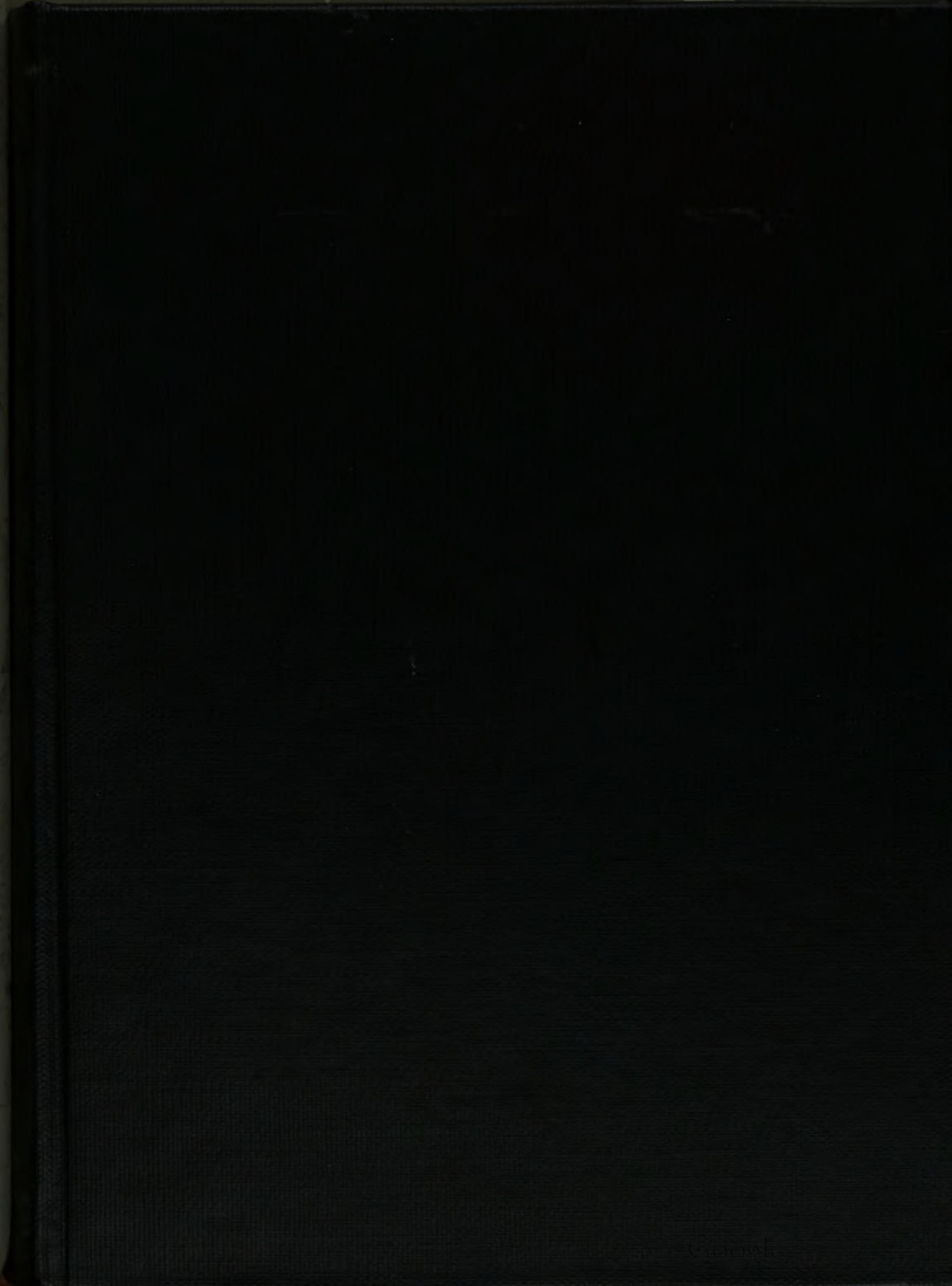
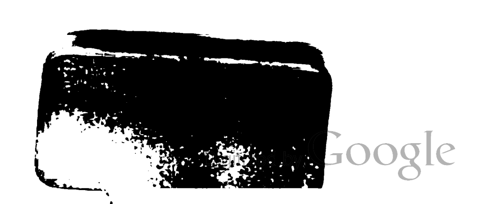
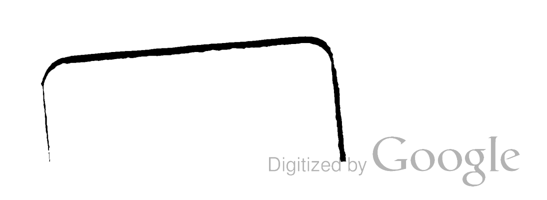



Google



GEOGRAFÍA
FÍSICA Y ESFÉRICA
DEL PARAGUAY.

AZARA.

BIBLIOGRAFÍA,
PRÓLOGO Y
ANOTACIONES.

SCHULLER.

GEOGRAFÍA FÍSICA Y ESFÉRICA

DE LAS

PROVINCIAS DEL PARAGUAY,

Y

MISIONES GUARANÍES

ANALES DEL MUSEO NACIONAL
DE MONTEVIDEO.
DIRECTOR GENERAL: J. ARECHAVALETA,
PROFESOR DE HISTORIA NATURAL EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE MONTEVIDEO, MIEMBRO CORRESPONSAL DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DE GEOGRAFÍA BOTÁNICA (LE MANS), ETC.

SECCIÓN HISTÓRICO-FILOSÓFICA.

TOMO I.

GEOGRAFÍA FÍSICA Y ESFÉRICA

DE LAS

PROVINCIAS DEL PARAGUAY,

Y

MISIONES GUARANÍES.

Compuesta por don FÉLIX DE AZARA, Capitán de Navío de la Real Armada.

EN LA ASUNCIÓN DEL PARAGUAY. AÑO DE MDCCXC.

(MANUSCRITO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MONTEVIDEO).

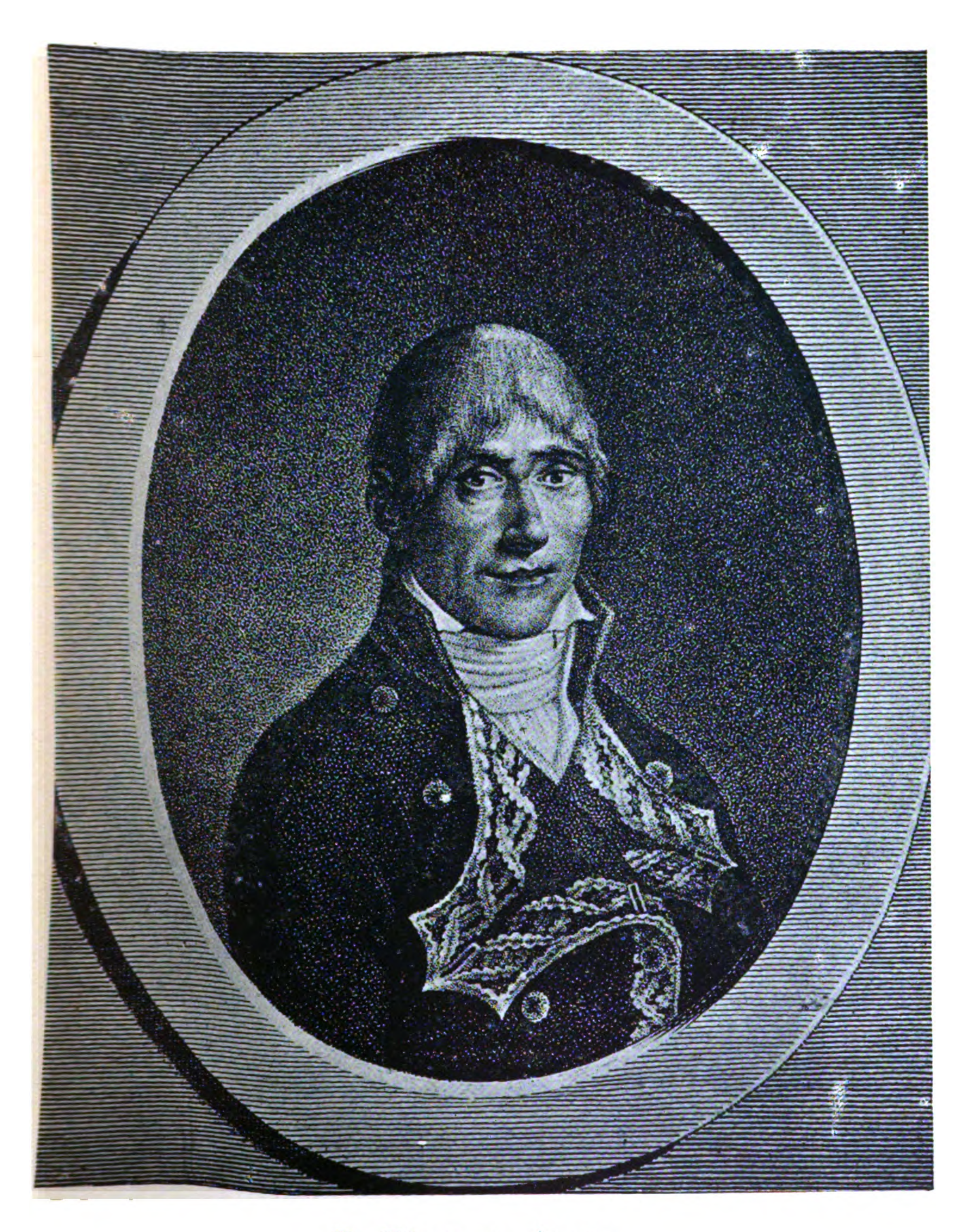
Bibliografía, Prólogo y Anotaciones

POR

RODOLFO R. SCHULLER

MONTEVIDEO
1904





D. FÉLIX DE AZARA.

ADVERTENCIA

Cuando el señor R. R. Schuller nos ofreció su copia del *MS.* de D. Félix de Azara que se encuentra en la Biblioteca Nacional, á la vez que su desinteresado concurso científico para dirigir la impresión por cuenta de los «Anales del Museo», nos creímos en el deber de admitir su liberal oferta desde luego que ese documento contuviera datos no comprendidos en las obras impresas del mismo autor, lo que, como decía el señor Schuller, y previo examen del mencionado original, tuvimos oportunidad de constatar, decidiéndonos á aceptar el interesantísimo trabajo con que el distinguido filólogo quiso favorecer á nuestra publicación periódica.

Los méritos del eminente sabio que con tanta justicia ha sido llamado el Humboldt de esta América, son tan notorios, que nos creemos dispensados de decir al mundo científico quién fué Azara.

Hablan en su elogio, más y mejor que cuanto pudiéramos decir acá, esos veinte años de incesante labor cerebral, atentas observaciones y profunda meditación, sos-

tenidas en medio de continuas contrariedades causadas por la naturaleza primitiva que lo rodeaba ó por los hombres, que le hicieron conocer hasta la intriga de los poderosos; estudios que prueban todo el amor y toda la fe que le inspiraron las ciencias físico-naturales, á que consagró tan larga época de su vida sin desmayar una vez en la empresa.

Creemos, pues, que se presta un gran servicio á la ciencia en general, sacando del olvido este documento para multiplicarlo en letra de molde y distribuirlo entre los estudiosos, á la vez que contribuímos al enriquecimiento de nuestra literatura científica.

Con este trabajo, el Museo Nacional, que dirigimos, inaugura la Sección Historico-Filosófica á cargo del conocido filólogo señor R. R. Schuller, á quien nos complacemos en expresar todo nuestro agradecimiento por la ardua y perseverante labor realizada con verdadero altruísmo científico en esta obra de largo aliento y trascendental significación para los americanistas.

J. Arechavaleta,
Director General.

Montevideo, 27 de Enero de 1904.

NOTAS BIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRÁFICAS

POR

R. R. SCHULLER.

NOTAS BIOGRÁFICAS. * (1)

Don Félix de Azara nació en Barbuñales, cerca de Balbastro, el 18 de Mayo de 1746 * (2). Llamóse su padre Alejandro, y su madre María de Pereda. Ambos vivieron en sus tierras lejos del teatro del mundo, hallando la más segura felicidad en el desempeño de los más dulces deberes. Sus hijos don Nicolás y don Félix, cuya educación dirigieron por sí mismos, habiendo llegado á hacerse ilustres por carreras diferentes, recomendaron á la posteridad el nombre de sus padres.

Don Félix tuvo sus primeros estudios en la universidad de Huesca de Aragón; después de la Filosofía entró en la Academia Militar de Barcelona. Por todo el tiempo de su instrucción no volvió á la casa paterna. Pocos días antes que él naciese, su hermano don Nicolás, de edad de 15 años, había sido enviado á la Universidad de Salamanca. Estos hermanos jamás se habían visto hasta 1765: cuando don Nicolás que, por la protección del ministro Ricardos había obtenido el destino de Agente cerca de la Corte Romana, pasó por Barcelona, donde halló á su hermano y no tuvo más tiempo que para abrazarlo, y no volvieron á verse por espacio de 35 años.

Promovido don Félix en 1775 * (3) al grado de alférez de ingenieros, fué destinado á la expedición contra Argel, en cuyas playas él fué uno de los primeros que desembarcaron; fué luego herido por una gruesa bala de cobre y dejado en el campo por muerto. Los cuidados de un amigo, y el valor de un

* (1) Fueron extractadas de la edición castellana *Viajes por la América del Sur*, (trad. B. Rivadavia) publ. por Florencio Varela. Biblioteca del Comercio del Plata.—Montevideo: 1850.

* (2) «Nació *don Félix de Azara* en Barbuñales, pueblo del antiguo reino de Aragón, cercano á Barbastro, que es su cabeza de partido, el día 19 de mayo de 1742».—*Azara*, edic. castel. de 1847, II, p. 220.

* (3) En Noviembre de 1767 fué ascendido á subteniente de infantería é ingeniero delineador. El nombramiento de alférez lo obtuvo el 28 de Setiembre de 1775.

marinero que le sacó la bala con un cuchillo, lo volvieron á la vida; pero, él sufrió dolores crueles, porque fué necesario sacarle la tercera parte de una costilla. Esta herida permaneció cinco años sin cerrar, y otros cinco años después se le volvió á abrir cuando se hallaba en América, y arrojó otro pedazo de costilla. Privado de los recursos del arte, curó bastante pronto sin aplicarse remedio alguno. Corriendo á caballo por los desiertos de América, tuvo una caída, en la que se rompió la clavícula, y curó igualmente sin hacer cosa alguna. Jamás ha estado enfermo, y ha gozado siempre de una salud robusta. Es aquí el lugar á propósito de hablar de un hecho singular publicado por *Mr. Moreau de St. Méry* que ha dicho, hablando de don Félix, *«él presenta un ejemplo único en Europa, de un hombre que tiene tan fuerte aversión al pan que jamás lo ha comido».*

Este hecho me pareció bastante extraordinario para solicitar una explicación por escrito. Trascribiré textualmente la respuesta que don Félix tuvo la bondad de enviarme sobre cuestiones que le dirigí concernientes á este punto.

«Yo he comido pan hasta la edad de 25 años sin inclinación particular por este alimento. Pero habiendo á dicha época de mi vida experimentado gran dificultad para digerir, á la que seguía un caimento general, principalmente después de la comida, consulté á un médico hábil de Madrid: él se imaginó que mi mal podía prevenir del pan, y me aconsejó que no lo comiese en adelante. Observé este consejo, y muy pronto desapareció mi incomodidad: desde cuyo tiempo no he vuelto á enfermar ni por una vez. La privación del pan me ha proporcionado el hallar mayor gusto en los otros alimentos, respecto del que sentía cuando los mezclaba con dicho nutrimento general del hombre. Nada reemplazaba la falta del pan en mi método de vida. Yo observo que me siento más inclinado á las legumbres y al pescado con preferencia á la carne. Por otra parte, no es singular que yo no coma pan, porque los habitantes de los países que he recorrido tampoco lo comen, y viven tanto ó más que nosotros». El sofista Linquet, que ha compuesto un libro para probar que todos los desórdenes físicos, morales y políticos de Europa resultan del cultivo del trigo, y del uso del pan como alimento, habría tenido por un grande hallazgo este caso extraordinario. Don Félix obtuvo el grado de capitán el 5 de Febrero de 1776 y al siguiente año las cortes de España y de Portugal, siempre en guerra sobre los límites de sus posesiones en América, fijaron las bases en el tratado de San Ildefonso, ratificado en el Prado en 1778. Por una y otra parte fueron nombrados comisionados para determinar sobre el terreno los límites de los dos estados con arreglo á las condiciones del tratado. Don Félix fué uno de los escogidos por la corte de Madrid. A este fin se le agregó á la marina con el grado de teniente coronel de ingenieros el 11 de Septiembre de 1780. Al año siguiente se embarcó en Lisboa, y se hizo á la vela á bordo de un buque portugués, por hallarse la España en guerra con la Inglaterra. El supo en la

mar que había sido nombrado capitán de fragata * (1), por haber el Rey juzgado conveniente que todos los comisionados fuesen oficiales de su marina. Los comisionados españoles concluyeron las operaciones de que habían sido encargados; pero, como los portugueses, por la estricta ejecución del tratado, se viesen obligados á abandonar países de que se habían apoderado, trataron de dilatar, cuanto les era posible, la terminación de las operaciones, eludiendo las cláusulas de sus compromisos. Ellos fueron harto bien servidos por la negligencia ó connivencia culpable de los gobernadores españoles.

Don Félix se hallaba entonces en la edad de la actividad y de la ambición, detenido en aquellas regiones con el vano pretexto de concluir un negocio que se trataba de hacer interminable. En tal situación concibió el atrevido proyecto de levantar una carta del vasto país, cuyas fronteras solamente había inspeccionado y diseñado. Tomó sobre sí todos los gastos, penas y peligros, que debía causar una tan grande y arriesgada empresa. No solamente no esperaba recurso alguno de los virreyes á cuyas órdenes se hallaba, sino que tenía más bien que TEMER obstáculos; y aun se vió obligado á ejecutar parte de sus largos viajes sin conocimiento de las predichas autoridades * (2).

Azara empleó trece años en acabar su grande y bella empresa, y sin los medios que proporcionaban su grado y las funciones de que estaba encargado, y sin el celo de los oficiales que tenía á sus órdenes, le hubiera sido imposible un resultado feliz. En estos vastos y desiertos campos, cortados por ríos, lagos y bosques, habitados casi exclusivamente por pueblos salvajes y feroces, son obvios los trabajos, fatigas y riesgos que han debido sufrirse, para poder entregarse á las operaciones delicadas que exigía el objeto que se había propuesto alcanzar. El mismo señor Azara ha explicado al principio de su obra el método y medios de que se ha servido para levantar su carta. Yo daré sólo algunos detalles que merecen ser referidos sobre el modo que tuvo de manejarse y de gobernar su partida en tan larges y frecuentes viajes. El señor de Azara se proveía de aguardiente, abalorios, tintas, cuchillos y otras bagatelas, para ganar la amistad de los indios salvajes. Todo su avío personal consistía en alguna ropa, un poco de café y un poco de sal, y para su gente algún tabaco y yerba del Paraguay. Siempre conducían consigo un gran número de caballos según la extensión del viaje; correspondiendo á veces á 12 caballos por hombre * (3), sin contar con el equipaje que era casi nulo. Lo que provenía en parte de que dichos animales son muy abundantes en aquellos países, y que no embarazan; pues no se les da más alimento que el que comen á la noche por el campo, y por otra parte ellos se cansan pronto.

Estos viajeros llevaban también la compañía de grandes perros. Una hora antes del dia se levantaban para preparar el almuerzo. Tomado este confor-

* (1) En Diciembre de 1781, edic. de 1847, II, p. 227.
* (2) Véase el prólogo á la «*Geografía*», pag. 7.
* (3) Ver «*Cuadrúpedos*», núm. 505, pag. 344.

tativo, la gente partía á recoger los caballos esparcidos por los alrededores, á la vez, á la distancia de una legua, porque á excepción de los que cada uno conservaba á su lado por la noche, todos los demás sueltos pacían libremente. Reunidos los caballos, cada individuo mudaba el que tenía por otro de refresco: á este fin todos formaban cerco á los caballos, para que estos no se escapasen; uno entraba y cogía los necesarios, sirviéndose de un lazo que Azara ha descrito en su obra. En seguida se ponían en camino dos horas después de la salida del sol. Como no hay en los desiertos camino ó ruta, un baqueano iba adelante á distancia de 300 pasos, siempre solo, para que no se distrajese con conversación alguna. Después de él, marchaban los caballos de muda, y toda la partida seguía sin detenerse hasta dos horas antes de ponerse el sol. Entónces se elegía para hacer alto la vecindad de una laguna, ó de algún arroyo. Se despachaban hombres para varios rumbos, los unos para recoger leña, los otros para tomar el ganado necesario para comer; ó del que se hallase salvaje ó del perteneciente á alguna habitación, si por fortuna se hallaba á la inmediación: es decir, á la distancia de dos ó tres leguas. A falta de uno ú otro ganado, se echaba mano del que se traía á retaguardia para tales casos. En algunos parajes se encontraban *Tatú* en suficiente cantidad para satisfacer á toda la partida. Cuando todos los preindicados recursos debían faltar en el país que se proponían recorrer, se hacía de antemano, una provisión de carne de vaca, que se preparaba cortándola en pedazos muy largos del grueso de un dedo y secados al sol. Esta era la única provisión de vaca que llevaban consigo, que la comían asada envuelta ó clavada en palos, que son el único género de asadores de que se hace uso para cocinar la carne, solo alimento de aquellos habitantes. Antes de acampar en paraje alguno era preciso tomar precauciones con las víboras que frecuentemente son muy numerosas. A este fin se hacía que los caballos pisasen todo el espacio que se quería ocupar, por cuyo medio los reptiles eran rebentados ó saliendo de la yerba, bajo la cual se ocultaban, huían: á veces esta maniobra costaba la vida de algunos caballos. Todos se acostaban sobre la paja ó pasto: sólo el señor de Azara tenía una hamaca que se suspendía de palos, ó de dos árboles. Durante la noche, cada uno guardaba su caballo lo más cerca de sí posible, para poder huir en caso de necesidad de las fieras, que no podían acercase sin ser anunciadas por los perros que las huelen de lejos, por tener ellas un tufo muy fuerte. Muchas veces, á pesar de las precauciones tomadas, se escurrían en el campamento algunas víboras; pero ellas comúnmente se ocultaban bajo los cueros sobre que se dormía y permanecían quietas. A veces pasaban cerca y aun por encima de los hombres, sin hacerles daño; porque no muerden, sino cuando se les irrita. Azara en su obra ha expuesto los efectos de la mordedura de estos animales * (1).

* (1) Dr. J. R. Rengger, «*Reise nach Paraguay*», in den Jahren 1818-1826, cap. XVII., p. 264 á 314. Aarau: 1835.



El orden de marcha que acabamos de describir no tenía lugar sino en los puntos, por los cuales no había que temer indios salvajes. En los que podía encontrárseles se tomaban otras precauciones: se caminaba sólo de noche y se enviaban por todos lados descubridores para reconocer el rumbo que convenía seguir: dos patrullas marchaban por delante á cada costado: cada uno guardaba su lugar y todos llevaban las armas prontas. A pesar de tal cautela el señor Azara fué varias veces atacado, y tuvo el dolor de perder algunos de los suyos.

Cuando se fijaban por algún tiempo en los desiertos, lo que sucedía frecuentemente, Azara se hacía construir un pequeño rancho de paja para guardarse de la lluvia, y su partida se formaba semejantes á los que ha detallado en sus «Viajes» en el artículo sobre los indios *Charrúas*.

La amistad que el señor Azara profesaba á algunos de los compañeros de sus trabajos, era tanto más viva cuanto su género de vida, sus continuas ocupaciones, y las mujeres que se presentaban á su vista, contribuían á apartar de él aquel otro sentimiento que nace y se fortifica en la ociosidad y comodidades. Si es cierto que el hombre depende en parte de las circunstancias en que se halla, no es ménos cierto que él ejerce sobre las mismas circunstancias un imperio que diferencia según el carácter del individuo.

Un espíritu activo que siente la necesidad de alimentar el fuego de que se halla animado, se apodera de algún modo de todo lo que le rodea. El hombre dotado de tal alma, transportado á la Grecia ó al Egipto, entre las ruinas majestuosas de la antigua Tébas, ó entre las monstruosas Pirámides: ó si mejor se quiere, preséntese á su vista esa Roma, en cuya superficie se levantan, y en cuyo suelo se guardan monumentos de tantos pueblos y de tantos siglos. El vendrá á ser un erudito, un anticuario ó un artista célebre. Colocad á este individuo al pié del Vesuvio vomitando llamas, ó cerca de las faldas ennegrecidas y despedazadas del Etna, ó en medio del majestuoso caos de los Alpes y de los Pirineos; él será indudablemente un mineralogista ó un geólogo. Pero que se encuentre forzado á vagar por vastas llanuras, por entre los espesos bosques de la América, donde los vegetales, que él nunca ha visto, cubren la tierra y la matizan con mil colores diferentes: donde el hombre salvaje y los animales, únicos habitantes de los desiertos, ostentan por todas partes formas desconocidas y maneras singulares; él se formará un botánico ó zoólogo. Los dos hermanos Azara nos suministran un ejemplo concluyente de la exactitud de estas reflexiones. Don Nicolás, á pesar de sus ocupaciones y de los deberes exigentes de su empleo, llega en Roma á ser un filólogo distinguido, un protector ilustrado de las artes y de las letras. Don Félix, sin libros, sin recursos, sin previa instrucción, pero con materiales para la observación que le presentaban por todas partes, por sus solos esfuerzos, ha subido á colocarse en la primera línea de los zoólogos.

Los trabajos y pérdida de tiempo consiguientes al modo de viajar que he-



mos descrito, las observaciones astronómicas y cálculos que eran uno de los objetos, las operaciones geodésicas, la descripción del país y de los pueblos salvajes que lo habitan, la correspondencia con sus jefes y el desempeño de los deberes que se le prescribía, no bastaban al señor Azara para llenar el vacío que le hacía sentir la ausencia de su patria y de los suyos. El quiso conocer los cuadrúpedos y los pájaros de las regiones, cuyo clima y habitantes había estudiado, y cuyo plano había trazado. Al principio no persiguió á los animales sino para desollarlos y conservar las pieles para traerlas á Europa, mas ellas se deterioraban. En su virtud tomó el partido de describir minuciosamente cada individuo así que se le presentaba. Pronto sus descripciones aumentáronse á tal grado, que le era imposible á veces saber si tenía ya ó no descritas ciertas especies; y en la duda las volvía á describir. En fin, para evitar un trabajo inútil, le vino la idea de distribuir en clases la multitud de individuos que había llegado á conocer. A estas clases dió los caracteres generales que había observado en todas las especies que las componían. Por este medio la descripción de las especies fué simplificada considerablemente, su memoria fué aliviada y adquirió mayor habilidad para observar y para describir con claridad. Estuvo distante de advertir que inspirado por la necesidad y por un juicio recto, llegaba á ser el inventor de un *método* sucesivamente inventado y combatido por dos hombres célebres, que ambos han ilustrado á su siglo y á su patria. Poco tiempo después una circunstancia feliz puso en posesión del señor Azara la traducción española de las obras de *Buffon.* Fácil es hacerse cargo del interés con que él debió leer dichas obras. Pero, hallando que en los países, que él había descrito, existía un gran número de especies desconocidas á tan hábil naturalista, reformó su trabajo, haciendo las observaciones críticas que le sugirió el examen de *Buffon,* y envió estas notas al traductor español don *José Clavigo y Fajardo*. O por ignorancia, ó indolencia, dicho traductor no hizo uso alguno, ni siquiera respondió. Don Félix, teniendo la ocasión de verificar con frecuencia los mismos hechos, seguro de que no se engañaba, continuó siempre la descripción de las formas y costumbres de los cuadrúpedos y de los pájaros. Comparaba sus descripciones con las de la «Historia Natural» de *Buffon,* que era la sola obra que poseía; y notaba escrupolosamente todos los errores que creía descubrir en él.

Basta el conocimiento de las circunstancias que dirigieron la composición de las obras del señor de Azara de historia natural, para apreciar las cualidades que las recomiendan, y los defectos que en ella se encuentran.

Nada más exacto puede desearse con respecto á la descripción de las formas de lo más curioso y verdadero de las costumbres. Mas desprovisto de instrucción general en la historia natural; no habiendo jamás tenido comunicación con naturalista alguno, ni visitado ninguna gran colección; cuando ni conocía los animales de su propio país, pues no se había contraído á este estudio, sino después de hallarse en América; así es que á veces une y compara

lo que no tiene analogía natural, y en diferentes géneros separa especies que deberían estar unidas; la dificultad de explicar algunos hechos, cuya solución no podía conseguir por medio de sus observaciones, le conduce á veces á sistemas parecidos á los imaginados en la infancia de la ciencia, y que nuevas luces han hecho desaparecer largo tiempo há. También es preciso no olvidar que su modestia le impide el querer emprender una obra original. El no componía la suya, sino para aumentar y corregir la obra del célebre *Buffon*, á quien se proponía dirigir sus notas y descripciones. Por esto es, que él no cree que multiplica demasiado las reflexiones críticas sobre tan ilustre autor, y no teme hacerse largo y minucioso. Como frecuentemente no juzga de los animales sobre que ha escrito *Buffon,* sino por las descripciones y planchas publicadas en el ejemplar que poseía, lo que á veces es insuficiente para conocer con discernimiento, confunde con frecuencia distintas y muy diferentes especies en una sola. En seguida, leyendo sus propios errores y considerándolos como hechos positivos, entra en discusiones que enredan el mismo asunto que se había propuesto aclarar. Al mismo tiempo resulta de sus falsas analogías que da á conocer un número mucho mayor de especies nuevas y todavía no descritas, que lo que él mismo creía. La distancia y su propia oscuridad, le exageran aun más lo que la autoridad de *Buffon* imponía. Por ello, cuando lo combate, temiendo que no se preste atención á sus observaciones, que realmente la merecen, se esfuerza sin afirmar los hechos ó ideas de que se cree seguro. El refuta con la misma energía, lo cual da á su estilo una aspereza y un tono tan decisivo que le pone en un contraste desventajoso, con la moderación que exigen las indagaciones científicas, en que el más instruído y versado no puede siempre estar cierto de hallarse garantido de no caer en error. Pero, es justo declarar que no se debe juzgar de Azara por su estilo: no hay hombre más dulce y modesto, y, por lo tanto, más exento de la soberbia científica: es más inclinado á dudar y pronto á retractarse, cuando cree haberse engañado. De todas estas disposiciones, he tenido suficientes pruebas en varias discusiones que se han suscitado entre ambos al visitar juntos el *Museo de Historia Natural de París;* y pueden verse otras muchas confirmaciones de tales calidades en el capítulo sobre los cuadrúpedos de la obra que fué publicado, en que corrige muchos errores que se le habían escapado. Por último, en la historia de los pájaros, sobre todo en el prefacio de ella, se notará que él conoce la diferencia que debe hacerse entre sus observaciones sobre la naturaleza y las que él propone sobre la obra de *Buffon*. « *Yo espero* (dice) *que mi trabajo merecerá alguna consideración y aun cuando se vitupere la parte crítica, lo restante no será menos exacto* ». Esta parte crítica encierra, sin embargo, excelentes observaciones; y como el autor las ha escrito á la vista de los mismos objetos, ventaja que no podía volver á tener en Europa, le fué imposible, sin laboriosas comparaciones, distinguir con certidumbre lo verdadero de lo erróneo. El ha hecho muy bien en dejar este cuidado á los natu-

ralistas que le sucedan, y de publicar su obra tal cual la escribió. Si hubiese separado la historia de cada especie de las discusiones relativas á la *Sinonimia,* se habría expuesto á menos reproches; pero, habría sido menos útil.

No obstante, todos los naturalistas de Europa están de acuerdo sobre la importancia y utilidad de las obras de Azara. El ilustrado redactor del informe que la primera clase del Instituto ha hecho sobre una edición todavía incompleta de su historia de los cuadrúpedos, se explica en los términos siguientes: «El señor de Azara es el primero que ha dado á conocer la conformación y habitudes de varios animales, de los cuales no poseíamos sino descripciones imperfectas y diseños inexactos, y de los cuales no se sabía en cierta manera más que el nombre. El ha enriquecido con su gran número de especies, que eran aún desconocidas á los naturalistas, el catálogo de los animales que nos es más útil conocer, y cuando menos podíamos esperar nuevos descubrimientos en tan imperfecto ramo» * (1).

La obra sobre los pájaros que á continuación de los «Viajes» de Azara se publica ahora por la primera vez en francés, es todavía más rica en descubrimientos. De 448 especies que él describe, cerca de 200 son tan nuevas, que ningún naturalista ó viajero había antes de él hablado de algunas de ellas. Respecto de un gran número de otras especies, sus descripciones son más exactas que las mejores que se conocían; y, sobre todo, da á conocer costumbres que se ignoraban. Por no haber *Mr. Sonnini* conocido personalmente al Sr. de Azara, es que él atribuye al odio y celos los ataques dirigidos contra *Buffon* y contra él mismo en la precitada obra. Es verdad que, examinando varias veces conmigo los pájaros empajados que están en el museo, Azara me indicó algunos que consideraba como especies imaginarias, compuestas de plumas de diferentes individuos. Azara creyó que *Mr. Sonnini* había dado á *Buffon* varios de estos pájaros artificiales. El se pronuncia fuertemente contra semejante fraude, y la indignación que le causó, tal juicio da á su estilo mayor acrimonia, ignorando ó nada acostumbrado á las maneras y expresiones que la civilidad europea gradúa de indispensables. Esta es la explicación más justa de la crítica poco medida de Azara contra *Mr. Sonnini.* Por lo demás, Azara, en los preliminares de su edición española sobre los cuadrúpedos, nos manifiesta los motivos de lo desagradable de su estilo; entre los que dejo indicados, no he debido omitir el que es capaz de desarmar al censor más riguroso: «*Si se halla dice él* (hablando de Buffon), *que en el modo de expresarme he olvidado el respeto debido á un tan ilustre personaje, yo suplico que se considere que mi celo por la verdad es la única causa; y, que he escrito lleno de tristeza y melancolía, desesperado de jamás libertarme de estas tristes soledades y sociedad de los animales*».

Azara había escrito á España, que había cumplido con la comisión de que

*(1) En 1808.

se le había encargado, pidiendo la orden de regreso; pero no había recibido contestación. Me hallo á pesar mío, empeñado en los detalles de las causas que le retuvieron por tantos años alejado de su patria.

En efecto, me he detenido con placer en mostrar á mis lectores á don Félix de Azara ocupado en alejar los límites de los más interesantes ramos de los conocimientos humanos; luchando á este fin con la *Naturaleza*, las tierras y con los salvajes, aun más temibles. Hay en este espectáculo algo que place al alma y la eleva ¡PERO CUÁNTO POR EL CONTRARIO HUMILLA Y ENTRISTECE LA INGRATITUD DE LOS HOMBRES CIVILIZADOS, SU BAJEZA É HIPOCRESÍA! No es solamente en los populosos estados del antiguo continente, donde la avaricia, la ambición y el orgullo nos inspiran el desprecio de nuestros semejantes, y el disgusto de la vida, y es preciso desengañar á los corazones sensibles y á las ardientes imaginaciones de su última ilusión, haciéndoles saber que en los extremos del mundo y aun en los desiertos, existen opresores envidiosos y pérfidos. Séame permitido pasar rápidamente sobre esta última parte de mi relación: con este objeto omitiré varios hechos importantes de que estoy cierto. Mas si falta la voluntad de decirlo todo, mi deber no me permite callarlo todo. Después de haber pasado tanto tiempo, y haberse tomado tanto trabajo para dar á conocer los países á donde la suerte le había arrojado y le forzaba á permanecer, don Félix quizo saber lo que se había escrito ántes de él sobre el mismo asunto. Emprendió la lectura de todo lo impreso y manuscrito que pudo hallar en los archivos de la Ciudad de la Asunción. El Gobernador hizo cerrar estos archivos y quitó las llaves al que las guardaba *(1) para pasárselas á uno de sus *confidentes* (!) que residía 30 leguas al interior.

Este gobernador no era más que ignorante y celoso; pero el que le sucedió, unía á los defectos de su predecesor los vicios de la hipocresía y de la envidia. La Municipalidad de la Asunción había pedido á Azara *(2) que le comunicase un extracto de sus trabajos de los países que había recorrido y descrito, cuya demanda satisfizo prontamente. Este extracto que fué enviado á don Nicolás de Azara, es el mismo que *Mr. Moreau de St. Méry* había comenzado á traducir. La Municipalidad indicada quedó tan satisfecha que le confirió el título y privilegios de «ciudadano el más distinguido de la ciudad de la Asumpcion» *(3). El Gobernador se irritó á tal grado por dicha distinción que hizo sacar secretamente de los archivos de la Ciudad la carta y la descripción del señor de Azara y el registro en que se hallaba escrito su título de ciudadano. A pesar de las precauciones del Gobernador para ocultar este robo, se hizo público: entonces su rabia y celos se aumentaron, y escribió á

*(1) Fué el señor don José Antonio Zabala, «sujeto honrado y capaz», según Azara.

*(2) Véase «Piezas justificativas». Cartas del Ayuntamiento de la Asunción á D. F. de Azara; núm. I. 22 de de Marzo de 1793. V. y «Prólogo» de Azara, p. 7.

*(3) Véase «Piezas justificativas». Cartas del Ayuntamiento de la Asunción dirigidas á D. F. de Azara; núm. II, 23 de Setiembre de 1796.

todos los ministros de la Córte, que el señor Azara no había levantado sus cartas y compuesto sus memorias, sino con el designio de entregarlas á los portugueses. En 1790 seis grandes cajas llenas de efectos de valor fueron enviadas á este mismo gobernador por el gefe portugués de Matogroso, que trataba de corromperlo y hacerlo servir á sus miras. El tuvo la infamia de aprovocharse de esta misma circunstancia para apoyar su mentira y de hacer circular que tales cajas habían sido enviadas de regalo al Sr. de Azara; así lo escribió al virrey de Buenos Aires y este se apoderó de todas las cartas y papeles de don Félix que pudo hallar. Azara seguro por su conciencia de la estimación general, habría creído comprometer la dignidad de su carácter, si hubiera respondido, sin ser requerido, á tan horribles calumnias. El solamente tomó la precaución de depositar en las manos de un fraile, en quien tenía confianza, la principal parte de sus obras; y el tiempo ha demostrado que había obrado prudentemente; porque jamás se le han devuelto los papeles de que se apoderó el virrey. A estas persecuciones sucedía súbitamente una baja adulación dirigida al fin de despojar al señor de Azara del fruto de sus trabajos.

El Gobernador de quien acabamos de hablar, demasiado confiado en su poder á este respecto, había tenido la impudencia de escribir á su Corte, que él había compuesto una historia natural de los pájaros y cuadrúpedos de su gobierno que enviaría pronto. Mas no pudo obtenerla, ni por astucia ni por fuerza de su verdadero autor: entónces hizo cuanto le fué posible para impedir que los indios trajesen animales al Sr. de Azara, privando á éste de los medios de perfeccionar y concluir el trabajo que había emprendido. Sin embargo, Azara había mostrado parte de sus memorias á varios de sus subalternos que habían sacado copias; las cuales fueron publicadas en un periódico impreso en Buenos Aires, habiéndose tenido buen cuidado en omitir el nombre del autor. El virrey, reuniendo todos los retazos tanto impresos como manuscritos de la obra de don Félix que pudo conseguir, compuso una relación que envió á su Corte como trabajo propio. De tales disposiciones es fácil apercibirse que los virreyes y los gobernadores se habían impuesto la regla de jamás de hablar de Azara en comunicaciones al ministerio, ni de los servicios que él rendía y, que por el contrario empleaban todos sus recursos para impedir que volviese á Europa. De lo que resulta que precisamente lo que debió proporcionarle reputación, recompensas y honor, fué la causa de la oscuridad y abandono á que pareció condenado para siempre.

No obstante, la injusticia é ingratitud de sus gefes en nada disminuyeron el celo con que ejecutaba sus órdenes. Fué especialmente encargado de reconocer la costa del Sur, donde su Gobierno se proponía fundar algunos establecimientos. Esta comisión era tanto más penosa, cuanto dicho país estaba enteramente desierto, y que todos los días se veía expuesto á ataques de los indios feroces, llamados *Pampas*. También se le dió la comandancia de la frontera del Brasil, encargándole el reconocimiento de ella y el expeler á los

portugueses que se habían establecido de una manera intrusa. Tuvo además la comisión de visitar los puertos del Rio de la Plata y de formar un plano de defensa para el caso de ataque de los ingleses. Trabajó diferentes instrucciones y memorias que le fueron pedidas por los virreyes y gobernadores, para dirigirse en los asuntos concernientes á sus respectivos empleos. Les presentó varios proyectos de mejoras: entre ellos el de dar la libertad á los indios civilizados, aboliendo el gobierno absurdo establecido por los jesuítas. En los últimos meses de su residencia en América él rindió al virrey de Buenos Aires y á su país un servicio importante, que merece darse á conocer con algún detalle. En 1778 el gobierno español formó el proyecto de poblar la costa patagónica, á cuyo efecto fueron transportadas á aquella parte de América un gran número de familias españolas. Estas familias arribaron á los puertos de Montevideo, Maldonado y Colonia del Sacramento; mas, ó por indolencia, ó por cualquiera otro motivo, el virrey de aquella época, no halló medio de establecer convenientemente sino un pequeño número de ellas y se vió obligado á pagar provisoriamente á las otras cierta suma para auxiliar su subsistencia. Después de 20 años el establecimiento de estas familias se hallaba en el mismo estado que al primer día. El resultado era un gran número de ociosos, á quienes no se sabía qué destino darles; y una multitud de reclamaciones contra el tesoro, un consumo considerable de provisiones por bocas inútiles, y una pérdida para el Estado de 50,000 pesos al año. El virrey que gobernaba entonces conocía la magnitud del mal y desesperaba de poder remediarlo. Azara se hizo cargo de todo: trasportó dichas familias á las fronteras del Brasil hacia las fuentes de *Ybicuy,* les distribuyó tierras y todos los medios de hacerlas producir, fundando el nuevo pueblo de *San Gabriel de Batovi* (1). Estableció otros colonos cerca del Rio Santa María, que desagua en el Ibicuy: les designó y trazó el lugar de su villa futura dándole el nombre de «Esperanza» y poniéndola bajo la protección de San Félix. En suma, en el corto espacio de ocho meses, él descargó al tesoro de un tributo anual de 50 mil pesos fuertes pagados á la holgazanería. El proveyó á la defensa y á la conservación de 70 leguas de costa de que los portugueses se habían apoderado, porque estaban incultas. En las piezas justificativas que he agregado á esta noticia, puede verse un informe oficial del virrey que refiere detalladamente estas operaciones. Por fin cesó el largo olvido en que había caído el *gobierno español con respecto á un empleado tan fiel y digno de ser premiado.* Azara obtuvo á principio de 1801 su regreso á Europa, que había solicitado por tanto tiempo. Más no poseyendo una buena carta del Uruguay desde su Salto ó catarata hasta el Rio de la Plata, para completar sus trabajos, hizo levantar una á su costa por dos de sus oficiales (2).

(1) Batovi — Mbatovi — cerro calvo.
(2) Ver edic de 1850 (1809) «Introducción», p. 34: D. P. Cerviño y D. Andrés Oyalvide.

Se hizo á la vela para España al fin de 1801. Restituído á su patria, su primer cuidado fué el hacer imprimir la única parte de sus largos trabajos, que podía publicar sin compromiso con su Corte, es decir, la historia de los cuadrúpedos y la de los pájaros. *Dedicó* estas obras á su querido hermano don Nicolás de Azara poniendo al frente de ellas la siguiente carta dedicatoria.

«Querido Nicolás: apenas habíamos nacido, cuando nuestros padres nos separaron. Durante el curso de nuestra vida no nos hemos visto ni hablado más que por el corto espacio de 2 días en Barcelona, donde te encontré por accidente. Tú has vivido en el gran mundo, y por tus dignidades, talentos, virtudes y obras, te has hecho ilustre en España y en toda la Europa; pero yo, sin haber llegado jamás á un empleo notable, sin haber tenido la ocasión de darme á conocer ni á tí, ni á otros, he pasado los 20 años mejores de mi vida en las extremidades de la tierra, olvidado de mis amigos, sin libros, sin escrito alguno capaz de instruir; continuamente ocupado en viajar por desiertos, ó por inmensos y tremendos bosques, sin casi más sociedad que la de los pájaros y de los animales salvajes. He escrito la historia de éstos; y te la envío y dedico á fin de que por ella puedas conocerme y formarte una idea de mis trabajos».

En seguida pasó á París, á ver á don Nicolás, entonces embajador de España cerca de la corte de Francia. El distribuía su tiempo entre los cuidados que tributaba á su hermano y el estudio de la historia natural. El rey de España le había conferido el título de brigadier de sus ejércitos en 5 de Octubre de 1802; pero su hermano que sentía por la relación íntima que se había establecido entre ambos, que su amistad hacia él crecía cada día, y que á este sentimiento su mucha mayor edad daba cierto carácter ó interés paternal, le decidió á renunciar su nuevo grado y á fijarse á su lado. A lo que don Félix consintió sin dificultad. Pero la desgracia fué que no pudo gozar por largo tiempo la felicidad de consagrar su existencia al amor fraternal. El 26 de Enero de 1803, tuvo el dolor de ver espirar en sus brazos á su amado hermano, al que había sacrificado todas las esperanzas de la ambición y todo el esplendor de los honores.

El Rey de España llamó á don Félix, y lo nombró miembro de la Junta de fortificaciones y defensa de ambas Indias.

En 1804 salió de Francia para Cataluña, y pasando algunos días con su familia en Barbuñales, se dirigió á Madrid á hacer entrega al gobierno de varios documentos diplomáticos que obraban en poder de su difunto hermano.

En Febrero de 1808 se retiró para siempre á Barbuñales, á fin de terminar sus días con decanso en el seno de los suyos. Terminada la gloriosa guerra de la independencia española don Félix volvió á ocuparse de cosas útiles á su nación y escribió unas reflexiones económico-políticas sobre el estado que tenía el reino de Aragón en 1818, cayendo enfermo de una pulmonia fulminante

el día 17 de octubre de 1821, falleció. Conservó su razón y conocimiento hasta que tranquilamente entregó su espíritu al Criador, siendo de edad de 79 años, cinco meses y un día. Don Félix fué uno de los más ilustres miembros que ha producido la nobre familia de los Azaras, gloria de Aragón, y uno de los selectos timbres de la culta nación española.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

I.

MANUSCRITOS.

Inédito.—La Bibiloteca Pública de Buenos Aires posee un manuscrito, de puño y letra de Azara, que lleva el título que sigue:

«Descripción Historica, phisica, política, y geographica escrita á instancia del M. Ill.e Cavildo Justicia y Reximiento de la Ciudad de la Assumcion por Dn Felix D Azara, Capitan de Navio de la Real Armada, Comisario principal de la 3a División de Demarcadores de Límites entre España y Portugal; y Ciudadano de los mas distinguidos del Paraguay».

AÑO DE 1793

A la portada sigue la correspondencia, cambiada entre Azara y el Cabildo de la Asunción. Consta el *MS.* de 122 hojas (papel florete español) y contiene 3 planos:

1) el del pueblo de Candelaria.
2) » » » » S. Ignacio-guazú.
3) » » » » Atyrá.

La distribución de las materias es la siguiente:
Io Descripción de la actual provincia del Paraguay.
IIo Conquista.
IIIo Límites.



IV° Disposición y Calidad de las tierras.
V° Clima y Vientos.
VI° Aguas y Ríos.
VII° Minerales.
VIII° Vegetales.
IX° Pájaros y Cuadrúpedos.
X° Insectos y Reptiles.
XI° Habitantes.
XII° Sigue ahora la descripción de 38 Pueblos de la Provincia.
XIII° *Pueblos de indios Guaranis:*

a) 19 Pueblos guaranís Paraguayos.
b) 37 Pueblos guaranís Jesuíticos.

XIV° Districto de Corrientes.
XV° Cuadro estatístico de la población.
Al fin se lee «Asumpción 9 de Julio de 1793».

La firma del autor.

II.

En la misma Biblioteca existe un grueso volúmen manuscrito, encuadernado en media pasta con tafilete verde, sobre cuyo dorso se lee en letras doradas este título: *Felix de Azara — Viajes á los Pueblos del Paraguay — De Buenos Aires á Corrientes — Pájaros del Paraguay.*

Este *MS.* fué publicado, por el Teniente General D. B. Mitre, en la Revista del Rio de la Plata, 1873, con el título de:

«Viajes inéditos de D. Félix de Azara desde Santa-Fé á la Asunción, al interior del Paraguay, y á los Pueblos de Misiones».

Según el general Mitre, la parte relativa á los viajes comprende 198 páginas in folio, de las cuales 28 pertenecen al viaje de Santa Fé á la Asunción, correspondiendo á la historia de los pájaros 1152, no incluyendo 28 páginas sin foliar pertenecientes á esta.

En cuanto á los viajes, el MS. se divide en dos partes por lo que respecta á la compaginación, y en ocho partes, ó capítulos, por lo que respecta á las materias.

La 1ª parte, que es el viaje de Santa-Fé á la Asunción por tierra, y no es de letra de Azara. Lleva al margen algunas notas autógrafas del ingeniero don José María Cabrer.

Esta parte compuesta de 28 páginas in folio, es de papel grueso, inglés, de algodón, más largo y más ancho que el florete español.

Las siete partes restantes, que forman la 2ª en cuarto, comprende 170 páginas in folio de papel florete español, conteniendo cada página 37 renglones perfectamente paralelos, y cuyos caracteres uniformes parecen trazados con una misma pluma.

La primera parte, en el orden cronológico, la compone el Diario de viaje de Santa-Fé á la Asuncion, más los siete viajes al interior del Paraguay, á los Pueblos de Misiones, y á Corrientes, los cuales llevan un número de orden y un título puesto por su autor.

He aquí un analisis breve de estos 7 viajes:

Viaje 1° — *A Villarica* — 12 de Junio de 1784.
» 2° — *A la Cordillera* (del Paraguay) 27 de Julio de 1784.
» 3° — *A los Pueblos de Misiones* — 20 de Agosto de 1784.
» 4° — *A San Estanislao y S. Joaquin* — 14 de Enero de 1786.
» 5° — *A Quindi* — 19 de Abril de 1786.
» 6° — *A Quoropoti* — 22 de Mayo de 1786.
» 7° — *A la Laguna Yberá* — 16 de Noviembre de 1787.

III.

En la Biblioteca Nacional de Montevideo existe un MS. con este título:

«Geografia Fisica y Esferica de las Provincias del Paraguay y Misiones Guaranis. Compuesta por D. Felix de Azara Capitan de Navio de la Real Armada.

En la Asumpcion del Paraguay.

Año de MDCCXC».

Este *MS*, aunque no esté de letra de Azara, es suyo, fuera de toda duda, pues está corregido y firmado por él.

Es un volúmen, encuadernado en media pasta con tafilete rojo-oscuro, y lleva sobre el dorso, en letras doradas: *Azara—Geografia del Paraguay—1790.*

Consta el MS. de 225 hojas sin foliar, y contiene 1 alegoria que sigue al frontispicio, 2 láminas y 4 planos.

Todo él ha sido escrito con bastante claridad y reposo, en papel florete español, está borroso en algunos pasajes, y cada página contiene 28 renglones.

El *MS.* encierra las siguientes materias:

Los 15 viajes, emprendidos por el autor, y por los oficiales que tenía á sus órdenes.

a) Descripción General.
b) Disposición y Calidad de las tierras.
c) Clima y Vientos.
d) Aguas y Rios.
e) Minerales.
f) Vegetales.
g) Cuadrúpedos.
h) Insectos y Reptiles.
i) Habitantes.
k) Descripción de la Asunción.
l) Censo del mes de Diciembre de 1785.
m) Sigue una advertencia que se refiere á la tabla de los cálculos para formar la carta del Paraguay, Misiones guaranis, y Corrientes, á la cual pertenecen 21 páginas.

Al fin se lee:

«Asumpcion del Paraguay y Agosto 31 de 1790», que está con letra de Azara, y la firma del mismo.

Este MS. es el que ahora publicamos.

Los escritos impresos del célebre naturalista español, de que tenemos conocimiento, son los siguientes:

1.° «Essais sur l'histoire naturelle des quadrupedes de la Province du Paraguay», *traduits sur le manuscrit inédit de l'auteur M. L. E. Moreau.—S. Méry. Paris 1801, 2 vol. in-16.º.*

2.° «Apuntamientos para la Historia Natural de los cuadrúpedos del Paragüay y Rio de la Plata», escritos por D. Félix de Azara. Madrid: 1802, 2 tomos in-8.°.

3.° «Apuntamientos para la Historia Natural de los pájaros del Paragüay y Rio de la Plata», escritos por don Félix de Azara. Madrid: 1803, 3 tomos in-8.°.

4.° De la «Historia Natural de los pájaros», existe una traducción francesa Paris, 1802 in-8.°.

5.° «Voyages dans l'Amérique Méridionale», par Don Félix de Azara, commissair et commandant des limites espagnoles dans le Paraguay depuis 1781 jusqu' en 1801; contenant la description géographique, politique et civile du Paraguay et de la rivière de La Plata; l'histoire de la découverte et de la



conquête de ces contrées; des details nombreux sur leur histoire naturelle, et sur les peuples sauvages qui habitent; le récit de moyens employés par les jésuites pour assujéter et civiliser les indigènes, etc.

Publiés d'après les manuscrits de l'auteur, avec une note sur sa vie et ses éscrits, par C. A. Walckenaer; enrichis de notes par G. Cuvier, secrétaire perpétuel de la classe des sciences physiques de l'Institut, etc.

Suivis de l'histoire naturelle des oiseaux du Paraguay et de la Plata, par le même auteur, d'après l'original español et augmentée d'un grand nombre de notes, par M. Sonnini; accompagnés d'un atlas de vingtcinque planches. Paris, Dentu, 1809, 4 vols. in-8.° et un atlas in-4.°.

De los «*Viajes por la América del Sur*» existen dos ediciones alemanas.

6.° La primera por W. A. Lindau. Leipzig: 1810, 3 vols. in-8° con mapas y láminas.

7.° La segunda por C. Weyland. Berlin: 1810 in-8.° con 1 mapa.

8.° Una edición inglesa, de 1835.

9.° «*Diario de la Navegación y Reconocimiento del Rio Tebicuarí*», obra póstuma de Don Félix de Azara. Colección de Docum. etc., de Pedro de Angelis, tomo II.° (57). Buenos-Aires: 1836.

10.° «*La correspondencia oficial é inedita sobre la demarcación de límites entre el Paraguay y el Brasil, por Don Félix de Azara, primer comisario de la tercera division*». Colecc. de Documents., de Angelis, tomo IV (1836).

11.° «*Informe de Don Félix de Azara sobre varios proyectos de colonización del Chaco*», Colecc. de Doc., de Angelis, tomo IV (1836).

12.° «*Viaje al Rio Pilcomayo*», un fragmento de los Viajes de Azara que publicamos. Colecc. de Documents., de Angelis, tomo IV (1837).

13.° «Viajes por la América del Sur», por Don Félix de Azara; publicados por primera vez, en castellano, por Florencio Varela. Biblioteca del Comercio del Plata, tomo I°, Montevideo: 1845 (traducc. B. Rivadavia).

14.° «*Descripcion é Historia del Paraguay y del Rio de la Plata*». Obra póstuma de Don Felix de Azara, Brigadier de la Real Armada, y autor de las obras tituladas «Apuntes para la Historia de los cuadrúpedos y pájaros del Paraguay», y de otras. La publica su sobrino y heredero el señor don Agus-



tin de Azara, Marqués de Nibbiano, caballero de la órden de Cárlos III., etc., etc. Bajo la dirección de Don Basilio Sebastian Castellanos de Losada. Madrid: 1847, 2 tomos in 8.°.

15.° «Memorias sobre el estado rural del Rio de la Plata en 1801; demarcacion de límites entre el Brasil y el Paraguay á último del siglo XVIII, é informes sobre varios particulares de la América Meridional española». Escritos póstumos de Don Félix de Azara, etc. Los publica su sobrino Don Agustin de Azara. Bajo la dirección de Don B. S. Castellanos de Losada. Madrid: 1847 1 tomo in 8.°.

16.° «Viajes por la América del Sur», por don Félix de Azara; publ. por Florencio Varela. «Bibl. del Comercio del Plata». Montevideo: 1850. 2° edic.

17.° «Viajes Inéditos de D. Félix de Azara desde Santa-Fé á la Asunción, al interior del Paraguay, y á los Pueblos de Misiones», con una noticia preliminar por el general D. Bartolomé Mitre y algunas notas por el doctor D. Juan María Gutiérrez. Revista del Rio de la Plata. Buenos Aires: 1873.

18.° «Los pájaros del Paraguay», por D. Félix de Azara. Revista del Instituto Paraguayo. Asunción.

19.° «Diario del reconocimiento de las guardias y fortines que guarnecen la línea de frontera de Buenos Aires», por Don Félix de Azara. Colecc. de Doc., etc., de P. de Angelis, tomo VI, (56) Buenos Aires: 1837.

PIEZAS JUSTIFICATIVAS * (1)

CARTA DEL SEÑOR LASTARRIA Á MR. WALCKENAER, EN LA QUE ESTABA INCLUSA LA COPIA QUE SIGUE:

«Muy señor mio: tengo el honor de saludar á Vm. atentamente y gozo la satisfacción de incluir en ésta una cópia del capítulo de la relación del gobierno del Virrey Avilés, en que dá idea de uno de los importantísimos trabajos del Sor. D. Félix Azara en el Virreynato de Buenos-Ayres; creo que conduce al intento de Vm. que según he sabido, se ha propuesto dar á luz la recomendable descripción del Paraguay que ha escrito dicho Sor. Azara, para dár una completa idea topográfica, física y moral, de aquellas colonias españolas adyacentes al Rio de la Plata, que son las más importantes que tenemos en América. Y como el juicio de una Obra histórica depende esencialmente del concepto de su Autor, he sabido también que Vm. se ha propuesto escribir algunos rasgos de la vida del nominado Sor. Azara, principalmente de los que se refieren á la ocasión y circunstancias en que ha escrito; creo p.s q.e para esto podrá servir el adjunto papel que ofrezco á Vm. como testigo de lo que contiene: sobre cuyos particulares tengo 36 cartas del dicho Sor. Azara que me escribia desde Batoví, comunicándome sus observaciones muy interesantes relativamente á la economia politica de aquellos paises.

«Debo también noticiar á Vm. que el Sor. D. Félix Azara en medio de sus cuidados y trabajos de establecer Poblaciones en las fronteras del Brasil, escribió una *Memoria* sobre el arreglo de los muy entendidos campos de Buenos-Ares; donde se observan los abusos consiguientes á la arbitrariedad de los particulares, y al capricho y descuido de los gobernadores, que son culpables en no haber propuesto las mejores Leyes agrarias; esta *Memoria* se imprimió en Buenos-Ayres, inserta en el periódico titulado *Semanario de Agricultura;* pero el redactor no la dió á luz con puntualidad, ni la puzo baxo el nombre del Sor. Azara; quien sustancialmente merece del título de Primer Observador y Pensador que ha tenido aquel Pais, para darse á conocer y merecer su fomento. He venido de

*(1) **Publicadas por Walckenaer, en la edición francesa de 1809.**

América á esta Corte, de donde regresaré á aquel mi suelo patrio; y en todas partes estaré pronto á cumplir las órdenes de Vm. que servirá reconocerme por su muy atento servidor

Q. B. S. M.
Miguel Lastarria

Madrid, 2 de diciembre de 1805.

COPIA Y EXTRACTO DE UN CAPÍTULO DE LA RELACIÓN QUE HIZO DE SU GOBIERNO AL DEXAR EL MANDO DEL VIRREYNATO DE BUENOS-AYRES, EL EXCM. SOR. MARQUÉS DE AVILÉS; LA QUAL DIRIGIÓ AL REY NUESTRO SEÑOR CON FECHA DE 20 DE MAYO DE 1801, Y SE HALLA EN LA SECRETARIA DEL REAL Y SUPREMO CONSEJO DE YNDIAS EN ESTA CORTE.

Cap. Pobladores.

En el año de 1778, dispuso nuestra corte que se poblase nuestra costa Patagónica, y á este fin, de cuenta de S. M., se enviaron desde España muchas familias, que por providencia interina se depositaron en la jurisdicción de Monte-video, Maldonado y Colonia del Sacramento, y algunas en las guardias de esta frontera: y como el único paraje de la costa Patagónica, donde se pudo hacer establecimiento, fué sobre el Rio Negro, donde apenas se colocaron muy pocos pobladores y tan provisionalmente que aun en el día se les estan construyendo Casas, quedó por consiguiente un grande número de estas familias sin establecimiento sólido para ellas, sin utilidad del estado, y con gravamen del Erario Real; que les ha estado suministrando á real (2 1/2 rrs. vl.) por las cabezas de familia, y á medio real por cada individuo de los hijos de ellas, y por algunos tiempos á quatro pesos (fuertes) al mes por familia para alquiler de Casa: lo que ha causado unos gastos tan enormes como inútiles al Estado, que no solamente no aprobechó en la poblacion y agricultura de estos campos, sino que por el contrario perdió muchos de ellos, cuyos brazos en tantos años de inacción se han hecho inertes para el trabajo. — No han sido estos solos los daños que resultaron de la retardación en colocarlos, sino que por las probidencias medias de situarlos interinamente, no dándoles posesion formal de terreno, ni cerrando con claridad algunas contratas, han resultado un sin número de pleitos sobre alcances contra la real Hacienda, y recursos á la corte por los interesados. — Antes de llegar á este mando tenia ya algunas noticias en confuso de la inaccion en que estaba el asunto de Pobladores, y comprehendiendo lo necesario que era su conclusion (luego que pasó aquel tiempo, que necesita todo Gobernador que entra en un mando nuevo y que otros asuntos de urgencia me permitieron dedicarme á este obgeto), determiné, juzgándolo por mas util al Rey y á los interesados, tratar de transacciones ó conbenios con ellos, y darles establecimientos en las fronteras del Brasil á los que ne admitiesen partidos razonables. — A pesar de estos buenos deseos, que de contado se dirigian á libertar al Rey del desembolso de cerca de cinqüenta mil pesos fuertes, que anualmente se suministraban por razon de las dichas asignaciones, nada podia adelantar sino me proporcionaba Dios un sugeto que tuviese disposición para un encargo mas prolixo y molesto que lo que pare-



cerá, á quien no se haga cargo de la clase de gentes con quienes se habia de contratar, y que habiendo calculado á su favor grandes alcances contra el Erario por las asignaciones que no se les habia satisfecho en años anteriores, acompañados de la rudeza propia de su clase, seria indispensable mucha paciencia y talento á parte para persuadirlos; pero la divina Providencia que por sus inescrutables juicios tan benefica se muestra conmigo, solo por su infinita misericordia, me proporcionó el Sor D. Félix Azara, capitan de navio de la Real Armada, primer Comisario de la tercera partida de demarcación de la frontera del Paraguay, quien se hallaba en esta ciudad (Buenos-Ayres); sugeto en quien habia advertido un modo de pensar muy puro y cristiano, acompañado de un verdadero amor patrio; de cuyos estimulos animado tomó gustosamente esta comision sin mas interés que el manifestar su fidelidad al Rey y dedicacion al bien comun como buen patricio; incomodándose y haciendo los gastos de viage, y de su mantención y subalternos por paises despoblados.... »

Prosigue refiriendo el nominado Virrey, que habiéndose encaminado el Sor. Azara á Monte-Video, practicó cumplidamente la principal empresa de libertar al Real Erario de numerado crecido desembolso anual, que por una especie de indolente descuido se suministraba á dichs. Pobladores: que con siete mil quatrocientos diez y seis pesos XXx chanceló la obligacion respecto de ciento cinqüenta y tres Pobladores, que alegaron no podian ir á establecerse en las desinadas fronteras del Brasil: á donde se encaminó el Sor. de Azara con las demás familias; les adjudicó tierras y ganados; les construyó habitaciones, y edificó una Yglesia; á la qual se destinó un capellan remitiéndose lo mecesario para el culto, etc., fundando así la nueva villa de San Gabriel de Batoví, en las cabezeras del rio Ybicuí: que sucesivamente el Sor. Azara estableció otros Pobladores en la otra banda del Rio Santa-María confluente al Ybicuí para formar otra villa que se habia de nombrar la Esperanza baxo la proteccion de San-Félix, con lo que resultaron pobladas por la diligencia del Sor de Azara sesensa leguas de la frontera que teniamos desiertas; cuyo grave inconveniente político y económico pondera el nominado Virrey, al considerar estos nuevos establecimientos tan interesantes. Considera tambien el Virrey lo muy conveniente que es continuar estas poblaciones en el espacio que se comprehende entre aquella frontera, el rio Uruguay, y el rio Negro; cuyo territorio es la mansión de los GENTILES CHARRUAS Y MINUANES, en número de cien familias mas ó menos y de muchos vandidos que salen á robar y á cometer raptos, teniendo en continua consternacion á nuestros pacificos campesinos de los alrededores. Hace notar dcho. Virrey, que acia la parte del rio Negro destinó el capitan D. Jorge Pacheco, con una comision militar, para que baxo su protección se fuesen estableciendo familias pobre del mismo modo que lo ejecutada prodigiosamente el Sor. Azara; pero que el referido capitan no cumplió como debia y podia hallándose con muchos mas auxilios que el Sor. Azara; Y exponiendo el plan de obrar paralelamente, continuando por la parte de la frontera las importantes poblaciones del Sor. Azara, y por la parte del rio Negro las que habia ordenado y no executó el capitan Pacheco, concluye: « que para continuar esta idea tan útil, puede seguirse con preferencia al de cualesquiera otros el dictamen del Sor. Azara ».

Debe notarse que en septiembre de 1800 se trasladó el Sor. Azara de Buenos Aires á Monte-Video, donde á pesar de su mucha actividad, se detubo algunos dias en practicar la referida chancelacion, que ha exhonerado al real Erario del perjudicial desembolso precitado; que inmediatamente se encaminó á la frontera á fundar dichos establecimientos; por muchas semanas no pudo continuar por falta de auxilios; y que habiendo sido llamado á esta Corte de órden de S. M., suspendió sus interesantes trabajos y regresó á Monte-Video en mayo de 1801; de modo qus en el corto periodo de ocho meses sucedió lo que se ha relacionado por mayor.

Esta copia y extracto es conforme al original, que remitió al Rey el excellentisimo Sor. Marques de Avilés, que se hallará en la secretaria del Real y supremo Consejo de

Yndias, y cuyo borrador dictado por el propio Virrey, y escrito en parte por su propia mano conservo en mi poder con occasión de haber sido Asesor y secretario pribado del nominado Virrey ».

Miguel Lastarria.

Madrid, 2 de diciembre de 1805.

EXTRACTO DE LA CORRESPONDENCIA DEL SÑR. AZARA CON MR. WALCKENAER

Núm. 1

Señor: — Después que salí de París, mis negocios me han detenido en Barcelona y en mi casa en Aragón, pero en fin este gobierno me ha fijado por algún tiempo aquí adonde ofrezco á V. todos mis servicios. El librero que se había encargado de publicar mis notas sobre los pájaros, me ha presentado el primer volúmen impreso dos años ha, diciéndome que sus ocupaciones no le habían permitido imprimir el resto de la obra, pero que lo iba á ejecutar pronto.

Aunque esta obra no se publicará en España en volúmenes sueltos, yo me apresuro con placer á enviar á V. el primer volúmen, que recibirá de la mano del secretario de la legacion en París: y espero que tendrá V. la bondad de acojer con favor esta parte del fruto de mis viajes. — Y soy etc.

Félix Azara.

Madrid, décimo dia del año 1805.

Núm. 2

Señor: — He recibido con el mayor reconocimiento vuestro cuadro sobre las *Araneides*. Como él no es más que el preludio de los que V. quiere publicar sobre las arañas, yo me alegro de que quiera enriquecer la historia natural con tales obras; tengo el honor de enviarle el libro español sobre la tarántula, y deseo que pueda serle útil. No he hallado otros sobre las arañas; el secretario de la legacion española se lo entregará. Por la misma vía recibirá V. pronto mi segundo tomo sobre los pájaros. Si V. quiere hacerlo traducir y publicar en francés, es dueño de hacerlo, pues yo no puedo ocuparme de ello. Mas en caso de que V. lo emprenda, sería conveniente aprovechar los dos ó tres meses que tardará en publicar la obra en español; porque dada esta al público, todo el mundo podrá querer traducirla y agregar notas y estampas, etc.

Félix Azara.

Abril 9 de 1805.



Núm. 3

Sr. — Conformándome á vuestros deseos, voy á depositar en la secretaría de estado de esta Corte, un paquete del primer tomo con el segundo y tercero de mi obra relativa á los pájaros, para que os sea entregado por vía del embajador en Paris. Yo contaba con que V. lo recibiría pronto, pero habiendo dicho embajador estado ausente de vuesta capital, ha sido retardado el envío: lo que ha sido contrario al deseo que me anima siempre de hacer lo mas pronto posible todo lo que pueda agregarle. Se me ha prometido que le será enviado por el primer extraordinario. He tenido una particular satisfaccion en trabajar esta obra: no por la mira y con la ambicion que ordinariamente influyen en los autores de inmortalizar su memoria: sino por el placer que siento en ser util. Mi obra tiene ya para mí un mérito mas, cual es su aprobacion; si tengo la felicidad de ver que ella es bien acogida por la nacion francesa, que es la sola que puede decidir del mérito de mis trabajos, nada mas tengo que desear. Esta obra va á ser publicada aquí sin demora, yo no espero de ella sea apreciada; porque en este pais no hay gusto alguno para las ciencias, y mucho menos para la historia natural. Confieso á V. que me complacerá mucho que la traduccion en francés salga de sus manos: y como sé que hay aquí una persona encargada de comprar esta obra al momento que salga á luz, para enviarla á París, me apresuro á hacer que le llegue á V. antes de que sea publicada. Me parece que si V. ha traducido el primer volúmen, no haría mal en publicarlo, á fin de ganar tiempo sobre cualquier otro que quiera traducirla, etc.

Félix Azara.

Madrid, 25 de julio de 1805.

Núm. 4

Sr. — He recibido sus 2 cartas de la data de 5 de agosto, por la que me instruye de la decision de Mr. Dentu, de comprar mi obra sobre el Paraguay. Yo doy á V. gracias por el elogio que le ha hecho de ella. Este contrato es nuevo para mi, porque la persona, á quien entregué mi manuscrito, no me ha escrito á este asunto. Sin embargo, si la venta ha sido hecha, consiento gustoso con tanta mayor razón, cuanto presumo que nada me queda que desear atendido el interés que V. toma en este negocio. Con respecto á lo que V. me pide relativamente á esta obra voy á hacer que se saque mi retrato, para enviárselo sin pérdida de tiempo. En cúanto á las cartas y planos particulares recibirá V. cuatro el uno de la América meridional y los otros relativos á mis viajes. Yo creo que estos cuatro planos ó cartas son preferibles al que V. tiene una escala demasiado pequeña. Por lo tanto podrá formarse un atlas, agregando las cartas que le enviaré muy pronto, y que han sido impresas aquí: las cuales son, sin disputa, las mejores que existen. V. hallará en ella los planos particulares de los principales puertos del Rio de la Plata, y el de la ciudad de Montevideo. He entregado estas cartas en la oficina de estado, para que se las remitan por algún extraordinario: he agregado el plano de la Asunción, capital del Paraguay, y el de la de Buenos Aires que está sin letra. Van juntos otros planos que podrá V. examinar y hacer el úso que juzgue conveniente. Respecto de su cuarto capítulo, referente

á las obras publicadas en España sobre el Paraguay ninguna existe. Enviaré á V. adiciones y notas que tendrá la bondad de insertar. Reciba V. las protestas de mi reconocimiento por todos los cuidados que se ha servido tomar, etc.

Félix Azara.

Madrid, agosto 29 de 1805.

Núm. 5

Señor: — Ya habrá V. recibido sin duda, las cartas que tuve el honor de enviarle por vía de la embajada española en Paris. Deseo que ellas correspondan á sus deseos y al objeto que me he propuesto. Ahora le envío mi retrato y el cuaderno de adiciones y correcciones que V. me ha pedido; me alegraré que sean de su aprobación. Mas si V. gusta deber retocarlas, le dejo dueño de hacerlo. V. sabe que yo no soy infalible, que hablo y escribo mal el francés. Ansio por ver publicada mi obra y por saber la sensación que hace en el público; con el mayor placer veré las notas con que V. ha tenido á bien adornarla. Esto no es porque yo dude de la verdad de ellas y de su exactitud sino únicamente por tener el placer de admitirlas, y de hacer á V. la justicia que le es debida, etc.

Félix Azara.

Madrid, octubre 28 de 1805.

Núm. 6

Señor: — Por su carta de 19 de octubre último veo que las cartas que deben acompañar mi obra, están ya en manos de los grabadores. También veo con placer que ha tenido V. la bondad de corregir las frases de un mal estilo y agregar sabias notas.

Creo que pronto recibirá V. mi retrato, con algunas adiciones y correcciones que le he remitido por la vía de la embajada: le suplico que las coloque en lugar correspondiente, escribiéndolas en buen francés.

En mi prefacio hallará V. todo lo que puede desearse con referencia á mi vida pública y á mis obras. Pero una vez que V. quiere saber hasta que punto podrá contar con la exactitud de lo que ha dicho de mi *Mr. Moreau Saint-Méry,* agregaré que todas las obras que enumera, se reducen á las cartas que he enviado á V., á mis cuadrupedos, á mis pájaros y á la descripción que va á imprimirse. El habla de otra descripción histórica, política, física y geográfica de la provincia del Paraguay, que él había empezado á traducir, pero no haga V. caso de esto; porque dicha descripción está comprendida en la que ha de publicarse, y porque yo la escribí de prisa en tiempo en que no tenía la instrucción que poseo en el día, y tan solo por satisfacer las súplicas de la *Municipalidad de la Asunción. Mr. Moreau Saint-Méry,* no está bien instruído cuando dice que yo he hecho los diseños de los pájaros y cuadrúpedos; lo mismo que respecto á lo que dice que yo había formado un excelente gabinete ó colección de animales. En el prefacio de mis pájaros digo que me ha sido imposible hacer los dibujos, trasportar ó conservar los animales. En el mismo paraje explico lo que he enviado al gabinete de Madrid. Aquí agrego que nada de ello se ha aprovechado.



Por otra parte, yo había escrito mi obra en forma de diario; pero después la he dispuesto como V. la vé; porque sinó, ella sería tan enfadosa como los viajes marítimos, que hablan todos los días de vientos, de cambio de rumbo, de peligros y trabajos; siempre casi la misma cosa. Me queda que decir, que la obra ganaria mucho, si Mr. Dentu hiciese grabar los cuadrúpedos que reconocí en ese museo. V. los hallará citados en el capitulo 9.

En cuanto á los pájaros, creo que esta obra es superior á la de los cuadrúpedos; pero que no es tan nueva é importante cuanto V. la juzga. Me hago bien cargo de lo útil que sería mi viaje á París, para publicar la traducción de esta obra con bellos y exactos grabados; pués como V. dice, yo reconocería en las excelentes colecciones que Vds. poseen, varios de los pájaros que he descrito. Mas como el gobierno me retiene aquí, es imposible por ahora. Hace cuatro meses que pedí permiso, y no se me acordó. En vuestro museo hay algunos de mis pájaros, que recuerdo haber visto citados en cifras árabes, aunque en mi obra lo estén en cifras romanas, estos son los siguientes: núm. 1 con dos ó tres de sus variedades, los números, 2, 3, 13, 50, 51, 149, 216, 248, 249, 250, 271, 272, 285, 306, 331, 335, 337, 338, (una hembra sola y varios machos), 341, 343, 345, 346, 347, 357, 361, 362, 367, 379, 384, 385 y 393, otros muchos hay de los que no me acuerdo. He leído con placer el prospecto de su bella obra sobre las arañas. No dudo que esta obra sea digna de V. y la mejor que ha sido publicada hasta ahora. Yo recibiré el ejemplar que V. me ofrece como un regalo precioso y testimonio de una amistad que me honra, etc.

Félix Azara.

Diciembre 1 de 1805.

Núm. 7

Señor:—He recibido su carta de 17 de diciembre último, en la que V. me anuncia que las cartas están en manos de los grabadores y que les entregaría mi retrato, así que le llegue. Yo creía que él se hallaba ya en su poder é igualmente las notas, calculando el tiempo que ha pasado desde que entregué uno y otro á la oficina de estado. Este retardo me ha sido sensible, porque me persuado que él ha perjudicado al celo y ardor que V. despierta ya en sus empresas. He escrito de nuevo á los empleados de esta oficina pidiéndoles con instancia que aprovechen la primer ocasión, á fin que todo lo reciba V. lo más pronto posible. Yo apruebo y doy á V. gracias por todos los proyectos para hacer más apreciable mi obra. V. sabe que esto no es un efecto de amor propio. Lo único que yo deseo es la satisfacción de que mis trabajos sean útiles. Con respecto á lo que me dice del Sr. Lastarria, en efecto, he tenido con él una conversación, en la que me dió á entender que hacía á V. un envío, cuyo contenido ignoro. Pero como estoy persuadido de que V. sabrá apreciar justamente lo que ello sea, dejo á su prudencia hacer el úso que estime conveniente.

Ya he olvidado todo lo que tuve que sufrir en mis desiertos: me consideraré particularmente recompensado, si mis sufrimientos pueden ser ventajosos á la instrucción pública. He recibido el primer cuaderno de sus *Araneides*, que ha tenido la bondad de enviarme, lo he leído con placer y he hallado tanta sagacidad como precision y exactitud.

En cuanto á mi viaje á Paris, no preveo la época. V. sabe que el buen ciudadano se debe á su patria. Yo soy útil á la mía en este momento; pero esté V. persuadido que, etc.

Félix Azara.

Madrid, enero 12 de 1806.

El número 8, no es de importancia alguna.

Núm. 9

Señor: — Al principio de febrero último, me ví obligado á salir de prisa de esta ciudad para arreglar mis intereses particulares con mi hermano don Francisco. Este asunto me ha ocupado cinco meses, y en este momento recibo su carta de seis de mayo; siento mucho que su anterior se haya extraviado, porque este incidente me priva de saber sus noticias, y me ha puesto en la imposibilidad de satisfacer á lo que V. me ha pedido relativo á mi obra. Si tiene V. la bondad de repetir su demanda, ella será inmediatamente satisfecha, porque tengo el mayor deseo de complacerle. En este momento recibo una carta en la que se me dice que M.... sabio de Paris, halla en mi obra el defecto de atacar muchos sistemas de historia natural, admitidos por los naturalistas Y QUE MIS REFLEXIONES SON POSTERIORES Á MIS VIAJES. Yo confieso que una parte de mis reflexiones son posteriores, pero no comprendo que esto sea un motivo para dejar de hacerlas y aumentarlas hasta que la obra sea publicada. Si ellas se oponen á los sistemas establecidos, en el prefacio digo que no se haga caso alguno de ellas, siempre que no se les considere fundadas y deducidas naturalmente de los hechos y de las observaciones. Hubiera deseado que dicho Sr. se hubiese tomado el trabajo de explicarse más, y que hubiese escrito su crítica haciendo ver que mis reflexiones eran quiméricas, porque yo amo más la verdad que mis reflexiones, etc.

Félix Azara.

2 de julio de 1806.

Núm. 10

Señor. — He recibido su carta de 15 del último mes, en la que me acredita todo el interés, etc. Yo comí pan sin particular inclinación ó gusto hasta la edad de 25 años. Pero habiendo experimentado dificultades para la digestión, lo que me producía después de la comida cierto embarazo é incomodidad, consulté á un médico hábil de Madrid, este se imaginó que la causa de mi indisposición podía provenir del pan, y me aconsejó que hiciera la prueba privándome de este alimento, yo lo ejecuté y pronto desaparecieron mis incomodidades, á tal grado, que desde esa época ninguna enfermedad he sufrido. La privación del pan, léjos de causarme disgusto alguno en los otros alimentos, por el contrario contribuyó á que yo hallase en ellos un gusto más agradable que cuando los mezclaba con este nutrimento general del hombre. Nada reemplaza la falta del pan en mi método de vida. Siento mayor inclinación á las legumbres y al pescado que á la carne. Por lo demás, no es singular que yo no coma pan, pues todas las gentes de los países que he recorrido, no lo comen, y viven tanto ó más que nosotros sin comer más que carne asada. Por lo que respecta á las obras relativas al Paraguay de que V. me habla, yo ninguna conozco en español, y no he leído otras que las que cito en el prefacio. Esto es todo lo que puedo decirle en cumplimiento de sus deseos. Mi obra sobre los pájaros no se extiende á más que á los tres volúmenes que ha debido V. recibir. Ella comprende la descripción de 448 pájaros. * (1) Lo que me resta es dar á V. gracias, etc.

Félix Azara.

Madrid, agosto 6 de 1806.

---

* (1) Esto es positivo, y sin embargo algunos naturalistas me han asegurado que existía una continuación publicada en Madrid; si es cierto, no la creo del *Sr. Azara*, á quien he escrito sobre este mismo punto, mas no he recibido contestación.

C. A. W.



Núm. 11

He recibido su carta que me acredita de nuevo el grande interés que V. toma por mi obra, esforzándome en hacerla lo más útil posible. Dejo á V. el que adivine hasta qué grado llega mi reconocimiento ó mi sensibilidad. Voy á tratar de responder á sus preguntas. El interés de los portugueses en no fijar los límites de su territorio en América respectivamente al de España, está en que siempre que esta nación no encuentra límites bien marcados, acostumbra á introducirse en la casa de su vecino en cuanto puede; y esta costumbre la tiene desde el descubrimiento de América, y cuando ha llegado á tomar posesión de un país sostiene que es su propiedad sin querer ceder. Este abuso proviene de que el gobierno español, no posee conocimiento alguno del territorio de sus Américas, y por lo tanto ha mirado siempre con indiferencia esta usurpación. Los pueblos de indios que ha debido V. reconocer en los diferentes planos que le he enviado, son los de los jesuítas. Los del Paraguay son casi como el de *Atirá*, cuyo plano acompaño á esta, á fin de que si V. juzga conveniente hacerlo grabar, pueda hacerlo con perfecto conocimiento, etc.

Félix Azara.

Madrid, setiembre 22 de 1806.

CARTAS

DEL AYUNTAMIENTO DE LA ASUNCION EN EL PARAGUAY Á D. FÉLIX DE AZARA, Y LAS CONTESTACIONES DE ESTE. * (1)

I.

Carta al autor, del muy ilustre cabildo, justicia y regimiento de la ciudad de la Asuncion.

«Esta ciudad se halla cerciorada de las particulares noticias que el celo infatigable de V. S. tiene adquiridas de la situacion, estension, rios, bosques, lagunas, montes, pueblos, villas y lugares que contiene esta vasta provincia, á cuyo efecto ha tomado V. S. las molestias de viajar por toda ella y reconocerla en persona, y no satisfecho con esto, sabe la ciudad de que V. S. con incesante fatiga, ha procurado orientarse mas á fondo de cuanto vá referido, unas veces leyendo los monumentos antiguos con particular aplicacion, y otras inquiriendo de personas inteligentes cuantas noticias ha conceptuado V. S. pueden conducir á los mismos fines; de forma que sin hipérbole puede aseverar la ciudad ser V. S. en el dia el individuo que puede con sólido fundamento demostrar facultativamente las predichas noticias; y deseando la ciudad tenerlas reducidas para perpétua memoria en un mapa que las comprenda, como asimismo un plano de este rio Paraguay, estensivo hasta las reducciones nombradas los Chiquitos, y agregacion de noticias que exhorte uno y otro; satisfecha de la benevolencia de V. S. viene en suplicarle tenga la

* (1) «Descripcion é Historia del Paraguay», etc. edic. de 1847, tomo II, p. 257 á 268.

dignacion de poner en ejecucion el mapa y plano que solicita, á fin de que colocándolos de firme en su sala capitular, sirva de instruccion en los asuntos ocurrentes, que á cada paso se ofrecen, cuyo favor quedará vinculado en un eterno reconocimiento de esta ciudad. Nuestro señor guarde á V. S. muchos años. Sala capitular de la Asuncion, 22 de marzo de 1793. — *D. Juan Valeriano de Zevallos.* — *D. Antonio Vigil.* — *D. Fermin de Arredondo y Lovaton.* — *D. Francisco Olegario Mora.* — *D. Luis Pereira.* — *D. Bartolomé Lacoisqueta.* — *D. Francisco de Haedo.* — *D. Benito Ramon Carillo.* — *D. Francisco de Asaosi.* — *D. Francisco Montiel.* — Sr. coronel D. Felix de Azara».

II

Respuesta á la carta antecedente.

«Recibí el oficio de V. S. el 22 de marzo en que solicita que le franquee el mapa que he hecho de esta provincia, con otro del curso de este rio hasta las reducciones de los Chiquitos, como tambien otras noticias que cree haber recibido, todo con el fin de instruirse V. S., de transferir estas noticias á la posteridad, de ilustrar la historia pasada y futura, y de dar un laudable ejemplo y poderoso estímulo á todas las ciudades para que busquen de un modo semejante los medios de adelantar la geografía y la historia. La gravedad del asunto detuvo mi contestacion hasta ahora en que me he resuelto á condescender con la atenta súplica de V. S. Para ello estoy finalizando los cálculos y dando el último toque á dichos mapas y noticias, que dentro de pocos meses pondré en manos de V. S., porque he reflexionado que quedando mis mapas bien asegurados en esta sala capitular ó archivo, podrán servir en cualquiera siglo no solo para hacer ver el estado de la provincia, y para cotejarlo con el que tuviese entonces, sino tambien para que cuando algun pueblo, ó parroquia se fundase ó trasladase, pueda el cabildo disponer que se sitúe en dichos mapas, lo mismo que los nuevos descubrimientos de los rios y paises. De este modo insensiblemente y sin trabajo, se irá añadiendo lo nuevo y lo que faltare, y se corregirán los yerros que hubiese: todo lo cual podrá hacer cualquiera un poco curioso sin necesitar de hacer observaciones astronómicas ni repetir las grandes penalidades que he sufrido.

Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años. Asuncion, 12 de abril de 1793. — *Felix de Azara.* — Muy ilustre cabildo, justicia y regimiento de la ciudad de la Asuncion».

III

Carta del autor al cabildo secular de la Asuncion.

«Para cumplir la palabra que dí en respuesta á los requerimientos de V. S. incluyo el mapa de esta provincia, y la de Misiones, con otro que expresa el curso del rio Paraguay, sus confines, ó inundaciones anuales, como tambien la siguiente descripcion histórica, política y geográfica de la comprension de dichos mapas; pero como no he tenido mas tiempo que dos meses para escribir y ordenar las ideas, y por otra parte estoy escaso de libros y no del todo impuesto de los papeles del archivo, no he podido detallar muchas cosas, y tengo por cierto que otro con mas tiempo é instruccion hará la cosa mejor. Sin embargo he tocado todo los puntos sustanciales que pueden interesar á la historia y á la felicidad de la provincia. Por lo que hace á los mapas son sin duda los mejores que hasta hoy se han visto de provincia alguna americana. Solo falta que V. S. requiera y exija de los demarcadores de límites cuando señalen la frontera por los rios Yaguary y Corrientes,



ó Appa, un mapa de su demarcacion, porque como no he andado por allá, el mio no puede ser en esta parte del Norte tan exacto como en lo demas.—Con esto nada falta que hacer, porque V. S. quede satisfecha de mi buena voluntad y de que soy agradecido á lo mucho que he debido á la provincia, y á los particulares en los nueve años y medio que la suerte me ha detenido por acá.—Nuestro señor guarde á V. S. muchos años. Asuncion, 9 de julio de 1793. —*Felix de Azara.*—Muy ilustre cabildo, justicia y regimiento de la ciudad de la Asuncion ».

IV.

Respuesta á la carta antecedente.

« Ha recibido esta ciudad el oficio de V. S. de 9 de julio ultimo, con el mapa de la provincia, otro que demuestra el curso de este rio Paraguay, sus confines ó inundaciones, como tambien las descripcion histórica, física, política y geográfica de la comprension de dichos mapas, obras á la verdad sumamente grandes y muy propias de los altos talentos de V. S., por cuya beneficencia queda la ciudad poseyendo alhajas tan distinguidas, de que congratula á V. S. muchas gracias, y siendo su reconocimiento inferior á esta gran dádiva y don que V. S. se ha dignado dispensarla por solo un efecto de su generosidad, en manifestacion de la gratitud en que queda, tiene acordado con esta fecha en sus libros capitulares, pasen á la morada de V. S. dos capitulares, y á nombre de la provincia le hagan presente como el distinguido favor de V. S. ha vinculado en su gratitud en eterno reconocimiento y que en su manifestacion ha acordado igualmente que á V. S. se le tenga y reconozca por uno de los primeros republicanos y compatriotas bajo del respeto, estimacion y benevolencia á que es acreedora la persona de V. S. tanto por las circunstancias con que le adornó el Todopoderoso, como por este particular y grande servicio que V. S. se ha dignado hacer á esta ciudad.—Nuestro señor guarde á V. S. muchos años. Sala capitular de la Asuncion, setiembre 23 de 1793. —*D. Juan Valeriano Zevallos.*—*D. Antonio Vigil.*—*D. Fermin de Arredondo y Lovaton.*—*D. Francisco Olegario de la Mora.*—*D. Luis Pereira.*—*D. Francisco de Haedo.*—*D. Bartolomé Laozqueta.*—*D. Benito Ramon Carillo.*—*D. Francisco de Isasi.*—*D. Francisco Montiel.*—*D. Alonso Ortiz de Bergara.*—Sr. D. Felix de Azara, capitan de navío de la real armada ».

DOCUMENTOS DE LA RETIRADA DE DON FÉLIX DE AZARA.

Los documentos originales pertenecen á la famosa colección de papeles del Teniente General D. Bartolomé Mitre. Las copias que publicamos las debemos á la amabilidad de nuestro generoso protector.

Buenos Aires, 8 de Abril de 1904.

Sr. R. R. Schuller.

Montevideo.

Muy señor mio:

Incluso en la presente me es grato remitir á Vd. por indicación del señor general Mitre, una copia de los documentos de la retirada de D. Félix de Azara y que solicita Vd. en su estimable de fecha 5 del corr.

Salúdalo atentamente.

Serafin Livacich.



Núm. 1

Excmo. Sr.

En el Pliego adjunto que de Rl orden incluyo á V. E. para remitirlo con seguridad al capitan de Navio Dn Felix de Azara, le comunico la de que regrese á esta Corte en la primera ocasion que se le presente, ó del modo que más le acomode, entregando á Persona de toda su confianza los Papeles y demas relativo al establecimiento de límites del Brasil, de que fué comisionado hace años: y que igualmente le entregue para custodiarlos los efectos respectivos á los tres Reynos Mineral, Vegetal, y Animal, que ha recogido su infatigable curiosidad.

Todo lo participo á V. E. de orden de S. M. para su noticia y á fin de que interinamente nombre sugeto que llene la vacante de la referida Comisión de Límites, por la venida del mencionado Azara, y me dé aviso de haberlo así executado.

Dios gue á V. E. ms. as.—Aranjuez 19 de Febrero de 1801—*Pedro Cevallos.*—Sr. Capitan General de Buenos Aires.

Núm. 2 * (1)

Exmo. Sr.

Segun me há comunicado el Sr. Ministro de Estado con fha. de 20 del corriente, se ha dignado el Rey mandar que el Capitan de Navio D. Felix de Azara, que de muchos años á esta parte se halla comisionado en la División de limites del Brasil, se restituya á esta Corte en la primera ocasión que se le presente. Lo qe de Rl orden prevengo á V. E. para su intelig^a y efectos que le correspondan. Dios gue á V. E. m.s a.s—Aranjuez 24 de Febrero de 1801. — *Caballero.* — Sor Virrey de Buenos Ayres.

---

* (1) El presente documento, que es copia del original que existe en la Biblioteca Americana del señor General Mitre, nos ha sido facilitado también, aunque sin el anterior, que lleva el número 1, por el señor Benjamin Fernández y Medina.

La gente que aquí habita en esta parte
Charruahas *se dicen, de gran brío,*
A quien ha repartido el fiero Marte
Su fuerza, su valor y poderío.
Lleva entre esta gente el estandarte,
Delante del Cacique, que es su tío,
Abayubá, *mancebo muy lozano,*
Y el cacique se nombra ***Zapicano.***

BARCO CENTENERA, cant. X.

DEDICATORIA

Cuantos se han ocupado en bosquejar la historia de esta América, han tenido por punto de partida los relatos de los notables escritores—la mayor parte de ellos dignos de toda fe—que, desde la época colonial hasta hoy día, han descrito, más ó menos verídicamente, los sucesos que se desarrollaron en estas comarcas al comienzo de su vida política, durante las dos épocas históricas: la *Conquista* y la *Emancipación*.

Pero, ¿acaso estaban estas playas despobladas al arribar á ellas el conquistador?

Evidentemente no.

¿Quiénes fueron, entonces, aquellas gentes extrañas, de costumbres las más exóticas, y de un *habitus* físico hasta esa época desconocido?

¿Quiénes fueron aquellos fantasmas que, ligeros como el venado que corrían, merodeaban por las inmensas llanuras, donde, llevando una vida huraña, vivían en guerras continuas?

¿Quiénes fueron los valientes guerreros que preferían

sucumbir antes que doblar la cerviz bajo el yugo de aquel que los desalojaba de sus queridos pagos?

Esa gente guerrera, ó, como Azara solía llamarla, «la mejor casta de los descendientes de Adán», desapareció sin dejar un solo vestigio de su procedencia, ni indicio alguno del lenguaje en que,—agrupados alrededor del fuego en el *wigwam* ambulante,—se contaban las hazañas de la tribu: desapareció dejando tan sólo el nombre.

La palabra conciliadora del jesuíta supo conquistarse una raza entera, cuyos individuos, por el esfuerzo de infatigables misioneros, estaban en vías de ser miembros útiles á la humanidad, cuando sorprendió á los hijos de Loyola el edicto de la expulsión, que en pocos meses deshizo una obra que había sido levantada á costa de tanta sangre inocente, de una paciente labor y de una abnegación sin ejemplo, en medio de penurias indecibles, de bosques casi impenetrables, en sociedad con una gente sumida en la más atrasada barbarie y dada al vicio de la más horrible antropofagia.

Bajo la influencia de la palabra persuasiva del misionero, cedió el pusilánime *Guaraní:* no así el fiero *Charrúa.*

Pudiera decirse que América fué conquistada metódicamente: el jesuíta empleaba la palabra; el hidalgo, su espada.

Este, impulsado por su genio aventurero, ú obligado por su angustiosa situación económica, dejó la vieja patria lleno de ambición y ansioso de dar á cada paso en el Nuevo Mundo con los fabulosos tesoros de los Cresos indígenas, pues todas esas expediciones tenían más bien fines comerciales que políticos.

Se ha criticado acerbamente á los padres de la Com-

pañía; y, sin embargo, reflexionando bien, el método empleado por ellos en la catequización y en la reducción de los indios fué, bajo todos conceptos, preferible á las matanzas sistemáticas y abominables de miles y miles de desdichados indígenas, quienes, según el retrógrado modo de pensar del rudo opresor, no podían ser seres racionales si no eran cristianos, hasta que una bula papal les reconoció aquel carácter.

A la fuerza brutal se sometieron los tres más poderosos soberanos indígenas, con todos sus vasallos, no el *Charrúa,* que, luchando sin cesar contra el conquistador, pereció, de acuerdo con el espíritu indómito de su raza.

El sometimiento de las demás tribus á la Metrópoli, comparado con la lucha incesante que tenían que sostener los primeros pobladores de estas regiones contra los fieros *Manchados,* apenas fué un juego infantil.

Sólo el *Auca* se igualaba al *Charrúa*.

Así, pues, aconteció que la tribu más heroica que encontraron los europeos en su marcha hacia la conquista de estas regiones de América, había desaparecido á principios del siglo XIX, pasados más de trescientos años de tenaz resistencia á la civilización, después del arribo de la raza blanca.

El hidalgo no podía desembarazarse de la idea implantada desde muchísimas generaciones en el espíritu del legítimo hijo de Castilla, y la cual tuvo consecuencias tan funestas para la monarquía: él identificaba el suelo conquistado con el ser que lo habitaba, tal cual el propietario de un coto, el monte con la cacería.

Desgraciadamente, en la historia que se refiere á la caída de una nación, sólo vemos redactadas vicisitudes en general: para los sufrimientos y la muerte física y

moral de los miles que sucumben á consecuencia de ellas, no hay anales.

Los últimos suspiros resuenan sin ser oídos, cual el postrer quejido del jabalí flechado, que huye y se retira á la más recóndita soledad del bosque.

He aquí una hoja de la historia americana que aún tenemos en blanco!

Cuántos se han propuesto llenarla, y todo ha sido en vano! Los *Charrúas* seguían y siguen todavía siendo enigmas en la etnografía de la cuenca del Plata, como lo eran y como lo son hasta el momento en que redacto estas líneas.

Y, ¿por qué?

Me creería excusado de decirlo; pero no debo callarlo. Pudiera atribuirlo á la poca escrupulosidad con que se procede en investigaciones científicas de tanta trascendencia, ó á la falta de conciencia que requiere el estudio de la etnología, y al hecho de carecer en absoluto de discernimiento y de la previa instrucción que, basada en sólidos conocimientos científicos y literarios en la materia referida, es indispensable á todos los que se preocupan del estudio del hombre americano; mas esto equivaldría á acusar á una gran parte del mundo científico.

Lejos de mí esa idea.

Sin acusar ni criticar á nadie; únicamente obedeciendo á una sana lógica, separando lo que no debe estar unido, me he propuesto tratar de la historia de los primitivos habitantes del Uruguay y de sus congéneres.

Séame permitido, pues, en mérito de lo expuesto, dedicar á la *noble familia uruguaya* mi estudio sobre los indígenas que en el tiempo de la Conquista poblaban la cuenca del Plata y las regiones adyacentes.

Si peco, el error no será más grave que el cometido por los que antes que yo han escrito sobre esta materia. Eterno será el adagio: *Errare humanum est.*

R. R. Schuller.

Montevideo, 23 de mayo de 1904.

DOS PALABRAS

Pocas obras de cardcter científico fueron emprendidas bajo circunstancias tan especiales como la de la publicación del MS. de Azara.

Hubo un tiempo en que no sabíamos dónde publicarlo. Por una feliz casualidad, consultado al respecto el señor Prof. José Arechavaleta, Director General del Museo Nacional, reconoció el mérito legítimo del documento, y lo aceptó para los « Anales » que dirige, encargándonos de su publicación.

Pero, no fué esta la única dificultad que se nos opuso en el transcurso de nuestra tarea, que duró más de medio año, pues surgieron obstáculos mayores, que en un principio juzgamos invencibles, y sólo dimos término á ella, merced á la liberal protección del señor Ministro de Fomento, ingeniero Dr. José Serrato, quien allanó nuestro camino; al valioso concurso del Excmo. señor Vicepresidente de la República, el senador D. F. Canfield; y de los distinguidos miembros del H. Cuerpo Legislativo, los doctores Benito Cuñarro, José E. Rodó, Angel Floro Costa, y particularmente don Antonio G. Goso, que con notorio altruísmo y arraigado sentimiento americanista, nos permitió consultar la mayor parte de su rica biblioteca, ofreciéndonos, así, preciosos datos acerca de la nomenclatura indígena de la República.

Cúmplenos, asimismo, dejar sentada aquí plena constancia del obsequio de algunos valiosísimos facsímiles del mapa original que Azara ofreció en 1793 al Cabildo de la Asunción, y con los cuales tuviera á bien favorecer esta publicación el inspirado vate y celebrado escritor, el distinguido diplomático y actual director de « El Bien », doctor J. Zorrilla de San Martín, quien, dando una vez más, elocuente prueba de su notoria predilección por los estudios de los aborígenes del país, ha contribuído á ello, en esta obra, en la medida que se lo permitía aquel hallazgo.

Aparte de la gestión utilísima realizada en nuestro obsequio por el ilustrado

doctor Alfonso Pacheco, para que dispusiéramos durante el tiempo necesario del MS. de Azara, también el doctor Pedro Mascaró y Sosa, recientemente fallecido, nos procuró los datos de que disponía, como director de la Biblioteca Nacional, para guiarnos, en esa repartición, en la consulta de las obras relacionadas con la índole de nuestra tarea.

Y, queremos, también especialmente, dejar aquí testimonio del concurso prestado por el conocido hablista y hombre de letras, doctor Carlos Martínez Vigil y por el actual Director Interino de la Biblioteca Nacional, señor Juan Antonio Zubillaga, aventajado escritor, á quienes alguna vez hemos tomado opinión respecto de nuestro trabajo.

Una compensación, pues, á los muchos desvelos que nos impusiera esta ardua tarea; una compensación sobrada de nuestras aspiraciones, hemos recibido al constatar todo el amor, todo el interés que despierta y vivifica en la Nación Uruguaya, el culto de los estudios americanistas, á qué han consagrado todos sus esfuerzos, cerebros privilegiados y hombres de ciencia, entre los cuales nos ha correspondido ser los últimos para dar cima á una obra llamada á arrojar un rayo de luz en la senda destinada á los que nos sucedan, quizá con más autoridad y más fortuna, en estas investigaciones trascendentales de tan interesante como obscura época histórica.

BIBLIOGRAFÍA

POR

R. R. SCHULLER

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, *Padre Joseph de:* Historia Natural y Moral de las Indias. Barcelona: 1591.

Adam, *Lucien:* Collection linguistique américaine, Tome I á VIII. Paris: 1871—1882.

Adelung-Vater, *Iohann Christoph:* Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe 500 Sprachen und Mundarten. Berlin: 1806—1817.

Aguirre, *Juan Francisco:* MS. del Capitán de Fragata: «Diario del Capitán de Fragata don Juan Francisco Aguirre en la demarcación de límites de España y Portugal en la América Meridional.—Dedicado al Rey N. S.—En la Asunción del Paraguay.—Por don Pedro Rodríguez, Oficial 2.° en la Factoría General de Reales rentas de Tabaco.—Año de MDCCLXXXXIII.» publ. en el Bol. del Inst. Geográfico Argent. Tomo XIX, pág. 464 á 510.

Alvear, *don Diego de:* Relación Geográfica é Histórica de la Provincia de Misiones. Colección de Obras y Documentos relativos á la historia antigua y moderna de las provincias del Rio de la Plata, ilustrados con notas y disertaciones por Pedro de Angelis. Tomo IV. (29). Buenos Aires: 1836.

Ambrosetti, *Juan B.: a)* Segundo viaje á Misiones por el Alto-Paraná. Bolet. del Instit. Geogr. Argent. Tomo XV, p. 18 á 114.—p. 247 á 304. Buenos Aires: 1894.

— *b)* Los indios Cainguá del Alto-Paraná (Misiones). Bolet. del Inst. Geogr. Argent. Tomo XV, p. 661 á 744. Buenos Aires: 1894.

— *c)* Sobre una colección de Alfarerías Minuanes, recogidas en la Provincia de Entre-Rios. Bolet. del Inst. Geogr. Argent. Tomo XIV, p. 242 á 265. Buenos Aires: 1893.

— *d)* Los Indios Kaingangues de San Pedro (Misiones Argent.) Revista del Jardín Zoológico, tomo II, ent. 10. Buenos Aires: 1895.

— *e)* Los Paraderos precolumbianos de Goya (Corrientes). Bolet. del Inst. Geogr. Argent. tomo XV, p. 401 á 422. (1894).

— *f)* Materiales para el estudio de las lenguas del grupo Kaingangue (Alto-Paraná). Bolet. de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, tomo XIV, págs. 331 y siguientes. Buenos Aires: 1896.

Anchieta, *P. José de:* Informação do casamento dos Indios. Revista do Instituto Historico, vol. VIII.

Angelis, *Pedro de:* Bibliografía del Chaco. Colecc. de Obras y Doc. etc., tomo VI, Buenos Aires: 1837.

Arias, *don Francisco de:* Diario de la Expedición Reduccional del año de 1780, mandada practicar por orden del Virrey de Buenos-Aires. Colecc. de Obras y Doc. de Pedro de Angelis, tomo VI (66). Buenos Aires: 1837.

Azara, *don Félix de: a)* Viajes por la América del Sur. (Traducc. de B. Rivadavia) publ. en la Biblioteca del Comercio del Plata, por Florencio Varela, IIª edición, Montevideo: 1850, 2 tomos.

— *b)* Diario de la Navegación y Reconocimiento del Rio Tebicuarí. Colecc. de Obras y Doc. de P. de Angelis, tomo II. (13). Buenos Aires: 1836.

— *c)* Correspondencia oficial sobre la demarcación de límites. Colecc. P. de Angelis, tomo IV (27). Buenos Aires: 1836.

— *d)* Informe sobre varios proyectos de colonización del Chaco. Colecc. de P. de Angelis, tomo IV° (32). Buenos Aires: 1836.

— *e)* Descripción é Historia del Paraguay y del Rio de la Plata. Obra póstuma de Azara. Madrid: 1847, 2 tomos.

— *f)* Memorias de don Félix de Azara. Madrid: 1847.

Baez, *Cecilio:* Paraguay y Bolivia. Revista del Instituto Paraguayo, núm. 20. Asunción: 1899.

Balbi, *Adrien:* Atlas ethnografique. Paris: 1826.

Bancroft, *George:* Hist. of the United States of America. New-York: 1892.

Barboza Rodriguez, *doctor:* Tribu dos Munducurús, cabeça mumificada. Revista da exposição anthropologica brazileira, pág. 39. Rio de Janeiro: 1882.

— Tribu dos Tembés, indole, casamento e morte. Rev. da expos. anthrop. brazil., pág. 55. Rio de Janeiro: 1882.

Barco Centenera, *Arcediano don Martin del:* La Argentina ó la Conquista del Rio de la Plata. Poema Histórico. Colecc. de P. de Angelis tomo II° (11). Buenos Aires: 1836.

Bauzá, *Francisco:* Historia de la Dominación Española en el Uruguay. IIª edic., tomo I.° Montevideo: 1895.

Bodeo, *Emilio Castro:* Estudios sobre la navegación del Bermejo y colonización del Chaco. Buenos Aires: 1872.

Boggiani, *G.: a)* I Ciamacoco. Conferenza tenuta in Roma alla Societá Geografica italiana il giorno 2 giugno 1894 ed in Firenze alla Societá Antropologica il 24 dello stesso mese. Roma: 1894.

— *b)* I Caduvei (Mbayá ó Guaycurú) con prefazione ed uno studio storico ed etnografico del Dott. G. A. Colini. Roma: 1895.

— *c)* I Caduvei: Studio intorno ad una tribú indigena dell' alto Paraguay nel Matto Grosso (Brasile). Roma: 1895.

— *d)* Guaicurú, sul nome, posizione geografica e rapporti etnici e linguistici di alcune tribú antiche e moderne dell' America Meridionale. Roma: 1899.

— *e)* Etnografia del Alto Paraguay. Bolet. del hist. geogr. Argent., tomo XVIII, cuaderno 10, 11 y 12. (1878).

— *f)* Compendio de Etnografía Paraguaya moderna. Asunción: 1900.

— *g)* Lingüística sudamericana. Datos para el estudio de los idiomas Payaguá y Machicuí. Buenos Aires: 1900. (Trabajos de la 4.ª sección del Congreso Científico Latino-Americano — págs. 203 á 282).

— *h)* Cartografía lingüística del Chaco, por el Dr. Brinton. Revista del Instituto Paraguayo, núm. 16, págs. 106 á 137. Asunción: 1899.

Bossi, *C. Bartolomé:* Viaje Pintoresco por los Rios Paraná, Paraguay, San Lorenzo, Cuyabá y el Arino tributario del grande Amazonas. Paris: 1863.

Breton, *R. P. Raymond:* Dictionaire caraibe-francois. Avxerre: 1665.

Brinton, *D. G:* The linguistic Cartography of the Chaco Region. Philadelphia: 1898.



Burmeister, *Dr. H:* Physikalische Beschreibung der Argentinischen Republik. tomo I, Buenos Aires: 1875.

Cabeza de Vaca, *Alvar Núñez:* Los Comentarios. Revista del Inst. Paraguayo, números 33, 34 y 35.

Calvo, *Cárlos:* Colecc. Histórica completa de los Tratatos, etc., tomo III, París.

Castelnau, *Francis de:* Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, etc. Hist. du voyage, tome II. París: 1850.

Charlevoix, *P. Pierre François—Xavier de:* Histoire du Paraguay. París: 1757.

Cerceau, *M:* Voyage dans le Chaco et la Bolivie oriental. Bull. de la Société de Géographie, tomo II, París: 1900.

Cominges, *Juan de:* Obras escogidas. Buenos Aires: 1892.

Crevaux, *Dr. J.:* Voyages dans l'Amérique du Sud. Paris: 1883.

Groussac, *Pablo:* Memoria Histórica y Descriptiva de la Provincia de Tucumán, parte I.ª, Historia 1400-1870. Tucuman: 1882.

Dabbeno, *Dr. R.:* Los Aborígenes de la Tierra del Fuego. M S. inédito.

Demersay, *L. Alfred:* Histoire physique, économique et politique du Paraguay. París: 1860.

Deniker, *J.:* Les Races et les peuples de la terre. Paris: 1900.

Díaz, *Antonio:* Historia Política y Milit. de las Republ. del Plata, tomo II, Montevideo: 1877.

Diego, *García:* Memoria de la navegación que hice este viaje en la parte del mar Océano dende salí de la Coruña, que allí me fué entregada la armada por los oficiales de SM., que fué de 1526.—Madero: Historia del Puerto de Buenos Aires.—Apéndice núm. 9., p. 412 á 419, Buenos Aires: 1902.

Doblas, *D. Gonzalo de:* Memoria histórica, geográfica, política y económica sobre la provincia de Misiones. Colecc. de P. de Angelis, tomo III (19). Buenos Aires: 1836.

Dobrizhoffer, *M.:* Historia de Abiponibus. Viannae: anno 1784.

Documentos Históricos: Expedición al través del Chaco, realizada por don José Espínola, bajo el gobierno de don Joaquín Alós, en 1794.

— Diario de la expedición de Antequera contra García Ros.

— Colección de Documentos relativos á la Historia de América y particularmente á la Historia del Paraguay. Doc. VI.

— Don Lázaro de Ribera contra el marqués de Aviles. Revista del Instituto Paraguayo, núms. 16, 17 y 18.

Domínguez, *Luis L.:* Historia Argentina, Buenos Aires: 1861.

Domínguez, *Manuel:* Viajes y muerte de Ayolas. Revista del Inst. Paraguayo, núm. 16. Asunción: 1899.

— Nota al Salto Guairá de Victorino Abente. Rev. del Inst. Paraguayo, núm. 21, Asunción: 1899.

D'Orbigny, *Alcide:* Voyage dans l'Amérique meridionale, etc., tomo V., l'homme américain, pág. 1 á 202. París: 1839.

Du Graty, *Alfredo M.:* La República del Paraguay. (trad. C. Calvo). Besanzon: 1862.

Ehrenreich, *Dr. Paul:* Die Einteilung und Verbreitung der Völkerstämme Brasiliens nach dem gegenwartigen Stande unserer Kenntnisse. Dr. A. Petermanns Mitteil. Bd 37. S. 81—89 und 114—124. Gotha: 1891.

— Anthropologische Studien über die Urbewohner Brasiliens, etc. Braunschweig: 1897.

Endlich, *Doctor Rudolf:* Zur Etymologie des Wortes «Paraguay.» Globus Bd 77, N.r 12. S. 191-192. Braunschweig: 1900.

Espada, *Jiménez de la:* Relaciones geográficas de Indias.

Falkner, *Tomas:* Descripción de Patagonia y de las partes adyacentes de la América Meridional. Colecc. de obras y doc. de P. de Angelis, tomo I, (4) Buenos Aires: 1836.



Fernández, *Padre Juan Patricio:* Relacion Historial de las Missiones de los Indios, que llaman Chiquitos, etc. Madrid: 1726.

Figueira, *José H.:* Los primitivos habitantes del Uruguay. Montevideo: 1894.

Flores, *A. de*: Carta de don Manuel A. de Flores al Marques de Valdelirios, Comisario General de S. M. para la ejecución del tratado de límites celebrado en Madrid en 1750. Colec. de Angelis, tomo IV (25ª). Buenos Aires: 1836.

Fonseca, *Severiano da:* Indios do Matto Grosso, Chiquitos. Revist. da exposição anthrop. braz. pág. 157. Rio de Janeiro: 1882.

Fregeiro, *C. L.:* La Historia Documental y Crítica.—Examen de la Historia del Puerto de Buenos Aires. Rev. del Museo de La Plata, tomo V, pág. 1-92 (1893).

Funes, *Doctor D. Gregorio:* Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos-Ayres: 1816.

Galvaõ: Vocabulario de la Conquista. Annaes da Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro; tomo VII.

Gandavo, *Magalhaes de:* Historia da Provincia Sta. Cruz, Revista do Inst. Hist. vol. 21.

Gay, *Conego João Pedro:* Historia da Republica Jesuitica do Paraguay, etc. Rio de Janeiro: 1863.

Gilij, *Filippo Salvatore:* Saggio di storia americana. Roma: 1763.

Gomara, *Francisco Lopez de:* Historia de las Indias (Barcia, tomo II). Madrid: 1749.

Gonzalez, *Melitón:* El gran Chaco Argentino. Buenos Aires: 1890.

Goeldi, *Dr. Emilio A.:* Excavações archeologicas em 1895. Memorias do Museo Paraense de Historia Natural e Ethnografia. Pará: 1900.

Granada, *D. Daniel:* Vocabulario Rioplatense Razonado. II.ª edic. Montevideo: 1890.

Guevara, *P. José*: Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucuman. Biblioteca del Río de la Plata (edic. Lamas) II.ª serie, tomo I. Buenos Aires: 1882.

Gumilla, *P. José:* El Orenoco ilustrado y defendido, historia de este gran Rio. Madrid: 1745.

Henis, *P. Tadeo Xavier:* Diario Histórico de la Rebellión y Guerra de los Pueblos Guaranis, etc. Colecc. de P. de Angelis, tomo V (37). Buenos Aires (1836).

Henrion, *Baron de:* Historia General de las Misiones desde el siglo XIII hasta nuestros días (trad. Carbonero y Sol, Magan y Caballero) tomo I, Barcelona: 1863.

Herrera y Tordesillas, *Antonio de:* Historia general de los hechos de los castellanos en las islas, y tierra firme del mar Oceano. Madrid: 1730.

— Decades de las Indias. Madrid: 1728-30.

Hervás, *Abate D. Lorenzo:* Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, etc. vol. I, Madrid: 1800.

Hilaire, *Auguste de Saint:* Voyage dans les Provinces de Rio de Janeiro et de Minas Geraes. París: 1830.

— Voyage aux sources du Rio de S. Francisco et dans la Province de Goyaz. París: 1847.

Hitte, *Charles de la: a)* Notes ethnographiques sur les indiens Guayaquis. Anales del Museo de La Plata: 1897.

— *b)* La Teo-Cosmogonia. Base de la Filosofía Positiva. Buenos Aires: 1899.

Jhering, *Dr. H. von: a)* A Civilisação prehistorica do Brazil meridional. Revista do Museo Paulista, vol. I: 1895.

— *b)* El hombre prehistórico del Brasil.—Historia, Revista bi-mensual, tomo I, ent. 2.ª Buenos Aires: 1903.

Knivet, *Antonio:* The admirable aventures and strange fortunes of Master Antonie Knivet. Purchas. London: 1625.

Koch, *Dr. Theodor: a)* Die Maskoi—Gruppe im Gran-Chaco. Mitteil der anthropol. Gesellsch. in Wien Bd. 32. (der dritten Folge Bd. II) S. 130—148. Wien: 1902.



— *b)* Die Guaikurú-Gruppe Mitt. der anthrop. Gesellsch. in Wien, Bd. 33 (3.° Folge Bd. III) Wien: 1903.

Koslowsky, *Julio:* Algunos datos sobre los indios Bororós. Revist. del Museo de La-Plata, tomo VI, pág. 373: 1895.

Lacerda, *Dr. J. B. de:* Botocudos. Rev. da expos. anthrop. braz., pág. 2. Rio de Janeiro: 1882.

— A morphologia craneana do homem dos sambaquis. Revist. da expos. anthrop. braz. de Rio de Janeiro, pág. 22. 1882.

Lafone Quevedo, *Samuel A: a)* La Lengua Mocoví, según el Padre Francisco Tavolini. MS. En la Biblioteca del general Bartolomé Mitre. — Con introducción y notas por S. A. Lafone Quevedo. Revista del Museo de La Plata, tomo I, p. 71 á 112., p. 256 á 328. (1890-91), t. II, 175 á 224, 425 á 460 (1891).

— *b)* Notas ó sea principios de gramática Mocoví según ellos se desprenden de los trabajos de Tavolini, Dobrizhoffer, Bárcena (Barzana) y otros, con vocabularios y apéndices. Revist. del Museo de La Plata, tomo I., p. 113 á 144. (1890-91), tomo II, p. 241 á 272, 289 á 352, 393 á 424 (1891), tomo III, p. 129 á 167 (1892).

— *c)* Vocabulario Mocoví-Español, fundado en los del P. Tavolini. Revista del Museo de La Plata, tomo IV, p. 161 á 207 (1892).

d) Apéndices á la gramática Mocobí. Revista del Museo de La Plata, tomo IV, páginas 257 á 287.

— *e)* Introducción al arte Mocoví del padre Tavolini. Estudio de gramática comparada. Revista del Museo de La Plata, tomo IV, pág. 368 á 432 (1892), tomo V, páginas 93 á 128.

— *f)* Arte de la lengua Toba por el Padre Alonso Bárcena (Barzana) Soc: Jes: MS. propiedad del general B. Mitre. Con Vocabularios facilitados por los señores Carranza, Pelleschi y otros. Revista del Museo de La Plata, tomo V, p. 129 á 184, 305 á 327 (1893), tomo VII, p. 189 á 261 (1896).

— *g)* La «Raza Americana» de Brinton, estudio crítico. Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XV, p. 500 á 528 (1893).

— *h)* Los Lules — Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XV, p. 185 á 246 (1894).

i) Grupo Mataco-Mataguayo del Chaco: Dialecto Vejoz. Vocabulario y Apuntes MS. D'Orbigny, con introd. notas, etc. Bolet. del Inst. Geogr. Argent. tomo XVII, pág. 122 á 165 (1896).

— *j)* Los indios Matacos y su Lengua por el P. J. Remedi, con vocabularios ordenados. Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XVII, p. 331 á 360 (1896).

— *k)* Los indios Mataco y su lengua (Juan Pelleschi). — Con introd. por S. A. Lafone Quevedo. Bol. del Inst. Geogr. Argent., tomo XVII, pág. 559 á 619 (1896).

— *l)* Idioma Mbayá, llamado «Guaycurú—Mocoví» según Hervas, Gilij y Castelnau, con introducc., notas y mapas. Anales de la Sociedad Científica Argentina, t. XLI., p. 339 á 364, tomo XLII, p. 44 á 58, 145 á 161 (1896).

— *m)* Idioma Abipon. Bolet. de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba (1897) tomo XV.

— *n)* El «Sebastian Gaboto» de Henry Harrisse, Bolet. del Inst. Geogr. Argentino, tomo XIX, p. 229 á 260, á 360 á 418 (1898).

— *o)* «El Río de la Plata y los Comedores de carne humana». Según Documentos inéditos, copias de la colección Trelles en la Biblioteca Nacional (Buenos Aires). Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XVIII, cuadernos 7, 8 y 9 (1897).

— *p)* Progresos de la Etnología en el Río de La Plata durante el año de 1898. Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XX, cuad. 1 á 4 (1899).

— *q)* Juan Díaz de Solís. — Estudio histórico, publ. en «Historia» tomo I, pág. 57 y siguientes. Buenos Aires: 1903.

Fernandez, *Padre Juan Patricio:* Relacion Historial de las Missiones de los Indios, que llaman Chiquitos, etc. Madrid: 1726.

Figueira, *José H.:* Los primitivos habitantes del Uruguay. Montevideo: 1894.

Flores, *A. de*: Carta de don Manuel A. de Flores al Marques de Valdelirios, Comisario General de S. M. para la ejecución del tratado de límites celebrado en Madrid en 1750. Colec. de Angelis, tomo IV (25ª). Buenos Aires: 1836.

Fonseca, *Severiano da:* Indios do Matto Grosso, Chiquitos. Revist. da exposição anthrop. braz. pág. 157. Rio de Janeiro: 1882.

Fregeiro, *C. L.:* La Historia Documental y Crítica.—Examen de la Historia del Puerto de Buenos Aires. Rev. del Museo de La Plata, tomo V, pág. 1-92 (1893).

Funes, *Doctor D. Gregorio:* Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos-Ayres: 1816.

Galvaõ: Vocabulario de la Conquista. Annaes da Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro; tomo VII.

Gandavo, *Magalhaes de:* Historia da Provincia Sta. Cruz, Revista do Inst. Hist. vol. 21.

Gay, *Conego João Pedro:* Historia da Republica Jesuítica do Paraguay, etc. Rio de Janeiro: 1863.

Gilij, *Filippo Salvatore:* Saggio di storia americana. Roma: 1763.

Gomara, *Francisco Lopez de:* Historia de las Indias (Barcia, tomo II). Madrid: 1749.

Gonzalez, *Melitón:* El gran Chaco Argentino. Buenos Aires: 1890.

Goeldi, *Dr. Emilio A.:* Excavações archeologicas em 1895. Memorias do Museo Paraense de Historia Natural e Ethnografia. Pará: 1900.

Granada, *D. Daniel:* Vocabulario Rioplatense Razonado. II.ª edic. Montevideo: 1890.

Guevara, *P. José*: Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucuman. Biblioteca del Río de la Plata (edic. Lamas) II.ª serie, tomo I. Buenos Aires: 1882.

Gumilla, *P. José:* El Orenoco ilustrado y defendido, historia de este gran Rio. Madrid: 1745.

Henis, *P. Tadeo Xavier:* Diario Histórico de la Rebellión y Guerra de los Pueblos Guaranis, etc. Colecc. de P. de Angelis, tomo V (37). Buenos Aires (1836).

Henrion, *Baron de:* Historia General de las Misiones desde el siglo XIII hasta nuestros días (trad. Carbonero y Sol, Magan y Caballero) tomo I, Barcelona: 1863.

Herrera y Tordesillas, *Antonio de:* Historia general de los hechos de los castellanos en las islas, y tierra firme del mar Oceano. Madrid: 1730.

— Decades de las Indias. Madrid: 1728-30.

Hervás, *Abate D. Lorenzo:* Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, etc. vol. I, Madrid: 1800.

Hilaire, *Auguste de Saint:* Voyage dans les Provinces de Rio de Janeiro et de Minas Geraes. París: 1830.

— Voyage aux sources du Rio de S. Francisco et dans la Province de Goyaz. París: 1847.

Hitte, *Charles de la: a)* Notes ethnographiques sur les indiens Guayaquis. Anales del Museo de La Plata: 1897.

— *b)* La Teo-Cosmogonia. Base de la Filosofía Positiva. Buenos Aires: 1899.

Jhering, *Dr. H. von: a)* A Civilisação prehistorica do Brazil meridional. Revista do Museo Paulista, vol. I: 1895.

— *b)* El hombre prehistórico del Brasil.—Historia, Revista bi-mensual, tomo I, ent. 2.ª Buenos Aires: 1903.

Knivet, *Antonio:* The admirable aventures and strange fortunes of Master Antonie Knivet. Purchas. London: 1625.

Koch, *Dr. Theodor: a)* Die Maskoi — Gruppe im Gran-Chaco. Mitteil der anthropol. Gesellsch. in Wien Bd. 32. (der dritten Folge Bd. II) S. 130—148. Wien: 1902.



— *b)* Die Guaikurú-Gruppe Mitt. der anthrop. Gesellsch. in Wien, Bd. 33 (3.º Folge Bd. III) Wien: 1903.

Koslowsky, *Julio:* Algunos datos sobre los indios Bororós. Revist. del Museo de La Plata, tomo VI, pág. 373: 1895.

Lacerda, *Dr. J. B. de:* Botocudos. Rev. da expos. anthrop. braz., pág. 2. Rio de Janeiro: 1882.

— A morphologia craneana do homem dos sambaquis. Revist. da expos. anthrop. braz. de Rio de Janeiro, pág. 22. 1882.

Lafone Quevedo, *Samuel A: a)* La Lengua Mocoví, según el Padre Francisco Tavolini. MS. En la Biblioteca del general Bartolomé Mitre. — Con introducción y notas por S. A. Lafone Quevedo. Revista del Museo de La Plata, tomo I, p. 71 á 112., p. 256 á 328. (1890-91), t. II, 175 á 224, 425 á 460 (1891).

— *b)* Notas ó sea principios de gramática Mocoví según ellos se desprenden de los trabajos de Tavolini, Dobrizhoffer, Bárcena (Barzana) y otros, con vocabularios y apéndices. Revist. del Museo de La Plata, tomo I., p. 113 á 144. (1890-91), tomo II, p. 241 á 272, 289 á 352, 393 á 424 (1891), tomo III, p. 129 á 167 (1892).

— *c)* Vocabulario Mocoví-Español, fundado en los del P. Tavolini. Revista del Museo de La Plata, tomo IV, p. 161 á 207 (1892).

d) Apéndices á la gramática Mocobí. Revista del Museo de La Plata, tomo IV, páginas 257 á 287.

— *e)* Introducción al arte Mocoví del padre Tavolini. Estudio de gramática comparada. Revista del Museo de La Plata, tomo IV, pág. 368 á 432 (1892), tomo V, páginas 93 á 128.

— *f)* Arte de la lengua Toba por el Padre Alonso Bárcena (Barzana) Soc: Jes: MS. propiedad del general B. Mitre. Con Vocabularios facilitados por los señores Carranza, Pelleschi y otros. Revista del Museo de La Plata, tomo V, p. 129 á 184, 305 á 327 (1893), tomo VII, p. 189 á 261 (1896).

— *g)* La « Raza Americana » de Brinton, estudio crítico. Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XV, p. 500 á 528 (1893).

— *h)* Los Lules — Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XV, p. 185 á 246 (1894).

i) Grupo Mataco-Mataguayo del Chaco: Dialecto Vejoz. Vocabulario y Apuntes MS. D'Orbigny, con introd. notas, etc. Bolet. del Inst. Geogr. Argent. tomo XVII, pág. 122 á 165 (1896).

— *j)* Los indios Matacos y su Lengua por el P. J. Remedi, con vocabularios ordenados. Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XVII, p. 331 á 360 (1896).

— *k)* Los indios Mataco y su lengua (Juan Pelleschi). — Con introd. por S. A. Lafone Quevedo. Bol. del Inst. Geogr. Argent., tomo XVII, pág. 559 á 619 (1896).

— *l)* Idioma Mbayá, llamado « Guaycurú—Mocoví » según Hervas, Gilij y Castelnau, con introducc., notas y mapas. Anales de la Sociedad Científica Argentina, t. XLI., p. 339 á 364, tomo XLII, p. 44 á 58, 145 á 161 (1896).

— *m)* Idioma Abipon. Bolet. de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba (1897) tomo XV.

— *n)* El « Sebastian Gaboto » de Henry Harrisse, Bolet. del Inst. Geogr. Argentino, tomo XIX, p. 229 á 260, á 360 á 418 (1898).

— *o)* « El Río de la Plata y los Comedores de carne humana ». Según Documentos inéditos, copias de la colección Trelles en la Biblioteca Nacional (Buenos Aires). Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XVIII, cuadernos 7, 8 y 9 (1897).

— *p)* Progresos de la Etnología en el Río de La Plata durante el año de 1898. Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XX, cuad. 1 á 4 (1899).

— *q)* Juan Díaz de Solís. — Estudio histórico, publ. en « Historia » tomo I, pág. 57 y siguientes. Buenos Aires: 1903.

— *r)* Los indios Chanases y su lengua con apuntes sobre los Querandíes, Yarós, Boanes, Güenoas ó Minuanes y con un mapa étnico. Bolet. del Inst. Geogr. Argent., tomo XVIII, cuad. 1, 2, y 3, (1897).

— *s)* La raza pampeana y la raza guaraní; tomo V, trabajos de la 4.ª sección. Congreso Científico Latino-Americano., págs. 27 á 135. Buenos Aires: 1900.

— *t)* Ulrich Schmidel — Viaje al Río de la Plata — Prólogo y anotaciones por S. A. Lafone Quevedo. Buenos Aires: 1903.

Lehmann - Nitsche, *Dr. Robert: a)* Quelques observations nouvelles sur les indiens guayaquis du Paraguay. Revista del Museo de La Plata, tomo IX, pág. 399 y siguientes.

— *b)* Weitere Mitteilungen über die Guayakis in Paraguay. Globus. Bd. 76, N.r 5. Braunschweig: 1899.

Livacich, *Serafín:* Historia de los Incas ó sea origen, progresos y fin de su imperio. Buenos Aires: 1904.

Lozano, *P. Pedro: a)* Descripcion Chorografica, etc., del gran Chaco Gualamba: etc. Cordoba, año de 1733.

— *b)* Historia de la Compañia de Jesus de la Provincia del Paraguay. Madrid: 1755.

— *c)* Historia de la Conquista del Paraguay, Rio de la Plata, y Tucuman. (edic. Lamas). Buenos Aires: 1875.

Madero, *Eduardo:* Historia del Puerto de Buenos Aires. tomo 1.º Buenos Aires: 1902.

Marban, *Petro:* La lengua Moxa. Lima: 1701.

Martínez, *Benigno T.: a)* Etnografía del Rio de La Plata. Bolet. del Inst. Geogr. Argent. tomo XIX, págs. 344 á 359. (1898).

— *b)* Etnografía del Rio de la Plata. Revista Nacional. Tomo XXXI, ent. II. Febrero de 1901. Buenos-Aires· 1901.

Martius, *Dr. Carl Friedrich Phil. v.: a)* Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde Amerikas zumal Brasiliens. Leipzig: 1867.

— *b)* Glossaria linguarum Brasiliensium. Leipzig: 1867.

Martyris, *Petri:* De rebus Oceanicis α Orbe nouo decades tres, etc. Basileae: 1523

Mitre, *General D. Bartolomé:* Viajes Inéditos de D. Félix de Azara. Revista del Rio de la Plata. Buenos Aires: 1873.

Montesinos, *D. Fernando:* Memorias Antiguas historiales y políticas del Perú. Colección de libros españoles raros ó curiosos. tomo XVI, Madrid: 1882.

Montoya, *P. Antonio Ruiz de:* Tesoro de la lengua Guarani, edic. Platzmann — Leipzig: 1876.

Moraes, *Dr. A. J. Mello:* Os indios Tabayaros de Pernambuco se suppunham os primitivos habitantes do Brazil, Rev. da exp. anthr. brazil. p. 33, Rio de Janeiro: 1882.

Morillo, *Fray Francisco:* Diario del Viaje al Rio Bermejo. Colecc. de P. de Angelis, tomo VI (60). Buenos Aires: 1837.

Mortillet, *Gabriel et Adrien:* Le Préhistorique origine et antiquité de l'homme. Paris: 1900.

Moussy, *Martin de:* Descript. géogr. et estatist. de la Conf. Argentine. Paris: 1860-64.

Netto, *Ladisláo Dr.: a)* A origem dos sambaquis.

— *b)* O culto do tembetá. Revist. da expos. anthropol. braz. págs. 37, 66, Rev. da expos. anthrop. braz. Rio de Janeiro: 1882.

Outes, *Félix F.: a)* Los Querandíes. Buenos Aires: 1897.

— *b)* Segunda contribución al estudio de los indios Querandíes. Bolet. del Inst. Geogr Argentino, tomo XIX, Buenos Aires: 1898.

— *c)* Estudios etnográficos. Buenos Aires: 1899.

Ovalle, *Alonso de:* Histórica Relacion del Reyno de Chile y de las misiones, y ministerios que exercita en el la Compañia de Jesus. Roma: 1646.



Oviedo y Valdéz, *Gonzalo Fernandez de:* Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar Oceano, Madrid: 1850-55.

Parana, *Sebastião:* Chorographia do Paraná — Coritiba: 1899.

Pázos, *D. Ignacio de*: Diario de una navegacion y reconocimiento del Rio Paraguay desde la ciudad de la Asumpcion hasta los presidios portugueses. Colección cit. de Pedro de Angelis, tomo IV° (30). Buenos Aires: 1836.

Pelleschi, *Giovanni:* Otto Mesi nel Gran Ciacco viaggio lungo il fiume vermiglio. Firenze: 1881.

Pernetty: Histoire d'un voyage aux isles Malouines, fait en 1763 a 1764. avec des observations sur le detroit de Magellan, et sur les Patagons. Paris: 1770.

Peschel, *Oscar:* Völkerkunde. Leipzig: 1897.

Pigafetta: (Charton)

Prado, *Francisco Rodriguez do:* Historia dos indios cavalheiros ou da nação guaycurú. Revista do Instituto hist. e geogr. do Brazil, vol. I, pág. 25 á 57.

Quesada, *Vicente:* La Provincia de Corrientes. Buenos Aires: 1857.

Quiroga, *D. José:* Descripcion del Rio Paraguay, desde la boca Xauru hasta la confluencia del Paraná. Colecc. de P. de Angelis, tomo II° (12). Buenos Aires: 1836.

Ramírez, *Luis:* Carta de Luys Ramirez, Puerto de San Salvador á 10 de Julio de 1528. Apéndice N.° 8. Historia del Puerto de Buenos Aires—Madero—Buenos Aires: 1902.

Ramusio: Navigationi et Viaggi. Venecia: 1606.

Ranke, *J.:* Diluvium und Urmensch. Leipzig.

Ratzel, *Friedrich:* Völkerkunde. Leipzig.

Rengger, *Dr. J. R.:* Reise nach Paraguay, in den Jahren 1818 bis 1826. Aarau: 1835.

Rivero y Tschudi: Antigüedades Peruanas. Viena: 1851.

Ross, *Francisco J.:* Historia de un mapa. Revista Nacional. Buenos Aires: 1901.

Sampaio, *Theodoro:* A nação Guayanã da Capitania de São Vicente. Rev. do Museo Paulista, vol. II, pág. 116 á 128. (1896).

Schmídel, *Ulrich: a)* Seine Reise nach Südamerika in den Jahren 1534 bis 1554 (edic. Dr. Valent. Langmantel. Codex. bav.) (1889).

— *b)* Ulrichs Schmidels Reise nach Südamerika in den Jahren 1534 bis 1554. Codex Komburgués inédito. (Real Biblioteca pública de Stuttgart).

Schomburgk, *Richard:* Reisen in Britisch Guiana. Leipzig: 1848.

Schumacher, *A. Hermann*: Petrus Martyr, der Geschichtsschreiber des Weltmeeres. New-York: 1879.

Serra, *Ricardo Francisco de Almeida:* Parecer sobre o aldêamento dos indios Uaicurús, e Guanás, com a descripção dos seus usos, religião, estabilidade e costume. Rev. do Inst. hist. geogr. do Brazil, vol. VII, p. 204.

Serra, *J.:* Civilisações extinctas. Rev. da expos. anthrop. braz. pág. 90, Rio de Janeiro: 1882.

Soido, *A. C.:* Indios Guaycurús — caça de veados, costume Guaycurús, pág. 83. Revista da expos. anthrop. braz. Rio de Janeiro: 1882.

— Indios Guaycurús, sus lendas.

— » » chefe Lapagato.

— » » Revista da expos. anthrop. braz. págs. 92, 108, 117. Rio de Janeiro: 1882.

Soler, *doctor Mariano:* América Precolombiana. Montevideo: 1887.

Sota, *D. Juan Manuel de la:* Historia del Territorio Oriental del Uruguay. Montevideo: 1841.

Southey, *Roberto:* Historia do Brazil. (trad. Oliveira e Castro). Rio de Janeiro: 1862.

Souza, *Pero Lopez de:* Diario da Navegação (de 1530 a 1532) Revista do Inst. Hist. Geogr. e Etnograph. do Brazil, tomo XXIV. (1861).



Staden, *Hans*: Relação veridica e sucinta dos usos e costumes dos Tupinambás. Revist. do Inst. Hist. e Geogr. do Brazil.

Steinen, *Dr. Karl von den: a)* Durch Central Brasilien. Leipzig: 1886.

— *b)* El comienzo del arte cerámico en América. Art. publ. en la «Nación» de Buenos Aires, 1.° de Enero de 1902.

Techo, *P. Nicolao del:* Historia Provinciae Paraguariae Societatis Jesv. Leodii: 1673.

Torres, *Luis M.:* La ciencia prehistórica «Estudios», tomo V, pág. 361 y siguientes. Buenos Aires: 1903.

Trelles: Revista del Archivo General de Buenos Aires.

Tschudi: Reisen in Südamerika.

Uhle, *Dr. Max:* Ausgewählte Stücke des K. Museums für Völkerkunde zur Archäologie Amerikas. Veröffentlichungen aus dem Königlichen Museum für Völkerkunde I. Band — 1. Heft. Berlín: 1889.

Varnhagen: Historia Geral do Brazil. 2.ª edic. (Porto Seguro) Rio de Janeiro.

Vasconcellos, *P. Simão de:* Chronica da companhia de Jesu do Estado do Brazil, etc. Lisboa: 1865.

Vega, *Garcilaso de la:* Comentarios Reales, Madrid: 1829.

Vespucci, *Amerigo:* Carte adressée de Lisbonne, en 1503, á son ancien patron Lorenzo, di Pier Francesco di Medici, en lui rendant compte du 3.° voyage en 1501-1502. edic. Vicentina de 1507.

Vogt, *P. Federico: a)* Material zur Ethnographie und Sprache der Guayakí—Indianer., Zeitschrift für Ethnologie. Berlin.

Waitz: Antropología.

Zeballos, *Dr. Estanislao:* Orígenes Nacionales. Bolet. del Inst. Geogr. Argent. t. XIX, pág. 261. — Buenos Aires. 1898.

PRÓLOGO

POR

R. R. SCHULLER

PRÓLOGO

I.

El estudio del pasado americano, iniciado de una manera notable por Alejandro de Humboldt, fué gradualmente interesando á personas que antes no se habían dedicado á él [1].

Después, los gobiernos europeos comenzaron á enviar sabios naturalistas para estudiar *in situ* la fauna y la flora del Nuevo-Mundo, de las cuales sólo se tenían descripciones deficientes y el relato, confuso y lleno de supersticiones, de los viajeros que en los siglos anteriores habían recorrido este vasto continente.

Así, siguieron á Humboldt, los Tschudi, Rengger, d'Orbigny, Castelnau, Natterer, Spix, Martius, y v. d. Steinen, verdaderos «pioneers» de la ciencia, que afrontaban la muerte que á cada paso los amenazaba, viajando por los llanos bajo un sol abrasador; penetrando por las selvas vírgenes y bosques húmedos y malsanos de la zona tórrida, ó subiendo á la altiplanicie andina, la árida Puna, donde se encuentran los testimonios mudos, y sin embargo tan elocuentes, de las civilizaciones precolombianas, cuyos factores, hoy sumergidos en el abismo de la eternidad, habían incrustado en sus colosales monolitos el sello de lo que en vida fueran, dejando á la posteridad el timbre de la alta cultura intelectual y social que desde el desembarco en Tumbez hasta

(1) «El Doctor Julio Platzmann», R. R. Schuller, *Estudios*, tomo VI, página 102 y siguientes. Buenos Aires: 1908.



hoy causó asombro á todos aquellos á quienes cupo la suerte de contemplar las ruinas de Tiahuanaca, ó del Cuzco, esa Roma americana, con sus gigantescos templos que recuerdan al constructor osado de las murallas con que Hércules ciñó á la Ilión, cantada por Homero.

Los restos dispersos de esas civilizaciones, coleccionados escrupulosamente por hombres entendidos en la materia, eran llevados poco á poco á los grandes depósitos de los museos europeos, donde, clasificados bajo los auspicios de sabios profesores, fueron expuestos y están celosamente guardados; de manera que puede decirse, sin exagerar, que la mayor parte de los documentos originales de la historia de aquellos americanos se encuentran donde no debieran estar; y esto, sólo merced á la actitud pasiva y á la indiferencia incomprensible de los que presenciaron el despojo de aquello que forma parte tan valiosa de la historia del suelo que habitan.

En Europa, y en la América del Norte, estos estudios están mucho más adelantados que entre nosotros, debido á que los respectivos gobiernos los han fomentado continuamente. Allí se celebran periódicamente congresos; se han creado cátedras especiales en las universidades, y particulares han donado á las instituciones científicas legajos importantes, destinados á las investigaciones de la prehistoria americana.

En cambio, ¿qué hemos hecho nosotros?

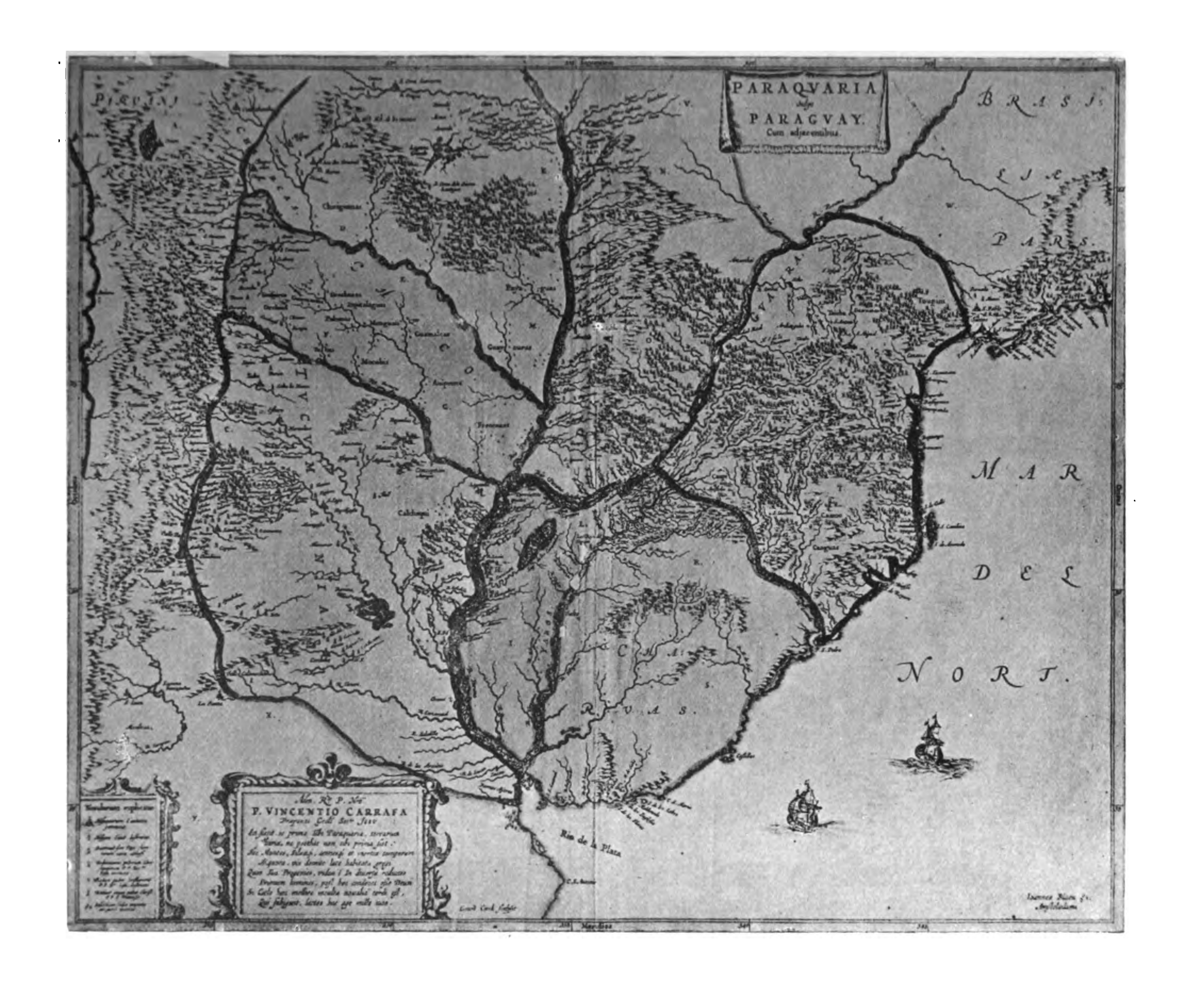
Cuán triste es ver lo que sucede con un documento como este que publicamos, trabajo de un hombre que sacrificó los mejores años de su vida en tristes soledades, luchando hasta contra los elementos, y que vivió entregado casi exclusivamente al estudio de las formas singulares de la fauna y de la flora exuberante de las regiones subtropicales *en pro de la ciencia*.

Este *MS.*, después de una gira que bien merecería capítulo aparte, vino á parar á nuestra Biblioteca Nacional, y allí yacía cubierto por el polvo del olvido, despreciado, sin encontrar quien, impulsado por el sentimiento del deber, lo publicara.

No creemos conveniente detenernos sobre esa cuestión de naturaleza sumamente delicada, y sólo haremos constar que todos aquellos que conocían la geografía «compuesta» por Azara, la pudieron haber publicado anteriormente.

No sabemos á qué atribuir que un documento tan interesante haya quedado inédito durante tantos años.

Ni reclamamos para nosotros gloria ni recompensa. Con la conciencia tranquila de haber cumplido con nuestro deber, damos á la estampa, bajo el pa-


PARAQVARIA
PARAGVAY.
BRASIL
MAR DEL NORT.
TVCVMANIA
Rio de la Plata
P. VINCENTIO CARRAFA

trocinio del ilustrado Gobierno del Uruguay, el trabajo del noble hijo de Barbuñales á quien debemos algo más que esta publicación, pues, como ha dicho el General Mitre, «le debemos una estatua, porque la gratitud póstuma se la ha decretado y su fama, que cada día que pasa se extiende y se afirma más, proyectará sobre el mármol ó el bronce de que se forme aquélla, los rayos de una gloria tan pura como merecida» [1].

***

Para comprender á Azara, es preciso analizar detenidamente sus escritos. De ellos resalta la grandeza de su genio, la robustez de su pensamiento y la excelencia de sus cualidades como ciudadano y como patriota.

Fué un hombre metódico en su género de vida y metódico en su trabajo; incansable en la penosa tarea que le había conferido el gobierno español, y fiel servidor de la causa de su patria. Observador exacto de la naturaleza, verídico en su narración; leal amigo de aquellos que con él compartían las amarguras de la existencia precaria en las selvas,—llenas de peligros y privadas de toda sociedad civilizada,—defensor de los oprimidos, y severo censor de los abusos cometidos por los empleados infieles de la administración pública, demostró siempre la rectitud de su carácter, inflexible pero justo, en el cumplimiento de sus deberes.

Sus escritos llevan el sello de su personalidad.

He aquí un rasgo típico de este hombre abnegado que puso los cimientos científicos de la geografía de la cuenca del Plata:

«No se me había dado instrucción para este caso, y me vi precisado á meditar sobre la elección de algún objeto que ocupase mi detención con utilidad. Desde luego vi que lo que convenía á mi profesión y circunstancias era acopiar elementos para hacer una buena carta ó mapa, sin omitir lo que pudiera ilustrar la geografía física, la historia natural de las aves y cuadrúpedos, y finalmente lo que pudiera conducir al perfecto conocimiento del país y sus habitantes» [2].

Menos afortunado que otros sabios, sus escritos cayeron en manos de par-

(1) «Viajes Inéditos de Azara», General D. B. Mitre y Dr. J. Gutiérrez. *Revista del Río de la Plata*, Nota preliminar, pág. 19. Buenos Aires: 1873.

(2) Ver Prólogo á la «Geografía», pág. 6.

ticulares, en cuyas bibliotecas quedaron archivados sin ver la luz de la publicidad.

A esta clase de documentos pertenece el *MS.* que nuestra Biblioteca Nacional posee, adquirido en el año de 1896 por el Gobierno de la República. Este escrito, que como geografía descriptiva es, indiscutiblemente, de sumo interés,—pues que encierra un verdadero caudal de apuntes respecto de la geografía, hidrografía, población indígena y forastera, clima y productos naturales de los tres reinos,—es una de las más exactas descripciones del Paraguay y de los territorios limítrofes, dejada á la posteridad por un hombre realmente científico del siglo XVIII.

Cotejando los textos manuscritos con los textos impresos, se nota que los trabajos de Azara experimentaban periódicamente transformaciones, es decir, que el naturalista iba ampliando los textos á medida que enriquecía sus conocimientos.

Antes de su partida para Europa, cedió la mayor parte de esos escritos á su amigo y fiel compañero don Pedro Cerviño.

Así, el *MS.* que publicamos está en estrecha relación con un *autógrafo* existente en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, y que fué publicado en 1873, en la *Revista del Rio de la Plata,* por el Teniente General don Bartolomé Mitre (1).

Con motivo de la publicación del presente libro, nos dirigimos al ilustre historiador argentino Teniente General don *Bartolomé Mitre*, quien tuvo la fineza de hacernos algunas importantes observaciones acerca de un *MS.* que se encuentra en la colección de documentos de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, y de escribirnos lo siguiente:

Buenos Aires, Marzo 1.° de 1904.

Sr. R. R. Schuller.

Montevideo.

Estimado Sr. Doctor:

Ayer contesté su carta respecto de la autenticidad del manuscrito de Azara, encontrado por Vd. en Montevideo, y que Vd. se propone publicar en los «Anales del Museo» de esa República.

Volviendo á leer su carta, me ha parecido que Vd. identifica ese manuscrito con los «Viajes Inéditos», publicados por mí y el doctor Gutiérrez, en 1873. Por lo que Vd. me

(1) Véase «Notas Bibliográficas»—«Viajes Inéditos» de don Félix de Azara—*Revista del Rio de la Plata*—Buenos Aires: 1873.


Septentrio
RIO PARAQUAY
Rio Parana

dice, veo que es una obra distinta, posterior á los apuntes de viajes que precedieron á la redacción de la « Descripción Geográfica del Paraguay », que le encomendó á Azara el Cabildo de la Asunción.

En la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, existe el manuscrito original de esta obra, firmado por el mismo Azara, el 9 de Julio de 1793.

Su título copiado á la letra, es como sigue:

« Descripción histórica, física, política y geográfica, escrita á instancia del M. Ill.e Cabildo, Justicia y Regimiento de la Ciudad de la Asunción por Dn. Félix de Azara, Capitán de Navío de la Real Armada, comisario principal de la 3.a División de Demarcadores de límites entre España y Portugal, y ciudadano de los más distinguidos del Paraguay. Año de 1793. »

Este manuscrito está nítidamente escrito y es completo, siendo muy conocido por los estudiosos de esta ciudad, y del cual poseo una copia, tomada bajo mi inspección.

Propongo á Vd. esto para sus fines que puedan serle útiles, siendo tal vez prudente no aventurar una publicación del *MS.* de Montevideo, sin consultar antes el de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

De Vd. atento S. S.

B. Mitre.

El manuscrito de la referencia, publicado por el señor General Mitre y el doctor Gutiérrez, en 1873, en la *Revista del Rio de la Plata*, son apuntes incompletos de otro autógrafo, cuyo paradero hasta el presente ignoramos, pero del cual, fuera de toda duda, ha sido copiado el *MS.* que damos á la estampa.

El autógrafo incompleto que existe en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, comienza en Villarica y termina en S.to Tomás, pueblo de indios; abarca 316 párrafos que contienen 7 viajes, emprendidos por el mismo Azara, mientras este MS., que es una copia del primer autógrafo, está precedido de un prólogo que indica el meridiano (el de la capital del Paraguay) adoptado por Azara; enumera otros interesantes detalles con respecto á los trabajos de éste y los medios de que se había valido para llevar á cabo tan grande obra. Los planos y las láminas ilustrativas que acompañan al texto, los cuadros estadísticos de la población de las regiones referidas á fines del siglo XVIII, la relación del Viaje « al Pilcomayo », los relatos de las excursiones de sus subalternos, la descripción general del país y la tabla de los cálculos para trazar el mapa del Paraguay, Misiones guaranís y Corrientes, no figuran en el *autógrafo* publicado por Mitre y Gutiérrez; de manera que este *MS.* contiene 383 párrafos, trazados sobre 212 páginas de papel florete



español, más que aquél, es decir, la descripción de 21 pueblos, la descripción general y la tabla de los cálculos para diseñar la predicha carta. Al fin lleva la firma del autor, y la fecha, de puño y letra del mismo.

Acerca de la autenticidad de la firma hemos consultado al señor General Mitre — á quien entonces enviamos una reproducción fotográfica de ella — y el cual tuvo la amabilidad de contestarnos lo que sigue:

Buenos Aires, 29 de Febrero de 1904.

Bartolomé Mitre saluda atentamente al Sr. Dr. R. R. Schuller, y en contestación á su amable de antes de ayer, debe decirle, que de las hojas fotográficas que se ha servido comunicarle, la firmada por Azara, cuya letra me es muy conocida, es indudablemente copia de un autógrafo, pareciéndome que la otra también puede serlo, aunque se nota algunas variantes en los rasgos de las letras mayúsculas.

La edición de mi trabajo sobre los « Viajes de Azara », publicados en 1873, siento no podérsela enviar, porque se halla completamente agotada.

Deseando el mejor éxito á sus interesantes investigaciones, me es grato suscribirme, etc.

B. Mitre.

La Dirección de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, á la que había sido ofrecido en venta este *MS.* por el señor Roosen, presentó al Ministerio respectivo sobre su autenticidad, un informe del cual transcribimos lo siguiente:

« No se vislumbran razones que autoricen el supuesto de un plagio hábil y paciente para coronar un trabajo de fines puramente científicos y en cie modo privados en el tiempo de su formación.

« Por otra parte, la firma de Azara, puesta al pié del *MS.*, comparada c la letra del mismo, indubitablemente, según los testimonios de los docto Segurola y Gutiérrez, aparece legítima, y siendo así, queda con ello descon cida cualesquiera duda en la cuestión de origen.

«El *MS.*, por todo lo aducido, resulta interesante, y su adquisición rec mendable ».

Comparando, empero, minuciosamente ambos textos, resultan del cotejo v riantes notables que no se limitan á la exposición del tema, ó á la forma lit raria, pues hay además diferencias muy pronunciadas, tanto en el orden cr nológico de los párrafos y en la amplitud de la narración de los viajes, con en lo correcto del estilo.

He aquí los itinerarios de ambos textos:


PARAQUARIÆ PROVINCIA SOC. IESU
CUM ADJACENTIBUS NOVISSIMA DESCRIPTIO
Post iteratas peregrinationes, et plures observationes
PATRUM MISSIONARIORUM ejusdem Soc.
tum hujus Provinciæ, cum et Peruanæ accuratissime delin.
a
MATTHÆO SEUTTERO, CHALC. AUGUST.
BAY
URAGVAY
R. Grande
R. Negro
R. Quaray
Castillos
Monte Video
RIO DE LA PLATA
PARAQUARIA PARS
Americæ Meridionalis

LOS VIAJES.

ITINERARIO SEGÚN EL MS. QUE EXISTE EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE BUENOS AIRES Y PUBLICADO POR MITRE.			ITINERARIO, SEGÚN EL MS. QUE PUBLICAMOS.		
	1784	Núm.s		1784	Núm.s
I° Viaje á Villarica:	12 de Junio	1 — 3	*I° Viaje á Villarica:*	12 de Junio	1 — 3
Ypané		4 — 13	Ypané		4 — 12
Guarambaré		14 — 18	Guarambaré		13 — 17
Itá		19 — 22	Ytá		18 — 22
Yaguarón		23 — 26	Yaguarón		23 — 27
Paraguary		27 — 35	Paraguary		28 — 37
Ybicuy		36 — 37	Ybicuy		38 — 45
Quiquió		38 — 45	Ytapé		46 — 49
Itapé		46 — 48	Villarica		50 — 66
Yatí		49 — 50			
Villarica		51 — 66			
II° Viaje á la Cordillera (del Paraguay):	27 de Julio	67 — 70	*II° Viaje á la Cordillera (del Paraguay):*	27 de Julio	67 — 70
Emboscada		71 — 78	Emboscada		71 — 79
Altos		79 — 82	Altos		80 — 81
Atirá		83 — 92	Atyrá		82 — 87
Tobati		93 — 94	Tobaty		88 — 90
Caapucé		95 — 97	Caapucé		91 — 94
Pirayú		98 — 100	Pirayú		95 — 97
Areguá		101 — 103	Aceguá		98 — 100
Capiatá		104 — 105	Copiatá		101 — 102
III° Viaje á Misiones:	20 de Agosto	106	*III° Viaje á Misiones:*	20 de Agosto	103 — 104
Itaguá		107 — 111	Itaguá		105 — 109
Tabapí		112 — 116	Tabapy		110 — 122
Caapucú		117 — 123	S.n Ignacio-guazú		123 — 129
S.n Ignacio-guazú		124 — 132	S.ta María de Fee		130 — 137
S.ta María de Fee		133 — 138	S.ta Rosa		138 — 142
S.ta Rosa		139 — 142	S.n Tiago		143 — 146
Bobí ó Cangó		143 — 144	S.n Cosme		147 — 149
S.n Tiago		145 — 148	Itapúa		150 — 151
S.n Cosme		149 — 151	Candelaria		152 — 157
Itapúa		152 — 153	S.ta Ana		158 — 161
Candelaria		154 — 157	Loreto		162 — 163
S.ta Ana		158 — 160	S.n Ignacio-mirí		164 — 166
Loreto		161 — 162	Corpus		166 — 170
S.n Ignacio-mirí		163 — 164	S.n Josef		171 — 175
Corpus		165 — 168	Mártires		176 — 177
S.n José		169 — 173	S.ta María La Mayor		178 — 179
Mártires		174 — 175	S.n Xavier		180 — 184
S.ta María La Mayor		176 — 177	S.n Nicolás		185 — 186
S.n Xavier		178 — 182	S.to Angel		187 — 188
S.n Nicolás		183 — 184	S.n Juan		189 — 190
S.to Angel		185 — 186	S.n Miguel		191 — 199
S.n Juan		187 — 188	S.n Lorenzo		200 — 201
S.n Miguel		189 — 197	S.n Luis		202 — 205
S.n Lorenzo		198 — 199	Concepción		206 — 210

ITINERARIO SEGÚN EL MS. QUE EXISTE EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE BUENOS AIRES Y PUBLICADO POR MITRE.		
	1784	Núm.s
S.n Luís		200 — 203
Concepción		204 — 207
Apóstoles		208 — 209
S.n Cárlos		210 — 213
Trinidad		214 — 215
Jesús		216 — 219
Yutí		220 — 223
Caarapá		224 — 229
Ybitimí		230 — 232
	1786	
IV° Viaje á S.n Estanisláo y S.n Joaquin:	14 de Enero	233 — 234
Limpio ó Tapúa		235 — 246
S.n Estanisláo		247 — 255
S.n Joaquin		256 — 273
Ajos		274 — 277
Dos Arroyos		278 — 279
Carii		280 — 281
Piribibuí		282 — 283
Valenzuela		284 — 287
V° Viaje á Quiindi:	19 de Abril	288 — 291
Carapeguá		292 — 293
Quiindi		294 — 295
Acaay		296 — 298
VI° Viaje á Quaripotí:	22 de Mayo	299
Quaripotí		300 — 301
Yguamandiyú		302
Villa Concepción		303 — 305
N.a S.ra de Belén		306 — 309
	1787	
VII° Viaje á la Laguna Yberá:	16 de Noviembre	310 — 314
S.n Borja		315
S.to Tomé		316

HASTA AQUÍ EL MS. PUBLICADO POR MITRE

ITINERARIO, SEGÚN EL MS. QUE PUBLICAMOS.		
	1784	Núm.s
Apóstoles		211 — 212
S.n Cárlos		213 — 216
Trinidad		217 — 218
Jesús		219 — 224
Yutí		225 — 229
Caazapá		230 — 232
Piráyuby		233 — 235
	1785	
IV° VIAJE AL PILCOMAYO:	6 de Agosto	236 — 243
	1786	
V° Viaje á S.n Estanisláo y S.n Joaquin:	14 de Enero	244 — 245
Tapúa		246 — 259
S.n Estanisláo		260 — 267
S.n Joaquin		268 — 280
Ajos		281 — 284
Dos Arroyos		285 — 286
Cariy		287 — 288
Piribeby		289 — 291
Valenzuela		292 — 295
VI° Viaje á Carapeguá y Quyyyndy:	19 de Abril	296 — 299
Carapeguá		300 — 301
Quyyyndy		302 — 303
VII° Viaje á Curúguaty:	22 de Mayo	304 — 306
Quarepotí		307 — 308
Yqūamandiyú		309
Villa Concepción		310 — 314
N.a S.ra de Belén		315 — 324
Candelaria		325 — 327
Ybyrápariyá		328 — 329
Curuguaty		330 — 334
Carimbaty		335 — 336

ITINERARIO SEGÚN EL MS. QUE EXISTE EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE BUENOS AIRES Y PUBLICADO POR MITRE.			ITINERARIO, SEGÚN EL MS. QUE PUBLICAMOS.		
		Núm.°		1787	Núm.°
			VIII° Viaje á la Laguna Yberá:	16 de Noviembre	337 — 344
			S.n Borja.........		345
			S.to Tomé.........		346
			La Cruz..........		347
			Yapeyú..........		348 — 381
			S.n Roque........		382 — 392
			Itatí............		393 — 396
			Ñeembocú........		397 — 401
			Remolinos........		402 — 403
			Villeta...........		404
				1785	
			IX° Viaje al Paraná y Corrientes:	7 de Abril	405
			Quyquyhó........		409 — 416
			Ytaty...........		417 — 424
			Garzas...........		425 — 427
			S.ta Lucía........		428 — 432
			Salidas...........		433 — 435
			Corrientes........		436 — 439
			X° Viaje al Tiviquary (Tebicuarí):	19 de Agosto	440 — 448
			XI° Viaje	sin fecha	
			Guarnipitan......		449 — 452
			S.n Lorenzo......		453 — 460
			Frontera.........		461
			Lambaré.........		462
			Pequeños Viajes:		463 — 464
			Barrero..........		465 — 467
			Luque............		468
			Caapucú..........		469
			Cangó ó Bobí.....		470

Según el orden cronológico, los viajes son los siguientes:

I.° 1784, á 12 de Junio: á Villarica,* emprendido por *Azara.*
II.° » » 27 » Julio: » la Cordillera idem.
III.° » » 20 » Agosto: » Misiones,* »
IV.° 1785, » 7 » Abril: al Paraná y Corrientes, *Cerviño* y *Pázos.*

* Los que llevan un asterisco están contenidos en el autógrafo.

V.° 1785, á 6 de Agosto: al Pilcomayo, (1) *Azara* y Zizur.
VI.° » » 19 » » » **Tebicuary,** (2) **Cerviño** y **Boneo,**
VII.° 1786, » 14 » Enero: á S. Estanisláo y S. Joaquín,* *Azara.*
VIII.° » » 19 » Abril: » Carapeguá y Quyyyndy,* idem.
IX.° » » 22 » Mayo: » Curuguaty, * »
X.° 1787 » 16 » Nov.: » la Laguna Ybera, (3) »
XI.° sin fecha: á Guarnipitan, Pablo Zizur.
Pequeños viajes: á Barrero, Luque, Caapucú, (4) Cangó ó Boby (4).

«El que haya seguido», dice el General Mitre, (5) «cuoatención el hilo cronológico en el rápido análisis que acabamos de hacer, notará que, entre el «Viaje á Misiones» en 1784 y el «Viaje á San Estanisláo y San Joaquín en 1786, media el vacío de un año, que en la actividad de Azara y en su ardor por instruirse no es de suponer lo pasase en la inacción. En efecto, el año de 1785 fué empleado por él en el reconocimiento y navegación del Tebicuarí, que empezó el 19 de Agosto y terminó el 14 de Setiembre del mismo año».

Azara era viajero, observador é investigador, y muy acertadamente se expresa el General Mitre, al decir que no es dable suponer que un carácter como Azara, en la flor de la edad, animado del sagrado fuego de instruirse de todo aquello que lo rodeaba, haya permanecido durante un año entero en «dolce far niente».

El «Diario de la Navegación y Reconocimiento del Rio Tebicuary», publicado por don Pedro de Angelis en el tomo II.° de su «*Colección de Doc.*» etc., como obra póstuma de Azara, ha dado origen á muchas dudas, sobre si realmente corresponde ó no á éste.

Aclarar definitivamente este punto, tantas veces discutido, con los datos que el mismo Azara nos suministra en sus escritos, constituye una de las cuestiones más vitales de este corto prólogo.

El señor General Mitre, refiriéndose en la nota preliminar pág. 14 (6) al viaje «al Tebicuary» dice que «la simple comparación de las fechas hace ver que la navegación del río (Tebicuary) para determinar su curso 1784, según lo expresa el *MS.* (publ. por Mitre), no es el reconocimiento formal

(1) Ver *Colección de Doc., etc.* Proemio al Diario de la 1.er expedición de Cornejo al Chaco, tomo IV, Buenos Aires: 1837.

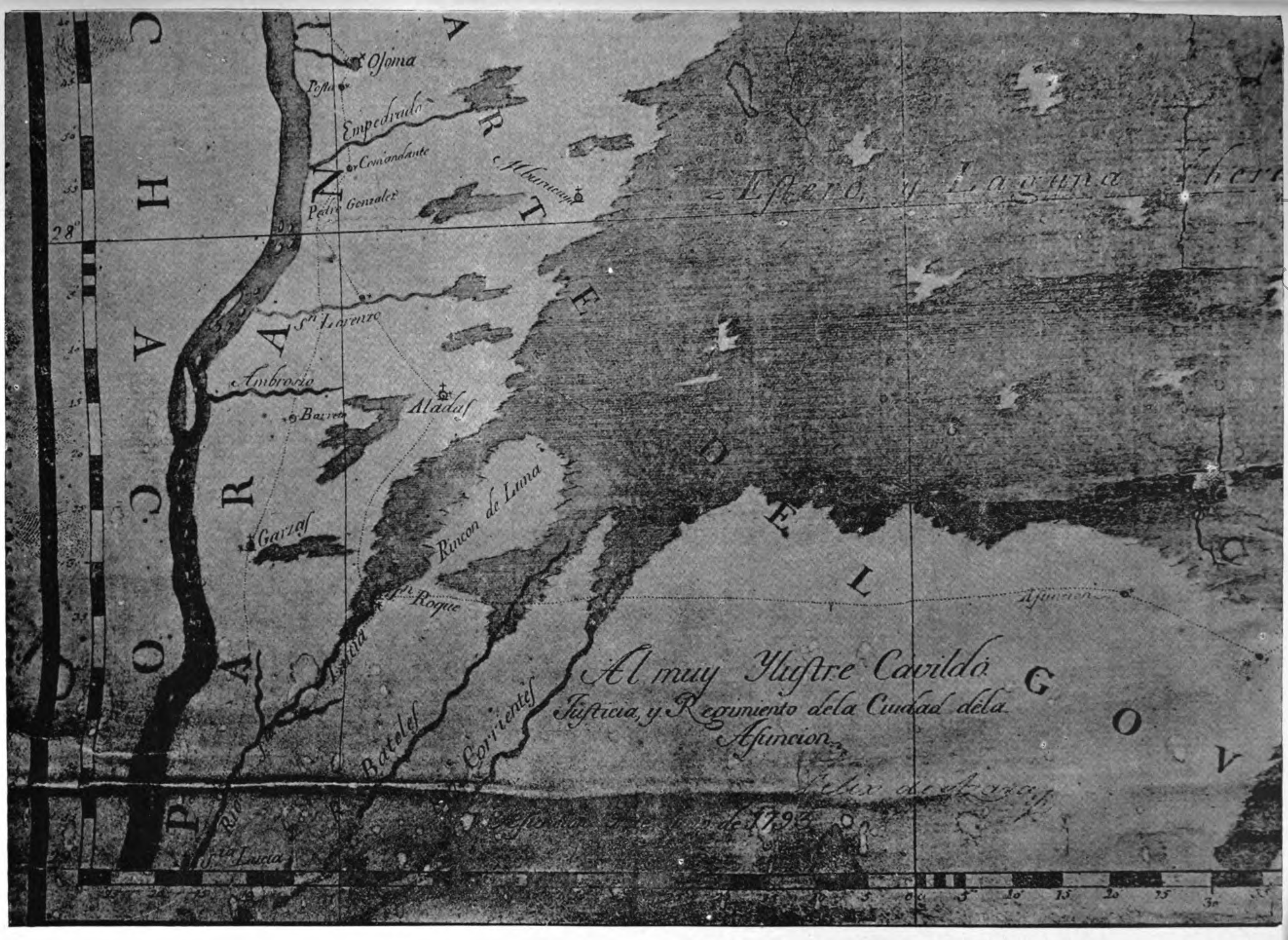
(2) V. Viaje 5°, pág. 186, nota (2); y Viaje 10°, pág. 268, núm. 441 y nota (2).

(3) V. Viaje 8°, pág. 218, nota (1).

(4) V. Viaje 11°, pág. 282 á 285, y nota (1).

(5) «Viajes Inéditos», de Azara. *Rev. del R. de la Plata.*—Nota Preliminar, pág. 18.

(6) Ob. cit. de 1873.


CHACO
PARANA
ENTRE
Ojoma
Posta
Empedrado
Comandante
Pedro Gonzalez
Mburucuya
28°
Sn Lorenzo
Ambrosio
Barreto
Aladas
Garzas
Rincon de Luna
Sn Roque
Bateles
Corrientes
Rio
Sta Lucia
Estero y Laguna
DEL GOV
Asumcion
Al muy Ylustre Cavildo
Justicia, y Regimiento dela Ciudad dela
Asumcion
de 1793



del mismo río practicado, por Azara, en el año siguiente, tanto más que en él se dice en la pág. 19 (Colecc. de Angelis) «que el objeto principal del viaje es emprender la navegación del *Rio Tebicuary*», llevando este trabajo, que es un modelo en su género, el sello característico de todos los de Azara, que no necesitan firma para hacerse conocer. Así se explica el interregno de un año en los trabajos de nuestro infatigable viajero.»

Sentimos mucho no poder estar de acuerdo con lo que refiere el eminente americanista Mitre. Citaremos á un testimonio, el más *fidedigno*, que es el mismo *Azara*.

«Su curso (del río Tebicuarí) está bien dirigido en la carta porque lo hice navegar *por dos subalternos.*» (1).

«De aquí para el Norte se ha situado por el mapa de dichos señores demarcadores del citado año (1750). menos el *Xexuy* que ha sido dirigido por la derrota de dicho ingeniero *Cerviño*, quien juntamente con el Teniente de Navío don *Martín Boneo*, hizo la carta del Rio Tebicuary por mi mandado.» (2).

«Su curso (del Río Tebicuary) está bien situado en la adjunta carta, porque lo hice navegar por el Teniente de Navío don *Martín Boneo,* y el ingeniero don *Pedro Cerviño.*» (3).

«Los mismos (Boneo, y Cerviño) navegaron por disposición mía el Rio Uruguay desde Buenos Aires hasta su salto, el Curuguaty, el Xexuy, y el *Tebicuari.*» (4).

«Deseoso de dar alguna útil ocupación á mis subalternos, y de conocer el curso del Rio Tebicuary, entregué un itinerario y menuda instrucción por escrito al Teniente de Navío, don *Martín Boneo,* con plata, peones, caballos, etc., en virtud de lo cual hizo el siguiente viaje en compañía del ingeniero don Pedro Cerviño.» (5).

«... Con el Capitán de Fragata de la Armada, don *Martín Boneo, navegó* (Cerviño) é hizo la carta del Rio Tebicuary...» (6).

Según el relato del *autógrafo* publicado por el señor General Mitre, Azara regresa á principios del año 1785 de su viaje á las Misiones guaraníes. Después de este viaje, se narra la excursión á los pueblos de San Estanislao y San Joaquín, emprendida en el mes de Enero de 1786, figurando como el cuarto en la serie, en el orden cronológico, mientras que en el manuscrito que contiene el presente libro, subsigue al viaje «á Misiones» el del Río Pilcomayo, que no consta en ese documento.

(1) *Mitre*, ob. cit. núm. 219, pág. 174.
(2) Ver Prólogo á la «Geografía», pág. 9 y 10.
(3) V. Viaje 8.°, pág. 186, núm. 224.
(4) *Azara*, 1847, prólogo, pág. 2.
(5) Véase Viaje 10.°, «Advertencias», p. 267. ibid., nota (1).
(6) V. la leyenda del mapa de 1798, que reproducimos en facsimile.



Verdad es que Azara, durante su gira por las Misiones guaraníes, vadeó repetidas veces el *Rio Tebicuarí*, mas esto no quiere decir que lo haya navegado, como lo supone el señor General Mitre.

Pero, como en el *autógrafo* no se registra el viaje «al Río Pilcomayo», está plenamente justificado el error del General, al atribuir á Azara la navegación y reconocimiento del *Rio Tebicuarí*, pues esta aparente pasividad del autor de los viajes durante un año entero ha contribuido á que el señor Mitre se adhiera á la opinión que es la predominante, pues vemos que en el «Diario de la Sociedad Geográfica de Londres» (tomo correspondiente al año de 1837), en que se describe la obra histórico-geográfica que publicaba en aquel año, en Buenos Aires, don Pedro de Angelis, se dice con referencia á esta obra: «Basta mencionar el nombre de este docto español (Azara), para despertar la curiosidad. Aquel escrito (el «Diario de la Navegación y Reconocimiento del Río Tebicuarí») pudiera llamarse con más propiedad: «Excursión durante un mes en el Paraguay.»

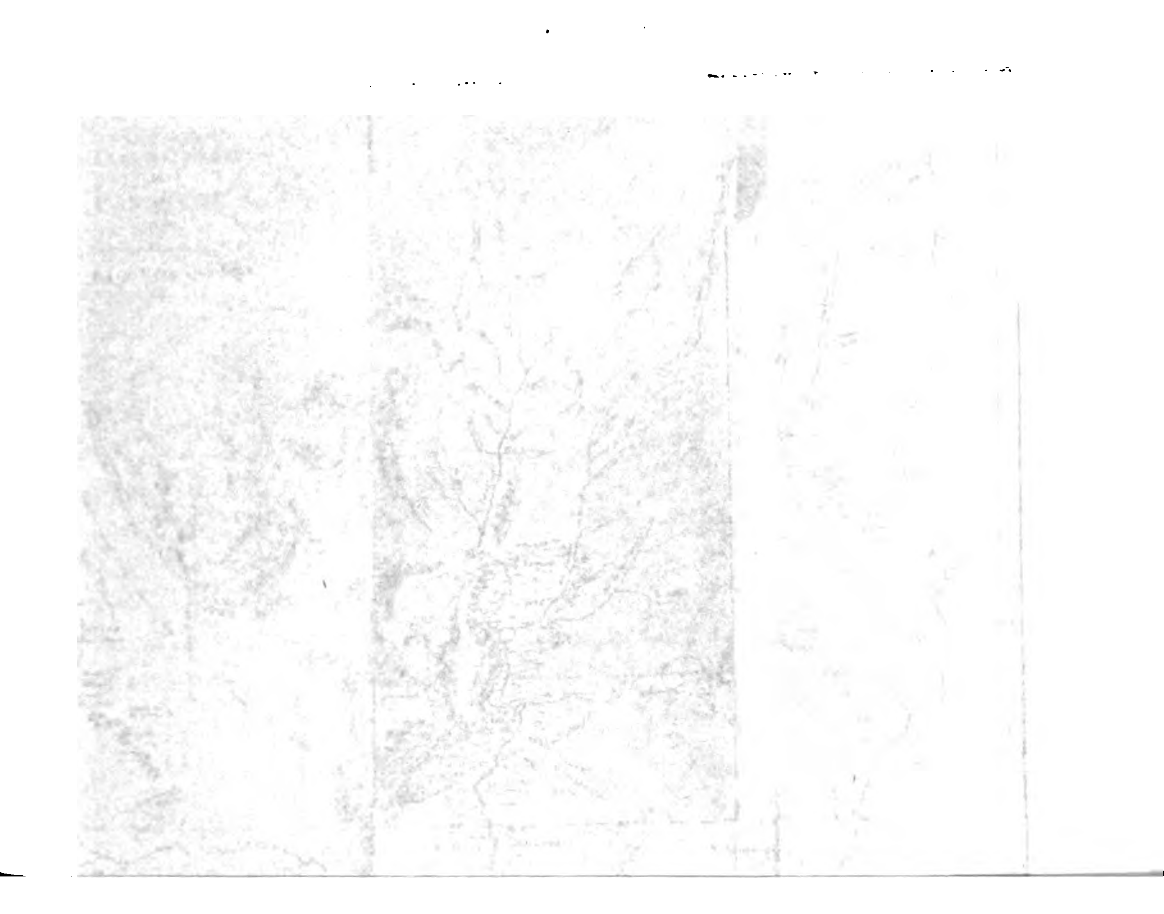
El error de atribuir la navegación del Tebicuarí á Azara, proviene de que, en el *autógrafo* publicado por Mitre, aquel autor suprimió el viaje «al Pilcomayo.»

Sin embargo, sorprende cómo pudo haber pasado inadvertido á un hombre de tan vasta erudición como el señor General Mitre, la publicación del viaje «al Río Pilcomayo», en el tomo VI de la *Colección* de Angelis, pues estamos seguros de que, si el General Mitre hubiera conocido el breve relato de este viaje, habría modificado su opinión con respecto al Diario de la navegación del Río Tebicuarí.

Azara, en compañía del piloto de la Armada *don Pablo Zizur*, dejó la capital del Paraguay el 5 de Agosto de 1785; navegó el Pilcomayo hasta cierta altura, y regresó el día 11 del mismo mes á la Asunción.

En un pasaje de la narración de este viaje, se ve que Azara estuvo enfermo con tercianas al emprender la navegación del Río Pilcomayo, y que encargó de la derrota á don Pablo Zizur. La conclusión que sacamos de ello, constituye un argumento más en favor de nuestra tesis, pues habiendo regresado Azara el día 11 de Agosto de dicho año, de una penosa excursión por el Pilcomayo, es lógico suponer que no se hubiera encontrado en condiciones de seguir, el día 19 del mismo mes, el viaje que tuvo por objeto la navegación y reconocimiento del Río Tebicuarí.

El único que hubiera podido sacarnos de dudas, fué el señor don Pedro de Angelis, pues él conoció este manuscrito que ahora nos cabe la honra de dar



Verdad es que Azara, durante su gira por las Misiones guaraníes, vadeó repetidas veces el *Rio Tebicuarí*, mas esto no quiere decir que lo haya navegado, como lo supone el señor General Mitre.

Pero, como en el *autógrafo* no se registra el viaje «al Río Pilcomayo», está plenamente justificado el error del General, al atribuir á Azara la navegación y reconocimiento del *Rio Tebicuarí*, pues esta aparente pasividad del autor de los viajes durante un año entero ha contribuido á que el señor Mitre se adhiera á la opinión que es la predominante, pues vemos que en el «Diario de la Sociedad Geográfica de Londres» (tomo correspondiente al año de 1837), en que se describe la obra histórico-geográfica que publicaba en aquel año, en Buenos Aires, don Pedro de Angelis, se dice con referencia á esta obra: «Basta mencionar el nombre de este docto español (Azara), para despertar la curiosidad. Aquel escrito (el «Diario de la Navegación y Reconocimiento del Río Tebicuarí») pudiera llamarse con más propiedad: «Excursión durante un mes en el Paraguay.»

El error de atribuir la navegación del Tebicuarí á Azara, proviene de que, en el *autógrafo* publicado por Mitre, aquel autor suprimió el viaje «al Pilcomayo.»

Sin embargo, sorprende cómo pudo haber pasado inadvertido á un hombre de tan vasta erudición como el señor General Mitre, la publicación del viaje «al Río Pilcomayo», en el tomo VI de la *Colección* de Angelis, pues estamos seguros de que, si el General Mitre hubiera conocido el breve relato de este viaje, habría modificado su opinión con respecto al Diario de la navegaci del Río Tebicuarí.

Azara, en compañía del piloto de la Armada *don Pablo Zizur*, dejó la cap tal del Paraguay el 5 de Agosto de 1785; navegó el Pilcomayo hasta ciert altura, y regresó el día 11 del mismo mes á la Asunción.

En un pasaje de la narración de este viaje, se ve que Azara estuvo enferm con tercianas al emprender la navegación del Río Pilcomayo, y que encargó de la derrota á don Pablo Zizur. La conclusión que sacamos de ello, constituye un argumento más en favor de nuestra tesis, pues habiendo regresado Azara el día 11 de Agosto de dicho año, de una penosa excursión por el Pilcomayo, es lógico suponer que no se hubiera encontrado en condiciones de seguir, el día 19 del mismo mes, el viaje que tuvo por objeto la navegación y reconocimiento del Río Tebicuarí.

El único que hubiera podido sacarnos de dudas, fué el señor don Pedro de Angelis, pues él conoció este manuscrito que ahora nos cabe la honra de dar



á la publicidad; y, según una nota puesta al pié de la página VIII, copió el viaje «al Río Pilcomayo» de una obra inédita de Azara, titulada: «Geografía Física y Esférica de las Provincias del Paraguay,» etc., que es este manuscrito.

A de Angelis correspondía consultar debidamente el documento que entonces tuvo á la vista. A él incumbía indagar cuáles fueron los verdaderos autores del «Diario.» Aunque diga que haya recibido este *autógrafo* de la generosa señora doña *Bárbara Barquín*, viuda de Cerviño, es reo de negligencia que afecta hondamente su criterio.

Bien conocido es el *modus operandi* del señor de Angelis, y no es esta la primera adulteración que textos originales experimentaban en sus manos. Sólo recordaremos aquí la introducción á la *Historia de la Conquista del Paraguay*, etc., por el padre José Guevara, publicada por el doctor Andrés Lamas.

El señor de Angelis dió á luz el «Diario» que nos ocupa, como obra póstuma de Azara, siendo así que sus verdaderos autores fueron dos bravos oficiales subalternos y fieles compañeros de don Félix: *Martín Boneo* y *Pedro Cerviño.*

El editor de la «Descripción é Historia del Paraguay», etc., navega en las aguas de Angelis, y afirma: «En efecto, salió el autor (Azara) de la ciudad de la Asunción, por el camino que conduce á Villarica, que se halla en lo interior del país; pasó á Caazopá, y llegó á Yutí, en cuyo punto se embarcó en una canoa para seguir el cauce del *Tebicuarí,* hasta entrar en el Paraguay.»

Los datos que este editor suministra en la *disparatada* edición castellana del año de 1847, sólo deben tomarse *cum grano salis.*

Quienes salieron de la Asunción del Paraguay el día 19 de Agosto en 1785, fueron, el Teniente de Navío don Martín Boneo y el ingeniero don Pedro Cerviño, los cuales, cumpliendo con la orden del jefe, siguieron el derrotero que por escrito habían recibido de éste. Tampoco fué Azara quien el 27 de Agosto del mismo año llegó al pueblo de Yutí, sino los mencionados subalternos.

He aquí la prueba más concluyente de lo infundado de esa aserción del editor de 1847: «*Hemos* (Boneo y Cerviño) determinado embarcarnos en el *Río Tebicuarí-guazú* inmediato al sujeto comisionado **por nuestro comandante** para la construcción de dos canoas y formación de una balsa».

Creemos haber probado suficientemente que la navegación y reconocimiento del Río Tebicuarí, practicados en los meses de Agosto y Setiembre



de 1785, fueron realizados exclusivamente por Martín Boneo y Pedro Cerviño. Por lo tanto, aquellos que, por convenir así á sus miras, atribuyen este viaje á Azara, desmienten infundadamente á este autor.

Ni el señor de Angelis, con su difuso discurso preliminar al «Diario de la Navegación y Reconocimiento del Río Tebicuarí», ni el «Diario de la Sociedad Geográfica de Londres», ni el editor de la «Descripción é Historia», etc., de 1847, ni nadie en este mundo, prueban que Azara haya navegado en el año de 1785, el Río Tebicuarí, aguas abajo.

***

El mapa á que se refiere Azara en el «Prólogo», ha desaparecido, y todos nuestros esfuerzos han resultado inútiles para averiguar cuándo y de dónde.

No entra en nuestro propósito analizar el valor de las cartas trazadas por Azara, para la geografía de estos países. Los primeros hombres científicos que estudiaban exprofeso estas regiones, fueron indiscutiblemente los demarcadores de límites entre España y Portugal. A Azara, sobre todo, debemos innegables é importantes servicios en la parte cartográfica, pues el mapa general de su atlas es una de las más exactas cartas del Paraguay y regiones limítrofes, trazadas en el siglo XVIII.

El limitado espacio de que disponemos, no nos permite un detallado estudio cartográfico, y por eso, nos concretamos á citar los principales mapas anteriores al de Azara.

El primer mapa especial de estos países de que se tiene conocimiento, y que ya daba idea aproximada de la configuración externa del territorio, es el que trazaron los jesuítas y dedicaron al *P. Vicente Carrafa,* Séptimo General de la Compañía. (1)

El publicado, en 1668, por G. Sanson, en París (2).

El del P. Coronelli, geógrafo veneciano, publicado en 1689. (3)

El publicado en Londres, por Eman Bowen (4).

(1) Véase el mapa de 1680.

(2) «Le Paraguay. Tiré de Relations les plus Recentes Par G. Sanson, Geographe ordr. du Roi. A Paris. Chez l'Auteur, avec privilege du Roi pour 20 ans. 1668.»

(3) «America Meridionale; Auttore il P. M. Coronelli M. C. Cosmografo della Serenissima Republica di Venetia. Dedicata All'Ill'et Ecc. Sig. il Sign. Pietro Foscarini.»

(4) «A new and Accurate Map of Paraguay, Rio de la Plata, Tucumania, Guaria, etc. Laid from the latest improvements, and Regulated by Astronomical Observations. By Eman Bowen».



El del geógrafo francés De l'Isle, grabado en 1703, y que sigue en la parte de Chile al P. Ovalle y en la del Paraguay al P. Techo (1).

El de los jesuítas, dedicado por esos PP. á su general Miguel Angel Tamburini, que el doctor Martín de Moussy supone de 1726, y que d'Anville data en 1727.

Tanto Moussy, como d'Anville se equivocan. Este mapa fué grabado en Nürnberg (Baviera), en 1700, y no en Augsburg, como lo afirma de Moussy.

Tenemos dos mapas de los padres de la Compañía, de 1732: uno reproduce en facsímile de Moussy, y el segundo que acompaña la *Corografía del Chaco* del P. Lozano.

La carta del Paraguay, grabada en París, en 1733, para las *Lettres Edifiantes* de Mr. d'Anville (2).

La carta de las Missiones, grabada en Viena, en 1744, por Christoph Winkler (3).

El mapa de 1756 que acompaña á la historia del Paraguay del P. Charlevoix (4).

El mapa de D. Manuel A. Flores, de 1750, comprende desde la embocadura del Jaurú hasta el Salto Guayrá del Paraná. Un ejemplar auténtico de este mapa existe en el archivo Militar de Rio de Janeiro. El curso del Rio Paraguay en el mapa general del atlas de Azara, desde la embocadura hasta los 19° lat. austr., es una copia del mapa que trazaron los demarcadores en virtud del tratado de 1750.

En 1775 se grabó en Madrid el famoso mapa de la América Meridional de D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla.

(1) «Carte du Paraguay, du Chile, du Detroit Magallan, etc., Dressée sur les Descriptions des P. P Alfonse d'Ovalle, et Nicolas Techo, et sur les Relations et memoires du Brouwer, Narbouroug, Mr. de Beauchesne, etc. Par G. de L'Isle, Prémier Geographe du Roi, de la Academie des Sciences, A Paris, chez l'Auteur, sur le quai de l'Horloge. Avec privilege du Roi pour 20 ans, 1703. Gravée par Liebaux le fils.»

(2) «Le Paraguay, où les R. R. P. P. de la Compagnie de Jesus ont répandu leurs Missions. Par le Mr. D'Anville, Geografe ordr. du Roi Octobre. 1733».

(3) En la Universidad de Montevideo existe una copia del original, hecha por el Dr. Elbio Fernández. El original pertenecía al archivo particular del presbítero don *Rafael Yéregui*. La copia que reproducimos, la debemos á la amabilidad del *Dr. Manuel Arbelaiz*, decano de los estudios preparatorios y catedrático de Historia Universal en la Universidad. Quien nos indicó este mapa, fué nuestro joven amigo don *Fermín Yéregui*, empleado de la Biblioteca Nacional y Bibliotecario del Club Católico.

(4) «Carte du Paraguay et des Pays voisins, sur les Memoires des Espagnoles et des Portugais et en particulier ceux des R. R. P. P. de la Compagnie de Jesus. Par M. B. Ing. de la Marine. 1756».



«Carta esférica de las provincias septentrionales del Rio de la Plata, Buenos Ayres, hasta el Paraguay y costa del mar Océano correspondiente. Construída según las mejores noticias y varias observaciones y reconocimientos hechos en los años 1784 á 96—por D. Andrés Oyarvide [1]».

II

ETNOGRAFÍA

Es un nudo gordiano el problema que todavía espera su solución definitiva, de si debemos ó no buscar el origen de esos pueblos que en el tiempo del arribo de los europeos á este continente, poblaban la «*Terra ferma*», en lo que, debido al alemán *Waldseemüller,* es hoy, infundadamente, llamado América.

Ese espectáculo, que aquí se presentó al invasor, esos contrastes en la fauna y en la flora, nunca vistos antes, la indumentaria primitiva de las numerosas tribus de los pueblos cazadores que vagaban por las inconmensurables selvas de las regiones cis-andinas, las instituciones políticas de la Cordillera, con poderes legalmente constituídos y por las masas respetados, con leyes determinadas y obedecidas, con dinastías reinantes y amadas por los súbditos, despertaron el genio investigador que desde el siglo XVII hasta el presente ha tratado de levantar el velo que encubre con misterio impenetrable el origen de los americanos.

El europeo, al pisar suelo americano, encontró en sus pobladores la coexistencia de todas las fases de la evolución del «*homo*». Ahí se ofreció un singular fenómeno, no observado anteriormente en parte alguna del orbe. Al lado de la gentilidad, la más alta cultura: Pueblos que vivían en completa era neolítica,—unos empleando la piedra pulida, otros conociendo tan sólo el uso de la piedra tosca,—tribus que labraban el cobre, pero cuyo arte sólo se manifestaba en la fabricación de tachos, más ó menos primitivos y sin mayores adornos, para el servicio doméstico, mientras que en los imperios teocráticos se beneficiaba con suma perfección el oro y la plata.

Ninguno de los pueblos americanos conocía entonces el beneficio del hierro. Fueron sorprendidos, en medio de su espontáneo desarrollo, antes de haber

(1) «Atlas de Cartas geográficas de los países de la América Meridional,» etc., por Francisco Javier Bravo,—Madrid: 1872.



podido llegar á esta última y más importante fase en el proceso de la evolución.

Ahí tenemos las tribus, cuya patria era el suelo ó el bosque, que casualmente les proporcionaba el sustento para la vida diaria, alimentándose de lo que encontraban, sin hacer acopio de especie alguna, careciendo por completo del instinto «proveedor», pues sólo conocían el «hoy»; bárbaras en sus costumbres, y bárbaras en su lenguaje, con que apenas sabían contar los dedos de la mano; sin culto ni adoración; con ideas vagas del alma y de la muerte; temiendo únicamente á los espectros que les hacía ver el terror, inspirado por los fenómenos físicos de la naturaleza, y allá, en la majestuosa Cordillera millares de hogares de pacíficos labradores de una tierra infértil, que, reunidos bajo los cetros de poderosos potentados, constituían una sola familia, cuyos miembros disfrutando de una benéfica paz que les aseguraban sabios gobiernos, trabajaban por el engrandecimiento de su patria y por la gloria de sus soberanos, en quienes veían hijos de aquel *Ser Supremo* que adoraban en sus templos.

Por un lado, el ser que sólo por su lenguaje se distinguía de la fiera, y por el otro, sociedades,—verdaderas instituciones políticas y sociales,—en cuya administración interna se notaba una organización tan precisa que hasta los quehaceres diarios de cada individuo que formaba parte de ellas, eran regidos por prescripciones inviolables.

Pero ¿acaso era la fisiología del suelo, ó las influencias climatéricas, los factores que, en el hombre americano, habían producido diferencias tan enormes?

Teniendo en cuenta la posición de este continente—coloso que se extiende desde los mares árticos hasta la zona antártica—pudiera contestarse que sí, pues se nos ha dicho que en el hombre, el desarrollo de sus facultades depende principalmente del ambiente en que vive.

Así, el hijo de la selva vió la luz bajo el cielo siempre azul, donde la naturaleza habia derramado sus dones con tanta prodigalidad, y ostentado en sus producciones las formas más exóticas.

El no se veía obligado á luchar contra los elementos, pues la cariñosa Madre cuidaba de sus hijos, que por doquiera encontraban lo poco que necesitaban para satisfacer sus deseos,—que por su género de vida no podían ser muy extravagantes,—y por do quiera hallaban lo suficiente para halagar su vanidad. En presencia del espectáculo permaneció en una indolencia absoluta y en estado lamentable,—poco superior al de las fieras que cazaba.

Nos explicaríamos perfectamente este fenómeno, si fuera admisible, que allí faltaban los factores estimulantes que le obligaran á reflexionar.

Pero, ni el suelo ni la influencia del clima podían haber producido tan grandes contrastes, pues aquí tenemos la prueba más concluyente de lo contrario de esta opinión, tenazmente sostenida por un gran número de sabios: en la península de *Yucatán,* cuyo suelo, clima y producciones naturales son idénticas á las de la mitad austral del Continente, vivía el *Maya,* dependiendo de las mismas condiciones que el *Guaraní,* ó el *Tapúya* en el Brasil, y, sin embargo, ese *Maya,* es el representante más perfecto que pudo producir la cultura americana: él nos dejó una escritura propiamente dicha; un alfabeto, compuesto de 32 signos ó letras, que es el único conocido, empleado por americanos antes de la llegada del europeo, mientras el estado moral é intelectual de la mayor parte de las tribus cazadoras del Brasil muy poco se sobrepasó el del hombre de la Lagoa Santa.

Hablar, pues, de los americanos como de una unidad compacta, es decir, aplicándoles el predicado «raza», es absurdo. En este caso conglobaríamos lo que no tiene ni puede tener analogía natural entre sí, y reuniríamos elementos completamente heterogéneos.

Que el Continente ha recibido una gran parte de su población del Antiguo Mundo, es indiscutible. Desde los tiempos más remotos han tenido lugar migraciones en este sentido, y, sin errar mucho, podríamos, hasta con cierta exactitud, designar tres de las famosas rutas que siguieron las corrrientes migratorias. Pero como la índole de nuestro breve estudio no nos permite entrar en más pormenores, nos concretamos á la mitad austral del Continente, y sostenemos—¿por qué no decirlo?—que aquí se volvió á repetir lo que con muchos años de anterioridad se había producido en Asia: Un choque entre dos razas, análogo al que se produjo entre los semitas y mongoles.

Es un paralelismo que á muchos sorprenderá; mas, tracemos entonces una línea recta que desde los 20° de latitud sur siga la dirección norte y que, costeando á lo largo la Cordillera de los Andes, termine en el golfo de Darién; y esta línea divisoria sirva de base á nuestra aserción.

⁂

«Los amigos de la arqueología y de la etnografía argentina van sucesivamente arrastrados por un error de concepto sobre las razas que poblaban el Rio de la Plata y las regiones subtropicales de esta América, á la llegada de la Conquista. Inducidos por diferencias accidentales de costumbres, de lenguas y de productos de aquellas civilizaciones, se inclinan á multiplicar las razas de una manera ilimitada» (1).

No estamos de acuerdo del todo con lo que refiere el ilustre escritor argentino, pero tampoco podemos negarle del todo la razón.

Verdad es, se ha escrito mucho; se ha establecido hoy una teoría para deshacerla al día siguiente. De todos los trabajos que los etnógrafos nacionales han publicado en la última década, sólo se desprende que en la época colonial, existían en estas regiones, dos razas étnica y lingüísticamente distintas, es decir:

Guaraní
y *no-Guaraní*

Pero, en la ciencia, muy poco se adelanta con tales vagas expresiones, y, sobre todo, en la tan obscura historia de los aborígenes americanos.

«*Guaraní* y *no-Guaraní*» significa tanto como «*negro* y *no-negro*».

Los estudios de la etnología en el Rio de la Plata nada han progresado en los últimos años. El actual estado de los conocimientos es peor que cuando escribían d'Orbigny, y v. Martius. Con esto no pretendemos decir que nosotros cortaremos el nudo gordiano, sino que nos creemos en el deber de ofrecer á los americanistas nuestro contingente, por modesto que sea, y aunque en tan limitado espacio no sea posible extendernos como hubiéramos deseado. Este trabajo contiene los apuntes acopiados por nosotros, *in situ*, en las regiones que hemos recorrido durante cuatro años, y en parte los datos extractados de los más exactos autores portugueses y españoles que escribían sus relatos, ó fueron actores en los primeros sucesos de la Conquista, ó recogieron las narraciones de boca de aquellos que habían regresado á la vieja patria.

Trataremos sucesivamente de todas las tribus con que los primeros descubridores se encontraron en su marcha para conquistar el Plata.

(1) Zeballos, ob. citada, p. 261.

Nos explicaríamos perfectamente este fenómeno, si fuera admisible, que allí faltaban los factores estimulantes que le obligaran á reflexionar.

Pero, ni el suelo ni la influencia del clima podían haber producido tan grandes contrastes, pues aquí tenemos la prueba más concluyente de lo contrario de esta opinión, tenazmente sostenida por un gran número de sabios: en la península de *Yucatán*, cuyo suelo, clima y producciones naturales son idénticas á las de la mitad austral del Continente, vivía el *Maya*, dependiendo de las mismas condiciones que el *Guaraní*, ó el *Tapúya* en el Brasil, y, sin embargo, ese *Maya*, es el representante más perfecto que pudo producir la cultura americana: él nos dejó una escritura propiamente dicha; un alfabeto, compuesto de 32 signos ó letras, que es el único conocido, empleado por americanos antes de la llegada del europeo, mientras el estado moral é intelectual de la mayor parte de las tribus cazadoras del Brasil muy poco se sobrepasó el del hombre de la Lagoa Santa.

Hablar, pues, de los americanos como de una unidad compacta, es decir, aplicándoles el predicado «raza», es absurdo. En este caso conglobaríamos lo que no tiene ni puede tener analogía natural entre sí, y reuniríamos elementos completamente heterogéneos.

Que el Continente ha recibido una gran parte de su población del Antiguo Mundo, es indiscutible. Desde los tiempos más remotos han tenido lugar migraciones en este sentido, y, sin errar mucho, podríamos, hasta con cierta exactitud, designar tres de las famosas rutas que siguieron las corrrientes migratorias. Pero como la índole de nuestro breve estudio no nos permite entrar en más pormenores, nos concretamos á la mitad austral del Continente, y sostenemos—¿por qué no decirlo?—que aquí se volvió á repetir lo que con muchos años de anterioridad se había producido en Asia: Un choque entre dos razas, análogo al que se produjo entre los semitas y mongoles.

Es un paralelismo que á muchos sorprenderá; mas, tracemos entonces una línea recta que desde los 20° de latitud sur siga la dirección norte y que, costeando á lo largo la Cordillera de los Andes, termine en el golfo de Darién; y esta línea divisoria sirva de base á nuestra aserción.

⁂

«Los amigos de la arqueología y de la etnografía argentina van sucesivamente arrastrados por un error de concepto sobre las razas que poblaban el Rio de la Plata y las regiones subtropicales de esta América, á la llegada de la Conquista. Inducidos por diferencias accidentales de costumbres, de lenguas y de productos de aquellas civilizaciones, se inclinan á multiplicar las razas de una manera ilimitada» (1).

No estamos de acuerdo del todo con lo que refiere el ilustre escritor argentino, pero tampoco podemos negarle del todo la razón.

Verdad es, se ha escrito mucho; se ha establecido hoy una teoría para deshacerla al día siguiente. De todos los trabajos que los etnógrafos nacionales han publicado en la última década, sólo se desprende que en la época colonial, existían en estas regiones, dos razas étnica y lingüísticamente distintas, es decir:

Guaraní
y *no-Guaraní*

Pero, en la ciencia, muy poco se adelanta con tales vagas expresiones, y, sobre todo, en la tan obscura historia de los aborígenes americanos.

«*Guaraní* y *no-Guaraní*» significa tanto como «*negro* y *no-negro*».

Los estudios de la etnología en el Rio de la Plata nada han progresado en los últimos años. El actual estado de los conocimientos es peor que cuando escribían d'Orbigny, y v. Martius. Con esto no pretendemos decir que nosotros cortaremos el nudo gordiano, sino que nos creemos en el deber de ofrecer á los americanistas nuestro contingente, por modesto que sea, y aunque en tan limitado espacio no sea posible extendernos como hubiéramos deseado. Este trabajo contiene los apuntes acopiados por nosotros, *in situ*, en las regiones que hemos recorrido durante cuatro años, y en parte los datos extractados de los más exactos autores portugueses y españoles que escribían sus relatos, ó fueron actores en los primeros sucesos de la Conquista, ó recogieron las narraciones de boca de aquellos que habían regresado á la vieja patria.

Trataremos sucesivamente de todas las tribus con que los primeros descubridores se encontraron en su marcha para conquistar el Plata.

(1) Zeballos, ob. citada, p. 261.

CHARRÚA Y CONGÉNERES

Sobre el género de vída de los *Charrúa*, tenemos las minuciosas descripciones dejadas por Azara y d'Orbigny, las cuales á Figueira, en su estudio, sirven de punto de partida, pero, en realidad, ellas nos dejaron donde estábamos, pues, describen el *Charrúa* cómo vivía doscientos años después de la Conquista. No es esto lo que queremos ofrecer á nuestros lectores, sino aquel *Charrúa* que en el siglo XVI merodeaba por los territorios de la actual República.

El nombre «*Charrúa*» aparece por vez primera en la famosa Memoria de Diego García (1) escrita en el año 1526.

«*Adelante hay una generación que se llama los* (CHAURRAES) *questos no comen carne humana, mantiénense de pescado é caza de otra cosa no comen*».

Sería muy del caso mencionar aquí que no faltan, historiadores (2) que, infundadamente, acusen á los *Charrúa* del vicio de la antropofagía. Figueira, (3) uno de los más modernos escritores, siguiendo á Pedro Martyr (4), les atribuye la muerte de don Juan Díaz de Solís.

Los indios que mataron á Solis, eran antropófagos, y, por consiguiente, no pudieron ser *Charrúa*. La prueba más concluyente de la errónea opinión sobre este particular, la tenemos aquí: «*El Rio de la Plata el primero que le descubrio se llamo Solis por lo qual le llamaron al principio rio de Solis este capitan Solis fue muerto por los yndios de aquella tierra y se llaman guaranis que quiere dezir en su lengua gente guerrera y en los Reinos del Peru los llaman chiriguanos*. . .» (5)

Es muy extraño que el señor Figueira—que opina en contra de esa costumbre entre los *Charrúa*—haya creído que ellos mataron á Solís. El *Charrúa*, aunque esencialmente guerrero, turbulento, vengativo, falso é indómito, no era antropófago.

(1) *Madero*, ob. cit., Apénd. 9, pág. 416.

(2) *Pigafetta* Ramusio. «Viaggi». tomo III p. 858.
Gomara: (Barcia).
Herrera: Dec. I, lib. I, cap. VII, p. 11 y 12.

(3) *Figueira* ob. cit., cap. I, p. 17.

(4) *Martyr*: ob. cit. lib. X. p. 66.

(5) Documentos Históricos. «Descripción del Río de la Plata». *Revista del Inst. Paraguayo*, núm. 18, doc. VI, p. 83. El original se encuentra en el *Archivo de Indias* (Sevilla).



¿Qué quiere decir el nombre «*Charrúa?*» Indiscutiblemente es de origen *guaraní*.

Según de Angelis, (1) significa «somos turbulentos y revoltosos».

chá = nosotros,
rua = enojadizos.

Pero, ninguna de las interpretaciones adoptadas hasta ahora por los escritores, puede satisfacernos. Es una de las mayores dificultades, la comparación de los nombres indígenas, como los escribían los primeros historiadores, pues los escribían, ó de la manera que los pronunciaban los soldados españoles, ó según los retenían en la memoria. El nombre «Charrúa» figura por primera vez en la relación del viaje de Diego García, (2) es decir, en 1526. En 1530, Pero Lopez de Souza (3), ya no habla más de *Charrúa*. El se encontró con «*Beguoad* y *Chanad* ó *Chands*. Oviedo (4) habla de los *Charrúas* bajo el nombre de *Jacroas*. Schmídel (5) les aplica el nombre de *Zechuruass* y *Zecheruaiss*. En el planisferio de Gaboto (6) figuran *Begahaes*, y no *Charrúa*. Herrera (7) nombra á los *Amegudes*.

¿Quiénes fueron entonces aquellos que á los indios del Cabo de Santa María aplicaban el nombre «*Charrúa*»? Los lenguaraces que los conquistadores habían traído de Santa Catalina.

¿En qué idioma hablaban esos lenguaraces á los indios del Plata? En el idioma general del Brasil, que era el *Guaraní*.

Y, por esta razón, vemos que en los primeros textos, casi todas las naciones, indistintamente, están registradas con nombres guaraníes. Porque el nombre «Charrúa» sea voz guaraní, no debemos deducir que la tribu á la cual se le aplicaba, fuera de la raza guaraní.

Cuando por vez primera, el *Charrúa*, con el cuerpo lleno de cicatrices, sin dedos en la mano y en los pies, se presentó al *Guaraní*, éste, pasmado de lo que nunca había visto antes, tenía que exclamar:

(1) *Angelis*: tomo I, p. XVIII.
(2) Ob. y loc. cit.
(3) *Pero Lopez de Sousa:* «Diario de la Navegación» p. 55.
(4) *Oviedo:* ob. cit. lib. XXIII, cap. XII.
(5) *Schmidel*, b) p. 4 y 7.
(6) *Fregeiro*, ob. cit.
(7) Ob. cit. Dec. V, lib. X, cap. 15.



CHANÁ - AHARÚ!

ó sea **¡qué gente mutilada!**

Acaso diga el nombre «Charrúa» los *manchados*, *pintados*, *mutilados*, y, bajo este concepto, en la ciencia, no tiene más valor que *Guaycurú*, *Conamegud*, *Begud* ó *Mbegud*, ó indios sarnosos, llenos de cicatrices, manchados, mutilados, pues:

Harú = dañoso.

Aharú = dañarle, lastimarse.

Há = cortar, tronchar.

Me = recíproco, = in se ipsum.

Mbó = mano.

Quatiá = pintura.

Quaî = herir, cortar.

Aquí tenemos el misterio de los nombres *Guaycurú*, *Curumeguá*, *Chaná*, *Mbeguá*, *Chaná-Timbú*, *Mbeguá*, *Charrúa*, *Conamegud*, *Mbohané*, *Mbocoretá*:

Guaycurú = pintados de sarna = sarnosos = manchados.

Charrúa = los que se lastiman á sí mismos = mutilados, ó sea manchados.

Mbeguá = pintados, feos, manchados.

Mbohané = los que cortan articulaciones del dedo, entonces para el guaraní eran indios manchados, mutilados.

Mbocoretá = ídem est.

El señor Lafone Quevedo [1] cree que el nombre *Jacroas* en Oviedo [2] debe ser error de imprenta. Sentimos no poder compartir la opinión del señor Quevedo, pues Oviedo es un autor *fidedigno*; sobre este particular, nos consideramos relevados de perder tiempo y palabras. Oviedo vivía en Sevilla; estaba en frecuentes relaciones con los expedicionarios que habían regresado del Rio de la Plata; por lo tanto, bebía en las fuentes más autorizadas, y difícilmente podía incurrir en tan grave error, como confundir *Charrúa* con *Jacróos*.

Citamos, además, á otro autor, no menos exacto que Oviedo, un alemán. Schmídel era actor en los sucesos; habla de *visu*, y es fehaciente. Para él los

(1) *Lafone Quevedo*, a), pág. 76.
(2) *Oviedo*, ob. cit., loc. cit.

indios que aliados á los *Querandi* y á los *Guaraní*, asaltaron la naciente ciudad de Buenos Aires, eran «*Zechuruais*» (1).

Aquí tenemos los *jacroas* de Oviedo, y los *Zechurraiss* de Schmídel.

La CH alemana suena como la jota castellana.

Otros autores traen en vez de *Chands* «*Janases*». Nada más claro que esto. Ellos oían pronunciar «*aharú*» con la H suavemente aspirada. Schmídel, el alemán, emplea la CH, y los castellanos la J.

Pero, ¿para qué engolfarnos en grandes teorías y conjeturas que en esta clase de estudios de nada sirven?

Los nombres de *Charrúa*, *Mbegud*, *(Behagud) Chaná-Timbú*, *Chaná-Mbegud*, *Yarós*, *Güenoa*, *Curumegud*, *(Conamegud)* y *Guaycurú*, fueron aplicados por los *Guaraní* del Delta y por los *Caríos* que vinieron en las armadas como lenguaraces, del Brasil, á diversas tribus de una raza cuyo origen sólo debe buscarse en el Chaco. Estos indios, en el tiempo de Azara, hablaban el guaraní, y sus nombres son voces de este idioma, pero, eso no prueba de ningún modo el origen guaranítico de aquella gente.

Manchados, *mutilados*, sarnosos, eran ellos para el *Cario*, y no es dable suponer que á sí mismos se llamaran de esa manera:

No necesitamos ir muy lejos para probarlo. Aquí tenemos los documentos de la fundación de Buenos Aires, del año de 1582.

«*Repartimiento de los indios de esta ciudad, hecho por el General Juan de Garay*» (2):

El Cacique *Diciumpén*, que por otro nombre se dice *Orucutaguae*.
» » *Tugalbampén*, de nación Meguay (Mbeguá).
» » *Cuemumpén*, de nación **Curumeguay.**
» » *Cubusote* de nación *Lojae-Emeleguaé*, y por otro nombre se dice *Urucutaguay*.
» » *Caespén*,
» » *Pacaospén*,
» » *Allapén*,
» » *Salloampén*,
» » *Escallopén*,
» » *Campampén*,

(1) Ob. cit., loc. cit.
(2) Colección de Angelis, tomo III.

El Cacique *Tancoalque***pén,**
» » *Yabm***pén,**
» » *Maochun* de nación *Chanás.*
» » *Delajan* ídem ídem *Chanás.*

El Auto ese encierra un fragmento de la historia de aquellos indios que durante tantos años han sido el objeto de las más animadas controversias entre los investigadores del origen del hombre que á principios del siglo XVI poblaba esta región.

Preguntamos ahora: ¿es posible, con este documento á la vista sostener la teoría del origen patagónico del *charrúa* y congéneres?

Aquí tenemos la prueba más palmaria de lo que venimos sosteniendo.

Claro está, el indio de esta región—el *no-guaraní*—era conocido bajo dos nombres: uno en *guaraní*, y el otro era de su idioma propio.

Tomemos, por ejemplo, el del primer cacique: se llama *Diciumpén* en el lenguaje que fué el suyo; pero, el *Guaraní* ó *Cario* llamaba á este mismo cacique *Orucutaguae.*

El segundo se nombraba *Tugal-bampén* y era de nación *Meguay*, y, no nos cabe duda ninguna, fué la misma que otros autores llaman *Chaná-Mbeguá*, tribu afín con los *charrúa.*

El tercero fué de nación *Curumeguay*, y era conocido bajo el nombre *Cuemumpén.*

Mas ¿donde vivía esta nación de los *Curúmeguay?*

Antes de llegar al Rio Paraguay, dice *Schmidel* (1) que dieron con unos indios que él llama «*Kueremagbeis*» que son los *Conameguals* de *Luis Ramírez* (2) y los *Cinamecás* de *Villalta* (3). Los *Curúmeguá* del Paraguay, según lo que sobre el género de su vida etc., nos dejaron escrito los primeros cronistas, podemos agregar, sin temor de exponernos á reproches, á la familia «*Guaycurú*».

No consta en los documentos de que Juan de Garay, en 1582, se viese precisado á traer indios del Paraguay. Encomendaba en esa época las tribus que vivían en la actual Provincia de Buenos Aires y Santa Fé, ó las que trajo de la banda opuesta, la actual República Oriental del Uruguay. Además, con el

(1) *Schmidel*, Codex Komburgués.
(2) *Madero*, ob. cit., apénd. núm. 8, p. 405.
(3) *Lafone Quevedo*, t) Apénd. A.

nombre de la nación á la cual pertenecía el cacique *Tugalbampén*, quedaría desautorizada cualquiera objeción á lo referido.

Nos llama la atención de que el cacique *Tugalbampén* fué de nación *Meguay* y *Cuemumpén Curumeguay*.

Meguay ó *Mbeguá*, como ya queda dicho en otro pasaje, es voz guaraní y signifca, «*el que se hiere ó se lastima (mutila) á sí mismo*» de *mé* = *mbé* = á sí mismo = *in se ipsum*, y *guâî* = herir = cortar = mutilar = lastimar. Así sería pues, «*el mutilado ó manchado*».

Curu-me-guay: *curú* = sarna (cicatriz?)
mé = á sí mismo.
guâî = herir, cortar.

De manera que tendríamos otra vez dos apodos aplicados á indios, y que, en resumidas cuentas, no son sino sinónimos.

Los apellidos que llevaban esos dos caciques confirman hasta la evidencia que la nación de *Meguay*, por no decir la misma, era una tribu consanguínea con la *Curumeguay*.

El nombre «*Curumeguá*» suena por vez primera, en 1528, en el Paraguay y 64 años más tarde y 8 grados más hacia el Sur, viene á repercutir en el estuario del Plata.

Admitido que nuestra propia argumentación no convencerá á aquellos que tan tenazmente, pero fuera de razón, insisten en el origen patagónico del *Charrúa* y sus congéneres, entonces este Auto les hará ver lo erróneo de su teoría.

Aquí pudiéramos exclamar con *Manuel Domínguez*: Con mi exégesis, historia, tradición y documentos se dan la mano. Con la tesis opuesta se despedazan historia, tradición y documentos. Se rasgarían documentos, se rompería el «Auto», se anularía de una plumada aquello en que coinciden los narradores de más confianza.

Se suprimiría la crítica!

¿Qué dice el señor Quevedo (1) con respecto á estos nombres, terminados en **pen**?

«Ahora por lo que atañe á los *Mbegudes* y otras naciones que yo he incluído en mi Rama del Litoral, sin detallar nombres, que se hallan en el famoso Auto de Encomienda de Juan de Garay (2), del año 1582, el señor Boggiani

(1) *Lafone Quevedo*, s) p. 16.

(2) *Trelles*—Reg. Est. de Buenos Aires, 1862, p. 92.



acaba de sugerir una curiosísima coincidencia: me dice en una carta que todos esos nombres de caciques terminados en **en**, se parecen á voces de lengua *Machicuy*, la de los «*Lenguas—Guanás*» del Chaco Paraguayo». Llega luego el señor Lafone Quevedo á la conclusión de que los *Mbeguá*, y algunas otras naciones afines, como *Timbú*, *Carcardes*, etc., y aún *Mepenes (abipón)*, pueden pertenecer á la *Rama Machicuy* ó *Enimagá*.

Ya no estamos tan distantes del fin que deseamos alcanzar.

Consultemos, ahora, la nomenclatura indígena de las regiones que habitaban los *Manchados*.

En la República Oriental del Uruguay predominan, hasta cierta altura, es decir, de la costa sur hacia el Norte,—el *habitat*, que todos los etnógrafos asignan á los *Charrúa* y á sus congéneres—nombres que muy poco ó nada tienen de *guaraní*. Entre ellos, sólo citamos *Bequeló*, *Mahoma* (1), *Cololó*, y *Daymán*. El territorio que ocupaban los *Martidanes*, *Mbohané*, *Yarós*, *Mbocoretá*, *Caracará*, ó sea *Chaná-Salvajes* de Schmídel, son las actuales provincias de Entre-Ríos y de Corrientes. Aquí damos con nombres de ríos, como *Guanguilaró* (2), *Guale-guay*, *Guale-guay-chú*.

En el mapa dedicado al General de la Compañía, Vicente Carrafa, en 1630, figura un río con el nombre de *Yguiguiti* (3), que en la carta de los PP. del año de 1700, aparece bajo el nombre: «Rio Charrúa».

El señor Benigno Martínez quiere, á todo trance, que estos nombres sean *guaraní* (4). Este señor incurre aquí en grave error. ¿Acaso, no suena esta voz *guale-guay* como *gualé* = agua de los *Lengua* de Aguirre (5)?

Egualé = agua — *Enimagá* (6),
Güêgàe = » — *Payaguá* (7),
Latiguè = laguna — *Toba* (8),
Latieguê = » — *Mbocoví* (9),

(1) Véase «Viaje 9.°», p. 253, nota (1).
(2) Ver mapa dedicado á Tamburini (1700).
(3) Véase mapa dedicado á Carrafa (1630).
» » » » Tamburini (1700).
(4) *B. Martínez*, b) p. 127.
(5) *Aguirre*, p. 486.
Véase «Descripción General», p. 401, nota (1).
(6) *Aguirre*, p. 488.
(7) » p. 490.
(8) » p. 490.
(9) » p. 491.

Lacchanbi = arroyo — *Abipon* (1),
Utugualacta = río — *Mascoy* (2),
Haca = río — *Guentuse* (3),
Uleidc = agua — *Payaguá* (4),
Aluguatá = río — *Sanapaná* (5).

Los *Mascoy* de Aguirre, *(Machicuy)* llamaban al Rio Pilcomayo *(Araguay)* *Utugualacta* (6).

El *Galquelaró* de Lozano es el Rio *Arhui,* hoy llamado Corrientes, y nace de la Laguna de los *Caracará*. La voz *Arhui,* según Quesada (7), significa «Rio de los bizarros».

Aroha = bizarro
Y = agua.

«Nombre de los valientes *Charrúa*», dice Quesada, «cuyas tolderías alcanzaban hasta el Rio Corrientes». Y, muy ingenuo, agrega el señor Benigno Martínez (8), ¿por qué no los *Mepenes*, que estaban más cercanos? Pues, tranquilícese el señor Benigno Martínez. Quesada, sabía perfectamente lo que escribía. ¡Qué frase magistral: «los *Charrúa* hasta el Rio Corrientes»!

Los *Mepenes,* á quienes se refiere Martínez, son—según nuestro modo de apreciar la nomenclatura indígena en los autores del siglo XVI y XVII—los *Abipones* de Dobrizhoffer y de los demás escritores.

Entre el *Charrúa* y el *Abipon,* no podía ser muy grande la diferencia. No sólo esos *Mepenes* eran «bizarros», sino todas aquellas tribus que tenían su «habitat» desde el Cabo de Santa María, siguiendo á lo largo la costa del mar, ambas márgenes del Paraná-guazú, y la margen occidental del Rio Paraguay, hasta los 19° latitud sur, y que ahora reuniremos en una sola familia bajo el nombre «*Guaycurú*» ó sea «Manchados».

Pero, ¿á qué desviarnos del camino que seguíamos? Un poco más al Norte del Rio de los «Bizarros» hay un paraje llamado *Ohoma*. Fué un pueblo de

(1) *Aguirre*, p. 491.
(2) » p. 488.
(3) » p. 489.
(4) *Boggiani*, g.) p. 208.
(5) » g.) p. 268.
(6) Véase «Descripción General», p. 401, nota (1).
Aguirre, p. 469 y 470.
(7) *Quesada*, ob. cit.
Martínez, b) p. 127.
(8) Id., ibid, nota (1).

indios, dice Azara, destruído por los crueles *Payaguá.* Estaba dicho pueblo en la costa de un riacho, que tomó su nombre de esta población de indios [1].

¿Quiénes fueron esos indios *Ohomas* ó *Mahomas?* Recurriendo á *Lozano, Techo, Barco Centenera, Guevara, Rui Díaz* nos dicen, «que siguiendo el Paraguay arriba á la misma mano (lado occidental), hay algunas naciones de gente muy bárbara, que llaman **Mahomas,** *Calchinas,* y *Mogolas (Mbocoví)*» [2].

«Una laguna tiene de gran fama
Llegada al Ipití que dicho habemos.
De los *Mahomas* es, y así se llama,
Que aquesta gente habita sus extremos» [3].

El padre *Lozano*, hablando de una laguna rica en perlas, y que está en frente de la ciudad de las Corrientes, dice que oía á un cierto Marcos Saucedo, (Salcedo) soldado español, quien estuvo cautivo más de 7 años entre los *Abipones,* que pescaban estos bárbaros grande cantidad de ostras de perlas [4], pero que arrojaban las perlas, «*porque no estima su barbaridad, lo que otras naciones, si más políticas á ese paso más codiciosas, tanto aprecian*» [5].

Los *Mahomas* fueron, indiscutiblemente, *Chaqueños,*—muy probablemente *afines* con los *Mepenes* del señor Benigno Martínez,—y sus vecinos eran los *Chaná-Salvajes* de Schmídel. Estos *Chaná-Salvajes,* el señor Quevedo los identifica con los *Barrigudos* de Oviedo. Según los rasgos físicos que les dá Schmídel, creemos que es algo aventurado incluirlos en la familia chaqueña.

La particularidad, á que se refiere el señor Lafone Quevedo, de que estos indios no eran sedentarios, no comían carne humana, no labraban la tierra, que eran canoeros, y además, como dice Schmídel, que eran verdaderos salteadores, son rasgos que corresponden perfectamente bien al *Guaycurú,* pero en el *Chaná-Salvaje,* se opone á esta clasificación su *habitus físico* [6].

El señor Quevedo, en el Prólogo á la traducción de Schmídel [7], citando á este autor, insiste, en que los *Chaná-Salvajes* de la Laguna *Yberá*, ó sea *Cara-*

(1) Ver «Viaje 9.°», p. 238, nota (1).
(2) *Rui Díaz de Guzmann,* «Argentina», lib. I, cap. IV, p. 13. Colecc. de Angelis, tomo I.
(3) *Barco Centenera,* Canto II.
(4) *Rui Díaz de Guzman,* lib. I, cap. IV, p. 12.
(5) *Lozano,* a) § II, p. 11.
Guevara, ob. cit., p. 86.
(6) *Schmídel,* edic. 1889, p. 40.
(7) *Lafone Quevedo,* t).



cará, era una gente petiza y gruesa [1], y, sin embargo, en otro trabajo, más ó menos del mismo tiempo, los clasifica como *afines* con el hercúleo *Charrúa* [2].

Bajo ningún concepto, podemos admitir esto. El mismo señor Quevedo, leyendo estas líneas, tiene que confesar: *mea culpa, mea máxima culpa.*

Establecer una filiación *Charrúa—Chand-Salvaje* ó *Caracará*, habitante de la Laguna *Yberá*, es un error indisculpable en un americanista del peso de un Lafone Quevedo, que no debiera perderse en tales conjeturas que carecen, por completo, de fundamento.

Volviendo ahora á los nombres de los caciques, terminados en **pen**, y que tanto entusiasmaron á Boggiani que hasta se inclinó entonces á hallar un parentesco entre sus *Machicuys* y las tribus del litoral, citaremos otro nombre, que es el primitivo de la Laguna *Yberá* y que viene á constituir un argumento más en favor de nuestra tesis, de que desde los 19° latitud austral—donde vivían los *Naperus*, que, aliados á los pérfidos *Payaguá*, ultimaron al caudillo Juan de Ayolas—hasta el cabo de Santa María, fué « el *habitat* » de numerosas tribus que según su género de vida, sus rasgos físicos, etc., eran partículas homogéneas de una sola raza—la chaqueña, ó sea «**guaycurú**», es decir, Indios Manchados.

Lozano, que tenemos á la vista, habla de « una laguna llamada en el idioma del país **Appupén** y por los españoles, *Santa Ana*, que desagua en el Paraná, en que había bastante número de naturales que ó las guerras intestinas ó las epidemias consumieron. Hoy están despobladas aquellas 40 leguas sin verse otra población que la de *Itatí* » [3].

No muy lejos de dicho pueblo de *Itatí*, está la isla de *Appipé*, á poca distancia de la famosa *Yací-retá*. Estos dos nombres, *Appu***pen** y *Api***pe** (quizás *Api***pen**) al primer golpe de vista, sin ser lingüista, se ve que no pueden ser voces *guaraní*.

En otro lugar hemos citado un gran número de nombres de caciques, terminados en **pen**, que, á todas luces, son de idioma desconocido de los *Chand-Mbeguá*, ó de tribus afines. Al hablar de los *clans* que los primeros descubridores encontraron cuando, al entrar por el Rio Solis (La Plata), subieron por el *Paraná-guazú*, hemos demostrado que esos nombres que figuran en los relatos y en los mapas de los siglos XVI, XVII y XVIII, con pocas ex-

(1) *Schmidel*, 1889, p. 40.
(2) *Lafone Quevedo*, p). pág. 61.
(3) *Lozano*, c) t. I., cap. III, p) 50.

cepciones, son voces *guarani*, y que forman una verdadera sinonimia, la cual no poca confusión ha causado y sigue causando en los trabajos de los hombres más autorizados en la materia de que tratamos. Partiendo de los *Chanaa* ó *Begoaa* de Pero Lopez de Souza, llegamos á los *Chaurraes* de Diego García, *Behagaes* de Gaboto, *Machkuerendas* de Schmídel, y finalmente, á los *Aigaissen* del mismo autor. Atravesando el Rio Paraguay, damos con *Mepenes*, *Conameguá (Curu-mbeguá)*, *Agaces*, *Yapirus*, *Payaguás*. Más adelante, tierra adentro (Chaco) los Mbayá con sus siervos, los *Guaná*, y, casi en la frontera del Perú, nos encontramos con los *Machkaisis (Machicuy?)* del *Estraubingense*. En medio del camino aparece un nombre como ese de «*Appi***pen**», y otro idéntico «*Appu***pen**. El primero designa una isla, el segundo un estero, hoy, impropiamente, llamado Laguna. En sus cercanías vivían, en el tiempo de la conquista, indios que eran oriundos del Chaco ó, al menos, tribus afines con aquellos á quienes al Sur del Pilcomayo se les aplicaba el *collectivum* de «*Frentones*» y que al Norte de este río eran conocidos por «*Guaycurú*».

Se han establecido diversas teorías — muchas sin y pocas con fundamento — de las cuales unas se inclinan al origen patagónico de los *Charrúa*, y otras quieren que fueran *Tapúyas*, y así siguen. Hay también quienes aseguran que son de origen *guarani* (1).

¿Qué lengua hablaba entonces el Charrúa?

En el tiempo de la llegada de los europeos, los *charrúas* y sus congéneres no entendían el *guaraní*. Pero Lopez de Souza, narrando en su «Diario» la entrada del puerto de las Islas de los Cuervos, dice: «*y salió un hombre á la margen del río, cubierto con pellejos, con arco y flechas en la mano; él nos habló dos ó tres palabras guaranis, y las entendió el lengua (el bacharel Francisco de Chaves, que vivia desde el año 1501 en el Brasil); volvió entonces á hablarle el lengua, mas el indio no le entendia; sólo diciendo al lengua que él era* **begoaa chanaa** *y que se llamaba* **Ynaandú** (3).»

Schmídel cuenta que un cacique muy poderoso de los CHANÁ-TIMBÚ, se llamaba *Legemi*. *Chaná-Timbú* es nombre guaraní, y los indios conocidos bajo este apodo no hablaban el guaraní.

El *Charrúa* y *Chaná-Timbú* no hablaban el *guaraní*, á pesar de lo que sostienen los defensores de un *pan-guaranismo* en el Rio de la Plata.

(1) *Trelles*, *Ameghino*, *Soler y Zorrilla de San Martín*.

(2) *Pero Lopes de Sousa*, ob. cit., p. 55.

(3) *Lafone Quevedo*: t.) p. 188.



Respecto del origen patagónico de los *Charrúa*, tan propagado por los señores Lafone Quevedo [1] y B. Martínez [2], poco nos queda que decir. Este les quita, por fuerza, el tembetá. Ruiz Díaz y d'Orbigny desmienten á Azara y lo que dicen ellos es para el señor Martínez un «Evangelio».

Pero Lopez de Souza, contando el episodio del arribo al Río de los *Beguoais*,—once leguas al Oeste del Cabo de Santa María [3],—dice: «*La gente de esta tierra son unos hombres muy nervudos y grandes; de semblante son muy feos: (por supuesto, pues, tenían las caras llenas de cicatrices,—chand-aharú): traen el pelo largo; unos se horadan las narices, y en los agujeros traen metidos pedazos de cobre muy reluciente; todos ellos andan cubiertos con pieles; duermen en el campo, donde les sorprende la noche; no llevan otra cosa consigo sino cueros y redes para cazar... no comen otra cosa sino carne y pescado: son muy tristes; están siempre llorando. Cuando se les muere algún pariente, se cortan los dedos—por cada pariente una articulación; y ví muchos hombres viejos, que no tenían sino el dedo pulgar*».

Probamos una vez más al señor Martínez, cuán fuera de razón, atribuye á los *Charrúa* origen patagónico. Si el señor general Díaz, que, en 1812, tenía frecuentes ocasiones de observar *Charrúa* y *Minuanes*, dice que ellos creían en un espíritu maléfico al que llamaban «Gualiche» que—según el señor B. Martínez—es el *Hualichu* [4] de los Patagones, también el General Díaz agrega que los *Charrúa* llamaban al taparrabo—oiga bien el señor B. Martínez, y todos aquellos que á esta escuela pertenecen—«**quillapí**» [5]. Por lo general era un cuero de avestruz.

Lozano, no menos exacto que el General Díaz, sostiene lo mismo, y á él sigue Dobrizhoffer.

«*En la Frentonia del Padre Techo*» [6]—hablando Lozano de los indios,

(1) *Lafone Quevedo* s) p. 94.
(2) *B. Martínez*, a) p. 155.
(3) Ob. cit., p. 45.
(4) *B. Martínez* a) p. 356.
(5) *Díaz*, ob. cit. t. II, cap. II, p. 74
Viage 3.°, p. 119 nota (1).

* La voz esa, que constituye un argumento importantísimo *en pro* de nuestra opinión acerca del origen chaqueño de los *Charrúa*, nos ha sido comunicada por el señor *D. A. G. Goso*, miembro del H. C. Legislativo de esta República.

(6) La bastardilla es nuestra.



que vivían entre los rios Bermejo y Pilcomayo, dice que usaban una capa larga formada de cueros de venado ó de nutria, muy curiosamente cosidos entre sí, y á estas capas — oiga bien el señor B. Martínez — llamaban **«queyapí»** (1).

El mismo autor, en otro pasaje de su famoso tratado del *Gran Chaco-Gualamba*, describiendo los usos y costumbres de los *Abipones*, narra como «dichos *Abipones* — *Frentones* ó *Frontones* del P. Techo — andan totalmente desnudos, aunque las mujeres se cubren, con mantas de pellejos bien aderezados, á que llaman **«queyapí»** (2).

Ya tenemos algo.

Se nos ha dicho que los *Charrúa* y sus congéneres no eran *Guaycurú*, porque no fueron canoeros como los *Guaraní*.

Nosotros hemos demostrado cabalmente lo contrario de esta afirmación, aunque, es de muy poca importancia en la clasificación de razas, sobre todo, en la clasificación de las americanas.

Se nos ha dicho que *Azara*, que vió el Tembetá, usado por el Charrúa, es un terrible autor, y ¿por qué?

Rui Díaz y *d'Orbigny* le desmienten.

Igualmente hemos probado que los indios, que en el tiempo de la Conquista vivían en el territorio comprendido desde el Cabo de Santa María hasta el Puerto de San Salvador, usaban el tembetá, y que eran TIMBÚ, ó SEA CON *las narices horadadas*.

Se nos ha dicho que los *Charrúa,* lingüísticamente — los elementos lingüísticos son poquísimos, pues, según el señor B. Martínez, se reducen á tres palabras (3) — no pueden ser sino incluídos en la raza del Sur, ó sea en la *Tehuel-ché.*

En contra de esta opinión, ponemos en juego una palabra que es, esencialmente, chaqueña. El autor que nos la proporciona, inspira, fuera de toda duda, más confianza que el *Tapé,* citado por Martínez.

Pero, sigamos. Queda probado que los Manchados de la Banda Oriental eran canoerosé ictiófagos como sus parientes del Norte, los *Payaguá* y *Agaces*.

Lopez de Souza arribando á la costa, al pie del Cerro de Montevideo, que denomina *Sam João,* cuenta que «*venían tras de nosotros, unos á nado y otros*

(1) *Lozano* a) § VIII, p. 55.
(2) Íd. a) § XV, p. 89.
(3) *B. Martínez:* a) p. 355, 356.



en canoas, que nadan más que golfinhos — nadaban tanto cuanto nosotros andábamos. Estos hombres son todos grandes y NERVUDOS! » [1].

Entonces no fueron *Guaraní* ni Pampas ó *Tehuel-ché,* pues, el señor B. Martínez apoya su tesis — « *el origen patagónico de los Charrúa* » — en que no eran canoeros ni tampoco lo fueron los *Tehuel-ché* ó *Pampas* [2].

De lo aducido se desprende: El *Charrúa* y sus congéneres en el tiempo de la Conquista—ese *Charrúa* del siglo XVI,—es decir, en el año de 1530-32 era *Canoero, Nadador,* y *Timbú* como lo fué el Chaqueño.

Nos han dicho — los que defienden el origen patagónico del *Charrúa* — en cuanto á sus viviendas, que eran distintas de las *guaycurú* [3], que tenían los toldos movedizos y cubiertos de cueros. No lo discutimos; pero esta costumbre no era precolombiana. El *Charrúa* del siglo XVI construía sus toldos con cuatro esteras.

« *Aquello que parecían tiendas no eran sino cuatro esteras, que hacían una casa en cuadrado, y encima eran descubiertas* », así lo afirma Pero Lopez, que estuvo en un toldo de *los Begoad*, junto al Cerro de *Sam João,* hoy llamado Cerro de Montevideo.

El señor Lafone Quevedo, hablando de las costumbres ceremoniales de estos indios y congéneres, cree que la costumbre de cortarse falanges de los dedos, sólo era practicada por las mujeres, pues el hombre difícilmente se habría sujetado á ella. Al hombre correspondía buscar el sustento para la familia — y sin dedos se habría visto imposibilitado de conseguirlo.

Pero Lopez de Souza, que habla de *visu,* sostiene precisamente lo contrario.

Describiendo los indios que vivían en las inmediaciones de la costa del Rio de los *Beguoais,* narra que « *cuando muere alguno de ellos, según el parentesco, así se cortan los dedos, por cada pariente una articulación; y ví muchos hombres viejos que no tenían sino el dedo pulgar* ».

Según él, los indios del Cerro de Montevideo « *cortábanse los dedos como los del Cabo de Santa María; mas no estaban tan tristes* ».

Chandes, Beguaes y *Chanaes-timbus,* era una gente tan dispuesta como los *Charrúa.* También ellos se horadaban las narices y el labio inferior, y, eran orejones [4].

(1) *Pero Lopez de Souza*, p. 57 y 58.

(2) *B. Martinez*, a) p. 355.

(3) *B. Martinez*, a) p 355.

(4) *Luis Ramirez*, ob. cit., pág. 400.



Las mujeres de los *timbus (Chaná-Timbú)* tenían la costumbre de cortarse una falanje de un dedo, cada vez que se les moría un pariente cercano, y agrega Luis Ramírez que «*tal mujer hay dellas, que en las manos ni en los pies, no tiene cabeza en ningun dedo y dizen lo azen a cabsa del gran dolor que sienten por muerte de tal persona*» (1).

Sintetizando, de la clásica descripción de los *Charrúa*, ó sea *Beguoaa*, hecha por el portugués Pero Lopez de Souza, deducimos lo siguiente:

1. Los *Charrúa ó Beguoaa* del año de 1530 eran indios acuáticos y no terrestres, como lo fueron los «Pampas»; eran ictiófagos como sus afines del Norte, los *Payaguá* y *Agaces;* y eran excelentes nadadores y canoeros.

2. Los *Charrúa* ó *Begoaas* usaban el *Tembetá*, se agujereaban las narices y las orejas; eran entonces, *Timbú* y *Orejones*. No así los «Pampas».

3. Los *Charrúa* no hablaban ni entendían el *Guaraní*.

4. Eran «tragadores de leguas», como todos los chaqueños; corrían el venado á pié como lo solían hacer los *Querandí*, que, fuera de toda duda, constituían una raza intermediaria entre Chaqueños y Pampas.

5. No comían otra cosa sino carne y pescado; eran nómadas; construían sus ranchos con cuatro esteras, sin cubrirlos.

6. Tenían la misma costumbre de expresar su duelo como sus afines, los *Timbú (Tambures)*, ó sea *Chaná-Timbú*, que no consta la hayan practicado los «Pampas».

7. Se vestían con cueros de los animales como lo hacían los *Guaycurú* y *Pampas;* la condición esa nada importa *en pro* ni *en contra* de nuestra aserción, pues depende exclusivamente del medio ambiente en que estos indios vivían.

En cuanto á la lengua de los *Charrúas*, debe consultarse á Hervás. El hace la siguiente distribución:

Güenoa (2) {
- *Yaró*
- *Minuane*
- *Güenoa*
- *Bohane (Mbo-hané)*
- *Charrúa*

Hervás, citando á Camaño, dice: «El señor Camaño me ha enviado un brevísimo catecismo de dicha lengua (la güenoa); y habiendo yo observado aten-

(1) *Luis Ramírez*, ob. cit., p. 400.
(2) *Hervás*, ob. cit., tomo I, p. 196.



tamente sus palabras, no he hallado ninguna que tenga afinidad con las de los idiomas paraguayos, de que tengo gramáticas y vocabularios» [1].

Según el mismo Hervás, la tribu llamada *Yarós* no era sino una parcialidad de la nación *Güenoa*, y cree que también lo fueran las naciones de los *Minuanes*, *Bohanés* y *Charrúa*. [2] La lengua de los *Charrúa* era algo distinta de la de los *Minuanes*; probablemente se limitaba á diferencias dialécticas. El padre Lozano afirma que el nombre «*Minuane*» es corruptela de «*Charrúa*», ó sea «Güenoa».

«Los *Charrúa* ahora viven retirados entre los dos ríos Paraná y Uruguay, dejando la tierra, desde el Uruguay hasta el mar, á la nación de los *Güenoas*, que los españoles de Santé-Fe y Buenos Aires suelen llamar, corrompido vocablo, «*Minuanes*» [3].

El Padre Techo habla de los *Charrúa* y *Yarós* como tribus de nación barbarísima [4].

Azara [5], dice que su lengua (la *Charrúa*) era nasal, gutural y diferente de todas. Lo mismo escribe este autor de la lengua de los *Yarós*, [6] y *Bohanés* [7] Según D'Orbigny [8] el lenguaje de los *Charrúa* se aproximaba al de los *Puelches*, y al de los chaqueños, como *Mocoví* y *Toba*.

Benigno Martínez [9], conoce dos palabras *charrúa*, que son

samioc [10] = perro, y

Yagüip = agua, que es voz *puelche* legítima y tiene idéntico significado.

Este señor ha consultado la Historia Militar, escrita por el general [10] Díaz, pero lo hizo muy ligeramente; pues, de lo contrario, tenía que dar con la palabra *quillapí* que también es *charrúa*, y que en este idioma quiere decir «taparrabo».

(1) *Hervás*, ob. cit. tomo I, p. 197.

(2) Íd., ob. cit. I. p. 197.

(3) *Lozano*, *c)* I, p. 26.

(4) *Techo*, ob. cit, lib. VII, cap. VII, p. 181.

(5) *Azara*, *e)* I, p. 144.

(6) » *e)* I, p. 159.

(7) » *e)* I, p. 181.

(8) ob. cit., V, p. 225.

(9) *B. Martínez*, *a)* p. 350.

(10) «*Samahuen*», en la lengua *Tehuelche*.—(Lista).

(11) Véase «Viaje 3.°», p. 119.

Díaz, ob. cit. II, cap. II, p. 74. Publicada en Montevideo: 1877.

Las mujeres de los *timbus (Chaná-Timbú)* tenían la costumbre de cortarse una falanje de un dedo, cada vez que se les moría un pariente cercano, y agrega Luis Ramírez que «*tal mujer hay dellas, que en las manos ni en los pies, no tiene cabeza en ningun dedo y dizen lo azen a cabsa del gran dolor que sienten por muerte de tal persona*» (1).

Sintetizando, de la clásica descripción de los *Charrúa*, ó sea *Beguoaa*, hecha por el portugués Pero Lopez de Souza, deducimos lo siguiente:

1. Los *Charrúa ó Beguoaa* del año de 1530 eran indios acuáticos y no terrestres, como lo fueron los «Pampas»; eran ictiófagos como sus afines del Norte, los *Payaguá* y *Agaces;* y eran excelentes nadadores y canoeros.

2. Los *Charrúa* ó *Begoaas* usaban el *Tembetá*, se agujereaban las narices y las orejas; eran entonces, *Timbú* y *Orejones*. No así los «Pampas».

3. Los *Charrúa* no hablaban ni entendían el *Guaraní*.

4. Eran «tragadores de leguas», como todos los chaqueños; corrían el venado á pié como lo solían hacer los *Querandí*, que, fuera de toda duda, constituían una raza intermediaria entre Chaqueños y Pampas.

5. No comían otra cosa sino carne y pescado; eran nómadas; construían sus ranchos con cuatro esteras, sin cubrirlos.

6. Tenían la misma costumbre de expresar su duelo como sus afines, los *Timbú (Tambures)*, ó sea *Chaná-Timbú*, que no consta la hayan practicado los «Pampas».

7. Se vestían con cueros de los animales como lo hacían los *Guaycurú* y *Pampas;* la condición esa nada importa *en pro* ni *en contra* de nuestra aserción, pues depende exclusivamente del medio ambiente en que estos indios vivían.

En cuanto á la lengua de los *Charrúas*, debe consultarse á Hervás. El hace la siguiente distribución:

Güenoa (2) {
Yaró
Minuane
Güenoa
Bohane (Mbo-hané)
Charrúa

Hervás, citando á Camaño, dice: «El señor Camaño me ha enviado un brevísimo catecismo de dicha lengua (la güenoa); y habiendo yo observado aten-

(1) *Luis Ramírez*, ob. cit., p. 400.
(2) *Hervás*, ob. cit., tomo I, p. 196.



tamente sus palabras, no he hallado ninguna que tenga afinidad con las de los idiomas paraguayos, de que tengo gramáticas y vocabularios» (1).

Según el mismo Hervás, la tribu llamada *Yarós* no era sino una parcialidad de la nación *Güenoa*, y cree que también lo fueran las naciones de los *Minuanes*, *Bohanés* y *Charrúa*. (2) La lengua de los *Charrúa* era algo distinta de la de los *Minuanes;* probablemente se limitaba á diferencias dialécticas. El padre Lozano afirma que el nombre «*Minuane*» es corruptela de «*Charrúa*», ó sea «Güenoa».

«Los *Charrúa* ahora viven retirados entre los dos ríos Paraná y Uruguay, dejando la tierra, desde el Uruguay hasta el mar, á la nación de los *Güenoas*, que los españoles de Santé-Fe y Buenos Aires suelen llamar, corrompido vocablo, «*Minuanes*» (3).

El Padre Techo habla de los *Charrúa* y *Yarós* como tribus de nación barbarísima (4).

Azara (5), dice que su lengua (la *Charrúa)* era nasal, gutural y diferente de todas. Lo mismo escribe este autor de la lengua de los *Yarós*, (6) y *Bohanés* (7) Según D'Orbigny (8) el lenguaje de los *Charrúa* se aproximaba al de los *Puelches*, y al de los chaqueños, como *Mocoví* y *Toba*.

Benigno Martínez (9), conoce dos palabras *charrúa*, que son

samioc (10) = perro, y

Yagüip = agua, que es voz *puelche* legítima y tiene idéntico significado.

Este señor ha consultado la Historia Militar, escrita por el general (10) Díaz, pero lo hizo muy ligeramente; pues, de lo contrario, tenía que dar con la palabra *quillapí* que también es *charrúa*, y que en este idioma quiere decir «taparrabo».

(1) *Hervás*, ob. cit. tomo I, p. 197.
(2) Íd., ob. cit. I. p. 197.
(3) *Lozano*, *c)* I, p. 26.
(4) *Techo*, ob. cit, lib. VII, cap. VII, p. 181.
(5) *Azara*, *e)* I, p. 144.
(6) » *e)* I, p. 159.
(7) » *e)* I, p. 181.
(8) ob. cit., V, p. 225.
(9) *B. Martínez*, *a)* p. 350.
(10) «*Samahuen*», en la lengua *Tehuelche*.—(Lista).
(11) Véase «Viaje 3.°», p. 119.
Díaz, ob. cit. II, cap. II, p. 74. Publicada en Montevideo: 1877.

Tampoco se le ocurrió al señor Benigno Martínez someter á un rigoroso examen la nomenclatura indígena de las regiones donde vivían los *Charrúa* y clanes afines.

No se le ocurrió al señor Benigno Martínez, ni á ninguno de aquellos que antes de nosotros han escrito sobre los famosos *Manchados*, hacer un estudio bibliográfico completo, que es indispensable en estas investigaciones.

La Historia de los *Charrúa* y tribus afines, comienza con la Memoria de Diego García, escrita en 1526, y con la carta de Luis Ramírez que data del año 1528; como hemos dicho, pero la descripción más exacta de los indios que entonces merodeaban por el territorio de está República del Uruguay, nos la ha dejado el portugués Pero Lopez de Souza.

Ninguno de los escritores que se han preocupado hasta este momento de esos indios, supo beber en la fuente más fidedigna, que es el «Diario da navegação» de Pero Lopez.

Azara, y D'Orbigny,—éstos han servido á Figueira para su tratado sobre los «Primitivos Habitantes del Uruguay»,—nos describen el *Charrúa* semi-sedentario; ese indio del siglo XVIII-XIX respectivamente, que entonces ya entendía el guaraní y vivía bajo la tienda cubierta con pieles. Nada ó muy poco hemos adelantado con eso.

El origen patagónico que á los *Charrúa* les atribuye D'Orbigny, estriba en un sistema de clasificar un *colluvies gentium*, según sus caracteres antropológicos,—el sistema de D'Orbigny, en su principal delineamiento, no deja de ser grandioso, mas, hoy es insostenible.

Los defectos de que padece la sonada «race pampéenne» tan mimada por los etnógrafos nacionales, se manifiestan á cada paso en sus trabajos. D'Orbigny reune en este grupo naciones que ni étnica, ni lingüísticamente tienen afinidad entre ellas.

Clasificar á los americanos, según sus caracteres antropológicos, es algo que no nos permite todavía el estado de los conocimientos de que disponemos. El factor más importante que, hasta el presente, pudiera tomarse en consideración, es la lingüística.

Hubo tiempo en que, aquí, entre nosotros, un gran núcleo de estudiosos sostenía la teoría del origen guaranítico de los Charrúa y de sus congéneres. Para ellos el guaraní (Tupí) es el americano κατ' ἐξοχήν.

Otros, en cambio, defienden el origen patagónico. Puede decirse que en el presente esta es la opinión generalmente aceptada, ó admitida.

¿Y por qué? preguntamos.

Á esto se nos contesta: los *Charrúa* no eran canoeros, como lo fueron los *Guaycurú* y *Guaraní*.

Los Charrúa no usaron armas como los *Guaycurú.*

Los *Charrúa* construyeron sus toldos de una manera bien distinta de la Guaycurú y los cubrieron con cueros.

Los caractéres ceremoniales de los *Charrúa* y tribus afines, no tenían representantes entre los chaqueños.

Y, finalmente, siguiendo á Rui Díaz y á d'Orbigny, desmienten á Azara y quitan—pues así conviene á su teoría,—el *Tembetá* á los *Charrúa.*

Nosotros hemos constatado que eran canoeros, que construían sus toldos como sus afines del Chaco, que eran *Timbú* y *Orejones*, y que no hablaban ni entendían el guaraní. Además, antropológicamente, es un absurdo incluir los hercúleos Charrúa en la raza petiza guaraní.

No solamente eran hábiles pescadores, nadadores y canoeros como sus hermanos del Norte, los *Payaguá* y *Agaces*, sino que también en su idioma se encuentra la misma voz para designar el taparrabo.

Azara, describiendo las costumbres de los *Payaguá*, refiere: «*Los varones en el toldo están en pelota, pero cuando han de entrar en la ciudad, se ciñen á los riñones algún trapillo ó se echan al hombro una manta de algodón ó se ponen una estrecha camiseta que llaman* **quiyapí** (1)».

Es muy extraño que Azara, en sus demás escritos, posteriores á la geografía, suprimiera esta voz.

Pero, no sólo los Payaguá llamaban al taparrabo *queyapí,* también los *Abipones,* ó sea los *Mepenes* de los primeros descubridores, le daban el mismo nombre.

En cuanto á las armas que usaron los chaqueños, los *Charrúa* y los «Pampas», sólo quien no conoce la fisiología del suelo del Chaco, de la República Oriental del Uruguay y de la Pampa, puede hacer de ellas un argumento.

No negamos que—hablando antropológicamente, y en esto estamos de perfecto acuerdo con nuestro amigo el señor Lafone Quevedo—entre los indios del Chaco, los *Guáycurú* y los *Pampa-Patagones*, hay mucha semejanza; unos y otros son altos y de formas hercúleas, sus rasgos étnicos todos son parecidos, y, sin embargo, sus idiomas se diferencian al punto que por ahora

(1) «Descripción General», p. 659, núm. 567, ibid. nota (1).

no se pueden emparentar, no siendo por cierta semejanza en los pronombres» [1].

Al origen patagónico del *Charrúa* se opone además el género de su vida; el *Charrúa* fué nómada intransigente.

No así el Pampa. Este tenía animales domesticados, un hecho de que ninguno de los primeros conquistadores hace mención al referirse á los *Charrúa*.

La coincidencia de que los *Minuanes*, cuando entraban en pelea, se hacían manchones blancos, como los *Patagones* y algunos *Fueguinos*, no es argumento suficiente para ponerlo en juego *en pro* del origen patagónico del *Charrúa*. Le recomendamos á ese americanista que lea la «Historia Geral do Brazil», escrita por Varnhagen, para que se imponga de lo que solían hacer las tribus *Tupí* y *Tapúya*, antes de emprender el «**Kriegspfad**».

Muy equivocado está el señor Benigno Martínez [2], cuando cree que el nombre «Manchados», fué aplicado á los Charrúa y Minuanes por los jesuítas.

Ese apodo de «*Manchados*» pudiera interpretarse como á la letra; pero, nos inclinamos más bien al significado «*mutilados*», ó sea la gente que se mutila á sí misma por la horrenda costumbre de cortarse los dedos. Bajo ningún concepto podemos admitir la opinión de que fueran los PP. de la Compañía, quienes dieron primeramente á los indios este apodo. En 1526, 1528 y 1530, Diego García, Luis Ramírez y Pero Lopez de Souza, hablaban ya de «*Chaurraes*» y de «*Beguoaa*», ó sea de «*Manchados*», de «*Mutilados*». *Charrúa, Mbeyuá, Timbú, Curumbeguá, Guaycurú, Nengeterus,* que son voces *guaraníes*, y fueron, por ello, los *Guaraní* quienes aplicaban estos apodos á los indios de la cuenca del Plata, y á los del Chaco.

Ambrosetti, refiriéndose á las tribus que habitaban esta República y el territorio de la actual Provincia de Entre Ríos, dice que esas tribus que se llamaron *Charrúa, Minuanes, Yaros, Chanás, Mbohaié, Mbeguá, Güenoá*, le parecen demasiadas como naciones distintas, para ocupar una región relativamente pequeña para tantas [3].

Lo mismo opina d'Orbigny. Según él, los *Minuanes, Yarós, Chanás* y *Bohanés* no eran sino tribus de *Charrúa*.

El señor Lafone Quevedo los clasifica del modo siguiente:

(1) *Lafone Quevedo.* s.) p. 94 y 95.

(2) *Benigno Martinez,* a.) p. 356.

(3) *Ambrosetti,* c.) p. 251.

NO-GUARANÍ [1]

4.° GRUPO. — MBEGUÁS-CHARRÚAS

Lenguas desconocidas.

1. *Chaná-Mbeguáes,* del Atlántico
2. *Chaná-Timbú,* del Paraná
3. *Mepenes*
4. *Mocoretaes*
5. *Charrúas*
6. *Yarós.*

5.° GRUPO.—*Chaná.*—Litoral reune los

Corondas
Gulgaises ó *Quilvazas*
Cattis
Chaná (Larrañaga)

En un trabajo posterior, el mismo señor Lafone Quevedo establece: [2]

A.—GRUPO CHANÁ-TIMBÚ

1. *Chaná-Mbeguáes,* Banda Oriental
2. *Chaná-Timbú*
3. *Chanás*
4. *Mbeguás*
5. *Timbú*
6. *Caracarás*
7. *Gulgaises*
8. *Corondas*
9. *Quilvasas*
10. *Camis*
11. *Calchines,*

y haciendo un grupo aparte de los

(1) Lafone Quevedo, 2) p. 134.
(2) Íd., p.) pág. 60 y 61.

Charrúas,
Yaros,
Minuanes,
y *Chanás* (salvajes de Schmídel).

Sigue el grupo D que, según el señor Quevedo, es inclasificable (sic), y entre las tribus que este americanista nombra, con gran pesar, vemos figurarlos

Mocoretaes,
Mepenes,
y los *Conameguás*

No podemos aceptar ni una ni otra de las clasificaciones que nos propone el señor Lafone Quevedo, pues, son algo más que deficientes. El nos permitirá algunas objeciones.

I. MEPENES.

Estos indios, indiscutiblemente, son los Abipones del P. Dobrizhoffer. La ubicación geográfica que los primeros escritores les asignan, los rasgos físicos, todo esto, corresponde perfectamente al tipo «*Guaycurú*», y sin vacilar, los clasificamos como tales. En la primera clasificación que el señor Lafone Quevedo establece, los incluye en el grupo «*Mbegudes-Charrúas*», pero, retractándose más tarde el señor Quevedo, — en su propio perjuicio — los incluye á un grupo sin clasificación. Oviedo clasifica los *Mepeos (Mepenes)* con los Mocoretá, y esto, por sus rasgos físicos.

II. MOCORETÁ

Figuran en la primera clasificación junto con los *Mepenes* en el grupo Charrúa, y en la segunda entre los «*sin clasificación*».

III. CHANÁ-MBEGUÁES

(del Atlántico)

Primero pertenecen al grupo *Charrúas* y después los «*Chaná-Timbú*». Lo mismo sucede con los *Chaná-Timbú* de Sancti-Spíritus.



IV. GULGAICES Ó QUILVAZAS.

Estos indios estan incluídos en el grupo *Chaná-Litoral*, bajo el nombre *Gulgaises* ó *Quilvazas*, y en la segunda clasificación el señor Quevedo — POR SU CUENTA — hace de ellos dos tribus distintas y las junta á los *Chaná-Timbú* á que en realidad pertenecen. Sólo nos sorprende que el señor Quevedo haya pensado que los *Gulgaises* de Schmídel, fueron una tribu distinta de la *Quilvaza*.

Schmídel, en su relato, dice que los *Gulgaises* hablan una sola lengua con los *Tiembú* y *Carendes (Corondas)*, y que viven en una laguna que mide de largo 6 millas por cuatro de ancho, del lado izquierdo (1) (subiendo el Paraná).

Y, para no detenernos demasiado sobre un hecho tan conocido, recordamos al señor Quevedo el nombre de una laguna, situada al norte de Santa Fé, con cuyo nombre á cada paso se tropieza, en los relatos de los cronistas.

V. CHANÁS (salvajes de Schmídel)

Todo, menos esto, hubiéramos esperado. ¡El señor Lafone Quevedo (2) clasifica los indios *«petizos, gordos»*, semi-sedentarios, con los hercúleos nómadas, *Charrúa!*

Sin entrar en más comentarios sobre la clasificación de las tribus que en el tiempo de la llegada del europeo, habitaban el litoral y las márgenes de los ríos Paraná y Uruguay, — cuya deficiencia está manifiesta, — nos permitimos ofrecer al mundo estudioso esta que sigue:

(1) Lafone Quevedo, s.) p. 164.

(2) Íd., p) p. 61.

FAMILIA «GUAYCURÚ»

I. GRUPO DEL SUR.

MANCHADOS

- *Charrúa*
- *(Yacros)*
- *Minuanes*
- *Güenoa*
- *Mbeguá* (Chaná - Mbeguá)
- *(Chaná)*
- *Timbú* (Chaná - Timbú)
- *Mbohané*
- *(Yarós)*
- *Mbocoretá*
- *(Martidanes)*
- *Caracarás* (no - Chaná - salvajes)
- *Gulgaises* (Quiloazas)
- *Corondá*
- *Mepenes* (Abipones ?)
- *Curúmbeguá* (Conameguá Cinamecás)
- *Yngatús*

Proponemos, sin vacilar este sistema de clasificación pues ¿por qué no reunirlas en una sola familia, cuando los autores desde el año de 1526 vienen hablando de que todas esas tribus costaneras, desde el Estero de los *Carandins (Querandí)* hasta el *Hepetín* (Rio Bermejo), tenían los mismos usos y costumbres, el mismo «*habitus*» físico, y hasta la misma «**profesión**» que sus parientes vagabundos que corrían el venado por las llanuras de la actual República Oriental del Uruguay?

Los primeros escritores narran, con una unanimidad sorprendente, que todas aquellas tribus no comían sino «*carne y pescado*»; los hombres andaban como Dios los echó al mundo, y sólo las mujeres solían taparse con algún trapillo, «*desde el ombligo hasta las rodillas*»; eran altos y hercúleos, gallardos y excelentes corredores, ó como ellos decían «*tragadores de leguas*»; no hablaban ni entendían la lengua «*brasílica*» *(guaraní)*; construían sus ranchos con esteras, pero, sin cubrirlos; y, cuando se les había muerto algún pariente cercano, entonces se cortaban una articulación de un dedo de la mano, ó del pie, expresando así el inmenso dolor que les hacía sentir la pérdida de un miembro de su prole; eran **Timbú,** pues se horadaban las narices, metiendo en los agujeros, ó plumas de aves, ó colgando de ellos planchuelas de metal reluciente; eran *Orejones* como las tribus de la Isla del Paraíso; usaban el **Tembetá,** y solían embijarse como sus parientes del Chaco; y no eran «**comedores de carne humana**».

¿Qué argumento pudieran oponernos los que defienden el origen patagónico de los *Charrúa?*

Sólo la *arqueología* y la formación del cráneo charrúa: en realidad, poca cosa.

Al *Charrúa* separan del *Tehuél-ché*, los mismos factores que no admiten parentesco entre el *Tapúya* y el hombre de los *Sambaquis:* el *Charrúa* del siglo XVI era acuático é ictiófago; no así el *Tehuél-ché.*

Que el «habitus» físico del *Charrúa* descrito por Azara y por d'Orbigny, se parece más al de los «*Pampas*» que al chaqueño, nada adelanta en la clasificación de estas tribus.

Un sistema como el de d'Orbigny que, exclusivamente, se basa en la descripción de caracteres anatómicos, de ningún modo puede aplicarse á la clasificación de los aborígenes americanos.

Aquí tenemos, pues, las dos expresiones, tan generalizadas entre los etnó-



grafos nacionales en cuyos escritos, á cada paso, se tropieza con la mimada «*raza pampeana*» y «raza brasilo-*caríbica*» que sólo han contribuído á aumentar la confusión. Ambas clasificaciones padecen de los mismos defectos y sin embargo, aquí, en el Rio de la Plata, la mayor parte de los hombres que se preocupan del estudio de la etnografía americana, no supieron aún desembarazarse de una teoría que está abolida, desde muchísimos años, en el mundo realmente científico.

La antropología física tiene por objeto estudiar al hombre americano como «**raza**», pero no las naciones, tribus, ó clans que la componen [1].

Una clasificación etnográfica de los aborígenes de estas regiones de América, teniendo presente el primitivo estado social de éstos, tan sólo tiene el derecho de reclamar para sí el calificativo de «*científica*», desde que está basada en la lingüística.

El parentesco lingüístico demuestra, casi siempre, estrechas relaciones y, en los más casos «*consanguinidad*».

En la comparación, las palabras que deben tomarse en cuenta, son las que menos están expuestas á variaciones, como las voces que significan miembros del cuerpo.

De un valor muy secundario, en este modo de proceder, son aquellas como «*fuego*» «*agua*», «*casa*», «*armas*»; ningún valor tienen, en la comparación de voces, «*los numerales*».

Esta es la opinión dominante y aceptada entre todos los etnógrafos europeos, y por la gran mayoría de la América del Norte, donde esta clase de estudios se cultiva como «**ciencia**» y no como «*entretenimiento*» ó «*pasatiempo*».

El señor Benigno Martínez, hubiera hecho muy bien, antes de redactar su FILÍPICA, en consultar á los autores que citamos. Este señor es el más ferviente defensor del origen patagónico de los *Charrúa* y, **en pro** de su tesis cita tres palabras que, según lo que acabamos de referir, nada deciden en esta cuestión.

El se apoya en

Gualiche = demonio, ó seo espíritu maléfico,
Samioc = perro, y
Yagüip = agua.

(1) Ehrenreich, a) III, p. 85.

Admitido que los *Charrúa* hayan llamado al perro *samioc*, y que los *Tehuélché* le decían « *samahuen* ». Pero, entre *samahuen* y *samioc* hay un largo margen. Pues si nosotros admitiéramos todas esas aparentes analogías, ¿adónde llegaríamos? La filología es un terreno muy resbaladizo, y á muchísimos ha conducido á fantásticas conclusiones.

Qué diría el señor Martínez, si le presentáramos la vóz *cuñá* que, en guaraní, significa mujer y « γύνη » *(güné)* que es griego y expresa en este idioma lo mismo?

¿Es posible establecer una filiación lingüística entre griego y guaraní? Pero, no es menester que vayamos tan lejos. Aquí, en el Nuevo Mundo mismo, podemos citar otras analogías, quizá más convincentes.

Aquí tenemos la palabra «*para*» que en *quichúa* quiere decir «agua de lluvia»; en caribe la palabra agua es «paru»; y los Guaraní llamaban al pariente — de la mar « *Pará-añá*.

¿Qué etnógrafo concienzudo establecería una filiación *Quichúa-Guaraní-Caribe?*

Y, sin embargo, entre los etnólogos nacionales hay algunos que creen — nos referimos aquí á lo que se ha publicado en la última década — en una filiación « *Guaraní-Caribe* ».

Verdad es que nosotros únicamente conocemos la palabra «*quillapí*», con la cual los *Charrúa* designaban el delantal que les cubría.

No nos sorprenderá que llegue el momento en que se nos diga que esta sola voz no es suficiente para demostrar el origen *guaycurú*, ó sea chaqueño, de los *Manchados*.

Pero nosotros, desde luego, contestamos que sí.

Y, ¿cómo? se nos preguntará.

Aquí tenéis la razón: esta palabra «**quillapí**», subsistía en el tiempo de Lozano, entre los *Abipones* del Chaco, y tenía entonces el mismo significado, pues, el «QUEYAPÍ» con que las mujeres *abiponas* se tapaban, eran cueros de venado ó de nutria, curiosamente cosidos entre sí. La voz «*queyapí*» era empleada por los *Payaguá* para designar una corta camiseta que se echaban al hombro antes de entrar en la ciudad. (Asunción).

Abipones y *Payaguá* son tribus de la gran familia «*guaycurú*»: sobre esto el mundo entero de los americanistas está de acuerdo.

«*Queyapí*» es, pues, una voz, de idiomas afines del Chaco.

El taparrabo de los *Charrúa*, por lo general, era un cuero de avestruz, y lo llamaban «**Quillapí**».



El rol que este vestuario desempeñaba entre las tribus es análogo: cubrir una parte, ó sea un miembro del cuerpo.

Y, como según ya se ha dicho, las palabras que menos están sujetas á variaciones, son las que designan miembros del cuerpo, por ello, nos inspiran más confianza las voces «queyapí» y «**quillapí**» que el «*samioc*» del señor Benigno Martínez.

Ambas voces, que nosotros citamos *en pro* de nuestra aserción sobre el origen chaqueño de los *Charrúa*, encierran, fuera de toda duda, una parte del cuerpo humano. Y estamos seguros de que el señor B. Martínez compartirá esta opinión con nosotros.

Samioc, la voz con la cual los *Charrúa* decían «perro», se parece á *Samahuen* de los *Tehuel-ché,* pero, ni una ni otra pueden ser raíz primitiva de estos idiomas, en vista de que tanto los *Charrúa* como los *Tehuel-ché* no conocían este animal antes de la llegada del europeo.

Nosotros, al menos, no pudimos encontrar un sólo autor que hablara sobre este particular.

Volvamos pues al Chaco.

El malogrado explorador Guido Boggiani, fué uno de los primeros que creían en un parentesco entre los chaqueños y las tribus del Sur.

Principalmente los nombres de los caciques terminados en **pen**, indujeron á Boggiani á esta creencia.

Lafone Quevedo, un moderno «*cunctador*», cree que los *Chaná-Mbeguá* y los *Chaná-Timbú,* que al decir de Oviedo hablaban una sola lengua, pudieron ser el eslabón que unía á los *Chanases* con los *Mbocoretá-charrúa* y que los *Mbeguá* y *Mepenes* de Corrientes no pudieron estar muy distantes de los anteriores, lingüísticamente; tal vez eran el eslabón que los unía con *(Enimagá-Machicuy)* los Mascoy que los *Mbocoretá-Charrúa* y *Yarós* deben ser la misma raza y probablemente el eslabón entre *Mbeguá* y *Chaco-Guaycurú.* En esta clasificación entra para mucho la etimología del nombre *Mbocoretá,* que le faltan dedos: la costumbre esa de cortarse las articulaciones la tenían los *Charrúa* y los *Chaná-Timbú.*

No sólo la etimología del nombre *Mbocoretá* = que le faltan dedos = mutiado = manchado = *chaná-aharú* = gente mutilada, sino el significado de todos esos apodos aplicados por los *Guaraní* del Delta ó por los «*Cariozes*» de la Isla de Santa Catalina y por los *Carios* del Paraguay, á los indios que desde el Río de los «*Beguais*» hasta los 19 grados latitud austral, poblaban

la costa del mar, ambas márgenes del *Paraná* y la ribera occidental del Paraguay, es idéntico, pues, según la lógica del «*comedor de carne humana*» eran

indios mutilados
» **manchados**
» **pintados**
» **sarnosos**

Al exacto obervador, y al concienzudo investigador, no puede pasar inadvertido aquello que tan claro, tan correcto y tan lógico expresa la cartografía del siglo XVI. Pues desde el Rio de los *Begoais*, 11 leguas al Oeste del Cabo de Santa María, hasta el *Lepetin* (Bermejo) predominan los **Manchados.**

Entre el Bermejo y Pilcomayo colocaron la «*Frontonia*» del buen Padre Techo. Sólo á los *Toba*, *Mocoví*, y á los *Abipones*, solían aplicar el apellido *Frentones*.

Desde el Pilcomayo para el Norte se extendían las tierras de los *Guaycurú*, empezando con las de los famosos *Conameguá* de Villalta. Pues fueron éstos y no otros indios que á Juan de Ayolas facilitaron pasaje por el río.

Los vecinos de los *Guaycurú* fueron *Orejones*. A éstos se les daba el apodo de orejones, muy probablemente, por la costumbre de alargarse las orejas, perforándolas, y metiendo en los agujeros planchuelas de metal, ó rodillos de madera, que iban substituyendo por otros mayores, á medida que se ensanchaba el orificio. El nombre de Orejones cede, en cierta época, su lugar, al «*Lengua*», que para nosotros no es sino una corruptela de la voz primitiva «*Nengeterus*».

El origen patagónico de los Charrúa es una teoría que, cual un edificio levantado sobre cimientos de poca resistencia, está expuesta á ser derrumbada á la primera sacudida, ó soplo de viento.

Además, la argumentación en que se apoyan sus representantes, no solamente es infundada sino hasta arbitraria.

Boggiani, uno de los más exactos escritores modernos, creía en la probable afinidad entre los *Chaná-Timbú* del litoral y los *Machicuy (Marscoy* de Koch*)* modernos.

Es muy natural que para demostrar el parentesco de dos ó más naciones, tribus, *clans*, etc., no baste una sola costumbre análoga, ó una palabra que tiene idéntico significado, sino que se necesiten pruebas más positivas, tanto antropológicas y étnicas, como lingüísticas.



Que los caracteres somáticos y étnicos de esas tribus cuyo « habitat » designamos — desde el Cabo de Santa María hasta los 19 grados latitud austral —fueron los mismos que los de sus afines del Norte, ya lo hemos demostrado hasta la evidencia. Sólo nos falta probarlo aún lingüísticamente.

Benigno Martínez nos proporciona dos palabras, y, como decíamos anteriormente, se las ha comunicado un indio anciano de nación *Tapé*. Este indio habiendo tenido frecuentes ocasiones de estar en contacto con *Charrúa y Minuanes,* asegura que son voces legítimas del idioma de las mencionadas tribus. Las palabras esas, comparadas con los idiomas del Sur, resultan voces *Tehuel-che* (según Martínez), coincidencia que inclina al señor profesor Martínez á establecer una filiación *charrúa-tehuel-che,* pero sin darse cuenta del valor que tienen, ó pueden tener, esas voces en comparaciones lingüísticas.

Pero, como el señor Benigno Martínez es un aficionado á estos estudios, debemos perdonarle esa ligereza, pues, filólogos de profesión ya han caído en errores de esa clase.

El « record » en las aberraciones mentales, indiscutiblemente pertenece al *Doctor Pablo Patrón*, á quien servía de modelo el prodromo de *Vicente Fidel López.*

Bien distinto es el caso con la voz que, en nuestra argumentación, nosotros tomamos por base del origen chaqueño de los *Charrúa* y de sus afines, pues, designa una especie de vestuario el más primitivo para cubrir una parte del cuerpo. La misma voz, con idéntico significado, es familiar á otras tribus de indios del Paraguay, y también á varias oriundas del Chaco, cuyos caracteres somáticos y étnicos, coinciden — para no decir que son los mismos — con los de las tribus á las cuales atribuímos origen chaqueño.

Aunque vivían distantes unas de otras, la voz primitiva se ha conservado, pues, como ya dejamos señalado en otro pasaje, las palabras que designan partes del cuerpo humano, son las menos expuestas á sufrir alteraciones, y, por consiguiente, son de más importancia en comparaciones de dos ó más lenguas, que á falta de gramática, se reducen únicamente á comparaciones léxicas.

« *Quillapí* » era chiripá de los *Charrúa.*

Etimologar la palabra, con rigorosa exactitud, es algo difícil. Pero, imaginándonos el limitado horizonte del modo de pensar y apreciar las cosas de un *Charrúa,* podemos admitir, sin caer en desatino, que *quillapí* era para él, ***el cuero que servía para tapar una parte*** (miembro ♂ ó miembro ♀) ***del cuerpo.***

Quilla = ¿miembro ♂ ó ♀?
pí = cuero.

Los *Sanapand* (1) — indios pertenecientes á los *Machicuy* modernos y de los cuales afirma Boggiani que son afines de los *Chaná-Timbú* del litoral — llaman á la piel *«Yn ñ üm* **pi** *hic»*. *Cuero,* en *Angaité* (2) (tribu de los *Machicuy),* se dice *«ecc-hem***pe***hec;* en *Lengua* (3) *(Machicuy-Guaná* del Chaco paraguayo) **pheéc;** y en *Sanapand* (4) *«ei***pe***hec»*.

Con respecto á los nombres de caciques, terminados en **pen,** ateniéndonos á la carta dirigida por el señor Boggiani á Lafone Quevedo, hallamos cierta similitud en las terminaciones con la palabra *Sˣaapéⁱn* que en *Lengua* (5) *(Guaná* de Chaco) expresa avestruz. Los *Charrúa* y tribus afines, eran nómadas intransigentes, y no sería extraño que ellos á sí mismos háyanse dado estos apodos, pues es una costumbre muy general usada entre los pieles-rojas de la América del Norte.

Allí vemos figurar nombres de caciques que como el *«venado ligero», «el venado obscuro», «el venado blanco», «el venado grande»*, etc., y la misma costumbre pudo existir entre los indios cuyos caciques tenían nombres casi todos ellos con la terminación **pen.** El **Begoaá Chanaá,** interrogado, en presencia de Pero Lopez de Souza, por el lenguaraz bacharel Chaves, no sabía sino tres palabras *guaranies,* diciendo que era de nación **Begoaá Chanaá** y que se llamaba **Ynhandú** *(Yñandú* = avestruz en guaraní).

Los incas del Perú daban á los indios chaqueños el nombre de «Surís» (Juríes) que equivale á avestruces, por el género de vida errante que llevaban; y aun hoy día los *Sanapand* del Chaco paraguayo suellen llamar á los *chamacacos (Zamucú-Tumanahá) Simèéc-***peièém** (6) ó caminadores de á pie (6). Los *Lengua* (7) dicen al avestruz *Sˣ***aapein** y los *Sanapand* (8) *Saa***pen** ó *pilsˣ***apein.**

«**Quilla**» podía entonces significar tanto miembro ♂ como miembro ♀.

Compárese esta voz con

(1) *Boggiani,* g) p. 257.
(2) idem, g) p. 261.
(3) idem, g) p. 265.
(4) idem, g) p. 252.
(5) idem, g) p. 264.
(6) idem, g) p. 253.
(7) id., g) p. 263.
(8) id., loc. cit.

quilnaga = varón, Mascoy [1].
Inquilùàna = mujer íd. [2].
quilpopayé = viejo íd. [3].
Inguisapayé = vieja id. [4].
Guieltèch = abuelo *guentuse* [5].
Guielteguichi = abuela íd. [6].
Quiet = abuelo *Enimagá* [7].
Quietti = abuela íd. [8].

Lo que respecto á la nomenclatura indígena de las regiones donde vivían *Mbocoreta, Mboané* y tribus afines, viene á constituir otro factor importantísimo *en pro* de nuestra aserción.

Al Río *guay-queraró* ó *quai-quiraró*—según el criterio algo singular del señor Benigno Martínez—el Padre Lozano, le llama impropiamente, Río *Galquelaró* = *Gualquelaró* [9]. Es verdaderamente curioso leer los escritos de este señor [10]. Quiere demostrar, arbitrariamente, que los *Charrúa* fueron indios de origen patagónico, y que la nomenclatura indígena en las regiones que durante tres siglos eran la mansión de numerosas tribus emparentadas estrechamente con los *Manchados* de la Banda Oriental, toda ella, tiene su origen en guaraní [11].

Ya hemos demostrado en otro lugar la gran similitud de las voces *Gualéguaychú*, *Gualé-guay* con *Gualé* = agua de los «Lengua» de Aguirre, que á todas luces, son tribus consanguíneas con los *Mascoy* ó *Machicuy* modernos de Boggiani, aunque éste y su maestro el señor Lafone Quevedo pretenden haber probado lo contrario y quieren formar con estos indios un grupo aparte. Boggiani estaba muy inclinado á la creencia en un parentesco entre sus *Machicuys* y esas tribus que habitaban los territorios de la actual Provincia de Entre-Ríos y de la República Oriental del Uruguay.

(1) *Aguirre*, g) p. 488.
(2) Íd., Ibid.
(3) Íd., íd.
(4) Id., íd.
(5) Íd., p. 489.
(6) Íd., ibid.
(7) Íd., íd
(8) Íd., íd.
(9) *B. Martínez*, b) p. 126.
(10) Íd., a) loc. cit.
(11) Íd., b).

Nosotros demostramos somática, étnica y lingüísticamente la gran afinidad entre *Charrúa* y *Chaqueño*, ó sea *Guaycurú*, á quien agregamos, como se verá más adelante, — aunque otra vez contra la opinión del señor Quevedo, quien forma con los Machicuy un grupo aparte, — los *Mascoy* de Koch, que son los *Machicuy* modernos de Boggiani, y los Mascoy, *Enimaga*, *Lengua Quentuse* de Aguirre.

La palabra *quillapí* es un argumento irrefutable en nuestra tesis. De igual peso son los nombres de caciques, terminados en **pen.**

Hemos sostenido y probado que los nombres de ciertos ríos de la Provincia de Entre-Ríos nada tienen de *guaraní*, pues las raíces son esencialmente chaqueñas. Al señor Benigno Martínez, se le vino en gana darles una interpretación que, — á nuestro juicio, — carece de fundamento, pues que el doctor Quesada haya dicho que *Gualeguay* debe ser corruptela de *Cure-gua-y*, nada importa y nada vale. Al menos no ha demostrado que fuera así. Esta raíz «*gualé*», no sólo se parece á voces de idéntico significado en idiomas chaqueños, sino que también en el Paraguay figura una palabra que contiene la misma raíz y viene á corroborar, á dar más fundamento, á nuestra opinión sobre el origen chaqueño de los Charrúa y tribus afines.

Sapo en *Payaguá* es *Ual-lqueró* (1).
Agua » » *ue* e *idc* (2).
Agua = *güêgde* (3).
Agua = *guayacqué* (4).

Finalmente, el señor Benigno Martínez llega á la conclusión (¿por qué nó permitírselo?) de que estos nombres, con el transcurso del tiempo, han sufrido las adulteraciones que con tanta frecuencia se viene notando en los nombres indígenas.

No cabe duda alguna, muchos nombres cambiaron por completo la forma primitiva; pero, el cambio de la **r** en **l**, como lo cree este señor, no es bien posible.

Todos sabemos que los crueles y pérfidos *Payaguá* eran los más terribles

(1) *Boggiani*, g) p. 108.
(2) Íd. g) p. 208.
(3) *Aguirre*, p. 490.
(4) Según Parodi. Véase el cuadro sinóptico de los Lenguas, de la gran familia «Guaycurú» núm. 19.

piratas fluviales sudamericanos, que, durante tres siglos, infestaron los ríos Paraguay y Paraná, bajando por este último hasta las tierras de los *Carandins (Querandi).* La alfarería encontrada en los paraderos de Entre-Ríos y de Corrientes, es, según el testimonio del señor Ambrosetti, industria *payaguá.* Aunque admitido esto, no podemos creer que esos indios, que sólo periódicamente frecuentaron los parajes á que nos referimos, hubieran dejado allí, durante su corta estadía, periódica y pasajera, indicios de un lenguaje como aquel al cual podemos considerar pertenecientes los nombres *gualeguay, gualeguaychú* y *gualquelaró.*

Los *pagos* que bañan estos ríos eran el «*habitat*» de tribus de la raza á la cual también pertenecían el *Charrúa* y sus congéneres de la Banda Oriental. Estos últimos, para designar una especie de *chiripá,* empleaban la misma palabra que los *Payaguá* de que acabamos de hablar.

El *Charrúa* se aproximaba en todos sus usos y costumbres, en sus rasgos físicos, á los piratas indígenas de la tierra de los *Carios.* Los *Payaguá* bajaron con mucha frecuencia por el *Paraná.* De repente surge en el centro de la tierra, que, como dejamos ya constatado, era habitada, en su mayor parte, por indios *Manchados*, una palabra que al primer golpe de vista parece ser voz *payaguá,* es decir, «*gualquelaró*».

La consecuencia que de ello sacamos es: ó que hubo un tiempo en que habitaban allí los *Payaguá*, ó tribus afines que hablaban una lengua emparentada con el *Payaguá.*

¿Puede admitirse un parentesco entre *Payaguá* y *Charrúa?*

Contestamos que sí. Pues, los *Payaguá* usaban la misma voz que los Charrúa para designar el trapillo que les cubría una parte del cuerpo. Además, en el lenguaje de los Payaguá encontramos una voz análoga al nombre del Río conocido por *Gualquelaró*, y dicha voz es *Ual-lqueró* que quiere decir «sapo».

Así, pues, ya tendríamos: «*queyapí*» ó «*quillapí*», el chiripá en *Payaguá, Abipón* y *Charrúa. Ual-lqueró* = sapo en *Payaguá. Gual-quelaró* es un río que corre por las tierras antiguamente ocupadas por tribus consanguíneas con los *Charrúa*, y, que, evidentemente, hablaban un mismo idioma. Si había diferencias entonces, no eran sino dialécticas.

La voz ésta de *Gual-quelaró* es muy posible que sea un resto lingüístico del lenguaje de esos indios que desaparecieron muchos años ha, dejándonos tan sólo su nombre. ¿Quién sabe? Tal vez haya significado «*río, ó agua de muchos sapos*».



El *Charrúa* era nómada, canoero, pescador, nadador, *timbú* y orejón; vale decir: *chaqueño* κατ' ἐξοχήν.

Cuándo él tomó posesión del *habitat* donde lo sorprendió la Conquista, es un enigma, tal vez indescifrable; pero, no así, el problema de averiguar de donde vino. Pues, un *ictiófago* «*par excellence*» como lo era el *Charrúa* del siglo XVI, al ponerse en marcha en busca de otros *pagos*—ó empujado por una corriente migratoria, ó desalojado de su primitiva patria,—siempre habrá seguido el curso de las aguas. Al menos á nosotros parece lógica esta suposición.

El *Gran Chaco Gualamba* parece haber sido una especie de campo de *Senaar* en este continente. Ahí, indiscutiblemente, yace la cuna de muchísimas naciones que, como acabamos de decir—ó desalojadas de sus primitivos *pagos*, ó empujadas por una corriente migratoria—emprendieron su *exodus*, en busca de un nuevo «revier» para sus correrías.

Desde los tiempos más remotos hubo transmigraciones; pero, tarea dificilísima es el penetrar hasta qué grado pudieran influir esos cambios de residencia en pueblos, acerca de los cuales, en la mayoría de los casos, sólo se sabe que existían, ó que aún vegetan su triste existencia, careciendo en absoluto de tradiciones históricas, ó cuando las hay, son generalmente obscuras, contradictorias y en su mayor parte, dudosas.

GUAYCURÚ (1)

Desde los primeros tiempos de la Conquista figura en la historia de la Provincia del Paraguay ese apodo aplicado á indios oriundos del Chaco, de estatura hercúlea, con un lenguaje muy gutural y bien distinto del *guaraní*; enemigos crueles é irreconciliables de los españoles, adversarios acérrimos de la catequización y de toda vida sedentaria, de índole belicosa, de carácter indómito, errantes, sin cultivo ó industria de especie alguna, y manteniéndose únicamente de la caza y de la pesca. Pero, ninguna de las tribus que se designaban y se designan todavía con el nombre de «*Guaycurú*» se entregaba al horrendo vicio de la antropofagía.

Pocos nombres han dado origen á tantas dudas y erróneas apreciaciones

(1) **Véase Descripción General, núm. 623 y 624. pág. 394 y 395. nota (1).**

en los estudios de la etnografía de la cuenca del Plata como este de *Guaycurú;* pero, tampoco ninguno es susceptible de una interpretación tan elástica.

Empleándolo, empero, con todo rigor, científicamente, su valor es análogo al de «*Caribe*», «*Tapuya*», «*Pampa*» «*Charrúa*», «*Mbeguá*», «*Tupí*», «*Aruác*», «*Gês*», «*Crêns*» y «*Nahuatl*».

De lo contrario despista y conduce á falsas conclusiones.

Las primeras noticias que tenemos sobre la tribu de este nombre nos las proporciona el segundo Adelantado *Alvar Núñez Cabeza de Vaca* (1) que la cita y la describe como de indios que vivían muy cerca de la Asunción, y que eran muy grandes y ligeros, valientes, y de grandes fuerzas; que vivían sin asiento fijo y se alimentaban sólo de caza y pesca.

Diego García (2) en su famosa Memoria, enumerando las generaciones que encontraron cuando subieron por el Paraná-guazú y Paraguay, habla de *Mecotae (Mbocoretá),* y *Mepenes (Abipones)* que se sostenían con carne y pescado, pues de otras cosas no comieron, y en seguida cuenta que más adelante había otra «*generación*» que se llamaba «*Coñamec...*» *(Cinamecás* de Villalta, los *Curumeguá* de Schmídel, etc.).

Luis Ramírez (3) en la Carta escrita en el Puerto de San Salvador, el 10 de Julio de 1528, nombra á los *Mbocoreta, (Mecorotais) Camaraos, Mepenes* y «*entrando la dicha boca del Paraguay*», dió con *yngatús, beayes* y *conamegoals (Curumbeguá),* que eran indios que no sembraban y manteníanse de carne y pesca.

En el documento redactado por *Francisco Villalta* (4) (utilizado por Herrera (5) en su Historia) aparecen *Cinamecaes. (Conamegoals* vel *Curumbeguá),* indios ictiófagos cuya exclusiva alimentación era carne y pescado.

Domingo Martínez de Irala (6) al emprender en 1547 la osada jornada al través del Gran Chaco, entró por las tierras de los *Mayas (Guaycurú-mbayá-Caduvéos).*

Ulrich Schmídel (7) refiriéndose á esta memorable marcha, dice que, á los siete días de viaje del Cerro de San Fernando, llegaron á una tribu llamada

(1) *Comentarios*, cap. 19 y 26.
(2) (1526) ob. cit., p. 419.
(3) ob. cit, p. 405
(4) *Lafone Quevedo*, (Schmídel), t) Apénd. A.
(5) *Herrera*, ob. cit., Dec. V, lib. IX, cap. X, y lib. X, cap. XV.
(6) *Lafone Quevedo*, t) Apénd. A.
(7) íd., t) XLIV, p. 247.

Maieaiess (Mbayá) y que era gente alta, guerrera, cuya única ocupación era la guerra (1).

El Padre *Techo* (2) divide la nación *Guaycurú* en dos partes: la una llamada *Guaycurú*, y la otra *Guaycurutí*. Vivían en frente de la Asunción, donde habitaban la margen occidental del Rio Paraguay y con dirección al Perú.

Los *Guaycurú* del Padre *Patricio Fernández* (3) son, á todas luces, los *Mbayá* de Schmídel. Los ubica en las inmediaciones de la Laguna *Nengeterus* **«en que entra un Rio, que baxa de las tierras de los guamas** (Guaná, **indios de origen** *arudc-mojo-mbaúre)*. **A lo largo de esta laguna viven lo mas del año estos barbaros, y allí crian muchas manadas de cavallos, y mulas, sirviendose de los** *Guamas*, **como de esclavos** (4) **para cultivar la tierra, y sembran tabaco, que dá aqui en grande abundancia».** Sus vecinos eran *Lenguas* que hablaban en idioma semejante al de los Chiquitos (5).

Lozano (6) coloca sus *Guaycurú* entre los ríos Pilcomayo y *Yaveviri* **(Yabeberí).**

Jolis (7) cree que el nombre de « *Guaycurú* » no es sino un apodo aplicado por los españoles á tribus como *Abipones, Toba, Mocoví, Payaguá* y *Lenguas*.

Dobrizhoffer, (8) enumerando las tribus chaqueñas, dice que el verdadero, ó sea el primitivo, nombre de la nación *Guaycurú* es **«Oaekakalòt».** Volviendo (9) á hablar en otro pasaje de su famosa « *Historia de los Abipones* » sobre los indios caballeros del Gran Chaco, afirma que los *Guaycurú* son los mismos conocidos bajo el nombre de **«Oaekakalòt»** ó « *Lenguas* ».

Charlevoix (10) se limita á reproducir á *Lozano*.

Azara (11) insiste á todo trance, en que haya una tribu llamada « *Guaycurú* », y en la que la abominable práctica de aborto ó infanticidio hizo tal estrago

(1) *Lafone Quevedo* (Schmidel), t) p. 248 y 249.
(2) *Techo*, ob. cit., lib. III, cap. XXXVII, p. 96.
(3) *J. Patricio Fernández*, ob. cit. p. 157 y 158.
(4) Lo mismo refiere *Schmidel* de los *Mbayá (Maiaiess)*
(5) *P. Fernández*, ob. cit., p. 158.
(6) *Lozano*, a) § IX, p. 59 y 60.
(7) *Hervás*, ob. cit. trat. I, cap. II, p. 183.
Jolis, ob. cit., lib. VI, artículo XI. p. 481.
(8) *Dobrizhoffer*, I, p. 140.
(9) id. ibid.
(10) *Charlevoix*, ob. cit., tomo I. lib. II, p. 112 y siguientes.
(11) *Azara:* Ver «Descripción General», núm. 624, p. 394 y 395,



que en su tiempo sólo quedaba un varón, de talla agigantada, agregado á los *Enimagá* (1).

Espínola (2) dice que los *Guaycurú* se extinguieron del todo y que no había ninguno, después de haber sido la nación más «crecida» en otro tiempo.

También según *Aguirre* (3), la nación *Guaycurú* se extinguió del todo. Lo demás que narra con respecto á esa tribu no difiere esencialmente de aquello que escribe Azara, pues, ambos autores bebieron en la misma fuente: el presbítero *Amancio González.*

El Padre *Guevara* designa como «*habitat*» de la generación *Guaycurú,* las regiones situadas al Norte del Pilcomayo.

Como se ve, pues, las noticias sobre estos indios son confusas y contradictorias. En realidad, nunca hubo tal tribu de *Guaycurú,* y por esta razón, en la ciencia no debemos admitirlo sino como «*nomen collectivum*» aplicado, indistintamente, á las tribus feroces, nómadas del Chaco, y, preferentemente, á las que vivían desde la embocadura del Pilcomayo hasta las tierras de los Guaná (**Aruác—Mojo—Mbaure**).

El único que se dió cuenta del sentido, relativamente lato, que encierra ese apodo, fué *Fray Morillo,* cuyo juicio es insuperable cuando dice en su *Diario* que «**á la parte del Sur caminando de poniente á naciente se encuentra** *Matacos, Chunupiés, Sinipés, Malbaldes, Corroas, Atalalás, Pasaynes, Tobas, Mocobies:* **á la parte del Norte,** *Mataguayos, Orejones, Chiriguanos, Pelichocos, Pitaledes* (Pitalagá) **que en lengua de indios se ha corrompido en** *Pitalahás (Zapitalagás?),* **Cocolotes, Inimacás, Muchicois** y *Sotenahás, Tocoytéis,* **que así se llaman á los que llamamos** *Tobas, Cayafáes,* **que á todos los de estas naciones llamamos** los españoles *guaycurús,* **no porque haya nación de Guaycurús,** sino porque esta voz *guaicurú* **significa «inhumanidad ó fiereza»**.

La frase magistral de este humilde monje, y la cartografía de los siglos XVII y XVIII se dan la mano.

¡Cuán elocuentemente nos hablan los mapas diseñados por los PP. de la Compañía de lo que hasta hoy ha parecido un enigma indescifrable!

(1) *Azara,* e) I, p. 229: «Los *Guaycurú* vivían casi en frente de la Asunción. De esta nación sólo existe hoy un varón, alto seis pies de París, y 8 mujeres que se han agregado á los *Tobas*».

(2) *Documentos Históricos*: «Expedición al través del Chaco», etc. (1784), Revista del Instituto Paraguayo, núm..., p. 21.

(3) *Aguirre,* ob. cit., 469.



Aquí tenemos el mapa de 1630 que los jesuítas dedicaron al Séptimo General de su orden, y que es uno de los primeros y más exactos del siglo XVII. El estudio comparativo de las diferentes cartas hace ver con qué notable presición ubicaron los padres á las diversas tribus de indios del Chaco.

Entre los ríos Pilcomayo y Bermejo, colocaron á los «*Frentones*», ó sea *Mocobí*, *Toba* y *Abipones*. En ninguna de las cartas posteriores al mapa de 1630, consta que el apodo «*Frentones*» pasase el Pilcomayo que parece fuera el límite natural de la «*Frentonia*», mientras que el de «*Guaycurú*» comprendía las tribus existentes desde la embocadura del Pilcomayo hasta los 19 grados latitud austral, que son los *Lengua, Mbaya, Payaguá* y un sin número de otras hordas que en cada autor y época cambian sus nombres.

Como si no bastara la confusión introducida con el nombre «*Guaycurú*», y para aumentarla, surge el tercer apodo «*Orejones*», que, como se desprende de la cartografía, fué, alternativamente, aplicado tanto á las tribus al Sur como á los *clans* al Norte del Pilcomayo.

Orejones, en la etnografía, tiene un valor idéntico al de «*Lenguas*».

Por lo que respecta al nombre «*Orejones*», se ve, claramente, que es uno de esos apodos aplicados por los primeros colonos á los indios que tenían la costumbre de alargarse, artificialmente, el lóbulo de la oreja.

El segundo *(Lenguas)*, indiscutiblemente, es corruptela del nombre primitivo «*Nengeterus*» *(Yapirus-Napirus)*, y fué dado á ciertos indios, debido á la forma, excesivamente grande, del *tembetá* que usaban.

De modo que, ya tendríamos cuatro nombres distintos para designar indios chaqueños:

Frentones vel *Frontones*,
Guaycurú,
Lenguas y
Orejones.

Este último, como queda dicho, nada influye *en pro ni en contra* de una clasificación científica de las tribus, de manera que desde ahora podemos hacer abstracción de él.

Muy diverso es el caso con los tres restantes.

Según *Jolis* (1), bajo el nombre de «*Frentones*» designaban los españoles á

(1) *Jolis*, ob. cit., lib. VI, art. VIII.
Lafone Quevedo, f) p. 182 y 183.



las tribus del Chaco que acostumbraban raparse la frente y toda la parte anterior de la cabeza. Entre los que usaban en su tiempo tan «peregrina calvicie» cita á los *Tobas, Mocobis, Yapitalagás* y *Abipones.*

En cuanto al significado del nombre «*Frentones,*» aceptamos la interpretación de Jolis, y estamos seguros de que es sinónimo de TOBA, que no quiere decir «los que viven en frente» como opina el señor *Pelleschi,* (1) sino los «*Calvos, ó los que se alargan la frente*».

Entretiene á uno, agradablemente, leer la «*Discusión filológica sobre el nombre Toba*» (1) por este señor, la cual haría honor á un estudiante, pero no á un explorador que viajó durante ocho meses por el gran Chaco, pues debiera conocer mejor la lógica del indio.

Es muy notorio, que los Incas, ó sea Quichuas, llamaban á los Chaqueños «*Surís* = avestruces», por la vida vagabunda que llevaban.

Que el *Guaraní* aplicaba al indio del Cabo de Santa María el apodo de «**Manchado — Mutilado,**» lo hemos demostrado en otro pasaje de este prólogo.

Que el Carío del Paraguay daba á ciertas tribus chaqueñas el calificativo de «*Guaycurú,*» todos los narradores lo repiten hasta el cansancio.

Un indio pudo fijarse en los caracteres étnicos y físicos de otro.

Esto es lógico.

Por ello, al nombre «*Frentones*» que es sinónimo de *Toba,* aplicado á diversas tribus al Sur del Pilcomayo, por la extraña costumbre de alargarse la frente, rapándose la parte anterior de la cabeza, no puede caber otra interpretación que esta de «*los Calvos ó los que se alargan la frente.*»

Jolis (2) con su «*Saggio sulla Storia del Chaco*», al referirse á los *Guaycurú,* » dice que «si bien es cierto que el nombre *Guaycurú* sea derivado de la » lengua del Paraguay, lo es también que se ignore á cuál de las naciones del » Chaco se diera este nombre la primera vez por los españoles. Charlevoix, el » Traductor y Anotador de su Historia, y Peralta, Obispo de Buenos Aires » quieren que *Guaycurús* sean también los Abipones; los europeos de las » ciudades y fronteras de Santiago del Estero, de Santa Fé, y de Corrientes » dan igual nombre no sólo á los dichos Bárbaros, sino también á los *Tobas,* » á los *Mocobís,* y á algunas otras Naciones de los *Frontones:* los *Capitalagas*

(1) Ob. cit., pág. 83 á 85.

(2) *Jolis,* lib. VI, art. XI.
Lafone Quevedo, f) p. 132.



» requeridos por mí, acerca de cuáles fuesen los que propiamente se llamaban » *Guaicurús* por los Españoles, me respondieron que eran éstos y no otros » los que así se comprendían y llamaban. El mismo nombre suelen dar los » Europeos de las Fronteras del Paraguay á *Lenguas,* á Payaguás y otras » naciones limítrofes, por lo que no es fácil acertar á cuáles corresponda con » propiedad».

De lo referido resulta, pues, que la palabra «*Guaycurú*» es un nombre genérico, con que el *Guaraní (Carío)* designaba á un gran número de *clans* que según sus caracteres somáticos y étnicos, y según el *habitus* de su lengua, son ramas de un mismo tronco.

El *Guaraní* era más etnólogo que muchos que actualmente reclaman para sí ese **predicado,** porque á todas las tribus que no eran de su raza y que habitaban desde el Cabo de Santa María hasta el Bermejo, les daba el nombre de «*Mbeguá,*» cambiándolo para las que vivían más al Norte por el de «*Guaycurú*» que expresan igualmente:

«Manchados»



«En cuanto á la etimología,» dice Lafone Quevedo [1] «dos interpretaciones caben»:

la una *ai* = bellaco y
la otra *gúaî* = pintado

«*Guaycurú*» es voz guaraní,—sobre esto estamos de acuerdo,—pero, no sobre que significara «*enemigos de los guaraní*» como en otro pasaje, sostiene. [2]

La única etimología aceptable es esta de

curú = sarna (cicatriz)
gúaî = pintado.

De modo que *Guaycurú* no es sino un nombre genérico y sinónimo de «*Curúmeguá*» y «*Chaná-aharú*» (**Charrúa**).

(1) *Lafone Quevedo,* 1) p. 340.
(2) Id., m) p. 12.



« Indios pintados », vel « *feos* », — el aspecto de un chaqueño justifica plenamente el significado de esta voz « *Guaycurú* », — decía el Carío del Paraguay á los indios huraños del Gran Chaco, y « *Curumegud* » vel « *Mbegud* », ó sea « *Manchados - Pintados* », á los del Sur. (Siempre que comprenda el límite que trazaramos — desde el Cabo de Santa María hasta los 19° lat. austral.)

Según el jesuíta austriaco, Padre Martín Dobrizhoffer, la voz « *Oaékakalbt nationis Guaicurús nomen est* » [1].

Martius [2] sostiene que el apodo « *Guaycurú* » se refiere á la misma nación á la cual los españoles decían « *Lenguas* » y á la que los *Guaraní* llamaban « *Mbayá* », apoyándose él, sobre todo, en lo que dice Dobrizhoffer, que habla, indistintamente, de *Guaycurú,* ó *Lengua,* ó *Oaèkakalòt* [3].

Por el color, la estatura y los caracteres físicos, los *Lenguas,* según d'Orbigny [4], no difieren de los *Mocobí* y de los *Tobas;* usan un lenguaje diverso; mas en los sonidos hay mucha analogía con el de esas tribus. El mismo autor cita, además, muchas otras semejanzas entre los *Lenguas* de una parte, y los *Tobas* y *Abipones* de otra, como asimismo la gran similitud en el género de vida, usos y costumbres, y en las ideas y ceremonias religiosas.

Azara [5] protesta enérgicamente contra la confusión de *Guaycurú* con *Lenguas.*

El señor Lafone Quevedo [6] hizo un notable estudio sobre las razas que poblaban y pueblan la cuenca del Rio de la Plata y las clasificó como sigue:

(1) *Dobrizhoffer,* I, p. 140.

(2) *Martius,* a) p. 226.

(3) *Dobrizhoffer,* II, p. 162.
id., I, p. 140.

(4) *D'Orbigny,* V, p. 242.

(5) *Azara,* e) I, p. 149—152.
Ver « Descripción General », núm. 624, p. 394 y 395.

(6) *Lafone Quevedo,* s) p. 43.

I.ª CLASIFICACIÓN DEL AÑO DE 1900

Raza Pampeana

I. RAMA GUAYCURÚ

1. *Mbayà* ó *Caduvéo* ó *Guaycurú;*
2. *Payaguá* y *Agaces;*
3. *Toba;*
4. *Mbocoví;*
5. *Yapitalagá* ó *Pitalagá;*
6. *Abipona* y *Callagáe;*
7. *Mataco-Mataguayos* con sus dialectos *Vejóz*, *Nocten*, *Choroti* (1) *Charrúa* y *Yaró* **y tal vez** los *Mocoretá*.

Los puntos más vulnerables de la primera *Rama* de esta clasificación «*á la d'Orbigny*» «son los *mataco-mataguayos* incluídos en la familia de los hercúleos chaqueños, y la frase **y tal vez los Mocoretá**».

Volver á hablar sobre los *Mocoretá* sería un desperdicio de tiempo y de papel, pues, que son chaqueños ó *Guaycurú* está tan claro como la luz del día y ni el señor Lafone Quevedo, ni nadie demostrará, fundada y científicamente, origen contrario al que dimos á esos indios en nuestra clasificación.

Es lo más desagradable criticar á un amigo; pero, este caso requiere algunas observaciones, pues, dejar, calladamente, *Mataco-Mataguayos* agregados á la familia «*Guaycurú*», sería pecar, *á sabiendas*, contra la ciencia.

Desde luego, podemos asegurar al distinguido filólogo argentino y catedrático de arqueología americana en la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que se equivoca seriamente, cuando pretende establecer un parentesco lingüístico entre *razas*, *tribus* ó *clanes* basándose en que sus lenguas sean ó no pre-ó sufijadoras (2). Muy poco importan en la clasificación de las lenguas americanas las partículas pronominales.

(1) Según el arqueólogo sueco, señor **Eurico Boman**, el nombre de esos indios es **Chorótes**. Corresp. inéd.

(2) *Lafone Quevedo*, k) p. 55.

Nada decide tampoco en la ciencia, que los *Tobas* y los *Matacos* (1) siempre anden juntos.

(La ingenuidad que esto revela, nos hace recordar el cuento del tigre y de la víbora que viven juntos en una cueva.)

«Estas consideraciones», dice el señor Lafone Quevedo, «me inducen á creer que los *Matacos* sean productos de padres *Guaycurú* en madres *Lules;* y los *Tobas,* mestizos de *Guaycurú* y *Matacos.* Los *Guaycurú* tienen parentesco lingüístico con los *Guaraní»* (2).

¿Cómo y cuándo? Permítanos, el señor Lafone Quevedo, estas dos preguntas que, al leer su última frase, nos surgieron simultáneamente.

Créanos que la teoría de una filiación lingüística de

Mataco — Guaycurú — Guaraní — Caribe — Mojo — Mbaure (3)

es anticientífica é insostenible, pues, carece de base y fundamento.

En otro trabajo, este mismo señor forma con sus *Mataco — Mataguayos* un grupo aparte. (4)

La segunda *Rama,* (5) en la clasificación precitada, es la de los «Enimagá ó Lengua» y se compone de

1. *Lengua,* de Aguirre.
2. *Enimagá.*
3. *Machicuí,* de Aguirre (6) y Demersay, (7) y los *Angaité, Sanapaná* y *Sapuquí* de Boggiani (8) (Bohls, (9) etc.)

Aquí tenemos, pues la prueba más concluyente de lo que venimos sosteniendo: que es absurda toda clasificación que estribe, exclusivamente, en los caracteres somáticos, como lo hizo d'Orbigny.

Lafone Quevedo reune bajo el apodo «*Raza Pampeana*» — ¿cuándo se pondrá coto á esa enfermedad «*Race Pampéenne*»? — elementos que, según él mismo, no tienen, ni pueden tener afinidad alguna entre sí.

Compréndase bien, nos referimos aquí á aquello que el señor Lafone Que-

(1) *Lafone Quevedo,* k) p. 56.
(2) Íd., ibid.
(3) Íd., ibid.
(4) Íd., p) p. 62.
(5) Íd., s) p. 43.
(6) *Aguirre,* p. 469.
(7) *Demersay,* I, p. 453 - 458.
(8) *Boggiani,* g) p. 239 - 282.
(9) *Koch,* b) p. 139.

vedo mismo sostiene, pero, con que, en realidad, no estamos, y nunca estaremos de acuerdo.

En la página 43 [1] de su estudio sobre los aborígenes de la cuenca del Plata, presentado al «*Congreso Científico Latino-Americano*», reúne los *Lengua* de Aguirre, ó sea «*Lengua-Viejos*», con los *Lengua* de Boggiani, ó sea *Lengua-Modernos*».

Oigase ahora á Boggiani: [2] «Los *Lenguas* y *Enimaga*» de Aguirre [3] y y de Azara, [4] **no tienen parentesco** ninguno con los *Machicuy* modernos, que comprenden las parcialidades conocidas hoy (empezando por la más austral y más arrimada al Pilcomayo), bajo las denominaciones de

Toósle,
Sújen,
Angaité,
Lenguas (**Modernos**)
Sanapaná,
Sapuquí, y
Guaná.»

En los «*Progresos de la Etnología en el Rio de la Plata, durante el año de 1898*», el señor Lafone Quevedo [5] forma del mismo grupo *(Enimagá* ó *Lengua)* tres distintos.

Grupo F. — Machicuy ó Mascoy

1. *Machicuy* ó *Mascoy,* de Aguirre ó Azara.
2. *Guaná* » Boggiani [6] y Cominges [7]
3. *Angaité* » » » »
4. *Sanapaná* » » » »

(1) *Lafone Quevedo,* s) p. 43.
(2) *Boggiani,* g) p. 240.
(3) *Aguirre,* p. 488.
(4) *Azara,* e) I, 231-232.
Véase «*Descripción General*», núm. 619-626, p. 388-394.
(5) *Lafone Quevedo,* s) p. 63 y 64.
(6) *Boggiani,* f).
(7) *Cominges,* ob. cit.



5. *Lengua* de Boggiani y Cominges
6. *Sapuquí* » » » »
7. *Machicuys* » » Demersay [1]

Grupo G.—**Lengua - Enimagá**

1. *Lengua* de Aguirre [2], Jolis, etc.
2. *Enimás* ó Enimagá de Aguirre [2] y Azara [3].
3. *Lengua* de Demersay.

Siguen á este grupo los *Guentuse* de Aguirre, Azara, Espínola y Rengger; pero, tampoco vemos razones para ello, porque el señor Lafone Quevedo establece con esta tribu un grupo aparte, cuando ella pertenece á los *Enimagá-Lengua.*

De manera que, con las tribus que somática, étnica y lingüísticamente, sin cometer un error, debieran estar reunidas en un solo grupo bajo el nombre de «*Mascoy*» y éste agregado á la familia «Guaycurú», se hizo, inútilmente, tres ramas distintas, cuyo único resultado á nuestro parecer, es aumentar más la confusión.

Cúmplenos, pues, demostrar, que han pecado capitalmente los dos etnógrafos citados, avanzando opiniones en sus escritos que necesariamente debían caer más tarde por falta de fundamento.

MASCOY

La simple comparación de voces del cuadro sinóptico que trae el *MS.* de Aguirre, hace ver la grande afinidad de los idiomas «*Lengua*», «*Guentuse*» y «Enimagá».

(1) *Demersay*, I, p. 458-458.
(2) *Aguirre*, p. 468 y 469.
(3) *Azara*, e) I, p. 286-288.—V. «Descripc. General», p. 395.

VOCES	LENGUA	GUENTUSE	ENIMAGA
Tierra	*Saha*	*Seèhà*	—
Agua	*gualè*	*Enaat*	*Egualé*
Fuego	*Feit*	*Fiet*	*Fàt*
Cerro	*Vetéch*	*Achalguesenete*	*Uetec*
Arroyo	*Silahá*	*Haca*	—
Rio	*Lacta*	—	*Lexta*
Amigo	*Yiejubaya*	*Yejubaycá*	*Yiejubayca*
mi pariente	*Yataslefé*	*Yischée*	*Yéègeffè*
mi hijo	*Yias*	*Yiacalquiere*	*Yiads*
Cacique	*Neguie*	*Tlagùés*	*Neguiey*
Viejo	—	*Cachaléi*	*Cuchda*
Vieja	—	*Amhle*	*Amhét*
Abuelo	—	*Guieltèch*	*Quiet*
Abuela	—	*Guielteguichi*	*Quietti*
Hermano mayor	*Yamat*	*Maslene*	*Mãaqui*
» menor	*Seiquini*	*Quiniflené*	*Quiniy*
Primo		*Cutèa*	*Cutti*
Sobrino	*Yfal*	*Ylpéch*	*Ads*
Cuñado	*Yfahi*	*Yiekégui*	*Yjalu*
guapo	*uni*	*ungem*	*um*
yo	*Ylschd*	*Yacamé*	*Yacad*
si	*aha*	*Hââ*	*ahà*
cinco	*Laffi*	*Aloochi*	*Laffi*
oler	*eujdn*	*en juanjo*	—
dormir	*hama*	*hamata*	—
ir	*hàyqui*	*hay ejuyeque*	*haqui*

De modo que el Grupo H — « *Grupo Guentusé — de Aguirre y Azara* » — podía suprimir el señor Lafone Quevedo, y agregar los *Guentusés* de estos autores á los *Lengua-Enimagd.*

PRONOMBRES	LENGUA	GUENTUSE	ENIMAGA
yo	*Ylschd*	*Yacamé*	*Yacad*
tú	*Alschd*	*Quianaguame.*	*Acda*
aquél	*Anayé*	*Teema*	*Nacasam*
nosotros	*Lilschalê*	*Hiichd*	*Yacabalil*
vosotros	*Aachale*	*Tacameetini*	*Checaguain*

	MASCOY		ENIMAGÁ
agua..................	*Ygmen*	laguna.......	*Ymilée*
—	—	arroyo.......	*Illeumquiene*

Rio

Mascoy.............	*Utugualacta*
Lengua.............	*Lacta*
Guentuse...........	*Haca*
Enimagá	*Lexta*

(mi) **Hijo**

Lengua.............	*Yias*
Guentuse...........	*Yiacalquiere*
Enimagá	*Yiaás*
Mbayá	*Yioniquí*
Payaguá............	*Hijûe*
Toba...............	*Yialec*
Mbocoví............	*Yiâlec*
Abipon.............	*Yaetrôt*

(mi) **Hija**

Mascoy.............	*Hatte*
Lengua.............	*Yaste*
Guentuse...........	*Ilapegué*
Enimagá	*Yiasiy*
Payaguá.......... ..	*Hijuguí-amijí*
Toba...............	*Yiale*
Mbocoví............	*Yialê*
Abipon.............	*Yaêclatė*

AS DE

	X PIÉ (S)	XX TU	XXI AQUÉL	XXII COMER	N.°
....	Sapetam	ahan	edá	(yo como) siquehé	1
	—	Melacamii	Yayim	Ciqueé	2
	—	—	—	—	3
....	Hiapia	—	—	—	4
....	Apiaté	—	—	—	5
	—	—	—	¿Quieres comer? Ohitáj - notché	6
	—				

FAMILIA «GUAYCURÚ»

II. GRUPO DEL NORTE

Indios Pintados vel Manchados

- *Frentones*:
  - Tobas
  - Pilagá
  - Mbocoví
  - Abipón
- *Guaycurú* (Orejones):
  - Lengua (**Oaèkakalòt**)
  - Enimagá
  - Guentuse
  - Payaguá (Agaces)
  - Mbayá
- *Mascoy*:
  - Machicuy de Aguirre, Azara, Demersay, y Boggiani.
  - Guaná-Lengua ó **Gekoinlahaák** * de Boggiani y **Bohls.** *
  - Angaité
  - Sanapaná
  - Toósle
  - Sapuquí
  - Sújen

* *Koch*, a).

GRUPO MATAGUAYOS DEL CHACO

Matacos
Vejoces
Noctenes

GUARANÍ

Tupí del Brasil
Guaraní (Caniguá) del Paraguay
Chiriguanos de Bolivia

NU-ARUÁC

Guana (Chané)
Terenos
Quiniquináo
Layanás

TAPÚYA

Guayaná
Caingangues
Guayaquí
Tapé

RAZA INTERMEDIARIA ENTRE LOS CHAQUEÑOS Y PAMPAS

Querandí (quizá Querandi-**ac**?)
Milcay-**ac**
Allenti-**ac**
Sanavirones
Comenchingones *(Rruma-chingana)*

Cuadro Sinóptico de los "Nu-Aruac".

(ex v. den Steinen)

Núm.	Tribu	Región	Autor	El modo en que están escritas las voces	I Agua	II Fuego	III Casa
1	Guaná	Río Paraguay	Castelnau (8)...	Francés.....	houna	—	maihaino
2	»	» »	Henning M. S.....	Portugués ..	—	incú	—
3	Moxos 1701 .	Bolivia	Marban (2)......	Español.....	une	yucu.........	nupeno
4	» 1782 .	»	Gilij (3).........	Italiano.....	une	jùcu	peti
5	Mbaures....	»	D'Orbigny (3)...	Esp..........	ine...........	yaki	pari
6	»	»	Severiano (12) ..	Port.........	hina	hioke	pori
7	Paresí	Mato-Groso	Bossi (15).......	Esp..........	—	—	—
8	Kustenaú...	R. Xingú ...	v. d. Steinen (14)	Alemán.....	one	—	pái
9	Canamirim .	R. Iurua	Spix.............	»	—	—	panitschy
10	Antis	Echaraté ...	Castelnau (8)...	Fr...........	nia	chichi........	pankouchi
11	Piros........	R. Ucayali .	»	»	une	—	pansée
12	Marauha ...	R. Yatahy ..	Spix	Al	uny..........	yrisy.........	kakoaka
13	Araicú......	» »	»	»	uny..........	yghé.........	pe-y
14	Manao	R. Negro ...	»	»	unüa.........	ghügaty	poêany (tu)
15	Cariay	» »	»	»	—	—	nuâna
16	Nainambeu	R. Yapurà ..	Wallace (9).....	Port.........	uné	itchipa	panisi
17	Uainumá ...	» »	Spix	Al...........	auny.........	eitchépa.....	nupana
	»	» »	Martius (10).....	»	oóhni	ihtschäba ...	banissi
	Mariató.....	R. Iça	Spix	»	uny..........	ytscheba	panizy
	Passé	» »	»	»	oy	heghüe	pahna
	Canixana ...	R. Yapurà ..	Martius (10).....	»	auuwi........	ickio, hoetye	bagnö
	»	R. Tocantins	Spix	»	ouy	mazazy......	päinyoe
	Iumana.....	R. Yapurà ..	Martius (10).....	»	uhü..........	oejé..........	pana
	»	» »	Spix	»	uy	oeju..........	—
	Jucuna	R. Yapurà ..	Natterer.........	»	ohni	seió	—
	Jabaana....	R. Marauia .	Spruce	»	úni	ikági.........	—
	Uirina......	R. Marari...	Natterer.........	»	uune.........	jixê	—
	Bare........	R. Negro....	Spix	»	ony	ghamêny	pany
	Barré.......	» »	Wallacé (9).....	»	úni	camíni.......	p (h) ani
	Pariana	—	»	» Cons. ingl.	yni	tsiaua........	pánischi
	Baniwa.....	R. Içanna ..	»	»	úni	tidgé.........	panthi
	»	Tocuo, Maroa	»	»	wéni.........	ársi	panisi
	»	Favita......	»	»	wéni.........	cáthi....	panithi
	Piapoco	R. Guaviare	Crevaux (11)....	Fr...........	ouni	kitché	—
	Maipure 1782	Orinoco.....	Gilij (3).........	Ital..........	ueni	catti	paniti
	Pareni......	»	Seg. Balbi (5)...	Esp..........	oueni	casi...........	—
	Guinau	Alto Orinoco	Schombourgk (7)	Al...........	oni	thseke	—
	Mawakwa ..	» »	»	»	wune.........	thsikasi......	—
	Atorai	Esequibo ...	»	»	tuna	tegherre.....	—
	Wapisiana..	Rupununi ..	»	»	tuna	tegherre.....	—
	Arawak.....	Guay'na hol.	Herrnhuter	»	wúin, wúini	hikkihi	bahü, banabu-huren
	Arrouague..	» Fr.	Sagot............	Fr...........	ounia	ikii...........	bahou
	Aruac 1807..	Surinam....	Quandt..........	Al...........	wuniabbo....	hikkihi	bahü

EPÍLOGO

Con la clasificación que acaba de leerse, necesariamente incompleta por inevitable falta de espacio y tiempo, nos vemos precisados á dar término á la presente obra, cuya extensión asumiría proporciones excesivas si hubiéramos de incluir en ella todo el estudio comparativo lingüístico que, abrazando cuanto al respecto se ha escrito hasta hoy, ultimamos en estos momentos, y al cual nos proponemos dar publicidad en la próxima contribución que tendremos el honor de ofrecer á la ciencia etnológica americana.

***

En las notas redactadas por nosotros y en el MS. de Azara, fielmente copiado por nuestra propia mano, hemos modificado la ortografía de la nomenclatura indígena para sustituirla por la adoptada por los demás americanistas, de los cuales sólo nos apartamos en suprimir, absolutamente, la pluralización castellana de los nombres de razas, tribus, etc.

***

Queremos también dejar aquí expresada toda nuestra gratitud al competente jefe del importante establecimiento donde se ha impreso este libro,

el señor Antonio Barreiro y Ramos, por cuyo atento y celoso cuidado alcanzó esta obra tan prolija impresión como todas las que, salidas de aquellos bien reputados talleres, hacen siempre honor á la tipografía nacional.

***

Y, finalmente, cúmplenos en estricta justicia, hacer extensivo nuestro agradecimiento á los modestos y meritorios obreros ocupados en nuestra obra, cuya laboriosidad é inteligencia, que hemos podido constatar día á día, hace la mejor recomendación de la casa Barreiro, y constituye la más sólida base del buen concepto que ha conquistado en el país y en el extranjero.

R. R. Schuller.

Montevideo, Junio de 1904.

✠

GEOGRAFIA

FISICA y ESFER.ᴬ

DE

LAS PROVINCIAS DEL PARAGUAY, y

MISIONES GUARANIS.

COMPUESTA POR

D.ⁿ FELIX DE AZARA

CAPITAN DE NAVIO

DE

R.ˡ ARMADA.

EN LA ASUMPCION DEL PARAGUAY

AÑO DE M DCC XC.



ÍNDICE

DE LAS COSAS MÁS NOTABLES.

PRÓLOGO.

La noche que llegué á Buenos Aires del Rio Grande de San Pedro, donde el señor Virrey me envió para tratar con los portugueses algunos puntos relativos á la demarcación de límites entre ambas coronas: se me entregó el nombramiento de primer comisario y jefe de la 3ª división que debe demarcar los linderos desde la confluencia de los ríos *Igurey* * (1) y Paraná, hasta el del Paraguay, según el último tratado de paz: al mismo tiempo se me mandó que en posta pasase al Paraguay, y que aprontase lo necesario á efectuar dicha obra, para que cuando llegasen mi división y la 4ª que venían embarcadas, no hubiese detención en su salida, ni los portugueses pudiesen quejarse con nuestra demora. Dió motivo á esta priesa el creer S. Ex. que los portugueses, que debían concurrir conmigo, me estaban esperando en el *Río Ygatimy*.

Llegué á la Asunción, capital del Paraguay, donde supe que no había tales portugueses esperando, ni noticia de ellos; por cuyo motivo no quise aprontar cosa alguna, ni hacer el menor costo, por que además yo

* (1) *Igurey* debe ser el *Iaguary-Monicé* ó *Yvineyma*.

sospechaba con bastante fundamento que dichos portugueses tardarían en llegar, y que por consecuencia mi demora en el Paraguay sería dilatada. No se me había dado instrucción para este caso, y me ví precisado á meditar sobre la elección de algún objeto que ocupase mi detención con utilidad. Desde luego ví que lo que convenía á mi profesión y circunstancias era acopiar elementos para hacer una buena carta ó mapa, sin omitir lo que pudiera ilustrar la geografía física, la historia natural de las aves y cuadrúpedos, y finalmente lo que pudiera conducir al perfecto conocimiento del país y sus habitantes.

No se me ocultaba que mi idea era buena, pero para verificarla hallaba muchas dificultades; porque, además de que el conocimiento de mi mismo me hacía ver que no podía hacer cosa buena en materias de historia natural, consideraba que no se me abonarían los costos: que tendría que viajar á caballo y de priesa por países de pocos ó ningunos auxilios con instrumentos astronómicos delicados, pertenecientes á S. M., destinados únicamente á lo que es demarcación de límites, y cuya falta y descalabro no tiene aquí reemplazo ni compostura. Por otro lado me persuadí que, aunque el Sor. Virrey desease ver efectuadas mis ideas, no me permitiría la separación de la división de mi mando, porque podrían llegar los portugueses en mi ausencia y, que á lo sumo, me daría permiso para comisionar á mis subalternos, cuya capacidad me era desconocida, y creyó que jamás se hacen las cosas bien sino por el que las concibe.

Todas estas dificultades y otras no menos embarazosas se vencieron resolviendo costear todos los gastos, y

llevar aquellos instrumentos que no se consideraban precisos para la demarcación, y para que el Sor. Virrey no llevase á mal mis dilatadas ausencias, callé mis designios, y dividí mi obra en trozos, de modo que los correos me hallasen en la capital, donde se miraban mis salidas como paseos de diversión.

Así insensiblemente acopié las noticias que pude, y son suficientes para dar alguna idea de este país, aun que poco apreciable para los que sólo buscan las de metales que no hay aquí: para dar alguna forma á mis apuntamientos escribiré primero mis derrotas particulares, y después todo lo que es general al país y habitantes. Las apuntaciones de aves y cuadrúpedos irán á parte, porque son tantos que componen una obra separada y no pequeña.

Careciendo de libros no he podido escribir cosa que valga de lo pasado, y me he ceñido al estado natural: sin embargo no he omitido el orígen, transmigraciones de los pueblos, que intenté averiguar en los papeles del Archivo de la Capital, que aunque está en el mayor desorden, con todo pude utilizar algo, hasta que se llegaron á conocer mis ideas, y se desbarataron (¡sic!) con *frívolos pretextos,* quitando la llave del Archivo á don José Antonio Zabala, sujeto honrado y capaz, que voluntariamente entendía, y sin estipendio, en coordinar dichos papeles, y al mismo tiempo me daba las noticias que yo apetecía.

Con esto se cortaron las noticias que podían servir á aclarar la historia antigua del país, en cuyo obsequio he señalado con exactitud la situación de algunos pueblos destruídos ó abandonados; pero todavía faltan bastantes, cuyas ruinas é historia no he podido investigar.

Para entender mis viajes basta saber que los rumbos son corregidos y demarcados con una buena agujita de (?) Pinolas que marcaba los medios grados. Las leguas y millas son del país ó de cinco mil varas por legua, y no son medidas sino computadas por el andar del caballo y del reloj, de forma que sólo sirven para dar idea de la longitud de los caminos. El que quiera reducirlas á leguas contadas sobre el círculo máximo, ó como suelen decir, por el aire, podía deducirlas del cálculo que ofrecen las longitudes y latitudes ó de la carta ó mapa adjunto, cuya formación no se funda en otras leguas ó distancias, sino en observaciones astronómicas, y buenas demarcaciones calculadas con prolijidad, y con el cuidado de despreciar (Demarcaciones) las que pudieran influir yerro considerable en el caso que ellas lo tuviesen pequeño.

He observado con instrumentos marítimos de reflexión buscando el horizonte en una vasija de agua, que son preferibles á todos los instrumentos, y modos de observar en tierra; porque sobre la comodidad en el transporte, tiene la ventaja de que cualquiera error en la observación sólo influye su mitad en el resultado. Mr. Magallanes dice en su libro que cuando se practiquen observaciones del modo que yo lo he hecho, que se aumente ó disminuya la altura del contacto de los lymbos con un diámetro del astro; no merece la pena que yo me detenga con hacer ver su error tan manifiesto, y sólo sirve esta advertencia para que se sepa que he corregido las alturas con un semidiámetro como se debe, y que he evitado su equivocación.

He elegido por primer meridiano el que pasa por la ciudad de la Asunción, capital del país, el cual con fa-

cilidad puede reducirse á cualquiera otro sabiendo, que por muchas observaciones he deducido que cae *54°—40'—0"* al Oeste de Greenwich. En cada pueblo y punto notable se expresa su longitud y latitud, aunque una ú otra, ó ambas dependan de datos posteriores. He sido tan prolijo en los cálculos de esto y persuadido que ningún punto substancial tiene una milla de error, y como mis observaciones y cálculos abrazan todos los cerros, y alturas notables; con sólo dos demarcaciones, ó una, y una distancia, ó con dos distancias, podrá situarse en la carta cualquiera pueblo nuevo, ó punto que se quiera sin necesidad de recurrir á la astronomía: y del mismo modo se sabrá siempre la situación del pueblo que desapareciese.

Por lo tocante á los ríos, he aquí como los he puesto en mi carta. El Rio Paraguay, y parte de sus vertientes, que no he cortado, se ha dirigido por el mapa que de él hicieron los demarcadores de los límites del año de 1754. Lo mismo he practicado con el Rio Paraná desde el Pueblo de Corpus para el norte; y para el sur lo he dirigido hasta Corrientes por la derrota que de mi orden hicieron don *Pedro Cerviño* y don *Ignacio Pazos,* aquél ingeniero y éste piloto de mi división. De Corrientes para el Sur he puesto el Paraná por la navegación que de el hizo don *Juan Francisco Aguirre,* Teniente de Navío y comandante de la 4.ª división de demarcadores. El mismo me ha facilitado el plano del Rio Paraguay desde su unión con el de Paraná hasta la Asunción. De aquí para el Norte se ha situado por el mapa de dichos señores demarcadores del citado año, menos el Xexuy que ha sido dirigido por la derrota de dicho ingeniero *Cerviño,*

QUIEN JUNTAMENTE CON EL TENIENTE DE NAVÍO, DON MART Í N

BONEO HIZO LA CARTA DEL RIO **Tebicuary por mi mandado.** Los demás ríos de menos nota se han puesto por los cortes que se les han dado en los viajes y por las mejores noticias que he podido adquirir; y no es fuera de caso advertir aquí, que ANTERIORMENTE HÍZE OTRA CARTA, en la que no están BIEN SITUADOS los Rios Uruguay, y Paraná, de Corpus para el Norte; porque me valí entónces de las observaciones de longitudes hechas por dichos señores demarcadores, las cuales he despreciado en la carta presente ateniéndome con exactitud á su derrota, porque he sabido después, que llegaron á mi mano erradas; cosa que ántes me pareció imposible porque eran cinco conformes. Así mi carta anterior á esta fecha *debe despreciarse,* y atenerse con toda seguridad á la presente, por que además de ser conforme en cuanto á dichos ríos á la derrota de dichos señores, tiene la confirmación de seis observaciones de longitudes hechas el año pasado en la boca del *Yguazú,* las cuales ajustan pasmosamente con la derrota de dichos señores.

He conservado los nombres *guaraní,* escribiéndolos como ellos lo hacen, cuya pronunciación es la siguiente: toda « Y » pronuncia guturalmente, y suena casi como «*yg*». Toda vocal ó semi-vocal con el acénto ⁀, como *y* se pronuncia narigalmente, y toda *by, py, my* suenan *buyg, puyg, muyg,* y esto basta para mis ideas.

VIAJE 1.°

A LA VILLARICA

---

1. Antes de hablar de viajes es preciso decir el modo de viajar que aquí es muy diverso de lo que se practica en Europa, donde con un solo caballo ó mula se andan muchas jornadas y leguas. Aquí para emprender una marcha es necesario acopiar una tropa de caballos que se llevan sueltos por delante, y se van remudando cada media jornada antes, porque de lo contrario se cansan luego.

2. Preparada la tropilla, y una carguita ligera salí el día 12 de Junio de 1784 de la Capital, llevando conmigo á don Santiago Baez, caballero del país, que iba á su casa del *Ybicuy* (1), á don Ignacio Pazos, piloto de mi partida, que quizo acompañarme, y un negro. Nos dirigimos al Pueblo de *Ypané* (2) no por el camino más breve, sino por otro que decían estar menos malo. A una legua escasa por el Este hallamos la Recoleta ó convento de Franciscanos que tiene 8 ú 10 frailes y se halla en 25°-16'-47" de latitud austral, y 0°-2'-25" al Este de la Capital. Aquí torcimos

(1) Ybicui-y—ybicui—arena, y—agua.
(2) Estéril de pescado.

como al NE. media legua para tomar los caballos que nos esperaban en una chacara, desde la cual se descubrían al NE. $^{1}/_{4}$ N. los campos que llaman «Gampo Grande» y de *Tapúa* [1], perteneciendo el primero á los propios de la Capital, donde viven cientos de pobres en ranchos ó chozas cubiertas de paja, y pagan de arrendamiento poca cosa ó nada. Desde otra chacara volvimos á incorporarnos en el camino que sigue varias direcciones, y llegamos por fin al anochecer á *Ypané.*

3. La distancia andada fué de 8 leguas de camino muy llano. Hasta otra chacara todo fué arenal, movedizo é incómodo, y lo restante tierra colorada y greda, ésta en los pequeños bajíos, y aquella en las insensibles alturillas. Puede decirse que todo el camino se dirige por un bosque contínuo interrompido únicamente por algunas plazoletillas en que hay ó ha habido ranchos. Hasta la inmediación del Pueblo todos los árboles son pequeños y torcidos con mucho matorral alto; pero cerca del Pueblo ya son más rectos y mayores, aunque ninguno puede decirse corpulento: sin duda cuando los españoles vinieron, todo el camino de hoy era un elevado bosque cuyas maderas se han ido acabando en la razón que ha aumentado la población. Esta se reduce hoy en lo andado á muchos ranchos separados un cuarto de legua poco más ó menos, y jamás dos juntos. El planito adjunto dá una idea de lo que son comunmente estos ranchos, cuyos habitantes siembran maíz, batatas, mandioca, etc., de todo tan poco, que pueden llamarse las tierras incultas, sin embargo les dan el nombre de chacaras, que constituyen tierras de labor [2].

(1) Ytapúa: itá—piedra, apúa—redonda.

(2) El M. S. publicado por Mitre dice, «y equivalen á tierras de labor».

YPANÉ,

PUEBLO DE INDIOS.

4. Emboca en el Rio Paraguay por su ribera oriental, y en la latitud austral de 23°-28′ un río que tengo entendido ha sido llamado por los antiguos *Bitioni, Ypané* y *Guarambaré.* (1) Los *Mbayá* (2) que hoy habitan su costa del Norte lo nombran *Epitionalocon*, y *Ladocanagady*. Los Paraguayos le dicen *Ypané*: este río es el mismo aquí en los demarcadores de límites del año de 1753, tuvieron por el nombrado «Corrientes» (3), y como tal lo demarcaron para lindero entre España y Portugal: verdad es que teniendo gravísimos fundamentos para creer que el nombrado «Corrientes» en el tratado, y en algunos mapas era otro que cae más al Norte, hicieron su consulta, que se determinó en favor de este río, no obstante de que jamás ha tenido tal nombre.

5. Del nombre de este río lo tomó el *Pueblo de S. Pedro de Ypané* ó bien el río lo tomó del Pueblo, porque tuvc su primera fundación al Norte de él en 23°-16′-26″ de latitud OBSERVADA (4) y 0°-43′-0″ longitud de buena estimación, á la entrada del valle que hoy se dice *Agaguigó.* Sus ruinas se conocen y subsisten bastantes fragmentos que hacen ver la dirección de las calles, etc., y una zanja que lo cercaba: otra igual tenía como á una legua de distancia, de las cuales, sin duda tomaron los jesuítas la idea para hacer las que tenían en sus pueblos del Paraná y Uruguay, pero éstas eran menos anchas y hondas. Consta de instrumentos que

(1) Nombre de un cacique guá-abá mbareté (?) Guá=tierra, aba=hombre, mbareté fuerza.

(2) MBAYAS—*Cañizo ó gente que vive entre pajonales*, dice Cominges. Mbaé=cosa baí=mala. Dr. M. Dominguez «Viajes y muerte de Ayolas» Revista del Instituto Paraguayo, 1899, núm 16.

(3) El rio conocido hoy con el nombre de Tereré, figura el mapa de Jolís con el de Corrientes. Dr. M. Dominguez, el trabajo citado.

(4) Puño y letra del mismo Azara.

paran en el Archivo de la Asunción que este Pueblo se llamó *Pitun* (1) por unos bosques inmediatos que tenían este nombre; que *Pedro Hurtado* lo visitó el día 2 de Diciembre de 1616 por comisión del Gobernador ó General Pedro.... (2) quien mandó juntar los indios en la plaza donde sólo se congregaron 50; por cuyo motivo y por estar las casas arruinadas sin techo, culata ni pared francesa, preguntó al cura don Francisco Garcia la causa, y respondió, que los desvergonzaban, que cada dia huían á los montes con mugeres agenas donde practicaban sus antiguas supersticiones, que los niños usaban BARBOTE, que tanto tiempo hacía que habían dejado, etc. En vista de lo cual mandó el visitador á los caciques y alcaldes presentes que recogiesen sus indios dándoles para ello de término ocho días, en los que se acopiaron bastantes, y ordenó que continuasen en la misma diligencia hasta su regreso del *Pueblo de Perico* de indios *Ñuaras* (3) donde llegó el 12 del dicho mes y año, y lo halló tranquilo y á los indios gustosos.

6. Consta igualmente que el cura de este Pueblo, y el de *Guarambaré* asistieron á otras reducciones que habían principiadas mucho más al Norte el año 1592. De modo que la primera fundación de *Ypané* (4) es anterior á dicho año, y según el P. Lozano es del año de 1573, ó el siguiente, pero no funda su aserción; sin embargo la creo, porque en 1579 *Juan de Garay* sugetó los indios que habitaban al Norte de este Pueblo, y es probable que ya entónces estaba fundado ú cuando menos se fundó entónces.

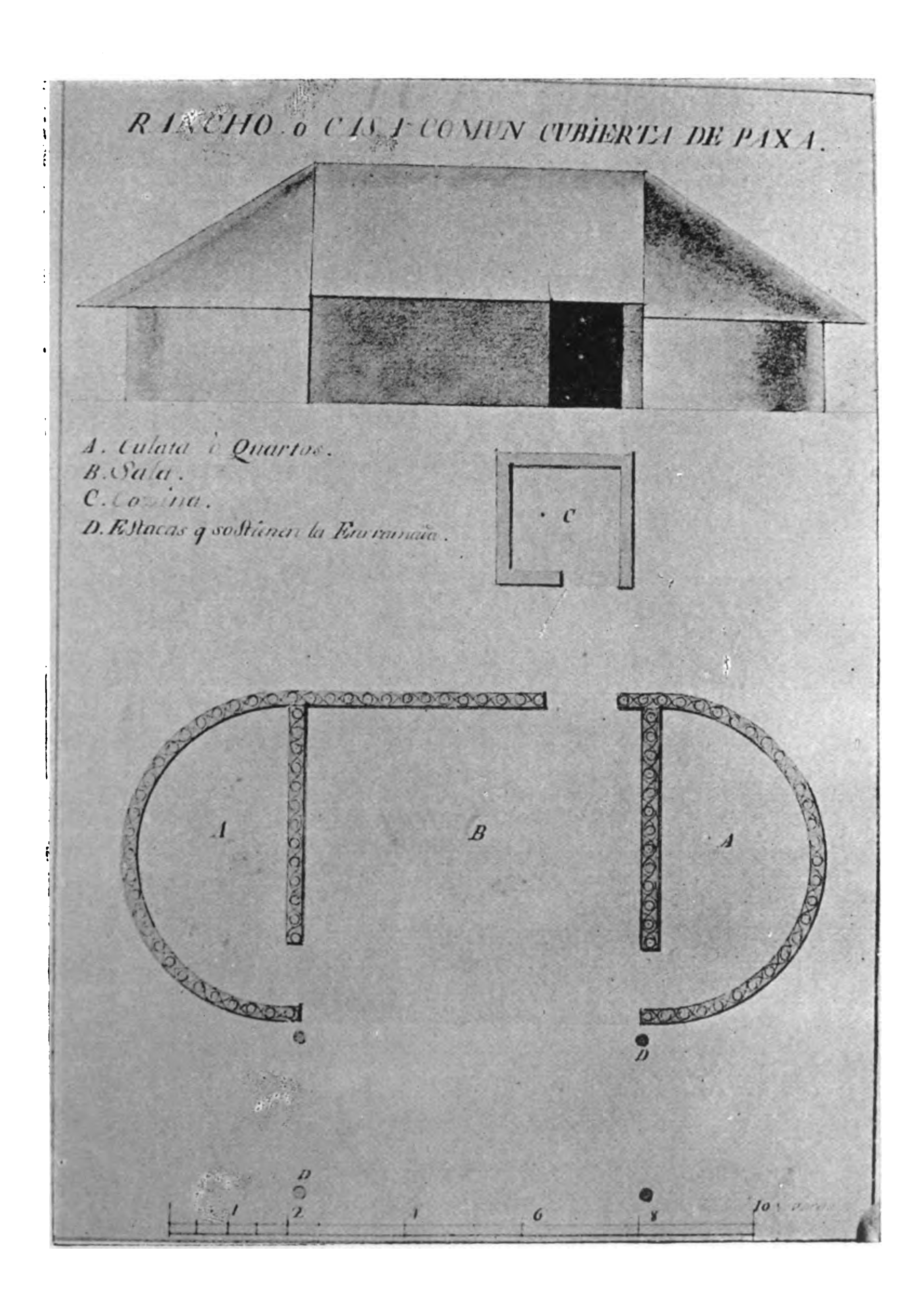
7. Otros papeles del mismo archivo dicen que á fines de Diciembre de 1673 ó Enero de 1674 abandonaron estos indios su

(1) Pitan (?).

(2) (?) Don Pedro de Lugo y Negro.

(3) Traducción castellana de B. Rivadavia ed. de 1850, tomo II., cap. 10, pág. 199 dice: «su estatura (hablando de los ñuaras), era superior á la de los *guaraní*: su lenguaje se diferenciaba de todos los otros; eran de un carácter muy pacífico, quieto y amable.... tengo mayor confianza en los antiguos MS. originales que en el Poema de Barco Centenera, que les llama *erróneamente* Guarani, y se hace de ellos una nación guerrera». ¿ñuaras, nuguarás?

(4) Estéril de pescado.


RANCHO ó CASA COMUN CUBIERTA DE PAXA.
A. Culata ó Quartos.
B. Sala.
C. Cocina.
D. Estacas q sostienen la Enrramada.
C
A
B
A
D
D
1
2
6
8
10

pueblo y nativo suelo por temor de los bárbaros que los amenazaban, aunque no los atacaron y, que pasando por la *Villarica* que entónces estaba donde hoy la de *Curúguaty*, se fijaron sobre el Rio *Ybycuy* que se corta yendo de los Ajos á *Curúguaty*. Allí estuvieron hasta febrero ú marzo de 1676 en que se despobló la Villarica, con cuyo motivo vino el Pueblo al amparo de la Capital, cuyo cabildo lo colocó interinamente donde hoy está.

Consta de un padrón hecho de este pueblo en 16 de Noviembre de 1673, esto es muy pocos días ántes de su primera despoblación, que tenía 635 almas. En 27 de Setiembre de 1668 ú doze años después de su fundación aquí, tenía 482 y hoy tiene 129 indios de comunión y 220 almas según consta del libro del cura.

8. La actual situación del Pueblo es sobre la falda sur de una colina suavísima, en la lat. austral de 25°-27′-44″ por mi observación y en 0°-1′-45″ de long. Su figura es un cuadro, (1) y dentro no en medio está la Iglesia, proporcionada á la gente: las casas son cuadras de rancheria cubierta con paja con separaciones interiores que dividen las familias. Como todos los pueblos de indios de esta Provincia que no han estado al cuidado de los jesuítas tienen la misma figura, y están hechos del mismo material: basta ver el primer plano del de *Atyrá* para comprender lo que son los demás.

9. Gobierna lo temporal del Pueblo un administrador secular, y lo espiritual un clérigo. Los indios trabajan para la comunidad, y cultivan los frutos del país; pero se aventaja á los demás pueblos en el beneficio del *caraguatá* que se cria en abundancia en los bosques inmediatos: dicho *caraguatá* es una planta especie de ananá, que se parece en la hoja y fruto á la que produce la piña tan ponderada de los viajeros sin mérito particular. La fruta del *caraguatá* nadie la come, y los indios cortan las hojas largas ó

(1) **Cuadrado M S Mitre.**

arrancan la planta, y la hacen podrir en agua como al cañamo, y luego sacan sus hebras con facilidad tirando con la mano la piel que por ambos lados las encierra; sin más beneficio que éste las emplean para calafatear los barcos, para coser los zapatos, y pocas otras cosas. A primera vista cualquiera pensará que es cañamo. Yo compré á los indios bárbaros una liña de pescar hecha de este material sin más beneficio, ni torno que el de resbalar la mano sobre el muslo, é hize con ella la siguiente experiencia.

10. Até de firme en alto una punta, y á distancia de dos varas colgué en la opuesta pesos hasta que rompió con 124 libras: medí su circunferencia en la rotura y la hallé de 4 $^{1}/_{2}$ líneas, pié de París, que hacen 4 y $^{96}/_{100}$ de pié castellano. Tengo entendido que una cuerda de cañamo de 12 pulgadas (? debe ser líneas) de circunferencia, pié de Castilla, siendo de buena calidad, ó trabajada, según se exige en los Arsenales del Rey, se rompe con 633 libras: y como las resistencias son como los cuadrados de las circunferencias, haciendo la proporción se deduce que una buena cuerda de cañamo de 4 y $^{96}/_{100}$ líneas de circunferencia debe romper con 108 $^{1}/_{5}$ libras. De donde se concluye que un cable de 12 pulgadas de *caraguatá* tendría la fuerza que otro de cañamo de 12 pulgadas y 10 $^{1}/_{2}$ líneas. Si de *caraguatá* se separase la estopa y se beneficiase y trabajase como el cañamo, todavía se podrían esperar mayores ventajas. Esta experiencia es suficiente para desear que se hagan otras, y que se construyan lienzos, lonas y cables cotejando los costos con las ventajas. La planta es abundantísima como que de ella está lleno todo lo interior de los bosques, porque no crece en otra parte. Aquí sólo benefician las pequeñas cantidades que piden los barqueros, y las pagan por lo comun á 13 reales de plata la arroba.

11. También cultivan en este Pueblo más que en otro el arróz que riegan de un arroyo inmediato, cosa que no tiene exemplar en todo lo que he andado de esta América. Este año han cogido

80 fanegas en bruto, y se ha vendido á 6 pesos de plata la fanega. El que lo compra tiene que limpiarlo en un mortero de palo con mano de lo mismo perdiendo la mitad.

12. El día 13 después de haber observado la latitud al medio-día, salí para *Guarambaré.* El camino se dirige por la ladera de un bosque que queda al Norte: á la derecha ó al Sur se ven tierras despejadas á que llaman *Campos Guarnípitán.* (1) El piso fué greda con poca arena superficial, llanísimo, y cuanto se descubría eran lomitas suavísimas: la distancia hasta *Guarambaré* es de cinco millas.

GUARAMBARÉ,

PUEBLO DE INDIOS.

13. Se fundó este Pueblo de *Todos Santos de Guarambaré* al Norte del mencionado Rio de *Ypané,* en 23°-23′-1″ de latitud y 0°-35′-58″ de longitud de buena estima, donde existen sus ruinas como las del anterior. El referido *Pedro Hurtado* pasó del pueblo de *Ypané* al de *Perico,* según queda dicho, el 12 de Diciembre de 1616, y lo halló muy tranquilo; pero en él se le presentaron 60 ó 70 indios del *Pueblo de Guarambaré* con los caciques don Pedro *Cambá* y don Pedro *Guarambaré,* los cuales se habían acogido al *Pueblo de Perico* de resultas de haber huído á los bosques los demás indios del Pueblo, que con los referidos componían el número de como 400 almas. Supo aquí el referido visitador que un indio había tomado el nombre de PAYTARA, fingiéndose Dios (?) resucitado, y como tal exigía adoración, que los demás por sus

(1) Según el Dr. M. Domínguez, guarnipitán es adulteración de *guarani-epitá,* lugar en donde se dejó la pelea, dice Azara. Pero un profundo conocedor del idioma *tupy,* Barboza Rodríguez (en su libro *Poranduba Amazonense*) dice que *guaraní* es corrupción de *karaní,* palabra que vale: *el que no es guerrero.*

Trab. cit. pág. 148.

instancias se habían huído á los bosques vecinos de *Pitan, Piray* é *Itatin* matando todas las vacas y animales que habían tenido de los españoles. Lo restante de la historia de este Pueblo es la misma que la del de *Ypané* ó *Pitan* sin más alteración que la de mudar el nombre. En su primera fundación fueron entre dos Pueblos coetáneos y vecinos, y después compañeros inseparables en todas sus peregrinaciones, y aún hoy existen sobre la falda sur de la misma loma.

14. Consta del padron, hecho en 18 de Noviembre de 1673, esto es, pocos días antes de su primera despoblación que tenía 338 almas. De otro hecho en 1688 que tenía 333; hoy, según la relación del cura tiene muy cerca de 400. Su situación por mis observaciones y cálculos es en 25°-29′-48″ de latitud austral y 0°-10′-44″ de longitud. Su figura y situación es como la del anterior. Dirigía lo espiritual y temporal del Pueblo don Juan Cipriano Delgado que entró á gobernarlo cuando estaba á punto de ser abandonado, porque sobre faltar vestuario, alimento, útiles y herramientas á los indios, debía el pueblo 2490 pesos fuertes. En ocho meses se ha pagado la deuda, y está el pueblo provisto de todo; se ha construído nuevo la mitad de él, y tiene tres mil cabezas de ganado vacuno. Esto se debe al referido administrador, fomentado por el gobernador don Pedro Melo de Portugal.

15. El dia 14 amaneció nublado, y á las 8 monté á caballo, dirigiéndome á una loma que cae S. 33 $^1/_2$ O. que llaman *Ybytyty* distante una legua, con la idea de tomar conocimientos de los puntos que pudieran servir á la formación de mi carta: ví hermosos campos, dilatados hácia todas partes, menos hácia el Norte, donde detrás de *Ypané* y *Guarambaré* no parecía otra cosa que bosques.

(«*Estas tierras no pertenecen á los Pueblos referidos, porque cuando se establecieron aquí estaban poseídas* (¡sic!) *de particulares* (?) *que las conservan por herencia ó compras*» (¡sic!).

Después de haber observado al mediodía, salí para *Ytá*, [1] la primera media legua fué despejada, pero luego entramos en bosques espesísimos con algunos claros pequeños hasta completar tres leguas escasas y llegar á *Ytá*. El camino dá bastantes vueltas, la mayor parte del piso es arena, tal cual vez greda, y las desigualdades insensibles. Hay en estos bosques muchos naranjos agrios y buenos árboles para edificios; pero no ví uno que tuviera tres piés de diámetro.

16. Ví, en esta distancia el *guembé*, [2] planta parásita que no conocía. Sus hojas son verde-lustrosas de más de dos piés de longitud, y la mitad de anchura con el cabo largo y muchas hondas: el tronco es del grueso del brazo, largo una ó dos varas, en el cual se notan mucho las cicatrices de las hojas que van cayendo á proporción que nacen otras en lo alto. El fruto se parece en todo á una mazorca de maíz, y cuando está maduro es dulce, pero deben tragarse los granos enteros, porque de otro modo incomoda terriblemente á la entrada y salida. Cuando se vé esta planta, es cosa cierta que el árbol, donde está, se halla podrido interiormente, y desde el lugar en que se halla, que por lo común es que el extremo alto del tronco, arroja raíces hasta el suelo pendientes y del grueso del dedo, las cuales se cortan con una hoz ó cuchillo atado á una caña, y de su piel que larga fácilmente, se hacen las amarras y sirgas para las embarcaciones de estos ríos, las cuales son tan inferiores á las de cáñamo y las que pudieran fabricar del *caraguatá* [3] que sólo una bárbara costumbre puede conservarles aprecio. También usan esta corteza que dá el color de chocolate para tejer dibujos en las esteras y castillos de caña ó junco. Dicen que con el saumerio de las hojas del *(guaimbé) guembé* se atajan los flujos de sangre.

(1) **Piedra (itá).**
(2) **Pothos pinnatifida, Roxf.**
(3) **Fam. Bromeliáceas**

17. En la distancia andada esta tarde hallamos varios ranchos ó chacaritos de españoles establecidos en las tierras del *Pueblo de Ytá*, quienes pagan un peso fuerte de arrendamiento por las tierras que pueden cultivar, y además 2 $^1/_2$ pesos por cada cien animales.

YTÁ,

PUEBLO DE INDIOS.

18. No tengo noticia que fije la antigüedad de este pueblo; pero atendiendo á su inmediación á la Capital, no es dudable que es más antiguo que los anteriores, y de los tiempos primeros de la Conquista. Lo que parece cierto es que desde su orígen se entregó á los PP. Franciscanos; sus indios pasan por los mejores flecheros de la Provincia, pero ignoro cuándo y cómo han adquirido esta fama. Se creen oriundos del lugar que ocupan. El año de 1688 tenía el Pueblo 1732 almas, y hoy tiene 965, según la apuntación del cura. La figura del Pueblo es como la de todos, pero está como sumergido en grandes bosques que le proporcionan *guembé* para amarras, y maderas de que hacen sus carpinteros sillas, mesas, papeleras, carretillas y otros utensilios de que usa la comunidad.

Tiene tierras propias en su inmediación que casi son arena pura, pero son fértiles, porque rozando los bosques se halla el suelo cubierto de hojas y troncos podridos. El cura actual, queriendo imitar á los jesuítas, plantó algunos árboles de los que dan la yerba del Paraguay, en la chacara del Pueblo, y hoy existen 83. Ningún vecino del Paraguay, ni Pueblo *no jesuítico* ha hecho otro tanto.

Se distingue este Pueblo de todos en ser la única fábrica de vasijas de barro que provee á toda la Provincia y aun en parte á Santa-Fé y Buenos Aires, no obstante de que su calidad es mediana y su duración poca. Sólo las mujeres se ocupan de esto los

ratos que les permiten las faenas de la comunidad. El material es greda negra con alguna arena, que extraen de los valles y lugares hondos, la cual á mano maceran con poca agua mezclándola una parte de polvos, que sacan del molimiento de vasijas rotas. Dicen que sin esta mezcla se abren las piezas con el fuego. Cuando la pasta está en estado hacen de ella como chorizo que enroscando á mano igualando con el revés de una concha los surcos ó desigualdades. Para darles color rojo, deslíen en el agua una tierra como almazarrón que sacan de la inmediación del cerro de *Acaay*, y con ella bañan la vasija que luego cuecen cubriéndola de leña y dándola fuego. Desde luego puede asegurarse que un solo alfarero haría más y mejores vasijas en un día que todo el Pueblo en muchos, y se debe desear que algún cura ó administrador instruído enseñe y mejore esta fábrica que ocupa todo el mugerío sin necesidad, y en perjuicio de otros trabajos.

20. Gobierna lo temporal y espiritual del Pueblo un padre franciscano con un compañero, quienes habitan un conventillo que hay pegado á la iglesia. Pero acaba de llegar la órden para que en muriendo el cura se entregue lo espiritual á un cura secular. La situación geográfica del Pueblo es en 35°-30′-30″-de latitud austral y 0°-15′-58″ de longitud, según mis observaciones. Sus haberes andan á la par con sus deudas, pero tiene de ventaja 14 (?) [1] cabezas de ganado vacuno y buenas estancias ó dehesas.

21. Desde su torre demarqué:

El cerrito de *ñanduá*	al S.	24° 28' E.
» » » *Aruay*	» »	5° 28' E.
» » » *Ytá*	» »	12° 32' O.

Expresaré las demarcaciones por grados y minutos para que todos las entiendan, separándome en esto de la costumbre marinera que habla por cuartas.

1) En el M. S. Mitre dice «14 mil».

22. La tarde del 16 tomé el camino de *Yaguarón* distante 3 leguas de bosque como el que hay desde *Guarambaré* á *Ytá*. Luego que salí corté el arroyo de *Ytá* que nace al E. del Pueblo, muy cerca de él y siguiendo al S. se une al *Cañabé*. El piso es llano, muy arenoso y con muchos naranjos agrios en sus orillas.

YAGUARÓN,

PUEBLO DE INDIOS.

23. El día 17 me convidaron á la fiesta de la Octava de Corpus que fué muy lucida. Hubo procesión por la plaza, y en los corredores de la Iglesia había colgados de cuerdas lindos cestillos de caña, batatas, mandiocas, con otros comestibles y bastantes aves de varias especies.

24. Después observé la latitud 25°-33′-20″ austral y la longitud en 0°-21′-46″. Por la tarde demarqué desde la torre:

Un cerrito sin nombre y agudo al SE. distante $^3/_4$ de legua.

El extremo del E. de cerro *Acaay,* al S 22° - 35 $^1/_2$ E.

El extremo del O del mismo al S 16° - 25 E.

El cerro de *Paraguary* al S 71° - 25 E.

Un pico del mismo al S 20° - 54 $^1/_2$ E.

Otro que llamaré * al S 17° - 25 E.

Una puntilla ó cerrito agudo de *Carapeguá* al S 7° -24 $^1/_2$ E.

Otro chato junto al anterior al S 11° - 24 $^1/_2$ E.

El cerrito de *Apuay* al S 26° - 24 $^1/_2$ E.

Un cerrito inmediato al S 42 $^1/_2$° cuya distancia hallé por medio de una base ser de $\frac{64}{100}$ de milla marítima.

25. Tampoco sé el origen de estos indios y Pueblo, pero por lo dicho del *Pueblo de Ytá* conjeturo que ambos no bajan del año de 1550. La tradición asegura que los indios son oriundos de estas cercanías. La forma del Pueblo es como en los presentes.

En 1688 tenía 1210 almas, hoy pasa de 1600; su iglesia es nueva y dedicada á San Buenaventura que es Patrón del Pueblo. Tiene además otra menor consagrada á San Roque. Ambas, y la mayor parte del Pueblo, están cubiertas con tejas. Tiene fama de Pueblo *rico*, principalmente en ganado y estancias. También hay en el carpinteros y tallistas que benefician las maderas, y algunos plateros y pinta-monas. Los músicos pasan por los mejores del país, y esto es causa que los hagan ir á oficiar en *Cathedral* en las grandes fiestas. Cuida de lo temporal y espiritual un clérigo viejo ayudado de un compañero, y más de algunos indios muy capaces.

26. El día 18 por la mañana tomamos al S. $^3/_4$ de legua hasta un cerrito que quedó á la izquierda muy inmediato. Siguimos al S. y SE. dejando á la misma mano bosques espesísimos y tierra un poquito alomada. Á la derecha se descubrían tierras despejadas y llanas con algunas manchas de *Caranday*. Tres leguas anduvimos así, cuando torcímos como al NE,, en busca de la Capilla de *Paraguary* que todavía distaba una legua, la que caminamos sufriendo un extraordinario aguacero que nos caló hasta la piel, y un furioso viento que apenas permitía andar ni ver.

27. Lo que aquí llaman *Caranday*, (1) es una casta de palma que sólo se halla en parajes bajos, y jamás incorporada con otros árboles. Su tronco es escamoso abajo, después liso y muy duro; por cuyo motivo es la única palma que emplean en las cubiertas de los edificios ó tijeras. Sus hojas tienen la hechura de abanico abierto. Sus dátiles son despreciables y semejantes en tamaño y figura á la azeituna. Su cogollo que está en lo más elevado del tronco suelen alguna vez comerlo crudo, asado y mejor hervido en ensalada.

(1) **Fam. Palmeras.**

En 1688 tenía 1210 almas, hoy pasa de 1600; su iglesia es nueva y dedicada á San Buenaventura que es Patrón del Pueblo. Tiene además otra menor consagrada á San Roque. Ambas, y la mayor parte del Pueblo, están cubiertas con tejas. Tiene fama de Pueblo *rico*, principalmente en ganado y estancias. También hay en el carpinteros y tallistas que benefician las maderas, y algunos plateros y pinta-monas. Los músicos pasan por los mejores del país, y esto es causa que los hagan ir á oficiar en *Cathedral* en las grandes fiestas. Cuida de lo temporal y espiritual un clérigo viejo ayudado de un compañero, y más de algunos indios muy capaces.

26. El día 18 por la mañana tomamos al S. $^3/_4$ de legua hasta un cerrito que quedó á la izquierda muy inmediato. Siguimos al S. y SE. dejando á la misma mano bosques espesísimos y tierra un poquito alomada. Á la derecha se descubrían tierras despejadas y llanas con algunas manchas de *Caranday*. Tres leguas anduvimos así, cuando torcímos como al NE,, en busca de la Capilla de *Paraguary* que todavía distaba una legua, la que caminamos sufriendo un extraordinario aguacero que nos caló hasta la piel, y un furioso viento que apenas permitía andar ni ver.

27. Lo que aquí llaman *Caranday*, (1) es una casta de palma que sólo se halla en parajes bajos, y jamás incorporada con otros árboles. Su tronco es escamoso abajo, después liso y muy duro; por cuyo motivo es la única palma que emplean en las cubiertas de los edificios ó tijeras. Sus hojas tienen la hechura de abanico abierto. Sus dátiles son despreciables y semejantes en tamaño y figura á la azeituna. Su cogollo que está en lo más elevado del tronco suelen alguna vez comerlo crudo, asado y mejor hervido en ensalada.

(1) Fam. Palmeras.

PARAGUARY,

VICE-PARROQUIA.

28. Hay un hermoso valle llamado de *Pirayú* que empieza en donde se unen los rios Salado y Paraguay, y termina en la parte meridional con tres cerros después de haber corrido con dos leguas de anchura ó algo menos como 12 leguas de NO. á SE. Sus laderas son lomadas, algo más alta la del Norte á que llaman la cordillera y se compone de piedra de amolar con muchísima arena suelta. La opuesta, aunque tiene bastante de otra piedra, es seguida en toda su longitud por una.... ancha de cascajo y ambas están enteramente pobladas de bosque. En la parte más austral del valle nace el *Arroyo Pirayú* y corre en la dirección del valle hasta dar en la laguna *Ypácaray*, de cuyo extremo opuesto nace el arroyo Salado, que como dije dá en el Paraguay. Los costados del valle están poblados de chacaras, cuyos ganados pacen en el valle que está inculto.

29. El cerro más al Oeste de los tres mencionados es el más bajo y tiene en su falda del Sur ya fuera del valle la *Capilla de Paraguary*. El del medio ocupa casi la mediana del extremo del valle, está aislado, es bastante redondo, corpulento, y de los mayores de la Provincia aunque no es muy agudo. El 3.° es igual al 2.°, pero está incorporado en la ladera del valle y lo nombran de Santo Tomás por contener una capilla que suponen ser obra del dicho Santo (?). Los jesuítas decian en ella misas, pero hoy no es más que una gruta escavada por algun jesuíta hipocondriaco, ni tampoco puede ser efecto de volcán, porque sobre no advertirse sus indicios, la boca y la bóveda son horizontales, situadas como á las $^2/_3$ ó $^3/_4$ de la altura. El cerro del medio se llama de *Paraguary* y es muy adecuado para dirigir y situar muchos puntos de la carta.

30. La capilla de Paraguary es hoy tenencia del curato dependiente de *Pirayú*, tiene 116 feligreses, y se construyó 27 años ha por el P. Eusebio Crespo. Era casa de recreo de los PP. Jesuítas, quienes tenían principiado un pequeño colegio que se está desmoronando. Residían aquí dos padres que cuidaban de esta famosa dehesa ó estancia llena de ganado, y de 300 esclavos, repartidos en varios ranchos ó puestos para embarazar la salida de los ganados y tránsito de las gentes. Me decían que tenía esta estancia ocho leguas de largo y lo mismo de ancho. Era la finca principal del Colegio de la Asunción y S. M. la ha cedido para la subsistencia de un Colegio R. de Estudios y Universidad, pero su producto creo que no esté administrado con la utilidad que pudiera.

31. La situación local de la capilla es en la falda de una lomada según dije, un excelente paraje para dominar por el Sur y Oeste campos hasta perderse de vista. Por mis observaciones está en 25°-36′-51″ de latitud austral y en 0°-30′-10″ de longitud. Desde la puerta demarqué:

Los extremos del *Cerro Acaay* al { S. 0°-35 1/2 O. / S. 10°-5 1/2 O.

El Cerro de *Yaríguahá-guazú* al S. 7°-24 1/2 E.

El Cerro de *Yariguahá-meni* (1) al S. 24-24 1/2 E.

El Cerrito *Mbaiy* al S. 19-24 1/2 E.

El Cerro de *Tutuquá* al S. 25-24 1/2 E.

La Parroquia de *Carapeguá* al S. 32°-20 1/2 O.

La puntilla ó cerrito agudo de *Carapeguá* al S. 30-5 1/2 O.

Otro más chato de ídem al S. 27-21 1/2 O.

Los Picos de *Acaay* marcados en *Yaguarón* { S. 1°-35 1/2 O. / S. 27-21 1/2 O.

Lo más alto de la lomita de *Ybytypé* al S. 10-5 1/2 O.

(1) Mini (?)

La Lomada de *Quyquyhó* al S. 23-24 $^1/_2$ O.
Una puntilla en la Cordillera de Caballero al S. 27-24 $^1/_2$ E.
El Cerrito *Naranjahay*, aislado, redondo y bajo al S. 26-24 $^1/_2$ E.
Otra puntilla en la Cordillera de Caballero al S. 38-39 $^1/_2$ E.
La Habra por donde se vá á *Piráyby* ó *Ybytymy* al S. 78-24 $^1/_2$ E.
El Cerrito del *Potrero de Chacory* al S. 34-24 $^1/_2$ E.
El Cerrito del *Chircal* al S. 40-24 $^1/_2$ E.
El Cerro de *Paraguary* al N. 60-5 $^1/_2$ E.
El extremo Q. de una base de 500 varas medidas S. 54-24 $^1/_2$ E. y desde dicho extremo Q. se demarcó el *Cerro de Paraguary* al N. 49-35 $^1/_2$ E. Al fin todo se pondrán las longitudes y latitudes de todos estos cerros en una tabla.

32. Por la tarde tomamos el camino y á $^1/_4$ de legua cortamos el despreciable *Arroyo Yuquery-mirí* que naciendo de entre los *Cerros de Paraguary y Santo Tomás* se encorpora con el *Cañabé* dos leguas al Este de la estancia de *Añágaty*. A legua y media de la salida hallamos el *Cerrito Mbaiy* y en su inmediación ví unas piedras que á primera ojeada me parecieron chamuscadas. Son negruzcas y al parecer compuestas de arena cristalina y negra y de ocre, todo mezclado y con muchos ojos ó poros, pero muy pesadas. Su situación parece en banco ó cantera horizontal y sus partículas son atraídas por el imán. A una legua del cerrito que está aislado, y es bajo, no agudo y redondo cortamos el *Arroyo Mbaiy* que nace y viene de la Habra nombrada en las anteriores demarcaciones; corre paralelo al *Yuquery* y se une al *Caáñabé* frente y al Norte de la lomadita de *Ybytypé*. Poco antes del paraje en que lo cortamos me dicen que se le une otro pequeño arroyo, y que en la horqueta que forma se halla lo que llaman *Potrero de Cabañas*. De aquí nos dirigimos al Cerro de *Yariguahá-guazú,* situado en el pago llamado *Pindo-puytá;* está aislado, (es piramidal) pelado, menos una manchita de bosque que hay en lo alto, y es de los mayores del país. Cerca de este

cerro paramos en la estancia ó dehesa que el Colegio tiene arrendada á don Juan González. La distancia andada será de 4 leguas llanísimas, todo greda y sin más árboles que en los arroyos.

33. En el Pueblo de *Ytá* había enfermado mi piloto, y continuado lo mismo con aumento considerable en las accesiones; por cuyo motivo condescendí con la caritativa instancia de don Santiago Baez que quizo tomar este camino de su casa para asistir en ella al enfermo, quien esta noche no pudo cenar y tuvo una calentura y accesión furiosa con delirio. Por la mañana hallándose aliviado, y considerando que en esta estancia no podía tener cama ni el menor auxilio ni comodidad. Salimos, tomando S E., al romper el día. A dos leguas cortamos el *Rio Caañabé* en pelota, porque estaba á nado. Aquí llaman pelota á una candileja, hecha de un cuero de buey, á quien doblan los costados hacia arriba amarrándolos hacia las puntas. Dentro se ponen los arreos de montar y la carga, y sobre todo se sienta uno ú dos hombres. Todo esto se arroja en el río, y un nadador tirando con los dientes de una cuerda afianzada en la pelota la pasa al otro lado. Si el río es muy ancho se echa por delante un caballo práctico, á cuya cola se afianza el que lleva la pelota, la cual puede pasar 25 á 30 arrobas sabiéndolas acomodar y siendo el cuero bueno.

34. Nace el *Rio Caañabé,* según aseguran de las vertientes del *Cerro Ybyty-mí,* y, corriendo al Occidente, da una grande vuelta hacia el Sur para perderse en el estero y malezales de la *Laguna Ypoa.* Recibe todas las aguas que desde los pueblos mencionados vierten para el Sur, y otras que de la banda opuesta vienen del *Cerro Acaay.* Tiene pasos determinados, porque sus costas son cenagosas y llenas de esteros más ó menos anchos; sin embargo, no es navegable, ni de mucho caudal, pues comunmente no trae más que cinco cuartas de agua, es muy tortuoso, y está embarazado con el bosque de sus orillas.

35. Pasado este río, dando muchas vueltas para huir de los

cenagales, dejamos á la izquierda no muy distante el Cerrito cónico y solitario, llamado *Yariguahá-mirí,* por su pié y banda del Sur corre dicho *Caañabé*, y entre este río y nosotros corre el *Arroyo Tapuytanguá* que nace allí cerca y se une al *Cañabé* poco al Oeste del *Yariguahá-mirí.* Otro arroyo da principio á las tierras de *Ybicuy*, y es lindero de las que fueron de los jesuítas. El camino hasta aquí ha sido gredoso, llanísimo sin más árboles que en los arroyos, y tal cual mancha en lo alto de algunas insensibles colinas. Continuamos hasta completar 12 leguas, dando varias vueltas por tierras poquísimo más desiguales y pobladas de bosques, y nos hallamos en la casa de dicho don Santiago á la (1 $^1/_2$) una y media del día, habiendo dejado $^3/_4$ de legua ántes la Capilla de *Ybycuy.*

36. El enfermo llegó casi muerto: las accesiones pasadas, el no haber tenido anoche cama ni cena, y la jornada de hoy casi acabaron con él. La accesión (?) se le ofreció caldo que no admitió su estómago. La accesión le acometió inmediatamente con vómitos, delirios y grande calentura, y todo duró hasta la media noche. Se llamó á un médico ó curandero del campo y le recetó siete tragos de aguardiente, que no permití que tomase; y resolví fiarlo todo á la naturaleza, y á la buena idea que yo tenía del espíritu y salud de mi enfermo, que desde esta hora fué á mejor.

37. El día siguiente 20 fuí á oir misa en la *Capilla de Ybycuy*, habiendo ántes demarcado: La *Capilla de Quyquyhó* dudosamente al S. 3–30 E.

YBYCUY,

VICE-PARROQUIA.

38. Está situada en llano en 26°–0′–54″ de latitud austral y 0°–36′–12″ de longitud por nuestras observaciones y cálculos. No es grande ni recomendable, su patrón es San Josef, está casi sola; es tenencia del curato de *Carapeguá*, hace 18 años que la principiaron sus vecinos y 4 que la concluyeron. Tiene en su dependencia 1500 almas españoles como las de todas parroquias y tenencias, pues los indios están en todos los pueblos.

Desde su puerta demarqué:

El *Cerro de Tatuguá* al N. 59°–40′ E.

El de *Yariguahá-mirí* al N. 2–50′ O.

La casa de don Santiago Baez al S. 30°–54 1/2 E. distante 3/4 de legua larguísima.

39. El mismo día volví á la casa de Baez á comer, donde hallé por observaciones de latitud 26°–2′–15″ y la longitud 0°–37′–5″.

40. Ya había yo conocido que la enfermedad de mi piloto era terciana y que iban las accesiones disminuyendo sus duraciones y fuerza; por cuyo motivo determiné pasar á *Ytapé*, persuadiendo antes al enfermo que se quedase, porque su espíritu le estimulaba á seguirme, aunque le faltaban las fuerzas. Salí la misma tarde del 20, dando mil vueltas huyendo de pantanos ó atolladeros y bosques, costeando la cordillera que llaman de Caballero que quedó á la derecha. Me perdí por todos lados, hasta que á las diez de la noche llegué á la dehesa ó estancia de dicho Baez, llamada de *Bocayaty*. Dos leguas y media ántes corté el arroyuelo *Tebícuary-mí* que nace de dicha cordillera y corre al Norte á desaguar en otro grande del mismo nombre. Una legua después de dicho paso volví á cortar el mismo arroyuelo en dirección

opuesta, y finalmente media legua antes de entrar en dicha estancia lo volví á cortar en la dirección primera. En los tres parajes tenía seis palmos de agua, pero por lo comun es poca cosa. La distancia andada será como de 12 leguas de mal camino, bajo, aunque llano y casi todo gredoso. El mozo con la carga llegó á las diez del día siguiente.

41. La que llaman *Cordillera de Caballero* es una gran meseta, bastante escarpada en algunos parajes, y en todos tan circundada de espesos bosques que sólo por dos ó tres partes hay camino que conduzca á su altura, que será como la de los Altos, que limita por el NE. el valle de *Pirayú*. Aunque dicha cordillera contiene el cerro cónico de *Tatuquá* y otras puntillas, es plana encima, y hay allí buenos campos con pocos españoles que los pueblan. También tiene algunos árboles de los que dan Yerba del Paraguay. Entre las tierras que tuvo por merced el famoso *Domingo Martínez de Irala* se incluye esta cordillera, que hoy poseen varios, porque, aunque la sangre del referido Irala subsiste en algunos pobladores de la Concepción, éstos son punto menos que mendigos. (¡Transit gloria mundi!)

42. Observé la latitud de esta estancia 25°-54′-19″ y su longitud calculada es 0°-53′-46″ y demarqué:

El Cerrito mayor de *Itapé* al N. 74-40 E.

El *Mboyquá* al N. 19-40 E.

La ceja de la Cordillera llamada *Apuyraguá* por cuyo pié vine al S. 71-40 O.

43. La misma tarde del 21 fuí cortando la mencionada cordillera y á una legua corté un regacho, á otra otro, ambos despreciables, y media legua más adelante hallé el Río *Tebíquarí*— (Tiviquarí-mí) que corté en una canoa. Aunque por lo comun se puede vadear, es río caudaloso que en el paso tendrá como 100 varas de anchura con bastante profundidad, y mediana corriente. La barranca no es muy alta y está llena de árboles y

Tacuáras que son unas cañas del grueso del muslo, recias, altísimas y fuertes, de que hacen andamios, escalas, y mil cosas. Se ignora el orígen de este río, pero se conjetura con fundamento que nace de las vertientes de *Ybytyrum*; corre al Sur, y se junta con otro mayor llamado *Tebícuary-guazú*, torciendo juntos para el Oeste hasta juntarse con el Paraguay. Sus mayores avenidas suceden por lo comun en Octubre y Abril, y las aprovechan para conducir á Buenos-Aires *Garandumbas* con yerba de la Villarica y maderas que abundan en sus inmediaciones. Yo hallé en el mismo paso dos *Garandumbas* y una balsa construidas allí mismo.

44. Aquí llaman balsa á una embarcación compuesta de dos canoas separadas y paralelas, unidas por un *zarzo*, sobre quien se coloca la carga. *Pirogua* es una batea (?) ó cajón rectángulo, y si el cajón tiene próa se llama *Garandumba:* las hacen de 26 y más varas de longitud, de modo que cargan 20 mil y más arrobas. Navegan con la pausa, que se deja entender, y para suplir la falta de timón ponen muchos remos en la popa, cuando llegan á Buenos-Aires se deshacen, y venden la tablazón, porque no es posible que suban río-arriba. Sus utilidades son cargar mucho, necesitan menos agua que los barcos, y ser de construcción cómoda, fácil, y no costosa. También usan *Ytapás* ó jangadas que no son más que el grosero resultado de muchos juncos unidos.

45. El camino hasta el río ha sido como ayer, bajo, llano, y gredoso; y lo restante hasta *Ytapé*, distante una legua, es suavemente alomado. En las inmediaciones pegadas á los bosques hallé varios ranchos que cuidan de chacaras, estancias, y de trabajar maderas que consisten en tirantes, vigas, pinos y rayos para carretas, todo para Buenos-Aires donde nada de esto hay. Por lo común vale aquí la vara de tirante dos reales de plata, en Buenos Aires ocho y las demás maderas á proporción. Sólo cortan para todo *Taxibos* que otros llaman Lepachos y *Ybyrarás*, y tal cual *Petereby* (*Apetoribí*) que sirve para palos y vergas de las em-

barcaciones por ser recto, y algunas veces de 25 varas de longitud, aunque es madera pesada. A todo añaden algunos trozos de cedro para hacer tablazón. Si tuviese lugar me detendré un poco para hablar de maderas que las hay muchas y buenas en el país. Por ahora basta lo dicho, y advertir la ignorancia de estas gentes, que no han intentado construir una sierra de agua que les daría crecidas utilidades en un país donde las manos son costosas para holgazanas.

YTAPÉ, (1)

PUEBLO DE INDIOS.

46. Aunque no gusto, y tengo por tiempo perdido el contar los trabajos resultantes de la falta de cama, comida y á veces de todo; de los mosquitos, soles, fríos, etc.; sin embargo quiero decir lo que me sucedió en este Pueblo, porque dá una idea de la indiferencia con que muchos viven en este mundo.

47. Llegué á las 4 de la tarde á este Pueblo, cuyo cura me recibió con las mayores expresiones de buena hospitalidad ofreciéndome su mesa y una casa propia nueva para mi alojamiento. Admití uno y otro porque tampoco daba el Pueblo lugar á otra cosa. Cuando yo llegué se levantaba de dormir y emprendimos nuestra conversación que duró hasta las 10 de la noche en que rindiéndome el sueño y no viendo apariencia de cenar lo dejé y fuí á mi alojamiento donde me dormí hasta que á las 5 de la mañana me dijeron si acostumbraba cenar, y respondí que no. Me levanté el siguiente día, hize mis demarcaciones, y observaciones, y en los intermedios hablé con el cura. Pasó el medio día y toda la tarde, cuando al ponerse el sol me llamaron á parte los peones diciéndome que morían de hambre y que en el Pueblo no había

(1) Yta-pé—piedra chata.

gente ni que comer, por cuyo motivo habían traído los caballos para irse. Yo que estaba en el mismo caso que ellos los alabé su providencia y mandé cargar para marcharme á la Villarica. Todo se hizo de priesa, y cuando estaba á caballo me dijo una mujer de parte del cura si solía comer: aunque estaba sofocado de hambre y rábia, ví que debiendo llegar cerca de la media noche á Villarica no podía esperar en ella comida pronta, por cuyo motivo me apeé y fuí á comer con el cura que tuvo una buena mesa y abundante. El asunto fué que dicho cura de nada cuidaba, que unas mujeres que le asistían sin tener cuenta con las horas le daban de comer cuando se les antojaba.

48. Por mis observaciones se halla este Pueblo en 25° 51′ 59″ de latitud y 0° 59′ 44″ de longitud. Tiene por patrón á San Isidro Labrador; sus fundadores fueron indios que habitaban los bosques vecinos al Rio *Tebicuarí (Tivíquary-mí)*, (1) quienes sin violencia ni solicitación pidieron el bautismo, y el gobernador los dividió en dos trozos, agregando interinamente 125 almas al Pueblo de *Caazapá* y 87 al de *Yuty*. Dió noticia de ello al Sr. Virrey de Lima, quien el 2 de Marzo de 1680 libró 4 mil pesos para que con ellos se formara separadamente una reducción á dichos indios. En 14 de Junio de 1682 hallándose el Sr. Obispo en *Yuty*, y el Gobernador en *Caazapá*, hicieron el padrón de dichos indios que pertenecían á dos cazicasgos, y las dos tercias partes eran mujeres, se incorporaron los dos trozos y el 21 del mismo mes y año se empezó á trabajar en lo material del Pueblo en este sitio. Se creyó entonces que aumentarían los neófitos por la voluntaria agregación de otros indios monteses, pero no se verificó. Pretendió ser su primer cura el Dean que era de la Catedral y se le dió gusto. Aunque solo se libertó al Pueblo del tributo y encomiendas por diez años, aun hoy está excepto de uno y otro, y con la

(1) Tebi-anus—cuá-agujero—y-agua

libertad que los españoles menos en la vida común. Quizás el corto número de indios le ha puesto á cubierto de las instancias que pudo hacer el Procurador de la Ciudad para sujetarlos á encomienda. Contiene hoy 87 almas. El cura gobierna igualmente lo temporal. Su situación es alegre, y excelente, y por tal la solicitaron los de la Villarica cuando se retiraron de junto á *Curúguaty;* pero S. M. no accedió á tal pretension. Posee el Pueblo buenas tierras cuyos linderos parece que son al Sur el arroyo *Y-hú* (1) distante 5 leguas; al Norte el arroyo *Mita-y* (2) distante otras 5 y el Monte Grande al Oeste distante 3. Casi todas estas tierras están arrendadas á los españoles; en ellas hay excelentes bosques, y el *Tivíguary (Tebicuarí)* está pegado á ellas y al Pueblo, lo que les facilita conducir maderas á Buenos Aires; sin embargo está tan miserable que nada tiene.

Desde él demarqué:

La vice-parroquia de *Piráyuby* al N. 58-20 O.

El cerrito mayor de *Ytapé* al S. 84-40 E. distante $^5/_4$ de legua.

» » menor » idem al S. 38-40 E. » $^3/_4$ » »

Loma N. de la serranía *Ybytyrasú* al N. 12-20 E.

El cerrito de *Apyraguá* al S. 35-20 O.

» » » *Ybytymi* al N. 71-20 O.

El extremo á parte del E. de la Cordillera de Caballero por donde baña su falda el *Tivíquary-mí (Tebí-cuá-r-y-mí)* al S. 5 E. poco más ó menos.

49. El día 23 por la tarde me dirigí al cerrito mayor de *Ytapé,* que dejé próximo á la derecha, y es aislado, cónico, medianillo para los del país y cubierto de bosques, en la que se veían algunos ranchos separados. El camino hasta aquí es llano, sus orillas despegadas, gredoso por lo general y con un incómodo bañado antes de dicho bosque por el cual me introduje una legua cor-

(1) Y-agua—hú-negra.
(2) Mita-chico—y-agua.

tando en su mediania un arroyo despreciable que es lindero entre *Ytapé* y Villarica. La vereda del bosque era honda y tan angosta que no daba lugar á distraerse un momento tanto menos que estaba llena de *raygones* (raices) en que se enredaban los estribos. A la entrada del bosque hay piedra asperón ó de afilar, y hácia el fin todo es lo que llaman tierra colorada, que es una mezcla de légamo ú limo rojo y arena. A media legua de la salida del bosque de camino suavísimo, alomado y gredoso entré en la Villarica, donde llegó el carguero el siguiente día, porque no pudiendo entrar por el camino del bosque rodeó 2 ó 3 leguas.

VILLARICA

DEL ESPIRITU SANTO.

García Rodriguez de Vergara fundó por mandado de *Domingo Martínez de Yrala* (1) la Villa de Ontiveros el año de 1554 en el Pueblo de indios llamado *Canendiyú* (2) que se hallaba en la márgen oriental del Paraná una legua sobre el Salto-Grande en la latitud de 24° 2′ con poquísima diferencia. Se compuso esta colonia de italianos, portugueses, ingleses y franceses. Gente mala de que quizo purgar *Yrala* la Capital. Al año negaron dichos colonos la obediencia á su Matríz la Asunción oponiéndose con las armas abiertamente al capitán Pedro Segura que con alguna gente iba á gobernarlos y á reformarlos.

La cabeza del motín era Nicolás Colman, inglés (?), y manco, cuyos descendientes con el mismo apellido existen hoy en la Villa de *Curuguaty*. No se castigó este delito pero al principio del año

(1) El caudillo conocido bajo los apelidos «El Viscaino» y «Capitán Vergara».

(2) *Canindeyú* es un guacamayo (ara-ran-can en guaraní). El nombre de guacamayo se debe á Colón. El *Canindé* es el *Psittacus* (macrocercus) *Arara-una* de L. O. corrigiendo el guaraní de Lineo léase *Ararâ-anâ* = pariente ó semejante de *Ararâ*.

Dr. M. Domínguez, Nota al Salto Guairá; «Revista del Instit. Paraguayo, año II, núm. 21, página 115.

de 1557 envió el mismo *Yrala* á *Ruiz Diaz Melgarejo* con cien soldados para que fundasen otra población tres leguas al Norte de la de Ontiveros también al Este del *Paraná* en su confluencia con el *Rio Pequiry:* este sitio estaba entre bosques y era más sano. Se llamó esta segunda colonia «Ciudad-Real y Puerto-Real» á quien se agregaron los que componían la de Ontiveros.

51. Se encontraron en las cercanías de este pueblo unas piedras que suelen por su figura llamar «Cocos», y contienen dentro espatos y cristales con facetas apiñadas como los granos en una granada. Estos cocos á veces revientan haciendo un ruído equivocable con el de una grande boca de fuego. Los hay en la sierra del Maldonado no léjos del cerro que llaman del Campanero, en la costa occidental del Rio Paraguay en la latitud de 19° 50′ y en otras partes. Creyeron los vecinos de Ciudad-Real que dichos espatos eran diamantes, amatistas y otras piedras preciosas, y acopiándolas en cantidad, formaron el proyecto de escaparse con ellas á Europa tomando el camino del Brasil. Con este motivo hubo alboroto en el Pueblo que calmó con haber averiguado que dichas piedras nada valían.

52. Al principio del año de 1557 fué destinado el mencionado *Melgarejo* para fundar otra población en el *Guayrá* (1) y eligió sitio distante 80 leguas de la Ciudad-Real, junto al *Rio Huybay*, que por el Este entra en el Paraná; se llamó esta colonia *Villarica del Espíritu Santo*, y se trasladó poco después diez leguas más arriba sobre el mismo Rio en su confluencia con el *Curubaty*, distante del Paraná treinta leguas. Se entendía por *Provincia del Guayrá* entonces el espacio contenido entre dichos pueblos al Este del Paraná, y la mandaba como Teniente-Gobernador RUIZ DIAZ DE GUZMÁN, quien de su autoridad propia, y descuidando lo que estaba fiado á su cuidado, tomó poca gente de la Villarica, y

(1) Para el guaraní era el *Ytú-guazú;* etimol.: y=agua, *tú*=golpe, *guazú*=grande, tú=pytái=aliento. Dr. M. Dominguez. Revista del Instit. Paraguayo año II, núm. 21 página 115.

Real y con ella se metió entre los indios ÑUARES ó NINGUARAS que habitaban al Occidente del Paraná, y estaban comprendidos en la dependencia de la Asunción, y repartidos en encomienda á sus vecinos. Entre estos indios fundó con su poca gente la ciudad de Santiago de Xerez á pesar de la opinión que hicieron los que quedaban en dichas villas, quejándose altamente de que los abandonaba y debilitaba en los principios, y antes de hallarse solidamente establecidos. También se opuso con vigor el Procurador de la Asunción reclamando los perjuicios y encomiendas, pero á pesar de todo Xerez existió el año de 1594 á costa de muchas revoluciones, y escándalos, porque Guzmán llevó adelante sus ideas aprovechando la ocasión de que no había gobernador general en la Provincia, que era mandado por dicho Guzmán en el *Guayrá* y en la Asunción por otro Teniente independiente uno de otro.

Pasado algún tiempo se trasladó Xerez más al ocaso sobre el *Rio Mbotetey* (1) que vierte en el Paraguay. Mandaba á la sazón este Pueblo como Teniente Andrés Díaz, quién tampoco solicitó permiso para dicha traslación, por cuyo motivo el Procurador de la Asunción pidió ante el Gobernador General don Francisco Beau nit y Navarra, que mandaba por comisión de don Diego Rodríguez Valdez, que Xerez volviese á su primer emplazamiento que era en las vertientes del Paraná. Mandó Beaunit á Diaz lo que el síndico pidió; pero no sólo no quizo obedecer, sino que hizo una salida contra los pueblos de indios vezinos y dependientes de la Asunción, que en ellos quemó, saqueó, y llevó muchas mujeres, y niños, y á pesar de todo, Xerez no se movió.

54. El año de 1605 tenía Xerez sólo 15 hombres capaces de tomar armas. Carecía de cura y de eclesiástico, y se hallaba en tanta miseria que sus habitantes vivían con palmas y raíces; por cuyo motivo, y los anteriores solicitó el Procurador de la Asunción que

(1) Hoy llamado Mondego.

se despoblase; sin embargo subsistió hasta el año de 1632 [1] en que los Mamelucos la asolaron llevándose los pobladores.

55. No debe confundirse dicha Xerez con otra del mismo nombre fundada de órden de Juan de Garay en 1580 en los mismos parajes por Ruiz Diaz Melgarejo con 60 soldados sacados de la Asunción, la cual fué muy luego destruída por los indios bárbaros (Guaycurú).

56. Los mencionados Mamelucos en dicho año de 1632 ó á fines del anterior precisaron á los habitantes de la Villarica á retirarse al pago llamado *Mbaracayú* distante 10 leguas de la actual *Curúguaty* donde parece que ocuparon dos sitios, uno después de otro.

En 1634 el Gobernador don Martín de Ledesma Valderrama la estableció entre los *Rios Xexuy-guazú* y *Xexuy-miní* cuyo temperamento era mal sano, la tierra estéril é inundada de hormigas, las aguas de pozo, á las que se atribuyeron los cotos ó tumores císticos que desfiguraban á los pobladores, y los ríos sin pescados; con cuyos motivos verdaderos ó falsos pretendió mudarse ante el Gobernador don Pedro de Lugo y Navarrete. Tenía entónces la villa 200 hombres de armas, dos curas y un conventillo de franciscanos y en su distrito ó jurisdicción á los pueblos de indios llamados *Caaguazú*, *Aguaranamby*, *Ypané*, *Guarambaré*, *Atyrá*, *Candelaria*, *Ybiráparìyá*, *Terecany*, y *Arecayá*. Por entonces se transfirió la villa al paraje donde hoy está *Caraguaty:* aquí la persiguieron mucho los *Guaycurú* y *Payaguá*.

(1) Du Graty, en su obra «*La República del Paraguay*», Capítulo II, página 103, «fué destruído en 1673, según Azara.

Luis D. Dominguez, *Hist. Argent.*, página 77, «tuvo lugar de 1620 á 1640».

Fr. S. Constancio, Hist. do Brazil, indica el 1626. «Os Paulistas, depois de terem penetrado além das planicies de Piratininga, atravessarão o Rio Pardo, antes do anno de 1626. passarão as barras dos rios Anhandry e Anhamboby, e chegando a hum lugar chamado a Vaccaria, na margem septentrional do Rio Imbotetin, hoje denominado Mondego, a veinte legoas da sua embocadura, destruirão a cidade de Xerez, que os Hespanhoes tinhão fundado e cujas ruinas subsistirão por muito tiempo».

«La República del Paraguay» (Du Graty.) Trad. de C. Calvo. 1862.

57. Finalmente habiendo los Mamelucos asolado sus pueblos más cercanos, y los bárbaros ahuyentado los lejanos, abandonaron los Villenos su población en los primeros días de Marzo de 1676 sin haber experimentado ataque de la parte (de) dichos Mamelucos, sin haber intentado defender sus pueblos. Los Villenos dirigieron su derrota á la Capital, y el 23 de Abril de dicho año hicieron alto en donde estaba el pueblo de *Ypané* sobre el *Ybicuy*, que acababa de ser abandonado según dije en el número 6. (1) De aquí avisaron su fuga á la Capital, cuyo Ayuntamiento les mandó que volviesen á poblar su Villa. Luego que el Gobernador que estaba ausente, supo estas cosas, les mandó lo mismo en 26 de Octubre de dicho año; pero no queriendo obedecer les permitió situarse interinamente á 30 leguas de la Capital en la estancia que hoy es de Ruiz de Arellano llamado Espinillo como 2 leguas al Oeste de los Ajos. Su Mag^d dispuso en Real Cédula de 25 de Julio de 1679 lo que había mandado el Gobernador. El año siguiente, otra Real Cédula les mandó establecerse en el *Guairá* junto al *Rio Huybay*, y á nada de esto quisieron obedecer!

Mientras que esto sucedía se esparcieron muchos por la Provincia, y finalmente aburrida la Capital les permitió situarse en *Ybytyrusú* que es este sitio, después de haberles negado antes las tierras de *Ybicuy* y otros emplazamientos que solicitaron. Ultimamente obtuvieron de *S. M.* Real Cédula el 12 de Marzo de 1701 en que les permitió quedarse aquí.

58. Se llevó muy á mal el procedimiento de los Villenos; fueron reputados por inobedientes, y cobardes, pues siendo más de 400 en número, no hicieron la menor oposición á Francisco Pedroso, gefe de los Mamelucos, cuyo ejército se componía de 108 Paulistas, 500 indios *Tupy* que también llevaban arma de fuego; verdad es que los Villenos estaban malísimamente armados.

(1) No es núm. 6 sino 7: á fines de Diciembre de 1673, ó Enero de 1674.

59. Establecidos los Villenos en este paraje en número de 400; ciento de entre ellos que eran los más pobres, mal contentos de los restantes y de este sitio se separaron y fueron á fundar la Villa que hoy existe con el nombre de S.n Isidro de Labrador de *Curúguaty* el año de 1715. La Capital fomentó está separación, porque hallándose los mejores yerbales hácia *Curúguaty*, lograban en esta nueva villa yerba que comprar que era entonces la riqueza casi única del país.

60. Pocas poblaciones habrán tenido tantos emplazamientos en tan corto tiempo sin que jamás haya sido fomentada ni rica: en parte alguna tuvo minas, fábricas, comercio ni más agricultura que la muy precisa para su subsistencia. Si los que gobernaron esta Provincia hubiesen conocido bien sus intereses no hubiesen abandonado esta colonia, y la hubiesen fomentado por cuantos caminos y medios hubieran sido dables, pues que desde el principio fué el único antemural contra los Paulistas. Si los gobernadores Paraguayos no la hubiesen mirado con indiferencia, hoy poseyeramos todo el *Guairá* con las minas de *Cuyabá* y Matogroso, y tendríamos duplicada población porque existían un montón de reducciones, y multitud de indios que los Portugueses han extinguido á fuerza de trabajos y crueldades.

La actual Villarica existe en 25°-49′-21″ de latitud y en 1°-6′-15″ (1) de longitud según las observaciones que hize. La variación N.E. de la aguja es de 11 grados. Su situación es en una llanura gredosa y su figura regular. La iglesia se está haciendo dentro de la plaza, (y) é interinamente sirve de parroquial una indecente capilleja construída en la que se está haciendo. Tiene cura y Teniente, Ayuntamiento, Comandante de Armas, un Soto-Oficial Real que percibe las alcabalas, y un convento de franciscanos con 10 á 12 religiosos. En sus inmediaciones apenas hay

(1) *M. S.* Mitre, 25°-48′-21″ de lat.—1°-10′-58″ de long.

otra cosa que bosques y las pocas tierras despejadas son íntegramente poseídas por don Cárlos Duarte. En su dependencia habitan 7431 almas casi todas como sembradas en los campos según costumbre del país, de las cuales hay formadas compañías de Milícias que pasan por las inferiores de la Provincia, porque hallándose en el sitio más tranquilo y menos expuesto á invasiones de bárbaros no se cuida de las armas.

62. Su temperamento es sano como el de toda la Provincia. Hay pocos vecinos ricos, ó que tengan alguna comodidad. Cultivan los frutos del país: pero los únicos que se extraen son de 8 á 9 mil arrobas de tabaco, y la yerba que benefician á 30 leguas por el N. E. cuya cantidad no he podido averiguar: quien disfruta más que todos de este último género es el Pueblo de *Caazapá* que tiene ocupados en sus beneficios la mayor parte de los peones de la Villa. También se ocupan algunos en el corte de maderas para Buenos Aires conduciéndolas por el *Tivícuary (Tebícuarí)* con parte de su yerba; otra parte va en cargas, y carretas á la Capital, cuyos comerciantes por lo general han anticipado sus géneros. Los vecinos ignoran lo que distan del *Paraná*, no obstante de que la separación no es más que 29 leguas [1] *(rutas marítimas)* [2] por el rumbo del Este. Con el tiempo lo conocerán y aprovecharán dicho Río para conducir la yerba que en abundancia hay en sus riberas, en las del *Monday* [3] y otros. En la misma ignorancia viven los Pueblos de *Curúguaty* y *S.ⁿ Joaquín*, disculpándose todos con que los bárbaros habitan las tierras que median entre ellos y dicho Paraná.

Demarqué en este Pueblo:

El Cerrito mayor de *Ytapé* al S. 53 – 40 E. [4]

(1) M. S. Mitre trae 32 leguas.

(2) Puño y letra del mismo Azara.

(3) Mondá — ladrón, y — agua.

(4) M. S. Mitre S. 63 - 13 O.

Los extremos de la Serrezuela de *Ybytyrusú* { N. 66 - 40 E. / S. 3 - 40 E. }

Esta Serrezuela llamada comunmente de Villarica dista de esta población 6 ó 7 leguas y es un conjunto de alturas escarpadas por lo comun lo alto y lleno de bosque en lo demás algo más baja que las de *Acaay* (1) y Caballero.

63. Aunque tuve ánimo de pasar á *Caazapá*, y Yuty ví que el tiempo se ponía mal, y dejé este viaje para otra ocasión. Regresé el 27 á comer á *Itapé* capitulando antes de apearme con su cura sobre la hora de comer, fuí á dormir á la estancia de Baez pasando el *Tebícuary* en pelota por que se habían largado ya las canoas, balsa y garandumba. El 28 garuó todo él, sin embargo fuí á la casa donde estaba mi piloto á dormir. Aquí me detuvieron las aguas hasta el 1.º de Julio, en que hallándose mi enfermo animoso, me dirigí en derechura á *Paraguary* distante 15 leguas que anduvimos sin comer más que una polla asada, pues, aunque hallamos algunos ranchos, no hubo proporción para más. El piso fué gredoso, y muy llano, y cortamos el *Cañabé* tan bajo que ni lo conocíamos.

64. Dormimos en un rancho junto á la *Capilla de Paraguary*, donde no se hallaba el dueño y por consiguiente no hubo cena ni cama. Por fortuna asaltamos algunas mazorcas de maíz que nos entretuvieron la noche, que fué la más fría que he visto aquí. Salimos al amanecer sobre el grande escarcha y entramos luego en el valle de *Pirayú* que seguímos hasta completar 5 leguas por su costa occidental dejando á la mano derecha el *Arroyo de Pirayú* que se forma de unos esterillos, que hay en medio del valle no léjos del *Cerro de Paraguary*, y corriendo al N. O. acaba en la *La-*

(1) **Acabay—Ancan=cabeza, y aí=chica ó sarnosa; ancan—aí valdría: cabeza chica ó sarnosa. La 1.ª forma pudo designar un cacique ó una tribu. La 2.ª diría relación con un cerro del mismo nombre por su cima pelada ó acaso por la bruma que le suele cubrir.**

Dr. M. Domínguez. Trab. citado.

guna Yparacay junto á la *Capilla de Quiñones*. El piso ha sido muy llano, despejado, y gredoso y en parajes hallamos lo que llaman *Barreros*, (1) ó tierra salitrosa.

65. Por ser temprano no nos detuvimos á comer en la *Capilla de Pirayú*, que quedó á la izquierda muy próxima, y continuamos 4 leguas más por camino en todo como el anterior, y dejando el Valle á la derecha nos introdujimos entre bosques hasta llegar á la casa de don Anselmo Fleitas distante 12 leguas de nuestra salida. Este último trozo de camino no fué tan llano como el anterior ni tan gredoso; porque en grande parte de él había mucha arena suelta, y á veces también hubo piedras y cascajo.

66. Dicho Fleitas es expresivo, cariñoso, y de buena voluntad con la que nos facilitó buen hospedaje. Dormimos bien, y nos detuvimos el día siguiente, porque llovía. El día 4 tomamos el camino de *Capiatá* y á 500 varas cortamos dos arroyos que se unen allí; el uno pasa cerca y al Sur de la Capilla de Capiatá llevando este nombre, y el otro viene del Sur con el nombre de *Baiy*. (2) Juntos terminan en el extremo Norte de la *Laguna Ypacaray* con el nombre de *Arroyo de las Salinas*, porque en su inmediación se beneficia sal por evaporación. A una legua de la salida oímos misa en la *Capilla de Capiatá*, y teniendo el día malas apariciones seguimos hasta la Capital distante 5 $^1/_2$ leguas de camino idéntico al que llevamos en nuestra salida á *Ypané*.

---

(1) Rengger, «Reise nach Paraguay». Capítulo II, página 84.
«L'on apelle ces endroits *varreros*, qui signifie proprement le résidu de la terre dont on a retiré le sel.»

(2) *M. S.* Mitre dice: *Boiy*. voz guaraní: mboi = víbora, y = agua agua: ó rio de las víboras.
Teodoro Sampaio en su «A nação Guayanã dice: la *M. B.* del tupí austral se ha transformado en los tupí del Norte en *boia* ó *bói* los Apiacás la pronuncian como *boja*.
«Revista do Museo Paulista», tomo II página 125.

VIAJE 2.º

A LA CORDILLERA.

---

67. Cuando estaba aprontando mis cosas para este viaje me propuzo el Teniente de Navío don *Juan Francisco Aguirre*, (1) comandante de la 4.ª división (de Demarcadores) de límites, á cuyo cargo estaban todos los instrumentos, que me acompañaría con el fin de que en el campo hallásemos el error del cuarto de círculo astronómico: condescendí con su propuesta y con que viniese don Pablo Zizúr, Piloto de dicho Aguirre. Aprontè un buen capataz con tres peones para la tropa de caballos, y una carga para los instrumentos y equipaje. Todo estaba alistado, pero los malos tiempos dilataron la salida hasta el 27 de Julio de 1784.

68. Tomamos al Este hasta la Recoleta, y luego como al N. E. otra legua, donde quedó á la izquierda el Presidio de San Sebastian. De aquí á cuatro leguas llegamos á la casa de don Josef Casal. Cuanto pisamos hasta dicho Presidio fué arena suelta sin ver otra cosa que el camino, porque todo es espesura. Lo restante fué despejado con islas de bosques no lejanas, y el piso gredoso

(1) Capitán de Fragata don Juan Francisco Aguirre, trae el M. S. de Buenos Aires, publicado por el General Mitre en 1873.

por lo general. Una legua antes de dicha casa cortamos el *Arroyo de Arecayá* y luego el de Damian. El 1.° tiene su orígen inmediato á la chacara nombrada del obispo de Chile (¡sic!), y el 2.°, no léjos de la Capilla de Luque: ambos se juntan casi donde los cortamos y van á dar en el Rio Paraguay con el nombre de *Zurubiy*. En sus costas hay bastantes espinillos y algarrobos que casi son lo mismo unos que otros y muy diversos de los de España; y también hay bastantes ranchitos donde se fabrica cal (?) (sal?)... Junto al 1.° arroyo, cerca, y á la derecha del camino estuvo colocado interinamente el *Pueblo de indios de Arecayá* (1) después que huyó de las dependencias de Villarica. A todas estas inmediaciones llaman «Campos de Tapúa» (2) y están muy pobladas de chacaras.

69. Aquí hallamos el error de dicho cuarto de círculo, y observamos la latitud 25°-9′-29″ y la longitud calculada es 0°-9′-13″.

También demarcamos:

La Capilla que vá á ser tenencia de curato de parte de la catedral, y está sólo principiada, al S. 20-43 $^1/_2$ O. distante una milla marítima.

Un cerrito en el Chaco situado en frente del Presidio llamado el Castillo, por una falda E. y N. entra el Río Confuso en el del Paraguay por cuyo motivo lo llaman Cerrito Confuso, al N. 74-46 $^1/_2$ O.

Otro Cerrito al Norte del anterior también en el Chaco al N. 35-46 O.

Otro ídem más al Norte que el anterior al N. 31-16 O.

El Presidio del Peñon al N. 17-46 $^1/_2$ O. distante poco más de

(1) El Dr. M. Domínguez de la Asunción cree que los indios arecayá dominaron en el valle de *Itá-puá*.

Trab. citado, página 149.

(2) Tapúa = Itá — apúa = itapúa = piedra redonda (la que crece?) Rengger dice: «Itapúa, maintenant appelé Tapúa, pour le distinguer de l'autre Itapúa sur le Paraná.

Trabaj. citado, capítulo II, pág. 26.

una legua donde estuvo interinamente el *Pueblo de Arecayá* S. 40–43 O. distante 5 millas.

El Presidio de San Ildefonso á juicio prudente al S. 61–46 O.

La chacara llamada Obispo de Chile S. 30–43 O.

La chacara del doctor don Joséf Casal al S. 57–44 O. En esta enfiliación se unen los *Arroyos Arecayá* y *Damian*.

70. La tarde del 28 dando varias vueltas por vallejuelos que entre espesísimos bosques, después de haber andado una legua hallamos el Rio Salado muy crecido, y lo pasamos en canoas. Tiene su origen en lo más septentrional de la *Laguna Ipacaray*, y es de escaso caudal; pero cuando crece el Rio Paraguay se derrama por el valle del Salado formando una especie de laguna ancha y cenagosa. Cerca de donde pasamos el río termina el larguísimo valle de *Pirayú* con el nombre de Valle del Salado. Entramos en seguida en una llanura llena de *Caranday* y también de espinillos, y á una gredosa (?) hallamos la Cordillera que viene del Cerro de S.to Tomás que suelen llamar de los Altos, aunque no es otra cosa que una lomada no alta. La empezamos ó subir casi perpendicularmente á su dirección, y en 15 minutos espaciosos nos hallamos en lo alto de ella sin pisar otra cosa que peña asperón ó de amolar. De aquí seguimos su cresta por piso llano, y arenoso, con algunas manchas de bosque hasta la Emboscada, donde llegamos de noche. La distancia se reputó de 3 $^1/_2$ leguas.

EMBOSCADA, (1)

PUEBLO DE MULATOS.

71. Como hasta los 8 últimos años no ha corrido aquí la plata, y ha suplido su falta el algodón, tabaco y azúcar, y por otra parte no habiendo aquí minas, fábricas ni otras ocupaciones que las de

(1) ¿No será corrupción de *Embodçaba*?

una escasísima agricultura que cuando más bastaba para el sustento, y jamás para la extracción; se hallaban los negros, mulatos libres imposibilitados de ganar con qué satisfacer el equivalente á un marco de plata, que según las leyes deben pagar á S. M. anualmente. De aquí resultó que los gobernadores introdujeron la práctica de entregar á los vecinos acomodados los negros y mulatos libres con la condición de enterar dicho marco de plata.

Esta costumbre ha ido degenerando, y no es lo que fué, sino un medio que usan los Gobernadores para gratificar á sus favoritos sin que S. M. vea un real de tributos, ni los hombres libres la libertad.

72. Así es el estado presente, ningún esclavo ni su posteridad puede tener libertad aunque se la dé su legítimo dueño, porque al momento que alguno la consigue lo aprisiona el gobernador y lo entrega á algún particular, en amparo, según dicen, para que lo haga trabajar como esclavo sin más obligaciones que la de cualquier (a) dueño respecto á sus esclavos, menos que no le puede vender. De esta clase de sirvientes hay muchos en las casas particulares; en la estancia de los P. P. Dominicanos [1] 338, en la de los P. P. Mercedarios más de 132, esto sin contar los que los mismos P. P. [2] y los de S.n Francisco tienen en sus rancherías de la Capital.

73. El famoso Gobernador D. Rafael de la Moneda [3] viéndose muy acosado de los bárbaros *Guaycurú*, que atacaban hasta las chacras de la Capital: tomó una porción de dicha gente amparada, negra y mulata, y con ella fundó este pueblo de S.n Augustin de la Emboscada, obligándola á defender el presidio inmediato llamado *Arecutaquá*, [4] con lo cual quedaron á cubierto el Sa-

(1) M. S. Mitre: «P. P. Dominios»; ¿Qué orden de religiosos será esa?

(2) La Compañía de Jesús.

(3) D. Rafael de la Moneda fué el 52º magistrado de la época colonial. 1740.

(4) Arecuta—cuá, voz guaraní. Etimol: arecutá pez vieja = (Recostomus Commersonii Val.) cuá = lugar, sitio, agujero.

Dr. Manuel Dominguez, trab. citado, página 149.

lado y los campos de *Tapúa* que entonces eran el término poblado de la Provincia de la banda del Norte. Esto sucedió el año 1742, pero no se formalizó hasta el de 1744. Libertó á los mulatos y negros de pagar tributos, estableció lo material del Pueblo como los de indios, y también dispuso que trabajasen en comunidad: la cual ha subsistido algunos años; pero no siendo los mulatos de la docilidad de los indios, y siendo de mayores alcances y robustos, se han alborotado muchas veces pretendiendo trabajar cada cual para sí como hombres libres. Sus ánimos no están sosegados en esta parte, sus pretensiones se agitan ya directamente, ya con pretextos, sin que hasta ahora se les haya permitido la relajación de la comunidad, pero no tardarán en conseguirla ó se huirán todos.

74. No sólo se hace insufrible á este Pueblo el vivir en comunidad, sino también el que para todas las fatigas de servicio militar, y para cuanto se ofrece se echa mano de ellos sin pagarles cosa alguna; pues aunque todos los de su casta debieran con igualdad sufrir estas penas, cargas, ven que todo cae sobre ellos, porque los que están amparados en las casas de particulares están muy separados para poderlos hallar, y los que viven en amparo de los religiosos son protegidos por estos, y reputados como bienes sagrados de que ningún secular puede hacer uso.

75. Para eliminarse este Pueblo de la doble esclavitud de la comunidad, y del público; ha solicitado varias veces permiso para transferirse dentro del Chaco, alegan las pocas y malas tierras que poseen, pero como ponen la condición de la libertad no se les ha oído. En verdad que si el pueblo se transladase al Chaco serviría de baluarte inexpugnable contra los bárbaros, pero los gobernadores se hallarían muy embarazados en la ejecución de sus ideas faltándoles estos bravos mulatos, de quienes arbitrariamente disponen como que carecen de patrono y á cualquiera hora se hallan en su hogar.

76. La situación del Pueblo es alegre, plana y distante 2 leguas del Río Paraguay sobre una suave ladera que termina por el Norte la cordillera de los Altos, y domina con su vista muchas leguas del Chaco, en el cual no se advierten desigualdades, sino muchas islas de bosque con campos intermedios. Tiene hoy cerca de 800 almas vigorosas y ágiles, astutas y advertidas. Su posición geográfica por nuestras observaciones y cálculos es en 25°–7′–42″ de latitud austral y 0°–16′–55″ de longitud. Los bienes de comunidad son ningunos, pues cuando por fuerza se les obliga á trabajar para adquirir algunos, luego los roban, diciendo esto es mío.

Desde aquí demarqué:

La isla alta al S. 41–47 E.

El cerrito de *Aparepy* al S. 81–47 E.

77. El siguiente día 29 por la mañana enviamos el piloto para que hiciese las demarcaciones siguientes por si acaso alguna pudiese ser útil; y situándose en lo alto de la cordillera observó:

El Pueblo de la Emboscada al S. 78–13 1/2 E. distante media legua.

El cerrito Confuso al S. 84–46 1/2 O.

El ídem del Presidio del Peñon al N. 87–46 E.

Otro ídem en el Chaco frente del anterior al N. 74–46 E.

El cerrito *Ybytypané* al S. 0°–46 E.

78. Por la tarde seguimos la cresta de la cordillera dejando á la derecha el Salado, y pisando únicamente arena suelta, y peña de amolar. Hallamos la casa de don Amancio Gonzalez, (1) y pareciéndome punto interesante para la geografía, hicimos alto para demarcar:

El Pueblo de la Emboscada al N. 20–17 O.

El ídem de *Areguá* al S. 28–13 1/2 O.

(1) Debe ser el Presb. don Francisco Amancio González de quien Aguirre obtuvo los datos sobre las diversas tribus de indios.

M. S. publicado por E. Peña.

El cerro *Paraguay* al S. 25–16 $^1/_2$ E.
Idem de S.to Tomás al S. 26–16 $^1/_2$ E.
El Presidio del Peñon al N. 61–46 $^1/_2$ O.
La isla alta al N. 29–13 E.
El cerrito *Ybytypané* al S. 11–13 $^1/_2$ O.
El ídem mayor y más agudo de *Areguá* al S. 34–43 $^1/_2$ O.
Otro ídem que llaman 2.° de *Areguá* al S. 32–13 $^1/_2$ O.
Otro ídem que llaman 3.° al S. 31–13 $^1/_2$ O.
El cerrito Confuso al N. 57–16 $^1/_2$ O.
Idem del Peñon al E. del Río Paraguay al N. 60–47 O.
Idem frente del anterior N. 57–47 O.
La casa que está fabricando dicho don Amancio S. 72–46 $^1/_2$ N., distante un décimo de legua.

79. La situación de la casa donde se hicieron estas demarcaciones es por otras observaciones que hize, 25°–12′–12″ de latitud austral y 0°–18′–44″ de longitud. Desde aquí continuamos y á una milla cortamos el arroyuelo *Carayá-tima* que nace allí mismo, corre al N. á juntarse con el de *Peribebuyy* poco después ó más arriba del Pan de Azúcar, donde lo llaman *Mbacy*. A dos millas de dicha casa pasamos el arroyo de Bernal con la misma dirección. A este se junta poco más abajo por la banda del Sur el regacho *Itayasá*, tomando el nombre de *Aquayy*. A una legua del arroyo Bernal cortamos el llamado Paso Pelota, y poco después el *Iguacuruby*. Finalmente á 2 millas de dicha casa de don Amancio entramos en el Pueblo de los Altos habiendo pasado un cuarto de legua antes el arroyuelo, el cual y los dos anteriores se unen por el órden que se han nombrado. El de Bernal también se incorpora con estos cinco millas más abajo de donde lo pasamos, tomando juntos el nombre de *Goyry* y acabando su curso en el estero de *Piribebuy*, que se prolonga desde más abajo del Pueblo de *Tobaty* hasta cerca del Paso de Azevedo. El camino ha sido alomado ó algo desigual con muchísima arena suelta, y alguna

greda en las cañadas. En algunos parajes advertí indicios de la peña ferruginosa mencionada en el núm. 32, y en todas partes mucha madera inútil para construcción.

ALTOS,

PUEBLO DE INDIOS.

80. El Pueblo de S.n Lorenzo de los Altos pasa por el más antiguo de la Provincia, aunque no he podido averiguar su fundación. Tiene hoy 742 almas, parte de ellas originarias de estas inmediaciones; y parte agregadas de otro Pueblo llamado N.a S.a de la Concepción de *Arecuyá*. Este último estuvo fundado en las cercanías del Rio *Curuguaty*, de donde en Diciembre de 1673, ó el mes siguiente despobló y se dirigió á esta capital por miedo de los bárbaros *Payaguá* y *Guaycurú*. El gobernador los repartió en las casas particulares, pero habiéndolo sabido S. M. mandó reunir la gente.

Así se verificó estableciendo el pueblo junto al arroyo Aruayá según dice en el núm. 68, donde permaneció hasta que á propuesta del mismo gobernador vino Real Cédula fecha en 23 de Octubre de 1675 para que se agregase al Pueblo de los Altos. Se verificó la incorporación en 7 de Noviembre de 1677 siendo entonces los Arecayas 90 familias muy diminutas. En 1660 tenía el pueblo de *Arecaya* junto al *Curuguaty* 730 almas. El Pueblo de los Altos se componía cuando hizo su incorporación de 90 familias, en Setiembre de 1688 tenían juntos 1022 almas que como fuesen de diversas parcialidades aunque todos *guarani*, estuvieron hasta estos últimos años sin quererse casar unos con otros. Los Alteños han tenido fama de dóciles y pacíficos, y los *Arecayá* de revoltosos.

Hace pocos años que este Pueblo se hallaba rico; y en el día es muy pobre; sin embargo excede á todos en campos y estancias. Su forma es como la de todos, su piso de arena, y llano, con las



cercanías llenas de bosque y alomadas. La situación geográfica por nuestras observaciones y cálculos es en 25°-16'-6" de latitud austral y 0°-21'-30" de longitud. Gobierna lo espiritual un cura secular con su compañero, y los bienes de comunidad un administrador.

81. El día 31 de madrugada salimos y á las 8833 varas llegamos á *Atyrá*, sin pisar otra cosa que arena movediza y tal cual vez greda en las cañadas. Siempre fuimos subiendo y bajando suavísimas lomas que se dirigen al N. E. naciendo de lo alto de la cordillera. Todo fué bosque menos en las cañadas. Un cuarto de legua antes de entrar en el Pueblo cortamos el arroyo ó riachuelo de *Atyrá* que más arriba se llama *Tucanguá* y se forma principalmente de dos ramas ó brazos hacia lo alto de la cordillera y tiene su curso al N. E. por un espacioso valle.

ATYRÁ,

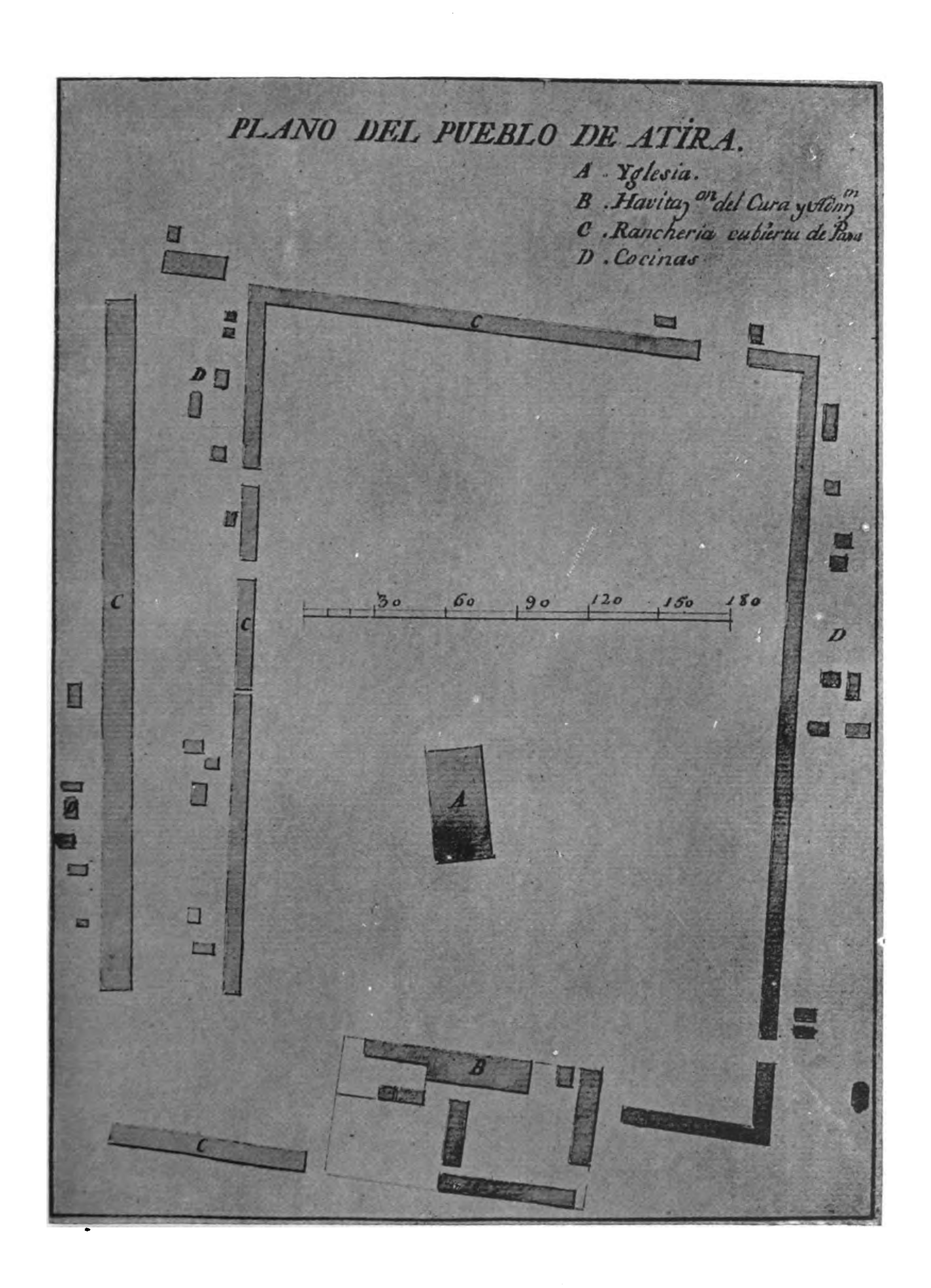
PUEBLO DE INDIOS.

82. Consta de los papeles del Archivo de la Asunción que este Pueblo de *S.n Francisco de Atyrá* distante cinco leguas del antiguo *Pueblo de Ypané*, y lo mismo del de *Guarambaré*, cayendo el del *Atyrá* al Sur de los dos consta igualmente de otros papeles del mismo Archivo que Pedro Hurtado, cabo de soldados, se hallaba en el Pueblo de indios llamado *Xexuy* en 23 de Noviembre de 1616, y que intimó á *Bernardo Martín Yacaré* y demás caciques del Pueblo, que su venida era á visitarlos por comisión del General Pedro Suelas, y á sacarlos de los Montes; en cuya verdad mandó á dichos caciques que extrajesen sus subditos, que los hiciesen vivir como cristianos, y sin que conste que hiciese otra cosa, pasó al pueblo de *Atyrá*, y lo visitó en 28 de dicho mes y año hallándolo tranquilo. De aquí pasó y visitó el Pueblo de *Ypané*

el 2 de Diciembre según queda dicho en núm. 5 y de este pasó y visitó el Pueblo de Perico de indios *Ñuaras* el 12 de dicho mes y año, y lo halló pacífico; pero aquí se le presentaron 60 á 70 indios del Pueblo de *Guarambaré*, según dije en el núm. 13. También consta que la Villarica tenía su puerto sobre el Rio *Curuguaty*, del cual en 3 días las flotas de balsas llegaban al puerto y Rio Coqué, que también se llamaba de *Atyrá* por distar siete leguas de este Pueblo y doce de *Ypané* y *Guarambaré.*

Estas distancias y los rumbos asignados en los papeles públicos tienen por lo común poca exactitud. En el dicho puerto de *Coqué* ó *Atyrá* tomaban las flotas de balsas los víveres, y desembocaban en el Rio Paraguay por el Rio *Xexuy* pasando antes otro paraje llamado *Yagaratá-pirocá*, y luego el *Paraguay-mirí.*

83. De estas noticias se infiere que el Pueblo de *Atyrá* como situado cerca y en los mismos lugares que los de *Ypañé*, y *Guarambaré* es tan antiguo como estos. También se viene en conocimiento que *Atyrá* caía más al Sur ó más próximo al Río *Xexuy* pues tenía puertos de su mismo nombre en este río en el que proveía las flotas de bastimentos. Yo no puedo señalar en el día fijamente el lugar donde tuvo su orígen *Atyrá;* pero creo que fué cerca de donde hoy está la nueva reducción de *Tacuatí* en 23°-26′-17″ de latitud, y 1°-35″ de longitud, por lo menos en este sitio se hallan vestigios de chacaras, de hornallas, y formas de azucar siendo probable que el Pueblo á quien pertenecían no estuviese léjos, y no puede ser otro que el de *Atyrá* por estar el más próximo al Río *Xexuy,* y cerca del Río *Ypané*, por el cual sin duda subieron en sus canoas los bárbaros *Payaguá* y arrasaron el Pueblo en Diciembre de 1673 ó Enero de 1674 matando 120 Indios, y al cura. Algunos papeles dicen que fué atacado por los *Mbaycy* (Mbayá) y *Guaycurú* ó gente del Chaco; pero la tradición de los *Mbayá* asegura que no vieron jamás tal Pueblo, ni pudo ser asaltado por los del Chaco, porque estos hubieran con más co-


PLANO DEL PUEBLO DE ATIRA.
A . Yglesia.
B . Havitaon del Cura y Adonm
C . Rancheria cubierta de Paja
D . Cocinas
C
D
C
C
30 60 90 120 150 180
D
A
B
C

modidad envestido á *Guarambaré* y á *Ypané*. El cacique *Mbayá*, *Josef Domador* (1) dice que halló las ruinas del Pueblo entre la reducción de *Taguatí* y las reliquias de *Ypané*, distantes de estas cuatro leguas. Como dicho cacique no conoce las leguas, sólo podemos inferir de su noticia que dichas ruinas son de *Atyrá* y que caen al Norte del Río *Ypané*.

84. Tenía *Atyrá* en 17 de Noviembre de 1673, 349 almas que huyeron de resultas de la matanza mencionada hácia la capital, cuyo Gobernador los agregó el 22 de Febrero de 1674 al Pueblo de S.n Benito de los *Yoys*, que se hallaba establecido en este sitio y constaba de solas 20 familias probablemente originarias de este sitio, y que podrían componer como 60 almas, que juntas á las de *Atyrá* serían cuando más 300 y hoy tiene 890. Su emplazamiento es llano y arenoso sin más tierra despejada que la del valle por donde corre el arroyo. Todo lo demás puede decirse bosques con bellas maderas que benefician los indios con utilidad. Lo material del Pueblo puede verse en el adjunto planito, que también dá idea de todos los demás, como también de las parroquias, vice-parroquias, y pueblos de españoles de esta Provincia. Sus cuadras son cubiertas de paja.

Es pueblo rico, y se debe al celo, cuidado y economía de don Pedro Almada su cura y excelente administrador, y sujeto digno de mayor fortuna por su nacimiento, (conocimiento ?), literatura, religiosidad, y virtud. Por mis observaciones y cálculos se halla en 25°-16′-45″ de latitud y 0°-26′-59″ de longitud.

85. Con motivo de haber nombrado los Pueblos de *Xexuy*, y *Perico* no quiero omitir mis conjeturas sobre ellos, porque podrían esclarecer la historia antigua. Según parece los conquistadores ignoraban el camino que hoy se transita por la costa del Río Paraguay desde *Mandubirá* á la Concepción; y para ir á los pueblos

(1) En el M. S. publicado por el General Mitre, el cacique se llama TIBICHOSCO, alias Domador.

del Río *Ypané* tocaban en la Villarica ó el sitio donde hoy está *Curuguaty*, y desde allí marchaban á dichos pueblos por un camino que hoy ignoramos, y es él que siguieron en su fuga los pueblos de *Atyrá*, *Ypané* y *Guarambaré*. El camino llevó sin duda el mencionado Pedro Hurtado y llegó al Pueblo de *Xexuy* que creo estuvo en la actual dehesa ó estancia de don Josef Casal situada al Norte del Paso de Lima en el Río *Xexuy*. Por lo menos en un bosque de ella se ven vestigios de Pueblo, y creo que sea el de *Xexuy*, cuyos indios como poco civilizados es probable que se introdujesen en los bosques cuando se retiraron dichos tres pueblos y los españoles de aquellos parajes por no volver hasta los días de don Augustin Pinedo. Hoy existen estos indios en los mismos bosques con los nombres de *Caay-guá* [1] ó Monteses sin que nos conste que este pueblo fuese atacado, ni transmigrado.

86. En cuanto al Pueblo de Perico tampoco puedo decir sino que su fundación ha de ser poco posterior á la misma que la de *Ypané*. No sé que fuese atacado ni que transmigrase, y por lo que toca á su emplazamiento, de la derrota, del visitador Hurtado se viene á entender que caía no léjos del Pueblo de *Ypané* y del N.O. al N.E. de él, pues que para ir de *Atyrá* á Perico se pasaba por *Ypané* ó *Pitun* y se volvía á pasar por éste para ir de Perico á *Guarambaré;* y como nos consta por la unanime relación de los *Mbayá* que habitaban el Chaco en aquellos tiempos que el Pueblo 1.º que hallaron al Este del Río Paraguay fué el de *Ypané;* es de creer que el de Perico caía entre el Norte, y N. E. del *Ypané*, ó algo más apartado del Río Paraguay que el último.

87. No habiendo podido demarcar objeto notable se midió desde el Pueblo una base de 1181 varas por el rumbo del N. 15–16 E., y desde el otro extremo se demarcó un punto al N. 85–42 O., separó después de dicho punto y se marcó el Pueblo al S. 43–42 E.

(1) Cain-guá, voz guaraní; etimol: caaguy=monte, peguá=oriundo.

y el cerrito de *Aparipy*, al N. 49–18 E. y luego nos dirigimos después de comer por la hatera del Valle dejando inmediato un espesísimo bosque, y pisando arena incómoda. Así seguimos cinco cuartos de legua y pasamos el arroyo *Carimbatay*, que poco más abajo se une al de *Atyrá*, como el de Yacarey que no cortamos, y todos juntos caminan al N. E. hasta perderse en el mencionado Estero de *Piribebuí*. De aquí torcimos al E. S. E. y á poco más de una legua hallamos el Pueblo de *Tobaty*. Este trozo de camino ha sido llano y arenoso como el anterior, pero despejado á la izquierda ó al Norte.

La distancia total medida es de 2 $^3/_5$ de legua. (2 $^3/_4$ de legua).

TOBATY,

PUEBLO DE INDIOS.

88. Este Pueblo de la *Concepción de Tobaty* tiene hoy 820 almas originarias de los bosques vecinos al Río *Manduvirá*. Es de los Pueblos más antiguos, aunque ignoro la fecha de su primera fundación que fué junto y al Sur de dicho *Manduvirá* en la latitud austral 25°–1′–35″ y en 0°–29′–44″ de longitud. De este sitio se transfirió el Pueblo el dia último de Febrero de 1699 al que hoy ocupa con 25°–16′–16″ de latitud y 0°–31′–59″ de longitud. Su emplazamiento es llano sobre una insensible colina de arena, que domina buenos campos al N. y E. Hoy está muy pobre aunque tiene buenas tierras. Su iglesia tiene una imagen de N.ª S.ª que pasa por muy milagrosa, y como tal la hacen bastantes ofrendas los que la visitan é imploran su patrocinio, de cuyo producto tiene una estancia con ganado y otras alhajas. Tiene cura y compañero con administrador secular.

89. El primero día de Agosto por la tarde salimos, y á una legua pasamos el arroyo *Tobaty*, á otra otro sin nombre que viene

del E. A otra legua cortamos 2.ª vez dicho *Tobaty,* y á las 4 ½ (1) de la salida llegamos á *Caacupé* pasando al llegar el arroyuelo *Boreby-guá.* Cuando pasamos el arroyuelo sin nombre que allí se junta al *Tobaty*, noté que en frente y por la costa opuesta entraba en el mismo otro regacho. En este mismo paraje tiene dicho *Tobaty* un salto de 2 ó 3 varas de altura vertical dividido en dos canales de peña. Todo el piso fué muy arenisco, y en tal cual paraje se veía la greda. A derecha y izquierda es casi todo bosque con algunos cerritos de peña de amolar. Hay otro camino diferente del que habemos traído que corta 5 veces al *Tobaty.*

90. Iban adelante de nosotros muchos animales hácia el Valle de Pirayú, á comer barrero (2) ó tierra salada que no se halla por aquí, y sin lo cual no viven los animales que por esto son llevados una vez al mes á dicho valle, pues aunque hay *barrero* en *Tobaty*, se teme que los indios extraviesen algunas vacas en la espesura. Pudieran suplir la falta de barrero con sal, pero este expediente sería costoso.

CAACUPÉ,

VICE-PARROQUIA.

91. Un indio tenía en su casa una imagen de N.ª S.ª y la dió á conocer y (?)crédito de milagrosa, por cuyo motivo los devotos le fabricaron una chozita en este sitio, donde el actual cura á costo de limosnas la ha construido una decente capilla con suficientes ornamentos para el culto, habiéndose concluído esto en Noviembre de 1783 con el nombre de *N.ª S.ª de la Concepción de los Milagros de Caacupé* (*!*). Inmediatamente la han declarado tenencia del curato de *Piribebuy*, y asiste á más de mil españoles adultos.

(1) M. S. Mitre, 3 ½ leguas.

(2) *Rengger.* «*Reise nach Paraguay*» Aarau, 1835.

Su situación es llana y sobre arena, con las inmediaciones inundadas de bosques. Su forma es la de un Pueblo de indios, esto es, la iglesia en la plaza formada de cuadras de ranchería, sin calle alguna.

Estos ranchos ó casas no son por lo común habitados sino los domingos ó fiestas en que sus dueños vienen de sus chacaras á oir misa, y con esto se deja entender lo despreciables que serán. La situación geográfica por nuestas observaciones, y cálculos es 26°-24'-0" (?) de latitud austral, y 0°-29'-31" de longitud. Desde la torre demarqué:

El Cerrito *Ybytyroby*, *Ybytyrú* ó de Juan Ximénez al N. 80 E. distante dos millas.

92. Nos informaron aquí que el mencionado arroyo *Borebyguá* (1) (*Mborebi-guá*) se junta por el Este media legua más abajo el *Acaronzá,* y luego á 200 varas otro pequeño por la misma banda. Después se incorpora el que dijimos que no tenía nombre, y todos son cabezeras del Río *Tobatyy,* el cual desde el salto ó *Ytú* que mencionamos, toma el nombre de *Ytú-guazú;* más abajo lo llaman *Tobatyy* ó Rio de *Tobaty*, y con él entra en el de *Piribebuí.*

93. La madrugada del día 2 salimos dejando á la derecha el *Mborebí-guá* y costeando el *Acaronzá* con nuestra mano izquierda media legua. Aquí toma el *Acaronzá* perpendicularmente á su curso juntándolo (? juntándosele) otro regacho que fuimos costeando, una milla más adelante, pasamos otro que se unía al anterior viniendo de la derecha dividiéndose en dos á nuestra vista y contamos juntos. A las 5 millas de la salida nos hallamos en lo alto de la cordillera y bajada de Escurra que bajamos en 20 minutos de espacio. Todo hasta aquí ha sido arena y bosques espesísimos, y en dicha bajada se descubre bastante peña de amolar con mucha arena. Luego que hubimos bajado demarcamos:

(1) **Borebi-guá: Mborebi — anta (tapirus americanus), guá — cuá — foso, agujero.**

El cerro de *Paraguary* al S. 18-28 E.

La capilla de *Pirayú* al S. 33-28 O.

94. Continuamos atravesando el valle hasta la *Capilla de Pirayú* distante como dos leguas, media antes de llegar cortamos el arroyo de *Pirayú* mencionado en el núm. 64. En las costas del valle se ven arenas y en la medianía greda bajo de la cual asoma alguna vez la peña tosca que hay en el bajo de Buenos Aires. También hay en la mitad del Valle pequeñas lagunitas.

PIRAYÚ,

(PARROQUIA) CURATO.

95. Esta parroquia consiste en una mediana capilla cubierta de teja con 15 á 20 ranchos que la circundan, dependiendo como 300 (casas) de su jurisdicción espiritual, que tiene (n) más de 1500 españoles esparcidos en las costas del valle desde *Paraguary* (1) al extremo meridional de la Laguna *Ypacaraí*. Su emplazamiento es llano, arenoso, en la ladera N. O. de dicho valle y en la latitud austral de 25°-29'-19" con 0°-25'-48" de longitud por nuestras observaciones y cálculos. Desde ella demarcamos:

El cerro de *Paraguary* al S. 35-30 E.

96. La misma tarde salimos para *Areguá*. Legua y media anduvimos por la costa occidental del valle cuando quedó á la derecha distante una milla un cerrito aislado y redondo; legua y media más adelante doblamos la punta de bosque llamado *Tapytanguá* que se introduce en el valle estrechándolo. Casi en frente sobre la derecha vimos el oratorio llamado de *Quiñones* situado en el medio del valle en 25°-23'-31" de latitud austral y 0°-24'-2"

(1) M. S. Mitre «*desde el Paraguay*» ??.

de longitud, deducidas de las siguientes demarcaciones que hize en otra ocasión en el cerro de *Paraguary* S. 27–20 E.

Cerrito agudo de *Areguá* al N. 64–50 O.

Cerrito Ybytypané al N. 73–35 O.

Pegado á este oratorio se halla el principio meridional de la Laguna *Ypacaraí* y acaba el arroyo de *Pirayú*. Su dueño que murió poco ha era Dignidad de la Catedral y pasaba en el los meses permitidos de ausencia ocupándose con confesar á los vecinos.

97. Fuimos costeando dicha Laguna por su ladera occidental hasta *Areguá* distante de *Tapyranguá* como 3 $^1/_2$ leguas.

El camino fué llano y arenoso con poca greda hasta que doblamos dicha punta de *Tapytanguá;* lo restante fué todo arena incómoda, á veces es peña de amolar con cascajo en un solo paraje junto á un arroyuelo despreciable, y no tan llano como la primera mitad.

AREGUÁ,

PUEBLO DE MULATOS.

98. Los P. P. Mercenarios (? Mercedarios), no llaman ni quieren que se llame «Pueblo» al presente sino «Estancia ó Dehesa» ? Sin embargo tiene más de 200 almas, según dicen, de todas castas; las cuales han pasado muchos años por esclavos del convento de la Merced (sic !) de la Capital, á cuyo cuidado están en lo temporal y espiritual; pero en 1783 se declaró en juicio contradictorio que las 132 eran libres. Las demás son esclavos de dicho convento. Sin embargo todo viene á ser lo mismo pues que las libres están en amparo de dichos P. P. Pasan estos mestizos por holgazanes y ladrones, que es fama común á todos los esclavos y ampa-

rados de las tres religiones (?) que hay en la provincia. La figura del Pueblo es como la de todos pero están los ranchos muy arruinados. En su capilla ó iglesia se venera N.ª S.ª que tiene opinión de milagrosa, y no faltan peregrinos que la visiten y ofrescan. Su situación es alegre y sana sobre una lomita de peña en 25°-19′-14 (1) de latitud austral y 0°-13′-53″ de longitud dominando la Laguna *Ypacaraí*.

Desde aquí demarqué:

El cerrito agudo y más notable de Areguá al S. 83-13 O.

El ídem 2.° al S. 57-13 O.

El ídem 3.° al S. 46-13 O.

El extremo septentrional de la Laguna *Ypacaraí* al N. 75-13 E. (2)

99. De la última demarcación y de la situación del oratorio de *Quiñones* se deduce que esta laguna tiene 9 millas marítimas (3) rectas de longitud y su anchura media reputa de dos y en la parte más septentrional de 3. Su prolongación es N. O. á S. E. que es la del valle en que está. Aunque en sus extremidades hay estero, y en los costados algún bosque, toda ella es despejada, y aunque se ignora el fondo se sabe que no es mucho, porque los animales suelen atravesarla sin nadar en buena parte de ella. Su suelo es arena acarreada de las laderas, y no tardará en llenarse ó cegarse por los depositos de sus aguas que no tienen salida; pues el arroyo Salado que es su único desagüe casi carece de pendiente. La entretienen principalmente los arroyitos de Pirayú y de las Salinas con otros chorrillos que se introducen por los costados. El vulgo cuenta de ella mil fábulas. Dice que se llamaba *Tapaycoá* (Tapai-coá), y que mudó el nombre porque la bendijo un S.^or^ Obispo que eso casi significa al actual nombre. Añaden que se tragó un Pueblo de indios, que á veces se ven en ella monstruos y

(1) M. S. Mitre lat. 25°-18′-11″. y 0°-14′-18″. de long.

(2) M. S. Mitre al N. 25-13 E.

(3) M. S. Mitre 11 ½ millas.

ejércitos de canoas, que se oyen ruidos espantosos, con otros disparates.

100. Salimos de aquí temprano el día 3 metiéndonos por bosques espesos alternando la arena, la peña de amolar y la greda hasta una legua. Aquí atravesamos un valle en cuya medianía corre el arroyo *Boiy* mencionado en el número 66 y á la banda opuesta paramos en *Capiatá* distante de la salida dos leguas. La segunda mitad de camino sólo difiere de la primera en ser algo más despejada, y en tener menos arena.

CAPIATÁ,

CURATO. (1)

101. Hace pocos años que era ayuda de Parroquia dependiente de la Catedral, y en tiempo del actual cura se ha declarado independiente. Tiene en su jurisdicción las tenencias de *S.n Lorenzo* y de *Ytaguá*, y sin ellas cuida de 3.447 españoles de comunión esparcidos según práctica del país en varias distancias. Su figura se reduce á 16 ranchos al rededor de la iglesia formando una como plaza en una ladera muy suave, que vierte al Sur en el arroyito de su nombre. La iglesia no es mala para el país, y su altar mayor pasa por uno de los mejores. La situación geográfica por nuestras observaciones, y cálculos es en 25°-21′-45″ latitud austral y 0°-10′-39″ (2) de longitud. A pesar de que sus inmediaciones son muy llenas de bosques, demarqué:

El cerrito *Ybytypané* al E.... (3).

El ídem agudo de *Areguá* al N. 44-50 E.

(1) M. S. Mitre: «Parroquia»

(2) M. S. Mitre: 0°-10′-45″ de longitud.

(3) M. S. Mitre: al E.-1 N.

El cerrito más septentrional de los dos chatos de Areguá al N. 52–50 E.

El ídem más austral de los dos chatos de Areguá al N. 55–20 E.

102. Después de haber dado gracias al P. Cura por sus cariñoñas expresiones y grandes obsequios, nos dirigimos la misma tarde á la Capital por el camino que en el viaje primero.

VIAJE 3.º,

A MISIONES.

---

103. Junté 60 caballos escogidos con 8 mulas cargueras. Tomé dos soldados de mi escolta, un capataz, tres peones con un negro, y reduje los instrumentos y equipaje á una carga. Dispuze lo que debía hacerse en caso de llegar los portugueses, y publiqué mi viaje á los primeros pueblos de Misiones. Los pilotos don Pablo Zizúr de la 4.ª partida de demarcación y don Ignacio Pazos de la de mi mando fueron los únicos que voluntariamente me suplicaron que los llevase, y lo hize encargándoles las demarcaciones que yo estimase conducientes, y el sextante de reflexión, cuyo uso les enseñé en las observaciones terrestres en las que luego se hicieron prácticos y escrupulosos. Yo reservé para mi el «Diario», el instrumento circular de reflexión y la dirección de todo.

104. Aunque todo estaba pronto para el 14, las lluvias no permitieron nuestra marcha hasta el 20 de Agosto de 1784. Fuimos á comer con don Anselmo Fleytas junto á *Capi-atá* por el camino de que hablé ya. Por la tarde tomamos como al S. E. una legua, doblando luego al Sur dos, por piso poquísimo desigual y arena incómoda, cuyas inmediaciones eran todas de bosques. Aquí dejamos distante como $^3/_4$ de legua la *Capilla de Ytaguá* donde en otra ocasión hize las apuntaciones siguientes.

YTAGUÁ, [1]

VICE-PARROQUIA.

105. Depende del Curato de *Capi-ata*, y algunos la llaman del Rosario. Parece que se fundó en 1766 á pedido de los vecinos que son 2.250, esparcidos según costumbre. El actual cura ha empezado otra capilla á un tiro de bala de la existente por el rumbo del N. 2°-47″ O. Su situación local es en una ladera suavísima de arena y sus cercanías son bosques y cañaditas sin ellos (árboles). La casa del cura es la única, que hay junto á la iglesia que vale poco, y está cubierta de paja. Su posición geográfica es en 25°-24′-44″ de latitud austral y 0°-10′-54″ de longitud según mis observaciones y cálculos.

Desde ella demarqué: El cerrito *Ybytypané* al N. 2-47 O.

106. Continuamos sin parar hasta el Pueblo de *Ytá* distante 6 leguas [2] de dicha casa de Fleytas. En la jurisdicción de este Pueblo pasamos dos trozos largos y espesos de naranjas agrias con rarísimos otros árboles y estos gruesos y elevados, pero con la extrañeza de no contener un solo bejuco, enredadera ni otro vegetal bajo. A la sazón estaban cargados de naranjas que divertían la vista y el olfato disfrutaba la fragancia de la flor que cubría los árboles y el suelo que era de tierra colorada y mucha arena.

107. El día 21 salimos de *Ytá* á las 9 de la mañana, porque no nos aprontaron antes los caballos que de noche habían disparado. Como una legua anduvimos al S. 12° O. por arena y mucho bosque. De aquí descubrimos al S. E. y O. dilatados y despejados campos, llanos y con algunas manchitas de bosque. Seguimos al S. 30 E. por campo gredoso con poca inclinación hácia el Sur y

(1) *Ytaguá* — Itá-guá; etimol: itá = piedra, guá = agujero.

(2) M. S. Mitre: 6 ½ leguas.

con pequeños pantanillos. Aquí nos demarcabamos al O. 60 N. el cerrito *Aruay* aislado, casi cónico de peña y cubierto de bosque, cuya posición geográfica es en 25°-35′-39″ de latitud austral y 0°-16′-23″ de longitud: un cuarto de legua más adelante de tierra igual y gredosa hallamos un estero, punto menos que intransitable, de media legua de travesía, lleno de agua, y cieno negro, de espadaña y positos, del cual salimos muy salpicados. Aunque se tuvo mucho cuidado con el carguero, y era bueno, cayó con tanta felicidad que aunque se ensució toda nuestra ropa y papeles, nada padecieron los instrumentos. Al fin de este bañado pasamos el *Rio Caáñabé* en canoa por estar crecido: su anchura aquí sería de 70 varas, sus orillas gredosas, con árboles, y algo más elevadas que dicho estero, que es circunstancia que se verifica en todos los ríos que corren por llanuras: en seguida entramos en otro estero de un cuarto de legua y muy extendido á lo largo del río hasta la laguna *Ypoá* como también el de la otra orilla y finalmente á cosa de una legua escasa del río llegamos á la estancia *Añágaty* perteneciente al *Pueblo de Ytá* que se halla en un altillo arenisco que descubre debajo la peña asperon. Su posición deducida por cálculos geométricos es en 25°-40′-57″ y 0°-18′-44″ de longitud. (1)

Desde ella demarcamos:

El Pueblo de *Yaguarón* al N. 16-38 E.

El Cerro de *Paraguary* al N. 67-38 E.

El Cerrito *Aruay* al N. 15-22 O.

El Cerro *Yaríguahá-guazú* al S. 65-22 E.

El Cerro *Ñanduá* al N. 2-22 O.

El Cerro de *Tatuquá* al S. 49-22 E. (2)

El Cerro *Mbacy* al N. 88-8 E.

El Cerro *Apuay* al N. 33-38 E.

El Cerrito de *Yaguarón* al N. 16-38 E.

(1) M. S. Mitre: 25°-40′-44″ de lat.—0°-19′-25″ de long.

(2) » » » : al S. 49-25 E.

El Cerrito de *Ytá* al N. 18–22 E.

El Pico * del *Acaay* al S. 34–22 E.

Lomas alto y medio de la Serrezuela *Ybytypé* al S. 64–52 E; la puntilla ó cerrito agudo de *Carápeguá* [1] al S. 34–22 E.

Otro más chato de ídem al S. 33–52 E.

El Cerro *Ybytymí* al S. 76–37 E.

108. Comimos un asado, y salimos á las tres menos cuarto: llegamos á *Tabapy* distante cinco leguas pisando arena en las cañaditas greda. El camino fué suavisimamente desigual con pocos árboles y bastante *bocayá*, advirtiendo en el total dos inclinaciones suaves, una al N. O. ó al *Caáñabé*, y otra al S. O. á la Laguna *Ypoá*. [2] A las tres leguas de la salida cortamos el arroyito *Aguay* que naciendo cerca del cerrito chato de *Carápeguá* acaba en dicha laguna.

109. *Bocayá (Mbocayá)*ó coco es una especie de palma que aborrece los bajíos y apetece las lomadas areniscas aunque en ellas haya otros árboles. Es alta, y la más gruesa de las palmas á quienes se parece en las ramas, pero se distingue luego en que tronco y ramas están llenos de espinas agudas, fuertes y largas de dos á tres pulgadas. Sus racimos son grandes, cargados de muchos dátiles á que llaman cocos, esféricos y como nueces. Sirven á los muchachos de bodoque y los bueyes los comen sin digerir el hueso. Cuando están maduros tienen el color amarillo verdoso, su piel es como pergamino, y entre ella y el hueso hay poca carne algo dulce y muy adherente, de modo que después de haber dado muchas vueltas al coco en la boca casi nada se saca. El hueso que es durísimo encierra una almendra oleosa que extraéndole el aceite queda madera pura. Las gentes pobres en los años estériles apelan á dichos dátiles que entretienen más que alimentan, y extraen hirviendo la almendra machacada algún aceite que es el único que

(1) M. S. Mitre dice «*Curupigua*» (?) (cará—mandioca aepl, peguá—oriundo).

(2) Y-poá—agua bella.

se emplea en las lámparas. Con mayor facilidad pudieran sacarla del tártago que es abundantísimo. También comen el cogollo, y derribando el tronco le sacan el corazón compuesto de muchas venas entre quienes hay una substancia blanca harinosa que machacan, y hierven y chupan arrojando el escobajo. Otras veces ponen dicho corazón al sol, y cuando está bien seco lo machacan con lo que larga alguna harina blanquísima que ciernen y comen como se les antoja. Sólo una extrema necesidad puede hacer sabrosas estas comidas, sin embargo, las gentes que no conocen lo bueno, y los bárbaros las tragan cuando no pueden más.

TABAPY, (1)

PUEBLO DE MULATOS

110. Tampoco gustan los P. P. Domínicos que este se tenga por «Pueblo» sino por estancia; sin embargo hay en él 300 esclavos del convento de la Capital y 338 amparados que como tengo dicho son otros esclavos invendibles. Uno ó dos religiosos gobiernan todo, y la utilidad que sacan de los amparados se reduce á exigir de ellos 12 peones diarios y de sus mujeres la hilanza de una libra de algodón en bruto cada semana. Esta es la principal finca del convento y quizás de la Provincia, porque incluye muchas y buenas tierras; pero la mala administración la tiene muy deteriorada.

La figura del Pueblo se parece á la de todos. Su situación despejada sobre una loma llana y arenisca. Al O. 10° S. (2) distante 2 1/2 leguas se halla lo más septentrional de la *Laguna Ypoá*. Al Este tiene el Cerro de *Acaay* distante 2 1/2 legua (3) y su posición

(1) (Lugar poblado).
(2) M. S. Mitre: al O. 80' S.
(3) » » » : distante 3 leguas.

geográfica es en 25°-54'-56" de latitud austral, y en 0°-19,-42" de longitud.

111. Aquí supe que el *Caáñabé* termina en lo más septentrional de la *Laguna Ypoá* formando un gran estero que es continuación del que cortamos antes de llegar á *Añágaty*. Dicha Laguna, según dicen, se compone de varias comunicantes por esteros, y el que tiene en su extremo meridional es muy dilatado dando origen al Rio negro *(Y-hú)* que desagua en el Rio *Tebicuarí*. Como las costas de la Laguna tienen casi por todas partes estero (s) no puede reconocerse; pero lo positivo es que su mayor prolongación es de N. á S., que sus aguas son dulces, que la habitan muchos *yacaré*, lobos de rio (lutra paranensis de Rengger), *Capiybaras*, pescado y víboras. Sus desagües son dicho Rio Negro por el Sur y por el Occidente los arroyos *Paray* y *Zuruby* (1) que dan en el Paraguay. Entretienen su caudal dicho *Aguay*, el arroyo *Tobatinguá*, y el *Caáñabé* con las aguas......... que le pueden verter por la costa del Este, pero como las entradas parecen casi iguales á los derrames podría sospecharse que hay alguna comunicación subterránea con el Rio Paraguay: pero......... hace esto increíble atendiendo á la disposición de las tierras. Cuentan de esta Laguna fábulas semejantes á las mencionadas de la Laguna *Ypacaraí*.

112. Desde este Pueblo demarqué:

El Cerrito agudo de *Carapeguá* al N. 23-40 E.

El chatillo de ídem al N. 34-20 E.

El Pico * del *Acaay* al N. 84-40 E.

Un cerrito cónico dentro de la *Laguna Ypoá* al S. 76-20 O.

Otro en la estancia del Doctor don Antonio Peña al S. 35-40 E.

Otro más agudo en la estancia de don Bernardino Haedo al S. 36-40 O.

Lo más sur aparte de la falda del cerro *Acaay* al S. 79-40 E.

(1) Nombre de un pescado.

113. No salimos el 22 porque fué preciso lavar la ropa que se ensució en el estero del *Caañabé*. Esta lavadera me costó cara, porque en ella y al sacarla me robaron camizas, calzetas, pañuelos, etc., lo que me fué sensible porque era poco lo que llevaba. También me saqué doce piques ó niguas, de cuyas resultas perdí dos uñas. Este insecto es aquí de dos castas, que no describo por ser muy conocido, y cada individuo parece que tiene los dos sexos. (1)

114. Dimos gracias á los P. P. por el buen hospedaje y marchamos el 23. A las dos leguas y un cuarto cortamos el arroyo *Tobatinguá* (2) que naciendo de las vertientes del *Acaay* entra en la Laguna *Ypoá*. A cuatro leguas de la salida todas de piso arenisco y por cañaditas cuyas laderas están inundadas de bosques, nos detuvimos á demarcar las tangentes del Cerro *Acaay* { N. 29–48 E. / N. 46–40 E.

La Capilla de *Quyyyndy* al N. 58–40 E. distante como un legua.

El Pueblo de *Tabapy* á juicio prudente al N. 15–40 O.

El pequeño oratorio de Valenzuela al S. 87–40 O. distante como 2 leguas.

115. Media legua más adelante del punto de estas demarcaciones pasamos otro arroyuelo que viniendo del N. E. dá en la laguna, y luego hallamos la estancia de un tal Samaniego en cuyas cercanías pisamos alguna vez cascajo menudo. Como fuese ya (?) nos detuvimos para observar, y hallamos la latitud 26°–2′59″ (3) y la longitud calculada es 0°–25′–4″ (4) mientras se dispuzo un asado demarcamos:

(1) El Dr. J. R. Rengger en su «Reise nach Paraguay», nos da en el capítulo XVI una minuciosa descripción de la vida del «*Pulex penetrans*»; página 274 y siguientes.

Nigua, en guaraní TŨ.

El primero que nos cuenta algo de ella, es el famoso soldado-historiador alemán, Ulrich Schmiedel de Straubing, quien la conoció en la atrevida marcha al través del Chaco, emprendida en 1547 por el vizcaino, don M. D. de Irala. Fascim. del Cod. inédito de Stuttgart, que está en nuestro poder.

(2) *Tabatinguá* (?).

(3) M. S. Mitre: 26°-3′-16″ de latitud.

(4) » » » : 0°-25′-19″ de longitud.

El pico * de *Acaay* al N. 17-40 E.

El otro pico del O. del mismo al N. 26-40 E.

Tangente del *Acaay* { N. 16-40 E. / N. 27-40 E. }

El Cerro de *Tatuguá* al N. 71-40 E.

Un cerrito que dijeron llamarse *Echalaz* al S. 43-20 E. distante como cinco millas marítimas sin vueltas.

116. Marchamos á la una y 20 minutos por terrenos de arena como la que hay á la salida de Montevideo y en muchas partes se descubría la peña que la producía. A las tres leguas vimos por el Oeste la Laguna *Ypoá* distante como 4 $^1/_2$ leguas y nos dijeron que este era su extremo meridional, y que de allí para el Sur era todo estero. Desde poco más adelante se advierte que las tierras inclinan suavemente para el Sur, y á las 5 $^1/_2$ leguas de la salida pasamos el arroyo *Yaguary*. Una legua más adelante pasamos otro. A otra otro; á otra otro; media legua más allá otro, y media después hallamos la estancia de don Salvador Cabañas distante 70 (?) de la salida. Todos los mencionados arroyos nacen allí cerca; son poca cosa y dicen que se incorporan para entrar en el Rio *Tebícuary*. Hasta el *Yaguary* las tierras han sido suavemente alomadas, y las sucesivas más llanas, descubriéndose con frecuencia en lo alto de las lomitas la peña asperón, y algunos pequeños tolondrones de la misma. Ví en una colina algo más elevada que las demás sobre la izquierda y distante un mogote de peña tapada en contorno que podría tener 6 varas de altura con base de menor diámetro, á quien sin duda las aguas han robado las materias que lo envolvían cuando se formó; otro semejante hay junto á la Asunción con el nombre de Piedras de S.ta Catalina el cual apoya la misma conjetura que estos países han sido más elevados.

117. La posición de esta casa es sobre una lomita de peña en 26°-19'-20" de lat. y 0°-28'-58" de longitud, según mis cálculos.

En ella habitan el capataz y peones que cuidan de los ganados y demarcamos:

El Cerro *Tatuquá* al N. 26–35 $^1/_2$ E.

La medianía ó más alto de la lomada *Quyquyhó* al N. 59–15 $^1/_2$ E.

Aquí hallamos 3 españolas no despreciables por figura, vestido y aderezos de caballo que tenían mucha plata. Durmieron en el suelo sobre un cuero rodeadas de sus maridos y una criada, y en medio de nuestros peones. Supe de ellas que habiendo vivido años en *Quyquyhó*, pasaban á establecerse en *Ñeembucú*, [1] para donde llevaban cuanto tenían, que se reducía á cien caballos y yeguas, y una porción de lecheras. Todo el equipaje y ajuar de casa iba en unas grandes alforjas. Son frecuentísimas estas transmigraciones en la Provincia porque no cuesta sentimiento abandonar el rancho ó choza en que han vivido en medio del campo, donde ni plantaron, ni dejan obra de sus manos. Lo mismo que dejan hallan en todas partes menos la choza y ollas de barro que construyen en 6 días sin costo alguno. El estar léjos de población donde se construyen muebles los tiene sin ellos. Sus vestidos en el desierto con mucho calor se reducen á poca cosa. Así no tienen sentimiento por lo que dejan ni incomodidad por lo que buscan, y aun suelen decir un rancho se arruina en 8 años, y para renovarlo bueno es elegir paraje á gusto.

118. Llovió toda la noche y el día 24. El siguiente salimos por la mañana y á la legua y media por el rumbo demarcado del S. 22 E. llegamos al paso del Rio *Tebicuarí*. El piso fué llano, gredoso con alguna arena superficial, y pendiente con suavidad hácia el Rio, en cuya inmediación atravesamos un cuarto de legua de mal estero. En la orilla, hay bosques, pero en lo restante del país se ofrecen pocos árboles á la vista. No tiene el Rio barranca ó es

(1) «...Ñembucú en la lengua guaraní, que significa *hablar alto*, ó sea porque el trabajo de pasarle (el estero de Ñembucú) hace levantar el grito, ó por lo que claman para llorar su fatiga y pedir auxilio, los que á el se arrojaron sin compañeros prácticos.»

P. Lozano, obra cit. tomo I, capítulo III, página 85.

poca cosa; sus orillas son de arena acarreada con alguna greda permanente y sólida. El. río grande y por él bajan garandumbas y balsas cargadas para Buenos Aires. Lo pasamos en canoa bajo de una isleta donde su anchura que medimos geométricamente es de 928 piés ingleses; verdad es la anchura general no puede reputarse más que de 60 varas. Sus principales cabezas son el *Tebicuarí-mí* descrito en el núm. 43 que se le incorpora en la latitud 26°-40′-34″ y en 0°-49′ de long. El *Piraporarú* que se le junta en 26°-36′-47″ de lat. y 58′ de long. El *Tebicuary-guazú*, los *Acan-guazú*, [1] y *mirí* con otros menores que se describirán después. Concluye su curso en el *Rio Paraguay* en la lat. 26°-35′-18″. Cría los pescados que dicho Paraguay con muchos *Yacaré* que otros llaman *Lagartos* ó *Caimanes*.

119. Por mis observaciones y cálculos se halla este paso en 26°-22′-35″ de lat., y en 0°-30′-22″ de long: poco al (?) de él se dió la batalla de Misiones conducidos estos por el P. Policarpo Duffo que los llevaba contra don José Anteguera y Castro. [2] Perdió la función dicho padre y se ocultó en la isleta que hay pegada á dicho paso la cual desde entonces es conocida por el nombre de ISLA DEL P. POLI Ó POLICARPO, el cual fué hallado el mismo día en ella haciendo oración.

120. La demora que causa siempre el paso de los ríos y las meriendas que en la orilla se verifican dan ocación en todas partes de que se graben en las cortezas de los troncos señales expresivas de las sugestiones de la soledad. *¿Que álamo hay junto á paso de Rio que no tenga impresos tantos nombres de damas y galanes cuantos caben en su corteza?*

Pues aquí sucede cosa muy diversa: la soledad que en todo el mundo sugiere amores, ternuras y entusiasmos, AQUÍ SUGIERE CABALLOS! Todos los troncos inmediatos al paso están llenos de las

(1) Acán = cabeza, guazú = grande.

(2) La batalla de las Misiones contra los paraguayos tuvo lugar el día 24 de Agosto de 1724.

figuras con que los dueños marcan sus ganados; porque nadie se vé solo aquí que luego no piense en sus animales, cuya marca graba con el cuchillo en el suelo ó en el árbol para que haga ver cual es su pasión soberana.

121. En la costa sur del Río hay un rancho perteneciente al Pueblo de S.ta María de Fee, cuyos indios cuidan de la canoa porque sus tierras llegan hasta el Río. Desde aquí demarqué:

El Cerro *Tatuquá* al N. 27° E. mientras se cogían caballos, lo que costó buen rato, porque el piso era gredoso y rebaladizo, que no permitía enlazar sino con trabajo. Luego tomamos el camino llanísimo con poca inclinación hácia el río, despejado, y con alguna más arena que el de la banda opuesta. A las cinco leguas encontramos al Corregidor y Ayuntamiento de S.ta María de Fee, que creyendo que ibamos á su Pueblo, nos estaban esperando. Continuamos dos leguas y paramos á comer en casa de un tal Gabiano, porque era tarde, el calor insoportable, los caballos estaban tan rendidos, que dejamos uno y una mula abandonados. Por lo tocante á nosotros mitigamos la sed con algunas naranjas que nos regaló dicho Corregidor, á quien insistí mucho para que volviese á su Pueblo respecto á que mi ánimo era pasar primero al de S.n *Ignacio-guazú*. De nada sirvieron mis persuaciones, porque dicho Corregidor y Cabildo me acompañaron con su tropa de clarines y otros instrumentos hasta el rancho en el cual no cesó la música un momento, y comimos un asado. Lo andado desde el río aquí son bellos campos, por lo menos no he visto otros más de mi gusto; pero hay muy poca leña con lo que no es costa del río, y en algunas isletas.

122. Por la tarde tomamos la derrota por camino como el de la mañana hasta S.n Ignacio distante 6 leguas poco menos llanas que las antecedentes, y con más árboles; tres leguas antes pude conseguir que regresase á su Pueblo dicho Corregidor y comitiva.

S.N IGNACIO-GUAZÚ,

PUEBLO DE INDIOS.

123. Parece que fundó este Pueblo el P. Lorenzana, jesuíta, en el año de 1610 en el paraje llamado Itaquy (a) donde permaneció 18 años. Desde allí pasó al sitio que hoy ocupa una capilla dedicada al S.to Angel (b) deteniéndose 40 años hasta que se trasladó á este lugar situado según mis observaciones y cálculos en 26°-54′-25″ de latitud y en 0°-37′-4″ de long.

La aguja magnética varía 12°-7′ (?) al N. E. Su emplazamiento es sobre una suave lomita de tierra colorada, circundada de una zanja ó foso hecha por los jesuítas para precaver el Pueblo de los bárbaros *Guaycurú* que le persiguieron siempre hasta que la población de *Neembucú* se les ha embarazado el camino para este Pueblo y sus estancias. La plaza es un cuadro de 250 varas de lado cuyo frente del Sur lo ocupan la iglesia y colegio ó habitación de los P. P. Jesuitas. Los costados del E. y O. están ocupados por cuadras á lo largo interrumpidas por unas calles, trás de estas cuadras hay otras paralelas, y luego á uno y otro lado una plaza abierta por el Norte. Del frente de la plaza opuesto al colegio salen seis cuadras paralelas con dirección al N. y calles espaciosas, en los intermedios. Todos los edificios están cubiertos de teja y tienen corredor cubierto á la calle sostenido por postes de madera, y las cuadras están divididas de 7 en 7 varas para separar las familias, las cuales no tienen más apartamientos que un cuarto de dichas medidas que sirve de cocina sin chaminéa y de todo.

(a) Hoy estancia llamada Sta. Teresa, situada en 26°-57′-20″ de lat. y 0°-41′-49″ de long.

(b) Distante del actual pueblo 1/4 legua por el E. 12 E.—(Notas de Azara).

124. La iglesia se consagró en 26 de Junio de 1684, (1) es de tres naves separadas por pilares cuadrados de madera: tiene de longitud sin el presbiterio 67 varas con 33 de anchura y buen pavimento de ladrillo. La bóveda es de madera muy pintada como la media naranja, baja, y ciega. Los muros laterales están pintados á manera de cuadros muy ridículos. Los arcos torales tienen mucha talla dorada como sus cinco altares, y dos confesionarios que lo parecen. La sacristía es muy capaz y muy adornada y pintada más que la iglesia; pero en su altar hay un cuadro europeo de N.ª S.ª de pié y medio que no es muy malo, como tampoco un S.n Gerónimo, y un cardenal. Todas las demás pinturas hechas por los indios son puros mamarrachos. Lo mismo digo de las estatuas ó imagenes y de la arquitectura de la iglesia, y altares, porque nada hay arreglado ni proporcionado á modelo. Todo es cargazón sin orden de tallas y ridiculeces; sin embargo es la mejor que hasta aquí he visto en la Provincia y la más rica en ornamento, candeleros y muchas alhajas de plata. Sus muros son de adobe crudo y barro, porque aquí no hay cal y para resguardarlos la rodea un corredor y un pórtico á la plaza.

El que fué colegio de los P. P. Jesuitas es un edificio sin alto, tiene buenos aposentos de la misma hechura que los de sus colegios de Europa, delante de los cuales y detrás hay dos corredores espaciosos que caen al patio principal, y á la puerta. Además hay toda clase de oficinas y almacenes, todo bien pavimentado, con buenas puertas, ventanas, vidrios, y pinturas ridículas, pero que estas gentes miran con admiración. También hay al Este y junto al colegio una capilla de N.ª S.ª de Loreto muy pintada y cargada de ornatos, entre ellos 20 cuadritos de mármol blanco con medios relieves, pero sus figuras carecen de cabezas que sin dudadespués de la expulsión las quitaron los indios para enredar con ellas.

(1) **Según Alvear, ha sido consagrada su iglesia el año de 1694. Relación Geog. é Hist. de la Provincia de Misiones, del Brigadier don Diego de Alvear. Colección de Doc. etc., P. de Angelis tomo IV.**

126. Este es uno de los pueblos de que cuidaron los jesuítas, y lo mismo los que siguirán mientras que advierta otra cosa. Tiene hoy el Pueblo 867 almas, y antes de la expulsión eran 2168. Su riqueza consiste en 10 mil cabezas de ganado y 4 mil árboles de yerba, plantados en una huerta pegada al Pueblo, pero están muy descuidados como buena parte de sus edificios que están en el suelo.

Desde este Pueblo demarcamos:

El Cerrito de S.ta María de Fee al N. 53-15 E.

El de S.ta Rosa al S. 87 E.

Una puntilla que llamo 1.a junto al cerrito de S.ta Rosa al N. 85 E.

Otra ídem que llamo 2.a al N. 88 E.

Otra que llamo 3.a al S. 89 E.

127. Salimos el 28 por la tarde y luego pasamos un arroyuelo que va al S. E. Un cuarto de legua más allá cortamos otro algo mayor que se dirige al S. S. E. haciendo ambos allí cerca donde tienen los nombres de *Yacá-mí;* y *Yacá-guazú* y van á terminar á los esteros que hay al Sur de S.n Ignacio. Andubimos 4 leguas hasta S.ta María por suavísimas lomitas de tierra colorada con raros árboles. Una legua antes de llegar hay junto al camino un hermoso cuadro de naranjas dulces abandonados, pero en otro tiempo fué huerta de los jesuítas.

128. En la mitad de la distancia hallamos un foso ó zanja que divide las tierras de ambos pueblos: en ella nos esperaban clarines, que sonaron al vernos, y con esta señal de media legua más adelante dispararon hácia nosotros á toda brida dos hileras de 30 indios con banderolas y bastones llenos de cintas. Todos llevaban casacas encarnadas, galoneadas, los caballos apelados, y los aderezos llenos de cascabeles. Cuando llegaron á nosotros nos pasaron sin parar y dando vuelta por detrás se cruzaron las hileras y salieron adelante situándose un cuarto de legua delante de nosotros. Como cien pasos detrás de ellos venían de tropas de flauteros, tambores y clarines que separándose á derecha é izquierda dieron

lugar á que 4 indios uniformes y principales nos saludasen, los cuales luego se formaron cincuenta pasos delante á manera de batidores. En esta posición metidos entre tres tropas de músicos que á coros tocaban, llegamos á media legua del Pueblo donde nos esperaban el Corregidor, Ayuntamiento y Administrador vestidos con casacas y chupas de tisú de oro ó galoneadas por las costuras, bordadas casi todas de lo más precioso que puede verse, pero hechas andrajos. Se pararon estas gentes y un anciano hizo una dilatada arenga á mi piloto que por ser mejor parecido disfruta este obsequio que se estudió para mí. Yo no entendí otra palabra que la de Carlos III de cuyo nombre saludamos con bulla y ternura.

129. Continuamos hasta el Pueblo con el Ayuntamiento formado delante, y al entrar se dispararon muchos tiros desde la torre. Toda la población con separación de sexos y edades esperaban formados á pié en 2 hileras vestidos lo mejor que pudieron. Los varones llevaban banderolas y ramos, y las hembras hojas y flores de que estaba el suelo cubierto. Aquellos manifestaban en el senblante respeto, y estas dejaban conocer todos los atractivos del sexo, y los niños en quietud: en medio de toda la multitud de gentes del Pueblo, y de los vecinos; llegamos de espacio á la puerta del colegio donde nos esperaban una compañía de lanceros, y otra de flecheros: en la puerta de mi aposento había una tropa de harpas, violines, etc., que al verme entonaron el «Magnificat». Todo el patio se inundó de gentes que me aclamaban y confundían con sus voces unidas á los repiques de las campanas, y habiéndome paseado entre ellos para satisfacer su curiosidad, entré en mi aposento, donde sobre la marcha el corregidor á la cabeza de su cabildo me hizo en guaraní una arenga cuya traducción es la siguiente: «Damos gracias á nuestro buen padre Carlos III por la merced que » nos ha hecho en enviarte para que nos visites en nuestro Pueblo, » y á Dios porque te ha dejado llegar con salud; el favor que en

» ello recibimos es tanto mayor cuanto nosotros somos hijos del » polvo de la tierra y indignos de cualquiera atención: ten ahora » la bondad de permitir que te obsequiemos á nuestro modo, que » sino es como tu mereces, podrás á lo menos estar seguro que en » esto empleamos todas nuestras facultades y corta comprensión».

Correspondí con dificultad á la arenga y los despedí con las demostraciones que hallé más expresivas de mi agradecimiento. Inmediatamente entraron á verme la administradora, su bella hija con una linda pasagera que me inundaron en ramos, dulces, y bebidas acompañándolas con muchas lisongeras y sencillas expresiones.

S.ª MARÍA DE FEE,

PUEBLO DE INDIOS.

130. El año de 1579 entró Juan de Garay, fundador de S.ta Fee en la Provincia de *Ytaty*, que estaba al Norte de esta en la zona torrida, y la sujetó fundando en ello con 60 soldados de la Asunción á la órden de Ruiz Diaz Melgarejo la ciudad de Xerez en 1580: en 1592 volvió á los mismos parajes el Capitán Juan Caballero Bazan y redujo á los *Amandayby*. Juan Duabesú, (1) *Paraity* (2) y otras parcialidades que á manera de Pueblo tenían sus rancherías de los indios de su parcialidad. De estos indios formó tres reducciones con los nombres de *Caaguazú*, Taré y Bomboy dejándolas al cuidado del clérigo don Hernando de Cueva (3) que las asistió algu-

(1) S. M. Mitre dice «Juan Desabure» (?).

(2) ....«hácia el año de 1593 entró el Capitán Juan Basan á la provincia del Itatin, y reduciendo á los caciques *Amadaiby*, Juan de *Cabusú*, *Parayty* y otros, con sus numerosas parcialidades y rancherías de indios que se les agregaban y sometían, fundó 3 reducciones considerables que se llamaron *Caá-guazú*, *Taré*, *Bomboy*, y estaban no muy distantes de la nueva Xerez.»

Relación Geog. é histór. Alvear, Colec. de Angelis, tomo IV.

(3) ....«dejándolos á cargo de los jesuítas de Guarambaré».... Alvear, obra cit.

nos años hasta que las dejó encargándose de ellas los curas de *Ypané* y *Guarambaré* quienes de tanto en tanto iban á ellas á bautizar, y á lo que se ofrecía.

131. El mismo Bazan dividió dichos Pueblos en encomiendas repartiéndolas entre los vecinos de la Asunción, quienes las disfrutaron hasta el año de 1632 en que los Paulistas ó Mamelucos desolaron á Xerez; cuya novedad sabida en la Asunción se envió un socorro que llegó tarde; sin embargo sirvió para recoger los indios de dichas reducciones de Bazan que como no estaban léjos de Xerez se retiraban hácia el Sur de miedo. De estos indios recogidos se formaron dos Pueblos llamado el uno S.n Benito en obsequio del S.or Obispo don Fray Cristóbal Aresti que era benedictino, y se entregaron interinamente hasta que hubiese clérigos, á los jesuítas, que con motivo de hacer misión se hallaban en Xerez cuando fué asolada. Estos P. P. mudaron los nombres á las reducciones, llamando S.n Ignacio á la que era *Caaguazú* y N.a S.a de Fee á la que fué *Taré*. El año de 1649 volvieron los Mamelucos sobre estas reducciones matando en la una al jesuíta, de cuyas resultas todos los indios huyeron al Sur ó hácia la Asunción, cuyo gobernador don Diego Escobar envió socorro que halló á los indios y los acompañó y ayudó á establecerse cerca de las reducciones que había sobre el *Ypané* 7 leguas al N. de ellas, en un paraje llamado *Aguaranamby* (1) del cual tomó el nombre la reducción de *Taré* ó N.a S.a de Fee. Aquí estuvieron 7 años y volvieron hácia el Norte en su emplazamiento anterior que no estaba léjos del Río Paraguay. Pocos años estuvieron allí porque los *Guaycurú* y *Mbayá*, que entonces habitaban al occidente de dicho Paraguay, los atacaron matando muchos indios en el de *Taré* ó N.a S.a de Fee, ó *Aguaranamby*, y huyendo los restantes con los jesuítas que los guiaban. Estos P. P. unieron las reliquias en una sola reducción situándola

(1) M. S. Mitre «*Aguranambi*» (?).

12 leguas apartada de la costa del Rio Paraguay en un monte grande que hay en el Norte del Rio que hoy llaman *Abba* (?) (Apa) según creo. Esto acaeció en 1659, y en el de 1672 fué trasladada esta gente á las tierras que entonces poseía S.n Ignacio-Guazú, y de ella se fundaron los Pueblos de S.n Tiago y este en los sitios que hoy ocupan.

132. Ignoro la causa de la última transmigración al Paraná, pero es creible que fuera la de no pagar *Mitas* á los encomenderos, que no las disfrutaban desde la destrucción de Xerez en consideración á las muchas emigraciones de los indios, no obstante de que el Procurador de la Asunción las solicitaba con empeño; sobre lo cual decretó el gobernador que se llevase esta instancia á la R.l Audiencia de Buenos Aires la cual no sé lo que determinó: pero como ya había Real-Cédula para que no pagasen servicio de encomienda las misiones del Paraná; los jesuítas se quitaron de cuentos y condujeron los indios donde no se los pleitasen.

133. Fué este Pueblo muy rico en tiempo de los P. P. Jesuítas y abundante de gentes; pués que de él son colonias el de S.ta Rosa, el de S.n Joaquín y S.n Estanisláo, y aun parte de Belén. Hoy es montón de ruinas, porque más de los dos tercios de los edificios están arruynados. La situación es alegre sobre una suavísima colina de tierra colorada dominante todos los contornos, que son llanos, despejados y de dicha tierra. La posición geográfica por mis observaciones y cálculos es en 26°-48′-12″ de latitud y 0°-43″-57″ de longitud. Tiene hoy 1.100 almas, cuando la expulsión eran 4.313. Lo material se reduce á una plaza grande cuyo frente del Oeste ocupan el colegio y la iglesia. Lo demás son cuadras de casas divididas por calles que van al centro de la plaza, y trás de ellas hay cuadras paralelas á estas calles. La iglesia tiene hasta el presbiterio 80 varas con 30 de anchura. Es de tres naves, y su arquitectura, adornos, alhajas de plata, y ornamentos son con poca

diferencia como los de S.n Ignacio y de todos los Pueblos. Lo mismo es el colegio *pero algo reducido.* [1]

134. El día siguiente luego que me hube vestido me saludó el Ayuntamiento llevándome á misa que se cantó con mucha solemnidad, y yo la oí sobre cojín, tapete y silla preferente. A la salida me condujeron á la plaza donde había torneos y bailes que presidí en silla dominante colocada en una glorieta de celosías entretejidas de flores á cuyos lados había galerías de arcos adornados del mismo modo. A las once cesó la bulla y un viejo puesto en medio de la plaza hizo un largo sermón al pueblo cuyo tema fué la muerte y el juicio. Con este motivo supe *que los jesuítas enseñaban á algunos de sus neófitos sermones para que los predicasen y aliviasen en el apostólico ministerio*, y que esta costumbre duraba todavía. Después de comer me volvieron á llevar á nuevos bailes y torneos que suspendí porque quería pasar esta tarde á Santa Rosa.

135. Todo estaba pronto y yo á caballo cuando la hija del Administrador y una dama pasagera ambas de 15 años tomaron las riendas de mi caballo pidiendo que me detuviese porque querian darme un baile. Cedí á sus instancias con poca dificultad, porque para mis ideas era lo mismo llegar á Santa Rosa esta tarde ó la mañana siguiente. Inmediatamente fuí con ellas á una grande huerta pegada al Pueblo, llena de naranjos y sus análogos de melocotones, perales, manzanos, y granados, y al regreso empezó el baile que duró hasta más de la media noche, y se redujo á la zamarrita [2], el tonto, el chico, y otros bailes, todos del país, *en cuya ejecución me ví bastante embarazado, y seguramente lo haría muy mal; no obstante todos me celebraron.* En verdad que estos incesantes obsequios me quitaban el tiempo que deseaba para otras cosas, y sucedía que en apariencia se molestaban los indios por

(1) M. S. Mitre, «es notablemente muy reducido».

(2) » » » : «zamacueca».

divertirme, siendo tan al contrario, como que yo era el impaciente y ellos los que de veras se divertían!

136. El día 30 habiendo oído misa salimos para Santa Rosa después de haber demarcado:

La iglesia de Sta. Rosa al S. 34 E.

Lo más elevado del Cerrito Sta. María de Fee al S. 85-14 E. [1].

Lo más alto del Cerrito de de Sta. Rosa al S. 49-14 E.

El aparato y séquito era él de mi entrada. El camino de 4 leguas escasas, todo de lomillas y vallezuelos anchos de la mencionada tierra colorada. En la medianía de la distancia pasamos la zanja que divide la pertenencia de los pueblos, y allí había un grande naranjal, donde nos esperaban los de Sta. Rosa en la misma forma que los de Santa María.

137. Los pueblos jesuíticos tenían reparadas sus tierras y estancias con zanjas anchas por lo común tres varas y hondas la mitad, las cuales hoy están abandonadas y casi ciegas. Estas obras por su vasta extensión son sin duda las mayores y más útiles que hicieron dichos PP. Con ellas embarazaban la interpolación [2] de los ganados, economizaban la gente que debían cuidarlos, impedían la fuga de sus neófitos, y la introducción de españoles. En los caminos precisos había lo que llaman tranquera ó vallas custodiadas por ancianos de confianza que detenían á cuantos llegaban, dando parte al Padre del sujeto y de sus ideas; si la respuesta era de dejarlo entrar, lo conducía un indio para que no se separase del camino ni hablase con nadie.

(1) M. S. Mitre. — « al S. 86-50 E. ».
(2) Interpelación. (?)

SANTA ROSA,

PUEBLO DE INDIOS.

138. Este Pueblo es colonia del anterior, de quien se apartó en 1698, con buen dote. Floreció la hija más que la madre pues llegó á ser de los pueblos más opulentos de Misiones. Por mis observaciones y cálculos se halla en la latitud austral de 26°–53′– 9″ y 0°–47′–50″ [1] de longitud y la aguja varía 12°–10′ al NE. Su colocación es llana sobre una colina suavísima de tierra roja, cuyas inmediaciones están pobladas de naranjos dulces y melocotones. La hechura es semejante á la de Santa María de Fee, pero la mitad de las casas están arruinadas. El Colegio como los anteriores, pero mayor y más magnífico. La iglesia tiene 93 varas de longitud, sin el presbiterio y 40 de anchura: es de tres naves separadas por columnas conyugadas del órden romano y estatuas. Los altares, pinturas, tallas, etc. son cargadísimos *sin gusto ni idea*, sin embargo pasa este templo por el mejor de Misiones (sic!). Por lo tocante á alhajas de plata y oro, y ornamentos preciosos seguramente que muchas catedrales (?) no tienen la mitad.

139. Todas estas cosas juntas á una multitud de vestidos tisú y brocatos, etc., [2] que hay en cada pueblo hacen ver la opulencia en que estuvieron siendo de admirar que hubiese tanta profusión entre gentes que no conocían sino las vacas... [3]. Sin duda los PP. prodigaban en estas superfluidades la plata sobrante de los Pueblos haciendo conocer en ello que no se aprovechaban.

140. La población actual se reduce á (1) 237 almas. En la expulsión eran 2.522. Sus haberes son pocos reduciéndose á 14 mil

(1) M. S. Mitre: 0°-45′-51″ de longitud.
(2) » » » : dice: «de tisú bordados.»
(3) «Y jamás habian vestido medias, ni zapatos.» (!).

reces, 2.500 yeguas, más de mil burros, con 38 mil árboles de yerba plantados. Aunque su suelo es sano se advierten cotos ó tumores císticos en muchos de sus habitantes. Lo mismo sucede en los dos Pueblos anteriores, y se atribuye esta deformidad á las aguas.

141. En este día era la fiesta de la Patrona del Pueblo y con ello se deja entender, que *los toros*, *bailes* y *cañas* no cesaron un momento este día y el siguiente: en los que demarque:

Lo más alto del Cerrito de Sta. Rosa 89–0 E.

Los extremos aparentes del mismo { N. 61–46 E. / S. 69– 0 E. }

Lo más alto del Cerrito de Sta. María al N. 15–0 O.

La puntilla 1.ª marcada desde San Ignacio al N. 55–0 E.

La 2.ª ídem al N. 81–0 E.

La 3.ª ídem al N. 85– E.

142. El día 1.° de Setiembre salimos por la mañana para San Tiago pero habiendo caminado una legua la lluvia nos obligó á volver atrás. Por la tarde emprendimos de nuevo el camino idéntico al últimamente descrito, dejando á la izquierda bastante bosque que une con el de la Serrezuela de Sta. Rosa. A las 2 ½ leguas de la salida hallamos la capilleja y estancia de San Patricio rodeada de naranjos, y melocotones desde donde se demarcó Sta. Rosa al N. 16–14 O. Continuamos por camino como el anterior hasta completar 6 leguas, y aquí un furioso aguacero obscureció enteramente el día acompañándonos con viento recio hasta San Tiago distante 7 ½ leguas de Santa Rosa.

SAN TIAGO, (1)

PUEBLO DE INDIOS.

143. Este Pueblo se llamó en su orígen *Caaguazú*, después San Ignacio según dije hablando del de Sta. María de Fee. Cuando vino á este sitio mudó el nombre por evitar confusión con el de San Ignacio-guazú. Su orígen, y emigraciones quedan descritas en los números 130 y 131. Su actual situación es como la de los tres precedentes, en la latitud austral 27°-8'-40" y en 0°-53'-52" (2) de longitud según mis observaciones y cálculos. Sus cercanías no abundan en leña, como tampoco las de los tres anteriores; pero sus aguas pasan por mejores. Hoy tiene 1.215 almas vestidas al parecer con más aseo que en Sta. María y Rosa y también más expeditas ó despejadas. Cuando la expulsión eran 3.151. Es Pueblo que tiene lo que ha menester no es tan lleno de ruinas como los descritos. Posee 27 mil reces, caballada competente y 20 mil árboles de yerba plantados. Su iglesia es inferior á todas reduciéndose á un galpón ó cuadra oscura, larga 82 varas sin el presbiterio, ancha 16, pero en cuanto á alhajas, y ornamentos es como todas, y el colegio aunque pequeño es por el estilo de los demás. Desde aquí demarcamos:

El cerrito de S.ta María al N. 17-0 O.

144. Yo quería pasar la misma tarde á la Capilla de S.n Miguel para dividir el camino hasta S.n Cosme; pero como amenazaba el tiempo, esperé, al día siguiente 3 por la mañana, en que salimos por tierras llanas, descubriendo al Sur campos dilatados hasta el Paraná, y á la banda del Norte lomitas con pocos árboles. A una legua hallamos un estero, y en seguida un lagunazo llamado *Tay-*

(1) M. S. Mitre: párrafo 143 el viaje á *Bobí ó Cangó*, vice-parroquia.

(2) 0°-52'-26 de longitud, (Mitre).

güá [1] que juntos tendrán como tres cuartos de legua de atravesía y vienen de las tierras de S.ta Rosa ó del Norte, juntándose con un estero famoso que empieza en Ñeembucú, [2] prolongándose al Sur de estos Pueblos hasta el de S.n Cosme paralelo al Paraná [3]. Al entrar en la canoa para cortar el lagunazo hize muchas instancias para que regresasen el Corregidor, los músicos, y acompañamiento, y no pude conseguirlo, añadiendo dicho Corregidor en castellano, « *Yo quiero que digas al Rey que por ser tu cosa suya te he obsequiado lo mejor que he podido, y que por último te acompañé al Pueblo inmediato, sirviéndote en lo que se te ofrezca* », estas y otras expresiones y obsequios son efecto de la sinceridad y ignorancia (?) de los indios, y no de que yo aparentase lo que no soy, ni diese á entender otra cosa sino que iba á observar latitudes.

145. Desde la canoa nos montamos, y salimos á la costa de una isla de bosque que atravesamos y nos hallamos en una lomita desde donde se demarcó: S.n Tiago al S. 50°–O [4] distante como 2 leguas en línea recta. Aquí tomamos al S. 66° E. por lomaditas, y á legua y media cortando el Arroyo Yacaréy [5] con agua al recado, el cual vá al Paraná. A las 6 leguas de la salida llegamos á la estancia de S.n Miguel perteneciente á S.n Tiago que tiene una capilleja y algunos ranchos de los que cuidan de los ganados. El piso fué en partes muy cenagoso, con mucha greda, y en parajes arena. A la banda del Norte se veían algo distantes bosques continuados, y al Sur en el último tercio del camino se descubría como á distancia de 3 leguas mucha agua por entre isletas de bosque pertenecientes al Río Paraná. La situación de esta estancia es por

(1) Tahy=hormiga. Güa = agujero, foso.

(2) Ñeem—bucú=hablar alto. Etimol: ñéé=hablar, pucú=alto, elevado; fuerte.

(3) Paraná=pariente del mar. Quichua Parú=agua de lluvia. Caribe, paru=agua,—Véase, en el Prólogo «*Etnografía*».

(4) M. S. Mitre: al S. 84 O.

(5) Yacaré=el caimán ó cocrodil. y=agua.

nuestras observaciones y cálculos 27°-10'-59" de latitud y 1°-3'-0" [1] de longitud.

Desde ella demarcamos:

El Pueblo de S.n Tiago al N. 78 O.

Lo alto del cerrito de S.ta Rosa al N. 33 O.

Otro trás de el que por estar oculto no pudo verse desde S.ta Rosa ni S.n Ignacio al N. 32 O.

146. Salimos después de comer por camino de pocas desigualdades. A ratos ibamos por bosques espesísimos, y otros por atolladeros considerables. El total del país inclina algo para el Sur ó al Paraná que algunas veces vimos distante como 2 leguas por la derecha. Finalmente después de haber andado con mucho trabajo y barro 10 leguas que en línea recta podrán hacer 6 marítimas, llegamos de noche á S.n Cosme. A las 2 leguas de la salida cortamos el Arroyo *Tapecurú-nay* que desagua en el Paraná, y es lindero de S.n Cosme y S.n Tiago. La calidad del piso fué greda oscurecida por las disoluciones vegetales, pero alguna vez se dejó ver en los bosques la peña arenisca. Conocí en el camino la *Canchalagua* y me aseguraron que también hay *Calaguala* y *oruzuz*. En los bosques que punzamos advertí que no tenían *güembé,* ni *caraguatá*, y que sus enlaces por (de) bejucos eran rarísimos. Los mayores troncos apenas eran regulares; pero abundaba en ellos el *Tacuarembó* que es una caña de igual grueso en toda su longitud, que se enreda, y pasa de unos árboles á otros sin pasar el primer tercio de la altura de ellos. Como es fuerte, larguísimo y del grueso de una pluma la abren y tejen con ella esteras, y lindos cestillos adornados con figuras y flores tejidas con la corteza del *güembé.*

(1) M. S. Mitre: 1°-2'-5" de longitud.

S.N COSME,

PUEBLO DE INDIOS.

147. El padre jesuíta Adriano Formoso fundó este pueblo en 25 de Enero de 1634 en sierra del *Tapé* (1) hácia la latitud según conjeturo de 28°–48′ en un paraje conocido en la estancia del Pueblo de S.n Luis con el nombre de *Ybyty-mirí*. Cuatro años después pasó al Paraná situándose entre el Río *Aguapey*, y el Pueblo de Candelaria, á quien se encorporó luego por ser poco numeroso. El año de 1718 se apartó y fundó una legua al Este de Candelaria, y allí hizo el P. Diego Suarez sus observaciones astronómicas. El año de 1740 pasó al Paraná estableciéndose 3/4 de legua al Norte de donde hoy está, cuyo sitio abandonó en 1760 trasladándose á este lugar, que por mis cálculos y observaciones tiene 27°–18′–55″ de latitud y 1°–21′–52″ longitud. Dista media legua del Paraná y lo domina por estar emplazado sobre una suavísima colina como todos. Puede decirse que está sólo principiado: de lo hecho se infiere que hubiera sido el mejor y más bien ejecutado si se hubiese practicado el plan que se propusieron los P. P. El Colegio está concluído y es de los mejores como dos islas de casas. Sirve interinamente de iglesia un grande galpón ó cuadra; la que debía serlo está en cimientos y probablemente no saldrá de ellos. Hoy tiene 1.111 almas, 16 mil reces con 25 mil árboles de yerba. La expulsión lo cogió con 3.346 almas.

148. El día 5 después de la misa tomamos al N. 46 E. y á la legua y media pasamos en canoa el Río *Aguapey* que tenía mucha

(1) *Tápe* ó *Tapé*, según el P. Lozano. quiere decir «ciudad».
Tápia — muro, pared; *tapé* en guaraní = camino.
En el actual Estado de Santa Catharina (Brasil) se suelen cerrar los campos con **taipas**, una especie de muralla. (Depart. de Lages, Curitibanos, Campos Novos, y São Joaquim).

agua, y jamás (?) dejado nadarse, pero tiene poca barranca y menos corriente. Aquí hallamos dos botes grandes ó embarcaciones que son las que navegan para Buenos-Aires cuando hay que llevar. Como á $^3/_4$ de legua de dicho paso hallamos la Capilla y estancia de S.ta Bárbara pertenecientes á S.n Cosme, desde donde demarcamos la salida al S. 37 O. De aquí seguimos al N. 87 E. dos leguas y hallamos el Río *Tacuary* que como (el) anterior dá en el Paraná y dicen que nace entre *Yuty* y Jesús. Su álveo es angosto y de peña resbalosa, es rápido, su barranca es poca cosa y las orillas son de bosques. Este río divide las tierras de S.n Cosme y de *Ytapúa*. A $^3/_4$ de legua de aquí por el N. 60 E. tomamos la estancia, y Capilla de S.n Lucas, á quien otros llaman de los *Mártires* perteneciente á *Ytapúa*. El camino fué gredoso con poquísima arena superficial y muchas islas de bosque, más hácia el Norte donde vimos siempre uno impenetrable distante una legua que dijeron seguía hasta unir con los de *Yuty*.

149. Partimos inmediatamente después de comer por lomitas y manchas de bosque. A las 2 leguas por el Norte 82 E. pasamos el Arroyo *Yacá-guazú* ó de S.n Lorenzo que tiene bastante rapidez y agua. Dos millas más allá por el S. 54 E. encontramos el rancho que llaman S.n Lorenzo del cual se demarcó el Pueblo de S.n Cosme al O. 15 S. 2 millas más allá vadeamos el Río *Mbyyuyquá* (1) que otros llaman *Caraguatá (y)* por el rumbo S. 54 E. Tres millas más adelante cortamos otro, y á las 8 millas de dicho rancho de S.n Lorenzo nos hallamos en el de S.n Juan que es Capilleja perteneciente á *Ytapúa*. Aquí demarcamos dicho S.n Lorenzo al N. 48 O. y S.n Cosme al O. 1° N. Después nos dirigimos al *Yhú* ó Río negro que otros llaman *Cambá-omanó* (2) que es pedregoso y resbaladizo, distante de dicho S.n Juan una legua. Lo cortamos junto al Paraná, y á una legua después de él pasamos el Arroyo

(1) Mitre trae: «*Río Mbyruiquá*».

(2) *Cambá*=negro, esclavo. *Omanó*=murió.

Mbocaé, (1) cuyo orígen como el de todos los precedentes no pude averiguar. A una legua del último arroyo entramos en *Ytapúa*. Desde el rancho de S.n Lorenzo vimos con frecuencia el Paraná muy próximo. El camino de esta tarde es tal cual pedregoso, pues, aunque las lomas que pasabamos tenían alguna greda superficial, asomaba frecuentísimamente la peña de amolar, y algunas la ferruginosa. La distancia de S.n Cosme á *Ytapúa* se reputó de 13 leguas.

YTAPÚA, (2)

PUEBLO DE INDIOS.

150. Parece que los P. P. Jesuítas Diego Gonzalez, Roque Borroa (3) fundaron el Pueblo de la Anunciación de *Ytapúa* sobre la barranca del Río Paraná en 1615. Allí se le incorporaron las reliquias del Pueblo nombrado S.ta Teresa que fué destruído hácia las cabeceras del Rio *Yacuy*. (4) El año de 1703 se mudó el Pueblo á este sitio media legua apartado del Paraná sobre suavísima lomita en 27°-20'-16" de latitud austral y 1°-48'-1" de longitud, por mis observaciones y cálculos. Hoy tiene 2.900 almas. Cuando la expulsión tenía 4.679. El Colegio es como los anteriores. Casi todo el Pueblo amenaza próxima ruina, y hay ya en el suelo muchas cuadras. Su figura es una plaza y cuadras paralelas á sus costados. La iglesia es de tres naves, larga 90 varas sin el presbiterio, ancha 38, por el estilo que las demás, más *pintoroteada* de lo que puedo decir, y con infinitas tallas, adornos, ornamentos,

(1) Mitre dice: «*Mbocahe*».—Moussy trae: El *Mboy-caé* desagua en el Paraná cerca de la Villa de la Encarnación.

(2) Ytá-apúa.

(3) Debe ser: Roque Gonzalez y Diego Borroa.

(4) Mitre escribe Ygai—El *Yacuhy* desemboca en la Laguna dos Patos.—En el mapa de 1700, levantado por los P. P. «*Ygay*». *Igá*=canoa—*yacú*=penelope.

y alhajas *preciosas* (!). La pila Bautismal es de mármol ordinario. Tiene 18 mil reces y 36 mil árboles de yerba.

151. El día 6 llovió y no pudimos observar hasta el 7 al medio día, y por la tarde tomamos la derrota por lomitas coloradas con pocos árboles al principio, pero que fueron aumentando: entre ellos hay chacaras de los indios bien cuidadas. Salimos á la vista y costa del Paraná descubriendo el Pueblo de Candelaria, y anduvimos paralelamente á la orilla separados de ella un cuarto de legua por piso llano y despejado dejando mucho bosque sobre la izquierda muy cerca. Aquí hallamos la zanja y lindero de las tierras, y empezamos á encontrar chacaras de Candelaria. Luego entramos por un naranjal agrio y salimos á la costa del Paraná en frente de Candelaria, donde nos esperaba un bote. Hasta aquí computamos 4 leguas, y nos embarcamos atravesando el Rio en 40 minutos que tiene 796 varas medidas por nosotros geométricamente. Su fondo y la costa del Norte son de peña; ésta se halla muy poblada de bosque y es muy elevada. Todavía es menos alta la costa del Sur, y cuanto alcanza la vista por esta banda es tierra suavísimamente alomada con pocos árboles. A penas se vé arena en las orillas que son de greda y peña. La corriente es mucha. Luego que desembarcamos fuimos á pié al Pueblo distante como 1.500 varas, y en él recibimos los obsequios de tabla del Ayuntamiento y del Gobernador Interino don Francisco Piera, Capitán de Dragones.

CANDELARIA,

PUEBLO DE INDIOS.

152. Los P. P. Jesuítas Roque y Pedro Romero dieron existencia á este Pueblo el año de 1627 (1) en el *Caázapá-miri* hácia las cabeceras del Río *Pirayú*, ó entre el Río *Yyuy* (Yjuhy afluente del

(1) 2 de febrero de 1627 (según edic. Mitre).

Alto-Uruguay), y el lugar que ocupa hoy el Pueblo S.n Luis al Este del Rio *Oruguay.* (1) En 1637 trasmigró el Pueblo al Norte del Rio Paraná situándose cerca del Pueblo de *Ytapúa.* De allí pasó á la costa sur del Paraná estableciéndose sobre el Rio *Yguarupá* (2) poco más abajo de donde hoy está. De allí en 1665 salió y tomó este sitio en la latitud austral 27°–26′–46″ y 1°–53′–29″ (3) de longitud según mis observaciones y cálculos. Por buenas observaciones correspondientes hechas aquí y en la Asunción de los eclipses, de los satélites, de Jupiter he deducido la longitud cinco segundos menos, lo que justifica la exactitud de mis derrotas calculadas. La variación magnética es 12°–4′ al N. E.

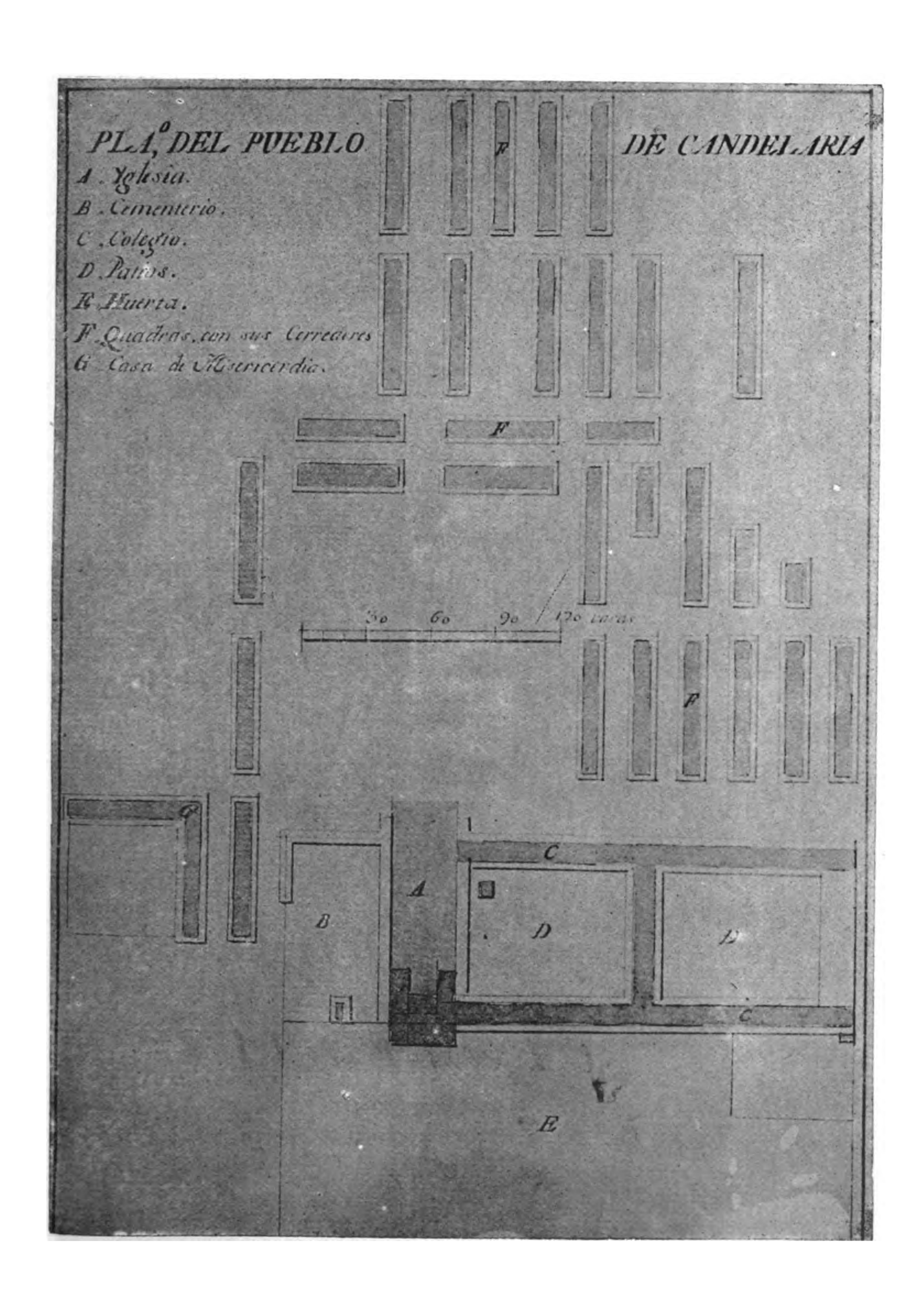
153. La situación del Pueblo es llana sobre lo alto de la barranca del Paraná: desde los aposentos del Colegio se vé el paso del Río y las variedades que éste ofrece en sus crecientes que duran según dicen de 8 á 15 días. La figura del Pueblo puede verse en el adjunto plano que no sólo da idea de éste, sino de casi todos los Pueblos que he visto. Sin embargo la comunidad tiene pocos haberes reduciéndose estos á pocos fondos y á 15 mil reces. Cuando la expulsión tenía 3.687 almas. (3.681 ?)

154. Residía en este Pueblo en tiempo de los Jesuítas *el Superior de las Misiones*, y un Procurador-General, Coadjutor. Además había algunos coadjutores de oficios mecánicos que dirigían y hacían trabajar los vestuarios para todos los *P. P. Curas*, y lo que estos pedían. El vino, aceite, y todo lo que venía de afuera para dichos curas llegaba á este Pueblo, y en él se hacía la distribución llevando la cuenta de todo. Todos los curas tenían libertad de pedir, por esta vía lo que se les antojaba ya fuese cosa de América, ó de Europa, con tal que el Pueblo tuviese fondos para ello: de este modo han llegado á Misiones algunas prendas no

(1) Oruguay—Urugay.

(2) De Moussy escribe: «*Ygarapa—Yaarapa*».

(3) M. S. Mitre: 27°-27′-1″ de lat.—1°-53′-25″ de long.


PLA.° DEL PUEBLO DE CANDELARIA
A. Yglesia.
B. Cementerio.
C. Colegio.
D. Patios.
E. Huerta.
F. Quadras con sus Corredores
G. Casa de Misericordia.
F
F
F
30 60 90 120 varas
G
A
B
C
D
D
C
E

comunes, como reliquias, pinturas y buenos relojes ingleses de toda especie, de los cuales cada Pueblo tenía dos, cuatro y seis que por lo regular hoy están en el almacén inservibles. Además de la pequeña librería que cada cura tenía en su Pueblo, había una mayor que poco ha pasó á Buenos-Aires, con la idea de que no se perdiese. También hay una sala con todos los retratos de los Generales de la Compañía; y entre muchos trastones rotos ví un juego de globos podridos con varios tubos de anteojos comunes y astronómicos todos sin vidrios. Igualmente hallé un cuarto de círculo astronómico de 14 pulgadas de radio hecho de madera y fabricado por el P. Diego Suarez tan groseramente que no es posible hacer buenas ni aun medianas observaciones con él por cuyo motivo las hechas por el Padre difieren bastante de las mias.

155. Aunque este pueblo era la capital de Misiones, no era el más rico, ni de mayor población, y cuando mucho sería de los medianos. Lo único que parece más arreglado á la arquitectura es la iglesia en la que se nota mayor gusto ó menos disgusto que en las otras, sin CEDER en ornamentos preciosos y alhajas de plata. Tiene el defecto de que no puede cultivar las tierras inmediatas ó al Sur del Paraná, porque sobre carecer de bosques en que hacer rosados, á penas hay una delgada costra de tierra, y casi por todo asoma la peña arenisca. Así tiene todas sus chacaras ó tierras de labor en la banda opuesta del Río, en cuyo paso se ahogan muchos, se pierde mucho tiempo, y no siempre se puede pasar. Estos inconvenientes se compensan alguna cosa con la facilidad de embarcar para Corrientes y Buenos Aires los lienzos y yerba que adquiere el Pueblo, y con la utilidad del diez por ciento que recibe de los ganados que de Corrientes y de *Vruguay* (*Uruby-guá-y*) pasan al Paraguay (*Paracáu-guá-y*), pero esto no es mucho por que hay pasos iguales en *Itapúa*, y en el Paso del Rey, que son tanto ó mas frecuentados que el de este Pueblo.

156. El paso de los ganados se dirige de este modo: á la orilla del Río hay lo que llaman «Manga» y se reduce á dos hileras de fuertes estacas elevadas, las cuales van angostando su distancia hasta que á la borda del agua no dan paso sino á una rez. Hacen entrar el ganado en la *manga*, y al salir, que ya se halla nadando lo dirigen por los costados algunas canoas hasta la banda opuesta. También suelen guiar la tropa con algunos caballos prácticos y ensayados. Otras veces amarran las reces separadamente y una canoa, balsa ó bote que pasa las que puede acomodar en las bordas de modo que se embarazen nadando.

157. El día 9 demarcamos:

San Cosme Pueblo abandonado al S. 60-58 E. distante una legua escasa. Lo más alto y norte de la Sierra de Sta. Ana al N. 85 E. distante 8 millas marítimas en línea recta donde estuvo el Pueblo de San Cosme cuyos vestigios se conocen, y hay un ranchito Aquí es donde el mencionado P. Diego Suarez hizo sus observaciones y compuso su *Lunario* para cien años, haciendo pasar su primer meridiano por este lugar. Continuamos hasta completar 2 leguas y pasamos sobre durmientes de madera el Arroyo *Aguapey* que viene del SE. En seguida cortamos otro que llaman *Aguapey-mirí* que viene de hácia el Este, y se une allí cerca al anterior, y entran juntos en el Paraná sobre Candelaria. Hasta aquí el piso es suavísimamente desigual, sin árboles, con poca tierra roja sobre la peña arenisca y asoma casi de continuo. En lo sucesivo vá siendo país más desigual, y pedregoso de modo que casi no se pisa sino peña, y los árboles empiezan. A las cuatro leguas de Candelaria, paramos á demarcar llamando á este punto «H»:

Candelaria al S. 70–34 O.

Sta. Ana al N. 61–4 E.

Lo más alto y septentrional de la Sierra de Santa Ana al S. 44–56 E.

A una legua de aquí por piso medianamente desigual ó alomado

y pedregoso entramos en Sta. Ana, cortando un cuarto de legua antes el Arroyo *Cuchuy* sobre durmientes de madera, y nace de las vertientes septentrionales de la Sierra de Sta. Ana, y dá al Paraná.

SANTA ANA,

PUEBLO DE INDIOS.

158. Los PP. Jesuítas Pedro Romero y Cristóbal Mendoza, redujeron estos indios en 1633 en la Serranía inmediata al *Rio Yacuy* (1) hasta la latitud según concepto de 29 grados. Se encargó de los Neófitos el P. Ignacio Martínez (2). El año de 1638 trasmigró el Pueblo al Paraná situándose cerca del Peyuré (*Peyurí*), de donde en 1660 se estableció en este lugar distante del Paraná 2 leguas en la latitud austral de 27°-23'-45' y 20°-2'-19" de longitud por mis observaciones y cálculos. Su emplazamiento es llano, alegre, sobre una lomita no de las altas, pero que domina sus inmediaciones que no son muy parejas. Por lo demás se parece á los anteriores. La iglesia tiene 85 varas de longitud sin el presbiterio, y 28 de anchura. Iguala á la que más en ornamentos y alhajas. Los altares tienen cortinas *angarípola* muy fea y ordinaria impresa aquí en tiempo de los PP. Jesuítas, quienes también enseñaron á estos indios á tejer galones malos. En las inmediaciones del Pueblo hay mineral de cobre del que se han hecho algunos ensayos; pero el no haberlo beneficiado dichos PP. indica que no tienen cuenta. Hoy tiene el Pueblo 1750 almas, y en tiempo de los Jesuítas fué de los más ricos y numerosos, pues tenía 4497. En 1662 se quemó la iglesia y los libros parroquiales.

159. Al Sur de este Pueblo cerca de él se vé una ceja ó tierra alta que llaman Serrezuela de S.ta Ana, la cual se prolonga

(1) Mitre: «Igai».
(2) » : italiano. (?)

mucho hácia el Sur sin tener escabrosidades incómodas, es plana encima y llena de bosques.

Aunque su altura no es mucha; sin embargo es de alguna consideración comparándola con las lomadas del país y como no hay en estos parajes puntos notables para dirigir los triángulos de una carta, se eligió su ceja del Norte que es la más notable, y habiendo subido á ella se demarcó:

S.ta Ana al N. 3-4 E.

Loreto al N. 28-4 E.

S.n Ignacio-mirí al N. 15-4 E.

La mucha cellisca no permitió ver los Pueblos de Jesús, Trinidad, Corpus que aseguran verse desde aquí. [1]

160. El mismo día 3 [2] por la tarde nos pusimos en marcha por lomas medianamente desiguales de poca tierra colorada y mucha peña arenisca de varios granos. A veces pisábamos peña de amolar, y otras un conjunto ó piñata de tolondrones del tamaño del puño hasta el de sandías grandes, compuestos de arena gruesa terrosa en hojas ó capas concéntricas de una línea de grueso. Los intermedios de estos tolondrones no son otra cosa que capas que abrazan con irregulares direcciones á los tolondrones, de forma que el total es un sólido unido. Yo no entiendo el modo como se formaron estas peñas, que con mucha facilidad se deshacen manifestando como ocre algunas de sus capas. Tal cual vez se notaban en vetas de las peñas de amolar aquellas piedras ó peñas que dan fuego con el eslabón.

161. Así anduvimos 8 millas hasta Loreto habiendo cortado á la salida de S.ta Ana un arroyuelo que visto por ambos lados las chacaras de los indios con mucho bosque en las cercanías, y alguna vez el Rio Paraná.

(1) M. S. publ. por el general Mitre, refiriéndose á esta demarcación, trae: «Desde el punto de la ceja demarcado (?) dicen que se ven los pueblos de Sta. Ana, Loreto, San Ignacio-mirí, Corpus Candelaria, Trinidad y Jesús», párrafo 159, pág. 153. (Revista de Buenos Aires 1873).

(2) El mismo día 9 (?), ibid.

LORETO,

PUEBLO DE INDIOS.

162. Tengo entendido que este Pueblo tuvo su orígen el año de 1615 [1] siendo sus fundadores los P. P. Jesuítas Josef Cataldino y Simon Mazeta sobre el Rio Paraná-pané donde estuvo 16 años hasta que por causa de los Mamelucos transmigró en Diciembre de 1631 al Rio *Yabebyry*, [2] al cual llegó á fines de Marzo de 1632 situándose por dirección del *P. Antonio Ruiz* (Montoya) en el paraje en que hoy se pasa dicho río. Luego se mudó un poco más arriba sobre el mismo rio; y porque moria mucha gente volvió á dicho paso permaneciendo hasta que en 1686 se asentó aquí, que habían sido tierras de un cacique llamado «*Paraguayo*». Por mis observaciones y cálculos tiene 27°-19′-28″ de latitud, y 2°-6′-21″ de longitud. Tiene hoy 1.500 almas, en la expulsión tenía 2.912 y en cuanto á su posición y figura es como los precedentes.

163. La tarde del 10 anduvimos: á una legua cortamos en canoa el mencionado Rio *Yabebyry*, que en el paso tendrá 150 varas de travesía con bastante fondo, y orillas de gredano (?) altas; corre por un valle espacioso hasta embocar en el Paraná, pero nadie supo darme noticia de su origen: como quiera es caudaloso aunque puede vadearse en un arrecife que hay cerca y sobre el paso con riesgo, porque el país es de peña resbaladiza (resbalosa) y además tiene allí muchos tolondrones de peña que velan y sobresalen en las aguas cuando no están muy crecidas como en el día. Aquí hallamos una embarcación de S.ⁿ *Ignacio-miri* que sirve para viajar á Buenos Aires. A poco más de una legua del paso entramos en S.ⁿ

(1) **M. S. Mitre: «Fundado en la Provincia del Guayrá el año 1610».**

(2) **Voz guaraní. Etimol: ibirá ó ibá=árbol, viri=juntos. Arboles enlazados ó juntos; ex Angelis**

Ignacio-mirí. El camino tiene lomas bastante elevadas para las que hay por aquí, lo que descubrimos á la derecha parecía algo más plano que el camino, pero inundado de bosque. El piso fué tierra roja con peña arenisca.

S.N IGNACIO-MIRÍ,

PUEBLO DE INDIOS.

164. Parece que en 1611 se fundó este Pueblo en el *Guayrá* junto al anterior, y que juntos huyeron de los Mamelucos, siendo los únicos que escaparon quedando asolados por dichos Paulistas los de *S.n Xavier*, *S.n Josef*, *la Anunciación*, *S.n Miguel*, *S.n Antonio*, *S.n Pablo*, *S.to Tomé*, *S. S. Apóstoles*, *Concepción*, *S.n Pedro*, y *Jesús-María*. Este de S.n *Ignacio-mirí* se sitió sobre el Río *Yabebirí* en un paraje donde forma un grande codo de N. á S., y es en mi juicio al Este de donde lo pasamos. Poco estuvo allí, y se acercó al Paraná hasta que finalmente en 1696 día 11 de Junio se afirmó aquí en 27°-14'-52" de latitud, y 2°-5'-46" de longitud por mis observaciones.

Su figura, emplazamiento, y todo es como en los mencionados; pero casi todos los edificios amenazaban ruina próxima; es el más pobre, y lleno de deudas. Tiene 800 almas: cuando la expulsión tenía 3.257.

165. Apenas salimos de este Pueblo cuando vimos el Paraná poco distante sobre la izquierda. A una legua cortamos el arroyo *Guaymirupá* que es pedregoso, y vierte en el Paraná. En lo sucesivo pasamos dos otros regachos; el mayor está media legua de Corpus, y se llamó *Aguapey* que es muy rápido pero de poco caudal. La distancia es de 4 leguas ondeada con lomas suaves, y tierra roja en mayor cantidad que desde S.ta Ana á S.n Ignacio: sin embargo alguna vez asomaba la peña arenisca. Hácia la medianía del

camino hay más bosque que cerca de los Pueblos, donde se conoce que las quemazones lo han destruído. El último tercio de camino que es menos desigual está poblado con las chacaras de los indios. Un cuarto de legua larga antes de llegar al Pueblo hay una Capilla de la Purificación de N.ra S.a y desde ella se demarcó:

El Corpus al N. 20–1 O.

El cerro de S.ta Ana al S. 16–39 O.

Trinidad al N. 88–26 O.

CORPUS,

PUEBLO DE INDIOS.

166. Los P. P. Jesuítas Pedro Romero y Diego Boroa formaron este Pueblo el año de 1622 sobre el arroyo *Iniambey* en los 27 grados de latitud y al Occidente del Rio Paraná. Allí se le incorporó parte del Pueblo de la Natividad de la Vírgen que estuvo fundado de la misma banda del Paraná sobre el *Rio Acaray* en 25° 5′ de latitud. La otra parte de este Pueblo se agregó al de *Ytapúa*. Los Mamelucos fueron la causa de la división y fuga de dicho Pueblo. El día 12 de Marzo de 1701 (1) pasó Corpus al Oriente del Paraná situándose donde hoy se halla (2) en 27°–7′–23″ de latitud y 2°–8′–29″ de longitud por mis observaciones y cálculos. La variación magnética es 12°–05′–N. E. Su situación es sobre una colina de tierra colorada, y llana distante del Paraná media milla. Su figura es como la de los precedentes, pero al parecer no ha tenido tanta decadencia. La iglesia es mas clara, y la arquite-

(1) M. S. Mitre: 1647.

(2) Ibid: «sobre el arroyo *Muruaí*....»

Ibid: «De allí vino á donde esta en 27°-7′-29″ de latitud observada y 2°-8′-29″ de longitud. El día 12 de Mayo de 1701.»

«Y después á 12 de Mayo de 1701 se pasó al oriente sobre el arroyo *Ygauguy*, tres leguas al Norte de San Ignacio-miri, donde permanece»; «Relación geográfica é histórica etc.», Diego de Alvear. Colección de Angelis, tomo II.



tura menos desarreglada que en las mencionadas. Tiene 2.600 almas, y en la expulsión tenia 5.093.

167. Este es el Pueblo más septentrional de los que se hallan al Este del Paraná, á no ser que quiera reputarse tal una reducción de *Guayaná*, situada una legua al Oriente del Paraná y 14 de Corpus; la cual contiene hoy 35 familias con 84 almas, cuyo cura se halla en Buenos Aires. La llaman *San Francisco de Paula* en obsequio de don Francisco Bucarelli que la fomentó en 1768. Su situación es entre bosques donde no habiendo campos para ganados es preciso que los neófitos subsistan con el sudor de su rostro, lo que es contra el estilo de la tierra. Así esta reducción ha ido consumiendo los auxilíos que le han dado, y en lo sucesivo hará lo mismo como sucede y sucedía á todas las nuevas reducciones que se establezcan mientras no se abandone el estilo que se sigue y tomen diferentísimas medidas según diré más adelante. Por ahora basta decir que estos *Guayaná* se hallan en país de muchos yerbales, donde los del pueblo de Corpus benefician la yerba, y traen muchísimo incienso. El fomentar dicha reducción no sólo aumentaría la cantidad de yerba, sino que quitaría á los portugueses los deseos de establecerse por allí, como es factible que lo hayan hecho. Ó lo hagan luego, porque así lo indican los frecuentes reconocimientos que hacen de estas tierras que se saben, y otros que se ignoran.

168. La tarde del 12 volvimos por el mismo camino á *San Ignacio-mirí*. El 13 dormimos en Sta. Ana, y comimos en Candelaria el 14; de donde participé al Sor. Virrey que pasaba al Uruguay S.

169. Marchamos el 15 de Candelaria. A una legua cortamos el *Yguarupá* que entra en el Paraná una legua bajo de Candelaria.

Donde lo cortamos venía del Este y subiendo hácia su origen tuerce para el Sur como una legua recibiendo allí las vertientes de las laderas de la lomada que de Sta. Ana vá para el Sur, y

estas son sus cabeceras. Pegado al camino sobre la izquierda hallamos una lomita y de su falda que llamaré «Y» distante de Candelaria 2 1/4 leguas demarcamos:

Candelaria al N. 9-4 E.

San Cárlos al S. 30-40 O.

Capilla de San Miguel al S. 9-4 O.

Una milla de aquí hallamos la Capilleja de San Cristóbal, y á las 3 leguas de Candelaria cortamos el Rio *Guazú-pizoró* que se incorpora al *Ygarupá* poco antes de entrar en el Paraná; su carrera empezando en dicha confluencia es al Este, y luego tuerce al Sur, y después tiene madre paralela[1] al *Ygarupá*. Es cosa poca y lleno de piedras. A las 5 leguas de Candelaria hallamos la capilla de San Miguel en 27°-38'-40" de latitud, y 1°-51'-21" de longitud según mis cálculos geométricos, y de ella demarqué el Pueblo de San Cárlos al S. 48-25 O. Hasta aquí el camino vá por país de tierra colorada con bastante peña arenisca asperón, cuya superficie asoma con frecuencia. Las lomas que pasamos y las que se ven son bajas, dilatadas y suaves. Los árboles son pocos, y cuanto se descubre del Sur al Oeste es lo mismo. Siempre llevamos á la vista dicha lomada que empieza en Santa Ana, cuyas faldas é inmediaciones son más accesibles por el mucho bosque que por su elevación y rapidez.

170. Continuamos más adelante. A una legua cortamos un arroyo pequeño que dicen *Tacuary* que vierte en el *Guazú-pizoró* viniendo paralelo á él. Seguimos media legua más, y desde la lomadita pegada al camino que llamo de imán se tomaron varias enfilaciones que omito porque advertimos que los rumbos salian disparatados, de lo que inferimos que en esta lomita hay piedra magnética; hasta poco antes de este punto fué el terreno como el anterior, y luego hasta San Josef distante dos leguas fué lo mismo

(1) M. S. Mitre: «curso paralelo al Igarupá».

asomando con frecuencia la peña y tolondrones como los descritos en el número 160. Desde la loma del imán se ven al Sur y al Oeste llanuras que vienen desde Candelaria y costa del Paraná con poca leña. Aquí me dijeron que el Rio *Pindapoy* que no cortamos nacía en las lomadas que hay al SE. de San Josef, que el mismo era la última vertiente al Paraná de estos lugares, y que acercándose á San Cárlos se unía al *Guazú-pizoró* media legua debajo de donde pasamos al último.

SAN JOSEF,

PUEBLO DE INDIOS.

171. El P. jesuita Josef Cataldino que acababa de regresar de las misiones destruidas en el *Guayrá* por los Mamelucos, fundó este Pueblo en 1633 inmediato á la sierra de *Tapé* (1) hácia la latitud de 29°-5' según creo, en el paraje llamado Itá-guatiá (voz guaraní: *itá* = piedra, *cuatiá* = papel) que hoy se comprende en las tierras del Pueblo San Miguel. El año de 1638 pasó este Pueblo y se sitió cerca y al Este del Paraná entre los actuales Pueblos de Corpus y San Ignacio-miri. Aquí se detuvo hasta el año de 1660 en que se estableció donde está sobre una lomita roja como todos en 27°-45'-52" de latitud y 1°-52'-3" de longitud, según mis observaciones y cálculos. La forma es como la de los otros, pero no está tan destruido y parece más aseado. Tiene 1.352 almas. Cuando la expulsión tenía 2.341. La iglesia es de las medianas de Misiones y muy baja, por consiguiente durará más; pero los ornamentos y alhajas son ricos.

(1) Tapé = ciudad.
Tapé (guar) = camino.
Tapera = casa abandonada.
Taipa = cercados en el Estado de Santa Catalina (Brasil).
Tapia = pared.



De aquí demarcamos:

El extremo occidental de la Loma del Imán por donde viene el camino de Candelaria, al N. 20-30 O.

172. El día siguiente 16 tomamos por una lomadita que se dirige al Este, cuyas suaves faldas forman cañadas espaciosas que vierten en el arroyo *Yberá*, [1] que atravesamos á las dos leguas. Nace como una legua al Sur de donde lo pasamos, y corre al N. NE. Descubrimos al Sur y SO. llanuras sin término despejadas, y suavísimamente alomadas. A la izquierda ó al Norte detenía la vista una loma larga que es la que llamo del Imán y corre de O. NO. á su opuesto, sobre la cual hay algunas isletas de bosque. Cuanto pisamos fué tierra colorada, asomando á veces en los altillos la peña arenisca, y la de los tolondrones mencionada en el número 160. En los pequeños regachos formados en todas partes por las aguas pluviales se via (?) (veía) con mayor abundancia que hasta una arenilla negra buena para polvos de salvadera que es muy atraída por el imán.

173. Pasado dicho *Yberá* [2] nos hallamos sobre una lomita que se prolonga de NO. á SE. por cuyo pié corre dicho arroyo, y la bajamos para cortar el arroyo *Ypytá* [3] que sigue casi paralelo al anterior inclinando algo más al Oeste para juntarse media legua más abajo. Este nace una legua al Sur del camino, es pequeño y muy pedregoso. Seguimos hasta la Capilla de San Juan distante 6 leguas de San Josef atravesando dos ó tres regachitos que naciendo en lo interior de las lomadas corren al ONO. para juntarse á los mencionados, y forman un todo que se llama *Ygarupá*, que es el descrito en el número 169. Desde el *Yberá* entramos en las lomadas que median entre el Paraná y Uruguay empezando en Sta. Ana y corren al SSE. con alguna altura para lo que dá el

(1) Y-béra, voz guaraní = agua que brilla.

(2) Mbaéverá = cosa reluciente.

(3) Y-pytá voz guaraní, y = agua, pytá = colorado (a).

país, y con mucho bosque. Sus laderas carecen de tajos y son suaves.

174. La situación geográfica de esta Capilla es 27°-45′-2″ de latitud y 2°-3′-14″ de longitud. Se halla situada en lo alto de dichas lomadas sobre una meseta despejada de poca tierra y debajo peña. A poca distancia de ella vierten las aguas opuestamente á los Rios Paraná y Uruguay. Desde aquí demarcamos:

San Josef al S. 85-20 O.

San Cárlos al N. 85-30 O.

175. Luego que comimos marchamos con temor del tiempo que amenazaba copiosa lluvia, por cuyo motivo disparamos los caballos á cual más podía. A los $^2/_3$ del camino que es de 4 leguas hallamos un rancho y un yerbal plantado. Todo el piso fué por una delgada costra de tierra, y debajo la peña arenisca que asomaba mucho: sin embargo fué poco desigual, y hubo mucho bosque.

MÁRTIRES,

PUEBLO DE INDIOS.

176. Se formó este Pueblo de Mártires del Japón cerca de donde hoy está S.ta María la Mayor el año de 1638. Sus fundadores fueron las reliquias de los Pueblos de Jesús-María, del *Ybytycaraí*, de S.n Cristóbal, y de S.n Joaquín, que estuvieron sobre el Rio Ygaí, y del Pueblo de S.n Pedro y S.n Pablo del *Caapí*(1) ó S.n Cárlos sitiado en *Caazapá-guazú* entre los *Itatines.*(2) Todos estos Pueblos acababan de ser asolados por los Mamelucos á los 4 ó 5 años de su fundación. El año de 1704 pasó el Pueblo donde se halla con 27°-47′-37″ de latitud y 2°-10′-58″ de longitud, por mis observaciones y cálculos. Su suelo es llano, pero elevado sobre una

(1) Caapí yerba.

(2) Itatin, voz guaraní — etimol. itá = piedra — morotin = blanca.



alta lomada, que aquí suelen decir Serranía de Mártires y es continuación de la que empieza en S.ta Ana. Desde el Pueblo se descubren la banda opuesta del Uruguay y al ES. SO. tierras dilatadas suavísimamente alomadas y llenas de bosque, que también abunda en todos los alrededores del Pueblo. Sus tierras de labor se reducen á rozados que hacen, donde hallan sólo una pequeña costra de tierra. Ó más bien estiércol y debajo peña arenisca. Es preciso mudar continuamente los campos porque las aguas arrastran en 2 ó 3 años el suelo que queda sola peña. Este contínuo trabajo se compensa con buenas cosechas de algodón que es planta que dá mucho más en poca tierra que en mucha, y más en mala que en la buena. Lo material es como en los demás, pero está bastante bien entretenido. En él se experimentan bastantes nieblas. Tiene 937 almas y 13 mil árboles de yerba plantados. Cuando la expulsión tenía 1.882. Desde aquí demarcamos:

Concepción al S. 29–50 O.

S.ta María la Mayor al S. 32–10 E.

S.n Nicolás al S. 22–10 E.

El 19 bajamos dando varias vueltas como legua y media una cuesta de poca tierra y mucha peña arenisca y la formada de tolondrones, siempre entre bosques, y el piso de arena suelta. También hubo tierra colorada muy mezclada con disoluciones vegetales ó estiércol. Seguimos hasta S.ta María distante de la salida 4 leguas. Este trozo de camino es de lomitas bajas de tierra roja asomada algunas veces la peña arenisca que forma su núcleo. Los árboles disminuyeron á proporción que adelantábamos, y en la misma suavizaban las lomas. Tres cuartos de legua antes de arribar cortamos el arroyo *Añanguí-mirí,* cuyo álveo es de péña, viene como del N. y se incorpora en el llamado *Añanguí-guazú* un cuarto de legua más abajo para entrar juntos EN EL URUGUAY (1) una legua

(1) Puño y letra de Azara.

debajo de dicha incorporación. El 2.° tiene sus cabeceras en las lomas al Este de Mártires, y corre como al S. $^1/_4$ S. E. hasta juntarse con el 1.°. Media legua antes de entrar en el Pueblo pasamos otro arroyuelo que de N. E. va al S. O. uniéndose al 1.° poco antes que este se junte al 2.°

S^{TA}. MARÍA LA MAYOR,

PUEBLO DE INDIOS.

178. Los PP. jesuitas Diego Boroa y Claudio Royer (Ruyer) fundaron en 1626 este Pueblo con 25°–31′–51″ de latitud austral en la horqueta que forman al juntarse los Rios Paraná y Yguazú (1) ó Curitiba. El mes de Noviembre de 1633 se sitió próximo á donde antes estuvo el Pueblo de Mártires de donde se mudó á esta colina roja con 27°–53′–14″ de latitud, y 20°–14′–56″ de longitud distante media legua del Rio Uruguay. Hoy tiene 911 almas, y cuando la expulsión 3.084, sirve interinamente de iglesia un galpón porque la víspera de su festividad del año de 1735 se quemó la que tenía con todas sus alhajas. Desde aquí se demarcó:

San Nicolás S. 16–10 E.

Confluencia de los Rios Uruguay y *Yyuy* al S. 6–10 E. á juicio prudente. Codo ídem de los *Añangui* y Uruguay al S. 4–50 O.

179. Dejamos este Pueblo el 20 y á las 2 leguas pasamos el arroyo *Tacaere* (?) que puede llamarse riachuelo, nace al Norte, y no léjos de Mártires, dirigiéndose al ENE. Dos leguas escasas más allá pasamos otro arroyo cuyo origen está cerca y corre paralelo al anterior. Ambos tienen piedras areniscas. Dos millas más allá cortamos otro menor también pedregoso, y á dos leguas de éste

(1) Yguazú, voz guar. y = agua, guazú = grande.

arribamos á San Xavier. Todo el camino que reputamos de 6 leguas se compone de suaves colinas con bastante bosque á manchas siendo la mayor parte despejado y de tierra colorada asomando á veces la peña en tolondrones y la común arenisca.

S^N. XAVIER,

PUEBLO DE INDIOS.

180. El P. jesuíta Josef Ordoñez fundó este Pueblo en 1629 sobre el arroyo *Tabytihú* (Tabitiu) poco más al Norte de donde está hoy, que entonces eran tierras habitadas por estos mismos indios. Su emplazamiento es sobre colina llana, suave que domina sus inmediaciones distante un cuarto de legua del Rio Uruguay. Por el SO, que en frente forma una vuelta ó codo notable ocasionado por una lomita paralela á su curso; cuando se alcanza á ver en la banda del Norte es todo colinejas llanas sumergidas en espesuras. Lo mismo se advierte en la banda opuesta del Uruguay; sin embargo los jesuítas habían abierto camino que en derechura conducía á San Nicolás, y hoy está abandonado por miedo de los bárbaros *Tupí*(1). También había en la misma banda una estanzuela llamada del «Gasto» porque proveía al consumo diario y está abandonada por el mismo temor; en ella fundaron los referidos PP. un Pueblo con el nombre de la Asunción de la Vírgen cerco

(1) *Tupí:* Los Cainguá del Paraguay suelen llamar á todo indio sanguinario **tupí**.

No debe confundirse los *Cainguá* con los *Caingangue* de las mismas regiones. Estos pertenecen á la familia de los *Tapuyas* (de Steinen, ó Crens de Martius). mientras aquellos son *guaraní*.

Los *Ingain* (tribu afín de los Kaingangue ó Caingangue) llaman al tigre *(Yaguateré) «tupí»*.

Los Ingains (ó Tains según Luchessi) habitaban en las regiones del Alto-Paraná, unas pocas leguas más arriba del puerto de *Tacurú-pucú* (Paraguay), donde eran conocidos bajo el apodo de *«Ybiti-ocdi»*.

El señor Ambrosetti les dá el nombre de *Juitorocay*. (Véase el trabajo publicado en el Bolet. de la Acad. Nac. de Ciencias de Córdoba, Argent. Tomo XVI). *Extraño es, cómo Ambrosetti podía confundir los nombres.*

Entre las voces de la lengua de los Ingangue (Ingain) que nos ha comunicado uno de los últimos sobrevivientes de la poco conocida tribu, figura la palabra **tupí** en sentido de tigre — malo — malhechor. (Nuestra monografía inédita: «La familia Tapúya», R. R. S.).

del Rio *Yyuy* que eran tierras del cacique *Nezú*, el cual y los suyos mataron al P. Juan del Castillo, pero los indios de Concepción vengaron esta muerte, incorporando los homicidas á otras reducciones. Hoy tiene este Pueblo 1379 almas con 27°-51′-8″ de latitud y 20°-26′-56″ de longitud. La aguja varía 12°-56′-28″ NE. Cuando la expulsión constaba de 1670.

181. El 21 que era fiesta oimos misa, y volvimos á Sta. María por el camino que á ida. En dos pequeños regachos que hay cerca de Sn. Xavier ví algunas piedrecitas blancas y rojas cristalinas; y poco antes de entrar en Sta. María la Mayor hay algunos pedruscanos como el puño, y mayores que según toda apariencia se han formado en vetas verticales de peña: su parte exterior parece pedernal, pero dentro tienen á manera que los granos de la granada multitud de pedacitos de cristal ó espatos con facetas y puntos como si fuesen labrados.

182. Seguimos sin parar en Sta. María hasta el paso del Uruguay, donde todo estaba dispuesto por orden de Dn. Gonzalo de Doblas, [1] Teniente Gobernador del Departamento de Concepción, el cual voluntariamente me vino acompañando en estos cuatro últimos Pueblos, donde no fué inútil por su eficacia, y muchas noticias, y auxilios que me facilitó. A una legua de Sta. María cortamos un arroyuelo que nace al Sur y se junta luego al *Añangui*, que igualmente cortamos media legua más adelante, y antes de llegar al paso distante 3 $^1/_2$ leguas de Sta. María pasamos otros dos regachos despreciables.

183. No permitió el tiempo observar la latitud del paso; que según dicen se halla una legua debajo de la embocadura del *Añanguí*, y dos de la del *Yyuy*. Hallamos en la orilla del Uruguay armadas una tienda de campaña, una enramada con arcos de buena idea, mesas, sillas, buena música y mejor comida. Todo lo había

(1) El autor de la «Memoria histórica, geográfica, política y económica sobre la Provincia de Misiones de Indios Guaranís,» publicada por don Pedro de Angelis en su colección etc., tomo III, (19).

preparado el Corregidor de Sta. María por órden de dicho don Gonzalo sobre la barranca que dominaba el río, en el cual habia una buena balsa con su buen toldo bien adornado con ramos y flores. Comimos y bajamos la barranca por escalera hecha expresamente; nos embarcamos, y al son de los instrumentos cortamos el famoso Uruguay en 20 minutos, pues aunque rápido, y su anchura como de 600 varas el viento detenía la corriente. Sus barrancas no son muy elevadas pero gredosas, y llenas de bosque.

184. Sin perder momento montamos en la otra banda punzando una fragosa espesura sobre el piso gredoso, y á veces cenagoso. Al salir del bosque hallamos un descampado angosto que en tiempo de aguas ha de ser muy incómodo: continuamos hasta legua y media sin ver sino bosque á derecha é izquierda: salimos á otro descampado, y después seguimos hasta completar 8 leguas desde el Uruguay y llegamos á Sn. Nicolás. Todo el camino fué de suavísimas colinas compuestas de una débil costra de tierra, y luego la peña arenisca. Dos leguas antes del arribo la tierra ya no era negruzca sino roja, cuya principal producción es el espartillo, y legua y media antes de llegar pasamos un arroyo que viene del NE. Fué este día cruel porque sobre haber andado bastantes leguas y pasado el Uruguay sufrimos un furioso viento SSO. que nos daba en la cara sin permitirnos abrigo ni hablar, agregándose una garúa fria que cerraba los ojos.

SN. NICOLÁS,

PUEBLO DE INDIOS.

185. Los PP. jesuítas Roque González, y un tal *Ampuero* (?) dieron existencia á este Pueblo el año de 1626 sobre el Rio *Piratini* [1]. En Enero de 1632 huyendo de los portugueses pasó al

(1) Pirati-miri (?)

Rio Uruguay situándose entre Santa María y San Xavier. El año de 1852 se incorporó al Pueblo de Apóstoles, y el de 1687 por Febrero volvió á su originario suelo donde hoy se halla con 28°-12′-0″ de latitud y 2°-21′-7″ de longitud por mis observaciones y cálculos. Su colocación y figura es como la de todos, pero es mayor que los mencionados, y tiene 3667 almas con bastante escasez de bienes comunes. Cuando la expulsión contaba de 4194 habitantes.

186. El 22 por la tarde tomamos la derrota acompañados del Teniente Gobernador del Departamento de S.n Miguel, don Manuel Lasarte y Esquivel que iba á S.n Miguel, dejando á don Gonzalo de Doblas que volvió á obsequiar al señor Obispo que iba á llegar á Candelaria. La descripción del camino se hará á la vuelta porque debiendo regresar por aquí podré entonces hacerla mejor, tanto más que llegamos de noche y muy tarde á S.n Luis, donde no pudimos observar los días 23 y 24 á safisfacción por las muchas nubes; y el 25, por no hacer mala obra á dicho don Manuel, fuimos á comer á S.n Lorenzo y á dormir á S.n Miguel. Tuvimos la avería de haber rodado del caballo dicho don Manuel Lasarte; pero no recibió otros daños que el susto, y la vergüenza. El 26 comimos y observamos en S.n Juan, y pasamos á S.to Angel.

S.TO ANGEL,

PUEBLO DE INDIOS.

187. Este Pueblo es colonia de la Concepción, que la separó en 1707 con su dote, y estableció entre los ríos *Yyuy*, de donde pasó luego á este sitio con 28°-12′-19″ [1] de latitud, y con 3°-20′-48″ de longitud por mis observaciones y cálculos. Nada ofrece que añadir, sino que toda la multitud de estatuas feas de la iglesia es de

(1) M. S. Mitre: 28°-17′-19″.


Digitized by Google

ángeles. Tiene 1986 almas con ningunos bienes de comunidad. Cuando la expulsión tenía 2.687. Como no hay que comer, y es el Pueblo más oriental de Misiones ó más próximo á los portugueses, sus habitantes se pasan al Brasil con facilidad pues no hallan arroyo ni guardia que los detenga, y en 12 jornadas muy cortas llegan á Vaccaria (1) donde los Lusitanos han formado dos Pueblos de los desertores de éste y otros Pueblos.

188. El mismo día 27 salimos para S.n Juan, y á medio cuarto de legua pasamos un arroyito que da agua á dos molinos de harina que tiene el Pueblo inmediatos y son los únicos que hay en todo lo que he andado, pero están descuidados. A una legua y tres cuartos de la salida pasamos en balsa el Rio *Yyuy-guazú*, cuyas cabeceras dijeron que se hallaban en el monte grande, unas leguas hácia Vaccaria *(Baqueria*, otras hacia la latitud de 27°-9'.(2) Es río caudaloso, y sería navegable si no tuviese arrecifes. Se le incorpora el Rio *Yyuí-miní* tres leguas bajo de este paso. A cosa de 4 1/2 millas de este río hallamos el *Yyuí-mirí* que igualmente cortamos en balsa, al parecer va al N. O. y su fondo y pequeño ribazo es de peña. A la vista y poco más arriba de donde lo pasamos hay un arrecife de piedras, su caudal es bastante y su corriente grande con lo que ha arrastrado y muerto muchos hombres y animales. El *Yyuí-guazú* es menos temible, porque aunque mucho más caudaloso corre mansamente, en el paso ambos tienen poca barranca con muchos árboles. A 5/4 de legua de *Yyuí-mirí* pasamos un arroyo que al parecer va al Norte y al *Yyuí*. A una legua escasa de él cortamos otro que según su dirección y la disposición del terreno se junta al anterior no lejos de donde pasamos el primero. A una legua escasa del último entramos en S.n Juan, reputando la dis-

(1) Vaccaria ó los campos de Vaccaria, comprende la altiplanicie de la «Serra Geral» en el Estado Río Grande do Sul; desde el Pueblo de San Francisco de Paula hasta el Río Pelotas. (cabecera del Uruguay).

(2) M. S. Mitre: 27°-30' de latitud austral.

El *Río Yyuhy* nace en el «*Matto Castelhano*».

ángeles. Tiene 1986 almas con ningunos bienes de comunidad. Cuando la expulsión tenía 2.687. Como no hay que comer, y es el Pueblo más oriental de Misiones ó más próximo á los portugueses, sus habitantes se pasan al Brasil con facilidad pues no hallan arroyo ni guardia que los detenga, y en 12 jornadas muy cortas llegan á Vaccaria [1] donde los Lusitanos han formado dos Pue blos de los desertores de éste y otros Pueblos.

188. El mismo día 27 salimos para S.n Juan, y á medio cuarto de legua pasamos un arroyito que da agua á dos molinos de harina que tiene el Pueblo inmediatos y son los únicos que hay en todo lo que he andado, pero están descuidados. A una legua y tres cuartos de la salida pasamos en balsa el Rio *Yyuy-guazú*, cuyas cabe ceras dijeron que se hallaban en el monte grande, unas leguas hácia Vaccaria *(Baqueria,* otras hacia la latitud de 27°-9'.[2] Es rio caudaloso, y sería navegable si no tuviese arrecifes. Se le incorpora el Rio *Yyuí-miní* tres leguas bajo de este paso. A cosa de 4 $^{1}/_{2}$ millas de este río hallamos el *Yyuí-mirí* que igualmente cortamos en balsa, al parecer va al N. O. y su fondo y pequeño ribazo es de peña. A la vista y poco más arriba de donde lo pasamos hay un arrecife de piedras, su caudal es bastante y su corriente grande con lo que ha arrastrado y muerto muchos hombres y animales. El *Yyuí-guazú* es menos temible, porque aunque mucho más caudaloso corre mansamente, en el paso ambos tienen poca barranca con muchos árboles. A $^{5}/_{4}$ de legua de *Yyuí-mirí* pasamos un arroyo que al parecer va al Norte y al *Yyuí.* A una legua escasa de él cortamos otro que según su dirección y la disposición del terreno se junta al anterior no lejos de donde pasamos el primero. A una legua escasa del último entramos en S.n Juan, reputando la dis-

(1) **Vaccaria ó los campos de Vaccaria, comprende la altiplanicie de la «Serra Geral» en el Estado Rio Grande do Sul; desde el Pueblo de San Francisco de Paula hasta el Rio Pelotas. (cabecera del Uruguay).**

(2) **M. S. Mitre: 27°-30' de latitud austral.**

El *Rio Yyuhy* nace en el «*Matto Castelhano*».

tancia total de 6 $^1/_2$ leguas por el rumbo de S. 38 O. que dedujimos de una demarcación hecha á ambos Pueblos desde una colina del camino. El país se compone de lomitas algo más altas que lo común de estas tierras pero suaves, dilatadas, y de tierra roja, donde tal cual vez asomaba la peña arenisca, y otras la de tolondrones. Siempre vimos manchas de bosque, y hácia el Norte parecía que no estaba interrumpido.

S.ᴺ JUAN,

PUEBLO DE INDIOS.

189. El año de 1698 fundó el Pueblo de S.ⁿ Miguel al de S.ⁿ Juan, en esta misma lomita roja con 28°-26′-56″ de latitud y 3°-12′-20″ de longitud. No tiene otras particularidades esta colonia que la de mirar su frente principal al N. 20 E., y en que el Colegio está colocado sobre un terraplén de 4 varas de elevación con lo que domina la huerta y campañas á larguísimas distancias. La alegría de esta parcialidad servía de motivo para que los jesuítas enfermos después de haberse curado en S.ⁿ Cárlos, cuyas aguas tienen mucha fama; pasaban á S.ⁿ Juan para convalecer. Tiene el Pueblo 2.388 almas, y está rico. El poco tabaco que se planta tiene mejor fama que el paraguayo, y que el de los otros Pueblos. Cuando la expulsión tenía 4.106 habitantes.

190. El día 28 nos pusimos en marcha, y á dos leguas pasamos sobre durmientes de madera el arroyo *Yrybú-carú* (1) que significa «*comió el Yrybú*», y se dice tener este nombre porque en su inmediación comieron los *Yribús* á un jesuíta muerto por los indios de S.ⁿ Miguel. (2) Es encajonado, tiene alguna agua y rapidez, corre

(1) Yrybú-carú, voz guaraní: yrybú-iribú=cuervo, acarú=comer.

(2) M. S. Mitre: «Pero yo creo que dicho nombre viene de que el padre Roque González jesuíta, y u compañero Alonso Rodríguez fueron comidos por los pájaros ó tribus después que los mataron los

al N. O. y se junta con el *Yyuí.* Un cuarto de legua más adelante pasamos un regacho, y á poco más de otro cuarto de legua otro con la misma dirección al Yyuí. A cosa de 3 leguas de la salida nos hallamos sobre una lomadita, desde la cual se demarcaron los Pueblos de salida y arribo por rumbos que calculados por la razón de las distancias dan por resultado el S. 59 O. Aunque esta loma es poco elevada, aún respecto á las demas que son bajas, separa las aguas ó vertientes á los Rios *Yyuí* y *Piratiní.* Desde ella se descubren en el 2.° y 3.° cuadrante llanuras sin fin con algunas manchas de bosque, y se advierte que la totalidad del país desciende insensiblemente hácia el Sur. A las 3 leguas de la salida pasamos un arroyito: á media legua más otro: á otra media legua otro, y á otra otro: todos se dirigen como al S. E. y dan en el *Piratiní.* Reputamos la distancia de 6 leguas todas de camino y tierras como las últimamente mencionadas.

S.N MIGUEL,

PUEBLO DE INDIOS.

191. El P. jesuíta Cristóbal Mendoza redujo este Pueblo el año de 1632 en la sierra del *Tapé* (1) hácia la latitud según creo de 28°-45′. De allí se transfirió pasando el Uruguay á las inmediaciones de Concepción: y el año de 1687 se colocó sobre esta lomita, roja, suave, y despejada, en 28°-32′-36″ de latitud y 3°-1′-33″ de longitud. Tiene 1.973 almas. En la expulsión 3.525. La figura y todo lo del Pueblo es como en los anteriores; sólo la iglesia tiene

indios del Pueblo que ellos fundaroncon el nombre de «*todos los Santos*» entre San Miguel y San Lorenzo, cuyo pueblo después de haber sido perdonado del exceso huyó hácia el Paraná por haberlo atacado los Mamelucos que cautivaron parte de él, y el resto se incorporó á otros pueblos».

(Revista del Rio de la Plata. (1873), número 188, páginas 170, 171).

(1) Sierra del Tapé=Serra Geral en Rio Grande do Sul (Brasil).

100 varas de longitud, y es de sillería hasta la corniza sin más cal que en las juntas por fuera, y lo demás de madera como en todas. Su pórtico á la plaza tiene 7 arcos con otras tantas estatuas en su coronamiento. Sus tierras llegan hasta el Rio Negro ó hasta la latitud *33°-29′-0″* (1) y aun dicen que les pertenecían las que hay hasta el Rio de la Plata y los dominios del Brasil. Sus ganados no tienen cuento porque son muchos los que hay en la inmensidad de sus campos. Para recogerlos salen cada año los indios á lo que llaman (baquerías) vaquerías, y del acopio satisfacen los lienzos y cuanto necesita el Pueblo que no se ocupa en otra cosa. También permite á otros Pueblos que hagan vaquerías por el tanto en que se convienen. Además de esto los españoles que habitan las riberas del Rio Negro proveen sus numerosas estancias con el ganado que pillan en los campos de este Pueblo; y otras gentes llamadas changadores y gauchos, que son las heces (hazes?) del Rio de la Plata y del Brasil hacen infinito cuero en los mismos ganados vendiéndolos con indiferencia á los españoles y portugueses. Resulta de las vaquerías hechas por los indios que muchos de estos se quedan é incorporan con los bárbaros *Minuanes*, ó con los changadores y estancieros ó pasan al Brasil.

192. Para dar una idea de lo que son dichas vaquerías describiré una que llegó hallándome en la estancia llamada Josef Ignacio perteneciente á S. M. cerca de Maldonado: se publicó por papeles que se iba á hacer vaquería, señalando el día, y paraje para que anduviesen los que quiziesen tener parte en ella. Un capataz ó director asignado por el Ministro de R.[l] Hacienda se halló dicho día en el paraje emplazado, donde se enviaron cerca de 100 peones voluntarios, y con ellos empezó á arrear cuanto ganado hallaba en la tierra sin dueño hasta que hubo acopiado 17 mil reses con las que dió la vuelta para dicha estancia de Josef Ignacio, donde

(1) Letra de Azara.

el día del arribo se entregaron á cada peón dos reses diarias si anduvo en caballo propio, y la mitad si se lo facilitó el capataz. Hecho el reparto quedaron para S. M. 8.000 reses: las demás las llevaron los peones, de quienes me aseguró el capataz que cuando menos mataron 60 diarias para comer, porque casi cada uno quiere elegir vaca, y la porción de ella que se le antojaba. Además debe agregarse el enorme desperdicio de las terneras que todas quedan abandonadas.

193. Tampoco será fuera de propósito decir el modo con que se hacen los cueros en los campos de este Pueblo, y hasta el Rio de la Plata. Se juntan una cuadrilla de gente por lo común perdida, facinerosa, y van donde hay ganado, y cuando hallan una punta ó tropa de él, se forman en media luna: los de los costados van uniendo el ganado, y el que va en medio lleva un palo largo guarnecido de una media luna bien afilada con que desjarretan todas las reses sin detenerse ninguno hasta que acabaron con las reses ó tienen las necesarias: entonces vuelven por el mismo camino, y el que desjarretó armado de una chuza da un chuzazo á cada rez que le penetra la entraña con lo que muere y se apean los demás para quitar el cuero, cargarlo y tenderlo con estacas. Por lo común se paga al que desjarreta y chuzea un real por rez, y á los peones uno y medio por cuero. Toda la carne se pierde y cuando mucho se coge algún cebo; además quedan perdidas todas las terneras.

194. El día 29 era la grande festividad del Pueblo, y Don Manuel Lasarte empeñado en obsequiarme no me dejó salir. Las ningunas noticias de los portugueses, y de lo que pasaba en el Paraguay me inquietaban en tanta distancia, agregándose el temor de que si por algún accidente me viese obligado á hacer alguna detención ya no podría tomar las alturas meridianas con mi instrumento, porque el sol venía de priesa al trópico inmediato y yo iba hácia él. Estas reflexiones me quitaron de la cabeza el

pasar á los Pueblos de *Yapeyú*, La Cruz, S.n Borja y S.to Tomé entreteniéndome este día en hacer las siguientes apuntaciones de la fiesta.

195. La víspera, el día, y el después de la fiesta no (cesaron) *cesan* de tocar los músicos día y noche, y la plaza está llena de gentes corriendo toros, sortijas, parejas, y haciendo bailes todo con mucha formalidad y concierto. Los bailes son siempre serios con vestidos convenientes que da la comunidad y se reducen á una mezcla de danza y esgrima. No tienen parte en ellos las mujeres ni los instrumentos de aire. Cada danza es seguida de un entremés ó pantomima. Los bailes de la noche se hacen con iluminación, y al que desempeña bien cualquiera cosa de las dichas se le dá *Tupambahe (Tupambahi)*, que es un pedazo de lienzo, ú otra friolera. Los administradores modernos han enseñado á los indios algunas contradanzas, y bailes valencianos que executan bien.

196. Se hallaron en esta fiesta algunos bárbaros *Charrúa*, y *Minuanes* que tanto persiguieron en tiempos pasados á Buenos-Aires, y Montevideo, [1] y hoy están en paz corriendo libremente los campos desde aquí al Rio Negro y S.ta Tecla. Hablan guaraní, pero tienen idioma particular muy gutural. Corrieron estos parejas y sortijas juntamente con los guaraní, recibieron *Tupambaes*[2] como si todos fuesen unos mismos. Iban montados en pelo: un palito servía de bocado al freno y sus puntas de cuerno hacían de alacranes. El vestido se reducía á un escaso taparabo ó trapillo sucio ceñido

(1) M. S. Mitre, núm. 194, pp. 174, 175: «hasta que el gobernador Viana los escarmentó y destrozó. De ellos (Charrúas y Minuanes) hablan las historias muy antiguas y hoy están en paz con todos (?) viviendo errantes en los dilatados campos de aquí al Rio Negro y Santa Tecla. Habitan bajo de toldos de esteras, y de sus costumbres y modo de vivir me cuentan que difieren poco ó nada de otros que describiré á su tiempo........ *el arco era corto* como el de todos los que lo manejan á caballo. *Su talla y figura es elegante y excede á la de los españoles aunque no llega, según parece, á la de los Mbayá, siendo incomparablemente superior á la de los guaraní.*» (Rev. del Rio de la Plata, 1873.)

Mbayá es voz guarani.—Cominges dice: «los que habitan en pajonales», pero nos inclinamos á la creencia que «Mbayá» quiere decir—alto, hercúleo; pues, los guaraní suelen llamar **caña mbayá** á la caña dulce de troncos formidables.

(2) Voz guar: Tupá—dios, mbaé—cosa, ser.

á los riñones[1]: los adornos consistían en una cuerda sobre la frente atada en el cogote, el pelo tendido y las quijadas pintadas de blanco. Algunos estaban armados de una lanza larga 12 piés con la punta de fierro delgada y larga media vara: otros llevaban su aljaba muy aplastada que ocupaba la espalda y lomos en la que estaban las flechas cortas y en abanico, cuyas plumas sobresalían á la cabeza formando un arco de varios colores que hacía por delante una apariencia verdaderamente hermosa. Su figura y talla es arrogante y bella COMO la de LOS BÁRBAROS MBAYÁ, y sin comparación mejor que la de los *Guaraní.*

197. Estos indios y los del pueblo imitaron un combate de *Guaycurú;* los que representaban á estos últimos iban completamente desnudos, MUY PINTADOS [2] y con muchas plumas puestas con extravagancia en sus personas y caballos. Aquí ví todo lo que es capaz de hacer un hombre á caballo en pelo y con un grande lanzón. Disparaban los caballos á la furia, los sentaban de repente y revolvían con agilidad indecible: en lo más violento de la carrera saltaban en tierra, y otra vez á caballo con ligereza de un halcón apoyándo (se) en la lanza: á veces se hechaban á un lado ocultándose de forma con el cuello y cabeza y cuerpo del caballo que parecía que este corría solo. Finalmente esta escaramuza ha de entretener al serio y al jocoso. El Pueblo tiene una estancia de caballos que sólo sirven para lucimiento de estos tres días.

198. Se interrumpe la fiesta poco antes de las 12 del día porque á esta hora todo el Pueblo lleva parte de lo mejor que tiene de comer á la plaza poniéndolo sobre alguna mesita, banco ó silla y de manera que todos forman calles: guarnecen esto (s) con manteles, paños de manos limpios y con flores y dulces: y sale el cura y hecha la bendición sobre los manjares. Cuando se hubieron reti-

(1) **El taparabo en charrúa es Quillapí** (chiripá), **por lo general era un cuero de avestruz. Diaz, Hist. Politica y Milit. de las Reg. del Plata, tomo II, cap. II, pág. 74. Montevideo. 1877.**

(2) *Guaycurú*=los sarnosos, los pintados.—*Curú-mbegud*=los sarnosos, los pintados.—*Charrúa*=los **manschados**, los pintados.—*(curú-mbegud=conamegud).*

pasar á los Pueblos de *Yapeyú*, La Cruz, S.ⁿ Borja y S.ᵗᵒ Tomé entreteniéndome este día en hacer las siguientes apuntaciones de la fiesta.

195. La víspera, el día, y el después de la fiesta no (cesaron) *cesan* de tocar los músicos día y noche, y la plaza está llena de gentes corriendo toros, sortijas, parejas, y haciendo bailes todo con mucha formalidad y concierto. Los bailes son siempre serios con vestidos convenientes que da la comunidad y se reducen á una mezcla de danza y esgrima. No tienen parte en ellos las mujeres ni los instrumentos de aire. Cada danza es seguida de un entremés ó pantomima. Los bailes de la noche se hacen con iluminación, y al que desempeña bien cualquiera cosa de las dichas se le dá *Tupambahe (Tupambahi)*, que es un pedazo de lienzo, ú otra friolera. Los administradores modernos han enseñado á los indios algunas contradanzas, y bailes valencianos que executan bien.

196. Se hallaron en esta fiesta algunos bárbaros *Charrúa*, y *Minuanes* que tanto persiguieron en tiempos pasados á Buenos-Aires, y Montevideo, [1] y hoy están en paz corriendo libremente los campos desde aquí al Rio Negro y S.ᵗᵃ Tecla. Hablan guaraní, pero tienen idioma particular muy gutural. Corrieron estos parejas y sortijas juntamente con los guaraní, recibieron *Tupambaes*[2] como si todos fuesen unos mismos. Iban montados en pelo: un palito servía de bocado al freno y sus puntas de cuerno hacían de alacranes. El vestido se reducía á un escaso taparabo ó trapillo sucio ceñido

(1) M. S. Mitre, núm. 194, pp. 174, 175: «hasta que el gobernador Viana los escarmentó y destrozó. De ellos (Charrúas y Minuanes) hablan las historias muy antiguas y hoy están en paz con todos (?) viviendo errantes en los dilatados campos de aquí al Rio Negro y Santa Tecla. Habitan bajo de toldos de esteras, y de sus costumbres y modo de vivir me cuentan que difieren poco ó nada de otros que describiré á su tiempo........ *el arco era corto* como el de todos los que lo manejan á caballo. *Su talla y figura es elegante y excede á la de los españoles aunque no llega, según parece, á la de los Mbayá, siendo incomparablemente superior á la de los guaraní.»* (Rev. del Rio de la Plata, 1873.)

Mbayá es voz guarani.—Cominges dice: «los que habitan en pajonales», pero nos inclinamos á la creencia que «Mbayá» quiere decir=alto, hercúleo; pues, los guaraní suelen llamar **caña mbayá** á la caña dulce de troncos formidables.

(2) Voz guar: Tupá—dios, mbaé=cosa, ser.

á los riñones[1]: los adornos consistían en una cuerda sobre la frente atada en el cogote, el pelo tendido y las quijadas pintadas de blanco. Algunos estaban armados de una lanza larga 12 piés con la punta de fierro delgada y larga media vara: otros llevaban su aljaba muy aplastada que ocupaba la espalda y lomos en la que estaban las flechas cortas y en abanico, cuyas plumas sobresalían á la cabeza formando un arco de varios colores que hacía por delante una apariencia verdaderamente hermosa. Su figura y talla es arrogante y bella COMO la de LOS BÁRBAROS MBAYÁ, y sin comparación mejor que la de los *Guaraní*.

197. Estos indios y los del pueblo imitaron un combate de *Guaycurú;* los que representaban á estos últimos iban completamente desnudos, MUY PINTADOS [2] y con muchas plumas puestas con extravagancia en sus personas y caballos. Aquí ví todo lo que es capaz de hacer un hombre á caballo en pelo y con un grande lanzón. Disparaban los caballos á la furia, los sentaban de repente y revolvían con agilidad indecible: en lo más violento de la carrera saltaban en tierra, y otra vez á caballo con ligereza de un halcón apoyándo (se) en la lanza: á veces se hechaban á un lado ocultándose de forma con el cuello y cabeza y cuerpo del caballo que parecía que este corría solo. Finalmente esta escaramuza ha de entretener al serio y al jocoso. El Pueblo tiene una estancia de caballos que sólo sirven para lucimiento de estos tres días.

198. Se interrumpe la fiesta poco antes de las 12 del día porque á esta hora todo el Pueblo lleva parte de lo mejor que tiene de comer á la plaza poniéndolo sobre alguna mesita, banco ó silla y de manera que todos forman calles: guarnecen esto (s) con manteles, paños de manos limpios y con flores y dulces: y sale el cura y hecha la bendición sobre los manjares. Cuando se hubieron reti-

(1) El taparabo en charrúa es **Quillapí** (chiripá), por lo general era un cuero de avestruz. Diaz, Hist. Política y Milit. de las Reg. del Plata, tomo II, cap. II, pág. 74. Montevideo. 1877.

(2) *Guaycurú*=los sarnosos, los pintados.—*Curú-mbeguá*=los sarnosos, los pintados.—*Charrúa*=los manschados, los pintados.—(*curú-mbeguá*=*conameguá*).

rado cada uno con lo suyo vimos que en todo el Pueblo se habían puesto mesas á lo largo de las calles, y en ellas se sirvieron comidas para cuantos quisieron llegarse, y cuando estos se fueron por no poder comer más; les siguieron otros comilones, y nuevos manjares. De forma que en los tres días se mataron y comieron 500 vacas escogidas, concurriendo á la celebridad los Pueblos vecinos, los administradores y curas, en cuyo obsequio al llegar se disparaban cañonazos, y todos llevaron de regreso alguna cosa; esto es los pobres restos de comida y los curas, etc. algunas toallas y también me ofrecieron y no quise tomar.

199. El 30 salimos temprano. A dos millas pasamos un arroyuelo, y á otra igual distancia otro que se junta al anterior media legua más abajo según dicen. Hasta tres leguas de la salida vierten al Rio *Piratiní*, que se aproxima á tres leguas de S.n Miguel. Desde allí en adelante se eleva insensiblemente el terreno de la izquierda, y las aguas ó vertientes van al 4.° cuadrante ó al Rio *Pirayú*. A las 5 leguas de S.n Miguel entramos en S.n Lorenzo por el rumbo demarcado de N. 57° O. Al principio descubrimos llanuras sin término al Sur y después hácia el *Pirayú*. Todo el país es de lomitas y cañadas de la tantas veces nombrada tierra roja, cuyo polvillo cuando está seco como estos días ensucia mucho los muebles, cuerpos y vestidos, y sale con mucha dificultad de la ropa blanca, aun los caballos y pájaros se ponen con él en términos que sólo se conocen por la figura y tamaño. Tal cual vez asomaba la peña arenisca, y algunos árboles en las cañadas, lo demás todo era pajonal y espartillo.

S.N LORENZO,

PUEBLO DE INDIOS.

200. Este Pueblo es colonia de S.ta María La Mayor, de quien se apartó en 1691. Su colación es como la de todos distante 4 leguas de Rio *Piratiní*. La iglesia tiene 93 varas de longitud sin el presbiterio, y 43 de ancho, pero la bóveda no está entablada. Los corredores del colegio están sostenidos por columnas jónicas de buena piedra asperón, y de la misma son los pilares de los corredores del Pueblo. Tiene 1.275 almas, mucha pobreza en la comunidad, y ruinosos los edificios. Su posición geográfica para mis observaciones y cálculos es 28°–27′–24″ de latitud y 2°–52′–30″ de longitud. Cuando la expulsión tenía 1.412 habitantes.

201. Las aguas contínuas no permitieron nuestra salida hasta el 5 por la tarde. Caminamos sobre una lomadita descubriendo otra mayor que empezando al Este del Pueblo sigue al Norte y vuelve luego al N. O. En su falda ó pié se descubre un valle muy espacioso distante de 3 á 4 leguas por el que dijeron que corría el Rio *Pirayú*(1). Continuamos así como cinco millas por colinas suaves y como las de Montevideo con bosque en las cañadas, toda tierra roja con polvos de salvadera en los regachitos, mucho espartillo, pajonal y poca gramilla. Aquí á cien varas del camino desde el pié de unos cocos ó palmas demarcamos la salida y arribo, deduciendo por la razón de las distancias el rumbo directo al N. 79 O. Hasta aquí todo vertía al Norte, y ya perdimos de vista la lomada y valle mencionados por la mayor abundancia de bosque inmediato que se interponía. Dos leguas más adelante volvimos á ver dicha lomada, y nos dijeron que trás de ella corre el Rio *Yyuí*. Finalmente á las 6 ½ leguas de la salida todas de la misma calidad referida, entramos en *S.n Luis*.

(1) «*A guela do peixe*»; Teodoro Sampaio, Rev. do Museo Paul., vol. I.°, pág. 59.

S.N LUIS,

PUEBLO DE INDIOS.

202. Estaba fundado este Pueblo sobre el Rio *Ygay:* de donde en 1632 se retiró huyendo y se incorporó al de Concepción separándose en 1687 para establecerse en *Caazapá-mirí* en el mismo sitio que hoy ocupa el de Candelaria. De aquí transmigró á un paraje cercano al en que hoy está. Sus habitadores con parte de los que poblaron á S.n Pedro y S.n Pablo del *Caaguazú;* parte de los que habitaron el de Jesús María de *Ybytycaray*, [1] y parte de los pobladores del de la Visitación de la Vírgen de *Caapí.* Todas reliquias que se recogieron cuando los portugueses destruyeron los Pueblos del Rio *Ygaí.* Su situación es como la de todos, y despejada descubriendo particularmente al Sur campos sin límites con algunas manchas de bosque. La posición geográfica por mis observaciones es 28°-25′-6″ [2] de latitud y 2°-28′-46″ de longitud. La forma es como en todos. La iglesia sólo tiene enteramente concluído el crucero, pero se conoce que el que la dirigía entendía más de arquitectura que los que hicieron las otras. El altar mayor también es mejor, y en sacristía, adornos y alhajas excede á todas, ó iguala á la que más. El colegio y habitaciones son las más capaces y hermosas. Los pilares de los corredores son de asperón de una pieza. Un excelente terrado y corredor cubierto domina la huerta y las campañas. Ultimamente este Pueblo es el mejor por todos títulos, aunque en el día está pobre. Tiene 3.500 almas. Cuando la expulsión tuvo 3.510.

203. El día 6 por la tarde salimos y á poco más de 3 leguas hallamos el *Rio Pirayú* que pasamos sobre puente hecho de dos vi-

(1) Ybytycaray, voz guaraní: ybití=viento, caraí=señor, amo.

(2) M. S. Mitre: 28°-25′-26″ de latitud.

guetas tendidas de un árbol á otro, tendría como 20 varas de anchura; es rapidísimo y temible por tener muchas piedras resbalosas. Los caballos se pasaron por más abajo uno á uno y este enlazado para que no lo llevase la corriente.

Como á un cuarto de legua más arriba se nota que hace horqueta, cuyo brazo mayor viene como del ESE. pegado á la lomada y el menor del NO. El piso hasta aquí es como el últimamente descrito aunque no tan rojo, y con más asomos de peña arenisca.

Pasado el Río, que da en el *Piratiní*, á las 7 millas escasas hallamos la Capilleja de San Gerónimo, y un cuarto de legua antes un arroyuelo chico. Este espacio es como el anterior, y era más negruzco con poco espartillo, y mucho pajonal.

Pasada la Capilla á un cuarto de legua desde un altillo pegado al camino se demarcaron San Luis y San Nicolás, y dedujimos el rumbo por la razón de las distancias N. 50° O. A dos leguas de dicha Capilla cortamos un arroyo mediano. Una legua más allá otro pequeño: un cuarto de legua más adelante otro más chico que se une al anterior allí cerca, y todos van al 3.° cuadrante. Finalmente entramos en San Nicolás computando la distancia total 11 leguas.

Poco antes de arribar me mostraron un paraje distante 4 á 6 millas por el NO. diciéndome que allí corría el *Piratiní* dando una grande vuelta. También añadieron que pasaba distante 6 leguas de San Luis. El piso ha sido como el último descrito.

204. Cuando iba á marchar el día 7, me dijo el Administrador que acababa de recibir un expreso ó chasque del Uruguay que le informaba estar dicho río tan crecido que jamás lo habían visto tal, porque inundaba los bosques, y terrenos inmediatos, y que nadie lo podía pasar. Aunque hize poco caso de estas noticias dadas por un hablador ponderativo, sin embargo por dar gusto y no pasar por temerario cuando no había urgencia de serlo, suspendí mi salida con disgusto. El siguiente día tomamos el camino de

S.N LUIS,

PUEBLO DE INDIOS.

202. Estaba fundado este Pueblo sobre el Rio *Ygay:* de donde en 1632 se retiró huyendo y se incorporó al de Concepción separándose en 1687 para establecerse en *Caazapá-mirí* en el mismo sitio que hoy ocupa el de Candelaria. De aquí transmigró á un paraje cercano al en que hoy está. Sus habitadores con parte de los que poblaron á S.n Pedro y S.n Pablo del *Caaguazú;* parte de los que habitaron el de Jesús María de *Ybytycaray,* (1) y parte de los pobladores del de la Visitación de la Vírgen de *Caapí.* Todas reliquias que se recogieron cuando los portugueses destruyeron los Pueblos del Rio *Ygaí.* Su situación es como la de todos, y despejada descubriendo particularmente al Sur campos sin límites con algunas manchas de bosque. La posición geográfica por mis observaciones es 28°-25′-6″ (2) de latitud y 2°-28′-46″ de longitud. La forma es como en todos. La iglesia sólo tiene enteramente concluído el crucero, pero se conoce que el que la dirigía entendía más de arquitectura que los que hicieron las otras. El altar mayor también es mejor, y en sacristía, adornos y alhajas excede á todas, ó iguala á la que más. El colegio y habitaciones son las más capaces y hermosas. Los pilares de los corredores son de asperón de una pieza. Un excelente terrado y corredor cubierto domina la huerta y las campañas. Ultimamente este Pueblo es el mejor por todos títulos, aunque en el día está pobre. Tiene 3.500 almas. Cuando la expulsión tuvo 3.510.

203. El día 6 por la tarde salimos y á poco más de 3 leguas hallamos el *Rio Pirayú* que pasamos sobre puente hecho de dos vi-

(1) Ybytycaray, voz guaraní: ybití=viento, caraí=señor, amo.

(2) M. S. Mitre: 28°-25′-26″ de latitud.

guetas tendidas de un árbol á otro, tendría como 20 varas de anchura; es rapidísimo y temible por tener muchas piedras resbalosas. Los caballos se pasaron por más abajo uno á uno y este enlazado para que no lo llevase la corriente.

Como á un cuarto de legua más arriba se nota que hace horqueta, cuyo brazo mayor viene como del ESE. pegado á la lomada y el menor del NO. El piso hasta aquí es como el últimamente descrito aunque no tan rojo, y con más asomos de peña arenisca.

Pasado el Río, que da en el *Piratiní*, á las 7 millas escasas hallamos la Capilleja de San Gerónimo, y un cuarto de legua antes un arroyuelo chico. Este espacio es como el anterior, y era más negruzco con poco espartillo, y mucho pajonal.

Pasada la Capilla á un cuarto de legua desde un altillo pegado al camino se demarcaron San Luis y San Nicolás, y dedujimos el rumbo por la razón de las distancias N. 50° O. A dos leguas de dicha Capilla cortamos un arroyo mediano. Una legua más allá otro pequeño: un cuarto de legua más adelante otro más chico que se une al anterior allí cerca, y todos van al 3.° cuadrante. Finalmente entramos en San Nicolás computando la distancia total 11 leguas.

Poco antes de arribar me mostraron un paraje distante 4 á 6 millas por el NO. diciéndome que allí corría el *Piratiní* dando una grande vuelta. También añadieron que pasaba distante 6 leguas de San Luis. El piso ha sido como el último descrito.

204. Cuando iba á marchar el día 7, me dijo el Administrador que acababa de recibir un expreso ó chasque del Uruguay que le informaba estar dicho río tan crecido que jamás lo habían visto tal, porque inundaba los bosques, y terrenos inmediatos, y que nadie lo podía pasar. Aunque hize poco caso dê estas noticias dadas por un hablador ponderativo, sin embargo por dar gusto y no pasar por temerario cuando no había urgencia de serlo, suspendí mi salida con disgusto. El siguiente día tomamos el camino de

madrugada dejando un soldado enfermo, y completamos 7 leguas hasta el paso del famoso Uruguay sin que en ellas nos dejase de llover un momento. A las dos leguas primeras pasamos un arroyuelo, media más allá otro, y á otra media más otro. Además cortamos otros regachos que me pareció que corrían por sola la lluvia fuerte que caía. Todos se dirigían al 3.° cuadrante. El piso como los últimamente descritos con mucho pajonal, ningún espartillo, algún bosque en las cañadas y bastante peña en los arroyos.

205. Sin detenernos en un rancho que hallamos cerca del río nos embarcamos en dos balsas: la destinada para nosotros tenía toldo que abatimos al momento para que el viento no la volcase: sin separarnos de la orilla ganamos río arriba lo que se pudo asiéndonos de las ramas porque los remos no podían vencer la furiosa corriente. Dos horas gastamos y todas nuestras fuerzas en adelantar muy poco, y nos amarramos al bosque para descansar. La lluvia, viento, truenos y relámpagos no cesaban; sin embargo nos largamos en un momento que calmó alguna cosa el viento, no la lluvia.

A pesar de buenos y muchos remos que se remudaban con frecuencia nos sotaventamos en términos de no poder tomar la orilla ó punta en el único paraje de la salida; pero luego que nos hallamos al abrigo de dos ó tres islas anegadas que hay en el bosque ó río sobre el paso aprovechamos sus remansos para ganar terreno río arriba, que esto bastó para atracar á la salida. Poco encima de donde cortamos el río hay un arrecife ó peña que lo atraviesa. Las orillas aquí son bajas y llenas de bosque. Tan mojados estábamos que ya era imposible estarlo más, por cuyo motivo no quisimos parar en el rancho que había á la orilla, y disparando los caballos cuanto permitía el piso lleno de agua, la fuerte y continua lluvia y furioso viento llegamos á Concepción á las 6 de la tarde distante del río cuatro leguas. Apenas entramos cuando la

mujer del Administrador, que estaba ausente, y mi amigo don Miguel Gramajo que se hallaba allí nos dieron ropa ínterin llegaba nuestro carguero, y nos procuraron cuantos alivios pudieron con mucho cariño, y el principal fué darnos (que) de comer, porque había mucha necesidad de ello.

CONCEPCIÓN,

PUEBLO DE INDIOS.

206. El Padre Roque González fundó este Pueblo en este mismo sitio el día 8 de Diciembre de 1620 (1).

Como los bárbaros *Payaguá* señores del Rio Paraguay y de parte del Paraná no tenían por donde entrar en el Rio Uruguay, los *Guaycurú* (2) están muy distantes, y los portugueses no podían llegar á estos lugares sino por el Norte ó Sur dando rodeos inmensos, porque al E. de este Pueblo y de los del Paraná es (en) todo bosque impenetrable nunca tuvo precisión de mudarse este Pueblo. Al contrario ha sido centro de reunión y amparo de las reliquias de otros muchos destruídos en el Guayrá, en la Sierra del *Tapé*, hoy *Monte Grande*, y en el Caaguazú ó Itaty (Itatin). De él son colonias el de San Luis y Sto. Angel. Su situación está en 27°-58′-44″ (3) de latitud y 2°-3′-47″ de longitud por mis observaciones y cálculos, sobre una colina roja como todos. Tiene 2.104 almas. Su figura puede verse en el adjunto planito que levantó D. Gonzalo de Doblas, como también el de Candelaria. La iglesia es de cinco naves de arquitectura inferior. En la sacristía se ven los

(1) «Tirando dos leguas más adelante hácia el oriente, para dar en el Rio Uruguay á una legua distante de sus márgenes, puebla el *Ibitiraquá* una reducción, la más antigua de toda la provincia del Uruguay, que por haberle dado principio el venerable padre Roque Gonzáles, en 8 de Diciembre de 1619, le puso el nombre de la inmaculada Concepción,....» (Lozano, obra cit. tomo I, cap. II, pág. 40).

(2) M. S. Mitre: «los *Guaycurú* ó HABITANTES DEL CHACO».

(3) ... «está situada en altura de 27°-55′ de latitud.» Lozano, ibid.

huesos ó reliquias de los PP. Jesuítas Juan del Castillo, Roque González y Alonso Rodríguez muertos por los indios en 1628, y los del P. Diego Alfaro [1] de la misma religión que murió del mismo modo en 1639 y todos son reputados por mártires. En un rincón del almacén hallamos un astrolabio y una aguja muy ordinarios, y obra del padre Diego Suárez á quien se debe la construcción de 3 ó cuatro excelentes relojes solares que tiene cada Pueblo que en el día están casi todos dislocados [2].

207. Aquí me informaron que por el camino que va á S^ta. María la Mayor á las 2 $^1/_2$ leguas se pasaba un arroyo de mucha corriente, y que media legua antes de Santa María se cortaba otro de las mismas circunstancias ambos muy malos en las crecientes.

208. Demarcamos el Pueblo de Apóstoles al N. 69°–30′ O, y el día 11 de madrugada salimos muy gustosos de los obsequios de la preciosa administradora, doña Margarita González. A una legua pasamos un pequeño arroyo. A otra más otro llamado *Igañehé*. A las 4 $^1/_2$ de la salida cortamos el *Arecutay* en balsa por estar muy crecido, y puede llamarse río aunque tiene poca corriente con bastante profundidad y anchura. Según dicen nace cerca de la Capilla de San Juan donde observamos yendo á Mártires.

Las orillas sin tener barranca están llenas de bosque. Dos millas después de pasar este río atravesamos el arroyo de *Yachimá-guazú*, media legua más allá el *Yachimá-mirí*. Todos se unen al *Arecutay* para entrar juntos en el Rio Uruguay como 4 leguas bajo de donde cortamos este último. Luego después entramos en Apóstoles.

(1) Véase el mapa de las Misiones del año 1744.

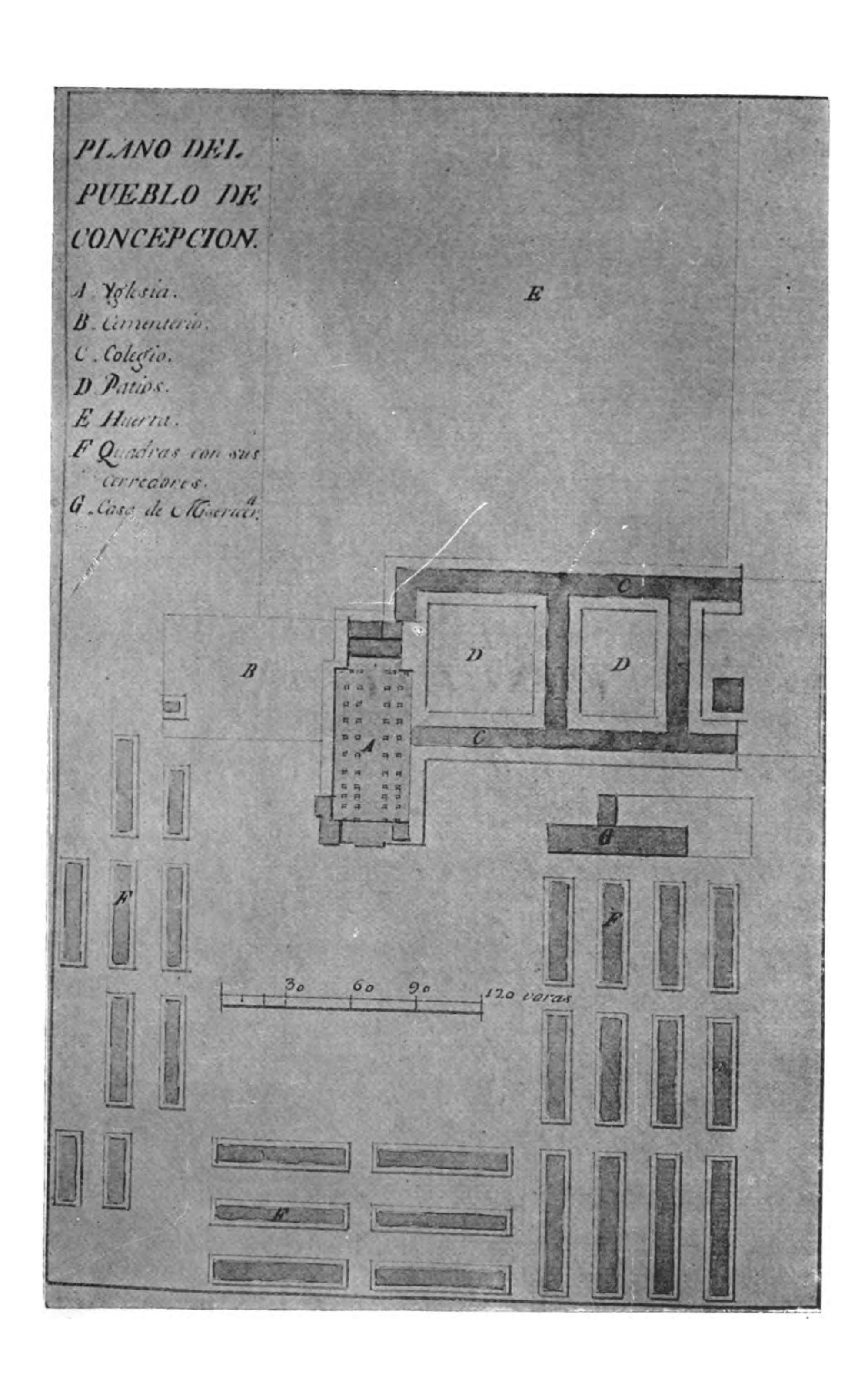
† Signat loca, quibus Guarany occasione primae suae conversionis seguentes Patres Societatis I. E. S. U. morte violenta affecerunt,

In *Caaró* intra oppida S. Michaelis et S. Laurentii Patres Rochum Gonzalez et Alphonsum Rodriguez.

Ad fluminem Yyuí, propius ad Uruguay flumen P. Joannem Castillo.

Ad ejusdem fluminis originem occiderunt Mamaluci P. Pidacum, Alvaro (P. Diego Alfaro) Superiorum Missionum.

(2) Véase el número 154 (Candelaria).


PLANO DEL
PUEBLO DE
CONCEPCION.
A. Yglesia.
B. Cementerio.
C. Colegio.
D. Patios.
E. Huerta.
F. Quadras con sus corredores.
G. Casa de Misericor.ª
E
B
D
D
C
C
A
G
F
F
F
30
60
90
120 varas

209. El camino ha sido suavísimo, lomitas rojas con escasez de árboles. A veces asoma la peña arenisca y la mencionada de tolondrones y otras piedras al parecer semejantes á las que encierran espatos de que hablé en el número 181 y siempre bastante arenilla negra. La distancia se reputó de seis leguas. Desde la salida vimos siempre á nuestra derecha distante como 3 leguas, una lomada no muy alta y llena de espesura y al parecer se dirige como al NO. á incorporarse con la que viene de S^ta. Ana que termina con ella.

210. Ví en el camino los árboles llamados *Aguaraybay (Aguaraybaí)* de cuyas hojas se hace el bálsamo de este nombre que dicen ser muy bueno para heridas y para lo que los otros bálsamos. Por sus buenas cualidades suelen llamarlo CÚRALO-TODO [1]. Se beneficia haciendo hervir con agua las hojas sazonadas y jugosas machacadas hasta que (largan) larguen la mucha resina que tienen, mientras tanto se espuma bien, luego se cuela por un lienzo dos ó tres veces y se vuelve á hervir hasta que toma el punto de bálsamo. El árbol es de mediana talla no copudo y sus hojas son angostas dentonas, no gruesas, largas como las del sauce, y de su color, pero más anchitas y muy resinosas. Cada dos años envían estos Pueblos de Misiones porción de dicho bálsamo á la botica por donde podrán decir sus utilidades. Lo descubrió é hizo la 1.ª vez el P. jesuíta *Sexismundo Asperger cura de Apóstoles donde murió después de la expulsión de más de cien años.*

Era húngaro que se dedicó especialmente á la medicina y botánica, en cuyas facultades pasó en estos países por sapientísimo, y sus recetas y sentencias tienen aún hoy más crédito que las de Hipócrates y Dioscórides; pero como por acá nada se entiende de esto, no sería extraño que la fama tenga poco fundamento.

(1) «*Cúralo-todo*» *Aguará-ibá* Molé. Fam. Terebintáceas. Schinus molle, en guaraní: Aguará-ibá (fruta del zorro), da un jugo resinoso y aromático con el cual se preparaba el famoso bálsamo de las Misiones, que los jesuítas enviaban todos los años en gran cantidad á España, y al cual se atribuían grandes virtudes medicinales.

Después me han asegurado que las hojas del bálsamo se toman de unas plantas muy pequeñas y que me engañaron en decirme que eran árboles. Lo demás es todo cierto (1).

APÓSTOLES,

PUEBLO DE INDIOS.

211. (111) En la Sierra del Tapé sobre el Rio *Ararica* fundó el P. jesuíta Pedro Alfaro (2) un Pueblo con el nombre de la natividad en 1633: el de 1637 ó el siguiente (3) abandonó el Pueblo su establecimiento que hoy se halla en la estancia grande del Pueblo San Luis y pasó el Uruguay estableciéndose aquí, tomando el nombre de SS. Apóstoles San Pedro y San Pablo. Mis observaciones lo fijan con 27°-54′-43″ de latitud y en 1°-51′-41″ de longitud. Tiene 1821 almas. En todo se asemeja á los anteriores menos en ser bastante escaso de leña y en tener una bellísima fuente de piedra de sillería con sus caños y un hermoso lavadero, que es la única cosa de esta especie que he visto desde el Rio de la Plata acá. Desde el Pueblo conduce á dicha fuente un hermoso paseo de árboles llamados aquí *Ybaró* (4) que dan en racimos unas como cerezas cuyos huesos son duros y sirven para hacer rosarios gordos, y para juguetes de los muchachos; entre ellos y la piel, que es fibrosa, y ramificada cuando está seca, hay una substancia que estrujada en el agua se convierte en espuma, y sirve de jabón para lavar la

(1) Puño y letra del mismo Azara. Véase el facsímile.

(2) Azara equivoca aquí fecha y nombre del fundador.

El Pueblo de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, fué fundado por el jesuíta P. Pedro Romero, en 1731, en el Caazapá-guazú, 4 leguas del Pueblo de San Cárlos. El P. Alfaro no se llamaba Pedro sino Diego. (Véase núm. 206).

(3) En 1638 tuvieron sus transmigraciones los Pueblos de San Cárlos y de los Apóstoles. (Lozano, obra cit., tomo I., cap. II, pág. 39).

(4) *Ibaró*, árbol del jabón.

Sapindus. Fam. Sapindáceas (sin duda el sapindus divaricatus).

[illegible]

[illegible]

la fama [illegible] Despues me han asegurado q̄ las islas

del Bahama se toman de unas isletas muy pequeñas y q̄ me engañaron

en decirme q̄ eran [illegible]. Lo demas es todo cierto

ropa. Las lavanderas toman (del suelo) algunas de dichas semillas de que se cubre el suelo, y en ellas llevan lo que han menester en el lavadero.

212. El día 12 demarcamos á San Cárlos al N. 34–40 O. y nos pusimos en marcha de suavísimas colinas vertientes al Sur. A media legua cortamos el arroyo *Taquary-miry*, y á otra media legua el *Taquary-guaçú* que corren al Sur á juntarse con otro llamado *Chiminá* y los tres en el Rio Uruguay como ocho leguas bajo del paso de Concepción. Todo ha sido tierra roja, con polvos de salvadera, y poco bosque y este en las cañadas.

Al Sur y SO. se descubrían llanuras sin fin también con pocos árboles y mucho espartillo, pajonal, asomando tal cual vez la peña arenisca. Todo siguió lo mismo hasta San Cárlos distante 6 $^{1}/_{2}$ leguas.

De una lomita que hay á la derecha del camino que llamaré P. se demarcaron:

Apóstoles al S. 1–40 E.

San Cárlos al N. 64–30 O.

San Josef al N. 1–30 E.

El punto llamado el Imán en el número 166 al N. 12–30 E.

SAN CÁRLOS,

PUEBLO DE INDIOS.

213. Fundó este Pueblo el P. jesuíta Pedro Mola (s) en el pago llamado *Caapy*, el año de 1631, (1) donde fué destruído, (2) y de sus reliquias, y de las de otros se formó otro con el mismo nombre en 1639 en este sitio que según mis cálculos y observaciones tiene 27°–44′–36″ de latitud y 1°–43′–48″ de longitud. Tiene hoy 1280 almas y en

(1) Lozano, obra citada, tomo I, cap. II, pág. 89.

(2) Ibid: en 1638.

todo se parece á los demás. En su huerta hay un *curiy* (1) ó pino americano que no describo por ser muy conocido. Fué traída su semilla de las riberas orientales del Paraná hácia la latitud de 25°-30′ donde van á hacer yerba los Pueblos y abunda este árbol que no se halla silvestre en todo lo andado de estas Misiones, ni en el Paraguay. De la tea que contiene en la unión de las ramas con el tronco hacen los indios infinidad de rosarios de los que indefectiblemente lleva cada individuo uno colgado al cuello (2).

214. (3) El día 13 nos pusimos en derrota á una legua pasamos el arroyo *Itahú* (4) que corre al Norte y desagua en el Paraná. A otra legua cortamos el *Tebí-ronzá* (*Tebironsa*) que va al Sur y es de las cabeceras del Rio *Aguapey* (5) que desagua en el Uruguay hácia San Borja ambos nacen á una legua de donde los pasamos. Otra cabecera del mismo *Aguapey* es la fuente de San Cárlos que está al NE. del Pueblo, y su agua pasa por la mejor de Misiones. A 4 ³/₄ leguas de la salida paramos en la capilla y estancia (porque cada estancia tiene su capilleja) llamada S^to. Tomás perteneciente á Corpus. El piso como el últimamente descrito inclina al SO. descubriendo la vista en el 3.° cuadrante llanura sin límite con poquísimos árboles, ménos en la costa del Paraná. Mientras mascábamos («masticábamos», según el M. S. Mitre) un asado se me incorporó el soldado que había quedado en San Nicolás, y supe que en la inmediación de San Cárlos había un mineral de cobre, pero que jamás se habia beneficiado.

(1) *Curii*: araucaria brasiliana, Lamb. Abietineas, fam. Coníferas.

(2) El manuscrito publicado por Mitre, sigue: «No sería fuera de propósito formar un cálculo del costo que pueden tener dichos pinos en arrimarlos al rio y conducirlos á Montevideo porque son buenos para vergas y palos y otras mil cosas de la marina; pero yo no tengo antecedentes para hablar y me limito á insinuar la especie y añadir que me aseguran que dichos árboles abundan por dichos parajes y en el Uruguay donde también hay otras bellas maderas para curvas, etc». (páginas 188, 189).

(3) (Ibid: Itá-hú) Itá = catarata, hú = negra. Itáhú = piedra negra.

(4) Ibid: núm. 211.

(5) Ibid: Rio de Nenúlar.

Desde aquí demarcamos á San Cárlos al S. 22–30 E. (1) El paso que vamos á hacer en el Paraná á buen juicio al N.

215. (2) Salimos antes del medio día por tierras idénticas á las de la mañana. A las 4 leguas hallamos un arroyo que va al NE, y tres leguas más allá unos ranchos de estancia en que no nos detuvimos. Luego bajamos á la orilla del Paraná por una cuesta de árboles y piedras. La orilla del Rio es de greda con poca arena, y en ella hallamos pronto un bote con diez remos en que cortamos el Paraná en 67 minutos porque es muy ancho aunque hay muy poca corriente. La costa opuesta es de greda y baja. Montamos y fuimos á *Itapúa* distante más de una milla.

216. (3) El 14 temprano, y á un cuarto de legua pasamos un arroyo que viene del Este, nace según dicen 4 leguas de aquí, rodea el Pueblo y entra en el Paraná debajo de él, pero cuando el Paraná está crecido se introduce por el arroyo haciéndolo invadeable y siempre muy cenagoso. A 8 millas de él cortamos otro, siendo esta distancia muy cenagosa bajía y llena de bosques. Pasado el último arroyo anduvimos 3 leguas por un espesísimo bosque y una angosta senda de tierra roja con muchas ramas y troncos atravesados que hacen el camino intransitable de noche, y de todos modos todo el camino de hoy es de lo peor. Advertimos en la espesura muchos hoyos en el suelo, y en los troncos hechos para sacar la miel que fabrican varias castas de abejas y apenas salimos de la fragosidad hallamos la Capilla de San Miguel rodeada de bellos paseos de naranjos dulces y duraznos. Está situada sobre la ceja de una ladera que domina al NE. tierras bajas, llanas y casi enteramente sumergidas de bosque. Aquí demarcamos á juicio prudente el Pueblo de Trinidad al N. 16 E. y empezamos á bajar una cuesta pedregosa dejando á la izquierda una cañada profunda. A

(1) **M. S. Mitre: al S. 32-30 E.**

(2) **Ibid: núm. 212.**

(3) **Ibid: núm. 213.**

poco más de una milla pasamos un arroyo que á mi parecer se dirige una milla al Norte para torcer al Este. Pegado á él cortamos un regachito que se une al anterior, y desde él empezamos á pisar arena suelta sobre tierra roja. La inmediación del camino es bosque, y todo lo demás lomas como las que hay entre Sta. Ana y Loreto. Finalmente á las 2 leguas largas de dicha capilla entramos en Trinidad habiendo cortado una milla ántes un chico arroyuelo que se junta con los anteriores, y todos al Paraná.

TRINIDAD,

PUEBLO DE INDIOS.

217. (1) Este Pueblo es colonia del de San Cárlos quien la apartó de sí en 1706. (2) Entonces se sitió entre San Josef y Mártires, pero no gustándoles la tierra se transfirió á este lugar con 27°-7'-35" de latitud, y 1°-55'-59" de longitud. (3) Difiere de los otros en tener los corredores de las casas en forma de pórticos de piedra asperón. La iglesia que según cuentan fué la mejor de Misiones hace 10 años que se arruinó enteramente porque siendo de sillería y barro, con la bóveda de rosca de ladrillo y mezcla, no pudieron los muros sostener el empuje. Estuvo muy pintada, y llena de estatuas, y había panteón subterráneo para los curas: hoy hace de iglesia un galpón muy inferior. Tiene 1.100 almas, y es pobrísimo. Estos días han ocurrido cosas poco oídas entre el cura, y el Administrador de cuyas resultas se ha desterrado, y algo más al primero.

218. La misma tarde del 14 marchamos, y á un cuarto de le-

(1) M. S. Mitre: núm. 214.

(2) «A tres leguas de Jesús, y otras tantas del Paraná, está la reducción de la Santísima Trinidad, trasladada aquí, por el padre Juan de Anaya, el año de 1706, desde su matriz, que es el pueblo de San Carlos». (*Lozano*, obra cit., tomo I, cap. III, pág. 82.)

(3) M. S. Mitre: 8°-56' de longitud.

gua cortamos el Rio *Capiybary-mirí* (1) que puede llamarse riachuelo, viene al parecer del Oeste, y donde lo pasamos da una grande vuelta inclinando al O.NO. más arriba. A $2\,^1/_3$ leguas de la salida cortamos otro arroyo que vierte en el *Capiybary-guazú* (2) dos millas del paso, y los tres se juntan para entrar en el Paraná. A las 8 millas entramos en Jesús. Todas de lomas no de las más bajas del país y rojas, con mucha espesura en las cercanías del camino sobre todo en los altos y faldas.

JESÚS.

PUEBLO DE INDIOS.

219. (3) El año de 1685 (4) fundó este Pueblo el padre jesuíta Gerónimo Delfin sobre el Rio *Munday (Monday)* (5) cerca del Paraná: de donde se mudó tierra adentro cerca del Rio *Ybarety* ayundando (?) (ayudando) los indios de *Ytapúa* á esta 2.ª fundación. De allí pasó al Rio Mandiyoby *(Mondizobí)*, después al *Capiybary*, y ultimamente á este lugar con 27°-21′-36″ de latitud, y 1°-53′-54″ de longitud por mis cálculos. Hoy está el Pueblo dividido en viejo, y nuevo; la mencionada situación es del viejo. La expulsión jesuítica lo halló en el estado de mudarse, y ya había hechas las cuadras de casas, y la iglesia empezada, que es á lo que llaman Pueblo nuevo en que se trabaja con mucha lentitud. Tiene 1.300 almas,

(1) *Caapibára;* cuadrúpedo roedor, anfibio, (Hydrochoerus capybara) mirí = chico.

(2) *Capíibary* = rio de los carpinchos, guazú = grande.

(3) M. S. Mitre: número 216.

(4) Ibid: «Aunque el padre jesuíta Jerónimo Delfin empezó á bautizar estos indios en los montes el año 1688 no fundó el pueblo con formalidad hasta 1685».

(5) «En las márgenes de este rio *(Monday)*, redujo á un pueblo, á todos sus moradores, el apostólico padre Jerónimo Delfin por los años de 1685, pero con la cercanía de sus nativos bosques y retiro del comercio con las otras reducciones, se hacia difícil su conservación en la fé, por lo cual, el año de 1691, el padre superior de las misiones del Paraná, Salvador de Rojas, le trasladó á otro sitio, distante 5 leguas del Paraná». (Lozano, obra cit. tomo I, cap. II, pág. 82.)



y difiere de los demás (otros) en que el viejo está cubierto de paja. Desde él se demarcó:

Trinidad al S. 20°-54′ E.

El Pueblo nuevo al N. 82°-54′ O., y desde este se demarcó á Trinidad al Sur 22-50 E.

220. No habiendo podido demarcar punto alguno que sirva para unir este Pueblo y el anterior á los demás, y siendo la distancia demarcada larga, y difícil de computar por ser malo el camino; envié á don Pablo Zizúr á reconocer alguna loma conveniente, y en efecto la halló, y yo la llamo K, desde la cual demarcó:

Corpus al N. 68-6 E.

S.n Ignacio-mirí al S. 72-54 E.

Trinidad al N. 6-6 E.

Loreto á poco más ó menos al S. 55 E.

221. Marchamos el 16 con una neblina que no permitía ver sino lo que pisábamos que era lomas rojas con mucho bosque inmediato. Dos leguas anduvimos así al N. 82 O. hasta punzar un bosque que duró 2 1/2 leguas, y es sumamente pantanoso, y además no bastó todo el cuidado para que no saliesemos llenos de araños causados de los estorbos. Salimos á un descampadito angosto, donde á la média legua cortamos un pequeño arroyo: á otra média legua otro, que sin duda nacen allí cerca, y van al Rio *Tacuary.* Aquí da el camino una grande vuelta. Como á 6 1/2 leguas de Jesús pasamos el Rio *Tacuary-mirí,* [1] y tres cuartos de legua más allá el *Tacuary-guazú;* ambos se incorporan poco más abajo y van al Paraná según dije en el núm. 148. No es fácil decir el trabajo, y riesgo con que pasamos estos dos ríos; sólo una necesidad absoluta puede disculpar nuestra temeridad. Finalmente á las 11 leguas de la salida llegamos á la estancia y Capilleja de S.n Josef perteneciente á Jesús [2] reputando el rumbo á buen juicio al N. NO.

(1) *Tacuarí* = rio de los tacuáras, *mirí* = chico.

(2) El M. S. Mitre sigue: «Cada estancia de las fundadas por los jesuítas tiene una capilla donde

pero como todo el camino ha sido un bañado y cenagal contínuo con muchas vueltas, tengo poca confianza en dichos rumbos y distancia que quizás en línea recta no pasaría de 7 leguas. Todo fué bajíos y bosques fragosos.

222. Salimos el 17 con mal tiempo y á poco rato empezó á llover, á legua y media pasamos el arroyo *Aguay-caay* que va al *Tacuary* y estaba punto menos que á nado; média legua más adelante nos obligó el aguacero á entrar en el rancho de un portugués donde comimos un asado con que nos regaló su dueño. Este me informó que había muerto en este sitio un tigre negro: á don Josef Antonio Zavala había ya oído (decir otro tanto) que tuvo una piel de un tigre igual: pero como no haya oído otro tanto es preciso que esta casta de tigre sea muy escasa [1].

223. [2] Salimos de aquí garuando, y luego el agua nos precisó á entrar en otro rancho distante dos millas bajías, llenas de agua y ciénagas todo lo peor y con mucho bosque. Aquí me informaron que en sus inmediaciones se hallaban con frecuencia tinajas ó jarras de barro enterradas y en ellas huesos de hombre, las cuales descubrian los animales rompiendo las tapaderas. Esto no es otra cosa que sepulcros de sujetos estimados entre los indios según se infiere de que son pocas las que se encuentran. [3]

224. Salimos el 18, y á una milla pasamos en pelota el arroyo

los estancieros y guardas de los ganados rezaban el rosario y otras devociones, y los domingos cantaban los kiries, credo, prefacio y todo lo que se canta cuando se dice la misa», (pág. 198).

(1) Mitre, ibid: «A don José Antonio Zabala había oído antes que tuvo la piel de otro tigre igual y como no he oído hablar de otros creo que dichos tigres no son de especie diversa de los comunes de aquí, sino individuos á quienes la misma causa que convierte á otros tigres, animales y hombres en blanco, ha convertido en negros: esto es, creo que la causa que produce á los individuos albinos ó machos ó los negros en albos es la que ha dado el color negro á algunos de estos tigres. Cuando hable de los pájaros esplicaré más mi dictamen sobre esta causa que produce individuos blancos de padres negros, lo mismo, en mi juicio puede hacer lo contrario, y de aquí debemos esplicar el origen del color de los negros. (Revista del Rio de la Plata. 1873, pp. 193 y 194.)

(2) Mitre, ibid: número 218.

(3) Dr. Emilio A. Goeldi. Memorias do Museo Paraense de Historia Natural e Ethnografia, I.: «Excavaçoês archeologicas em 1895, etc. 1900.

«*Kanguéra-rerú* ou urnas ossuarias, as que guardavam ossadas queimadas e partidas».

Kanguera=ossos—*rerú*=o que guarda, contém ou encerra.

Guayirá-cay, [1] donde se nos escapó el baqueano ó práctico que habíamos sacado ayer. Continuamos hasta completar 2 leguas y un cuarto y arribamos al obraje de don Pedro Molas: poco ántes punzamos un espeso bosque con muchos naranjos agrios, y el (suelo) piso arena suelta; en él perdimos por estravío dos caballos: todos estos ranchos de por acá son de gentes que benefician maderas, dirigiéndolas por los ríos *Tebicuary*, y *Paraguay* á Buenos-Aires. Como no era posible llegar á *Yutí* á tiempo de observar la latitud, comimos aquí el asado y la observamos 26°-43′-37″ calculando la longitud 1°-35′-4″. Luego salimos y á 2 leguas cortamos en canoa [2] el Rio *Tebicuarí-guazú*, cuyo origen se cree poco al Este de la serrezuela *Ybytyrusú* ó de la Villarica, y su curso está bien situado en la adjunta carta *porque lo hize navegar por el Teniente de Navío, don Martín Boneo, y el Ingeniero don Pedro Cerviño:* [3] es caudaloso, y por él bajan al del Paraguay garandumbas y piraguas con maderas y yerba de los Pueblos de Yutí y Caazapá y de otros particulares. Média legua antes pasamos un arroyo que se le junta, y seguimos dos leguas y media más hasta Yutí por el rumbo prudencial del O. 30 N. Todo el camino ménos la legua y media últimas es bañado, bajío y malo con regachos y anegadizos donde ví algunos lírios color de escarlata que no harían mala figura en los jardines. En las cercanías de Yutí hay bastantes naranjos agrios.

(1) «Los Viajes Inéditos» publicados por Mitre, número 219. (pág. 194.)
«Salimos el 19 y á una milla pasamos en pelota el arroyo que dijeron *Guaüra-cai*...»

(2) Ibid: «y hallamos 26°-43′-37″ y latitud 1°-29′-17.″

(3) Ibid: **«Su curso está bien dirigido en la carta porque lo hice navegar por dos subalternos».**

YUTÍ *(Yuty)*,

PUEBLO DE INDIOS.

225. [1] Dicen que la primera fundación de este Pueblo se hizo en 1607 [2] no lejos de donde hoy está S.n Cosme por el venerable P. Fr. Luis Bolaños, compañero del insigne misionero S.n Franc.° Solano, el cual había ya anunciado el evangelio dos años ántes á estos indios: desde entonces ha estado dirigido temporal y espiritualmente por los P. P. de S.n Francisco, pero en el día que ha muerto el cura va á entregarse á clérigos en virtud de real (?) órden.

Su emplazamiento es sobre colina roja en 26°–36′–30″ de latitud con 1°–28′–53″ de longitud. [3] Tiene 680 almas. La figura es un cuadro como la de todos los Pueblos dependientes del gobierno paraguayo: pero las casas están cubiertas con teja (tejas): tiene un pequeño conventillo, y las piedras del empedrado del patio son de imán tomadas de una cantera que hay al Norte distante una milla.

Esta piedra no tiene mucha actividad porque en su composición hay más piedra que de los otros simples en que consiste principalmente la virtud magnética; la simple vista advierte esto; pero es creíble que en el centro de la cantera se hallarían buenos pedazos. Dicen que las tierras que hoy posee San Cosme las vendió este Pueblo á los jesuitas para el de Loreto, y que este las cedió á San Cosme. Lo mismo dicen de las que posee el de Jesús. Lo positivo es que ha habido muchas controversias por límites entre Je-

(1) Número 220. (Mitre, trabajo cit., pág. 195).

(2) Ibid. «La primera fundación de este pueblo se hizo el año de 1611....»

«Antes de mezclarse el Tebicuarí con el Tebicuarí-miní, está á las márgenes de aquel la reducción de *Yutí*, á cargo de la misma religión, y fundada el año de 1611, por el mismo apostólico padre Bolaños. (Lozano, obra cit., tomo I, cap. IV, pág. 90.)

(3) M. S. Mitre: 26°-36′-55″ de latitud observada y 1°-24′-12″ de longitud.

sús y Yuty. Hoy tiene el Pueblo muchas tierras para la cría de ganados, y no le faltan pleitos por ellas con Caazapá. Tiene además buenos yerbales silvestres donde beneficia mucha yerba, y la infinidad de bosques cercanos al *Tebicuary-guazú* le podrían proporcionar grandes beneficios de maderas: pero este ramo de industria lo utilizan muchos españoles con los peones que conchavan (sonsacan) con permiso, y sin el del Pueblo: desde él se demarcó:

Lo más alto del cerrito de Sta. María de Fee al Sur 72–4 O.

Extremos aparentes de Sta. Rosa { S. 64–40 O.
S. 57–40 O.

226. [1] La misma tarde del 19 marchamos sobre tierra roja ménos de una legua, y entramos en campos horizontales con mucho bañado y greda negra y amarilla. Así anduvimos hasta completar 7 millas por el rumbo N. 85 O. y hallamos el Rio *Piraporarú* [2] que cortamos con canoa en la latitud 26°–36′–8″ y 1°–23′–11″ de longitud [3]. Es aquí río muy ancho, de poca corriente, con mucho bosque en las orillas é inmediaciones y sin ribazo, de modo que cuando crece un poco inunda sus inmediaciones á bastante distancia. Dicen que se forma principalmente de dos arroyos llamados *Capiybary-mirí* y *Capiybary-guazú* que nacen de las vertientes del Este de la serrezuela *Ibytyrusú*. En su curso se aproxima á 3 leguas de Caazapá y desagua en el Tebicuarí según dije en el número 118 [4]. Es caudaloso pero no se navega aún en las crecientes porque dicen que da muchas vueltas, y la poca corriente no da lugar á la navegación de embarcaciones planas que con solos remos no se podrían dirigir. Continuamos por tierras exactamente horizontales y bañados hasta la estancia y capilla de Jesús-María perteneciente á Caazapá distante de dicho río 8 millas por el

(1) Mitre, trab. cit.: núm. 231.

(2) **Piraparарú,** es un pescado que hace mucho ruido: etimol: *pirá* = pescado, *por* (*pora*) = saltar, (**por** es la misma raiz que entra en la composición de **pororoca**) **pororog**=rebentar, hacer ruido. etc.

(3) M. S. Mitre: 26°-36′-33″ de latitud y 1°-19′-10″ longitud de estima.

(4) Ibid: pág. 196. «según dije en el número 120».

rumbo de N. 28 O. Este pedazo de camino tiene mucho bosque en las inmediaciones. Computamos la situación de esta Capilla en 26°-31′-48″ de latitud, y 1°-20′-37″ de longitud. (1)

227.(2) Dormimos aquí y salimos el 20 al amanecer por tierras como suena horizontales de greda negruzca y amarilla, con mucho bosque inmediato por la derecha, y á la izquierda llanuras dilatadas también horizontales. Así seguimos diez millas (3) por el N. 8 O. hasta la punta de una isla de monte. Aquí empezamos una curva casi semicircular por huir de los bañados que quedaron á la izquierda, y llegamos á la punta de otra isla, desde donde se demarcó la 1.ª al S. 28 E. distante 2 1/2 leguas (4) en línea recta, que por donde fuimos eran 3 1/2. En la mitad de este trozo hallamos otra estancia de Caazapá. Aquí tomamos al N. 23 O. hasta Sta. Ana estancia y capilla de Caazapá. La total distancia andada se reputó de 10 leguas (Mitre trae 11 leguas), y el último trozo fué por colinas suaves y arenosas, desde las que se descubrieron el cerro *Tataguá* (5) y el de Sta. María de Fee, con la lomada de Quiquió y cordillera de Caballero.

228. No llegó el carguero á tiempo de observar la latitud y lo sentí porque es preciso tener bien situado este punto para que lo esté Caazapá. Yo me hubiera detenido un día si no hubiese sabido que sólo el siguiente podía observar con mis instrumentos. De este disgusto salí después haciendo observar esta latitud por *don Martín Boneo* y *don Pedro Cerviño*. Así resulta la posición de esta Capilla en 26°-16′-44″ de latitud y 1°-3′-44″ de longitud (6) sobre una lomita roja y despejada desde la cual demarcamos:

Caazapá al N. 53-40 E.

(1) M. S. Mitre: 26°-32′-46″ de latitud y 1°-15′-53″ de longitud.

(2) Ibid: número 222.

(3) Ibid: «Así anduvimos como tres leguas.... » (trab. cit. pág. 197).

(4) Ibid: «distante 3 1/2 leguas que en línea recta podrán ser dos».

(5) Será el cerro *Tatucuá*.

(6) Mitre, ibid: 1° - 1′ - 53″ de longitud.

El cerrito mayor y agudo de Ytapé al N. 3–40 E.
El cerrito menor de Ytapé al N. 9–40 O.
Extremos aparentes de la serrezuela Ybytyrusú { N. 43–40 E. / N. 23–40 E.
Un pico el más elevado y meridional de la misma, N. 42–40 E. (1)
Otro poco más al Norte que el anterior N. 40–40 E.

229. Luego nos pusimos en derrota con los caballos disparados formando una grande curva por huir de los bajíos que quedaban á la derecha. El piso fué llano, con alguna arena superficial, lo demás greda amarilla. A las 5 leguas de la salida entramos en Caazapá habiendo cortado 3/4 de legua antes un pequeño arroyuelo que va al *Tebicuary-miri*.

CAAZAPÁ, (2)

PUEBLO DE INDIOS.

230. (3) Aunque ignoro el año de la fundación de este Pueblo tengo por cierto que es contemporáneo al de Yuty. (4) Los indios son originarios de estas tierras. La posición geográfica por mis cálculos y observaciones es 26°–11′–12″ de latitud y 1°–12′–8″ de longitud (5) y la física sobre una colina roja consta de dos partes, una nueva cubierta con teja y semejante á los Pueblos jesuíticos con calles rectas de N. á S., y otra vieja que se reduce á una plaza no como los Pueblos jesuíticos. La iglesia es pequeña y baja; pero iguala á las de Misiones en ornamentos y alhajas de plata y aun

(1) M. S. Mitre: N 43-40 E.
(2) Mitre trae «*Caraapá*» (?)
(3) Ibid: número 224.
(4) Ibid. pág. 198: «Lo fundó el venerable P. franciscano Luis Bolaños en 1607». *Caraapá* (?) = *Caazapá*.
«Está situado el pueblo de Caazapá, que con 200 familias de guaranís, doctrinan los venerables religiosos de la orden seráfica, y se debió su fundación al celo incansable del padre frai Luis Bolaños..»
(Lozano, obra cit., tomo I, cap. IV, pág. 90).
(5) Mitre, ibid: 1°-10′-18″ de longitud.

excede en algunas de oro, como copón, cáliz etc. Tiene la comunidad bajilla de plata para servir 50 cubiertos y vestidos de tisú y terciopelo para el Ayuntamiento con (adornos) aderezos de plata. Hay un conventillo con su grande huerta con muchas naranjas que dan la mejor fruta de estos países. Tiene hoy 705 almas que siempre han sido dirigidos temporal y espiritualmente por dos religiosos franciscanos. De sus haberes puede formarse idea sabiendo que tiene 64 mil reses vacunas, (1) 11 mil yeguas 3 mil caballos, mil mulas, de modo que hay más de cien animales para cada individuo, y sus pulperías y tiendas valen más que los animales. En el día lo reputan pobre respecto á lo que fué poco há cuando ningún pueblo jesuítico le igualaba. Un glotón administrador cuyo desayuno era diariamente una ternera junto con otras cosas (causas) que á su tiempo se explicarán lo empobrecieron mucho. Como los indios que dejan las encomiendas apenas bastan para el cuidado de sus estancias, alquila muchísimos peones españoles y más de 200 indios desertores de Misiones para beneficiar 20 á 25 mil arrobas de yerba, siendo el mayor cosechero de la Provincia, y además el mayor comerciante en géneros, por cuyos motivos es el blanco de los tiros gruesos que le hacen los gobernadores ambiciosos, sus favoritos, los del P. Administrador y de los obispos, porque para todos dá el caudal. Desde el Pueblo demarcamos:

Extremos aparentes de Ybityrusú { N. 44–30 E. / N. 8– 0 E. }

El pico más elevado y meridional de dicha, al N. 33–10 E.

El otro pico más al N. 29–40 E.

231. (2) El 22 por la mañana encargué á los P. P. un soldado enfermo, y tomamos los demás el camino que cuando entramos; más luego lo dejamos para punzar un bosque que duró poco. Conti-

(1) M. S. Mitre: «70.000 cabezas de ganado vacuno, 12 mil yeguas».

(2) Ibid: número 225.

nuamos siempre inmediatos á bosques espesos por piso horizontal aguanoso y con atolladeros hasta que á las 4 leguas escasas llegamos á la estancia y Capilla de S.ta Bárbara situada en 26°-1′-23″ de latitud, y 1°-6′-35″ de longitud [1] deducidas de haber demarcado á Caazapá S. 53 E. y al cerrito mayor de Ytapé al N. 15 O. Continuamos dos leguas como las últimas hasta el arroyo *Acanguazú* [2] que puede llamarse río y pasamos en balsa. Es muy ancho, y cenagoso, su orilla greda sin barranca, con poca corriente, y arboleda y tacuáras en las costas. A 4 leguas de él pasamos á vado con mucho trabajo el *Acán-mirí* [3] que en todo es de las circunstancias que el anterior, pero es más chico; ambos nacen de las vertientes de *Ybytyrusú* y desaguan en el *Tebicuary.* [4] A dos y media leguas del último arroyo pasando entre los dos cerritos de *Ytapé* y dando bastante vuelta arribamos á *Ytapé*. El camino fué horizontal como el últimamente descrito, en parte de tierra colorada y parte de greda.

232. [5] El día 23 por la mañana montamos, y á media legua pasamos en canoa el Rio *Tebicuarí-mirí* más arriba que en mi viaje anterior y por donde más se acerca al Pueblo. La barranca es poca y llena de arboleda, y la orilla y fondo con poca arena y mucha greda. Inmediatamente entramos en un pésimo bañado, cenagoso, y de media legua de travesía. A las 3 leguas del Rio quedó á la izquierda distante media legua el cerrito de Achard, y 3 leguas más adelante dejamos á la misma mano el cerro *Ybytymirí* que existe sobre una lomadita larga una legua en la dirección de O.NO. á su opuesta continuamos hasta la Vice-parroquia de *Pi-*

(1) M. S. Mitre: 26°-4′-38″ de lat., 1°-7′-36″ de long.

(2) *Acan* = cabeza, *guasú* = grande.

(3) » = » *mirí* = chica.

(4) Sigue el texto publicado por Mitre: «Muy cerca de aquí está la casa de don Juan Lopez situada en 25°-55′-53″ de latitud observada y 1°-7′-12″ de longitud. Desde ella se demarcó el cerrito mayor de Ytapé al N. 35-40 O. y el id. menor al N. 57-40 O. También quedó próximo la Vice-parroquia de *Yacá-guasú.*» (Revista del Rio de la Plata, 1873, pág. 199).

(5) M. S. Mitre: núm. 228.

rayuby que otros llaman estancia de *Yaguarón* distante de la salida 9 leguas, (1) llanas, gredosas, y con alguna inclinación hácia el pié de la Cordillera de Caballero.

PIRAYUBY, (2)

VICE-PARROQUIA.

233. Se reduce á una ridícula capilla cubierta de paja que estos días se ha habilitado de Tenencia de Curato, y asiste á 600 españoles. La campana es de peña y suena como tal. Ya mis instrumentos no alcanzaban á tomar la altura meridiana del sol por cuyo motivo no observamos la latitud, pero se hizo en otro tiempo de mi orden por los *S. S. don* MARTÍN BONEO y DON PEDRO CERVIÑO y se halló 25°–44′–16″ y calculando la longitud resulta 0°–45′–49″. Después de las observaciones se ha mudado ó hecho otra capilla 5 millas rectas y marítimas más al S. 60 E. según me dicen.

234. Antes de partir demarcamos:

El cerrito mayor de Ytapé al S. 60–20 E.

El cerro de Ybyty-mirí al S. 23–20 E. (3) y en seguida monta-

(1) M. S. Mitre: «entramos en la estancia de los Yaguarones llamada Pirayubí distante de la salida 8 ½ leguas», pero una milla antes de arribar cortamos el arroyo Ybítimí que naciendo allí cerca y siguiendo al N. E., se une el río Yacú-guazú, diverso del que lleva este nombre y pasamos viniendo de *Caazapá*. También cortamos dos leguas y media antes de dicha estancia el arroyo Tacuaremboí que da en dicho Yacá.

229. — La situación de este lugar es de 25° - 42′ - 47″ de latitud y 0° - 44′ - 56″ de longitud deducidas de las demarcaciones al cerro Ybitimí al S. 23 - 20 E. y al cerro mayor de Itapé S. 60 - 20 E. Hay en esa estancia una capilla cubierta de paja que poco ha se erigió en Vice-parroquia que asiste á 600 españoles. Sus campanas son de peña de afilar. Posteriormente han hecho los españoles del Valle otra capilla y trasladado á ella la Vice-parroquia, apellidándola de *Ybitimí* en la cual estuvo mi compañero don *Juan Francisco Aguirre* que me comunicó las observaciones siguientes.

Sigue ahora la descripción de la Vice-parroquia *Ybitimí;* números 230 - 233, (Revista del Rio de la Plata, páginas 200 - 201).

(2) Ibid: núm. 230: — Ybítimi — Vice-parroquia.

(3) Ibid: 25° - 45′ - 33″ de lat. observada y 0° - 47′ - 58″ de longitud.

El cerrito mayor de Ytapé al S. 60 - 50 E.

El cerro de Ybytymí al S. 13 - 20 O.

La casa de don Pedro Pablo Cáceres al S. 87 - 40 distante 3 y $^{3}/_{10}$ de milla medidas y marítimas y desde la referida casa de Cáceres se demarcó el cerro Ybitimí al N. 79 - 10 E.



nuamos siempre inmediatos á bosques espesos por piso horizontal aguanoso y con atolladeros hasta que á las 4 leguas escasas llegamos á la estancia y Capilla de S.ta Bárbara situada en 26°-1′-23″ de latitud, y 1°-6′-35″ de longitud [1] deducidas de haber demarcado á Caazapá S. 53 E. y al cerrito mayor de Ytapé al N. 15 O. Continuamos dos leguas como las últimas hasta el arroyo *Acan-guazú* [2] que puede llamarse río y pasamos en balsa. Es muy ancho, y cenagoso, su orilla greda sin barranca, con poca corriente, y arboleda y tacuáras en las costas. A 4 leguas de él pasamos á vado con mucho trabajo el *Acán-mirí* [3] que en todo es de las circunstancias que el anterior, pero es más chico; ambos nacen de las vertientes de *Ybytyrusú* y desaguan en el *Tebicuary.* [4] A dos y media leguas del último arroyo pasando entre los dos cerritos de *Ytapé* y dando bastante vuelta arribamos á *Ytapé*. El camino fué horizontal como el últimamente descrito, en parte de tierra colorada y parte de greda.

232. [5] El día 23 por la mañana montamos, y á media legua pasamos en canoa el Rio *Tebicuarí-mirí* más arriba que en mi viaje anterior y por donde más se acerca al Pueblo. La barranca es poca y llena de arboleda, y la orilla y fondo con poca arena y mucha greda. Inmediatamente entramos en un pésimo bañado, cenagoso, y de media legua de travesía. A las 3 leguas del Rio quedó á la izquierda distante media legua el cerrito de Achard, y 3 leguas más adelante dejamos á la misma mano el cerro *Ybytymirí* que existe sobre una lomadita larga una legua en la dirección de O.NO. á su opuesta continuamos hasta la Vice-parroquia de *Pi-*

(1) M. S. Mitre: 26°-4′-38″ de lat., 1°-7′-36″ de long.

(2) *Acan* = cabeza, *guasú* = grande.

(3) » = » *mirí* = chica.

(4) Sigue el texto publicado por Mitre: «Muy cerca de aquí está la casa de don Juan Lopez situada en 25°-55′-53″ de latitud observada y 1°-7′-12″ de longitud. Desde ella se demarcó el cerrito mayor de Ytapé al N. 35-40 O. y el id. menor al N. 57-40 O. También quedó próximo la Vice-parroquia de *Yacá-guasú.*» (Revista del Rio de la Plata, 1873, pág. 199).

(5) M. S. Mitre: núm. 228.

rayuby que otros llaman estancia de *Yaguarón* distante de la salida 9 leguas, (1) llanas, gredosas, y con alguna inclinación hácia el pié de la Cordillera de Caballero.

PIRAYUBY, (2)

VICE-PARROQUIA.

233. Se reduce á una ridícula capilla cubierta de paja que estos días se ha habilitado de Tenencia de Curato, y asiste á 600 españoles. La campana es de peña y suena como tal. Ya mis instrumentos no alcanzaban á tomar la altura meridiana del sol por cuyo motivo no observamos la latitud, pero se hizo en otro tiempo de mi orden por los *S. S. don* MARTÍN BONEO y DON PEDRO CERVIÑO y se halló 25°–44′–16″ y calculando la longitud resulta 0°–45′–49″. Después de las observaciones se ha mudado ó hecho otra capilla 5 millas rectas y marítimas más al S. 60 E. según me dicen.

234. Antes de partir demarcamos:

El cerrito mayor de Ytapé al S. 60–20 E.

El cerro de Ybyty-mirí al S. 23–20 E. (3) y en seguida monta-

(1) M. S. Mitre: «entramos en la estancia de los Yaguarones llamada Pirayubí distante de la salida 8 1/2 leguas», pero una milla antes de arribar cortamos el arroyo Ybitimí que naciendo allí cerca y siguiendo al N. E., se une el río Yacú-guazú, diverso del que lleva este nombre y pasamos viniendo de *Caazapá*. También cortamos dos leguas y media antes de dicha estancia el arroyo Tacuaremboí que da en dicho Yacá.

229. — La situación de este lugar es de 25° - 42′ - 47″ de latitud y 0° - 44′ - 56″ de longitud deducidas de las demarcaciones al cerro Ybitimí al S. 23 - 20 E. y al cerro mayor de Itapé S. 60 - 20 E. Hay en esa estancia una capilla cubierta de paja que poco ha se erigió en Vice-parroquia que asiste á 600 españoles. Sus campanas son de peña de afilar. Posteriormente han hecho los españoles del Valle otra capilla y trasladado á ella la Vice-parroquia, apellidándola de *Ybitimí* en la cual estuvo mi compañero don *Juan Francisco Aguirre* que me comunicó las observaciones siguientes.

Sigue ahora la descripción de la Vice-parroquia *Ybitimí;* números 230 - 233, (Revista del Rio de la Plata, páginas 200 - 201).

(2) Ibid: núm. 230: — Ybitimi — Vice-parroquia.

(3) Ibid: 25° - 45′ - 33″ de lat. observada y 0° - 47′ - 58″ de longitud.

El cerrito mayor de Ytapé al S. 60 - 50 E.

El cerro de Ybytymí al S. 13 - 20 O.

La casa de don Pedro Pablo Cáceres al S. 87 - 40 distante 3 y 2/10 de milla medidas y marítimas y desde la referida casa de Cáceres se demarcó el cerro Ybitimí al N. 79 - 10 E.



mos advirtiendo que á nuestra derecha empezaba una serrezuela dirigiéndose como nuestra derrota al O. 16 S. y que la nombrada Ybitimirí volvía paralelamente á la anterior formando ambas una cañada que seguimos 4 leguas hasta pasar el pequeño arroyo *Mbaey* (Mbacy?) que nace de la cañada y dá en el *Caañabé* según insinué en el número 32. A espaldas de la serrezuela de la izquierda, y de sus vertientes nace el Rio *Caañabé*. Pasado el *Mbacy* ensancha la cañada presentándose el cerro de Paraguary, y el de S.to Tomás con quien une la serrezuela de nuestra derecha; la de la izquierda abre mucho para el Sur y al parecer se acaba como á 3 leguas. Aquí los truenos y apariciones de lluvia nos obligaron á entrar en la estancia de mi amigo don Juan de Zevallos llamada de Guaymizapucay distante de la salida más de 6 leguas. Las inmediaciones del camino han sido bosques, y el piso gredoso, aunque á veces asomaba la peña arenisca. La posición de esta estancia deducida de las demarcaciones siguientes es 25°-38′-9″ de lat., y 0°-36′-12″ (1) de longitud; aquí demarcamos:

El cerro Paraguary al N. 68-30 O. (2)
» » Yaríguahá-guazú al S. 29-30 O.
» » » mirí al S. 0-30 O.
Extremos aparentes del Acaay { S. 26 O. / S. 29-30 O. }
El pico más agudo del mismo S. 26-30 O. (3)

235. El 24 fuimos á oir misa en la Capilla de Paraguary distante 3 leguas. Continuamos con un calor insoportable hasta la Capilla de *Pirayú* donde comimos y dormimos en casa del cariñoso Fleytas de donde el siguiente día 25 fuímos á comer á la ASUMP.on (Asunción) todo esto camino está descrito al fin del 1.° viaje.

(1) M. S. Mitre: «En la estancia llamada *Ybimbiré* que don Juan Veleriano Zevallos ciudadano útil é instruído y mi íntimo amigo tiene alquilada en los campos que fueron de los jesuítas». 25°-37′-40″ de lat., y 0°-36′-21″ de long. (trab. cit. pág. 201).

(2) Mitre, ibid: Cerro de Paraguarí al N. 72-20 O.

(3) » ibid: La otra tangente aparente S. 29-30 O.

VIAJE 4.º,

AL RIO PILCOMAYO. (1)

---

236. Considerando las grandes utilidades que podían seguirse á esta Provincia y al Estado de la comunicación directa con el Perú, y habiendo oído que el Rio *Pilcomayo*, llamado aquí *Araguay*, era navegable hasta las inmediaciones de Potosí; resolví hacer una formal expedición por este río, cuyos preparativos referiré porque pueden ser adecuados por casos semejantes.

237. Fleté una lanchita, y en cada serviola se acomodó un pedrerito: en cada costado se puso una gruesa caña *tacuára* (2) horizontal á la altura del pecho, y otra en el medio alta 2 $^1/_2$ varas: nos proveímos de bastantes cueros de toro para ponerlos doblados sobre las tacuáras de los costados, cosa que podía hacerse en medio minuto, y con ello quedaban los remeros cubiertos, sin poder ser heridos de flechas, y podían jugar los remos por debajo de los cueros. Para el caso de hallarse las barrancas muy elevadas, se

(1) Publicado en el tomo VI. de la Colección de Documentos, etc. por don Pedro de Angelis 1.ª edición Buenos Aires 1837.

De Angelis hizo la publicación con una *libertad incomprensible* agregando cuando le convenía y suprimiendo partes del texto original, sin declarar el porqué.

Basta leer la introducción á la Conquista del Paraguay, por el doctor Andrés Lamas.

Biblioteca del Rio de la Plata. Colección de Obras, Documentos y Noticias inéditas ó poco conocidas, etc. I. Serie, tomo I.

(2) *Tacua-rati*, y por contracción *tacuára* «caña maciza».

podían encapillar cueros sobre la tacuára del centro sostenidos por palitos ó tijeras, y con esto sólo no podía temerse insulto alguno de la parte de los bárbaros del Chaco que infaliblemente habíamos de encontrar. Además embarqué 8 soldados veteranos: 17 peones escojidos 3 para el botecillo y un baqueano; y bien provisto de víveres me embarqué el 6 de Agosto de 1785 (1) por la tarde, con el piloto *don Pablo Zizúr* que debía encargarse de la derrota porque hacía cuatro meses que me hallaba enfermo con tercianas. Pensábamos fondear esta noche en la boca del Pilcomayo, pero no hallándolo conveniente el baqueano, lo hicimos en la costa opuesta. Hubo esta noche un viento sur violento y grande marejada que anegó el botecillo. Continuó el día 7 lo mismo, y el baqueano no se atrevió á hacer la travesía.

238. El 8 temprano, estando el tiempo proporcionado nos largamos atravesando el Rio Paraguay que estaba tan elevado que dicen los viejos no haber visto creciente igual ni de tanta duración: por cuyo motivo se engañó el baqueano en el conocimiento de la boca del *Pilcomayo* ó *Araguay* (2), y por consiguiente noso-

(1) *El ingeniero don Pedro Cerviño y don Martin Boneo, Teniente de la Real Armada, emprendieron su viaje al Tebicuari el 19 de Agosto de 1785. Si el señor de Angelis hubiera consultado un poco más escrupuloso el M. S. al copiar el viaje, habría encontrado que dicho Diario del «Reconocimiento del Rio Tebicuari», nada tiene que ver con Azara.*

(2) **Pilcomayo** ó **Piscomayu,** voz quichúa; pilco = rojo, colorado; mayo = mayu = rio.

Araguay, voz guaraní; etimol. **arandú**=el sabio, el conocedor (saber); **guá**=tierra, región; **y**=agua El agua que baja de la tierra de los sabios, como lo eran los Incas, por su cultura etc. Jhering interpreta: «meteorólogo» pues, **ará-andú**=observar el día, es decir, el tiempo.

Ityá, voz chiriguana, que quiere decir «Rio turbio».

Tinga-guazú llamado así por otros indígenas del Chaco.

«Los españoles de esta provincia y los del Perú le llaman Pilcomayo, corrompiendo el nombre que tenía en la lengua quichua, que es la general del Perú, cuyos naturales le llamaban *Piscomayu*, que quiere decir «Rio de los Pájaros». (Lozano tomo I, cap. V, pag. 120).

Ibid. pág. 121:

«Pasa por la tierra de los Chiriguanos (gente desnuda, *Carios* de la sierra) que le llaman también *Iticá*»; aquí se equivoca el jesuita; los Chiriguanas le llaman *Ityá*: Y = agua, tyá = turbia, equivale á Rio Colorado, Rio Bermejo.

Garcilaso: lib. 9, cap. 29, lo llama *Pillcumayu*...

Pilcomayo = Rio Bermejo; y por ese color se llama así: **ppillcu** = rojo, **mayu** = rio.... por salir allí (Paraguay) «el agua bermeja hecha barro....» — (*Jiménez de la Espada*, Relaciones geográficas de Indias, tomo II, pág. 84.)

tros que la creímos en 25°-20'-38" de latitud [1], 0°-3'-14" de longitud, deducida de las demarcaciones á los cerritos de Lambaré [2] N 80-13 E y *Tacumbú* al N 32-43 E. Pero después averiguamos con certidumbre que está la verdadera boca en 25°-21'-9" de latitud, y 0°-1'-27" de longitud.

239. La supuesta boca del río era una especie de callejuela formada con las copas de los árboles delgados y espesos llamados alisos, algunos sauces y enredaderas. Seguimos sin ver tierra en parte alguna hasta las cuatro de la tarde, en que al remo llegamos á un descampado sobre la izquierda en que ví dos bárbaros que disparando sus caballos se ocultaron en un bosque. No nos sorprendió esto, porque desde la boca del río vimos varios humos por la proa encendidos por los bárbaros.

Continuamos, mas luego se presentaron en la orilla sin armas dos indios y una india que tiene una nube en **el** ojo **izquierdo,** [3] los tres montados sin estribos, pero con freno de fierro, mal aparejo y las bolas ceñidas á la cintura. Uno de ellos nos llamó en *guaraní*, y habiendo mandado al botecillo no se atrevió á llegar, y viré con la embarcación sobre ellos. El uno traía un taparrabo y chaleco azul, el otro sombrero, camisa y rosario, y la mujer un trapo que la envolvía mal. Me dijeron ser *Tobas*, que deseaban la paz, que su cacique y toldería se hallaban tras de una isla de un bosque inmediata, y concluyeron pidiendo carne y tabaco en cambio de unos cueros frescos de venado: los complacimos, y acariciamos lo que se pudo asegurándoles que no recibirían el menor daño de

(1) Dr. J. R. Rengger, «Reise nach Paraguay» cap. III, pag. 57.

«Ce que l'on regarde comme les deux embouchures du Pilcomayo son deux rivières, qui se jettent dans le rio Paraguay, l'une au 24°-24' de lat., l'autre au 25°-20 de long. à une petite lieue au dessous de l'Assomption.

Ibid pág. 38. «La veritable embouchure du Pilcomayo se trouve à ce que j'estime. sous le 24° 22'-5" de lat. (?) Azara était du même avis *quoiqui il n'y ait pas navigué*.

Rengger no tuvo conocimiento de la geografía manuscrita de Azara.

(2) *Lambaré* no es voz guaraní, dice Dr. Domínguez de la Asunción.

Nota: En el Estado de *Minas Geraes* (Brasil) hay un lugar, llamado *Lambari;* muy conocido por sus aguas minerales.

(3) El texto del manuscrito, que tenemos á la vista, trae: **en un ojo**; las palabras el. é *izquierdo* están subrayadas.

nuestra parte si no intentaban hacerlo: pero que de lo contrario los castigaría con rigor: por último concluí con encargarles que viniese á encontrarme su cacique porque lo quería regalar, y ellos me prometieron que me verían al siguiente día.

Continuamos por el tortuoso rio cuya anchura ya se empezó á conocer que podría ser de 50 á 60 varas, y su corriente ninguna.

A las 5 de la tarde computamos haber navegado con las vueltas 15 millas marítimas; y ofreciéndose en la costa de la derecha un poco de tierra, determinamos hacer noche. Aquí demarcamos la Asumpcion al E. 3–13 S. El cerrito Lambaré, al S. 44–47 E. y el de Tacumbú al E. 26–13 S. Como la inundación del Rio Paraguay se prolongaba mucho por las orillas, no conocimos cuando entrámos en su cauce.

240. Aunque le repugnaban los peones fondeé en medio del río, con las prevenciones convenientes. El siguiente día 9 nos largamos de madrugada, y cerca de mediodía fondeamos para que almorzase la peonada estimando haber navegado 8 millas marítimas. El río seguía con sus vueltas, y orillas intratables, su menor fondo en las muchas veces que sondeamos fué 15 piés, y las orillas de greda. La única novedad que advertimos fué que las orillas y costas iban siendo insensiblemente más altas, que las mayores avenidas marcadas con broza en los troncos eran de pié y medio sobre el agua actual por la mañana, y de vara y media al medio día, de donde se deduce que la profundidad del río en las mayores avenidas es de 19 piés. Rara vez vimos por entre los matorrales de la orilla algún campo con islas de bosque alto y *carandays* (1). También vimos *capiybaras.* (2) Lobos de río, y muchos *yacú* (3) *caraguatá* (4) ó pavitas.

(1) **Fam. palmeras.**

(2) **Hydrochœrus capibara. La ACADEMIA de Madrid en su Diccionario interpreta: «*capibara* = *mborebí* = *antadanta* = *tapir* (tapirus americanus).**

(3) ***Yacú*, penelope. (faisán.)**

(4) **Familia de faisanes; á la que Azara llama *yacú caraguatá*. V. «Apuntamientos para la História natural de los pájaros del Paraguay» núm. CCCLXXVI (cita ex-Angelis).**

241. A la una nos largamos, y á poco rato notamos que junto á una isla de bosque inmediata volaban al rededor muchos IRIBÚS [1] lo que nos hizo sospechar que allí habría alguna toldería de indios: pero no vimos persona alguna, ni caballos, aunque las huellas se conocían mucho en la costa izquierda. Habiendo navegado por la estima de 6 á 7 millas marítimas nos amarramos. Esta tarde el río no daba tantas vueltas siendo éstas más largas. El fondo se halló de 16 á 10 $^1/_2$ piés y de greda, y la anchura algo mayor. La barranca continuaba en ir subiendo con mucha suavidad, y cuando paramos tenía ya como tres varas de elevación. Se acabaron las islas de bosque descubriéndose por todas partes *carandays* con plantas de algodón particularmente á la derecha, del cual los peones recogieron bastantes libras. Las mayores avenidas se notaban 3 varas más altas que las aguas actuales. Todo estaba diciendo que el terreno iba subiendo, y que la inundación del Rio Paraguay se extendía poco más arriba: no se me ocultó, que cuando esto sucediese, y que viésemos nuestro río reducido á su propio caudal, sería este más escaso de lo que es menester para establecer navegación directa á Potosí que era lo que me había propuesto averiguar.

242. La madrugada del 10 llovió mucho, y continuó la mayor parte de la tarde, sin embargo dimos la vela al viento la primera vez á media mañana; pero habiendo sucedido luego la calma, continuamos al remo hasta las 6 de la tarde que amarramos computando haber navegado de 9 á 10 millas marítimas.

El río tenía más corriente, menos anchura, las vueltas no tan opuestas el fondo de 12 á 7 piés la barranca gredosa con poca leña y alta como 20 varas. La altura de las mayores avenidas de 4 varas sobre el nivel actual; y conceptuamos que el Rio Paraguay influía poco en este paraje. Desde el tope se vió todo el

(1) iribú — urubú. Vultur aurea, Lin.

día un bosque sobre la derecha distante como 3 leguas que al parecer se prolongaba paralelamente á nuestra derecha. Lo restante del campo era raso, sin límite con bastantes *carandays*.

243. El día 11 nos largamos de mañana al remo y á las 9 del día hallamos una punta de piedra que saliendo de la costa derecha atraviesa la mitad de la anchura del río. Desde la salida se empezó á ver un banco de peña en lo inferior de la barranca, que tiene como 20 varas de altura, y es tajada á plomo: las 3 varas superiores son de arena, sigue á esto una capa horizontal de tierra negra mezclada con muchas disoluciones vegetales que se manifiestan en el color y en las fibras que todavía no están enteramente reducidas á estiércol: esta capa no es muy gruesa y lo restante hasta la peña es greda amarilla y roja la última está debajo, y después el banco de peña que no sé el grueso que podrá tener, pero el que se manifiesta es poco. Esta disposición hace entender que las dos capas superiores son acarreadas. Las sondas se redujeron hasta 6 piés. La corriente hoy no era vencible con los remos en muchos parajes que se pasaron TOANDO ó tirando toda la gente de un cabo con mucho trabajo porque la barranca es alta y precisa á hacer el tiro oblícuo. El agua del río estaba turbia como barro, y arrastraba hojas y plantas: de todo lo cual inferimos sin dudar que el río en su estado natural no puede proporcionar paso á embarcaciones cargadas, ni á las que no llevan carga, y aun cuando sus avenidas sean grandes tampoco podrá navegarse contra la mucha corriente, tanto menos si en lo sucesivo es tan encajonado como hasta aquí y no permite el uso de la vela.

Persuadido de esto, y diciendo el baqueano que no se atrevía á pasar adelante haciéndome sus protestas por parecerle invencible la corriente, la poca gente, y las rápidas vueltas: determinamos regresar, y lo hicimos sin detenernos un momento: de forma que entramos en la Capital á la media noche.

VIAJE 5.º, (1)

A S. ESTANISLAO Y S. JOAQUÍN.

---

244. Instados don Juan Francisco Aguirre y yo de don Josef Casal, fuimos á su casa á pasar las pascuas de navidad de donde por vía de paseo llegamos al Presidio inmediato llamado del Peñon distante 3 $^1/_2$ millas del país: se halla situado en 25°-7′-11″ de latitud, y 0°-8′-15″ de longitud sobre una lomita no lejos del río que descubre un paraje por donde los bárbaros solían en tiempos pasados pasar del Chaco á robar caballos y lo que podían en los campos de *Tapúa.* Su nombre de Presidio es impostor lo mismo que todos los que lo llevan en esta Provincia, porque su esencia consiste en un rancho ó choza cubierta de paja rodeada de simple estacada de palma ú otros palos, dentro de la cual suele haber un cañón de firme sobre una estaca (M. S. Mitre: «*sobre una Estafa?*»), que no pudiendo mudar la dirección; sólo sirve para hacer señal cuando se ven pasar indios. La guarnición ordinaria son dos hombres por lo común los más viejos ó muchachos que se mudan por órden del gefe de las milicias inmediatas. Desde él demarcamos:

(1) En los «Viajes inéditos» publicados por Mitre (1873) figura este viaje como el *cuarto.* (Revista del Río de la Plata, págs. 202-233, número 233-287).



La casa de Isidro el platero cerca de la Asunción al S. 40–28 O.
La casa de don Josef F. Casal al S. 17–46 1/2 E.
El obraje de tejas de San Francisco al S. 4–16 1/2 E.
La chácara de don Casal al S. 21–43 O.
El Cerrito del Rio Confuso al S. 76–13 1/2 O.

245. Recibimos el correo en esta chácara, y como no trajese novedad determinamos pasar á los PP. SS. de San Estanisláo (Estanislado) y San Joaquín figurándome que no se ofrecería otra ocasión de verlos. Comuniqué mi pensamiento con dicho don Juan Francisco Aguirre quien no sólo lo aprobó sino que quiso acompañarme y aun costear la mitad de los gastos, convenidos en todo hicimos traer caballos capataz y peones como en los viajes anteriores, y nos pusimos en marcha el 14 de Enero de 1786 por el valle de Tapúa dirigiéndonos al Sur, y á poco más de una milla hallamos la capilla de *Tapúa.* (1)

TAPÚA, (2)

VICE-PARROQUIA.

246. Se halla en 25°–10′–25″ de latitud y 0°–9′–11″ de longitud sólo está concluída la casa del cura, y se va á edificar la Capilla á costa de los vecinos con permiso competente, que estos días han obtenido para hacerla Vice-parroquia dependiente de la Catedral. Interinamente sirve el oratorio de don Pedro Martínez: pero Dios sabe si se formalizará, ó si sucederá lo que al Pueblo de Itapúa fundado por don Josef Antequera y Castro con 200 familias que acopió en 10 de Diciembre de 1729 (1721) en la falda occidental del Presidio del Peñón media milla de él el cual Pueblo ha desaparecido no sé por qué ni cuándo.

(1) Limpio ó Tapúa. (Mitre, trab. cit.)
Tapúa, contracción de itá - apuá.
(2) Ibid: «hallamos la capilla de *Tapuca* situada en el paraje que llaman el Limpio».



247. [1] Continuamos por el ancho valle hasta doblar al Este y pasar el Rio Salado en frente de la casa de doña María Cavañas (Cabañas) en canoa por hallarse muy crecido y en sus inmediaciones muchos atolladeros malísimos. Subimos la cordillera que como en otra ocasión dije tiene mucha arena suelta y peña de amolar con árboles no muy espesos ni gruesos. Luego que nos hallamos en lo alto nos dirigimos á la casa de don Gerónimo Agüero situada en 25°–10′–36″ de latitud, y 0°–19′–51″ de longitud sobre una loma que siendo una de las más altas de esta parte de la Cordillera se distingue de muy lejos por tener una isleta de bosque pequeña, por cuyo motivo la llaman Isla Alta. Reputamos la distancia total 4 leguas el piso gredoso menos en la Cordillera que es arena pura y peña con bastante bosque. Desde aquí demarcamos:

El cerrito *Aperipy* al N. 89–13 E.

La estancia de *Pirapó* á juicio prudente [2] al N. 30–11 E.

248. La misma tarde salimos descendiendo suavemente una legua y entramos en un valle anchuroso por cuya medianía corre el Rio *Piribebuy* [3] que pasamos en canoa. Es bastante caudaloso, gredoso con bosque en las orillas. Nace no lejos de la parroquia de su nombre según se dirá, y se introduce en el del Paraguay. Dista de la salida 3 leguas y un tercio. La 1.ª es de arena movediza, peña y suavemente inclinada para el Rio ó Norte; y lo restante de la distancia muy llana, de greda negra, y tal cual pequeña isla de bosque. Dos leguas pasado el Rio llegamos ya de noche á la estancia Azevedo situada según mis cálculos en 25°–5′–26″ de latitud, y en 0°–24′–34″ de longitud. A tres millas de ella punzamos un bosque, y dos leguas más allá arribamos á la estancia de *Pirapó* [4] perteneciente á la doña Lorenza Delgadillo si-

(1) Mitre, núm. 236.

(2) Ibid: «y la estancia de *Prapo* (?) á juicio del dueño de la casa, al N. 30-11 E.».

(3) *Piribebuy* — junco ligero ó flotante: río de los juncos flotantes.

(4) *Pira-pó*, etimol: *pirá* — pescado; *pororóg* — saltar, hacer ruido.

tuada por nuestras observaciones y cálculos en 25°-0′-12″ de latitud, y 0°-26′-1″ de longitud. Las 6 últimas millas fueron de arena suelta y peña de amolar; las 5 anteriores son como las de la otra banda del río.

249. El día 15 nos pusimos en marcha bajando suavemente la lomada roja en que está dicha estancia y promedia (*Mitre:—predomina*) entre los Rios *Piribebuy* y *Tobatyry* (*Tobatirí*). A una legua de descenso hallamos el Rio Tobatyry así nombrado en este paraje porque en su inmediación estuvo el Pueblo de Tobaty (*Tobatín*) (1) según dije en el número 88. Más arriba se llama el mismo Rio *Yaguy*, y más abajo *Mandubirá*. El piso fué tierra roja con mucho bosque en las inmediaciones. Torcimos luego al Este para buscar el Paso del Rio llamado de *Tobati-tuyá* (Tobaty la vieja) por haber estado en la ladera inmediata distante como mil varas del Paso dicho Pueblo *Tobatí*. Cortamos el rio en canoa porque es ancho y caudaloso: en sus crecientes y en las del Rio Paraguay que se introducen por él, lo trajinan embarcaciones que suelen construirse en sus inmediaciones. Actualmente hay una grande garandumba en el Paso: este es ancho, gredoso y á tres leguas sobre él se incorpora con esto río el *Yaguary* por la banda del Norte. Según dicen más arriba le entra por la misma el arroyo *Y-hú* y en la latitud de 25°-2′-16″, y 0°-32′-16″ de longitud se le incorpora el Rio *Yaguí* (*Yaguy*). Desde este paso hasta dicha incorporación se reduce este río á un estero intransitable. Lo restante de este río se referirá después. Continuamos dos leguas después por tierras horizontales como suena que suelen anegarse en las crecientes, y en las del Rio Paraguay porque no hay barrancas que lo impidan, y aquí hallamos un rancho dependiente de la estancia de *Catiguá* (2) distante de ella cinco millas. Poco antes de

(1) Tobatí, voz guaraní; etimol: Tobá — cara, morotín — blanca. Los *Guaraní* llamaban á los frentones del chaco «**Toba**».

(2) *Catiguá*. etimol: *cati* — hediondo, *guá* — *cuá* — agujero.

llegar á dicha estancia pasamos un atolladero malo y expuesto de media milla de travesía, donde el río todo ha sido bajío, greda y sin árboles en lo que avanzaba la vista al Este y Oeste, menos en la costa del Rio *Yaguary* (*Tacuarí*) y en la del *Tobatiry*, de modo que se conocía bien que todas estas tierras son anegadizas, esteros intransitables, llenos de maciega, juncos y espadañas. El ganado vacuno ama estas tierras: pero las estancias de esta naturaleza tienen el inconveniente de no poderse dominar el ganado que en pocos años se ahuyenta y se pierde. Los caballos al contrario aman las lomadas y no se crian bien en otra parte.

250. Nuestro ánimo no fué venir por este camino sino ir costeando al Rio Paraguay desde Pirapó: pero nos lo quitaron de la cabeza unos hombres que hallamos en la casa de Agüero diciéndonos que dicha costa estaba intratable.

251. [1] Luego que llegamos demarqué la salida al S. 53–11 O. Pertenece esta estancia al Pueblo de los Altos; está situada según mis cálculos en 24°–55′–24″ de latitud, y en 0°–33′–3″ de longitud; tiene pocos ganados y pasa pegado á ella el Rio Tacuary [2] que parece considerable: sus costas están llenas de arboleda, y sus inmediaciones puros esteros, de modo que sólo puede pasarse en raros parajes. Nace según cuentan de una laguna ó estero grande situado al N. 12 E. distante 5 leguas que tiene el nombre de *Aguaracaty*. [3]

252. Aunque queríamos marchar esta tarde no quiso el baqueano ó práctico, porque el estero que debíamos pasar no permitía andar de noche sin exponernos á perdernos y á tener que dormir sobre los caballos. Salimos el 16 temprano sin haber dormido, porque el enjambre infinito de mosquitos no lo permitió: emprendimos un terreno exactamente horizontal con bañados y sin camino mar-

(1) *Mitre*, núm. 229.
(2) *Tacuary* = agua de los tacuáras.
(3) *Aguaracaty* = lagarto de mal olor. (?) (ex du Graty, trad. C. Calvo.)

cado dirigiéndonos por el rumbo, y á una legua pasamos un estero que casi se nadaba; continuamos por lo que llaman cenizal que todavía es peor hasta completar 3 leguas. Aquí entramos en el estero de *Aquaracaty* que es malísimo y muy dilatado; dos leguas anduvimos en él cuando nos hallamos entre unas palmas, y en un poquito de tierra no sumergida desde la cual demarqué:

La estancia de *Pirapó* al S. 9–11 O.

Un humo que se creyó en la estancia de *Ybyracapá* (1) al N. 2–49 O.

La estancia de *Catiguá* á poco más ó menos al S. 20–30 E.

El Presidio *Manduvirá* á poco más ó menos al S. 21–0 O.

253. Cuanto alcanzaba la vista era como suena horizontal anegado, y sin más árboles que algunas pequeñas isletas distantes á la derecha que creímos ser la costa del *Tacuary*. Inmediatamente entramos en otro estero llamado *Ybyabebó* (2) que comunica con el anterior. Seguimos por él 3 leguas hasta una isla de bosque poco apartada de la costa del Rio Paraguay en la que paramos. Estos esteros son malos sobre manera, no hay en ellos camino ni balisa que guíe; es preciso enderezar á poco más ó menos yendo muy despacio mojándose de piés á cabeza, y enlodándose en términos que nadie le conozca. En muchas ocasiones en que los juncos eran más elevados que nosotros fué preciso guiarnos por la voz y *chapaleo* de los caballos sin poderse llevar los piés en los estribos por no permitirlo la maleza que además es cortadora, como que todos los caballos sacaron las muñecas peladas y chorreando sangre. A estos inconvenientes se agrega el cuidado por ser estas tierras desiertas la asamblea de los bárbaros del Chaco cuando quieren hacer alguna fechoría ó robo. (3)

254. (4) Encendimos fuego para asar un poco de carne que se ape-

(1) *Ybyracapá*, etimol.: ibirá = árbol ca-pá = labrar, árbol caido?

(2) *Ybyabebó*, etimol. *y* = agua *yabebó* = *yapepó* = olla.

(3) *Mitre, trab. cit. sigue*: «y lo estraño está en que, en tiempos de seca, en todo lo dicho no se encuentra agua que beber.» (pág. 207).

(4) *Ibid.* núm. 241.

tecía y en esta faena nos sorprendió un aguacero de primera orden que duró con fuerza dos horas y media mojándonos cuanto era posible porque todo el cubierto se reducía al sombrero: luego que cesó montamos para que no nos sorprendiese la noche, y al instante cortamos el arroyo *Ypitá-guazú* [1] sobre unos durmientes y los caballos nadando. A una legua escasa pasamos el arroyo *Peguahó* en pelota y un cuarto de legua más allá el *Ypytá-mirí*, los tres son cenagosos, zanjosos, y desagües del estero que dan en el Rio Paraguay. No son estos los únicos desagües. El *Tacuarí* también lo es, y el *Tobatyry* que en las sequías lo alimenta, y en las abundancias lo desagua. Ignoro todavía los linderos de este estero por el Norte y el Este, y sólo sé que desde el *Tobatyry* hasta aquí y mucho más al Norte continúa el estero dejando únicamente un albardón que lo separa del Rio Paraguay por el cual va el camino á *Yguamandiyú* [2] y á la Concepción. Habiendo andado 3 leguas esta tarde entramos en el Presidio de *Ypytá* «*situado 24°-35′-42″ de latitud*» (*letra de Azara*), [3] donde dormimos. Este es el único que hay desde el del *Mandubirá* [4] porque el intermedio es impoblable. Lo acaban de construir en la costa oriental del Rio Paraguay para vigiar los bárbaros del Chaco; pero cuando el río crece más de lo regular lo anega sin poderlo remediar porque no hay tierra alta donde situarlo. En el día está sin guarnición.

255. La madrugada del 17 salimos por camino de mucho bosque siguiendo la costa del Rio Paraguay á alguna distancia sin ver jamás el río, y el piso bajo y cenagoso. A las 4 ½ leguas llegamos á la estancia de *Ybyracapá* perteneciente á don Josef Coene sin más circunstancias que las de haber pisado mucha agua llovediza y pasado algunos atolladeros, entre ellos tres más malos.

(1) Y = agua, puytá = pitá = colorado, guazú = grande.

(2) *Yguamandiyu*: etimol.: *icud* = manantial, *mandiyú* = algodonero.

(3) M. S. *Mitre*: 0°-2′-50″ de longitud.

(4) *Manduvirá* = araquida.

Á más de la mitad de la distancia vimos las señales del humo demarcado desde el palmar.

256. Desde aquí demarcamos:

El humo demarcado desde el palmar al S. 51–40 E.

La población de *Quarepotí* al N. 25–20 O. distante 6 millas marítimas en línea recta. Deseábamos observar aquí la latitud para rectificar nuestra derrota que no es capaz de la exactitud que tienen las anteriores. Sin embargo de que no creo que pase el error de una milla situando á *Pirapó* y *Cati-guá* como dije y esta estancia en 24°–28′–50″ de latitud y 0°–30′–43″ de longitud: pero se conjuró el tiempo contra nosotros, y no dejó de llover día y noche hasta el día 20 por la mañana que también estaba nublado, y no pudiendo sufrir el aburrimiento salimos.

257. Como dos leguas anduvimos al Norte,(1) y doblamos como al Este 1/4 SE. media legua donde hallamos otra estancia del mencionado Coene, cuyo capataz es paulista ó mameluco viejo que con su hijo mató poco há 6 bárbaros que del Chaco habían pasado á robar ganados en estos parajes según suelen.

De aquí tomamos como al SE. hasta completar 4 1/2 leguas.(2) Lo demás del camino hasta la estancia de *Curuzú* ó la Cruz distante 12 leguas de la salida fué como al Este. El piso ha sido gredoso, bajío con bañados y atolladeros, que comunican con el *Aguaracaty* y con mucho bosque.

258. Esta estancia se halla situada por mis observaciones y cálculos en 24°–37′–13″ de latitud y 0°–43′-21″ (3) de longitud, perteneciente al Pueblo de San Estanisláo, y es nombrada por las buenas sandías: salimos de ella por la tarde, y á 6 leguas entramos en la estancia del mismo Pueblo nombrado *Vaca-hú* (Vaca(s) negra(s)) porque en tiempo de los jesuítas no las había de otro

(1) *Mitre, trab. cit.*: «anduvimos al N. E.» (pág. 209.)

(2) Ibid: «hasta completar 12 leguas.»

(3) Ibid: 0°-43′-51″ de longitud.

color. El camino tiene sus colinitas rojas y es como el de la mañana aunque algo más torcido, y también al Este. Bastantes veces vimos á la derecha tierras bajas y anegadas que pertenecían al mencionado estero *Aguaracaty*.

259. (1) El 21 salimos y al instante cortamos un pésimo atolladero y un despreciable arroyo llamado Negro, que se dirige al *Aguaracaty*. A las 3 leguas y media pasamos al Rio *Tapiraguay* que tiene bastante caudal y corriente, naciendo entre los Pueblos de San Estanisláo y San Joaquín. También este contribuye á entretener el estero *Aguaracaty*: estaba casi á nado, y lo cortamos sobre puente de ramazón finalmente á las 5 leguas largas de la salida de *Bacahú* (*Vaca-hú*) entramos en San Estanisláo. Desde el río ha sido el camino tal cual alomado ó más alto que el anterior con mucho bosque en la inmediación. El piso fué á veces greda, otras arena, y otras tierra roja, y tal cual vez se pasaron algunas pequeñas lagunitas. Legua y media ántes de arribar descubrimos á la derecha algunas elevaciones ó cerritos chicos.

SAN ESTANISLAO (*Estanislado*),

PUEBLO DE INDIOS.

260. (2) Trataré del origen de este Pueblo cuando hable de San Joaquín. Su posición es en 24°-38'-31" de latitud y 1°-4'-15" de longitud sobre una colina roja al Norte de la cual se ve cerca una lomada algo alta, pasando el rio *Tapiraguay* (3) en el medio distante un cuarto de legua del Pueblo. Su vista es poco dilatada porque hay muchos bosques en todas sus inmediaciones hasta largas dis-

(1) *Mitre:* núm. 246. (trab. citado, pág. 209).

(2) Ibid: núm. 247.

(3) *Tapiranguáy* - río de las cañas tapí.

tancias principalmente hácia el Norte donde hasta el Rio *Xexuy*[1] no hay campo alguno. Hoy tiene 723 almas, la mitad descendientes ó traídos del Pueblo de Sta. María de Fee por los jesuítas. Hace 8 años que perecieron de viruelas 1.300 según dice el cura que consta de sus libros. Tiene cinco mil reses y estancias para mantener hasta 9.500. Beneficia anualmente 6 mil arrobas de yerba en sus yerbales silvestres distantes 8 leguas por el Norte 8-7 E. (N. 81 E.) según dicen situados en las vertientes y orillas del Rio *Capiybary* que desagua en el de *Xexuy*. También beneficia 2 ó 3 cientas arrobas de tabaco negro ó torcido, porque se le obliga á ello lo mismo que á todos los Pueblos de indios; pues aunque este ramo de industria proporciona un buen fondo; todos los Pueblos lo benefician con repugnancia por ser el tabaco género que no admite más giro que el llevarlo á la real factoría: por lo mismo ninguna cosa interesa tanto á los Pueblos; ni hay para ellos cosa más perjudicial que la yerba, porque es el blanco de los tiros de los administradores, de los comerciantes favoritos y de los gobernadores. Debe el Pueblo 36 mil arrobas de yerba á su administrador, y además 6 mil á otros particulares. La pobreza, miseria y desnudez excede en este Pueblo á lo que puedo decir: aún las hojas de Eva faltan á casi todas las mujeres; por cuyo motivo no pueden concurrir á la iglesia, y son infieles como suena. Incluyendo la iglesia todo es ranchitos de paja, donde viven los infelices con mandioca, porotos, maíz y otras legumbres que dan más en este que en otros Pueblos: muchas temporadas se van los indios á los bosques donde viven con otros bárbaros, y vuelven ó no según se les antoja. Para que subsista este Pueblo es necesario pagar de contado sus deudas con las cenizas de las escrituras, y poniendo así cabeza al R. P. M. fray Inocencio Cañete ó al R. P. M. Barrientos ú otro semejante:

(1) *Xexuy* no es voz guaraní; probablemente corrupción de Yegui. *(Xegui)*. (ó voz Mbayá. ó Mascoy). *Demersay* observa lo siguiento: «Il faudrait de Yegui, du nom d'un arbre fort commun sur ses rives» Hist. phys. écom. et pol. du Paraguay. tomo II, cap. II, pág. 114.

los cuales con su economía darán alimento y vestuario, y con su conocido celo harán católicos á los indios del Pueblo, y atraerán los desertores y otros muchos bárbaros que hay en sus inmediaciones todos *guaraní* y de bellísima índole.

261.[1] Aquí hallé la variación NE. de la aguja 9°-7′-14″ y me[2] informé que á 4 ½ leguas por el SE. nace el Rio *Tacuary* que se dirige al SO. y vierte en el mencionado estero *Aguaracaty*. Al N. de él muy cerca está *San Joaquín-Tuyá*. También demarqué el Pueblo de San Joaquín á juicio prudente al S. 49 E. y *San Joaquín-Tuyá* ó el sitio donde estuvo San Joaquín al S. 20-24 E. distante 3 leguas. Pasé después á la casa de un español llamado González y desde ella demarqué:

El Pueblo de S.n Estanisláo á juicio prudente al N. 73-24 E.[3] distante una legua por el camino.

Un cerrito ó puntilla que me dijeron estar en la estancia de S.n Miguel al S. 24-54 O.[4]

La dirección de una base que medí de una milla y $\frac{953}{1000}$ (953 milésimos) de otra al N. 81-51 O.

Desde el extremo de la base que llamo N. demarqué:

Dicho cerrito ó puntilla al S. 19-40 O.

262.[5] El 22 anduvimos 7 ½ leguas hasta un galpón ó rancho sin paredes laterales, en que sesteamos. Todo el camino fué por la ladera sur de un valle ancho terminando al Norte por la lomada que dicen *Caaguazú* (Monte grande), que es la misma que dije se hallaba al Norte de S.n Estanisláo y por la banda del S. por otra lomada inferior y mucho menos poblada de bosque. El piso fué tierra colorada y buena parte arena pura suelta. El mencionado Rio *Tapiranguay* corre por el centro del valle, y lo fuimos co-

(1) *Mitre*: núm. 248.
(2) ibid: 9°-7′-11″.
(3) ibid: Al N. 72-24 E.
(4) ibid: Al S. 24-50 O
(5) ibid: núm. 249.

steando á distancia de una milla dejándolo á la izquierda. En él desaguan los arroyos siguientes que por su orden fuimos cortando en otras 7 $^1/_2$ leguas y nacen allí cerca.

Luego que salimos un chorillo. A las 2 millas un arroyuelo. A las 4 de la salida el arroyo *Yacá-morotí.* (1) A las 8 ídem el *Ygazory.* (2) Una legua más allá otro. A otra legua el *Ytá-cuatiá* (3) que es lindero de las tierras de S.ⁿ Estanisláo y S.ⁿ Joaquín, y en frente de él entra otro por la banda opuesta. Dos leguas más allá el arroyo *Azory*, y junto al galpón el *Yatayty*.

263. Salimos por la tarde y á las 2 leguas cortamos el arroyo *Tacúcangué*, media más allá el arroyo *Yaty* pegado á este hallamos otro rancho que como el anterior está poblado, y ambos se hicieron para alojar al S.ᵒʳ Obispo, que acaba de visitar estos Pueblos. No seguimos más adelante porque no había cubierto donde dormir. Las circunstancias del camino son idénticas á las de la mañana. Los peones se ocuparon esta tarde en arrancar raíces de una planta llamada *Ysipó-yú* (4) que se estiman en el Paraguay donde no las hay y sirven para dar color de azafrán á los guisados sin alterar su gusto y también para tintar de naranjado las lanas y algodón con su cocimiento.

También algunos curanderos del campo las aplican como calientes y diuréticas. La raíz se compone de 8 á 10 unidas á una cepa más gruesas que una pluma común, lisas, largas como 2 ó 3 cuartas y á veces más, de color naranjado, y flexibles. Cuando están secas toman el color pardo, pero por dentro siempre se nota

(1) *Yacá-moroti*: *yacá* = brazo de un río; *moroti* = blanco.

(2) *Mitre: Ygasori.*

(3) *Ytá* = *itá* = piedra; *cuatiá* = papel. (pintada ?)

(4) *Ysipó-yú:* Conócense vulgarmente con el nombre de Isipó, diferentes bejucos ó plantas sarmentosas que pertenecen á familias distintas. *Ysipó-moroti*, *Ysipó-curuzú* Fam. Rubiáceas los indios *tupí* de las Misiones llaman también *Isipó moroti ó Isi*, *ó payé* (bejuco del brujo), una planta trepadora de jugo lechoso. (Parece un *convolvulus*).

Existe también en las Misiones el *Isipó mil hombres* (Aristolochia), que se reputa infalible para las picaduras de las víboras.

lo naranjado amortiguado. Sin embargo las mojan un poco y ponen en los guisados para darles color de azafrán. De cada cepa nace una, dos ó 3 varillas rectas, sin ramas, largas como una vara, de 2 á 3 líneas de diámetro mayor, con mucha médula dentro, y con 4 hondas canalejas á lo largo. Las hojas están como pegadas al tronco porque carecen de pedículo. Son largas 3 $^{1}/_{2}$ pulgadas, anchas 2, todo poco más ó menos, muy ásperas, conociéndose mucho las venas, y la figura se parece á la moharra de bandera. Nacen á pares; de los intermedios opuestos de las canales formando cuatro hileras, y como cada hoja cubre la mitad de la inmediata arriba, y además cada dos hileras nacen en los intermedios de las otras, queda el tronco casi enteramente cubierto. La flor tiene 4 pétalos blancos hondeados hácia su extremidad. El cáliz tiene pulgada y media de longitud, y como de cada hoja nace su flor parece la vara un ramillete. La semilla está encerrada en unas cajas ásperas y estriadas. Parece que apetece tierras bajas y húmedas, y mueren las varas cada año para renovarse el siguiente.

264. Se perdieron esta noche dos caballos, y sospechamos que fueron ahuyentados por los tigres, ó por los bárbaros Monteses que habitan al Norte de *Tapiranguay*. En el camino vimos una especie de jaula hecha de ramas de palma puesta en alto junto á un árbol hecha por alguno de dichos bárbaros con el fin de cazar guacamayos y loros; (1) los cuales al comer la fruta del árbol son enlazados por el cuello como las perdices en Montevideo por el indio de la jaula, el cual tiene algunas varillas y en la punta de cada una un lazo corredizo que encapilla por la cabeza de las aves. Tan diestros son en esta caza, que hasta las avispas enlazan con clines del caballo.

265. (2) Marchamos el 23 de madrugada. Inmediatamente pasamos

(1) *M. S. Mitre, sigue:* «según explicaré en mis *apuntaciones* sobre pájaros».
(2) ibid: núm. 258.

un arroyo llamado también *Yaty*,[1] y á la media legua cortamos dos que se unen allí mismo. A las 3 leguas de la salida hallamos un rancho quemado, que igualmente construyeron los indios de S.n Joaquín para el S.nr Obispo. Todos los arroyos de ayer y hoy tienen sus cabeceras muy cerca de donde los cortamos, vierten casi perpendicularmente en el *Tapiranguay.* [2] Tienen agua clara y fresca, son rápidos, estrechos, zanjosos, y muchos tienen puentecillos de ramazón construídos para dicho S.nr (Obispo) *Ilustrísimo. Las visitas de estos y semejantes personajes podrán no tener utilidad á los Pueblos; pero los viajeros disfrutan la compostura de los caminos.* Desde aquí á S.n Estanisláo no hay camino, porque no hay barreros. Hallamos algunas matillas de las que dan la fruta llamada GUAVIRÁ-MÍ [3] en Noviembre, y también algunos arbolitos chicos de yerba.

266. A proporción que íbamos costeando el *Tapiranguay* iba angostando el valle por donde corre dando indicio de que acabaría luego. En efecto una milla más allá de dicho rancho quemado hallamos la 1.a cabecera de dicho *Tapiranguay* que es un bañadito llamado *Yacarey* (Yacarií). El piso ha sido arena suelta. Aquí el *Caáguazú* ó lomada N. del valle vuelve sobre la cabecera de dicho río perpendicularmente á nuestra derrota cerrando ó terminando el valle. Nosotros seguimos nuestra marcha con poca alteración en el rumbo cortando dicha lomada por un espesísimo bosque que duró más de una milla y salimos á un descampado presentándose otro vallejuelo, y en frente una lomada más alta que las anteriores cubierta igualmente de bosque. Bajamos sobre arena al valle sin ver por lado alguno más que lomadas bastante altas y más

(1) *M. S. Mitre:* «el arroyo que llaman *Yhati*».

(2) ibid: *Tapirucuai* (?);

(3) *Guavirá-mí: Mirtus*, Fam. Mirtáceas. Este arbusto crece espontáneamente en los campos. Su fruto, del tamaño de una cereza, está formado de una pulpa blanca de sabor ácido agradable, envuelta en una cubierta delgada muy aromática. En la medicina se hace uso del *Guavirá-mí* contra la disentería, empleando la infusión de las hojas en vino.

hácia el Norte, de forma que la vista se explayaba poco. Por lo más hondo del valle corre el riachuelo *Mbyyuy* (*Mbuquí*) que va al *Aguaracatí* y lo cortamos á 4 $^1/_3$ leguas del rancho en que dormimos. Luego que lo pasamos punzamos un espesísimo bosque sin ver más que el camino, y en cosa de media legua pasamos dos arroyos que se dirigen como el anterior. A otra media legua hallamos otro que corría opuestamente para la izquierda, y entramos por su cauce dejando sin cortar el arroyo. A poco rato pasamos otro que se dirige á la izquierda. Media legua más adelante otro, y otro cerca de este que corren al Oeste, y en mi dictamen son los mismos que poco ha cortamos en sentido contrario; todos acaban en dicho *Aguaracatí*. La frecuencia de arroyos, y sus direcciones opuestas manifiestan claramente que el piso es de los más elevados de por acá.

267. [1] Continuamos por una espantosa espesura hasta media legua antes de San Joaquín: tal cual vez vimos que todas inmediaciones del camino eran cerros de rápida pendiente y cubiertos de bosque. No vimos ave alguna, ni monos, pero no faltaban huellas de tigre, y uno de estos estaba sentado junto al camino, y no se movió ni lo inquietamos, porque si no le hubiésemos muerto del tiro, nos hubiera embarazado mucho en la angostura del camino: este estaba recién compuesto para el Sr. Obispo y aunque va por entre alturas y bosques no da muchas vueltas, ni es incómodamente desigual. En los arroyos hay peña arenisca y poca en lo restante. Todo es tierra roja y arena. Después de haber andado 7 á 7 $^1/_2$ leguas entramos en San Joaquín.

(1) *M. S. Mitre:* núm. 255.

SAN JOAQUÍN,

PUEBLO DE INDIOS.

268. [1] Sobre el origen de este Pueblo y del anterior diré lo que he leído en un manuscrito del P. Jesuíta José Mas que fué uno de sus primeros curas, y en otro instrumento auténtico y original. El año de 1720 poco más ó menos conferenciaron los jesuítas por sus EMISARIOS (sic!) GUARANÍ con los bárbaros *Tobatines* que corrían las tierras entre los ríos *Tarumá*, y *Tapebyy* [2], y de resultas formaron una reducción junto al camino real que de los *Ajos* va á *Curuguaty* pegada al Rio *Tarumá* [3] y con el nombre de N.ª S.ª del Rosario. Temían los jesuítas en dicho tiempo los destrozos que frecuentemente causaban los bárbaros *Guaycurú*, y tenían muy presente que los mismos bárbaros los habían echado de las tierras del Norte; por cuyos motivos acariciando, persuadiendo, regalando y usando del temor que infundían los indios de Sta. María de Fee que se hallaban en el Pueblo, consiguieron conducir los *Tobatines* al Paraná en número como de 500 almas que incoporaron en el Pueblo de Sta. María de Fee el año 1724. No se hallaron gustosos los indios en Sta. María, y resolvieron escaparse, cosa que intentaron inútilmente seis veces, pero la 7.ª del año de 1733 la dirigieron por parajes extraviados, y llegaron á su amada patria en número de 60 familias. Sabido esto en la Asunción; el Procurador de la Ciudad, don Pedro Caballero Villasanti (Mitre: don Pedro Cevallos Villasanti) pidió por escrito á los SS. Gobernador y Obispo que exhortasen al Provincial de los jesuítas, y en efecto exhortaron al P. Jayme Aguilar en 3 de Noviembre de 1735 para que se encargase de formar una reducción á dichos desertores en el *Tarumá*.

(1) *M. S. Mitre:* núm. 256.

(2) ibid: «Entre los Rios *Turunzá* y *Tapebii*».

(3) ibid: «pegada al rio *Tareema* (?)».

269. En Enero de 1746 salió una partida de españoles de *Curuguatí* á correr estos campos, que ellos llamaban *Carandayty-guazú*, y habiendo hallado una senda que conducía á Curuguatí, la siguieron hallando huella de gentes con lo que anduvieron cuidadosos. Los *Tobatines* que habían notado la marcha de los españoles salieron al encuentro y atacaron á dichos curuguateños, quienes hicieron fuego matando algunos indios, y éstos mataron al capitán y otros españoles, con lo que terminó la pelea retirándose los Curuguatines al Tarumá, y los indios al Tapebyy, ocultándose en el bosque, que entonces llamaban *Caay-baté* y hoy *Caá-guazú* y está al Norte del Rio *Tapirá-guay.* Iba con los curuguateños un desertor de Sta. María de Fee que conoció á los indios, y fué á dar parte de ellos al P. Cura de Sta. María, llamado Lázaro Garcia. Este avisó el caso al Superior de Misiones Josef Hiberaguer quien para mayor seguridad envió con el que trajo la noticia otros indios de confianza que explorasen la verdad y intenciones de los indios, para quienes llevaron regalos de su gusto. Todo surtió su efecto deseado, y en 12 de Junio de 1746 salió de Sta. María de Fee el P. Sebastian (o) Yegros para el *Tarumá* donde llegó el 3 de Julio, y halló á los indios en *Tapebyy* que es justamente donde está la casa del español González junto á San Estanisláo en 24°-39′-2″ de latitud y 1°-6′-34″ de longitd (Mitre: 1°-2′-50″ de longitud). En los dias 5 y 6 de Agosto, bautizó á los párbulos dependientes de los caciques *Par andery*, *Guayrazurá* y *Yasú:* los caciques *Yazuabuza* (*Yaruabazá*) y Xavier se hallaban á la sazón en el bosque del Rio *Tapiranguay*, dónde se les envió á buscar y vinieron, cuyos párbulos se bautizaron el día 8 de Setiembre: convinieron los cinco caciques en juntarse y formar un Pueblo elegiendo sitio marcado desde San Estanisláo con el nombre de San *Joaquín-Tuyá* en 24°-44′-39″ de latitud y 1°-1′-35″ de longitud (Mitre: 1°-2′-5″ de longitud). Eran á la sazón 408 almas. A los cinco meses vino del Paraná el P. Antonio Planes para acompañar al P.

Yegros, quien ya había edificado dos aposentos, y principiado una capilla. Trajo dicho Planes algún ganado y vestidos sacado todo de Santa María de Fee. Por Julio de 1747 llegaron del mismo paraje á la nueva reducción 500 reses. En Enero de 1748, mil vacas, y el siguiente año otras tantas con 290 yeguas. Daban en este tiempo bastante que hacer los indios porque con facilidad dejaban los trabajos y abandonaban las chácaras, manifestándose siempre temerosos de que los engañasen 2.ª vez y volviesen al Paraná; mas al fin las cosas fueron á mejor, y en 28 de Noviembre de 1750 se coció y comió pan en San Joaquín la primera vez.

270. Ya las cosas estaban corrientes, cuando supieron los PP. en la Asunción por los bárbaros *Payaguá* que los infieles *Mbayá* querían atacar este Pueblo, y dieron aviso al P. Superior de las Misiones, el cual mandó que precipitadamente el Pueblo de San Joaquín se transfiriese á paraje más seguro y así se verificó viniendo á este lugar el año 1753.

271. Asegurados los PP. de los indios joaquinianos, concibieron otras ideas de resultas de que el P. Planes con algunos indios reconoció en Enero de 1749 las tierras que mediaban entre San Joaquín y el Rio Xejuy, y tropezó con el cacique *Arabebé* (arubebé) habitador de aquellos bosques, quien le informó que por allí había muchos indios pacíficos: concibió buenas ideas de ellos dicho Padre en una noche que se detuvo con el cacique, y habiendo vuelto á San Joaquín con la noticia de que no había campo alguno para estancias: dió aviso á los superiores de los indios que había hallado, de cuyas resultas se enviaron muchos indios exploradores que trajeron siempre buenas noticias, que animaron al P. Yegros para ir á encontrarlos el día 4 de Noviembre, y los habló el día 13. Quedó con ellos un año, y fué relevado por los PP. Manuel Gutiérrez y Josef Martín Matilla en Octubre de 1750, los cuales no pudieron conseguir que los indios saliesen del bosque hasta que con el ejemplo de 12 indios de Sta. María de Fee que vinieron con

las primeras 600 vacas para este Pueblo en 18 de Abril de 1751 empezaron algunos á formar chácaras. En todo un año sólo habian salido 130 indios, que formaban Pueblito en este sitio, conservándose el resto en el bosque, donde los acompañaba un padre mientras el otro cuidaba de los de afuera. Ultimamente salieron todos formando el Pueblo de San Estanisláo donde hoy está, de donde no se mudó cuando el de San Joaquín, porque sus indios no estaban en el estado de obediencia que los de San Joaquín.

272. El historiador jesuíta que refiere por menor todas estas circunstancias; no dice que vinieron á estos Pueblos más que 12 indios de Sta. María de Fee: sin embargo sabemos por los mismos que vinieron, y existen algunos, que los PP. trajeron **millares** *de dichos* **reclutas,** con cuyo respeto dominaron sin dificultad á los *Tobatines*, que eran pocos. Aun hoy que los Pueblos no tienen la tercera parte de la población que en tiempo de los jesuítas, la mitad de ella es *Mariana*, y pasa por más revoltosa que la *Montesa* ó *Tobatina.*

273. La posición geográfica de San Joaquín según mis observacionos y cálculos es en 25°-1′-47″ de latitud, y en 1°-23′-16″ de longitud (Mitre: 1°-27′-40″ de longitud). Desde la colina roja en que se halla domina sus alrededores á una milla de distancia, terminando la vista por todos lados un bosque espesísimo que sólo se penetra por cuatro parajes que expresamente se han abierto, y se cierran con tranqueras ó ballas: junto al Pueblo nacen dos arroyos que se juntan fuera de dicha tranquera, el mayor es el *Y-hú*, á quien después se incorporan el *Tarumá* y *Yaguarey*, y otros que caen en el *Monday*, y luego en el Paraná. Tenía el Pueblo cuando lo dejaron los jesuítas 3 mil almas, que las viruelas casi acabaron 8 años ha. Hoy tiene 854, con 12.700 reses. Los indios están bien vestidos, y pasablemente aseados, notándose en todo la buena disposición del Administrador, don Francisco Silvero, quien ha pagado crecidas deudas. Se cría la mejor mandioca, trigo, pan, y tabaco de la Provincia, y tiene yerbales silvestres junto á los del Pueblo

de San Estanisláo, cuya yerba se saca por el Rio *Xejuy* al Rio Paraguay en embarcaciones chatas. Todo el Pueblo como el anterior está cubierto de paja, y los ranchos están como sembrados sin formar calles; aunque esta disposición parezca bárbara, es precisa porque la experiencia ha manifestado que cuando los indios desertan y van á incorporarse con los bárbaros del bosque, pegan fuego á su rancho, y si estuviesen los demás contiguos se comunicaría el incendio, y consumería el Pueblo en una noche.

274. El 25 por la mañana marchamos. A una milla entramos en el bosque. A otra pasamos un arroyo que va al S. E., y se llama *Y-hú*, componiéndose de dos brazos que se unen allí mismo viniendo el uno del N. O. de lo interior del bosque, y el otro del O. S.O. que juntos no son de consideración. Aquí entramos en un descampadito y cañada angosta que seguimos, por cuya medianía y á la derecha corre dicho 2.° brazo de *Y-hú*. Así seguimos hasta completar dos leguas, donde principia dicho arroyo, y punzamos un bosque muy espeso una legua; donde hallamos una bajada no suave llena de piedras de amolar, que bajamos despacio en 20 minutos pisando algunas fuentecillas. Una milla después salimos á una cañada angosta, larga 2 leguas, en cuyo extremo se halla la estancia de un tal *Alvarez de Curuguaty*, pasada la cual entramos en un bosque de una milla de travesía, y salimos á un descampadito por donde marchamos media milla, y paramos á mudar caballos y tomar el asado á la sombra de un monte, donde no se observó la latitud, lo mismo que en otros parajes porque los instrumentos de reflexión no bastaban para tomar la altura del sol, y sólo nos servían para las estrellas.

275. El agua que el tiempo nos prometía no permitió más demora que una hora escasa, y montamos con un sol insufrible; verdad es que la quietud bajo del árbol tampoco era apetecible, porque estábamos molestadísimos de moscas, tábanos, mosquitos de muchas castas, y de pequeñas abejas de 3 especies que melean en los bosques y

apetecían mucho nuestro sudor que chupaban molestando en ello lo mismo que los mosquitos. Punzamos al instante un montillo que salimos al famoso atolladero nombrado el Empalado que no es de larga travesía, pero malísimo. En él tuvimos bastante trabajo y perdimos un caballo que ni ayudado pudo salir. En seguida entramos en un bosque endemoniado, porque sobre ser embarazado de ramazón, troncos, espinas, y raigones, tiene muchos pantanillos y atolladeros que aunque cortos no pueden ser peores. Salimos de aquí á un campo donde se tendió la vista, lo que no había sucedido en todo el día. Tres leguas anduvimos por llanura, y bañados hasta el Arroyo Hondo, que siempre se nada y lo pasamos en pelota: tiene alguna barranca de greda pura llena de árboles y *tacuáras,* pero apenas se nota su corriente; nace según dicen de las lomadas de *Tayahó* á la distancia de 6 leguas para el Este, y poco debajo del paso desaparece en un estero comunicante con el mencionado de *Aguaracaty* para el cual vierten todas las tierras andadas este día desde la bajada mencionada antes de la estancia de Alvarez. En menos de una milla pasado dicho arroyo cortamos dos arroyuelos pésimos que nacen allí cerca, y se incorporan con el anterior, á dos leguas del cual arribamos á la estancia del Oficial-Real, don *Martín Aramburu* (1) que se halla próxima á un cerrito. La distancia andada hoy es incomputable porque el mal camino no permitió uniformidad en el andar, sin embargo yo la reputo de 12 leguas. En las primeras dominó la arena, y á veces la greda, ésta en lo restante, y siempre el bosque.

276. Por nuestras observaciones y cálculos se halla esta estancia en 25°-5′-39″ de latitud, y 1°-7′-13″ (2) de longitud. Como los caballos estaban inservibles, tuvimos que esperar otros, y mientras tanto intenté medir por medio de una base la distancia á la

(1) *M. S. Mitre:* «llegamos á la estancia de don Martín Aramburú llamada de *carayahó* distante más de diez leguas de S. Joaquín».

(2) ibid: 1°-7′-37″ de longitud.

puntilla ó cerrito de San Miguel, demarcado desde la casa de González cerca de San Estanisláo, pero como todas las inmediaciones eran anegadas no pude conseguirlo, y lo sentí; pero después en mi 2.° viaje á San Estanisláo hallé desde allí lo que no pude aquí.

277. Demarqué dicha puntilla en la estancia de San Miguel al N. 30–15 O. y por medio de una base medí la distancia al cerrito inmediato una milla marítima en línea recta y $\frac{442}{1000}$ (1) de otra por el rumbo del S. 36° O. El día 27 (2) salimos de aquí y luego entramos en un bosque subiendo una cuestecita quedando á la izquierda inmediato al cerrito del Oficial Real, tesorero que algunos llaman *Carayahó* y otros del *Campo Limpio.* Bajamos por entre monte hasta completar dos leguas escasas donde hallamos un campo que llaman límpio, y á una milla en él el rancho de los que cuidan las mulas del Rey continuamos al Sur y á las dos millas dimos con una punta de estero que hácia la derecha se prolonga hasta el de *Aguaracaty.* Torcimos al Este, y pisando dilatados y continuos esteros llegamos á la estancia de un tal Alvarez distante 3 leguas de la salida que en línea recta eran algo más de dos por el rumbo marcado desde aquí al N. 23 O. Seguimos hasta el cerrito de Frutos que otros llaman de *Çarayahó* y en ? (es) agudo, cónico aislado y al Este de él distante una legua hay una lomada llena de bosque que va á unir con la en que está dicho cerrito del Oficial-Real, quedando este al Este. Computamos que distan estos dos cerros 6 leguas. Dejamos el cerrito de Frutos á la derecha, y luego hallamos una estancia que dejamos siguiendo hasta otra que media entre dicho cerrito y el de *Tayahó* que distan 2 leguas demorando el 2.° al Sur 40 E. (3) del primero. La lomada de que hablé poco ha tuerce al Este y se une con dicho cerrito *Tayahó.*

(1) M. S. Mitre: 1 $\frac{442}{1000}$ millas.
(2) ibid: núm. 267. «El día 27 salimos...» (pág. 221.)
(3) ibid: al N. 40 O.

278. [1] Tántos fueron los barros y bañados que pasamos, que se pudrieron los pozuelos y desfondaron esta mañana cayendo en los esteros sesenta ps. (pesos?) que iban en ellos. La ropa estaba casi podrida pero siempre se preservaron los instrumentos. Remendamos como se pudo los pozuelos y marchamos. A media legua entramos en un bosquecito por cuyo medio corre el Rio *Tobatyry* (*Tobatirí*) que es encajonado, rápido, con barrancas de arena tal cual altas, y pendientes, y con proporcionada anchura. Aunque estaba bajo se nadaba, y lo cortamos en pelota, tiene mucho bosque y *Tacuáras* en las orillas. Viene según dicen del N. NE., nace entre bosques y al embocar en el Rio Paraguay toma el nombre de *Mandubirá* según dije en el núm. 249. En su curso atraviesa muchos esteros que son parte del nombrado *Aguaracaty*. Luego que cortamos el río entramos en un dilatado estero cenagoso, endemoniado, y el peor de cuantos se pasan en el mundo; tiene mucha fama y el nombre de *Tobatyry* extendiéndose hasta unir con los de *Aguaracaty*. Luego que lo pasamos salimos á la estancia de don Josef *Espínola de Taquacorá* incorporándonos en el camino real que de los Ajos va á *Curuguaty*. Apenas entramos en él cuando vimos unas cruces que marcan las leguas puestas últimamente por órden del Gobernador don Pedro Melo de Portugal para comodidad de los viajeros: y hallándonos en el mismo camino distantes 2 $^1/_3$ leguas contadas por las cruces sobre un pequeño altillo demarcamos:

El cerrito *Carayahó* junto á la estancia del Oficial-Real al N. 19-30 O.

El cerrito de Frutos al N. 20-30 O.

Una puntilla llamada de *Tayahó* al N. 35-30 E.

La capilla de los Ajos á juicio prudente del práctico al S. 62-45 O.

(1) *M. S. Mitre:* núm. 268.

Como se desconfía mucho del rumbo último, será mejor valerse de la latitud 25°-22′-46″ observada por don PEDRO CERVIÑO en la casa de la estancia de *Taquacorá*, distante de los Ajos 8 millas por el camino, y de las demarcaciones que hizo en el mismo paraje y son las siguientes: (1) El cerrito de la estancia de dicho Oficial-Real al N. 21-0 O.

El cerrito de la estancia de Frutos al N. 21-50 O.

Los Ajos á juicio prudente del práctico al S. 40-0 O.

279. Una milla después de las últimas demarcaciones hechas por mí hallamos un atolladero muy nombrado que dicen MBURURÚ: lo embestimos y luego entramos en un montillo del cual corre el Arroyo *Tacuary* que es chico y desagua como el anterior atolladero en el *Tobatirí* y nace por allí cerca. En la otra banda de dicho arroyo continúa el atolladero con el mismo nombre de *Mbururú*: este á veces se convierte en laguna nadable, y nosotros la pasamos de rodillas sobre los caballos, mojándose la carga y ropa; pero llegamos al fin á los Ajos habiendo pasado antes 3 chorrillos

(1) *M. S. publ. por Mitre, sigue:* «y porque después de observar dicha latitud salió de aquí mi subalterno é ingeniero don *Pedro Cerviño* y fué á la inmediaciones del pueblo de San Joaquín por diferente camino, pondré aquí su derrota».

Núm. 270.—«En la estancia de *Taquacorá* demarqué el cerrito de *Carayohó* al N. 21-50 O. y el del campo limpio al N. 21-O. Salí de aquí á las 7 horas y 10 minutos por el rumbo del N. 56 E. hasta las 7 h. 52 m. que entré en el monte *Taquacorá-mí*, formado por un cerrezuelo montuoso. A las 8 h. salí á un campichuelo y á las 8 h. 7 m. entré en el monte de *Tayahó*. A las 10 h. 30 m. pasé un arroyuelo que corre al Norte. A las 10 h. 45 m. salí de *Tayahó* ó un campichuelo, habiendo andado desde la salida 2 ½ leguas, las dos últimas de monte bastante escabroso. En este campichuelo mudamos cabalgaduras y sin perder instante volví á montar continuando mi viaje á las 12 h. 28 m. A la 1 h. 8 m. entré en el monte grande y tardé en pasarlo hasta las 5 h. 30 m. que llegué á un campo en que dormí, regulando la jornada de la tarde de 4 leguas».

Núm. 271.—«El día siguiente salí dirigiéndome al N. 51 E. A las 7 h. 20 m. demarqué el extremo septentrional de la Serranía de Villarrica al S. 14-30 O. A las 7 h. 45 m. corté el arroyo *Ñanguá* que corre al S. E. A las 8 h. caminé al N. 14 O. A las 9 h. 15 m. pasé el arroyo *Yagurí*. A las 10 h. 45 m. el *Tarumá*: ambos corren al S. E. A las 11 h. 50 m. llegué al arroyo *Y-hú* que tiene la misma dirección. El *Tarumá* desagua en el *Yhú* y este en el *Munday-guazú (Monday-guaçú)*. El *Mundaí-mí* se les une también. y hecho ya caudaloso entra en el *Azaray-guazú* y continua este á desaguar en el Paraná. En dicho *Y-hú* se aparta el camino que va á los yerbales de Palomares, y haciendo este viaje se pasan los de *Mondaí*. Computé esta jornada de 7 á 8 leguas y continuando por la tarde dos leguas y un cuarto fuí á dormir á la Tranquera de San Joaquín».

HASTA AQUÍ CERVIÑO; *en el número 272, Azara continua:* «VOLVIENDO Á MI DERROTA, ETC.» (trabajo cit. págs. 223-224).

que dan en dicho estero. El uno corre $^1/_6$ de legua de los Ajos. El otro $^1/_8$ de legua más allá y el 3.° 500 varas del 2.°. La distancia en este día es incomputable; será poco más ó menos 13 leguas, todas de greda y siempre las aguas vierten á la derecha ó al *Aguaracaty.*

280. La narración de este viaje hace entender que todo su curso menos las 3 primeras leguas pasado San Joaquín se dirige costeando el estero que yo llamo *Aguaracaty*, pero que en varios parajes tiene otros nombres. Aunque no puedo asignar sus justas medidas; sin embargo su mayor longitud que es de NO. á SE. 17 leguas y su anchura de NE. á SO. es 8 todas marítimas y á poco más ó menos. Todos los arroyos, cañadas, y vertientes que habemos pasado desde *Pirapó* á *Ybiracapá* son desagües suyos al Rio Parayuay: y los de después hasta los Ajos menos el Rio *Y-hú* son contribuyentes á la evaporación, desagües, y entretenimiento del estero. Los pantanos, malezales y atolladeros que habemos pasado desde dicha estancia de *Pirapó* son puntas del mismo estero que se introducen en las tierras por las cañadas. Dicen que dentro de él hay una grande laguna, y es creíble, como el que no faltan algunas isletas de tierra que no estarán anegadas sino en tiempo de muchas aguas. (1)

AJOS,

VICE-PARROQUIA.

281. (2) Dependen de ella según dice el cura 80 familias españolas separadas en varias distancias. Su situación es en 25°-36′-34″ de

(1) Azara omite aquí la relación del viaje de su oficial subalterno, don Pedro Cerviño.

(2) *M. S. Mitre:* núm. 274 — *Ajos — Vice-parroquia* — «Ignora el cura cuándo se fundó, pero asegura que dependen de ella 80 familias españolas. Es Tenencia del curato de *Piribibrü (?)*; pero ni el Cura pone al Teniente ni este obedece al cura, y uno y otro no son cura y teniente sino en el nombre. Lo



latitud y 1°-9′-2″ (1) de longitud según mis observaciones, y cálculos, sobre una lomita roja que domina los contornos: sin embargo no descubre objeto notable porque los bosques limitan la vísta á media legua: como se halla en el camino que va á Curuguaty y otros yerbales; hacen algunos su pequeño negocio fiando géneros á los arrieros de yerba. A una legua de aquí hay un sujeto destinado á cobrar los diezmos, y alcabalas de la yerba, pero algunos saben dirigirse por la inmediación de San Joaquín á la estancia del Oficial-Real y de ella (al) cerrito *Aparipy*, evitando con esto el pagar todos los derechos: verdad es que en tiempos húmedos el camino es fatalísimo. Otros llevan la yerba por San Joaquín y San Estanisláo á *Quarepotí* donde la embarcan; pero estos son los menos.

282. Eĺ 25 emprendimos la marcha al Oeste por tierra llana una legua, y entramos en el bosque de las Tajibas (Taxivas) donde anduvimos 2 millas, saliendo á un campo en el cual hallamos un rancho de un tal Moreno, y una cruz de las que marcan las leguas. Desde aquí RUMBE (2) amos:

El cerrito mayor de *Itapé* al S. 5°-30 O.

El cerro *Ybytymí* al S. 35 O.

Otro que me pareció el de Acrard (3) al S. 33-30 O.

La capilla de los Ajos á juicio prudente al N. 73-16 E. distante dos leguas escasas. (4)

mismo digo de todos los de la Provincia. El motivo de este desórden es porque los tenientes no quieren obedecer ni reconocer por superiores á otros que al señor Obispo y al gobernador y estos quieren mandar todo lo que pueden ó no pueden y poner los Tenientes á su arbitrio sin noticia ni conocimiento de los curas, y si estos resuellan alguna vez se les persigue y amenaza con LA LEY DE LA CONCORDIA! Pudiera evitarse la violación del derecho de los curas con erigir en curatos todas las vice-parroquias, pero esto no acomoda á la jurisdicción eclesiástica porque para teniente propone uno al Gobernador y para cura ha de proponer tres. Tampoco acomodaría al señor Obispo ni al Gobernador, porque ambos hacen lo que quieren de los tenientes que quitan y ponen como camisas y no podrían hacerlo con tanta facilidad en los curas». (páginas 225, y siguientes).

(1) M. S. Mitre: 25°-26′-34″ de latitud observada, y 1°-10′-5″ de longitud.

(2) letra de Azara.

(3) debe ser el de *Achard*.

(4) *Mitre:* «La capilla de Ajos al juicio de un práctico al N. 80-30 E.»

De las dos primeras demarcaciones se deduce que este rancho se halla en 25°-27′-11″ de latitud y 10°-4′-41″ de longitud [1]. Al Norte de aquí distante media legua estuvo interinamente la Villarica cuando retirándose de donde está Curuguaty se detuvo en el Espinillo según dije en el número 57. Continuamos por tierras libres algo inclinadas al NO. y á las 3 1/2 leguas de los Ajos cortamos el arroyo *Itahú* (ita = piedra, hú = negra) que naciendo de allí cerca entra en la laguna *Mandihó*. A las 4 3/4 leguas de la salida pasamos el arroyo *Mandihó* que tiene el paradero que el antecedente y nace cerca siendo ambos poca cosa. Continuamos hasta un rancho dependiente de la estancia del Alcalde Provincial distante de los Ajos 5 1/2 leguas. El piso fué llano, gredoso, con pequeñas y raras isletas de bosque de forma que quedan buenos campos.

283. En otra ocasión estuve á cazar en la estancia de don Bernardino Robledo, Alcalde Provincial y estimé su situación en 25°-27′-27″ de latitud, y 0°-57′-14″ de longitud.

Desde ella demarqué:

La capilla de los Ajos á juicio prudente al S. 71 E. distante 2 1/2 leguas por el camino que dá muchas vueltas.

El pico más agudo de la serranía *Ibytyrurú* al S. 49 E. [2]

Los extremos aparentes de la misma { S. 54 E. / S. 44 E.

También fuí á cazar y reconocer la cabecera derecha de la laguna de *Mandihó* y estimé que lo más meridional del estero *Yacarey*, que es parte de dicha laguna, se halla en 25°-25′-29″ de latitud y 0°-56′-38″ de longitud que dicha laguna empieza en 25°-20′-24″ de latitud, 0°-56′-30″ de longitud prolongándose desde dicho punto para el N. 11-30 O. [3] con dos millas de anchura

(1) M. S. Mitre: 25°-27′-9″ de latitud y 1°-6′-17″ de longitud.

(2) Ibid: al S. 44 E.

(3) Ibid: «que es parte de dicha laguna, en 25°-26′-10″ de lat. y 0°-58′-1″ longitud. Igualmente pasé al principio de otra laguna y está, según estima en 25°-21′-5″ lat. y 0°-57′-58″ longitud y se prolonga para el N. 25 O.» (trab. cit. págs. 227 y 228).

hasta terminar con 4 leguas de longitud en un estero que dá origen al Rio Negro, que desagua en el Rio *Yaguy*. Dicen que el Rio *Tobatyry* sigue su curso paralelamente á esta laguna por la banda del Este.

284. Continuamos nuestra derrota por camino recto y de la calidad que el anterior hasta completar 7 leguas contadas de los Ajos y hallamos la capilla de los dos Arroyos.

DOS ARROYOS,

VICE-PARROQUIA.

285. [1] Esta Capilla no está concluída y Dios sabe si lo estará, porque su cura y los vecinos que la costean andan enredados. Su posición geográfica es en 25°-29′-36″ de latitud, y 0°-52′-53″ [2] de longitud por nuestras observaciones y cálculos.

286. Dejamos esta Capilla y á la media legua cortamos el arroyo *Yacá-yoyby* [3], que poco sobre la izquierda ó mas arriba forma horqueta, ó se juntan dos arroyos pequeños, de los cuales toma nombre la capilla anterior, y juntos desaguan en dicha laguna de *Mandihó.* [4] Finalmente á 2 leguas largas de la capilla última arribamos á *Cariy* pisando greda, y suaves colinas con bastantes isletas de bosque á la vista, y rectitud en la derrota.

(1) M. S. Mitre, núm. 278, pág. 228: «No está concluída porque el cura y los vecinos que la costean andan enredados. Depende del curato de *Pirabibuí* y se erigió en parroquia...»

(2) Ibid: 0°-53′-45″ de longitud.

(3) Ibid: «el arroyo de *Tacayoibi.*»

(4) Ibid: «Desagua en el *Tagui.*»

CARIY,

VICE-PARROQUIA.

287. [1] Está situada en 25°-30′-27″ de latitud y 0°-48′-35″ de longitud [2] según mis observaciones y cálculos; á la derecha y muy cerca del camino sobre una lomita: vale poco pero tiene como todas las parroquias algunos ranchos inmediatos, que aunque casi todos (destruídos) despoblados, la dan apariencia de pueblito.

288. Marchamos el día 30 y al pié de la misma lomita cortamos el arroyo Carií (Cariy) que nace allí cerca y corre al Norte á desaguar en el Rio *Yaguy (Yaguí).* A las 2 leguas de la salida pasamos el Rio *Yaguí* (*Yaguy*), que es rápido, tiene bosque y poca barranca. Su origen viene de dos arroyos del mismo nombre que nacen como á 4 leguas de aquí por el SO. y se incorpora al *Tobatyrí* ó *Manduvirá* según dije en el número 249. Continuamos hasta completar 6 leguas y hallamos la Capilla de *Piribebuy.* Dos leguas antes de arribar desde un punto que llamaré L se demarcó dicha capilla al N. 87-30 O. y el cerro *Ybytymí* al S. 23-30 E. Como dos millas antes de este punto L se demarcó el cerrito *Aparipy* al N. 20-30 O. y el punto L al S. 55-30 O. Todo el camino es como el último, y se advierte que el Rio *Piribebuy* corre paralelo á ellas las 2 leguas y media últimas. [3]

(1) Mitre: núm. 280.

(2) Ibid: 25°-30′-27″ de latitud, y 0°-48′-54″ de longitud.

(3) Ibid. núm. 281, pág. 229; «Se forma de dos arroyos que se pasan yendo de *Piribibuí* á la capilla de Valenzuela y se junta al rio *Piribibuí* ó *Manduvirú* segun dije en el núm. 238. Continuamos la marcha hasta completar 7 1/4 leguas y llegamos á dejar perpendicularmente al camino sobre la derecha la parroquia de Piribibuí.»

PIRIBEBUY (PIRIBIBUÍ),

(VICE)-PARROQUIA.

289. [1] Aunque en esta ocasión no entré en esta Capilla estuve (en) ella en otras ocasiones, y la describiré ahora. Parece que se construyó en 1757. [2] Es cubierta de teja, capaz, buena para lo que hay por acá, aseada y bien entretenida: está dedicada á un crucifijo llamado el Señor de los Milagros: tiene plaza formada como todas alrededor, pero sus vecinos, que no bajan de 6.000 almas están esparcidos en varias distancias según costumbre. Pasa este curato aunque pobre por el mejor de la Provincia á causa de que sus vecinos son los que benefician más yerba, y además los arrieros ó troperos de ella pasan por aquí dando facilidad para comprarla y para venderles algunos géneros. Inmediato á la capilla por la banda del Sur corre dicho Rio *Peribebuy* que media legua más arriba se le incorpora otro por la costa del Norte. Su posición geográfica por mis observaciones, y cálculos es en 25°-27′-54″ de latitud y 0°-34′-17″ de longitud [3]. Desde aquí demarcamos la casa del Arcediano don Antonio de la Peña al S. 81-30 O. distante 2 $\frac{17}{100}$ leguas [4] medidas en línea recta sin más rodeos que los verticales.

290. Dicha casa se halla en 25°-28′-34″ de latitud y 0°-29′-17″ [5] de longitud deducidas por dicha demarcación y distancia. Está situada en lo más elevado de la Cordillera, y desde ella do-

(1) *M. S. Mitre:* núm. 282, pág. 229.

(2) Ibid: «La iglesia se construyó en 1758. En 8 de Marzo de 1740 (?) se erigió en parroquia. Hasta entonces desde el año de .... el cura de la catedral ponía un Teniente y hoy tiene por Vice-parroquias las de *Caá-cupé*, el *Barrero* y *San Roque*, *Carii*, *Dos Arroyos*, los *Ajos*, *Ybitimí*, *Cuarepotí*, é *Iguamandiyú*».

(3) Ibid: 0°-36′-28″ de longitud.

(4) Ibid: «distante 4,95 millas marítimas...».

(5) Ibid: 25°-28′-56″ de latitud y 0°-31′-12″ de longitud.

mina la vista el Valle de Pirayú. Desde allí demarqué en otra ocasión:

El cerrito Agudo de Areguá al N. 56–30 O.

Un cerrito llamado de la Cruz ó de Santo Tomé al N. 57–30 E.

El cerrito *Ybytyroby* ALIAS de Juan Ximénez al N. 19–15 E.

291. En una de mis muchas expediciones hechas para acopiar aves y cuadrúpedos salí de *Piribebuy* y corté inmediatamente el Rio de este nombre y á dos millas más corté el Rio *Yagüy-guazú* (1) que se incorporan poco más abajo naciendo según dicen dos leguas de aquí. A una milla del último pasé el arroyo *Caay* que dá en el último. (2) Finalmente á las 6 1/2 leguas de *Piribebuy* llegué á la Capilla de don Antonio Balenzuela (Valenzuela). Todo el camino que no es muy recto se compone de colinas y valles suaves y muy prolongados de tierra colorada; asomando algunas veces la peña arenisca, y algunas islas de bosque.

IGLESIA DE VALENZUELA.

292. (3) Tiene 52 varas de longitud y 22 de anchura con 3 naves. Su posición es en 25°–34′–40″ de latitud, y 0°–43′–55″ de longitud (4) por mis observaciones y cálculos sobre la falda septentrional de una lomita roja. Es la Iglesia más aseada, mejor atendida de la Provincia. La ha construido á sus expensas el Presbítero *don Antonio Valenzuela* que sirve á los vecinos para las funciones eclesiásticas. Sus contornos son dilatadas colinas y anchos valles con bosques en los altos y campos rasos, en lo demás con

(1) *M. S. Mitre:* «4 1/2 millas más allá pasé el rio *Yaguí-mí*, y dos leguas escasas más adelante el *Yaguí-Guazú*...». pág. 280.

(2) Ibid: «...corté el arroyo Cay que se une al *Tacá-guazú* á donde cortamos á este dos veces en poca distancia, á dos leguas escasas de donde pasamos dicho Cay...»

(3) Ibid: núm. 284, pág. 280.—*Valenzuela-Iglesia.*

(4) Ibid: «0°-43′-37″ de longitud deducida de la demarcación al cerro de *Ybitimí* S. 14-30 E.»

algunos esterillos en las cañadas. Desde aquí demarqué el cerro *Ybytymí* al S. 14-30 E.

293. Volviendo á la serie de este viaje digo que continuamos costeando el Rio *Pirybebuy* por su costa meridional media legua contada desde el frente de la capilla de *Piribebuy*, y allí lo cortamos á vado (*Mitre:* á nado) porque es poca cosa. Advertimos sobre nuestra izquierda que más arriba se divide en dos, y seguimos costeando el más septentrional que luego se subdivide en dos, cuyo origen está allí mismo según parece. Ya dije que este río acompaña como 2 $^1/_2$ leguas el camino que va á *Caríy*, de donde va á parar como 2 $^1/_2$ leguas al Oriente del Pueblo de *Tobaty* incorporándose con el Rio de *Tobaty* en 25°-11′-6″ de latitud, y 0°-30′-36″ de longitud formando un estero intransitable en frente del cerrito de *Aparipy*. A legua y media (contada) desde el frente de dicha capilla emparejamos con el Cerrito de la Cruz ó de Santo Tomás porque hay una cruz sobre él y una ridícula capilleja consagrada Á DICHO SANTO. Es bastante escarpado lleno de bosque y tiene alguna altura. Quedó á la derecha, y seguimos hasta completar 9 leguas contadas por las cruces desde Cariy, y bajo de un árbol hicimos alto, habiendo pasado legua y media antes un arroyo que va á juntarse con los precedentes según dicen. El camino desde *Piribebuy* á aquí es más desigual torcido, gredoso y en partes asoma la peña arenisca y lleno de bosques que impiden á la vista la extensión.

294. Comimos parcamente, porque no había qué; pero suplió la escasez la extraordinaria cantidad de guayabas que en este paraje tienen fama de las mejores de la Provincia. Por la tarde nos dirigimos á la bajada de Escurra distante una legua. Continuando por la costa oriental del Valle de *Pirayú* y luego lo atravesamos al sesgo para encontrar el camino que va á Areguá. La travesía del valle es como la referida en el número 94. Dejamos á *Areguá* á la derecha, y fuimos á dormir á la casita de uno de nuestros peo-

nes distante 7 leguas de la Asunción. Media legua antes pasamos de noche el paraje llamado *Guayaybí* (*Guayayby*, según Mitre: *Guayaibití*), donde junto al camino vimos tres cruces elevadas en memoria del Gobernador don Manuel Agustín Ruyloba [1] que fué muerto allí el 14 ó 15 de Setiembre de 1733 por los amotinados.

295. El siguiente día 31 entramos en la Asunción por la mañana sin tener que añadir sobre las circunstancias del camino que son las mencionadas en el número 3 [2].

---

(1) M. S. Mitre: «y del Regidor don Juan Baez...»

(2) **El manuscrito publicado por el general Mitre en 1873,** núm. 285, pág. 231. «**En una ocasión salió de aquí don Martín Boneo con don Pedro Cerviño y me (Azara) trajeron la siguiente relación:** Salimos de aquí á las 8 1/2 (8 h. 30 m.) caminando por unos terrenos muy quebrados. A las 9 h. 12 m. pasamos el arroyo *Tacáguazú*, cuyas orillas están pobladas de árboles y manifiesta traer mucha agua en tiempo de lluvias. Su nacimiento según nos informan, está una legua al E. de Paraguary, y sigue al E. S. E. hasta entrar en el *Tebicuarí-mirí* como dos leguas mas arriba de *Ytapé* ya muy caudaloso por varios arroyos que se le juntan de diferentes cañadas de la Cordillera. A las 9 h. 36 m. pasamos un pequeño arroyo de los que se le juntan al *Taca-guazú* y pudimos inferir sigue su curso al NE. A las 9 h. 51 m. pasamos otro en todo como el anterior y seguidamente empezamos á subir lo mas áspero de la Cordillera, atravesando varios pantanos y malezales continuamos subiendo con mucho trabajo por lo fragoso del camino hallando muchos árboles atravesados en las estrechas sendas por donde se puede transitar. Los caballos sentían mucho lo pedregoso del camino y la suma desigualdad los hacía disparar de una á otra banda, ocasionado al capataz y peones bastante trabajo para evitar su descarrío, y sin embargo, no lo pudieron proseguir porque perdimos uno. Llegamos por último á lo más alto de la Cordillera y la bajada fué infinitamente más trabajosa que la subida por tener algunos precipicios, que á no tener el mayor cuidado se seguiría inevitablemente el rodar por ellos. Llegamos por fin á lo llano á las 10 h. 45 m. y pasamos un bañado muy pantanoso y á las 10 h. 50 m. cortamos un arroyito que llaman el paso hondo. Desde él seguimos al galope para llegar á tiempo de observar la latitud de la estancia de *Yaguarón* llamada *Pirayubí* según se nos previene en la instrucción del comandante, (**Azara**) y efectivamente llegamos á las 11 h. 22 m. habiendo seguido el rumbo del S. 23 E. desde el pié de la cordillera».

VIAJE 6.º, (1)

A CARAPEGUÁ Y QUYYYNDY.

---

296. Continuando mis ideas de perfeccionar la carta geográfica, y adelantar los conocimientos ornitológicos determiné este pequeño viajecito con don JULIO RAMÓN DE CESAR, (2) ingeniero voluntario de la 4.ª partida ó división de límites que solicitó acompañarme. Salimos el 19 de Abril de 1786, y como en mi 2.º viaje está descrito casi todo el país que vamos á reconocer, sólo se mencionará lo que hubiere de nuevo, advirtiendo que para no repetir se ha refundido en dicho viaje lo que se añadió en éste en los mismos lugares.

297. Fuimos en derechura á la casa de don *Amancio González* y observé su latitud según dije en el número 79 y pasamos sucesivamente por los Pueblos de los *Altos*, *Atyrá*, *Tobaty*, *Caacupé* y bajamos por la Cordillera de Escurra al valle de *Pirayú*. Aquí tiramos un poco hácia *Paraguary* por la ladera del NE. del valle, y desde un punto que llamo B distante 2 leguas de *Caacupé* demarcamos:

El cerro de *Paraguary* al S. 19–38 E. (3)

(1) M. S. Mitre: «Viaje Quinto á Quiindí» Abril de 1786.—núm. 288. pág. 283.

(2) Julio Ramón de César fué quien levantó el plano de la Asunción, Capital del Paraguay. Véase el plano adjunto.

(3) M. S. Mitre: al S. 19 - 58 E.

La capilla de *Pirayú* al S. 33-20 (?)

El cerrito *Ybytypané* [1] al N. 61-28 O. (20.)

El cerrito más notable y agudo de Areguá al N. 58-28 O.

A legua y media de este punto cortamos un arroyo que baja de la cordillera y se incorpora al de *Pirayú* al Este de la capilla de este nombre. Desde la unión de estos dos arroyos hasta cerca del *cerro de Paraguary* es un estero que da origen á dicho arroyo *Pirayú*. A siete millas del punto B costeando siempre el valle por el NE. pasamos otro arroyuelo que bajando de la Cordillera termina en dicho estero. Finalmente á 6 leguas del punto B llegamos á la capilla de *Paraguary* atravesando el valle por su extremo meridional. Este camino es como el de la banda opuesta descrito anteriormente.

298. Observé la latitud en dicha capilla y fuí á dormir no lejos del cerro *Yariguahá-guazú* en la estancia de un tal Centurión por el camino descrito en el número 32. Aquí demarqué:

El cerro *Yariguaha-guazú* al S. 12-40 O.

El cerro *Yariguhá-(miní) mí* al S. 33-20 O.

Lo más alto de la lomadita *Ybytypé* al S. 75-40 O.

El cerro *Tatuquá* al S. 31-20 E.

El ídem Naranjá-haí [2] al S. 45-20 E.

El ídem *Paraguary* al N. 24-20 O [3].

El ídem del potrero de Chaury al S. 50-20 E. [4]

El ídem del cristal al S. 66-20 E.

El ídem de *Yaguarón* al N. 41-20 O.

El ídem de *Ytá* al N. 49-20 O.

El de *Añagaty* al N. 74-50 O. [5]

299. Salimos el 27 de madrugada y á las 4 millas llegamos al

(1) M. S. Mitre: *Ybytinané (?)* al N. 58-28 O.

(2) Naranja-haí = naranja-agria.

(3) M. S. Mitre: al N. 4-20 O.

(4) Ibid: al S. 62-20 E.

(5) Ibid: al N. 74-20 O.

puente de *Cañabé* dejando poco á la izquierda el cerro *Yariguahá-guazú*. Dicho puente estaba arruinado y pasamos á pié sobre los largueros que habían quedado y los caballos nadando. Su situación es en 25°-46′-19″ de latitud, y 0°-29′-21″ de longitud, deducidas de las demarcaciones siguientes hechas en él:

El cerro *Yariguahá-guazú* al N. 89-8 E.

El de *Paraguary* al N. 10-8 E.

Dos millas pasado el CERRITO [1] llegamos á un **Río** [2] llamado de Caballero que quedó á la izquierda. A la misma mano iba quedando más distante el cerro *Acaay* que al parecer se divide en dos por un valle dirigido de NO. á SE: todas sus laderas y hasta su cumbre están llenas de bosque, notándose que su cabeza es peña pura. [3] A las 3 $^1/_2$ leguas del mencionado puente arribamos á la capilla de *Carapeguá* rodeando por huir de los esteros que hay cerca del Rio *Caañabé*. El piso hasta la puente fué parejo con poca tierra y mucha peña que asomaba en la superficie. También es llano lo restante, pero con mucha arena superficial no mezclada con la greda y está debajo, y también asoma á veces la peña arenisca. Aunque en todo mis viajes he hallado bastante de dicha peña que asoma; rara vez se vé una piedra suelta con que quebrar una nuez: porque nadie ha escavado ni revuelto los terrenos. Las peñas se mantienen en una sola pieza ó se resuelven en arena por los temporales, y todas las materias se conservan separadas en capas unas sobre otras. Una legua antes de *Carapeguá* cortamos un despreciable arroyuelo que nace allí cerca, y contribuye al *Caañabé*.

(1) Letra de Azara.

(2) Idem.

(3) *Sigue el texto publicado por Mitre:* «En él se refugió Diego de Abreu cuando los tumultuosos de la Asunción lo eligieron por gobernador estando ausente Domingo Martínez de Irála en 1548; pero habiendo regresado Irala lo buscaron y mataron allí». (trab. cit. núm. 291, pág. 235).

CARAPEGUA,

PARROQUIA.

300. [1] Tiene á su cuidado 3.000 almas de comunión esparcidas según costumbre. La iglesia se está construyendo y por discordias y pleitos entre un clérigo extravagante, que la dirige y sus vecinos está la obra detenida, y aunque se concluya valdrá poco y durará menos porque la idea, los materiales, y su construcción son malas. Sirve interinamente de parroquia un depreciable galpón cercado con algunos ranchos ó casillas. La situación es alegre, despejada por el N. E. y O. y en 25°-46'-4" de latitud y 0°-23'-47" de longitud [2] según mis observaciones y cálculos. Desde ella marqué:

La puntilla ó cerrito agudo de *Carapeguá* al S. 16-40 E.

Otro chato de idem al S. 18-50 E.

El cerro *Yariguahá-guazú* al S. 88-20 E.

Idem *Yariguahá-mirí* al S. 67-20 E.

Tatuquá cerrito al S. 51-50 E. [3]

Picos del *Acaay* marcados antes { S. 34-20 E. / *S. 23-20 E. }

Lo más alto de la lomadita *Ybytypé* al N. 79-40 E. se prolonga de NO. á SE. una legua y al Norte de ella pasa el *Caañabé*.

El cerro de Paraguary al N. 32-40 E.

El cerrito del potrero de Chaary [4] al S. 71-20 E. Al Sur y pegado á él corre el *Caañabé*.

El cerrito *Naranjá-haí* [5] al S. 79-20 1/2 E.

(1) M. S. Mitre: núm. 292.

(2) Ibid: «25°-41'-31" de latitud observada y 0°-24'-4" de longitud.»

(3) Ibid: Yatuquia al S. 51-50 E.

(4) Ibid: *Chaurí*.

(5) Ibid: *Naranjai (?)*.

El cerrito del Chircal al S. 83–20 E.

El ídem mayor de *Ytapé* al S. 81–20 E.

La confluencia de los *Mbacy* [1] y *Caañabé* al NO.–2 O.

301. Por la tarde nos dirigimos al Tabapy distante 4 leguas de camino alomado pero suavísimo con alguna arena superficial y casi todo greda: todo es lo mismo que el mencionado en el número 108. Poco menos de la mitad del camino vierte el Caañabé, y lo restante á la Laguna *Ypoá*. El siguiente día nos dirigimos á la capilla de *Quyyyndy* distante tres leguas descritas en el número 114.

QUYYYNDY,

VICE-PARROQUIA.

302. [2] Es tenencia de *Carapeguá*, muy chica y vale poco: en su inmediación hay un ranchito desierto. Su posición es despejada por el Sur y Oeste y en 25°–58′–26″–de latitud con 0°–25′–1″ de longitud [3] por mis observaciones y cálculos. Desde ella arrumbé:

El Pico * del *Acaay* al N. 24–40 O.

La estancia de Samaniego al S. 9–40 O.

Un cerrito extendido en la estancia del Arcediano Peña al S. 72–20 O.

Otro menos extendido y más agudo en la estancia de Aedo (?) (Haedo) al S. 73–20 O. [4]

El oratorio de Valenzuela al S. 18–25 O.

El cerrito dentro de la Laguna *Ypóa* marcado desde Tabapy al Norte 71–10 O. [5]

(1) *M. S. Mitre:* «La confluencia de los ríos *Mbaú* y *Caañabí* (?) al N. O. 2 O.»

(2) Ibid: pág. 287, núm. 294.—Quiindi—Vice-parroquia.

(3) Ibid: 0°-26′-11″, de longitud.

(4) Ibid: «Otro mas agudo en la estancia de Ahedo al S. 72-20 O.»

(5) Ibid: Yabapí al N. 1-10 O.

303. Como no hallamos á nadie en esta capilla, regresamos por el mismo camino á comer á *Tabapí*, y el siguiente día nos dirigimos á la Asunción por el camino que traje cuando fuí á Misiones [1].

---

(1) El texto *Mitre sigue:* núm. 295.—«En una ocasión pasó mi compañero don Juan Francisco Aguirre desde aquí á la casa de un Tal Recalde y me comunicó haber pasado en su medianía dos arroyitos que son cabeceras del rio *Ytaipá*, los cuales luego se juntan con otro llamado Buoui que viene de la estancia de Samaniego y los tres recogen mas abajo dos arroyos, uno en pos de otro que vienen, el primero de cerrito de Quiindi y el otro de poco mas al E. Desde la dicha estancia de Recalde demarcó el cerrito de Monte Grande que yo llamo de Quiindi al N. 85 E. y como observase la latitud 26°-1'-44" resulta la longitud............ Tambien demarcó el cerrito de Salas S. 5-29 E. De aquí pasó otro mi compañero á la Vice-parroquia de *Acaay* y de sus conocimientos resulta lo siguiente.»

296.—*Acaay—Vice-parroquia*—«Su territorio fué de don Gerónimo Verdejo canónigo de la Catedral, su oratorio servía al público desde el tiempo que gobernaba la Provincia don Agustin Pinedo; pero dicho canónigo la cedió al valle y se erigió en vice-parroquia en el Gobierno del Sr. D. Pedro Melo de Portugal. Es ridícula y cubierta de pajas pero asiste á 250 familias de las mas pobres de la Provincia. Se va á trasladar 50 varas al S. S. O. La situación es en 25°-54'-7" de latitud observada y en 0°-31'-59" de longitud. Desde aquí demarcó la tangente S. del cerro de *Acaay* al N. 79 O. La tangente al N. del mismo N. 50-20 O.»

El cerro *Yariguahú-guazú* el N. 3-40 O.

El de Santo Tomás, al N. 50.

El de *Tatuquá* S. 66-20 E.

El de *Apuaí* N. 14-20 O.

Lo mas Norte aparente de la cordillera de Cavallero al S. 87-5 E.

297.—«Como á 2 leguas yendo de aquí á *Quiindí* por el Monte Grande de *Acaay* y cerca de la entrada de éste está la mina de barro rojo que llaman *Tapitanguá* con que bañan sus vasijas las indias de *Ytá* que sacan cuanto han menester desde el tiempo de su gentilidad. De la misma tierra roja hay en *Quiquihó* y en la Cordillera de Cavallero.»

298.—«Desde *Quiindí* volvimos á *Tabupí* y de allí seguimos á la Asunción por los caminos ya descritos, sin que haya que advertir ......» *(aquí hay una página en blanco en el mismo original, nota del General Mitre).* (trab. cit. págs. 237 y 238.)

El M. S. que publicamos. no contiene esta relación.

VIAJE 7.°, (1)

A CURUGUATY.

---

304. Resolvió el señor don Pedro Melo de Portugal, (2) Gobernador de esta Provincia visitar la villa de Curuguaty y practicar otras diligencias propias de su empleo; y me suplicó que lo acompañase: yo condescendí porque sobre no haber cosa que me lo embarazase, su amabilidad, el (la) amistad que me profesa, y las contínuas distinciones que le debo exigían de mí todas las condescendencias. **Pero** (3) mi piloto se hallaba á la sazón ausente, y los demás subalternos enfermos ó en estado de no poder levantar la carta del Paraguay; por cuyo motivo fuí el único facultativo.

305. Salimos de la Capital embarcados el 22 de Mayo de 1786 con calma navegando al remo por cuyo motivo se adelantó poco: el día siguiente por ser contrario el viento fuímos á comer á la estancia del doctor Casal (doctor José Casal), y volvimos á dormir á bordo. Al día siguiente (el 24) siendo el viento contrario,

(1) M. S. Mitre: «Viaje sesto á Quaripotí»—Mayo de 1786—pág. 238, núm. 299. «Resolvió el señor D. Pedro Melo de Portugal Gobernador de esta Provincia hacer la visita de *Qua-ripotí* y demás pueblos hasta Curuguaty, etc.»

(2) D. Pedro Melo de Portugal fué el 59.° magistrado de la época colonial (1778-1787.)

(3) Letra de Azara.

desembarcamos y fuimos al Pueblo de la Emboscada, donde los malos tiempos nos detuvieron dos días.

306. (El) Salimos á caballo y fuimos á embarcarnos al Presidio de *Arecutaguá* distante 2 $^1/_2$ leguas por el rumbo del N. 37 O. á poco más ó menos: y como continuasen las calmas llegamos al remo el último día de Mayo al Puerto del Pueblo de *Quarepoty*. Las vueltas del río y sus islas pueden verse en la carta adjunta, y por lo tocante á sus costas son todas montuosas y pantanosas.

QUAREPOTY [1],

PUEBLO DE ESPAÑOLES.

307. Hacía mucho tiempo que el señor Gobernador había dado providencias relativas á la fundación de este Pueblo, y no habían tenido efecto por la contradicción que oponían los dueños de las estancias vecinas; y para aclarar estas cosas, mandó que los contradictores se hallasen aquí con sus títulos, porque recelaba que poseían más tierras de las que les pertenecían. Venían con nosotros don Josef Fortunato Ruyz de Arellano Regidor Diputado, don Juan Valeriano Zeballos Síndico-Procurador, don Juan Machayn, y otros muchos prácticos del campo, y todos corrimos personalmente los linderos de la merced de don Josef Coene que era el más inmediato y principal opositor, y se declaró unánimemente que las sospechas eran ciertas: hubo sobre ello muchas alteraciones que terminaron conviniendo dicho *Coene* en señalar por linderos de su estancia los siguientes. Desde el pueblito se midió un cuarto de legua al ES. E. hasta la punta occidental del monte ó bosque *Ybyracapá*: desde este mojón se tiró una recta al S. 5° O. hasta la punta occidental de la loma *Tatuquirandy*, y de aquí

(1) M. S. Mitre: *Quaripoti*.—núm. 300.

otra recta á un punto del Rio Paraguay distante una legua de la embocadura del arroyo *Quarepotí* aguas abajo: de modo que las tierras entre el Rio Paraguay y dichos linderos quedasen para la población como también todo el monte *Ybyracapá*, y las tierras que median entre él y el Rio *Quarepotí* que según dicen tienen poquísima anchura, con dos leguas de longitud se pusieron los del Pueblo en posesión, y habiendo reconocido que los doce ranchitos y la capilleja que lo componen se hallaban en paraje húmedo; mandó el señor Gobernador, que rozasen el monte inmediato, y que allí mudasen las casas tomando la forma de Pueblo.

308. Esta población se principió tres años ha con 15 vecinos en la situación de 2°–23′–25″ de latitud y 0°–27′–54″ de longitud. (1) Al NO. de élla distante un tiro de bala está el Puerto del arroyo *Quarepotí*, que naciendo de unos malezales ó esteros distantes 5 leguas, emboca en el Rio Paraguay una legua bajo del Pueblo. Además la comodidad del arroyo que en todo tiempo es navegable de aquí abajo, y por consiguiente á propósito para conducir maderas, etc., se halla este Pueblo en distancia proporcionada para beneficiar los yerbales del Rio *Xexuy*, y *Aguaray*, para servir de escala á las embarcaciones y para cubrir la costa NO DANDO LUGAR A (2) los bárbaros del Chaco: pero la lástima es que sus tierras son poquísimas, bajas y gredosas.

YGÜAMANDIYÚ,

PUEBLO DE ESPAÑOLES.

309. (3) No sólo ha fundado dicho don Pedro Melo la anterior población en estos parajes con la bella idea de defender la costa, y de proteger los yerbales; sino que con la misma antigüedad ha es-

(1) La principió don Roque Acosta en 1783.

(2) Letra de Azara.

(3) M. S. Mitre: núm. 302, pág. 239.

tablecido otro Pueblo llamado *Yguamandiyú* en 24°-6'-12" de latitud y en 0°-42'-23" de longitud, y distante 2 millas de Rio Xexuy 6 leguas antes de embocar éste en el Rio Paraguay. En el día tiene este Pueblecito 60 familias, pero ha de florecer mucho más que el precedente porque sobre repartirse á los pobladores: tiene á mano inmediatos los yerbales del Xexuy, y Aguaray, y estos ríos para conducir maderas, y yerba. Además podrá servir este Pueblo para catequizar y civilizar los bárbaros Caaguá (*Caayguá—Cainguá-guaraní monteses*) que habitan los bosques inmediatos, lo que no será difícil, porque son chacareros ó agricultores, pusilánimes y de la mejor índole.

CONCEPCIÓN,

VILLA.

310. Las dos poblaciones antecedentes son resultas de ésta, fundada en 31 de Mayo de 1773 por el gobernador don Agustin (Augustín) Fernando de Pinedo: [1] este señor que fué muy odiado aquí por su facilidad en el hablar y violencia en sus determinaciones: es él que ha conocido más bien los intereses de esta Provincia y los de S. M. y él que ha tenido espíritu para poner en práctica lo que convenía. Este sugeto concibió que su Provincia jamás florecería si no tomaba una extensión competente dominando las costas del Rio Paraguay, y acercándose á las Minas portuguesas para participar de sus utilidades por el comercio dan destino, ó descubriendo otras minas, y cuando menos embarazando el progreso de nuevos adelantamientos en los Lusitanos [2].

(1) Nota del Dr. Juan Gutierrez; Revista del Rio de la Plata 1873, pág. 243.

«El coronel Pinedo fué el antecesor de don Pedro Melo de Portugal en el gobierno del Paraguay y pasó á Presidente de la Real Audiencia de Charcas. Debió dejar su gobierno á principios de 1778, pues Melo se recibió del cargo el 1.° de Febrero de dicho año.»

(2) Las variantes de los textos son tan notables que merecen «*capítulo para sí*».

(Hablando de Pinedo, en el núm. 303, pág. 242 del trab. cit.): «Parece que no tenía mucho estudio,



311. Puso en práctica sus ideas fundando el Pueblo de Remolinos en la costa de abajo de cuyas resultas se arrojaron los bárbaros que la poblaban, tomando esta Provincia extensión desde la Villeta á Corrientes: juntó gentes y familias con violencia y embarcándose con ellas subió rio arriba con ánimo de fundar una villa en la costa del Rio Paraguay en la latitud de 19°-30′ pero cuando llegó al Trópico de Capricornio se amotinó la gente apoyada de un Regidor que iba en la tropa en calidad de Diputado del Cabildo, y después de muchas controversías tuvo que ceder el Gobernador y convenir en que su población quedase allí con cuyo motivo llamándolos á todos por testigos, les dijo sus buenas intenciones, y que les pronosticaba que antes de muchos años lloraría amargamente y sin fruto la Provincia el haberse opuesto á sus ideas. Así ha sucedido porque todos hoy conocen que las mejores tierras desde aquí á Buenos-Aires y los mejores más cómodos y abundantes yerbales están desde el Trópico para el Norte; y ven que casi todo esto queda cedido en último tratado á la Corona de Portugal, la cual en estos últimos años ha fundado á lo menos dos colonias donde quería establecer la suya dicho Gobernador. (1)

312. Este hombre poco instruído, pero de grande y claro en-

pero era de aquellos talentos claros, despejados y felices que penetran en lo futuro y ven mas allá de lo que alcanzan los hombres comunes. En efecto desde *Yrala (El Vizcaino)* á él no habido otro gobernador de luces tan claras ni que estuviere tan bien impuesto en los intereses verdaderos de la Provincia juntando á todo esto el valor y atrevimiento para poner en práctica las ideas más sábias y prudentes contra la opinión general que las juzgaba temerarias en extremo. Este señor concibió que su provincia no podía jamás florecer si no tomaba mayor extensión y dominaba las costas del Río Paraguay haciéndose dueño, abriendo comunicacion con los Chiquitos y beneficiando los yerbales mas próximos al Río Paraguay, para conducir por él la yerba con pocos fletes y evitando los costos enormes de conducción que tiene la que se beneficiaba en *Curuguatí* y Caremu ó vertientes del Paraná».

(1) Mitre, ibid: número 304, págs. 242 y 243.

....«Pero como sus principales pensamientos se dirigían costa arriba, juntó gentes y familias con violencia y embarcándose con ellas subió río arriba con ánimo de fundar una villa en la costa del Rio Paraguay en la latitud de 22°-4′ que es donde emboca en él por la orilla oriental el Río Corrientes llamado por los Mbayá «**Appa**» y no lejos de la reducción que el P. J. Francisco Méndez, franciscano, había fundado á los *Mbayá* en 1760 con el nombre de Nuestra Señora del Refugio de *Eguilakigg (?)*—(voz *Mbayá*, *Caduveo ?)*

Así estaba la cosa determinada por el gobernador y dicho P. Mendez que era el único que apoyaba

tendimiento aunque sabía que todos lo aborrecían supo hacer que todos contribuyesen con ganados y herramientas al cumplimiento de sus designios: conoció que el terror pánico que se tenía á los bárbaros era una fantasma que debía desaparecer con sólo ponerla á la vista, y que el camino de fundar nuevas reducciones entre los bárbaros que ha sido la manía de todos los gobernadores; era gastar sin fruto, y así no cuidó de ello, tratando únicamente de lo que convenía, que era, es y será el establecer poblaciones españolas despreciando la reducción de los bárbaros que es consiguiente al engrandecimiento de los españoles, sin lo cual es simplicidad pensar que han de subsistir obedientes, ni admitir la fé las naciones bárbaras.

313. Pero dejando aparte la sujeción que daría á los portugueses, las excelentes, y dilatadísimas tierras que poseyera la Provincia, si esta población se hubiese establecido donde quería el mencionado Gobernador, el oro y diamantes que hubiera podido distraer de los portugueses, las minas nuevas que hubiese podido hallar de que haré mención en los números 519 y siguientes, y los adelantamientos de su comercio porque podría surtir á casi todos los minerales portugueses de carnes, sal y géneros á precios más cómodos de los que los tienen porque las distancias á la costa del Brasil son dilatadísimas, sus cabalgaduras de transporte pocas y caras, y los ríos que navegan con solas canoas, de mucha extensión, rápidos y llenos de arrecifes y embarazos. Digo que la actual Concepción se halla en 23°-23′-8″ de latitud y observada 0°-28′-20″ de longitud distante 6 millas de la embocadura del

las ideas del Gobernador como que era **fraile de grande cabeza**; pero cuando llegó la expedición al Trópico de Capricornio, se amotinó la gente apoyada en un Regidor......»

....«Así ha sucedido porque hoy todos son de la opinión de Pinedo porque conocen que los mejores campos que hay desde aquí á Buenos Aires, son los que están entre el Río *Ypané* y el Appa ó Corrientes, y que los minerales de yerba más cómodos son los que disfruta Concepción y Yquamandiyú. Si las miras de dicho Pinedo se hubiesen cumplido, ó por lo menos no se hubiese abandonado la Reducción del Refugio, quedarían dichas tierras por nosotros sin que nos las pudiesen disputar los Lusitanos *como lo hacen con tesón aunque sin justicia*».

Río *Ypané* en el Paraguay y $^1/_{10}$ de milla de éste en su costa oriental. Su suelo es llano y algunos vecinos por fines particulares han solicitado transferirla despreciando la comodidad del puerto. Como se estableció contra la opinión que no ha sido fomentada y sólo tiene 607 almas que se ocupan principalmente en beneficiar de 14 á 20 mil arrobas de yerba anuales en los dilatados yerbales silvestres y tiene á mano con la proporción de conducirla por el Rio Paraguay: hasta poco ha estado su comercio estancado entre tres comerciantes que la tiranizaron. Con el tiempo que yo estoy aquí se ha adelantado dando libertad á bastantes comerciantes que han ido á establecerse allá, y es preciso que las cosas vayan á más porque es probable que antes de 20 años surta esta sola Villa las $^2/_3$ partes de la yerba de extracción: porque los yerbales que hasta aquí han proveído en otras partes van á menos, y los bárbaros que viven en ellos ya están disgustados con la proximidad de los españoles, y tratan de embarazar los beneficios.

314. Debe considerarse esta población como la principal y más interesante de la Provincia, no sólo por los fines insinuados sino porque bien fomentada se reducirán sin trabajo los *Guaná* y *Mbayá*, que cuando no admitan la fé por lo pronto, serán útiles vasallos, porque contribuirán al aumento del comercio y de las producciones, *particularmente los primeros, cuyas apreciables circunstancias referiré más adelante.* Al S. 69 $^1/_2$ Este de esta villa se halla la reducción de BELÉN, y desde ambos Pueblos ó desde el Rio *Ypané* para el Norte se extendía la provincia que los antiguos llamaron de *Itaty* (Itatin). [1]

(1) M. S. publ. por Mitre, núm. 305, pág. 244:

«Tiene un Comandante de las armas que si es bueno la fomenta, y si es malo la tirania: por consiguiente debiera ponerse el mayor cuidado en la elección no sólo por lo dicho sino también para fomentar la reducción de los bárbaros *Mbayá*, Monteces (ó Caingá, ó Ñuaras) y Huanas *(Guaná*, origen *Mbojo-Mbaure)* sino también porque es la villa más próxima á los portugueses y porque desde ella se ha de facilitar la comunicación con los Chiquitos y todas las empresas que á su tiempo diré contra los portugueses. Al S. 69°-30′ E. de ella, está la Reducción de Belén y desde ambos pueblos para el Norte estaba la antigua provincia de los *Ytatines* y de los indios *Ñuaras*».

NUESTRA SEÑORA DE BELÉN,

PUEBLO DE INDIOS.

315. (1) Se fundó en 1759 por el P. jesuíta Josef Sánchez y su compañero Juan García con 24 familias *guaraní* tomadas con igualdad de los Pueblos de Sta. María la Mayor, Santa Rosa, San Ignacio y S.n Tiago. En 1763 padeció epidemia de viruelas que redujo su población á 20 personas, que después de la expulsión de los jesuítas se aumentaron con muchas familias que se recogieron y eran desertores de los pueblos jesuíticos (2). A principios de 1789 padeció nuevas viruelas que sepultaron 81 personas quedando hoy 70 matrimonios 51 solteros 132 solteras y viudas y en todos 327 (323) almas. Dicho P. Sánchez tenía además muchos bárbaros *Mbayá* medio reducidos; cosa que había conseguido enviando á todos los **díscolos** con honestos pretextos á los Chiquitos (3) para que allí los detuviesen por fuerza, y así se hizo, aunque después de la expulsión se escaparon. Las ideas jesuíticas ERAN BELLAS, porque intentaban y á esta hora ya hubieran conseguido comunicar esta Provincia con las Misiones de los Chiquitos: el mencionado P. Sánchez ya había ido y vuelto al Pueblo del Sagrado

(1) M. S. Mitre: núm. 306, pág. 244.

(2) Ibid:

«Asegurados los PP. jesuítas de las Reducciones de San Joaquín y San Estanislao, concibieron la bella idea de abrir comunicación entre ellas y las que tenían de los Chiquitos. Para ello determinaron reducir á los bárbaros Mbayá y á los Huanas (Guaná, **nu-aruác**) con lo que estaba todo hecho. Empezaron sus conferencias con los primeros que habitaban sobre el rio Ypané y hallando disposición dejó su cátedra el *P. José Sánchez* el 14 de Abril de 1760 para aprontarse á entablar una reducción de *Mbayá*. El 25 de Julio llegaron á buscarle once de ellos con una cacica y se embarcaron todos en la Asunción en dos botes el 4 de Agosto de dicho año, acompañándolos también el P. José Martín Matilla y 24 familias guaranís tomadas por igualdad de los pueblos de Santa María la Mayor Santa Rosa, San Ignacio-guazú y Santiago».

(3) Las casas no son mas que vnas cabañas de paja dentro de los bosques, vna junto á otra, sin algun orden, ó distincion: y la puerta es tan baxa, que solo se puede entrar á gatas, causa porque los Españoles les dieron el nombre de Chiquitos». *Relac. Hist. P. J. P. Fernandez cap. II, pág. 34. Madrid 1726.*

Corazón distante 70 leguas, [1] de cuyas resultas iba á fundar reducciones en los *Guaná*, con lo que quedaba franca dicha comunicación. Sucedió á los jesuítas un presbítero, que en lugar de atender á los *guaraní* de Belén y á los neófitos *Mbayá* destrozó 5000 cabezas de ganado y cuanto tenía el Pueblo, se hizó Mbayá, (¡sic!) y á su hijo Lorenzo cacique de una toldería, y no obstante hoy ejerce las funciones de CURA (!), y no es el peor enemigo que tienen los españoles. De donde se deja entender cómo estará la religión, que no está mejor atendida en Concepción. Se halla Belén en 23°–26′–17″ de latitud observada, y 0°–37′–19″ de longitud de estima sobre una lomita alegre inmediata, y al Norte del Rio *Ypané*.

316. Habiéndome pedido el Señor Gobernador que le auxiliase con la tropa de mi mando contra los bárbaros que se temía atacasen á Belén y Concepción; se la concedí: mandé con ella al ingeniero *don Pedro Cerviño*, á quien instruí para que observase las latitudes, y llevase las derrotas exactas entre estos Pueblos y las ruinas de *Ypané*, *Guarambaré*, *Atyrá*, *Perico*, *Caaguazú* y *Aguaranamby*.

(1) Sigue texto publ. por Mitre, núm. 306, págs. 245 y 246: «Como viese dicho P. Sánchez que no podía dar sujeción á los bárbaros *Mbayá* con los guaraní que llevó ni con cuantos pudiera llevar y que la simple persuación no bastaba para reducirlos, escogitó (escogió) otros medios y le pareció que el mas eficaz era deshacerse de los caciques y principales *Mbayá* para sujetar el resto. Por ello hizo creer á dichos *Mbyá* que los indios Chiquitos deseaban hacer paces con ellos y devolverles una porción de prisioneros que tenian y habian hecho los Chiquitos cuando atacaron á los *Mbayá* de improviso cerca de la costa del Rio Paraguay en la latitud de 20 grados. Supo conducir la idea con tal sagacidad que la creyeron los bárbaros y se entabló la cosa de modo que hizo ir á *Chiquitos* á todos los *Mbayá* de que se quería deshacer y habiendo llegado á las estancias del Pueblo de Corazón fueron magnificamente regalados y conducidos al Pueblo donde se les recibió con músicas, fiestas y bailes; pero habiendo llegado la noche cada indio de los principales del pueblo, quiso y consiguió llevar á su casa un *Mbayá*, y cuando se hizo la seña con la campana todos los *Mbayá* fueron amarrados y calzados con buenos grillos que no se les cayeron hasta la expulsión de los Padres. Entonces los nuevos Administradores por libertarse de cuidarlos los entregaron á los españoles de *Chuquisaca*, *Potosí* y *Santa Cruz de la Sierra*, quienes los ocuparon en su servicio y para capataces y peones de estancias. Asi vivieron algunos años; pero habiendo hallado modo de comunicar unos con otros señalaron día y lugar donde se juntaron y tirando al Este recto á sus tierras no hallaron agua sino tierras horizontales y anegadizas en las crecientes. Por esto se dirigieron en derechura á las estancias de los Chiquitos, y matando en ellas á cuantos hallaron, volvieron á su amada patria. De los caminos que los *Mbayá* llevan para Chiquitos y del que siguió dicho Padre Sánchez cuando fué á ellos desde Belén para conducir sus ideas, hablaré en otro lugar.... .».

Corazón distante 70 leguas, [1] de cuyas resultas iba á fundar reducciones en los *Guaná*, con lo que quedaba franca dicha comunicación. Sucedió á los jesuitas un presbítero, que en lugar de atender á los *guaraní* de Belén y á los neófitos *Mbayá* destrozó 5000 cabezas de ganado y cuanto tenía el Pueblo, se hizó Mbayá, (¡sic!) y á su hijo Lorenzo cacique de una toldería, y no obstante hoy ejerce las funciones de CURA (!), y no es el peor enemigo que tienen los españoles. De donde se deja entender cómo estará la religión, que no está mejor atendida en Concepción. Se halla Belén en 23°-26′-17″ de latitud observada, y 0°-37′-19″ de longitud de estima sobre una lomita alegre inmediata, y al Norte del Rio *Ypané*.

316. Habiéndome pedido el Señor Gobernador que le auxiliase con la tropa de mi mando contra los bárbaros que se temía atacasen á Belén y Concepción; se la concedí: mandé con ella al ingeniero *don Pedro Cerviño*, á quien instruí para que observase las latitudes, y llevase las derrotas exactas entre estos Pueblos y las ruinas de *Ypané*, *Guarambaré*, *Atyrá*, *Perico*, *Caaguazú* y *Aguaranamby*.

(1) Sigue texto publ. por Mitre, núm. 306, págs. 245 y 246: «Como viese dicho P. Sánchez que no podía dar sujeción á los bárbaros *Mbayá* con los guaraní que llevó ni con cuantos pudiera llevar y que la simple persuación no bastaba para reducirlos, escogitó (escogió) otros medios y le pareció que el mas eficaz era deshacerse de los caciques y principales *Mbayá* para sujetar el resto. Por ello hizo creer á dichos *Mbyá* que los indios Chiquitos deseaban hacer paces con ellos y devolverles una porción de prisioneros que tenían y habían hecho los Chiquitos cuando atacaron á los *Mbayá* de improviso cerca de la costa del Rio Paraguay en la latitud de 20 grados. Supo conducir la idea con tal sagacidad que la creyeron los bárbaros y se entabló la cosa de modo que hizo ir á *Chiquitos* á todos los *Mbayá* de que se quería deshacer y habiendo llegado á las estancias del Pueblo de Corazón fueron magnificamente regalados y conducidos al Pueblo donde se les recibió con músicas, fiestas y bailes; pero habiendo llegado la noche cada indio de los principales del pueblo, quiso y consiguió llevar á su casa un *Mbayá*, y cuando se hizo la seña con la campana todos los *Mbayá* fueron amarrados y calzados con buenos grillos que no se les cayeron hasta la expulsión de los Padres. Entonces los nuevos Administradores por libertarse de cuidarlos los entregaron á los españoles de *Chuquisaca*, *Potosí* y *Santa Cruz de la Sierra*, quienes los ocuparon en su servicio y para capataces y peones de estancias. Así vivieron algunos años; pero habiendo hallado modo de comunicar unos con otros señalaron día y lugar donde se juntaron y tirando al Este recto á sus tierras no hallaron agua sino tierras horizontales y anegadizas en las crecientes. Por esto se dirigieron en derechura á las estancias de los Chiquitos, y matando en ellas á cuantos hallaron, volvieron á su amada patria. De los caminos que los *Mbayá* llevan para Chiquitos y del que siguió dicho Padre Sánchez cuando fué á ellos desde Belén para conducir sus ideas, hablaré en otro lugar... .».

Así lo hizo y por ellas se han situado todos los puntos deseados menos los 4 últimos porque no halló con seguridad las ruinas, y sólo le informó el cacique Josef que es muy práctico, que desde el Paso del *Aquidabaniguí* situado en 23°–9′–24″ de latitud, y 0°–41′–29″ (1) de longitud, demoraban unas ruinas de Pueblo que sería *Aguarambary* ó *Caaguazú* al N. 12 leguas y 2 $^1/_2$ al E. (2)

El mismo dijo que entre las ruinas de *Ypané* y la reducción *Ytaquaty* había ruinas con zanjas distantes de *Ypané* 4 leguas que al N. 45 E. distante 15 leguas de dicho *Ypané* había otras ruínas de un corral sin zanjas en el sitio llamado *Yguocodego*, y que en la confluencia de los ríos *Apa*, y *Paraguay* al Sur de aquel había ruinas de Pueblo grande. Estas noticias deben rectificarse porque el indio entiende poco de rumbos y de leguas.

317. Después de haber hablado de estos Pueblos vuelvo á la relación de mi viaje diciendo; que salimos de *Quarepotí* costeando el bosque de *Ybyracapá* que quedó á la izquierda. Tres leguas andubimos hasta incorporarnos con el camino que describí en los números 257, 258 y 259 por el cual entramos en el Pueblo de San Estanisláo el día 14 habiéndonos detenido para practicar varias diligencias judiciales sobre linderos de tierras.

318. Como he hablado de este Pueblo en los números 260 y siguientes no tengo que añadir sino que se hizo el Padrón por relación en atención á que la desnudez no permitió que se presentasen principalmente las mujeres: y habiendo dado el Señor Gobernador las providencias oportunas, tomamos el camino descrito

(1) M. S. Mitre, núm. 308, pág. 247: 0°–49′–27″ de longitud.

(2) Ibid. Azara, refiriéndose á estas demarcaciones: «Las observaciones astronómicas de este pueblo, del de Concepción y de las reliquias de *Ypané* y *Guarambéra* (?) fueron hechas de *mi órden* por el ingeniero *don Pedro Cerviño* que embarcado pasó á aquellos lugares con el destino de fortificar á Concepción por el miedo que se tenía de que la atacasen los bárbaros *Mbayá* que viven en su distrito.»

También me trajo entre otras noticias la situación del paso de Rio Aquidaban en 23°–9′–24″ de latitud y 0°–49′–27″ de longitud y la del paraje llamado Taquarí pegado al rio Ypané en 23°–26′–17″ de latitud y 1°–1′–35″ de longitud, una y otra como la de dicho paso, calculadas por buena estima.»

en los núms. 262 y siguientes, y llegamos al Pueblo de San Joaquín ya descrito, donde dicho Señor Gobernador estuvo un poco enfermo, y yo tuve dolores cólicos y pujos (puxos) sucediendo lo mismo á otros varios de la comitiva, lo que se atribuyó según costumbre á las aguas, lo mismo que algunos cotos ó tumores císticos que se advertían en algunas gargantas del pueblo; pero como la mayor parte de estos indios son oriundos de Sta. María de Fee donde se padece esta deformidad es creible que es más bien heredada que adquirida.

319. Habiéndose concluído los asuntos de la visita nos pusimos en camino el día 5 de Julio escoltados de 120 Curuguatinos: inmediatamente cortamos el arroyo que con el *Y-hú* abraza (el) al Pueblo. Poco después entramos en el monte que duró hasta completar 5 millas. Aquí hallamos la tranquera y puesto llamado San Antonio, y 2 tercios de millas antes un arroyito, y 2 millas antes de él otro; ambos nacen allí cerca, y dan en el *Y-hú*. Seguimos sin parar quedando el bosque á la izquierda dos leguas y media de buen camino dejando á la vista algunas casas ó ranchos de españoles dependientes de *Curuguaty*. Luego entramos en un bosque incorporándonos con el camino que va de los Ajos á Curuguaty y allí mismo hallamos la cruz con el número 13 distante 15 $^1/_2$ leguas de Curuguaty medidas últimamente y marcadas con cruces. Por el pié de dicha cruz corre un arroyo chico, y un cuarto de legua más allá cortamos otro grande que une allí cerca al anterior y juntos forman el Rio *Ybycuy* que corre al Paraná y sobre él cerca del camino, que va por palomares á Curuguaty, estuvieron los Pueblos de *Ypané* y *Guarambaré* según dije en el número 6. También se detubieron aquí los de Villa-rica en 27 de Abril de 1676 (1616 ?). Continuamos hasta la cruz 14 y $^2/_3$ de milla de élla cortamos un arroyo que va al Paraná. A los $^4/_5$ de milla de la misma cruz hallamos un corto campito con un ranchito hecho para alojar al Señor Gobernador, y en el comimos.

320. Salimos por la tarde y á $^{3}/_{10}$ de milla cortamos un arroyito en cuya orilla hay una cuesta corta y rápida. Más allá hallamos la cruz número 15. Casi una milla de ella pasamos un arroyo vertiente al Paraná según parece, y hallamos un CORTO [1] campito. Después pasamos las cruces marcadas 16 y 17 y pasada poco la última cortamos un arroyito despreciable que vierte á la izquierda. A poco menos de media legua cortamos otro en dirección opuesta, y poco antes de la cruz 18 pasamos otro dirigido como el anterior. Continuamos pasada la cruz 18 y á la media legua hallamos un campito con un rancho hecho para que durmiésemos, y así lo hicimos, pero no pude observar porque no llegó la carreta con mi petaca é instrumentos.

321. Sentimos esta noche un frío fuerte, y hubo mucha escarcha, pero salimos el día 6 y á la media legua hallamos la cruz 19 con el Rio Corrientes que vierte en el de Curuguaty en la latitud observada de 24°-24′-2″ y 1°-26′-22″ de longitud. Antes de dicha incorporación se le juntan según cuentan los arroyos que vierten á la izquierda, y los cortaremos más adelante. Encontramos la cruz 21 habiendo pasado $^{1}/_{8}$ de milla antes un arroyito, y otro una milla también antes que dan en el dicho Corrientes. Pasada esta cruz media milla, demarqué un humo grande que me pareció salir de San Joaquín y después verifiqué mi conjetura: por cuyo rumbo que es S. 26-19 O. y la latitud observada de 24°-39′-50″ se deduce la longitud de este punto que llamo M 1°-35′-15″ Continuamos hasta la cruz 22 donde hay un arroyo que va como los antecedentes, y un campito, una milla antes de ella hay otro ídem. Llegamos á la cruz 23 y en seguida á un arroyito que corre en sentido contrario ó á la derecha. A media milla de él pasamos otro que va al de Corrientes, y luego pasamos otro, y otro yendo ambos al mencionado Corrientes. A 2 millas del último pasamos el Rio

(1) Letra de Azara.

Carimbatay, y á otras dos millas dormimos en la Capilla de este nombre.

322. Las circunstancias del camino tienen poco que decir porque todo es suavemente alomado de tierra colorada, y bosque. En los pocos parajes donde el monte no es elevado ó mayor hay matorrales más altos que un hombre á caballo á que llaman chircal por dominar una mata como la jara que llamaré chirca, y una casta de palma baja y fea llamada *Yatay*. Todo el camino desde la cruz 13 es abierto el año último por los curuguateños, quienes antes trajinaban por otro llamado de palomares distante 4 leguas de éste por la parte oriental, el cual es mucho más largo más despejado y lleno de atolladeros según dicen. La oposición del curso de los arroyos mencionados hace ver que nuestra derrota va por lo más elevado de las tierras que median entre los Rios Paraguay y Paraná. Entre los mencionados caminos todo es bosque que al principio llaman de *Caay-hó*, y en las cercanías de *Carimbaty*. *Mboychá*, El primero contiene algunos arbolitos de yerba que dan algunas cargas, por cuyo motivo suelen llamar á estos lugares « *Beneficios de Caag-hó* ». Aunque este camino nuevo es recto y bueno, tiene el inconveniente de no proporcionar pasto á los animales por ser todo bosque, y es preciso pasarlo ligeramente.

323. Desde nuestro arribo al Pueblo de San Estanisláo padecí continuos dolores cólicos y pujos que esta noche duplicaron su vehemencia, debilitándome en términos que no pude apuntar ni advertir otra cosa sino que el día 7 llegamos á comer en Curuguaty.

324. Mientras el Señor Gobernador entendía en su visita hice yo mis viajitos y apuntaciones. El día 7 tomé el camino á *Carimbatay* y á un cuarto de legua corté el arroyo *Piquipó*. A dos millas de la salida dejé á la izquierda pegado al camino el sitio llamado « Pueblo Viejo » porque en él estuvo fundado Curuguaty

interinamente mientras se edificaba con formalidad la villa donde hoy está. A una legua de mi salida corté el arroyo *Abayibaqué* que es pequeño como el anterior; media legua más allá corté el riachuelo *Tandeyy*, que como los dichos contribuyen al de Curuguaty. A tres leguas escasas de la salida sobre una loma depejada hallé el hospital que están construyendo los curuguateños de órden del Señor Gobernador para el caso de haber viruelas. Una milla más allá hallé un chircal y bosquecito sobre nna lomita cubierta además de un cardal ó *caraguatay* tan espeso que casi puede decirse intransitable, y dentro de él está el sitio donde estuvo el Pueblo de Candelaria. Los arroyos anteriores corren de SE. á NO. y entran separados en el Rio de *Curuguaty* cerca de donde los cortamos. El camino ha sido muy torcido por evitar los esteros que hay sobre la derecha. En las lomitas ha sido el piso rojo y en los bajíos gredoso-negruzco, y tal cual vez se vió greda pura amarilla: en los arroyos asoma la peña y en todas partes hay bastante bosque y chircal (1).

CANDELARIA,

PUEBLO DE INDIOS ASOLADO.

325. Todavía existen algunos vestigios de la iglesia que fué de este Pueblo, con un naranjo dulce y algunos agrios entre dicho caraguatay: en él observé la latitud 24°-30′-43″ y su longitud calculada es 1°-37′-53″. Ignoro cuando se fundó este Pueblo, el

(1) M. S. Mitre núm. 309, pág. 247: «He hablado de estos pueblos porque me hallo lo más cerca de ellos que he estado en mis viajes y porque nada quede sin situar y describir de lo poblado de esta provincia. Por lo que toca al resto de mi viaje con el señor Gobernador fuimos á San Estanislao y San Joaquín por el camino ya descrito, y aunque escribí el viaje hasta Curuguatí como posteriormente lo hice con mayor cuidado, HABLARÉ DE ÉL Á SU TIEMPO. Desde Curuguaty volvimos por los mismos caminos á la capital».

En el M. S. publ. por Mitre sigue ahora el viaje 7.° (séptimo) á la Laguna Yberá (1787) núm. 310-315, págs. 247 y siguientes.

número de almas que lo componían, y si fueron éstas originarias de aquí, ó traídas de otra parte: sólo tengo noticia cierta de que este Pueblo fué asolado el día 15 de Febrero de 1676 por el ejército de Mamelucos mandado por Francisco Pedrozo, el cual no pudo llevar consigo á todos los indios porque muchos se hallaban con los españoles de la Villarica y los acompañaron en su fuga mencionada en el número 57. Circunda la lomita donde estuvo el Pueblo por el N. y E. el Rio de Curuguaty que dá una grande vuelta á distancia de media legua, formando un estero en la cañada donde corre.

Me quiso esperar para comer el Señor Gobernador, y yo que lo sabía regresé corriendo por el mismo camino.

226. El día 14 salí de Curuguaty y á la media legua hallé la cruz marcada 29 donde me informaron que á mi izquierda cerca del camino nacía un arroyuelo llamado *Lagunatipy* que corre al Oeste y se junta al de Curuguatí y hallé á la legua de mi salida. Es caudaloso y lo navegan de aquí abajo balsas y piraguas con 1,500 arrobas. Tiene crecientes periódicas en los equinoccios en las cuales bajan por el embarcaciones chatas con 6 á 8 mil arrobas saliendo por el al Río *Xexuí*, con quien se junta en la latitud observada de 24°-9′-43″, y 1°-26′-0″ de longitud. El curso de este río entre las confluencias de los Rios Corrientes y Xexuy, como también la dirección de este último puede verse en la adjunta carta. DON PEDRO CERVIÑO, INGENIERO VOLUNTARIO DE LA DIVISIÓN DE MI MANDO, POR DARME GUSTO LO NAVEGÓ.

En el se notan varios arrecifes; advirtiendo que desde donde se juntan con el de Corrientes para arriba se ha dirigido á juicio prudente sin más punto fijo que éste por donde yo lo corto. Hace pocos años que se practica esta navegación, que se debe al espíritu inteligente y emprendedor del *Capitán de Ejército don Benancio* (Venancio) *Larrosa.* Antes se llevaba la yerba á la Capital en cargas y el arriero ganaba casi ciento por ciento, esto es

se entregaban al conductor 180 arrobas y él daba 100 en la Asunción. Hoy sólo se pagan 30 por las mismas 180.

327. Corté este río sobre puente de ramazón porque es angosto y rápido. Como media milla más arriba le entra por la banda del Sur el Rio Ibicuy que según cuentan nace cuatro leguas distante, y corre de SE. á NO. Hasta aquí el camino ha sido alomado entre chircales, enjuto, rojo, con algunos ranchos y chacaritas; pero en las orillas del río hay greda y esterillos. A dos millas del puente corté el arroyo Yuquerí que se junta poco más abajo al de Curuguatí; es un arroyón rápido y angosto con una vara de agua: se compone de dos, uno de su nombre y otro que pasaré luego. Este trozo de camino es desigual estrecho y desbarrancado, con bastantes manantiales, pero en el verano será seco. A las 8 millas de Curuguatí ó de la salida corté el arroyo *Payí* que más abajo se une al antecedente perdiendo el nombre, corre sobre peña de amolar, parece que viene del NO. y que va al SE. con rapidez. Pasado este arroyo dejé á la izquierda el camino que va á Igatimí y un bosque, saliendo á un campito que hay pegado al mismo bosque, donde luego entré y lo hallé casi todo de naranjos agrios tan espesos que no permitían la entrada al menor rayo del sol. Como 400 varas dentro de esta espesura ó poco más me mostraron las ruinas del Pueblo de *Ybyrá-paríyá*.

YBYRAPARIYÁ,

PUEBLO DE INDIOS ASOLADO.

328. Todavía existen los horcones de la iglesia de este Pueblo con algún pedazo de pared y tienen 4 varas de altura. La anchura de la iglesia es 9 varas y 20 de longitud. Además hay también vestigios del corredor que la rodeaba. La puerta miraba al Sur y la sacristía al Norte: en ésta ví un pozo ancho 2 varas y hondo casi

lo mismo muy moderno y que sin duda lo abrieron con la idea de hallar las campanas que dice la tradición haber sido enterradas en dicha sacristía por los indios al tiempo que fueron llevados del Pueblo: la misma tradición hay de las de Candelaria, y me persuado que con el tiempo se revolverá muchas veces la tierra tras de lo que no existe. Observé la latitud 24°–22′–56″ y su longitud es 1°–41′–12″. Tampoco puedo decir la antigüedad de este Pueblo, pero me consta que en 25 de Setiembre de 1672 tenía 354 almas y que el mencionado ejército mameluco de Francisco Pedrozo que asoló el de Candelaria; despobló á éste el día 14 de febrero de 1676. Sus indios no sólo no hicieron fuga, ni resistencia á Pedrozo, sino al contrario fueron á encontrarlo y lo siguieron tocando sus instrumentos sin que quedase uno solo por acá. Inmediatamente regresé por el mismo camino á comer en Curuguaty.

329. Yo deseaba pasar al Pueblo asolado de *Terecañí* distante 7 leguas, pero como para todo me era preciso mendigar cabalgaduras, porque las que llevábamos no estaban para extraordinarios, y las que hay en la villa son muy raras, omití esta diligencia con la esperanza de que veré estas ruinas cuando vaya á *Igatimí*, porque están sobre el camino; por ahora diré que llegó al Pueblo de San Pedro de *Tericañí* el mencionado Pedrozo el dia 14 de Febrero de 1676 y que fué recibido en él con *chirimías* y júbilo, de modo que 60 indios que había beneficiando yerba vinieron voluntariamente á encontrarle. Entre este Pueblo y la Villa-rica corrían los Rios *Xexuy-guazú*, y *Xexuy-mirí*. En 23 de Setiembre de 1672 tenía 514 almas. No sólo se llevó Pedrozo los indios de dichos Pueblos, sino también los del de San Andrés de *Mbaracayú*, cuya posición ignoro, pero no estaría lejos del de *Tericañí*. Tenía *Mbaracayú* en 4 de Noviembre de 1672 106 almas, las cuales habiendo sido advertidas por dos indios que Pedrozo andaba por allí, fueron á encontrarle, y se ausentaron con él. Además de estos

Pueblos estaba hácia estos lugares, el de *Arecayá* pegado al Rio Curuguaty, pero no hallo quién dé razón de sus ruinas, como ni de las de *Maracayú (Mbaracayú)*. Dicho *Arecayá* se incorporó al de los Altos según consta del número 80.

CURUGUATY,

VILLA.

330. Tiene por patrón á San Isidro Labrador. Cuanto puedo decir de sus fundadores puede verse en el número 59. Su posición es sobre una loma llana y roja, y aunque su cielo es alegre y despejado, no se vé por parte alguna cosa notable ó elevada todas las cercanías son chircales, y bosques en mayores distancias; de forma que la naturaleza parece que produce aquí más de lo físicamente posible, porque no es dable ver tierra sino en los caminos; éstos conducen á las chácaras que no se ven hasta entrar en ellas. En el dilatado districto de la Villa hay pocos campos limpios, y éstos carecen de *barrero* que es circunstancia necesaria para criar ganados; y aunque en raro paraje hay algo de esto, es poco y malo que apenas basta para las pocas lecheras, caballos, ovejas y cabras que con suma escasez tienen algunos vecinos. La pobreza de la Villa es suma, casi jamás se prueba en ella la carne, y viven de mandioca (*el pan paraguayo*), batatas (*yetetí*) y legumbres que producen mejor que en lo restante de la Provincia. El Gobernador precisa á los hombres á estar en sus casas y á cultivar la tierra los meses de Agosto, Setiembre y Octubre, porque de otro modo muchos no atenderían á la subsistencia de sus familias que quedan abandonadas lo restante del año porque todos van á los yerbales distantes, donde aunque viven como las fieras sin la menor comodidad y con mucho trabajo llenan el vientre de la carne que les proporciona el que los alquila. No ocupan dichos 3 meses en cul-

tivar, porque buena parte de ellos se pasan en fiestas, y borracheras que es el vicio dominante, y que no sólo no se tiene á mal, sino que se hace gala de la embriaguez; y cuando alguno les quiere reprender (reprehender) responden: «*para esto trabajamos*». Ya se deja entender lo que sucederá con las mujeres tan poco cuidadas de los maridos y padres y el miserable estado de la Religión de que cuida un solo cura. No son más respetadas las leyes del Soberano, y puede decirse que aquí por ningún lado hay sujeción, ó es muy poca, por cuyo motivo es el refugio de los desertores, y el asilo de los que apetecen vivir á su antojo.

331. La talla de los hombres y mujeres es más baja, flaca, y descolorida que la paraguaya (?), y algunos padecen cotos: sin embargo es la única gente española de á pié que hay en la Provincia y excelentísima para las maniobras de puentes, caminos y bosques. Son buenos tiradores de arma de fuego, soldados sufridos y nada delicados. El producto principal de la Villa es la yerba, cuyo diezmo se arrendó este año en 900 arrobas: este se satisface en el Rio *Y-hú* de este modo, de 12 uno si los yerbales están próximos, y si lejanos de 15, 16 ó 18 uno. Hace pocos años que beneficiaba los abundantes y excelentes yerbales de *Caagüa-güé* (*Caaguá-cué*) y *Curiy*, pero en el día están abandonados por temor de los bárbaros *Caaguás* (*Cainguá-guaraní*) que por todos lados rodean la Villa, cuya situación geográfica es por mis observaciones y cálculos 24°-28′-1″ de latitud y 1°-42′-15″ de longitud. La aguja varía 9°-18′-30″ al NE. Dependen de ella 4.077 almas.

332. Están costruyendo la Iglesia que será de las mejores de por acá, porque la dirige dicho don Venancio la Rosa quien además ha enseñado á los curuguateños el beneficio de las maderas, la costrucción de embarcaciones para conducirlas al Paraguay, y Buenos-Aires, y todo lo que en la Villa se sabe de artes mecánicas. El Cabildo se reduce á dos alcaldes ordinarios, dos de la Hermandad, y un Síndico Procurador. Hay Teniente-Oficial Real, un

Comandante de las Armas, y un Subdelegado de Real-Hacienda; pero ni estos ni otros habitan la Villa sino en las fiestas, manteniéndose todos esparcidos en sus chácaras. La forma del Pueblo es una plaza, y una calle paralela á sus costados.

333. En los días que estuvimos aquí hizo tanto frío que se chamuscaron los naranjos, y helaron los plátanos (*pacobá*), otros árboles y plantas, y hasta el agua. Desde aquí demarqué:

El Pueblo asolado de *Ybyrá-pariyá* al N. 10–41 $^1/_2$ O.

El Pueblo ídem de Candelaria al S. 57–20 O.

Las ruinas de la Villarica al N. 56–4 $^1/_2$ O. distante 1 milla marítima recta.

Lo que llaman Pueblo Viejo de Curuguaty S. 41–18 O.

La capilla de *Carimbatay* á juicio de un buen práctico que aseguraba que no erraba aunque no se veía al S. 23–48 $^1/_2$ O.

Las ruinas del Pueblo *Terecañí* á juicio prudente al N. 21–18 E.

334. Cuando resolvió regresar el Señor Gobernador me adelanté un día para observar la latitud de *Carimbatay*, y marché el primero de Agosto por la mañana por el camino descrito en el número 324. Cuatro leguas anduve hasta la capilla de *Carimbatay* que se halla á la salida del monte de Barreto que tiene una legua de travesía por donde lo punzé, es de tierra alomadita y roja. Lo que no ha sido bosque alto fué chircal impenetrable. Algunas veces ví peña de la que hallé cerca del cerrito *Mbacy*, otras peña arenisca, otras la que llaman tosca como la del bajo de Buenos Aires, y no faltó alguna greda en los parajes hondos.

CARIMBATAY,

VICE-PARROQUIA.

335. Por mis observaciones y cálculos se halla en 24°-34′-35″ de latitud, y 1°-39′-4″ de longitud sobre una lomita roja. Está dedicada á Santa Rosa de Lima, es pequeña, y despreciable por lo demás: sus contornos son espesos y altos chircales y á corta distancia bosques elevados. Al Oeste de ella sale del bosque de Barreto un arroyito que allí mismo tiene horqueta, con otro menor que va al SO. Dependen de esta capilla como 200 vecinos españoles esparcidos según la costumbre.

336. Salí de aquí el día 2 por la mañana, y esperé al Señor Gobernador que venía de Curuguaty, con quien y los demás seguimos felizmente, y entramos en el Pueblo de San Joaquín el día 3. De aquí salimos el 7 y llegamos á San Estanisláo el 8. El 10 marchamos y llegamos á *Quarepoty* el 11. Nos embarcamos el 14 y el 16 entramos en la Asunción todo por el camino que á la ida.

VIAJE 8.º,

A LA LAGUNA YBERÁ.

---

337. Hallándome impaciente y aburrido con la ociosidad resolví hacer un viaje para tomar noticias de la *Laguna Yberá,* y adquirir nuevas aves, y cuadrúpedos. Aprontè lo necesario, y salí el 16 de Noviembre de 1787 acompañado de don Antonio Arcos y Matas capellán de mi división que quizo seguirme con el fin de ver á su paisano y amigo *don Diego Alvear* (1) que se hallaba en Can-

(1) Brigadier don Diego Alvear, Primer, Comisario y Astrónomo en gefe de la Segunda División de Limites, por la Corte de España, en América; autor de la «Relación Geográfica é Histórica de la Provincia de Misiones». Colección de Doc. etc., Pedro de Angelis, tomo IV (29), Buenos Aires, 1836.

«El general de la Real Armada de S. M., D. Diego de Alvear y Ponce de Leon, nació en el año de 1749 en Montilla, ciudad célebre en Andalucía, por haber sido la cuna del *Gran Capitan*, Gonzalo de Córdoba. Descendiente de una antigua, opulenta y noble familia de España, fué educado en el Real Colegio de Guardias Marinas del departamento de Cádiz, en donde no se admitía sino á jóvenes que pertenecen á la nobleza. Concluídos sus estudios, en los cuales descolló por su singular aplicación y adelantos, emprendió la carrera marítima, y logró ser uno de los oficiales, que, en unión con el célebre don José Mazarredo, se embarcaron en la fragata mandada por el general don Juan de Langara, con destino á recorrer los mares de India y China».

«De regreso á España, siendo ya Teniente de Navío, tomó parte en la expedición de don Pedro de Ceballos, que salió de Cádiz en Noviembre de 1776, para apoderarse de la isla de Santa Catalina, donde enarbolaron la bandera española el 20 de Febrero de 1777».

«Por el tratado de límites, celebrado el 11 de Octubre de aquel mismo año las Cortes de Madrid y Lisboa convinieron en nombrar comisarios para el deslinde de sus vastos dominios en América, y don *Diego de Alvear* fué designado para el importante puesto de primer comisario, y gefe astrónomo de la segunda división».

delaria, y fuimos á dormir al Pueblo *Ytá* por el camino ya descrito.

338. Aquí tomé del P. Cura algunas noticias de una planta que dá añil, y es diversa de la que lo dá en otras partes: su invención fué del modo siguiente. Se hallaba un día el Padre jesuíta Josef Sánchez en la chácara de don Juan de la Cruz Rivarola, hombre atrevido emprendedor, y no tonto, pero de un carácter pirroniano? (pirrónico) [1] que se disgustaba luego y abandonaba lo que había emprendido con el mayor ardor é intrepidez y como dicho Padre hubiese leído la descripción de la planta que dá el añil, y el modo de beneficiarlo, se figuró que dicha planta era una que abundaba en dicha chácara y en toda la Provincia y lo dijo á Rivarola explicándole el modo de extraer el añil. Esto fué bastante para que dicho Juan de la Cruz intentase este beneficio, y en efecto hizo como 60 ó más arrobas de añil de calidad mediana según dicen. Como no hubo inteligencia ni práctica en la fábrica de este añil no podemos saber lo que puede dar de sí la planta que lo produjo, y podrá ser mejor ó peor que el fabricado en otras partes.

339. Esto es bastante para que algún inteligente haga sus ensayos, y para que yo describa esta *anonis americana;* añadiendo su figura por don **Julio Ramón de Cesar** [2]. Es un arbusto alto de 4 á 8 piés su tronco es como de una pulgada de diámetro con corteza verde oscura, y un poco áspera por las grietecillas que tiene. Las ramas salen horizontales, y de ellas otras con hojas óvalas, muy flexibles verde-oscuras lisas, el cabillo corto y á pares como manifiesta la figura. Casi de cada pié de dichas ramas secundarias nace una varilla delgadita de 4 á 4 $^1/_2$ pulgadas de longitud

(1) M. S. Mitre, núm. 311, pág. 248: «pero como dicho Rivazola era del carácter que PIRRO?» y *al pie de la página 248 hay la siguiente nota: «ambicioso é inconstante».*—El M. S., de la Biblioteca pública de Buenos Aires ha sufrido los ataques de la humedad, y se han podrido parte de las páginas, por ello es algo difícil descifrar ciertos pasages del texto. No vemos otra expresión sino *«era de un carácter pirrónico*, es decir, ESCÉPTICO, algo más que *inconstante.*

(2) *Julio Ramón de Cesar* fué el autor del plano de la ciudad de la Asunción, capital del Paraguay. Véase el plano al fin del texto original.


PLANTA DEL AÑIL.
D
B
C

toda llena de capullitos de los cuales van abriendo por su orden de abajo hasta la mitad ó los $^{2}/_{3}$ y los restantes hasta la punta se secan sin abrir la flor ni dar semilla; ésta se encierra en vainas corvas que al natural se ven en B y C y por lo común son de 40 á 50 en cada varilla. La flor se vé en D 4 veces mayor que el natural y consta de 2 hojas, la superior algo acaneladita que nunca abren mucho. La semilla es casi redonda y mayor que un grano grueso de pólvora. Para beneficiar el añil de esta planta parece preciso arrojar todo lo leñoso que es el tronco, y el principal de las ramas [1].

340. Me detuve el 17 y sucedió lo que en otras ocasiones, y es que los peones ó los del Pueblo quisieron enredar con mi escopeta y la inutilizaron quedando con el desconsuelo de no tener ni hallar otra, ni quien la compusiese. Estos accidentes son causa de que mi Historia Natural de Aves no se halle más adelantada. Sin embargo, marché el 18 y dormí en *Tabapy* á cuya entrada se quebró una pierna la mejor de mis mulas cargueras; pero tuve la fortuna que los mulatos de este Pueblo me alquilaron algunas, porque las mias estaban muy flacas. Salí de aquí el 20 y el 22 entré en San Ignacio-guazú por el camino que en mi tercer viaje á Misiones. No hallé aquí quien compusiese mi escopeta, pero suplió el cura de San Ignacio, [2] que me mató algunas aves y yo las describí. Trate con él varios puntos relativos á los pájaros, y como conociese en él capacidad é inclinación determiné hacerlo mi continuador y correspondiente SEGÚN DIGO EN MIS APUNTACIONES SOBRE PÁJAROS.

341. Salí el 27 para Santa Rosa y al momento pasamos el arroyo *Yacán-mirí* (Mitre trae «*Tacú-mí*»), media legua más allá el *Yacá-guazú* (ibid. «*Tacú-guazú*»), y una legua más allá otro,

(1) En el M. S. publ. por Mitre falta la descripción de esta planta.

(2) Ibid: núm. 812: «... el cura don Pedro Blas Noseda único correspondiente mio en materias de pájaros y cuadrúpedos;...» pág. 248.

los tres se juntan una legua al Sur de San Ignacio, desapareciendo luego en los esteros que comunican con el famoso llamado ÑEEMBUCÚ (« *Ñeembocú* »), que sigue paralelamente al Rio Paraná hasta San Cosme. La distancia andada es cinco leguas de buen camino suavemente alomado y con algunas isletas de bosque (1).

342. La lluvia nos detuvo el 28. El día siguiente salímos y á las 2 1/2 leguas hallamos la capilleja de S. Patricio donde antes estuve cuando fuí á San Tiago. De aquí torcimos al S. 53 O. y á las 3 1/2 leguas escasas de la salida marcamos á Santa Rosa al N. 28–14 O. Seguimos hasta cumplir 6 leguas y hallamos una estancia llamada San Gerónimo donde no paramos, hasta que á las 8 leguas de camino largas comimos en la estancia de San Ramon perteneciente al Pueblo de S.n Tiago. El piso fué suavísimamente alomado con escasez de árboles al Sur y algunas isletas de éllos al Norte, y toda tierra roja. Por la tarde seguimos 4 leguas hasta la estancia de San Miguel mencionada en el número 145 el piso fué como el anteriormente, pero con mucho más bosque y algunos pantanillos. El día 30 salimos y el siguiente dormimos en Candelaria por el camino descrito en mi 3.° viaje número 146 y siguientes (2).

343. Hallamos en Candelaria la 2.a División de Demarcadores de Límites juntamente con los portugueses que se estaban aprontando para señalar la Línea Divisoria desde el origen del Rio de San Antonio hasta su unión con el *Y-guazú* ó Curitiba, y luego por éste hasta su confluencia con el Paraná; y siguiendo este último aguas arriba hasta su Salto Grande situado en 24°–4′–28″

(1) M. S. Mitre, núm. 312, pág. 248: — « La distancia hasta dicha Santa Rosa se computó de 4 1/2 LEGUAS de buen camino rojo y ondeado por colinas ó lomas suaves y con bosque á la derecha en parajes, en el cual hay algunos árboles de yerba según indiqué en el número 139. »

(2) Ibid: ... « De Santa Rosa salí por el camino descrito en el número 141 y habiendo llegado á la estancia de San Ramón continué hasta la estancia de San Miguel referida en el núm. 147, distante como 4 leguas de camino como el anterior, pero con más bosque y algunos pantanillos. De aquí continuamos hasta Candelaria por camino ya descrito. »

que es donde yo debo empezar á demarcar. Merecí mil obsequios á los portugueses que yo había conocido en el Rio-Grande de San Pedro, situado en 32°-1′-40″ de latitud y 5°-20′-15″ de longitud. No se quedó corto en honrarme mi amigo y compañero *don Diego Alvear*, Capitán de Fragata de la Real-Armada, y Comisario principal, Comandante de la División Española. El mismo me dió un extracto de su derrota desde el Pueblo de San Borja al de Candelaria por la cual he situado en mi carta los Pueblos de San Borja y Santo Tomé, y yo en recompensa le dí una carta que comprende el districto de Corrientes y casi toda la Provincia de Misiones, añadiendo una lista de las latitudes y longitudes de todos los Pueblos, con las noticias de su origen y translaciones. (1)

344. Para que no quede que desear en mis apuntaciones relativo á los Pueblos de Misiones pondré aquí las noticias que he adquirido de los 4 **que no he visto.**

SAN BORJA,

PUEBLO DE INDIOS.

345. Es colonia de Santo Tomé de quien se apartó en 1690 situándose donde hoy está no lejos del Rio Uruguay en su banda oriental en 28°-39′-51″ de latitud y 1°-45′-2″ de longitud y la aguja varía 12 grados al NE. Ignoro su población actual; pero en tiempo de la expulsión tenía 2761 almas (2).

(1) ALVEAR, *hablando de la tabla agregada á su Relación, publ. por P. de Angelis*: «.... y la latitud de los otros es observada por D. Félix de Azara en su viaje á esta provincia el año de 1784; el cual levantó una carta reducida de toda ella, con mucha prolijidad y exactitud.» (trab. cit. págs. 4 y 5).

(2) M. S. Mitre, pág. 250, núm. 315... «se le juntaron las reliquias del pueblo llamado Jesús María de los *Guenoas*, fundado por los jesuitas en el *Ybicui* (arenal) de donde se desertaron la mayor parte y el resto es lo que se incorporó.»



SANTO TOMÉ, (1)

PUEBLO DE INDIOS.

346. Los PP. Jesuitas Luis Arnot (2), y Manuel Bertod fundaron este Pueblo el año de 1632 sobre el *Tembiquacuy* cerca del *Ybicuy*. El mes de Marzo de 1639 vino al Uruguay huyendo de los mamelucos ó portugueses, y después de algún tiempo pasó dicho Rio Uruguay estableciéndose en su barranca occidental donde hoy se halla con la latitud de 28°-32'-49", y 1°-43'-17" de longitud. Ignoro su actual población, y estado: pero cuando lo dejaron los jesuítas tenía 2400 almas.

LA CRUZ,

PUEBLO DE INDIOS.

347. Sus primeros curas fueron los PP. Jesuítas Pedro Romero y Cristóbal Altamirano, este sirvió de tal 20 años. Su primer emplazamiento fué al occidente del Rio Paraguay sobre el *Acaraguá* el año 1632 en latitud según creo de 27°-35'. Allí estuvo algu-

(1) **Hasta aquí llega el texto de los «Viajes Inéditos», un M. S. que pertenece á la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, y que fué publicado en 1873 por el Teniente General don Bartolomé Mitre.** (Revista del Rio de la Plata).

Confrontando las dos copias, se conoce que aquella es incompleta é interrumpida, mientras ésta, publicada en el presente libro, es una descripción amena de casi todos los viajes emprendidos en su mayor parte por el infatigable investigador mismo, en parte por los subalternos que estaban á sus órdenes, con el único objeto de acopiar los datos necesarios para llevar á cabo la tarea que él mismo se había impuesto: levantar el mapa de aquellas vastas regiones, «*cuyos linderos él había inspeccionado y diseñado*».

(2) Lozano, «Historia de la Conquista del Paraguay, etc.» (edic. Lamas), cap. II. págs. 40 y 41): «Bajando por esta costa del Uruguay, á 14 leguas de distancia de la Concepción, se encuentra el pueblo de Santo Tomás apóstol, llamado vulgarmente *Santo Tomé*, que reconoce por su fundador en la tierra del *Tapé*, el año 1632, al padre Luis Ernot.... 29° de latitud....»

nos años, y bajó á situarse sobre el *Mbororé.* Después se incorporó con el Pueblo de *Yapeyú;* de quien se apartó el año de 1657 fijándose donde hoy está al Oeste, y no distante del Paraná en la latitud 29°-19′-1″- y 1°-12′-28″ de longitud. Ignoro su estado presente; pero en tiempo de los últimos jesuítas tenía 3523 almas. Su patrona es N.ª S.ª de la Asunción [1].

YAPEYÚ, [2]

PUEBLO DE INDIOS.

348. El P. jesuíta Pedro Romero fijó este Pueblo el año de 1626 donde hoy se halla; pero el P. Roque González había ya mucho antes tratado con los indios que eran oriundos de este mismo paraje. Su posición es al Occidente y pegada al Rio Uru-

(1) *Lozano:* «.... á 18 leguas al sud de Santo Tomé, está el pueblo de la Cruz, trasladado á este paraje desde el *Mbororé*, donde le fundó el padre Cristóbal de Altamirano, el año de 1630;.... este pueblo situado en casi 30° de latitud...., siendo el número de los neófitos de 4.538, divididos en 1,022 familias». (cap. II, pág. 41).

(1) *Diego de Alvear: «Relac. de Misiones»: Colecc. Angelis, tomo IV.*

Reducción de la Asumpción de Nuestra Señora, alias de Mbororé ó de la Cruz.

«Habla el P. Montoya de la doctrina de la Asumpción, y solo dice que el P. Cristóbal de Altamirano era cura de este pueblo, afligido entonces de una cruel peste, cuando dicho Montoya trabajaba su Conquista Espiritual, (cap. 54) que parece fué el año de 1637. En las notas históricas de una carta de Misiones, anónima y no mal trabajada, que existe en el pueblo de Candelaria, y que algunos presumen que sea del P. Buenaventura Suarez, se refiere que la Asumpción del *Acaraguá* se transfirió por la misma causa de las hostilidades de los portugueses, el año de 1637, á la orilla occidental del Rio Uruguay, más arriba de *Yapeyú*, donde se conserva en el día. Tambien se dice de otra Asumpción del rio *Yguy*, en la provincia del Caró, destruida igualmente que la de Todos Santos.»

«El pueblo de la Cruz se fundó el año de 1623 sobre el rio *Acaraguá*, tributario del Uruguay por su banda occidental, al norte de San Xavier, de donde se trasladó al rio *Mbororé*, y en 1657 se incorporó al de *Yapeyú*. Es el mismo pueblo de Misiones que está amurallado por las invasiones de los *Charrúas.*»

Lozano, refiriéndose á las invasiones de los bárbaros que merodeaban por esos pagos, dice: «la cercanía á los bárbaros *Charrúas* y *Yarós*, se les han originado en tiempo de guerras, continuos sobresaltos, lo que obligó á ceñir con muros de piedra, y cal.... ». (cap. II, pág. 41).

(2) Ibid: «La última reducción de este partido dista de la Cruz ocho leguas, y son sus titulares los Santos Reyes Magos, pero vulgarmente se llama el *Yapeyú*....».

(2) *Alvear en su Relac. de Misiones*: «Nuestra Señora de los Reyes Magos».



guay en la latitud de 29°-33′-47″ y 1°-2′-32″ de longitud. Ignoro su actual estado; pero en tiempo que lo dejaron los jesuítas tenía 8510 almas.

349. La situación de San Borja y Santo Tomé ha sido calculada por la derrota que hizo la 2.ª División de Demarcadores, desde San Borja á Apóstoles; y la de la Cruz de *Yapeyú* por las distancias siguientes que tengo muy exactas.

De Santo Tomé á Yapeyú 70 $^{8}/_{5}$.

De Yapeyú á San Borja 65 $\frac{73}{100}$.

De San Borja á la Cruz 48 $\frac{69}{100}$ y

De la Cruz á Santo Tomé 53 $\frac{56}{100}$ todas millas marítimas contadas directamente.

350. *Don Gonzalo Doblas*, [1] Teniente Gobernador del Departamento de Concepción vino á encontrarme en Candelaria con la idea de acompañarme en el reconocimiento de la Laguna *Yberá*; y tuvo la fatalidad de ser acometido de un fuerte reumatismo. Sentí mucho este accidente, porque además de la humanidad, conocía que su compañía me sería muy útil. Es hombre activo, eficaz y el único que por acá he hallado que de veras haya deseado que mis apuntamientos de toda especie vayan adelante. Lo esperé algunos días por si cedían sus dolores, mas perdida la esperanza, y compuesta mi escopeta por un armero portugués, partí el día 13 de Diciembre por el camino que llevé á San Josef en mi tercero viaje. Cuando llegué al punto *Y* mencionado en el núm. 169 subí á lo más alto de la loma y pegado á un arbolito único, hice algunas demarcaciones sobre una peñita; y como notase que fuesen

(1) *Don Gonzalo de Doblas*, Teniente de Gobernador del Departamento de Concepción: «nacido en 1744, en el seno de una familia distinguida de la villa de Iznajár en el reino de Andalucía, abandonó la carrera del comercio á que lo destinaban sus padres, para dedicarse al servicio público. Pasó á América en el año de 1768, y por una singular coincidencia se embarcó en el mismo jabeque que llevaba al Gobernador Bucareli la cédula de supresión de la Compañía de Jesús, cuyas tareas estaba destinado á continuar en sus establecimientos de Misiones.»

«Su carácter afable y una razón despejada le ganaron la benevolencia del virrey, Vertiz, que en 1781 le nombró Teniente de Gobernador del Departamento de Concepción.» (ex-Angelis).

disparatadas; no dudé que esta lomita encierra una causa (IMÁN) que perturba la dirección de la aguja, lo mismo que la mencionada en el número 170. Y para que se sepa la situación de estas dos lomas magnéticas digo que lo más occidental de la presente está 27°-30′-55″ de latitud y 1°-52′-44″ de longitud, y la de dicho número 170 en 27°-42′-36″ y 1°-50′-41″.

351. Continué por la capilleja de San Cristóbal hasta comer en la de San Miguel mencionada en el número 169; y por la tarde anduvimos 4 leguas hasta el Pueblo de San Cárlos cortando luego que salimos un arroyo chico, á legua y media otro, y una legua antes de arribar otro, todos vertientes del *Pindápoy*. El camino es suavemente alomado, con poca tierra superficial y mucha peña asperón que asoma.

352. Hallé en este Pueblo un baqueano ó práctico que me había proporcionado dicho Doblas para acompañarme por la costa del *Yberá*, quien además era grande cazador. También hallé un *Yurumí* (1) ú oso hormiguero *(tamanduá)*, un taetetú (2) un *Guazúpuytá* (3), y multitud de aves que habían cazado los indios de orden del mismo Doblas, y con esto me confirmé en lo que ya sabía, y es que vale más para acopiar estas cosas una orden eficaz del que manda, que muchos meses de trabajos particulares, auxiliados con mucha plata.

353. El día 15 por la tarde nos pusimos en derrota y desde una lomita distante una legua demarqué la salida al S. 79 E. y la estancia de San Miguel al rumbo opuesto. Seguimos hasta comple-

(1) Yurumí, voz guaraní: yurú = boca, mí, partícula diminutiva.
El *yurumí* es el tamanduá de los brasileños. En el Paraguay hay dos especies, el *ñurumí*, y el pequeño con el nombre de *caguarí*.
El oso hormiguero *Myrmecophaga jubata*, Linn.
(2) Taytetú. (¿Dicotyles torquatos?)
(3) Guazú = venado.
pytá = colorado, rojo, bermejo.
Guazú-puytá = cervus rufus.
Guazú-virá = cervus simplicicornis, Cuv.

tar 4 $^{1}/_{2}$ leguas y dormimos en dicha estancia; situada según mis observaciones y cálculos en 27°-42'-47" de latitud y 1°-33'-0" de longitud. La primera legua y media de camino se compone de una débil costra de tierra con mucha peña asperón, y á veces de la mencionada en el número 32. Tal cual vez se notaban los tolondrones descritos en el número 160; todo lo cual asomaba la superficie casi continuamente. Lo restante de la derrota fué tierra colorada. El país es suavemente alomado poblado con pequeñas islas de bosque esparcidas en las laderas. En el total se advierte que tiene una inclinación al Sur algo más violenta que otra que tiene al occidente. Una legua antes de llegar á dicha estancia cortamos el Rio *Aguapey* que se dirige al NO. y es poco caudaloso: nace en la inmediación del Pueblo de San Cárlos y desagua en el Uruguay al Norte del Pueblo de la Cruz.

354. Salimos el 16 y á las 2 leguas hallamos un rancho dependiente de la estancia de la salida. Una legua más allá encontramos unos ranchos que llaman «El Obraje», porque en ellos se trabajan maderas para construcción, y carretas. Finalmente habiendo completado 5 leguas escasas, comimos en la estancia de San Clemente que es del Pueblo de Santa Ana, y se halla en 27°-39'-4" de latitud y 1°-22'-44" de longitud. Una milla antes volvimos á cortar el Rio *Aguapey* en dirección opuesta á la del número antecedente, de modo que este río tiene aquí una grandísima retorta, su cauce aquí es de greda, y muy pantanoso. El camino no difiere del últimamente mencionado.

Desde aquí demarqué:

La estancia de San Xavier S. 4 E. distante 5 millas directas.

La Tranquera de Santa Tecla al N. 77 O.

355. Por la tarde habiendo andado 3 $^{2}/_{8}$ leguas hallamos un rancho y la tranquera ó valla de Santa Tecla.

El camino ha sido muy bueno; pero se conoce que con las aguas será muy malo; en todo él no se halla un árbol, y sólo se ven al-

gunos en la costa del Paraná. Cuanto alcanza la vista es una llanura como la de la mar.

Observé 27°-37'-30" de latitud, y la longitud es 1°-15'-19".

356. El 18 anduvimos por tierras idénticas á las de ayer tarde costeando el Rio Paraná y á veces viéndolo cerca hasta que habiendo andado 3 leguas escasas hallamos la estancia de San Gonzalo perteneciente al Pueblo de Candelaria que está situado según mi estima en 27°-34'-6" de latitud y 1°-11'-12" de longitud. Desde aquí demarqué:

El rancho que llaman puesto de San Antonio al S. 3-15 E.

Un árbol solo al S. 5 $^1/_2$ E.

357. Dejé en esta estancia toda la comitiva, y con solo el práctico fuí á la valla ó tranquera llamada de Santa Tecla distante milla y media marítima en línea recta por el rumbo de S. 85 O. Aquí hallé un rancho, desde el cual miré con cuidado lo que llaman LAGUNA YBERÁ (*Laguna resplandeciente*) y no pude ver en parte alguna una sola gota de agua (s): cuanto alcanzaba la vista por el Sur y Occidente es un ESTERO SIN LÍMITES aparentes que empieza aquí mismo dilatándose paralelamente á la costa del Paraná, y cerca de élla por el (Occidente) Ocaso 30 leguas. Desde aquí demarqué:

La horqueta de Loreto al S. 85 O. distante 8 leguas por el camino.

La estancia de Santa María perteneciente á Candelaria al N. 73 O. distante 4 leguas por el camino. Esta estancia mantiene los ganados encerrados por las tranqueras de San Miguel y Loreto, y por el *Yberá* y el Rio Paraná que al Norte de ella forma una bolsa ó seno.

358. Las mencionadas tranqueras y otras que hay más al Occidente son unas zanjas ó fosos guarnecidos con gruesas estacas, que empiezan en el Rio Paraná y acaban en el *Yberá*. Son obras jesuíticas como las zanjas que separan las estancias, por las cua-

les embarazaban la interpolación de los ganados, la deserción de los indios y el que los españoles penetrasen según dije en el número 137. Semejantes tranqueras me dicen que hay desde el extremo Sur del *Yberá* al Rio Uruguay con lo que facilmente se prohibe toda comunicación por tierra entre las Misiones y los districtos de Santa Fé y Corrientes.

359. Salimos por la tarde á principiar el reconocimiento de la costa oriental del *Yberá*, y á una legua hallamos un árbol solo donde paré á demarcar:

La tranquera de S.ta Tecla al N. 71 E.

El puesto ó rancho de San Antonio al S. 5 E. donde llegué después de haber andado 2 leguas perfectamente horizontales como el últimamente descrito. Luego que llegué demarqué:

La tranquera de Santa Técla al N. 43 E.

El rancho Santa María al S. 1 E. y observé la latitud 27°-45′-35″ y la longitud de estima es 1°-11′-38″.

360. El día 18 por la mañana llegamos al rancho Santa María distante 2 1/2 leguas largas situado por estima 27°-45′-34″ de latitud y 1°-11′-44″ de longitud. Continuamos hasta otro rancho donde comimos distante del precedente más de 5 leguas. La marcha ha sido paralela á la costa del *Yberá* distante una legua de élla. Poco antes de llegar á dicho rancho Santa María se vió una como bolsa (balsa ?) de agua no grande dentro de la *Yberá*. El piso fué greda horizontal sin árboles, bueno y sin más variedad que algunas lagunitas de cien varas de diámetro de tanto en tanto.

361. Por la tarde anduvimos 3 1/2 leguas hasta el rancho de San Gerónimo situado en 37°-54′-47″ de latitud observada, y 0°-51′-7″ de longitud de estima. El camino fué costeando el *Yberá* de muy cerca, y el rancho está pegado á él. Lo demás es como lo anterior.

362. El 19 nos pusimos en derrota pegada al Estero y nada diferente de la anterior. A las 5 leguas arribamos á la estancia

San Xavier perteneciente á Santa María la Mayor, pero poco antes vimos dentro del *Yberá* distante una balsa de agua angosta como río y larga de Norte á Sur como una legua. También atravesamos una puntilla de estero que se introduce en las tierras.

363. Aunque hasta aquí siempre habemos tenido presente al *Estero Yberá* sin que cosa alguna nos embarazase su inspección; no habemos visto más agua en él, que la mencionada, ni objeto que diese sospecha de ser su término por el Oeste. La costa oriental que venimos corriendo es muy recta, y forma una cejita de como dos varas de elevación perpendicular, en la que alguna vez se notan pocos árboles: dentro y bastante separadas se ven algunas matas compuestas al parecer de 3 ó 4 árboles, lo que hace creer que allí hay tierra firme pero debe de ser bien poca cosa. Aunque como queda dicho no se vé agua sino rara vez no se ha de creer que no la hay; muy al contrario la hay en todo el *Estero* oculta por los juncos y malezales; nosotros no habemos bebido otra y es muy buena.

364. Cuando por la tarde pensábamos partir se quejó el P. Capellán en términos que nos persuadió que espiraba. Le aplicamos *servilletas* calientes por fuera y agua lo mismo por dentro, que era lo que Hipócrates hubiera hecho en el desierto con la añadidura de friegas. Tres días completos estuvimos detenidos por un poco de viento en los cuales observé la latitud 28°-3′-47″ y estimé la latitud 0°-57′-7″. También describí algunos pájaros y persuadí al capataz á que hiciese reconocer un pedazo próximo al Estero que parecía ser tierra firme. Se dispuso para esto que entrasen algunos peones á pié con un buen garrote cada uno para sostenerse, y separar las víboras y otros animales que pudieran hallar, y habiendo llegado con mucho trabajo al paraje asignado, volvieron con la noticia de que todo era estero lleno de agua oculta por las plantas.

365. El 22 por la tarde convino mi P. Capellán en que marcha-

semos y por el S. 27 O. llegamos al rancho San Rafael distante 3 $^1/_2$ leguas. Continuamos hasta otro apartado más de 2 $^1/_2$ pero era tan chico y malo que no quisimos parar hasta llegar ya muy de noche á la estancia de San Solano distante de la de San Xavier algo más de 9 $^1/_2$ leguas. Las circunstancias del país y del camino no difieren de las últimamente descritas. El agua nos detuvo aquí todo el día 23, pero observé la latitud 28°-21′-3″ y estimé la longitud 0°-57′-7″.

366. El 24 por la tarde fuimos á dormir á la estancia de San Augustin de *Yuquyguá* [1] perteneciente al Pueblo de Concepción y dista 7 leguas de la salida. El camino fué pegado al estero y en todo como el precedente. Observé la latitud 28°-31′-42″ y la longitud de estima resultó de 0°-49′-28″.

367. Aquí se ofrecían dos partidos que tomar uno era seguir al Sur hasta situar los Pueblos de *Yapeyú* y *la Cruz* y otro cortar el Estero entrando en la jurisdicción de Corrientes. Este tomé considerando la larga distancia en que me hallaba de todo auxilio si repetía el flato, y de mi principal obligación que residir en la Asunción del Paraguay. Así marchamos el día de la natividad del Señor por la mañana tomando al S. 57 O. por entre espinillares á manchas pegadas al Estero, y el camino horizontal y firme dirigido sobre una lengua de tierra que se introduce en el Estero: cuando hubimos completado 3 $^1/_2$ leguas, nos hallamos á la salida de una isleta de bosque, y en la costa del Estero, que aquí es una verdadera laguna de agua parada que dilata al parecer como 2 leguas al Norte y otro tanto al S., como 800 varas de travesía. Pasaron nadando los caballos sin ahogarse más de uno, y nosotros en una canoa, llevando el equipaje en dos pelotas una á cada costado. No tuve la advertencia de proveerme de escandallo, y así sólo puedo decir que con un remo de 2 $^1/_2$ varas de longitud no

(1) Yuquy—sal y guá—cuá—foso, agujero, manantial.

se hallaba fondo. Tomamos la costa opuesta donde hay una isleta de bosque, y muchos fragmentos de conchas fluviales: este es el único corte que tiene el Estero y lo llaman Paso de *Yuquyquá* situado por mi estima en 28°–34′–59″ de latitud y 0°–43′–46″ de longitud. Ahora voy á referir todas noticias que de él he adquirido, y que tengo por ciertas.

368. Empieza la costa oriental del *Yberá* en la tranquera de San Miguel y se prolonga en línea recta casi al Sur hasta el Paso de *Yuquyquá* paralela y pegada al camino que he traido. Aquí una lengua de tierra forma su angostura y el Paso, pero continúa 4 leguas al Sur donde forma una entrada ó seno de 5 leguas como al SE. llegando á besar al Rio *Aguapey*, y se llama esta entrada *Ayuruquá;* pasada ésta sigue la misma costa 6 leguas al Sur formando otro seno que es el origen del Rio *Mirinay*. De aquí que es el extremo Sur del *Estero Yberá* vuelve la costa opuesta para el Norte hasta el Paso de *Yuququá*, y de éste sigue derechamente al occidente con más ó menos curva hasta incorporarse con el Rio de *Santa Lucía* junto á San Roque parroquia de Corrientes, donde vuelve la costa occidental para el Norte, paralelamente y besando algunas veces el curso de dicho río hasta casi tocar en el Paraná más de 12 leguas al Oeste de la estancia del Pueblo de Ytaty (Ytatin=piedra blanca): de aquí vá á la mencionada tranquera de San Miguel dejando entre su costa y la del Rio Paraná un pequeño *albardón* ó espacio en que están las estancias de *Ytatí, Corpus*, *San Ignacio-mirí, Loreto* y *Candelaria*. A veces este espacio es tan angosto que el solo camino que de Candelaria vá á Corrientes separa uno de otro.

369. Dichos linderos son bastante conocidos por las partes del N., E. y S., pero por el Occidente se dilatan más de lo dicho; pues que puede decirse que en la jurisdicción de Corrientes BESA (letra de Azara) el Estero al Paraná; porque casi toda la jurisdicción es una alternativa de esteros y lagunas que puede repu-

tarse como parte del mismo Estero, respecto á que ocupan casi toda tierra como la que dejan sin sumergir; pero prescindiendo de la extensión del Estero, al Oeste del Rio de Santa Lucia lo podremos dividir en dos partes por la angostura de *Yuquyquá*. La del Sur que es más angosta acaba en dos puntas; la una llamada *Ayuruquá*, y la otra produce el Rio *Mirinay* que sólo es pasable en las inmediaciones del Rio Uruguay. La parte del Norte es casi rectangular, y ocupa 900 leguas cuadradas de superficie poco más ó menos dando orígen á los ríos caudalosos llamados *Corrientes, Bateles* y *Santa Lucía* que desaguan en el Paraná.

370. Generalmente llaman á este Estero *Laguna* pero no lo es, porque aunque en todos tiempos está llena de agua, ésta se oculta con la multitud de juncos, y plantas de modo que sólo en tal cual paraje se ve agua ó forma de laguna. Los pasajeros que de Corrientes van á Misiones ó al contrario pisan y costean el Estero de 25 ó 30 leguas, pasando entre él y el Rio Paraná y no obstante no ven agua sino donde la pisan; por cuyo motivo yo proscribo el nombre de *Laguna*, sustituyendo el de Estero. Ni es posible que algunos tiempos del año aparezca la (el) agua sobre las plantas del Estero, pero que todas sus costas principalmente las del Oeste y Sur son horizontales, y tan bajas que no pueden sufrir aumentó de aguas en dicho Estero quien además tiene grandísimos desagües por dichos ríos.

371. Por ningún lado entra río ni arroyo alguno en el Estero ni aun aguas pluviales, porque sus mencionadas costas del N. y E. son horizontales como suena, y además los Rios *Paraná* y *Aguapey* corren muy cerca de ellas: las costas del Sur y Oeste lejos de proporcionar agua son tan bajas y horizontales que sólo pueden dar éxito á las que por cualquiera lado se elevan un poco en el Estero, el cual por esta causa, y por los ríos que de él salen jamás aumenta su caudal, y se mantiene siempre en el mismo estado, sin diminución ni aumento. Tampoco recibe aguas de fuentes,

porque no hay tierras elevadas de donde puedan venir, y aun suponiendo que viniesen, no era dable que no se manifestasen antes de entrar en el Estero en los ríos que lo circundan y están más bajos que él. Con que no queda otro camino para proveerse el Estero que la filtración del Rio Paraná, de quien está muy inmediato, y la separación es arena pura, y en verdad que así ha de ser precisamente, aunque no se manifieste á los ojos, y lo acredita el ser las aguas del Estero claras, dulces, y saludables.

372. Para dar alguna idea de la mencionada y enorme filtración basta saber que la superficie del Estero es de mil leguas ó de 9 mil millas, y evaporando cada una 6.914 toneles diarios según los cálculos, y experiencias de *Halley* resultan 62.226.000 de evaporación diaria y más si atendemos á lo caliente del clima. El Lago ASPHALTEDE (Asfáltico) sólo evapora la séptima parte, y por consiguiente la evaporación del *Yberá* es más que siete veces el agua del Jordán: agréguese á ella lo que sale por los mencionados ríos siempre caudalosos, y se verá que la filtración del *Paraná* ES Á LO MENOS DOBLE QUE EL AGUA DEL RIO PÓ.

373. Los siglos venideros abrirán el corto espacio que media entre el Estero y el Rio Paraná introduciendo éste en aquél; con lo cual unirán el Paraná con el Uruguay por el *Mirinay*, y los Rios *Corrientes*, *Bateles* y *Santa Lucia* serán canales navegables que volverán las aguas al Paraná directamente como lo hacen hoy por el intermedio de la filtración. Entonces se verificará el ADAGIO que dice: Después de los años mil vuelven las aguas por donde solian ir: porque no es posible dudar que en lo antiguo seguía el Rio Paraná su derrotero por medio del Estero comunicando con el Uruguay por dicho *Mirinay*, y parte de él siguiendo por el Rio Corrientes, Bateles y Santa Lucía. La disposición del terreno así lo manifiesta: la profundidad del *Yuquy-guá* no puede ser producto sino de un torrente, y el SALTO ó *Atajo de Peña* que tiene el Paraná en la cabecera del Estero fué antes más alto, y

esto solo era suficiente para que las aguas rompiesen por el Estero porque la separación en partes no llega á cien varas, es de arena depositada por el Rio y su elevación apenas excede las grandes aguas del río.

374. He aquí un Estero grandísimo, orígen de muchos ríos caudalosos, entretenido únicamente por la filtración, que quizás es el único de esta especie. A esta singularidad prodigiosa añaden estas gentes ignorantes la fábula de que en su centro hay una nación numerosa de indios bárbaros, que tiene muchos ganados, y como ni con embarcación, ni á pié, ni á caballo puede penetrarse el Estero, no es dable manifestarlos (les) lo contrario.

375. La tarde del 25 marchamos del *Yuquy-quá* llevando á la derecha próximo al Estero que se presentaba en la misma forma que hasta aquí. No había camino ni senda, y nos dirigimos únicamente por el rumbo de S. 58 O. por entre espesos espinillares, palmares é incómodas maciegas, á quienes pegamos fuego para demarcarlo como lo hicimos desde un punto que llamaré W situado en medio del campo 28°–41′–9″ de latitud, y 0°–32′– 24″ de longitud de estima: aquí dormimos. La distancia se reputó 6 ½ leguas de camino llano y desierto, en cuyas inmediaciones dijeron había ganados alzados ó silvestres, y muchos tigres. En el Paso de *Yuquy-quá* se nos agregaron cinco pasageros, de los cuales 3 y un carguero que llevaban se perdieron esta tarde poniéndonos en mucho cuidado: hicimos para su gobierno muchos humos, y fogatas, pero no se incorporaron hasta el día siguiente.

376. Salimos la madrugada del 26 lloviendo, y continuó hasta que habiendo andado 3 leguas nos metimos en un ranchito desierto y á medio construyr? (construído). Esta distancia ha sido llana con pocos árboles y sin camino. Antes de llegar perdimos de vista el Estero. Aquí nos alcanzaron los perdidos, y todos esperamos sin comer hasta las 11 del día sin cesar de llover; sin embargo hicimos que los peones diesen caza á dos tigres que se

vieron y no pudieron enlazarlos. La gente tenía hambre y no había que comer, por cuyo motivo fué preciso despreciar la lluvia y marchar poco más de tres leguas hasta la estancia del Pueblo de la Cruz llamada la Asumpción. El piso fué llano sin camino ni huella y de las circunstancias del último. Luego que llegamos viendo los ganados tan gordos se eligió cuidadosamente la vaca que parecía más flaca, y no obstante causaba fastidio ver la carne, y más el comerla. Yo observé la latitud 28°-35′-26″ y la longitud de estima resultó 0°-19′-24″.

377. Salimos el 27 por la mañana y á cinco millas hallamos un rancho, descubriendo á la derecha, y al frente un espinillar en que nos introdujimos pasadas 2 1/2 leguas después del rancho. Media legua más adelante paramos á sestear bajo de un árbol. Por la tarde anduvimos como hasta aquí sin camino ni vereda 6 leguas hasta la casa de Francisco Merino situada en el pago de Ybyrá-puytá. (Ybyrá = árbol, puytá = colorado). Los terrenos han sido horizontales (*«como hasta aquí»*, palabras subrayadas por el mismo Azara): dicho Merino nos informó que para no pasar de noche y con peligro el Rio Corrientes, se hacía preciso salir de su casa por la tarde y así lo verificamos el 28 que anduvimos sin vereda por entre espinillares claros, y tierras horizontales hasta la casa de un tal Pucheta distante 3 1/2 leguas.

378. No quiero omitir lo que con frecuencia he experimentado en mis viajes por tierra. Al preguntar en las estancias por las leguas que había de ellas á otras, jamás respondían la verdad ni cosa que le pareciese; y admirándome de los disparates, me dediqué á investigar la causa, y es esta: como estas gentes jamás han visto una vara de medir, ni oído un reloj; no tienen idea de las distancias absolutas, ni de las relativas que sólo pueden expresarse por la velocidad y el tiempo; pero como conocen la velocidad ó el andar de sus caballos, miran los que lleva el que pregunta, y si son flacos ó poco vigorosos dicen que hay muchas

leguas, y á los (que) ven al contrario dicen pocas. Por más extravagante que parezca este modo de explicar las leguas; no es el mejor él que usan las naciones civilizadas por varas ó tuesas por que al viajero no le interesa saber las varas que dista del fin de su viaje, sinó el tiempo que ha de tardar. Así sería mejor expresar las leguas por horas suponiendo la velocidad igual al paso común de los arrieros.

379. Salimos de la casa de Pucheta el 29 por campos y todo como ayer, y habiendo andado 5 $^{1}/_{3}$ leguas hallamos el Rio Corrientes que siempre es caudaloso más que el Ebro: nace del Yberá, termina en el Paraná, carece de barrancas, y sus inmediaciones en todo el curso son bajas y llenas de esteros inrompibles que sólo permiten acercarse á él y pasarlo en dos ó tres parajes. Sus cercanías donde lo cortamos son un laberinto de lagunas que se sortean ó despuntan siendo preciso llevar para ésto práctico. Las inmediaciones por el Oeste son algo más altas, y en ellas comimos después de haberlo pasado en canoa y pelotas.

380. Continuamos por la tarde sin hallar lagunitas por una senda que es la 1.ª que habemos pisado días há, y luego se ofreció próxima sobre la izquierda una isleta de bosque alta en que se hallan algunos arbolitos de yerba. A las 3 $^{1}/_{2}$ leguas poco más contadas desde el río entramos en la estancia de un tal Bedoya huyendo de un fuerte aguacero. Desde el río ha mudado algo de semblante el país, porque es todo arenal, y suavísimamente alomado.

381. Llovió toda la noche y mañana siguiente, y por la tarde marchamos por tierras muy bajas hasta completar 2 millas donde hallamos el Rio Bateles que cortamos en pelota. Nace del *Yberá* y corre por bajíos entre esteros, y lagunas que embarazan su acceso limitándolo á determinados parajes donde siempre es nadable y caudaloso hasta acabar en el Paraná. En este paso parece más laguna que río porque es tan ancho que no se oye la voz de un

lado en el otro y casi no se conoce canal, porque á derecha é izquierda es todo un juncal y estero inrompible, y sus costas son tan bajas que cualquiera aumento de aguas las inunda á larguísimas distancias y apenas hay corriente. Continuamos por tierras bajías variadas de innumerables lagunitas y esteros, que ocupan casi la mitad de la superficie, hasta que á las 7 $^{2}/_{3}$ leguas del río por entre palmares llamados *Yatay* entramos en la Capilla y parroquia de San Roque.

SAN ROQUE,

PARROQUIA.

382. Su latitud observada es 28°-33′-33″ y la longitud de estima 0°-50′-55″ al Oeste del primer meridiano de estos viajes. Es parroquia que se separó de la de las Saladas el año de 1782. Tiene 278 vecinos españoles esparcidos según práctica del país, aunque en las inmediaciones de la iglesia hay casas que le dan forma de Pueblo. La capilla es pasable y hace 6 años que se concluyó. Su posición es llana en la costa del Este y pegada al Rio de Santa Lucía, el cual nace en la costa occidental del Estero *Yberá* corriendo paralelamente á ella demás (?) por tierras llenas de lagunas y esteros que á veces comunican con el *Yberá* y sólo puede acercarse á él en pocos y determinados parajes. Es muy caudaloso como el Ebro y entra en el Paraná en los 29 grados justos de latitud. Entre este río y el *Yberá* no hay más tierra accesible según cuentan que el Rincón de Luna famosa estancia de los jesuítas cuyos linderos por mayor son el *Yberá*, los ríos Bateles y Santa Lucia y un brazo del mismo *Yberá*, los cuales forman un potrero ó encierro extendido sin más acceso que por una tranquera de un cuarto de legua de extensión.

383. No sólo son bajas y anegadizas las tierras inmediatas al Rio Santa Lucia y llenas de esteros, sino también toda la juris-

dicción de Corrientes: sus ganados pisan mucha agua en las estancias. Las poblaciones están en los intermedios de los esteros y lagunas que ocupan la mitad del país: por cuyo motivo puede decirse que el *Estero Yberá* se prolonga por todo este districto hasta el Paraná. Parece que estos países acaban de salir de debajo del agua, ó por lo menos son absolutamente semejantes á la faz de la tierra cuando Noé la pisó al salir de la árca (del árca); y si sucediese que el Paraná rompiese por el *Estero Yberá* padecería mucha inundación el districto de Corrientes.

384. El día 1.° del año de 1788 salimos de San Roque y al instante cortamos en canoa el Rio Santa Lucia que carece de barranca; en seguida entramos en un bañado largo que llega al monte por el cual entramos, y habiéndose acabado hallamos alguna gente pobre haciendo sal por evaporación y á la manera paraguaya. El camino sigue pegado á un grande estero por cuya mitad corre el Rio Santa Lucia: lo dejamos á la derecha, y seguimos hasta la casa de un tal Almiron distante 4 leguas escasas de San Roque. El país ha sido horizontal con lagunitas por todos lados. Esta tarde fuimos á dormir á la casa de un tal La Fuente distante 7 leguas escasas. El siguiente día comimos en los ranchos de San Lorenzo y dormimos en la casa del Comandante del Empedrado: y el día 3 dormimos en Corrientes. **Todo este camino lo han descrito mis ? (subalternos el) ingeniero y piloto en su viaje que seguirá;** [1] por cuyo motivo es escusado repetir; mucho más cuando todo se reduce á tierras horizontales, bajas con muchas lagunas, esteros, y islas de bosque como sembradas. Y como el ganado vacuno ama esta especie de campos, multiplica mucho, y la jurisdicción correntina provee con sus sobrantes á las Misiones, al Paraguay, y aun bajan para el Sur muchos ganados que es el único comercio que tiene.

(1) *Véase* el Viaje 9.° «Al Paraná y Corrientes». *Advertencias*, núm. 405.

385. En todo el districto de Corrientes no hay elevación chica ni grande que pueda servir para dirigir los triángulos de una carta. (1) Así es preciso valerse de latitudes, y distancias de estima, ó de pequeñas y frecuentes demarcaciones hechas por el camino, para situar sus parroquias, lo que no satisface completamente á los que aspiran á la exactitud geométrica. Las mismas circunstancias he hallado yo desde el Pueblo de San Cárlos á la Parroquia de S.ⁿ Roque, y valga esta disculpa por si los siglos venideros trabajando más despacio hallasen alguna pequeña dislocación en los puntos de este districto.

386. Hallé en Corrientes al señor don PEDRO MELO DE PORTUGAL que pasaba á Buenos-Aires y España de regreso de su gobierno del Paraguay, donde todos le habían amado como á padre y yo le había merecido particulares favores y amistad. Partió el día siguiente quedando yo con grande sentimiento por la separación DEL MEJOR, MÁS HONRADO Y BUENO DE MIS AMIGOS.

387. Yo había encargado en Candelaria á don Diego de Alvear y al astrónomo portugués que puziesen todo el esmero en observar las emersiones de los satélites de Júpiter, y lo mismo había hecho en la Asunción con el fin de que correspondiendo con las

(1) *Nota del doctor J. M. Gutierrez en los «Viajes inéditos de Azara». Revista del Rio de la Plata, pág. 89:* «Según las indicaciones...., se deduce el proceder empleado por Azara para formar el canevá de la Carta geográfica del interior del territorio paraguayo; proceder tan sencillo como bien ideado, vista la imposibilidad en que se encontraba el viajero de establecer bases, ejecutar triángulizaciones y medir distancias á cuerda ó cadena. Al llegar á un punto notable por su situación geográfica, observaba su latitud, valiéndose, sin duda de un sextante y un horizonte artificial de mercurio; y desde aquel punto demarcaba otros de igual naturaleza, como cerros, bosques, etc. por medio de una brújula portátil. Cuando en seguida, en prosecución de sus derroteros, llegaba á esos objetos demarcados ya, determinaba sus latitudes correspondientes, y obtenía así triángulos, rectángulos con cuya resolución, por mera construcción geométrica, ó valiéndose de la trigonometría, encontraba el valor lineal de los hipotenusas de dichos triángulos, y por consiguiente las distancias intermedias, entre los mencionados objetos ó puntos notables de la geografía. Es de presumir que las longitudes determinadas en el viaje las dedujese de la diferencia en tiempo con el auxilio de un buen reloj y talvez de algún cronómetro marino de fácil transporte. Sin embargo, por algunas expresiones empleadas por Azara, pudiera creerse que calculaba á veces las longitudes, buscando el valor en minutos de uno de los catetos de los triángulos determinados por las observaciones de latitud de los arrumbamientos ó demarcaciones.»

que yo pensaba hacer en Corrientes tuviesemos seguridad de la situación respectiva de nuestros observatorios. Para esto me detuve en Corrientes hasta que logré hacer tres observaciones; pero después tuve el disgusto de que ni en Candelaria ni en la Asunción habían observado.

388. El Alférez de Fragata y Primer Piloto de la Real Armada, don Pablo Zizúr, que de Buenos-Aires donde estaba con licencia, regresaba á su destino en la 4.ª Partida de Demarcadores; cuando hubo llegado á Candelaria, y sabido mi derrota, volvió á San Cárlos donde averiguó que no podía hallarme sino en Corrientes; para donde salió con deseos de tener parte en mis trabajos, llegó felizmente, y me alegré de verle, alabando su buena voluntad que siempre he advertido en él de ser empleado en lo que se ofrece.

389. De esta ciudad y su districto han dicho bastante mis ingeniero y piloto; así sólo añadiré los elementos para situar las parroquias de *Mburucuyá* y *Caacaty* que me parecen mejores que los que acopiaron dichos S. S. y son los siguientes. De la casa del Comandante del Empedrado á *Mburucuyá* (34 todas millas, *palabras subrayadas por el mismo Azara)* hay 21 $^3/_5$. Desde *Mburucuyá* á Corrientes 32 $^1/_2$. De la Ciudad á la parroquia de *Caacaty* 45 y de ésta á *Mburucuyá* 34 todas millas marítimas en línea directa deducidas de las relaciones de los mejores prácticos.

390. Resuelta mi partida de Corrientes la verifiqué acompañado de don Pablo Zizúr, de un religioso franciscano que iba al Paraguay y de don Alonso Quesada [1] Comandante de armas y subdelegado en el districto de Corrientes; en cuya casa había yo parado, y recibido particulares obsequios. El 28 de Enero llegamos al Pueblito de los GUACARÁS distante 5 leguas y comimos en casa de un español pegado al Pueblito. Este camino lo describieron dichos SS. y es bajo y lleno de lagunitas.

(1) **M. M. S. publ. por Mitre: Alonso de Quesada, teniente gobernador de la Ciudad de Corrientes.**

391. El Rio Paraná que suele crecer periodicamente á fines de este mes (Enero), y que habrá lo estaba mucho, no permitió nuestra derrota por el Paso del Rey (hoy paso de la Patria), y fuimos al Pueblo de *Ytaty* (Ytatí) parando á dormir en casa de un tal Añasco distante 5 leguas de las Guacarás *(Caracarás—Laguna Yberá=Laguna de los Caracarás—* véase el mapa de 1630, dedicado al P. *Vicente Carrafa).*

El país ha sido horizontal como suena, arenisco con algunas islas de monte y anchas lagunas y esteros tan frecuentes que (ASÍ, palabra subrayada por Azara) ocupan la mitad de la superficie.

392. El 29 salimos y á las 2 leguas acabaron las lagunitas, pero no la horizontalidad del país, ni (la) el agua que casi continuamente fuimos pisando hasta el Pueblo de *Ytaty* distante 6 leguas de la salida. El suelo fué arena, y en las inmediaciones hubo muchos espinillos.

YTATY *(Ytatí),*

PUEBLO DE INDIOS.

393. Por observacion se halla situado en 27°-17'-0" de latitud y su longitud estimada es 0°-39'-38" occidental en la costa sur del Paraná. Los mencionados piloto é ingeniero han descrito este Pueblo en los números 417 y 437, pero no se hallaron informados de lo que voy á decir. Lo fundaron según creo el año de 1617 los PP. franciscanos poniéndolo bajo la protección de Nuestra Señora de la Concepción de quien tiene una imagen que pasa por prodigiosa, y por ello recibe muchas ofrendas que constituyen lo que llaman *patrimonio!* de la virgen, la cual tiene una buena estancia. De dicho patrimonio ha salido grande parte del costo de sus desgraciadas iglesias. Siempre lo han dirigido espiritual y temporalmente los PP. franciscanos hasta ahora que



espera un administrador secular; pero por los años de 1630 poco más ó menos se alborotaron sus indios, arrojaron los frailes y admitieron los jesuítas: quienes encargaron la dirección del Pueblo al P. Roque González, mudándole el nombre en el de *Santa Ana.* Los franciscanos reclamaron y pleitearon su Pueblo inútilmente hasta que una real resolución la restituyó á sus primeros pastores.

394. Convenía mucho á los jesuítas la posesión de este Pueblo porque sobre ser muy rico en tierras cubria los demás porque no hay otro camino de Corrientes á Misiones que el angosto entre el Paraná y el *Yberá* que pasa por el Pueblo: además proporcionaba á la provincia jesuítica el hacerse dueño del comercio de Corrientes, y el formar á que grandes almacenes bajo del Salto del Paraná, de donde en todos tiempos estaba la navegación libre á Buenos Aires, y el Paraguay. Atendiendo á estas conveniencias han maliciado algunos que el alzamiento de los indios fué sugestión jesuítica.

395. El año de 1747 se acercaron los bárbaros *Payaguá* á este Pueblo, desembarcaron en él y bajo de apariencias y palabras pacíficas mataron muchos de sus habitantes, y los que se escapaban fueran atacados por los *Guaycurú* que obraban de acuerdo con los *Payaguá.* Desde este caso no ha convalecido el Pueblo, y hoy está muy pobre, no obstante de las estancias grandes y buenas que posee y del 10 por ciento de los ganados que pasan al Paraguay. En el se fabrican vasijas de barro como en el Pueblo de *Ytá.*

396. Después de habernos despedido de don Alonso Quesada nos embarcamos en una balsa, y en 40 minutos atravesamos lo principal del Rio Paraná: pero hasta haber completado dos horas y tres cuartos, no desembarcamos porque los riachos y una grande laguna dilataron el tomar tierra. No nos detuvimos en un rancho que había en dicha costa, y fuimos á comer una legua de él á la casa de un tal Tavares por entre bosques y esteros. Esta tarde

anduvimos 2 1/2 leguas de arena, muchos palmares, islas chicas de bosque, y tierras bajas. Dormimos en un rancho inundado de mosquitos. El día siguiente por tierras en todo como las últimas fuímos á comer al pueblo de Ñeembocú (ñeembucú) distante 8 leguas.

ÑEEMBOCÚ *(Ñeembucú)*, (1)

PUEBLO.

397. Su fundador es el señor don Pedro Melo de Portugal, quien le puso el nombre de Nuestra Señora del Pilar de Ñeembocú el año de 1779. Su latitud observada es 26°-52′-24″ y el emplazamiento al Sur de la confluencia de los Rios Paraguay y *Ñeembocú* próximo á ambos, sobre un suelo que es arena movediza é incómoda. Tiene una iglesia ó capilla que vale poco, y bastantes ranchos ó casas en su inmediación que le dan la forma de Pueblo. Sin embargo 765 almas que dependen de su jurisdicción están esparcidas ó como sembradas. Las casas están cubiertas con palmas rajadas y escavadas que es el método con que los correntinos cubren las suyas, y es práctica preferible á la de cubrirlas de paja como lo hacen los paraguayos.

398. Cuentan estas gentes como un embarazo á sus aumentos el no haberse decidido un pleito que tienen con los correntinos

(1) ... «*La villa de Ñembucú que está en el* QUINTO *año de su fundación.* («Viajes Inéditos» de Azara. M. S. publ. por Mitre 1873.—«*Desde Corrientes á la Asunción*», pág. 50.

De esta referencia se deduce que la relación del viaje desde Santa Fé á la Asunción fué escrito en 1784.

Ibid: «Llámase *Nuestra Señora del Pilar* de *Ñembucú* (Ñeembucú) y se compone hoy de 40 casas ó ranchos, pero dependen de ella hasta 135 familias que ya el año pasado poseían 14 mil reses. La iglesia es de paja y se ha solicitado que S. M. la declare villa y que al mismo tiempo se le dén las tierras hasta el Paraná. Es puerto preciso para los barcos que bajan con motivo del resguardo de tabaco.»

Azara salió de Buenos Aires el dia 28 de Diciembre de 1783 para dirigirse al Paraguay, y el 5 de Febrero de 1784 pasó por Ñeembucú.



sobre las tierras que hay de aquí al Paraná. Ambas partes alegan posesión antigua, y ninguna la tiene; pues hasta la fundación de este Pueblo estas tierras estuvieron desiertas y á temporadas habitadas por los bárbaros del Chaco, lo mismo que toda la costa oriental del Rïo Paraguay hasta el Pueblo de la Villeta [1]. La nueva ordenanza de intendencias parece que decide la cuestión mandando que cada intendencia ocupe lo que el obispado; y siendo cierto que el del Paraguay llega hasta el Paraná parece que estas tierras deben adjudicarse á los paraguayos. El Pueblo de San Ignacio-guazú tiene merced antigua de estas tierras pleiteadas, pero como jamás las ha poseído, se debe reputar por nula como todas las mercedes solicitadas con el fin de que otro no las posea. También cuentan estos pobladores entre sus desgracias, que las tierras hasta el Rio Tebicuarí, y las que hay entre el Rio Paraguay, y las del Pueblo de San Ignacio-guazú son poseídas por quienes no tienen establecimiento en la población, pero estos y otros disgustos son comunes y precisos entre todos los nuevos pobladores del mundo.

399. Aquí me informaron que el Rio *Ñeembocú* deja de serlo á las dos leguas escasas de su embocadura, porque en lo sucesivo es un estero comunicante con el llamado *Neembucú* [2] que continúa por el Sur de San Ignacio hasta llegar á San Cosme. Que lo mismo acaece á los arroyos pequeños llamados el Montuoso y las dos Hermanas; [3] pero que el *Yacaré-puytá* (yacaré-cocrodil—puytá-colorado) aunque también es desagüe del mismo estero tiene forma de río 16 leguas contadas desde el Rio Paraguay.

El día 3 COMIMOS (letra de Azara) en la estancia de Xara distante 8 leguas, y dormimos en la de don Josef Antonio Yegros

(1) En estas regiones habitaban los *Aigaises* de Schmidel; los *Agaces*, «tribu cognata» de los ICHTYOPHAGOI «Payaguá».

(2) *Ibid:* «Á un cuarto de legua hallamos el arroyo *Ñembucú*, que corre de E. á O. y puede llamarse riachuelo;...»

(3) *Ibid:* «Es un zanjón donde cayó mi negro con felicidad.»

situada en la barranca sur de Rio *Tebicuarí* distante 4 leguas en cuya medianía corre el Rio *Yacaré-puytá*. Todo el país es horizontal, bajo y sembrado de islas de bosque. El camino que falta hasta el fin de este viaje es en todo lo mismo así se pasaría ligeramente.

401. El 4 cortamos el Rio *Tebicuarí* en dos canoas, que hice dejar en él para el servicio público; anduvimos 3 leguas y dormimos en un rancho infeliz. El 5 por no pasar un zanjón que hay cerca de *Remolinos* en que en otra ocasión se volcó la canoa [1] que me pasaba, me condujeron por otro camino que no toca en dicho Remolinos, quedando este Pueblo á la izquierda, y habiendo andado 3 leguas dormimos en la estancia del doctor Almada.

REMOLINOS, [2]

PUEBLO.

402. Lo fundó don Agustín Fernando de Pinedo, hace 11 ó 12 años con la bella intención de cubrir la costa del Rio Paraguay, para ahuyentar de ella á los bárbaros que la poseían, y sucedió la cosa como se la propuso: tiene hoy 40 vecinos con 158 almas que también se quejan de que no los hayan dado todas las tierras que median entre los Rios *Tebicuarí*, *Paray*, y la Laguna *Ypoá* [3]. Su

(1) «Pasado el Tebicuarí.... A las 9 leguas hallamos un arroyo de agua que no corría al parecer y tendría como 60 varas de ancho con bastante profundidad y mucho cieno ó pantano. Quisimos pasarle en una canoita que allí hallamos y nos metimos en ella, DON MARTÍN BONEO Y YO (Azara). Era de noche, y apenas empezamos á pasar cuando se volcó la canoa. *Boneo* iba detrás, no lo largó, yo sí y al instante me hallé con agua al pezcuezo y cieno hasta la rodilla. Con bastante trabajo salimos como se puede discurrir, pero sin más avería que la mojadura y embarradura y haber perdido dos relojes con la humedad. Luego pedimos auxilio al pueblo de Remolinos que está á la otra banda, distante ½ legua de donde trajeron pelotas en que pasamos.»

«VIAJES INÉDITOS» *de Azara.* — «*Corrientes á la Asunción*».—M. S. publicado por Mitre en 1873. Revista del Río de la Plata, pág. 52.

El episodio del día 5 de Febrero de 1784.

(2) *Ibid*: «La población de Remolinos es fundación de don Agustín Pinedo, antecesor del actual gobernador con la misma idea que la de *Ñembucú*. Está situada sobre la barranca del Paraguay en un llano, pero es mucho más desdichada que la del Pilar de *Ñembucú* y sólo tiene 30 casas.»

(3) *Y* = agua — *poá* = bella, hermosa buena, linda.

Laguna Yberá = Laguna resplandeciente.

Laguna Ypoá = Laguna hermosa.

establecimiento fué en la barranca oriental del Rio Paraguay; pero habiéndose reconocido, que la inundaba el río en sus grandes avenidas; dispuso el señor don Pedro Melo de Portugal mudar la población cerca de donde estaba reponiéndola con alguna gente de LEVA en 22 de Mayo de 1786. Este y el Pueblo anterior son muy útiles porque sobre auxiliar las embarcaciones y pasajeros aseguran toda la costa oriental del río contra los bárbaros del Chaco. Hasta que se establecieron era intransitable el camino por la costa, porque los bárbaros tenían en ella sus tolderías muchas temporadas, desde donde hacían sus ataques á los Pueblos de San Ignacio, San Tiago, etc. y á los españoles en *Cambarity* y *Quyguy-hó.*

403. Seguimos el 6 y después de haber traqueado 7 leguas comimos en la estancia de don Luis Baldovinos. Continuamos 2 $^{1}/_{2}$ leguas, y cortamos un arroyuelo que nace de un estero cercano y acaba en el Rio Paraguay. A dos leguas de aquí dormimos en un ranchito pegado al riachuelo *Paray* que según dicen nace de unos esteros distantes 3 á 4 leguas, y corriendo al Oeste entra en el Rio Paraguay *que se introduce por él* (letra de Azara); no es caudaloso, pero en sus crecientes es malo de pasar, y también con las del Rio Paraguay (siguen 4 palabras subrayadas por el mismo Azara). De aquí salimos el 7 y comimos en la estancia del Rey distante 5 leguas. Sus ganados tienen el destino de alimentar los bárbaros de las reducciones situadas en el Chaco llamadas *Remolinos* y *Naranjay.* (1) Salimos de aquí y luego cortamos el Arroyo *Surubiy,* (2) es zanjoso, gredoso, y malo, pero se pasó sobre un puentecillo de palmas. Nace, corre, y es como el que precede. Des-

(1) *Ibid:* «A 1 $^{1}/_{2}$ legua hallamos un rancho y á las 5 de Remolinos la Estancia de la nueva reducción de *Tobas* que llaman *Naranjay*, también nueva fundación del actual gobernador, que se halla á la otra banda en el Chaco frente de Remolinos.»

(2) SURUBÍ—un pescado que llega hasta un metro 50 cm. de longitud y á un peso de mas de 125 libras: su carne es algo dura, blanca, ligeramente amarillenta, muy semejante á la del esturión —Y=agua. (ex du Graty.)

pués haber andado 2 1/2 leguas entramos en el Valle de *Cambarity*, que es hermoso por su capacidad, por las suaves lomas que lo limitan, y por la bastante población, finalmente á las 5 1/2 leguas de la salida dormimos en la casa de don Luis Baldevinos, pasando antes un despreciable arroyito llamado *Abay*. En el extremo del Valle de *Cambarity* sobre la costa oriental del Rio Paraguay se halla el Pueblo de la Villeta que dejamos próxima sobre la izquierda, y aunque no entramos quiero decir de ella lo que sé.

VILLETA,

PUEBLO.

404. Se halla en 25°-30′-55″ de latitud y 0°-4′-35″ de longitud sobre la costa oriental del Rio Paraguay. Se fundó con gentes tomadas de *Carapeguá* el año 1709 con la idea de contener á los bárbaros del Chaco que hacían destrozos en los valles de *Guarnipitán* y *Cambarity;* y en efecto se llenaron las ideas, que fueron suscitadas por el Procurador de la Capital. Se la puzo el nombre de San Felipe de Borbón y Valle de Bastan, uno y otro muy buenos, pero tan largos que ya nadie sabe de ellos, y sólo lo llaman la Villeta. Tiene hoy en su dependencia 3.702 almas como sembradas por los campos; sin embargo tiene forma de Pueblito. Sólo falta decir que el día 8 de Febrero entramos en la Capital.

VIAJE 9.°

ADVERTENCIAS.

405. Considerando que jamás ha sido navegado el Paraná de Corpus á Corrientes por personas inteligentes (sic!) y que tampoco se tienen noticias geográficas del Districto de Corrientes; me insinué con DON PEDRO CERVIÑO *y don* IGNACIO PAZOS, *aquél ingeniero, y éste piloto que sirven á mi orden, y al momento se ofrecieron para desempeñar mis* ÓRDENES (*letra de Azara*): *yo les dí un derrotero detallado, instrucción, caballos, peones, y plata para cuanto pudiera ocurrir; con lo cual hicieron el siguiente viaje, en el cual he suprimido lo que queda dicho en los antecedentes, y omitido la infinidad y fastidiosa multitud de rumbos y distancias de la navegación del Paraná, cuyo curso puede verse en la carta adjunta.* (1)

(1) «... *y para el Sur (de Corpus á Corrientes) lo (Paraná) he dirigido hasta Corrientes por la derrota que de mi orden hicieron don* PEDRO CERVIÑO *y don* IGNACIO PAZOS, *aquél ingeniero y éste piloto de mi división.*»

PRÓLOGO Á LA GEOGRAFÍA FÍSICA Y ESFÉRICA, ETC., PÁG. 9.

«*De este (pueblo-Corpus) á Corrientes, lo ha puesto por la derrota que de mi orden hicieron navegándolo* DON PEDRO CERVIÑO, Y DON IGNACIO PAZOS, *aquel Ingeniero, y este Piloto de dicha 3.ª División de Demarcadores*».

Véase el encabezamiento del mapa de Azara levantado en 1793, y entregado por él, el dia 19 de Julio del mismo año, al **Muy Ilustre Cavildo, Justicia, y Regimiento de la Ciudad de la Asunción.**



VIAJE

AL PARANÁ Y CORRIENTES.

406. El día 7 de Abril de 1785 entramos en la Capilla de Paraguary, de donde salimos por la tarde ya 1.500 varas cortamos el arroyito *Yuquery* que nace allí cerca y dá en el *Caanabé*. A dos leguas de la salida pasamos el *Mbacy* que tiene el mismo paradero, y á las 4 $^1/_2$ leguas dormimos en el potrero de Cabañas situado en 25°-44'-19" de latitud y 0°-36'-47" de longitud deducidas una y otra de las demarcaciones siguientes:

El cerro *Paraguary* al N. 31-20 O.
El » *Yariguahá-guazú* al S. 69-10 O.
El ídem *Yariguahá-mirí* al S. 7-5 E.
El ídem *Tatuqüa* al S. 21-20 E.

407. El 8 por la mañana á las 4 leguas cortamos el Rio Caañabé por el paso de *Yariguahá-mí*, y 5 leguas más adelante hallamos la Capilla de *Ybycuy*, pasando poco antes el arroyito del mismo nombre que viene de la serranía, y se une al de *Correa*, que corre al Sur de la casa de Baez adonde paramos después de haber observado la latitud.

408. El 9 salimos por terreno alomado suavemente y rojo con bastante arena suelta y blanca, y con algunos bañaditos. A un cuarto de legua cortamos el arroyo *Ytaypá* que naciendo de las vertientes del *Acaay*, pasa por *Quyyyndy*, y va á dar en el Correa y ambos al de *Ybicuy*. A las dos leguas de la salida pasamos el arroyo *Curucaú*, que es brazo del *Ytaypá*, y va á dar en el *Mbuyapey* que nace del Tatuquá. Dicho *Curucaú* es división del curato de *Quyquyhó*. A las 6 $^3/_4$ leguas llegamos á la Capilla de *Quyquyhó* habiendo hallado en todo el camino isletas chicas de bosque más crecidas y pobladas sobre la izquierda.

QUYQUYHÓ, (1)

VICE-PARROQUIA.

409. Su posición por nuestras observaciones y cálculos es en la latitud 26°-13′-13″ y 0°-39′-17″ de longitud en la ladera septentrional de la lomada y que llaman *Cerro de Quyquyhó* se fundó en un galponcito chico al mismo tiempo que la iglesia grande, que se haya hoy con sólo postes, y el techo cubierto de teja, y algo del presbiterio principiado; hace 6 años á 7 que se edificó por los mismos feligreses que componen 110 familias. Demarcamos el Cerrito *Tatucuá* al N. 9-16 E. y el de *Yariguahá-mí* al N. 5-14 O.

410. No permitiendo el tiempo observar determinamos pasar á dormir en casa de don Josef de Espínola, pero antes subimos al cerro ó lomada inmediata, y desde un punto que llamamos F demarcamos:

El cerro *Tatuguá* al N. 3-46 E.
» » *Paraguary* al N. 11-44 O.

(1) *En el M. S. publicado por el General Mitre la vice-parroquia de «Quiquió» está descrita en el Viaje 1.°, á Villarica; pág. 76 y 77.*

38.—Quiquió, Vice-parroquia.—«Su situación... (los puntos suspensivos indican los parajes en el M. S. que han sufrido los ataques de la humedad y que se han podrido), alta llamada de *Quiquió*. Se fundó un (?) Vice-parroquia en 1777, pero no está concluida. Es cubierta de teja y en su contorno tiene algunos ranchos.—Atiende á 110 familias sembradas con varias distancias. La posición geográfica es en 26°-13′-13″ de lat. observada y 0°-40′-10″ de long. Desde allá demarqué el cerro *Tatuquá* al N. 9-15 E. El íd. *Tariguahá-mí* al N. 4-35 O. Cerrito de *Cusindí* (?) N. 30-35 O. íd. de *Apiruguá* al N. 6-15 E.»

39.—«De aquí costeando por el Occidente la lomada de *Quiquió* seguí hasta la casa de mi amigo don José Espínola pasando un cuarto de legua antes el río *Yacuarg* que es caudalosito, cuyas cabeceras las corté cuando fuí á Misiones entre Caapucú y la Estancia de Cabañas y contribuye al Tebicuarí.»

«El camino ha sido alomado como el último anterior, pero con bastantes bosques en las cercanías. Se halla esta casa en 26°-19′-11″ de latitud y 0°-38′-33″ de longitud deducidas de las demarcaciones siguientes:

Cerro de *Tatuquá*: N. 10-35 O.
Id. de *Apiraguá*: N. 6-10 E.
Id. de *Quiindí*: N. 27-34 O.



El ídem *Yariguahá-guazú* al N. 17–14 $^1/_2$ O.

» » *Yariguahá-mí* al N. 8–44 O.

411. Salimos de la capilla para otra casa de Espínola costeando dicho Cerro por la falda occidental pasando á veces por entre bosques y otras por pequeñas llanuras exentas. A una legua pasamos el arroyo *Yaguary* que saca su origen de unos bañaditos próximos al Rio *Tiviquary*, y á la estancia de Cazal tributando sus aguas al mismo *Tiviquary*. A media legua de dicho arroyo está la casa de Espínola. Todo el terreno hasta aquí es alomado y sin árboles desde media legua antes de llegar al arroyo: dicha casa está en una lomita, pero otras mayores la quitan la vista de los cerritos de Santa María de Fee. El piso en partes es pedregoso, mezclado de arena y tierra colorada. El arroyo es barrancoso y de bastante caudal en las crecientes.

412. Salimos el día 10; volvimos á la misma capilla con los instrumentos para tomar la latitud y demarcar los puntos que la serrazón y una grande fogata no permitieron que se viesen ayer: luego que oímos misa dirigimos una base de 400 varas al N. 45–5 $^1/_2$ E. desde la misma capilla, demarcando antes el punto F al S. 46–54 $^1/_2$ E. Desde el extremo oriental de la base se demarcó el mismo punto F al S. 35–24 $^1/_2$ E. Desde un punto que llamaré G distante de F 50 varas por el SO. demarcamos:

El cerrito de Santa María de Fé al S. 10–14 E.

» » de » Rosa al S. 16–44 E.

El Paso del Tebicuarí llamado de doña Lorenza y la estancia de San Miguel al S. 13–46 O. (Concluyendo) Concluído esto, y observada la latitud volvimos á dormir á la casa de Espínola por el rumbo prudencial S. 22–46 O.

413. El día 11 amaneció lloviendo; pero habiendo cesado demarcamos el camino y paso de *Mburicasy* (1) al S. 37–46 O. Sali-

(1) Voz guaraní: mburicá = mulo, burro. sy = madre.

mos y á las 2 $^{3}/_{4}$ leguas llegamos á dicho paso por suelo arenisco y de tierra colorada dando pocas vueltas. Desde aquí demarcamos la estancia de *Cabañas* al N. 55–14 O. Cortamos el *Tebicuarí* que no es menos ancho que donde se midió pasada la estancia de Cabañas, y luego ensillamos demarcando nuestra derrota al S. 14–14 E. que seguimos 4 $^{1}/_{2}$ leguas hasta la estancia de San Miguel dando pocas vueltas por tierras llanas y sin malezas ni árboles. Luego que pasamos dicho *Tebicuarí* entramos en un bañado no grande.

414. En dicha estancia vimos que no había en ella sino dos viejos enfermos que no supieron responder á nada de lo que se les preguntó: por lo que y por no haber que comer nos dirigimos al puesto de San Roque por si encontrábamos quien nos diese noticia del mineral de azogue que el comandante (*Azara*) nos mandó reconocer, y suponen algunos que se halla en esta estancia. Nos dirigimos al S. 36–14 E. por terreno alomado y con grandes islas de bosque, y á los ($^{3}/_{4}$) $^{5}/_{4}$ (?) de legua llegamos al rancho ó puesto de San Roque donde no hallamos más que un indio y su mujer que nos dieron noticias de dicho mineral por lo que determinamos pasar al puesto de San Antonio por el rumbo del S. 23–14 E, distante de San Roque $^{5}/_{4}$ de legua. Tampoco aquí logramos nuestro intento. De aquí nos dirigimos 3 leguas al S. 36–14 E. y luego doblamos al S. 3–10 E. legua y media. Todo este terreno es de puros pantanos aunque cortos, sin bosque, gredoso con alguna arena y tierra roja. Continuamos al S. 21–10 E. y S. 48–10 E. legua y media hasta entrar en Santa María de Fee. Este trozo ha sido alomado de tierra colorada. El rumbo directo desde San Roque es al S. 18–10 E. y la distancia computada desde San Miguel 8 $^{1}/_{2}$ leguas porque los rodeos son muchos.

415. El viaje hasta el Pueblo de Corpus se omite por estar ya descrito. En este Pueblo nos informaron que no podíamos navegar el Paraná hasta el grado 26 sin perder mucho tiempo; por cuyo

motivo fletamos la embarcación de Corpus, la proveímos y nos largamos río abajo el día 29 llegando el mismo á Candelaria: el curso del río se vé en el mapa adjunto y sólo resta decir que las costas del río son de un bosque espinoso con frondosas *tacuáras*, de modo que sólo parecen penetrables en los pasos abiertos para comunicar los Pueblos. No se halla playa alguna ni aun en las islas, que contienen hasta la misma agua igual bosque que el de la costa. En las inmediaciones de San Ignacio, Santa Ana y desde el *Aguapey* por la banda del Este se ven algunas lomadas y cañadas sin bosque. De esta parte se hallan algunas barrancas, unas tajadas al río, y otras con algún declivio, y su terreno consiste en tierra colorada con alguna blanca y mucha peña. El curso del río tiene espaciosas vueltas, su anchura será como de 700 varas todo por igual su corriente no baja de 3 millas por hora. Los arroyos que le entran por el Este están descritos en el viaje por tierra, y de los de la otra banda ignoramos el origen.

416. Después de haber construído una corredera porque la que llevamos estaba podrida, y de habernos provisto de todo auxiliados de la eficacia y buena voluntad de don Gonzalo Doblas; nos largamos el día 20 de Mayo de Candelaria, y como en el mapa se vé el detalle que pudimos formar del río, sólo resta decir alguna cosa de lo que la carta no puede expresar. Desde Candelaria toma el río más anchura, de forma que en frente de San Cosme y hasta el salto no alcanza la vista á ver la costa opuesta, ni se sabe donde está porque son muchos los brazos y canales de quienes nadie dá noticia. Dicho salto es propiamente un arrecife de peña que atraviesa el río, el cual tenía cuando lo pasamos braza y media de agua pero que en las aguas bajas no pasa de una vara, y todavía tuviera menos si los jesuítas no lo hubieran rebajado un poco. Este es embarazo que sólo pueden superar los barcos cuando hay crecientes, las cuales tardan meses en verificarse. Su situación es en

la latitud 27°-27'-30" y 1°-0'-0" de longitud. Las costas del Norte son más montuosas y nosotros en sola una ocasión nos llegamos á ellas: así nada podemos decir. La costa del Sur es más despejada, y aunque baja generalmente, está poblada de ganados y estancias, pero la principal población es el pueblo de *Ytatí* que describiremos luego. En raro paraje se vé barranquera, medianamente alomada y alta y por lo general apenas es suficiente para contener las crecientes: sin embargo se vé bastante peña en las islas, también en las costas, y bastante arena y greda.

YTATY *(Itatí)*, (1)

PUEBLO DE INDIOS.

417. Se halla como mil varas apartada de la orilla del río y en 27°-17'-0" de latitud por nuestra observación. Su fábrica es miserable, y la iglesia un galpón donde llueve mucho, que se construyó 167 años há, según lo manifiestan unos números que hay en un tirante del coro. Los ranchos de los indios están sin orden exceptuando unos pocos que hay frente de la iglesia. Tiene empezada nueva iglesia de mampostería ordinaria; pero su estado actual manifiesta la ignorancia del director. Nada hay ejecutado en regla y las resultas han sido demoronarse ántes de estar concluída. Antes de ésta han concluido cuatro que tuvieron iguales resultas. La subsistencia del Pueblo se afianza en tejidos de lienzos de algodón, y algunos ponchos de lana, que permitan por los efectos que necesitan por no andar enteramente desnudos.

418. Habiendo entrado el día 3 al mediodía en Corrientes nos

(1) Pueblo ya descrito por *Azara* en el Viaje 8.°, «*A la Laguna Ybera*» número 393-396 inclus. Véase núm. 393: TODO ESTE CAMINO LO HAN DESCRITO MIS INGENIERO (Pedro Cerviño) Y PILOTO (Ignacio Pazos) EN SU VIAJE.... » p. 234.

detuvimos aquí hasta el 7 de Julio haciendo varias observaciones de longitud y latitud según se nos prevenía y permitían los malos tiempos. En dicho día salimos al S. 27–47 E, y anduvimos desde las $8^h-15'$ á las $8^h-55'$ que seguimos al S. 27–47 E. hasta las $9^h-10'$ que gobernamos al N. 67–13 E. á fin de buscar otro camino que condujese al paso del Riachuelo: dicho último rumbo duró hasta las $9^h-22'$ en que nos dirigimos al S. 24–47 E. hasta las $10^h-6'$ en que en la latitud 27°–32′–51″ y 1°–2′–0″ de longitud occidental de estima llegamos á dicho paso del Riachuelo que encontramos á bota-pié (?) (bolapié) y lo cortamos en pelotas. La distancia total es de 3 ½ leguas, llanas, gredosas, con muchos reventones de agua y pantanos y espinillos como sembrados á veces y otras formando islas.

419. A las $11^h-20'$ marchamos al S. 17–47 E. por piso más oscuro pero como el antecedente. A las 12^h hicimos el S. 3–47 E. y las $12^h-42'$ pasamos el arroyo del Sombrero que viene del Este y acaba en el Paraná distante una y media ó (á) dos leguas. Desde aquí hicimos al S. 17–30 O. hasta la $1^h-12'$ que cortamos el arroyo Sombrerito, situado en 27°–40′–47″ de latitud y en la longitud occidental de estima 1°–1′–36″, y dejando el camino nos dirigimos por una senda al O. 2–13 N. á comer en la estancia de don Josef Blanco, donde entramos á la $1^h-20'$ considerando haber andado 3 ½ leguas de terreno poco alomado ó algo menos horizontal, pero como el de antes.

420. Salimos de aquí á las $2^h-43'$ por el S. 2–13 O. hasta las 3^h que hicimos el S. 12–13 O. y á las $3^h-35'$ pasamos un riacho que se forma de unos pantanos al Este, y desagua en el Paraná con el nombre de *Pehuahó* (Peguá-hó). A las 4^h por dicho rumbo llegamos al Paso del Regacho OHOMA que es como el anterior: desde el cual seguimos al S. 1–13 O. con el que llegamos á la *Posta de Vergara* á las $5^h-5'$ computando haber andado 3 ¾ leguas. El Riacho **Ohoma toma el nombre del pueblo de in-**

dios Ohomas (1) destruído por los *Payaguá* (2) que estaba en la orilla de dicho riacho una legua distante, y al Este del camino adonde vino del Empedrado.

421. El día 8 á las $7^h-10'$ por tierras pantanosas, negras, gredosas y con espinillos á manchones seguimos el S. 37–47 E. con bastante rectitud, y á las 8 llegamos al paso del Rio Empedrado, situado por estima en $27°-51'-48''$ de latitud y $0°-58'-36''$ de longitud occidental. Como 200 varas se quiebra el terreno en zanjas para llegar al río cuyas inmediaciones son de arena y suaves. Lo pasamos en pelota por estar crecido. Consideramos la distancia andada de 4 millas. Desde aquí demarcamos la casa del comandante del Empedrado al S. 3 E. que seguimos hasta las $10^h-15'$ desde las $9^h-10'$ en que demarcamos. El terreno hasta el río es como el anterior. El después es alomado con algunas barrancas formadas por los desagües en la arena blanca y tierra ídem con reventones y isletas de bosque de poca altura, la última distancia se estimó de 1 $^3/_4$ leguas por un grande rodeo que se dá; pero desde dicha casa al paso del río hay 6.080 varas medidas en línea recta. El río Empedrado nace de una laguna formada de varios esteros que se hallan al Sur de la punta *Ytaybaté* al Este de la Estancia de *Ytatí* en la costa sur del Paraná. Luego que se

(1) «**Ojoma**» en el mapa de 1793, ofrecido por Azara «*Al muy Ilustre Cavildo Justicia, y Regimiento de la Ciudad de la Asunción*».

«HOMA», en el mapa de los PP. Jesuitas de 1700, dedicado al General de la Compañía, P. Angelo Tamburini.

«OHAMA» en el mapa de los PP. Jesuitas, levantado en 1744.

«HOMA» en el de 1726 que reproduce en fac-símile el señor de Moussy.

«HOMA» en el de Lozano que es otra edición de aquel del año 1726, pero en escala más reducida; acompaña la *Chorografía del Chaco*.

En el Departamento de San José (República Oriental del Uruguay) *hay un cerro llamado* «**Mahoma**».
Véase nuestro Prólogo «*Los Charrúas*»

(2) El año de 1747 se acercaron los bárbaros *Payaguá* á este Pueblo (YTATÍ), desembarcaron en él y bajo de apariencias y palabras pacíficas mataron muchos de sus habitantes, y los que se escapaban fueron atacados por los *Guaycurú* que obraban de acuerdo con los *Payaguá*.» Viaje 8.° número 395, p. 238.

Bien dice Azara, al describir los PAYAGUÁ. «No ha tenido esta Provincia enemigos más continuos y perjudiciales, cuyas fechorías no podrían contarse en resmas de papel».

pasa el Empedrado sobre la costa del Paraná y al Sur de la confluencia hubo un Pueblo de indios llamado Santiago Sánchez, cuyas ruinas subsisten. Destruyeron esta reducción los bárbaros del Chaco después de ahuyentado por los *Payaguá* y transferido á San Lorenzo.

422. La casa del referido comandante se halla en la latitud observada 27°–54′–20″ y en la longitud de estima 0°–58′–28″ occidental. Salimos de aquí á la 1^h–15′ por terreno suavemente alomado con algunas isletas y espinillos sembrados, y reventones de agua. A las 2^h–10′ demarcamos la salida al N. 52 E. (é) y hicimos el S. 37 O. con que llegamos á las 2^h–55′ al arroyo Pedro González que nace de la cañada del Tabaco, y tiene poca agua. Estimamos este paso en 27°–59′–14″ de latitud y 1°–2′–27″ de longitud occidental. Desde él seguimos al S. 7 O. hasta las 4^h–55′ que hicimos el S. 48 E. para buscar el paso del Rio San Lorenzo y paramos á las 4^h–55′ en una casa para tomar un cuero para pelota á las 5^h–5′ marchando por el S. 43 E. y llegamos á dicho paso á las 5^h–18′ y lo estimamos en 28°–6′–9″ de latitud, y 1°–1′–55″ de longitud occidental. Este río trae bastante agua en todos tiempos. Tiene barrancas y de ambos lados, es el terreno algo alomado. Aquí se escaparon los caballos por cuyo motivo, y por que la pelota hizo muchos viajes nos detuvimos hasta 6^h–53′ en que salimos por el rumbo del S. 39 O. hasta la casa de Melo que llegamos á las 7^h. La distancia andada esta tarde se reputó de 7 leguas por tierras como las descritas.

423. Marchamos el día 9 á las 7^h–55′ por piso alomado arenoso y gredoso-oscuro. A poca distancia se ofreció terrenos suaves llanos y con hondas cañadas que contenían muchas aguas en lagunas frecuentes. Seguimos hasta las 8^h–15′ al S. 23 O. y después al S. 6 E. hasta las 8^h–45′ que nos dirigimos al S. 16 O. hasta las 9^h–45′ que cortamos el riacho de Ambrosio que nace al Este y vá al Paraná. Reputamos este paso en la latitud 28°–14′–19″ y

1°–4′–41″ de longitud occidental. De aquí seguimos al S. 22 O. hasta las 10^h–25′ que entramos en la casa de Barreto donde observamos la latitud 28°–16′–54″ estimando la longitud 1°–5′–53″ occidental. La distancia andada se estimó de 4 $\frac{87}{100}$ leguas.

424. Salimos á la 7^h–4′ por tierras como las últimas con poca ó ninguna arboleda inmediata. Nos dirigimos al S. 15 O. hasta las 2 $^1/_2$ que hicimos el S. 42 O. hasta las 3^h–15′ que volvimos al S. 15 O. hasta las 4 que hicimos el S. 3 E. con que llegamos al Pueblo de las Garzas á las 4^h–35′. La distancia andada se reputó de 5 $^4/_5$ leguas.

GARZAS,

PUEBLO DE INDIOS.

425. Al ENE. del Pueblo hay una pequeña isla de monte que lo cubre y por la parte del Sur lo rodea una laguna, y por NNO. viene otra á dar hácia el SSE. en el extremo occidental de dicha isla. La primera fundación de este Pueblo fué en el Chaco 28 años antes de la expulsión jesuítica con el nombre de San Lorenzo. Poco después que faltaron los jesuítas se dividió el Pueblo en dos partes, la una voluntariamente se incorporó con la reducción de San Xavier que está en el Chaco y depende de Santa Fé; y la otra pasó á este lugar llano, distante del Paraná 2 leguas en la latitud que observamos 28°–28′–43″ y 1°–10′–40″ de longitud occidental de estima. Sus habitantes son **Habypones** (*Abipones*) [1] en número de 80 familias que no han abrazado el Evan-

(1) «Es este un pueblo ó Reducción de indios del Chaco llamadas ABIPONES que hoy cuenta 200 almas. Hace solo once años que estaban reducidos en la banda O. del Paraná sobre el río Negro, y tenía entonces el nombre de San Lorenzo. Las guerras con los MOCOBÍS los hicieron venir aquí. Son los ABIPONES los más esforzados, ó por lo menos los de más talla y mejor persona que he visto. Fueron estos indios reducidos por los jesuítas: hoy los dirige un franciscano, y por lo temporal un secular que está muy reñido con el fraile. Como quiera, es pueblo pobrísimo; los ranchos ó casas se están cayendo, y la iglesia es una mala choza. El teniente de Corrientes tiene formada una compa-



gelio no obstante de estar al amparo de un padre franciscano. No hacen sino comer y robar (sic). Muchos tienen 4 y 5 mujeres, TIENEN BELLA TALLA, SON FORZUDOS, BIEN APERSONADOS, ROBUSTOS Y ALTIVOS, son excelentes ginetes y las mugeres NO DESPRECIABLES (« chercher la femme! »). Todos visten á su moda, viven con ración diaria de carne que les dá un administrador secular quien administra una estancia de cuyo procreo viven. Los ranchos ó chozas están sembrados sin forma de Pueblo y son miserabilísimos.

426. El día 10 no oímos misa porque no quizo esperarnos un poco el fraile; y por la tarde á la $1^h-40'$ nos dirigimos por terrenos llanos, despejados en lo que alcanzaba la ribera, y de la calidad que los anteriores. A las $3^h-6'$ demarcamos la salida al N. 19 E. y seguimos su opuesto hasta las $3^h-30'$ que hicimos el S. 34 O. hasta las $4^h-8'$ que seguimos el S. 14 E. hasta las $5^h-38'$ en que llegamos al rancho de la Posta. La distancia se estimó 7 $^3/_4$ leguas. Al SE. de esta casa corre un pequeño arroyo llamado de San Pedro que se une al de San Lucia á dos leguas de aquí: nace de las cañadas inmediatas y viene del NNO.

427. El día 11 marchamos á las 7^h por tierras como antes: poca arboleda y muchas lagunas. A las $7^h-20'$ marcamos la salida al

ñía de *milicia Abipona* en este pueblo de 60 flecheros. Parece que los jesuitas fundaron este Pueblo en el Chaco, á cinco leguas de Corrientes sobre dicho río Negro.»

«Muy poco nos detuvimos aquí; salimos costeando una arboleda que quedó á la derecha, y algunos ranchitos á la izquierda. Tres leguas anduvimos hasta hallar á derecha é izquierda tres ranchos no distantes, y me dijeron que por aquí cerca había mucho más.»

«Una legua más allá hallamos la posta de Ambrosio donde dormimos. Los terrenos de esta tarde como los anteriores hasta la última legua que es más desigual y con algarrobos claros con alguna arena blanca superficial. Hallamos también á la inmediación de las Garzas alguna arena rojiza y siempre se avistaron árboles distantes.»

Azara salió de Buenos Aires en Diciembre de 1783, según la Memoria del Virrey Marquez Loreto á su sucesor don Nicolás Arredondo y pasó por el Pueblo de las Garzas el día 26 de Enero de 1784.

« *Viajes Inéditos* » de *Azara*. — « *Desde Santa-Fé á Corrientes* ». — M. S. existente en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires; publicado por el General Mitre en la « Revista del Rio de la Plata », 1873. (pág. 37 y 38.)

Azara, (edic. de 1847) tomo I, pág. 243, dice: la mitad de los *Abipones* pasó el río Paraná en 1770, y fundó el Pueblo de las Garzas.»

Íd. (edic. 1850, traduc. B. Rivadavia) tomo II, pág. 230.

N. 23 E. y seguimos al S. 20 E. hasta las $8^h-26'$ que tomamos al S. 21 O. hasta las $8^h-56'$ en que entramos en la casa de Poysón (?) situada por estima en 28°-52'-32" de latitud, y 1°-31'-23" de longitud occidental. Desde las $7^h-30'$ empezamos á costear el Rio de Santa Lucia, pasando en dicha hora unas lagunas y bañados grandes próximos al río. A la misma hora llegamos a (1) sitio desde donde se vé siempre á la izquierda multitud de árboles. La distancia andada se reputó de 3 $\frac{86}{100}$ leguas. A las $9^h-37'$ nos dirigimos por tierras como las antecedentes al S. 21 O. hasta las $10^h-26'$ en que se demarcó Santa Lucia al S. 30 O. donde llegamos á las $11^h-20'$ computando la distancia de 3 $^3/_4$ leguas. El río ha seguido con nosotros inmediato al camino en cuya banda se ven árboles y no á la derecha.

SANTA LUCIA, (1)

PUEBLO DE INDIOS.

428. Observamos su latitud 28°-59'-30" estimando su longitud occidental 1°-17'-2". No puede llamarse Pueblo, porque consta de un solo pequeño galpón que hace de iglesia, y de una cuadra de ranchería de paja con separaciones para las familias que en todas son 32 á 33 no oriundas de aquí si prófugas de Misiones, Paraguay y Corrientes reunidas voluntariamente, pues de

(1) «Sobre la barranca, pasado el río, está bien situado el pueblo de Santa Lucía que se compone de dos hileras de edificios unidos, dirigidos al N. S. cubiertos de paja y hechos de barro. En medio de los edificios se está concluyendo una iglesia de ladrillo y cal: ésta se ha descubierto poco ha en estas cercanías. Concluída la iglesia será hermósa para el pueblo y eterna, y ya está al arranque de la bóveda. Treinta y cinco familias de indios, la mayor parte **Abipones**, componen la población. Viven como los otros pueblos de indios, en común, y los dirige en lo temporal y espiritual un religioso franciscano con su compañero y dèsde su principio ha estado á cargo de dicha religión. El actual cura (debe ser el P. Gerónimo Juan Josef *Pereyra*, citado por Cerviño y Pasos en la relación de su viaje) halló su pueblo en la mayor miseria y admira (?) (admiro) saber los medios ingeniosos y eficaces de que se ha valido para ponerlo rico. A mas de pagar sus deudas del costo de la iglesia y convento que vá á hacer, tiene el pueblo tres estancias con más de doce mil reses. El cura actual ha solicitado para que sus feligreses vivan por sí, sin comunidad y como españoles. Está pendiente

los cuatro cacicazgos que en su origen lo compusieron, no ha quedado ni uno. Los principales destructores de este Pueblo han sido los bárbaros *Payaguá* que lo destrozaron por los tiempos que al de *Ytatí.* Lo atiende el P. Gerónimo Juan Josef Pereyra con un compañero, cuya inteligencia y esmero ha vivificado el Pueblo, que encontró absolutamente perdido, y hoy está rico. Ha construído una iglesia de ladrillo y cal que es la única de esta especie que hay en estas tierras. Está el Pueblo pegado á la orrilla norte del río de su nombre.

429. El día 12 nos dirigimos á la mencionada casa de Poysón por el camino descrito á las 8^h–45′ y á las 9^h–58′ llegamos á un rancho en medio camino desde el cual demarcamos á Santa Lucia al S. 28 O. continuamos para dicho Poysón donde llegamos á las 10^h–20′ desde donde demarcamos á Santa Lucia por los ranchos que quedaron atrás al S. 32 O.; cuya marcación debe ser mejor que la anterior y se computó la distancia $3\,^4/_5$ leguas. A las 1^h–45′ salimos por el S. 6 E. y á las 2^h llegamos al paso del Rio Santa Lucia que pasamos en canoa reputando la distancia media legua casi toda de bañado. A las 2^h–45′ continuamos por entre islas de bosque dejando sobre la izquierda una fila de árboles en la costa del río, y sobre la derecha algunas palmas. A las 3^h–23′ entramos en un rancho pegado al camino desde donde se demarcó la casa de Poysón al S. 72 O. habiendo traído desde el paso el N. 32 E. A las 4^h–23′ se demarcó el rancho al S. 34 O. Desde esta hora seguimos el N. 22 E. hasta un rancho donde llegamos á las 5^h–3′; poco antes pasamos un pequeño arroyuelo que tributa sus aguas al de Santa Lucia, y nace de las vertientes de las lomas inmediatas

esta solicitud que se funda en que ya estos indios pueden vivir por sí y manejarse. Depende de la jurisdicción de Corrientes».

Esta es la descripción del Pueblo, hecha por Azara en 1784. El pasó por Santa Lucia el 25 de Enero de dicho año.

Azara, «*Viajes Inéditos*».—*Desde Santa-Fé á Corrientes.*—Revista del Rio de la Plata, 1873, página 85 y 86.

dos leguas distantes de este rancho por el Este. El terreno hasta aquí no ha sido tan bajío como antes, y el piso tierra blanca. La distancia total se estimó de 4 $^{3}/_{5}$ leguas.

430. El día 13 salimos á las $7^{h}-8'$ por tierra negra y mucho bosque á la izquierda. A las $7^{h}-30'$ cortamos el arroyuelo que pasamos ayer para llegar al rancho. A las $8^{h}-10'$ se demarcó la salida al S. 30 O. dejando á la izquierda la estancia de los Domínicos, desde la que sigue el camino al N. 54 E. que conservamos hasta las $9^{h}-20'$ en que hicimos el N. 39 E. con el cual llegamos á San Roque á las $10^{h}-8'$. El camino es llano con isletas de bosque á la derecha y mucha arboleda á la izquierda sobre la costa del río. La distancia se estimó de 6 leguas.

431. Esta capilla de San Roque está descrita en el número 382. Salimos de ella la tarde del mismo día 13 y en 4 minutos hallamos el paso del río, que cortamos en canoa. En la orilla del Norte hay un bañado de como 1.000 varas. A las 3^{h} nos dirigimos por dentro de un bosque inundado con agua al encuentro del caballo por el que navegamos á caballo hasta las $4^{h}-10'$ dando varias vueltas sin poder demarcar nuestra derrota: pero antes de entrar en el camino se demarcó la entrada al N. 38 O. Así mismo el sol estaba como 8 grados más para el Este del rumbo, y conservándolo siempre hácia el Oeste en proporción igual; nos hizo conocer que el camino se apartaría muy poco en el total de la dirección demarcada, lo que no me deja duda de poder decir se cuente con el N. 28 O. hasta las $4^{h}-10'$ en que salimos del estero. A esta hora salimos á campo limpio con bañados á una y otra banda, dirigiéndonos al N. 8 O. hasta las $4^{h}-30'$ que doblamos al N. 33 O. hasta las $4^{h}-45'$ en que entramos en la estancia de Almirón donde dormimos reputando la distancia 2 $^{1}/_{4}$ leguas. Desde aquí demarcamos la isla inmediata á la Garzas al O. 7 N. distante 2 $^{1}/_{2}$ á 3 leguas en línea recta.

432. El día 14 salimos por tierras bajas bañadas con lagunitas,

los cuatro cacicazgos que en su origen lo compusieron, no ha quedado ni uno. Los principales destructores de este Pueblo han sido los bárbaros *Payaguá* que lo destrozaron por los tiempos que al de *Ytatí*. Lo atiende el P. Gerónimo Juan Josef Pereyra con un compañero, cuya inteligencia y esmero ha vivificado el Pueblo, que encontró absolutamente perdido, y hoy está rico. Ha construído una iglesia de ladrillo y cal que es la única de esta especie que hay en estas tierras. Está el Pueblo pegado á la orrilla norte del río de su nombre.

429. El día 12 nos dirigimos á la mencionada casa de Poysón por el camino descrito á las 8^h–45′ y á las 9^h–58′ llegamos á un rancho en medio camino desde el cual demarcamos á Santa Lucia al S. 28 O. continuamos para dicho Poysón donde llegamos á las 10^h–20′ desde donde demarcamos á Santa Lucia por los ranchos que quedaron atrás al S. 32 O.; cuya marcación debe ser mejor que la anterior y se computó la distancia $3\,^4/_5$ leguas. A las 1^h–45′ salimos por el S. 6 E. y á las 2^h llegamos al paso del Rio Santa Lucia que pasamos en canoa reputando la distancia media legua casi toda de bañado. A las 2^h–45′ continuamos por entre islas de bosque dejando sobre la izquierda una fila de árboles en la costa del río, y sobre la derecha algunas palmas. A las 3^h–23′ entramos en un rancho pegado al camino desde donde se demarcó la casa de Poysón al S. 72 O. habiendo traído desde el paso el N. 32 E. A las 4^h–23′ se demarcó el rancho al S. 34 O. Desde esta hora seguimos el N. 22 E. hasta un rancho donde llegamos á las 5^h–3′; poco antes pasamos un pequeño arroyuelo que tributa sus aguas al de Santa Lucia, y nace de las vertientes de las lomas inmediatas

esta solicitud que se funda en que ya estos indios pueden vivir por sí y manejarse. Depende de la jurisdicción de Corrientes ».

Esta es la descripción del Pueblo, hecha por Azara en 1784. El pasó por Santa Lucia el 25 de Enero de dicho año.

Azara, « *Viajes Inéditos* ».— *Desde Santa-Fé á Corrientes*.— Revista del Río de la Plata, 1873, página 85 y 86.

dos leguas distantes de este rancho por el Este. El terreno hasta aquí no ha sido tan bajío como antes, y el piso tierra blanca. La distancia total se estimó de 4 $^{3}/_{5}$ leguas.

430. El día 13 salimos á las $7^{h}-8'$ por tierra negra y mucho bosque á la izquierda. A las $7^{h}-30'$ cortamos el arroyuelo que pasamos ayer para llegar al rancho. A las $8^{h}-10'$ se demarcó la salida al S. 30 O. dejando á la izquierda la estancia de los Domínicos, desde la que sigue el camino al N. 54 E. que conservamos hasta las $9^{h}-20'$ en que hicimos el N. 39 E. con el cual llegamos á San Roque á las $10^{h}-8'$. El camino es llano con isletas de bosque á la derecha y mucha arboleda á la izquierda sobre la costa del río. La distancia se estimó de 6 leguas.

431. Esta capilla de San Roque está descrita en el número 382. Salimos de ella la tarde del mismo día 13 y en 4 minutos hallamos el paso del río, que cortamos en canoa. En la orilla del Norte hay un bañado de como 1.000 varas. A las 3^{h} nos dirigimos por dentro de un bosque inundado con agua al encuentro del caballo por el que navegamos á caballo hasta las $4^{h}-10'$ dando varias vueltas sin poder demarcar nuestra derrota: pero antes de entrar en el camino se demarcó la entrada al N. 38 O. Así mismo el sol estaba como 8 grados más para el Este del rumbo, y conservándolo siempre hácia el Oeste en proporción igual; nos hizo conocer que el camino se apartaría muy poco en el total de la dirección demarcada, lo que no me deja duda de poder decir se cuente con el N. 28 O. hasta las $4^{h}-10'$ en que salimos del estero. A esta hora salimos á campo limpio con bañados á una y otra banda, dirigiéndonos al N. 8 O. hasta las $4^{h}-30'$ que doblamos al N. 33 O. hasta las $4^{h}-45'$ en que entramos en la estancia de Almirón donde dormimos reputando la distancia 2 $^{1}/_{4}$ leguas. Desde aquí demarcamos la isla inmediata á la Garzas al O. 7 N. distante 2 $^{1}/_{2}$ á 3 leguas en línea recta.

432. El día 14 salimos por tierras bajas bañadas con lagunitas,

bosque por todos los lados de puros espinillos, y sobre tierra blanca arenisca, y poca greda. Nos dirigimos al N. 50 E. desde la $7^h-35'$ á las $8^h-15'$ en que pasamos un arroyo que nace cerca dirigiéndose al Oeste al Rio Santa Lucia. Desde dicha hora seguimos al N. 30 E. hasta las $9^h-6'$ en que entramos en un rancho para tomar baqueano: desde el cual demarcamos á juicio prudente la capilla de las Saladas al N. 23 E. Seguimos á las $9^h-20'$ por terrenos iguales por el N. 23 E. hasta las $9^h-40'$ que llegamos á otros ranchos desde donde volvimos á demarcar las Saladas á juicio prudente al N. 24 E. que seguimos hasta las $11^h-3'$ que hicimos el N. 68 E. hasta las $11^h-20'$ en que llegamos á las Saladas computando la distancia total 7 $^1/_2$ leguas.

SALADAS,

PARROQUIA.

433. La latitud de estima es $28°-15'-7''$ y la longitud ídem $0°-49'-14''$ occidental. Por los números que se hallan en el marco de una puerta de un cuarto antiguo de la capilla que dicen Enero 7 de 1703 se deduce la antigüedad. Parece Pueblo como todas las parroquias de por acá. Tiene este Pueblo 6 pagos que son SALADAS con 63 familias y 454 personas: *S.n Lorenzo y Ambrosio* 13 familias con 81 almas: *Isla-Alta* 13 familias con 70: *Algarrobos* 4 familias con 22: *Anguá* 13 familias con 72: *Mburucuyá* 53 familias con 356 almas, que todas componen 159 familias y 1052 personas mas bien más que menos. La iglesia es larga 20 varas, ancha 11 dedicada á S.n Josef. El partido de *Mburucuyá* dista de aquí 12 leguas por el N. 37 E. á juicio prudente, donde el cura de las Saladas está edificando un oratorio para ayuda de parroquia. El Rio Santa Lucia dista de aquí como 4 leguas como 31 sobre el N. 57 E. á juicio prudente se halla la Capilla de *Caacaty*.

434. Salimos el día 15 á las 7^h-50′ por greda y país como el descrito. A las 8^h-20′ demarcamos la salida al S. 53 E. y seguimos al N. 48 O. á las 8^h-9′ cortamos el arroyo Ambrosio, y entramos en el monte compuesto de islas unidas con poca distancia entre ellas. Desde dicha hora nos dirigimos al N. 58 O. hasta las 9^h-47′ que entre dichas islas gobernamos al N. 33 O. hasta las 10^h-20′ que hicimos el N. 15 O. A las 10^h-43′ pasamos el arroyo San Lorenzo por el paso de Rodríguez, y seguimos al N. 2 E. hasta las 10^h-50′ que llegamos á unos ranchos cuya latitud observamos 28°-6′-23″ y la longitud de estima es 0°-58′-1″ occidental. La distancia andada se computó 6 leguas. Demarcamos la casa de Melo en que dormimos á la ida á juicio prudente al S. 47 $\frac{1}{2}$ O. distante una legua corta.

435. A la 1^h-35′ nos dirigimos al N. 56 O. hasta las 2^h-25′ en que gobernamos al N. 2 O. hasta las 2^h-40′ y continuamos al N. 8 E. hasta las 3^h-35′ que pasamos el arroyo Pedro González donde paramos 15′. A las 3^h-50′ marchamos por el Norte 34 E. hasta las 4^h-20′ que seguimos al N. 48 E. hasta las 4^h-55′ que tomamos el N. 34 E. con que llegamos al paso grande del Empedrado á las 5^h-30′. De aquí nos dirigimos al N. 35 O. hasta las 6^h-5′ y dormimos en un rancho computando la distancia 9 $\frac{37}{100}$ leguas. Lo restante del camino hasta Corrientes nada ofrece que añadir á lo dicho cuando salimos.

CORRIENTES. (1)

CIUDAD.

436. El 21 de Marzo de 1583 el licenciado don *Juan de To-*

(1) «*Alonso de Vera*, el Tupí, fundó la ciudad de San Juan de Vera de las siete Corrientes, el año de 1585, en la latitud austral de 27°-27', á la orilla oriental del Paraná, y sobre su misma barranca que es de peña arenisca, rojiza, alta lo bastante para estar libre de las crecientes de rio, y una legua mas abajo del confluente de los rios Paraguay y Paraná. Su suelo es llano. El fin de su fundación sería facilitar y asegurar la navegación del río. Algunas de sus calles parece siguen la dirección N. S. E. O.; pero se puede decir con verdad que toda ella es una confusa agregación de ranchos con claros puestos por casualidad. Casi todas las casas son de barro ó adobes, cubiertas de paja, pocas hay cubiertas de teja y algunas de canales de palma. Es gobernada la ciudad por un teniente nombrado por el gobernador de Buenos Aires. Se extiende su jurisdicción entre los rios *Guayquiraró* y Paraná de Sur á Norte. Tiene ayuntamiento y cinco otros individuos y comprende toda la provincia 4 parroquias de españoles y 4 de indios. Las primeras son esta ciudad, *Caacaty*, San Roque á 12 leguas de Santa Lucia sobre el mismo Rio, y las *Aladas* ? (*Saladas*) á 6 ú 8 leguas de San Lorenzo, como se dijo, hácia el Paraná.»

«Los pueblos de indios son el de *Ytaty* sobre el Paraná á 15 leguas de la ciudad, que en otro tiempo estuvo hácia la laguna *Mamoré* en la provincia de *Ytaty* de donde huyó por miedo de los indios *Guaycurú*. El de las Garzas por donde pasó; el de las *Guacará* distante de la ciudad 5 leguas al E., y el de Santa Lucia. Toda esta población compone, según la revista que se ha hecho estos días 2,200 hombres de armas que guarnecen algunos puestos sobre la costa del Paraná contra los indios del Chaco que hacian en otro tiempo correrías, y en el día raras ó ninguna».

«Hay en la ciudad un convento de la Merced con 4 religiosos y un lego que están haciendo su iglesia nueva. Otro de franciscanos con 8 frailes, y otro de dominicos con 3. Los frailes de este convento apalearon los años pasados á un alcalde y mandó el Virey que en dicho convento solo hubiese en adelante un religioso. Aunque se conoce aquí la plata de tres años á esta parte, cuasi todo se compra por permutas, y la moneda de más curso es el hilo de algodón».

«La riqueza de esta provincia se puede colegir de lo que produjo el diezmo el año pasado que fué 12.000 terneras, de las que un solo particular llamado Cosio dió 775. Este es el principal fruto y riqueza de la provincia que tiene su salida á Misiones y al Paraguay. Se cría alguna caña dulce, la mandioca, naranjas, piñas, ubas (uvas), sandías, *guayabas*, aguais y algodón, de todo en cortas cantidades. El arroz empieza á saberse que produce. De todo esto sólo alguna miel ó aguardiente de caña, algodón, cueros y maderas, grasa y cebo son los frutos que en pocas cantidades se llevan al Paraguay y Misiones á permutarlos por lienzo de algodón y tal cual vez se llevan á Buenos Aires. Las alcabalas y demás ramos de hacienda que el año pasado solo produjeron 1500 pesos fuertes, dan idea del corto comercio, y no puede ser otra cosa, pues las gentes nada casi gastan en vestir, ni en comer ni en otras cosas de comodidad. Consumen 4000 arrobas de tabaco de humo que está estancado y actualmente solicitan poder plantar el tabaco como lo hacen en el Paraguay, porque dicen sería mejor calidad aunque no en tanta cantidad. El algodón de cosecha se lleva casi todo á Misiones donde se hila y se tejen medias según se ajustan».

«El idioma general es el guaraní corrompido. El vestido de los ricos como en Buenos Aires: el de los pobres se reduce á unos calzones, las más veces rotos, y un sombrero. El de las mujeres una camisa de algodón claro ceñida al cuerpo por una liga: algunas agregan unas enaguas de algodón con bordaduras y especie de encajes de hilo azul y encarnado. Las ricas van lo mismo, menos los

rres de Vera y Aragon, [1] graduado en ambos derechos, Caballero en la de San Tiago y Adelantado de la fundación de esta Ciudad y Provincia; creyó el Cabildo de la Ciudad á San Juan de Vera de las 7 Corrientes dándola por armas dos torres, y sobre los capiteles una águila que descansa un pié sobre cada torre. El miércoles de la misma semana salió de la población reciente un destacamento con 36 españoles de infantería y llegando á la ba-

días de gala y en todos se componen la frente y cejas con el aceite y pintura, y lo mismo la cara. Son muy cariñosas según dicen. Cuando reciben ó salen á la calle se cubren con una toalla (tohalla) llena de enrejados y borlas. Oí en esta ciudad que á 60 leguas de ella se acababa de fundar sobre el rio Bermejo, un tal Arias, de Salta, dos reducciones de *Mocovís* y *Tobas*, y que se mantenían de las reses que se les enviaba de la famosa estancia de la «Luna» que perteneció á los jesuitas de esta ciudad, y que después de la expulsión pagaba de órden del Rey, los maestros públicos de Corrientes que se reducen á enseñar hasta filosofía. Como las reses han de atravesar el Paraná y demás tolderías de indios bárbaros á quienes se paga el pasaje, no es dable que se puedan mantener desde aquí dichas reducciones que probablemente tendrán la suerte de otras muchas que en todos tiempos se han fundado en el Chaco. La idea es buena pues de este modo se conseguirá la navegación del Bermejo y las infinitas utilidades que de ella resultarán.»

«En cierta temporada es tanto el pescado que hay en el Paraná que los correntinos tiran su anzuelo al agua sin cebo, y arrastrándolo sacan el pescado enganchado por la cola ú otro parage. Así me lo aseguró como testigo sugeto de verdad». — «Viajes inéditos» — Desde Santa Fe á la Asunción — (M. S. publ. por Mitre en la Revista del Rio de la Plata, 1873, pág. 43).

La descripción de la ciudad de Corrientes por *Azara* en la relación de su viaje «Desde Santa Fé á Corrientes», — Véase «Viajes Inéditos». — Revista del Rio de la Plata, pág. 43 á 46.

(1) «Al siguiente año (1588) él (Juan de Torres de Vera y Aragón) hizo partir 80 españoles mandados por Alonso de Vera, apellidado el *Tapy* (sic !), para distinguirlo del llamado *Cara de Perro*. Este destacamento fundó la ciudad de Corrientes.» *Azara*, trad. Rivadavia, II, 318.

«... por formar el rio Paraná siete rapidísimas corrientes dieron esas nombre á la nueva ciudad, y es el más conocido en estas provincias aunque propiamente se llama *la ciudad de San Juan de Vera.*» *Lozano*, ob. cit., tomo III, cap. XII, pág. 280.

«Al siguiente año de 88 (1588), señaló ochenta soldados, á cargo de *Alonso Vera el Tupí*, otro sobrino suyo, para principiar una ciudad en la costa Oriental del Paraná........ á la ciudad denominó *San Juan de Vera*». *P. J. Guevara*: «Hist. de la Conquista del Paraguay, etc.» edic. Lamas, Bibl. del Rio de la Plata II Serie, tomo I, pág. 320.

«Su sobrino, *Alonso de Vera, el Tupí*, tuvo órden de verificarla y desempeñó su comisión el año de 1588, dándole por nombre *San Juan de Vera*. Las siete rapidísimas corrientes que forma allí el Paraná le hacen conocer por este nombre con usurpación del verdadero.» *Funes*, obra cit., tomo I, lib. II, cap. XII, pág. 299.

Burmeister, Dr. H. en la «Physikalische Beschreibung der Argentinischen Republik, etc.» (Buenos Aires) 1875). tomo I, pág. 96, trae el 3 de Abril de 1588 como fecha de la fundación de la ciudad de Corrientes.

Madero, ob. cit., pág. 313: «En Marzo regresó á esa capital é invitó á que le acompañaran á poblar la ciudad llamada hoy *Corrientes*;.... la fundaron el 5 de Abril de ese año (1588).»



rranca del Paraná como á media legua por el SO. fueron atacados por multitud de bárbaros á las 2 de la tarde, y para defenderse hicieron espaldas de un arroyo muy barrancoso que vertía en dicho Paraná, y cortando con los alfanjes algunos espinillos formaron al frente una trinchera, con lo que se defendieron toda la tarde de aquel día y los dos días siguientes sin comer ni beber; y el sábado víspera de ramos al salir el sol sucedió el triunfo de la cruz en la forma siguiente.

437. Esta cruz que fué la primera que arbolaron por señal del nombre cristiano y para dirigir la población; se hallaba muy inmediata al pequeño fuerte: y persuadiéndose los bárbaros que los españoles eran socorridos de algún brazo fuerte máxime habiendo experimentado que sus flechas rechazaban de la cruz sobre ellos; intentaron pegarla fuego hasta 3 veces cercándola de leña; y viendo que no sólo no se quemaba sino que de ella salían rayos al oir un estruendo como de cañonazo huyeron todos quedando algunos pidiendo la paz: fueron traídos á la población los caciques llamados MBYRATY, GUARÁ, y MONDYRAYÚ, los cuales juntaron sus gentes y después de algún tiempo fueron llevados diez leguas de aquí Paraná arriba al pago llamado *Yaguary*, donde juntos con otros que allí habitaban se les formó su primera reducción. Por una copia de letra antigua se conoce que el Fr. Luis Bolaños compañero de San Solano fué el primero que los catequizó. Después de más de 40 años transmigró este Pueblo á mejor sitio en el lugar donde está hoy con el nombre de *Itatí*. (1) Se engrosó el Pueblo con otros cacicazgos venidos de la Provincia del Paraguay que son

(1) Véase «*Ytati*, Pueblo de indios», núm. 393, pág. 237 y 238: «Siempre lo han dirigido espiritual y temporalmente los PP. franciscanos hasta ahora que espera un administrador secular; pero por los años de 1630 poco más ó menos se alborotaron sus indios, ARROJARON LOS FRAILES Y ADMITIERON LOS JESUÍTAS: quienes encargaron la dirección del Pueblo al P. Roque González, mudándole el nombre en el de *Santa Ana.*»

Idem, loc. cit., núm. 394: «*el alzamiento fué sugestión jesuítica.*»

Lozano, I, cap. III, 51: «Compúsose al principio este pueblo de algunos guaranies reducidos por el celo incansable del venerable padre fray Luis Bolaños, franciscano, á quien se agregaron como 600 personas que nuestro venerable padre Roque González convirtió y redujo á población, en la la-

los caciques llamados *Canindeyú*, *Pachué*, y *Paraguayo*, y otros venidos de la isla de *Apypé* (1) como 40 leguas Paraná arriba.

438. La situación de Corrientes es llana, gredosa, pegada á la barranca oriental del Rio Paraná, legua y media bajo de su confluencia con el Rio Paraguay en la latitud 27°–27′–21″ y 1°–5′–0″ de longitud occidental por nuestras observaciones. El Rio Paraná tiene allí de anchura según nuestra medida geométrica 3333 varas. Sus gentes viven principalmente de la cria de ganados, y todavía no es generalmente conocida la moneda.

439. El día 3 de Agosto salimos dirigiéndonos al S. 89 E. y á las 9 $^{3}/_{5}$ millas marítimas en línea recta hallamos el Pueblo de indios llamado las *Guacarás*, (2) que estimamos en 27°–27′–31″ de

guna de *Appupen* ó de *Santa Ana*», por habérselo suplicado los reverendos padres de San Francisco, Á LO QUE FUÉ JUSTO CONDESCENDER!!

(1) La Isla de APYPÉ. ¿APIPÉ ó APYPÉ será voz guaraní?

¿Quién sabe?

Oigamos á Lozano, I, cap. III, pág. 50: «En espacio de cuarenta leguas que el rio *Paraná* corre de levante á poniente situaban los primeros conquistadores la provincia que llamaron de *Santa Ana*...

¿Quiénes fueron los primeros Conquistadores?

«... llegaron á «una bahía que nombraron SANTA ANA, que está 20 leguas adelante del rio de Paraguay.» *Oviedo.* (La expedición de Sebast. Gaboto en 1526.)

En el puerto de SANTA ANA es la primera vez que los conquistadores topan con la tribu de los AGACES; pasan por dichos *Agazes* sin «los ver y llegan á las casas de los dichos *Chandules.*»

El señor Lafone y Quevedo asegura que «Santa Ana se hallaba sobre la margen septentrional del Paraná.» V. «Sebastián Gaboto» etc., Bolet. del Inst. Geogr. Argent. XIX, pág. 386 nota (2) (385.)

Nosotros lo dudamos.

En el planisferio de Gaboto del año 1544 Santa Ana está colocada sobre la margen septentrional, pero con esto el señor Quevedo aun no prueba que fuera así.

Madero, ob. cit., p. 101: «*Santa Ana* nombraron á aquel lugar (actual *Ytati*)...»

Volvamos á Lozano, loc. cit: «...por una laguna llamada en el idioma del país **Appupen** y por los españoles *Santa Ana*, que desagua en el Paraná, en que había bastante número de naturales que ó las guerras intestinas ó las epidemias consumieron. Hoy están despobladas aquellas 40 leguas, sin verse otra población que la de *Ytati*...»

Aquí damos con dos nombres que nada tienen de *guaraní*.

La Isla *Apypé* (quizá corrupción de *Apipen*) y la laguna de *Appupen* «así llamadas en el idioma del país.»

¿Cuál fué el idioma de esos naturales? ¿Quiénes fueron éllos?

A lo largo de la margen septentrional habitaban los *Agaces*, y á la banda del sur los *chaná*—salvajes de Schmidel, ó sea los Barrigudos de Oviedo.

Volveremos á hablar sobre esto en nuestro Prólogo, parte II.

Joannes Jansonius coloca Santa Ana sobre la margen meridional del Paraná. Véase el mapa de 1630.

La Laguna de *Appupen* no puede ser otra sino la laguna *Yberá;* otros la llaman «*de los Caracará.*» V. el mapa de 1630, dedicado á Carrafa.

(2) «Viajes inéditos» (M. S. Mitre)—«el de los Guacaras distante de la ciudad 5 leguas al E.»



latitud y 0°-54'-12" de longitud occidental, en el cual no nos detuvimos por ser cosa de cortísima entidad constando de una capilleja y pocos ranchos. El camino de aquí á la Asunción nada tiene de nuevo, y está ya descrito. Ni tampoco podemos añadir porque nos embarcamos en *Ñeembucú* y entramos en dicha Asunción el día 13 felizmente.

VIAJE 10.°,

ADVERTENCIAS.

---

440. DESEOSO DE DAR ALGUNA ÚTIL OCUPACIÓN Á MIS SUBALTERNOS, Y DE CONOCER BIEN EL CURSO DEL **rio Tebicuarí,** ENTREGUÉ UN ITINERARIO Y MENUDA INSTRUCCIÓN POR ESCRITO AL **Teniente de Navío don Martín Boneo,** CON PLATA, PEONES, CABALLOS, ETC., EN VIRTUD DE LO CUAL HIZO EL SIGUIENTE VIAJE EN COMPAÑÍA **del ingeniero don Pedro Cerviño**, Y PARA NO REPETIR SE OMITIRÁ LO QUE QUEDA DESCRITO, COMO TAMBIÉN LA FASTIDIOSA NARRACIÓN DE LOS RUMBOS Y DISTANCIAS NAVEGADAS POR EL RÍO; CUYO CURSO PUEDE VERSE EN LA ADJUNTA CARTA. [1]

(1) Véase el prólogo á la geografía, pág. 9 y 10:

«Quien (Cerviño) juntamente con el Teniente de Navío, don *Martín Boneo* hizo la carta del *Rio Tebicuarí* por mí mandado.»

V. el Viaje 8.°, núm. 224, pág. 136: «...su curso (del Tebicuarí) está bien situado en la adjunta carta porque lo hice navegar por el Teniente de Navío *don Martín Boneo*, y el Ingeniero don *Pedro Cerviño.*»

V. los «Viajes Inéditos» publ. por Mitre, Viaje 8.°, núm. 219, pág. 194: «Su curso (del Tebicuarí) está bien dirigido en la carta porque lo hice navegar por dos subalternos.»

V. el encabezamiento del mapa de 1796, que reproducimos en fac-símile: «...y con el Capitán de Fragata de la Armada *don Martín Boneo*, navegó, é hizo la Carta del Rio Tebiquary...»

V. *Azara* 1847, Prólogo, pág. 2: «Los mismos (los subalternos) navegaron por disposición mia el río Uruguay, el Oiru guatí, el Jejin (Xexuí), el TEBICUARÍ, etc.»

V. nuestro Prólogo, parte I.

VIAJE (1)

AL RÍO TIVIQUARY. (*Tebí-cuarí*)

441. *El día 19 de Agosto de 1785* salimos de la Capital y fuímos á comer en la capilla de *Itaguá* y pasando por *Piribebuy* llegamos el 20 á dormir en la Capilla de Valenzuela; de donde salimos el 21 (2) por el S. 14–30 E. á las 8^h–30′ y caminando por terrenos suavemente alomados pasamos á las 9^h–12′ el arroyo *Yacá-guazú* (3)

(1) Es un resumen del «Diario de la Navegación y Reconocimiento del Rio Tebicuari», publicado por don P. de Angelis, como obra póstuma de Azara, en el tomo II de su Colección de Documentos etc. Correspondía al señor de Angelis indagar los verdaderos autores, mucho más cuando él dió á la estampa el 4° viaje al Pilcomayo (emprendido por Azara el día 6 de Agosto del mismo año), y que copiaba del MS. que publicamos. (Véase la nota al pié de la página, tomo VI «Viaje al Pilcomayo» P. de Angelis.)

América Latina. «Colección histórica completa de los tratados», etc. Cárlos Calvo, tomo III, página 192 á 248.

(2) V. los «Viajes Inéditos» publicados por el General Mitre en la Revista del Rio de la Plata (1873), Viaje 4°. núm. 285, pág. 281: — «En una ocasión salió de aquí don **Martín Boneo** con don **Pedro Cerviño** y me trajeron la siguiente relación»: — «Salimos de aquí á las 8 h-80′ caminando » por unos terrenos *muy quebrados*. A las 9 h-12 m. pasamos el arroyo *Tacáguazú*, cuyas orillas están » pobladas de *árboles* y manifiesta traer mucha agua en tiempo de lluvias. *Su nacimiento según nos » informan, está* una legua al E. de *Paraguary* y sigue al E. S. E. hasta entrar en el *Tebicuarí-miri* » como dos leguas *más arriba de Ytapé* ya *muy* caudaloso por *varios arroyos* que se le juntan de » diferentes cañadas de la Cordillera. A las 9 h-36 m. pasamos un pequeño arroyo de los que se le jun- » tan al *Tacá-guazú* y *pudimos inferir sigue su curso* al N. E. A las 9 h-51 m. pasamos otro en todo » como el anterior y seguidamente empezamos á subir lo más áspero de la Cordillera, atravesando » varios pantanos y malezales continuamos subiendo con mucho trabajo por lo fragoso del camino » hallando muchos árboles atravesados en las estrechas sendas por donde se puede transitar. Los » caballos sentían mucho lo pedregoso del camino y la suma desigualdad los hacía disparar de una » á la otra banda, ocasionando *al capataz* y peones *bastante* trabajo para evitar su descarrio, y sin » embargo, *no lo pudieron proseguir porque* perdimos uno. Llegamos por último á lo más alto de la » cordillera y la bajada fué infinitamente **mas** trabajosa *que la subida* por tener **algunos** (véase el » texto de nuestro M. S.) precipicios, que á no *tener* el mayor cuidado se seguiría *inevitablemente* el rodar por ellos.

» Llegamos por fin á *lo* llano á las 10 h-45 m. y pasamos un bañado *muy* pantanoso y á las 10 h-50 m. » cortamos un *arroyito que llaman* el paso hondo, desde *él* seguimos al galope *para llegar á tiempo » de* observar la latitud en la *estancia de Yaguarón llamada* Pirayubí segun se nos *previene* en la » instrucción del comandante (**Azara**), y *efectivamente* llegamos á las 11 h-22 m. habiendo seguido el » rumbo del S. 23 E. desde el pié de la cordillera.»

V. nuestro Prólogo, parte I.

(3) Yacá-guazú, etimol.: — yacá = brazo, guazú = grande, gran brazo del río.

cuyas orillas están pobladas de bosque, y manifiesta traer mucha agua en tiempo de lluvias. Dicen que nace una legua al Este del *Cerro de Santo Tomás* y sigue al ESE. hasta entrar en el *Tebicuarí-mí* como dos leguas sobre *Itapé* ya más caudaloso por diferentes cañadas que se le juntan de la Cordillera (1). A las $9^h-36'$ pasamos un pequeño arroyo de los que se juntan al *Yacá-guazú* que parece corre al NE. A las $9^h-51'$ pasamos otro en todo como el anterior, y seguidamente empezamos á subir lo más áspero de la cordillera. Atravesando pantanos, y malezales continuamos subiendo con mucho trabajo por lo fragoso del camino hallando muchos árboles atravesados en las estrechas sendas por donde se puede transitar (2). Los caballos sentían mucho lo pedregoso del camino, y la suma desigualdad los hacía dispararse de una á la otra banda (3) ocasionando á los peones mucho trabajo para evitar su descarrío (4); y sin embargo perdimos uno. Llegamos por último á lo más alto (5)de la Cordillera, y la bajada fué infinitamente trabajosa por tener **muchos** (letra de Azara) precipicios, (6) que á no ser con el mayor cuidado (7) se seguiría infaliblemente el rodar por ellos. Llegamos por fin al llano (8) á las $10^h-45'$ y pasamos un bañado pantanoso, y á las $10^h-50'$ cortamos el arroyo Paso Hondo: desde el cual seguimos al galope por observar la latitud en la capilla de *Pirayuby* según se nos manda, y en efecto llegamos á las $11^h-22'$ habiendo seguido al S. 23 E. desde el pié de la Cordillera (9).

(1) El «Diario», ob. cit.: «más caudaloso por varios arroyuelos que se le juntan de diferentes cañadas de la cordillera.»

(2) ibid: «por donde con mucha dificultal caminábamos».

(3) ibid: «los hacía dispersar de una y otra banda».

(4) El MS. que publicamos, trae: «DESCARREO».

(5) El «Diario», ob cit.: «Llegamos, por último, á lo más encumbrado....»

(6) *Ibid:* «por tener algunos barrancos:...»

(7) *Ibid:* «que á no IR con el mayor cuidado...»

(8) *Ibid:* «Llegamos llenos de fatigas al llano,...»

(9) *Ibid:* «... á las 10 h.-50' cortamos un arroyo que llaman el Paso Hondo, desde donde seguimos al galope, para poder llegar á tiempo de observar la altura meridiana del sol en la estancia del *Yaguarón;* y efectivamente, llegamos á la 11 h.-22', habiendo seguido el rumbo S. 35 E. desde el pié



442. Observamos y salimos á las $3^h-53'$ con dirección al S. 26–20 E. [1] por tierras llanas con islas de monte. A las $4^h-10'$ cortamos el arroyo *Ybyty-mirí* distante de la salida una milla, que sigue su curso al NE. para juntarse con el *Yacá-guazú*. [2] Inmediatamente pasamos un largo bañado pantanoso y á la salida marcamos el camino que debemos seguir al S. 43–20 E. [3] A las $5^h-15'$ pasamos el arroyuelo *Tacuaremboy* que como el otro dá en el *Yacá-guazú*. [4] A las $5^h-57'$ seguimos el S. 58–20 E. hasta las $8^h-15'$ que dormimos en la estancia de Achard reputando la distancia de 6 $^1/_2$ leguas. [5]

443. Salimos el día siguiente á las $9^h-15'$ y después de haber andado $^3/_4$ de legua por terreno algo pantanoso llegamos á las

de la cordillera. Al momento rectificamos el instrumento y hallamos su cerro en los 300°-30'-45", y observamos 52°-10'-42" de altura meridiana del sol, los que dieron 25°-41'-15" 6, hecho el cálculo atendiendo á un poco de calma que tenía la atmósfera».

«Hicimos á buen juicio las demarcaciones siguientes:

«El cerro de Paraguay al N. 78°-30' O., distancia siete leguas y tres cuartos.»

«El Pueblo de *Itapé* al S. 65° E., distancia seis leguas.»

«El cerro de *Ibitiminí* al S. 84° E:, visto.»

«El curato de *Ibitiminí* es de una larga extensión, y no tiene más que 600 almas empadronadas: las cosechas de estos vecinos consisten en caña de azúcar, tabaco, mandioca y poco maiz. El cura tiene lo físicamente necesario para vivir con mucha miseria».

(1) *Ibid:* «Salimos á las 8 h.-53', después de haber descansado un corto rato, y caminamos sufriendo un excesivo calor por el rumbo del S. 88° E. y por terrenos llanos con várias manchas de árboles de trecho en trecho»·

(2) *Ibid:* «hasta juntarse con el *Acan-guazú*,...»

(3) *Ibid*: «y demarcamos el camino que debíamos seguir el S. 61° E. y el cerro de *Itapé* al S. 76° E., visto dudoso;»

(4) *Ibid:* «desagua en el *Acan-guazú*».

(5) *Ibid:* «á las 5h.-37' demarqué el cerro de Itapé al S. 78° E., y caminamos al S. 70° E. hasta las 8h.-15' de la noche, que llegamos á la estancia de D. Josef Joaquín Achard, á donde hicimos noche por no ser posible pasar á esta hora el *Tebicuari-miní*, ni el largo y pantanoso bañado que le precede.»

«El paso ó marcha fué al trote regular, á excepción cuando pasábamos las muchas lagunas y pantanos que hallamos en el camino; particularmente una de muy cerca de un cuarto de legua, en el que llegaba el agua á los corvejones del caballo. Atravesamos también algunos montes poco ántes de llegar á dicha estancia, y conceptuamos haber andado seis leguas y média, conviniendo esto con lo que nos informaron.»

Día 22.— «Antes de marchar, demarcamos los puntos siguientes:

«Lo más elevado del cerro de *Itapé* al N. 76° E.»

«El paso de Achard en el *Tebicuari* al S. 69° E.»

«Salimos á las 9 h. 15', etc....»



9^h–50′ al Paso del *Tebicuarí* en que gastamos 45′. (1) De aquí seguimos á las 10^h–35′ por terreno alomado, bien poblado de árboles, y con algunos pantanillos hasta las 11^h–15′ que entramos en *Ytapé* considerando $^3/_4$ de legua desde dicho Paso. (2)

444. Luego que observamos la latitud seguimos por la Villarica de donde salimos el 24 á las 8^h–35′ y á las 11^h–11′ entramos en casa de don Juan López (3) situada en 25°–52′–47″ de latitud y 1°–4′–37″ de longitud por nuestra observación y cálculo, habiendo pasado media legua ántes el arroyo *Acán-mirí* y reputando

(1) «Diario» «en el que nos detuvimos 45′ en pasar en canoa nuestras personas y el equipaje, y la caballada á nado.»

(2) *Ibid:* «Inmediatamente que llegamos, compuse el instrumento, que estaba algo dislocado, y hallé el cerro en los 300°-29′-12″ 5: observada la altura meridiana del sol 52°-20′-56″ 25, resultó la latitud de 25°-51′-14″ 75, atmósfera clara».

Para dar más fundamento á nuestra opinión de que el verdadero autor del «Diario del viaje al Rio Tebicuarí» fué don Pedro Cerviño, reproduciremos la descripción del Pueblo de *Ytapé*. Comparando el texto que sigue con los apuntes de Azara sobre el mismo Pueblo—(véase el Viaje 1.°, á la Villarica—Ytapé - p. 82 á 85), resaltarán las grandes diferencias en el estilo, el modo de observar, y de criticar, etc.

Descripción del Pueblo de Itapé:

« El pueblo de Itapé es el más miserable y desdichado de la provincia: no contiene más que 14 » familias, que componen 66 personas de todas edades, las que viven en unos ranchos de paja muy » felices; sólo hay 11 hombres de trabajo, y los demás se emplean en los oficios de cabildo. Tiene una » pequeña iglesia, cuya fábrica y ornamentos corresponden á la pobreza del Pueblo; sin embargo de » tener una estancia de 500 cabezas de ganado vacuno, 150 yeguas de cria, 50 mulas, 40 caballos, 55 » bueyes y 7 carretas, en las cuales está afianzada la subsistencia del Pueblo, conduciendo haciendas » de los mercaderes de Villarica á la Asunción, trajino en que también se emplean las mulas».

« También benefician anualmente 80 arrobas de tabaco torcido, que venden en la factoria de la » Capital».

Sigue ahora el texto describiendo el gobierno local, las tierras y maderas del Pueblo; demarcaciones hechas en Itapé. El dia 28 de Agosto salieron á las 6 y ½ de la mañana dirigiéndose al N. 58° E., etc.

El dia 28 á las 10h.-25′ llegan á la Villarica del Espiritu Santo, pasan á casa del alcalde de primer voto, que les señala el alojamiento. En fin y al cabo vienen á parar *(aunque con mucha repugnancia,* según *Cerviño!)* en casa del cura, un eclesiástico que «HACIENDO DE TRIPAS CORAZÓN». A la tarde del mismo dia (28 de Agosto) toman la altura del sol y asimuts y averiguan la variación de la aguja.

En el «Diario» publicado por Angelis, y reproducido por Calvo, sigue una corta descripción de la Villarica. Cerviño da cuenta del primer asiento junto al Guayrá, de las autoridades civiles y militares, del gobierno espiritual, de la triste condición de los jornaleros, de los frutos que se cosechan y de las estancias.

(3) *Ibid:* «A las 8h.-35′, después de haber oido misa salimos dirigiéndonos al S. 21° E., hasta las 9h.-45′, que fuimos al S. 46° O: á las 10h.-17′ seguimos al S. 47° E: á las 11h.-11′ pasamos el arroyo *Yacán-mirí:* á las 11h. y 29′ llegamos á la estancia de D. José Lopez de Villa-Mayor, habiendo caminado 4 y ½ leguas, por unos caminos algo tortuosos, con algunos bañados y pantanos».

la distancia 4 $^1/_2$ leguas. Atravesamos bañados y pantanos frecuentes. El camino es tortuoso alomado con tierra colorada y á veces es arena y también greda. Desde aquí demarcamos:

El cerrito mayor de *Itapé* al N. 35–40 O.

» » menor » ídem al N. 57–40 O.

El picacho más norte de la serrezuela de Villarica al N. 49–40 E.[1]

445. Continuamos hasta *Caazapá* [2] donde observamos la latitud como también en la estancia de S.ta Ana, y de aquí marchamos hasta *Yuty;* todo esto queda ya descrito. [3]

(1) «Diario»: «El picacho más N. de la serranía de Villa Rica al N. 38° E.»

(2) Llegan á casa de D. José López, donde hacen várias demarcaciones; hechas estas emprenden una excursión y dan con el paradero del comisionario, D. Juan José de Villanueva. Salen de allí el día 25 y se dirigen á Caazapá, á donde llegan á las 9h.-32'. Toman la altura meridiana y azimuts.

Sigue ahora una descripción del Pueblo Caazapá:

«El Pueblo de Caazapá está perfectamente situado en una loma que domina una dilatada campiña: » tiene 4 cuadras de largo y otras tantas de ancho, fabricadas de ladrillo y cubiertas de teja, con sus » corredores á la calle, sobre pilares del mismo material para resguardo del sol. La iglesia está en » medio de la plaza; es de mala fábrica y se está arruinando. Se trata de hacer otra nueva, luego » que el tiempo presente oportunidad para ello.»

«La antigüedad de este Pueblo se ignora, porque ni se conserva documento justificativo de su funda- » ción, ni ménos tradición alguna: únicamente se pudiera saber por los libros parroquiales, pero éstos » no tienen principio ni fin. Se sabe que el venerable fray Luis de Bolaños fué uno de los primeroscon- » quistadores espirituales, y que los religiosos franciscanos anunciaron el Evangelio á estos Indios» etc.»

Describe los frutos que cosechan los indios, los arrendatarios de los terrenos del ganado y los animales útiles que posee la comunidad.

Azara estuvo en el Pueblo de Caazapá el día 21 de Octubre de 1784, y las noticias sobre el origen de este pueblo su situación, sus habitantes, sus bienes, etc., recogidas por él difieren mucho de las que nos proporciona don Pedro Cerviño en su «Diario.»

Sigue el «Diario»: «Tiene el Pueblo 33 mil cabezas de ganado vacuno, repartido en 10 estancias y » seis puestos; 9 mil yeguas de cría, 3 mil caballos, inclusos potros y redomones, 1.400 mulas, las mil » mansas y las 400 chúcaras, 3.000 ovejas, 150 cabras, 500 burras, 800 bueyes y 22 carretas nuevas».

V. el 3.° Viaje. de Azara.—Caazapá, núm. 230: «tiene 64 mil reses vacunas, 11 mil yeguas, 3 mil caballos, mil mulas, etc.»

«Diario»: «El número de las almas que contiene este Pueblo llega á 900; entre ellas hay 120 matrimonios y 150 indios de trabajo...» Sigue describiendo el comercio del Pueblo, los gobernadores de lo temporal y de lo espiritual, los ornamentos, vasos sagrados, etc. de su iglesia, los ricos vestidos del corregidor, del cabildo, y de los cabos militares, del gobierno en lo general, de las ocupaciones de los indios, etc. Enumera después las demarcaciones hechas allí. El día 26, á las 7h.-20' de la mañana salen de Caazapá, y á las 9h.-35' llegan á la estancia de Santa Ana, perteneciente al mismo Pueblo.

Azara ibid: «Tiene hoy 705 almas...» (V. el núm. 230. Viaje 3.°)

(3) «Diario»: «Salimos de la estancia de Santa Ana á las 2h.-55' de la tarde dirigiéndonos al S. 81° E....» sigue describiendo la salida de la estancia de Santa Ana, la llegada á la de Jesús María, de donde salen el día 27 á las 6h.-37' de mañana.

Inmediatamente que llegan á *Yuty* componen y rectifican el instrumento y luego toman la altura meridiana del sol.

446. Habiendo determinado embarcarnos en el Rio *Tebicuarí-guazú* inmediato al sujeto comisionado por **nuestro comandante** (1) para la construcción de dos canoas y formación de una balsa: y teniendo noticia que para hoy 29 estaría todo pronto; PASAMOS (salimos), de *Yuty* á las 7h-46′ por lomitas rojas dirigiéndonos al N. 68 E. (2) hasta las 8h-25′ que hicimos el S. 73 E. (3) hasta un pequeño riacho que corre de N. á S. donde llegamos á las 8h-35′. De aquí seguimos al S. 78 E. (4) y á las 8h-40′ entramos en un monte muy espeso por dicho rumbo hasta 9h-8′ que encontramos un pequeño prado y en él un obraje de maderas, donde nos detuvimos 13′, y luego seguimos por otro monte que acabamos de pasar á las 10h-5′ por el N. 79 ½ E. y entramos en el obraje de Astigurraga, donde observamos la latitud 26°-35′-21″ y estimamos su longitud 1°-37′-59″. Dista este obraje del Rio *Tebicuarí* donde nos embarcamos medio cuarto de legua por el S. 87 E.

447. Nos largamos el dicho día 29 y concluímos nuestra navegación del río en su confluencia con el Rio Paraguay el día 11 de Setiembre al mediodía. (5) El total de su curso es tortuoso con

(1) *Cerviño*, ibid: «El cura administrador nos dió noticias de los sujetos encargados del apresto de las canoas, que nos dijo estaban hechas, y que desde luego podríamos sin mayor demora emprender la navegación por el río Tebicuarí *(que era el principal objeto del viaje)....*»

Continúa con las demarcaciones hechas desde la torre de la iglesia, la descripción del Pueblo, y la reducción de los indios á la fé por el venerable P. fray Luis de Bolaños, del órden de San Francisco, de los arrendatarios, de la iglesia, de la industria del Pueblo, de su población, cabildo, enfermeros, vestidos de los indios, etc.

Veáse Viaje 8.°, de Azara.—*Pueblo de Yuty*—número 225, y siguientes.

(2) *Cerviño:* «... por el rumbo del N. 56° E....»

(3) *Ibid:* «... fuimos al S. 85° E....»

(4) *Ibid:* «... desde el cual (el riacho) seguimos al E.

(5) *Ibid:* «A las 12h.-45′ nos largamos en busca de la boca del río (Tebicuarí), y á las 2h.-9′ llegamos á ella...»

El día 11 de Setiembre concluyen la navegación del río, pasan en seguida á la estancia de Yegros (Calvo trae Yédros ?); á las 5h.-35′ llegan á la estancia de Espínola, donde pasan miserablemente la noche. El 12 salen de allí y llegan á la chácara del comandante de la población de Remolinos.

El día 13 á las 2 de la tarde descansan en la estancia del Dr. *Almada* (?), y á las 10 ½ de noche llegan á la estancia de D. Luis Baldovinos. El día 14 salen á las 7 ½ de la mañana y entre las 3 y 4 de la tarde entran en la estancia del Rey. Pasan la noche en la chácara de D. Luis Baldovinos. El 15 á las 8 de la mañana salen de casa del dicho Baldovinos, y á las 12 (mediodía) entran en la Asunción.

muchas y frecuentes vueltas, y bastantes raigones y embarazos. Sus costas cuando mucho igualan á las mayores avenidas, que por lo común incomodan las vecindades, y están pobladas de bosque. Las mayores crecientes según se manifiesta en la broza subirán 5 varas sobre las aguas bajas, y las del Rio Paraguay se introducen muchas leguas por él.

448. Cuando hubimos finalizado NUESTRA COMISIÓN dejamos las canoas en la estancia de Yegros para utilidad de los pasajeros, y dando providencia para el regreso de los marineros nos dirigimos á la Capital por el camino de la costa ya descrito que estaba lleno de pantanos, y lagunas que nos dieron mucho que hacer, y EL DÍA 15 ENTRAMOS EN LA ASUNCIÓN.

VIAJE 11.°

449. Deseando completar mis conocimientos geográficos encargué el siguiente viajillo al Alférez de Fragata y Primer Piloto de la Real Armada **don Pablo Zizúr.** (1)

(1) «*Diario de una expedición á Salinas, emprendida por órden del marques de Loreto, Virrey de Buenos Aires, en 1786*». por D. Pablo Zizúr, *Alférez de Fragata, y Primer Piloto de la Real Armada.* Publicado en la Colecc. de Doc. etc., por Pedro de Angelis, tomo VI.° Buenos Aires 1836». Parece que el diario de su viaje (Zizúr) al Rio Negro quedó inédito.

Don Pablo de Zizúr nació en Pamplona en 1743, y fué educado en el Colegio de San Telmo de Sevilla. En la edad en que suelen los jóvenes frecuentar las aulas para completar sus estudios, fué llamado á ocupar una cátedra de matemáticas en la Isla de León para la instrucción de los alumnos de la marina real; y cuando en 1759 salió una escuadra de los puertos de la península para traer á Carlos III del trono de Nápoles al de España, él se embarcó en clase de piloto á bordo de navío almirante. Con este carácter pasó á América en la gloriosa expedición de Ceballos, á quien prestó importantes servicios en el sitio de la Colonia del Sacramento, y luego que se creó el vircinato de Buenos Aires, recibió el encargo de hacer un formal reconocimiento de la costa de Patagonia, inclusas las islas Malvinas y el Cabo de Hornos. En 1781 emprendió un viaje terrestre al Rio Negro, y en 1786 satisfizo al encargo que había recibido del Cabildo, de examinar si aquellos lugares se prestaban al plan de una población. (ex Angelis—tomo VI.°)



VIAJE

A GUARNIPITÁN. (1)

450. En virtud de órden é instrucción por escrito QUE ME DIÓ **don Félix de Azara,** pasé á la chácara de Isidro el platero y medí una base de $\frac{2305}{10000}$ de milla marítima empezando en dicha chácara por el rumbo del N. 13-5 O. y demarqué la Asunción al N. 59-58 E. Pasé al otro extremo de la base que llamaré **A** y demarqué la misma Asunción al N. 76-28 E. Luego medí otra base por el S. 64-1 O. larga $\frac{4193}{10000}$ de milla marítima demarcando desde el extremo en la chácara mencionada el cerrito de *Lambaré* al S. 7-22 E. y el de *Tacumbú* al S. 21-3 O. Pasé al otro extremo que llamaré **C** y demarqué el cerrito *Lambaré* al S. 15-22 E. y el de *Tacumbú* al S. 6-44 E. También se demarcó desde la misma chácara el Presidio del Peñon al N. 40-28 E.

451. Después hice varias operaciones geométricas de las que resulta que la boca del Rio Pilcomayo demora al S. 41-15 O. del Cerrito *Lambaré* distante 2.794 varas de la ciudad al Cerrito del Rio Confuso hay 22.199 varas por el rumbo N. 30-48 E. Que la guardia ó Presidio del Castillo dista del Cerrito Confuso 6.954 varas por el rumbo del S. 1-15 O. Que la nueva población de don AMANCIO GONZÁLEZ (2) en el Chaco dista del mismo Cerrito Confuso 6.511 varas por el S. 3-15 E. Que un cerrito pelado del Chaco dista de dicha población nueva 2.965 varas por el N. 15-15 O. Que otro cerrito pegado y al Oeste del Rio Paraguay dista de dicha nueva población 3.117 varas por el S. 89-25 E., y que desde la Ciudad demora la punta de *Yta-puytá* (*ita*=piedra, *puytá*=co-

(1) *Guarnipitán,* según Azara, quiere decir, donde *se dejó la pelea.* 1847, II, 40. Véase Viaje 1.°, pág. 17, nota (1).

(2) El presbítero don Francisco Amancio González, «*el mejor documento del Chaco*» afirma Aguirre. *MS.* publ. por Enrique Pena. Bol. del Inst. Geogr. Argent. XIX, pág. 467.

lorada, roja) situada al E. del Rio Paraguay al N. 74–42 O. distante 2.318 varas, todas medidas en línea recta.

452. Practicadas estas diligencias salí de la Asunción el 25 de Agosto de 1785, y á las 3 3/4 leguas dirigiéndome por el camino de *Tembetary* (1) como al SE., y entré en la Capilla de San Lorenzo donde dormí.

SAN LORENZO,

VICE-PARROQUIA.

453. Hoy es tenencia de curato dependiente del de Capiatá fué famosa y grande cháoara de los jesuitas situada por mis observaciones en 25°–21′–14″ de latitud, 0°–7′–24″ de longitud oriental. En ella se cultiva hoy por cuenta de S. M. como 600 arrobas de tabaco torcido; por cuyo motivo algunos la llaman la *Factoría de Tabacos.* Desde su torre demarqué:

El Cerrito agudo de *Areguá* N. 69–14 E.

454. Salí por la tarde y fué á dormir á la casa de don Luis Baldovinos que dista del Pueblo de *Ypané* 7.482 piés ingleses medidos geométricamente por el rumbo del N. 71–54 E.

455. El dia 27 por la mañana acompañado de dicho Baldovinos de don Mauricio Palacios y peones me dirigí á las lomas de *Guarnipitan;* y después de bien reconocidas, elegí un punto que llamaré **D,** desde el cual hice las demarcaciones siguientes:

El cerrito de *Lambaré* al N. 39–17 O.

(1) *Tembetary,* voz guaraní: *tembé*—lábio inferior, *ta*=espiga, *itá*—piedra. Granada, «Vocabulario Rioplatense.»

El padre Vogt de Posadas en sus «Estudios históricos», pág. 16. trae: *tembé* (Guaraní)=labio y...... basta!

Etimol: *tembé*-=labio, *itá*=piedra, *y*=agua.

El cerrito de la Frontera al N. 23-7 O., *algunos lo llaman* **Ñemby** (*letra de Azara*).

El Pueblo de *Ypané* al N. 22-2 O.

» » de *Guarambaré* al N. 57-44 E.

El cerrito *Ñanduhá* S. 64-31 E.

El ídem *Aruay* al S. 63-6 E.

456. Desde dicho punto **D** medí 4.000 piés ingleses en vuelta del N. 64-38 O. llamando este punto **tau** (τ) y rebajando 100 piés por las desnivelaciones demarqué:

El Cerrito *Lambaré* al N. 38-26 O.

El ídem de la Frontera N. 19-21 O.

El Pueblo de *Ypané* al N. 13-6 O.

El ídem de *Guarambaré* al N. 72-14 O.

El Cerrito *Aruay* al S. 53-46 E.

457. Desde el punto TAU (τ) medí 6,200 piés ingleses en vuelta de (del) S. 80-14 O. llamando el nuevo punto φ (fí) y rebajando 150 piés por las desnivelaciones demarqué:

El Cerrito de *Lambaré* al N. 34-6 O.

» » de la Frontera al N. 10-16 O.

El Pueblo de *Ypané* al N. 7-19 E.

458. Del punto φ (fi) seguí midiendo en vuelta del N. 83-51 O. hasta completar 10,540 piés ingleses á quienes rebajo 200 por las desnivelaciones y llamo á este punto **E**, desde el cual demarqué:

El Cerro *Lambaré* al N. 27-37 O.

El Cerrito de la Frontera al N. 5-53 E.

El Pueblo de *Ypané* al N. 36-43 E.

» » de la Villeta al S. 60-24 O. distante una milla marítima recta.

El Presidio de la Angostura á juicio prudente al S. 23-14 O.

459. Desde el punto **D** medí en vuelta del S. 23-44 O. 4.700 piés ingleses á quienes rebajo 200 por ir subiendo el nivel con ba-

stante elevación, y llegué á lo más alto de una loma llamada *Ybytyty*, y llamando á este punto $\widehat{\mathbf{A}}$ demarqué:

El Cerrito *Lambaré* al N. 36–26 O.

El ídem de la Frontera al N. 38–16 O.

El Pueblo de *Ypané* al N. 13–16 O.

El ídem de *Guarambaré* al N. 47–24 E.

El Cerro de *Yareguahá-guazú* al S. 51–36 E.

El Cerrito *Aruay* al S. 58–6 E.

El Cerro *Ñanduá* al S. 69–16 E.

El Cerrito *Apuay* al S. 67–46 E.

La casa de la estancia de doña Lorenza Delgadillo al S. 2–36 E.

Desde el punto **D** demora el punto **E** calculando ó reduciendo los rumbos parciales á un (o) directo al N. 84–56 O. distante $3\frac{13}{50}$ millas marítimas.

460. El día 2 de Setiembre salí de la casa de Baldovinos para la Capilla de la Frontera distante legua y media larga de camino torcido y montuoso.

FRONTERA,

VICE-PARROQUIA.

461. Está dedicada á San Lorenzo en la latitud 25°–23′–50″ y 0°–5′–34″ de longitud y comunmente la llaman la Frontera, por que hace pocos años que este pago era el término de lo poblado de esta Provincia. (1) Desde la puerta de la iglesia demarqué: El Cerrito de la Frontera ó **Nemby** (letra de Azara) al S. 41–46 E. y medí

(1) *Frontera*—de los *Payaguá* y *Guaycurú* del Brasil. Al norte de este punto ya no había *Carios* (Guaraní) en esa parte. *Schmidel* trad. Lafone y Quevedo, XLV, 235, nota (2).

Frundere—*Fronndierre* Codex. (Stuttgart) fol. 72 y 73.

Es probable que sea el mismo pueblo que en otras partes Schmidel llama *Weybingon*—Germanización del nombre *Guayviano*. Schmidel, cap. XXIII, pág. 180, nota (3).

Véase el mapa de Joannes Jansonius. (1630)—*Weibingo*—sobre la margen oriental del Rio Paraguay.

una base de 1.134 piés ingleses en vuelta del N. 48–13 E. y desde el extremo que llamaré **X** marqué el mismo cerrito al S. 30–26 E.; y pasé inmediatamente á la Capilla de *Lambaré.*

LAMBARÉ,

VICE-PARROQUIA.

462. Don Juan Francisco Aguirre observó su latitud 25°–20′–0″ y yo demarqué desde ella el Cerrito de *Lambaré* al N. 69–4 O. de donde resulta su longitud 0°–0°–0°. En seguida regresé á la Asunción.

PEQUEÑOS VIAJES.

463. Mi costumbre en esta Provincia ha sido de llevar conmigo siempre que he salido de la ciudad la escopeta, y los instrumentos convenientes para poder calcular mi derrota, y matar los animales que viere; y cuando algún subalterno facultativo me pedía licencia, no le dejaba de mandar que llevase su derrota entregándole una instrucción escrita de lo que debía hacer, y los instrumentos necesarios. Por este medio yo sacaba utilidad aun de las diversiones. **Muchas de las noticias adquiridas por estos medios están incluidas en los viajes que preceden y sólo faltan las siguientes.**

464. Hallándome en la casa de doña Roque Acosta observé su latitud 25°–19′–2″ y su longitud es 0°–38′–30″.

Desde ella demarqué el Pueblo de *Tobaty* al N. 64–30 O.

La capilla y vice-parroquia del Barrero al S. 17–30 O. distante 2 leguas por el camino.

BARRERO,

VICE-PARROQUIA.

465. [1] Es una ridícula capilleja que por indecente se le quitó el título de vice-parroquia, y estos días se ha vuelto á habilitar de tal. Su posición geográfica es en 25°–22′–28″ de latitud y en 0°–37′–19″ de longitud.

466. Hallándome en la casa ó chácara de don Pedro Benítez que ya hoy es de un tal Granze observé su latitud 25°–17′–29″ y la longitud es 0°–10′–14″. Al Oeste de ella y pegado corre el arroyo de las Salinas. Desde aquí demarqué el Cerrito agudo de *Areguá* al S. 60–31 E.

467. En el ridículo oratorio llamado de *Tarumandy* dedicado á San Roque al Este del cual corre el arroyo de las Salinas demarqué:

El Cerrito *Ybytypané* al S. 33–16 E.

La Isla Alta al N. 47–14 E.

Casa de don Antonio González al N. 62–14 E. De donde resulta su latitud 25°–15′–21″ y 0°–12′–13″ de longitud.

LUQUE,

VICE-PARROQUIA.

468. Don Ignacio Pázos Piloto observó la latitud 25°–15′–30″ y la longitud calculada es 0°–8′–41″. También demarcó el Presidio del Peñón al N. 1–4 3 1/2 O. Esta es una capilleja que asiste á los vecinos y depende de la catedral.

(1) El M. S. trae: número 665. (Debe ser error del copista.)

469. El mismo observó en el oratorio que tienen los PP. franciscanos en su obraje de ladrillos 25°–12′–55″ de latitud, y la longitud 0° –8–53'' y demarcó el Presidio del Peñón al N. 4–46 ½ Oeste.

470. En un plano que dicho PÁZOS levantó geométricamente, tomé los rumbos y distancias siguientes. Las millas son marítimas y decimales, y las demarcaciones, y distancias son tomadas del Cerrito de *Aparipy*.

La confluencia de los Rios *Tobatyry* y *Yaguy* al N. 6–1 O. distante 8,2125.

La confluencia de los *Tobatyry* y *Piribebuy* al S. 74–6 O. distante 2,4425.

Un árbol llamado *Curupay* al N. 53–34 O. distante 6,705.

El Presidio *Urundey-arú* (*urú?*) al N. 25–13 E. distante 3,499.

La estancia de Azevedo ó de Coene al N. 59–5 O. distante 9,52.

Tobaty-tuyá ó ruinas de *Tobaty* al N. 22–27 O. distante 9, 585.

Desde dicho árbol *Curupay* se demarcó la Isla Alta al S. 60–3 Oeste.

CAAPUCÚ, (1)

VICE-PARROQUIA.

Se fundó el año de 1787 en la latitud de estima 26°–10′–4″ y en 0°–25′–0″ de longitud no está concluida y será como las comunes, esto es, es pequeño y cubierto de paja. Su situación física es sobre una loma alta al extremo de un montillo largo.

(1) Revista del Río de la Plata. «Viajes inéditos» — Viaje 3.º, pág. 223-227. (es un error de imprenta, debe ser 123-127).

117. — *Caapucú — vice-Parroquia.* — Significa su nombre monte largo y lo toma de un bosquecito que tiene al N. que aunque pequeño ha merecido la atención por hallarse en unas tierras que son escasas de leña. En este sitio tuvieron su casa los de la familia de Leon, y don Diego Félix del mismo apellido ha cedido al público el terreno suficiente para la capilla que casi ha costeado. Es de paja y bien pequeña y se erigió en vice-parroquia el 15 de Agosto de 1787. Su dependencia se extiende más hacia

Con motivo de adelantar mis observaciones ornitológicas salí del Pueblo de Santa Rosa y seguí mi camino por las estancias de San Patricio, San Ramón, San Petrus (?), y San Rafael. Después corté el *Aguapey* que divide las tierras de Misiones y de las del

el SO. pero como todas, ella no excluye sino estancias mas famosas en los tiempos pasados que hoy: tiene pocos feligreses que la frecuenten (frecuentan) y no se (sé) el número de alma á que asciende. Su situacion es sobre una elevada loma donde se vé mucha peña de afilar. Su latitud observada es 26°-11'-21" y la longitud 0°-25'-37". Desde ella hice demarcaciones de los mismos puntos que desde Samaniego 2.° y hallé los rumbos siguientes:

El pico* del *Acaay* al N. 8-40 E.
Tatoguá, cerro, N. 50-40 E.
Quindí, id. N. 17-10 E.
Salar id. N. 43-55 E.
El otro, poco notable, N. 52-10 E.
El otro, id. N. 77-25 E.
Quinquió, lomada, S. 74-20 E.
Espínola, casa, S. 65-50 E.

118.—Seguimos, y á cosa de una legua pasamos otra cabecera del *Yaguary*. A otra legua, otro: á otra cortamos el *Yaguary*. Legua y media mas arriba pasamos otra cabecera suya. (Véase «Viajes Inéditos», núm. 39: «Cuyas cabeceras corté cuando fuí á Misiones entre Caapucú y la estancia de Cabañas».) después pasamos otra, y media legua después arribamos á la estancia de don Salvador Cabañas. (Véase núm. 116, pag. 72.) Todos los mencionados arroyos nacen cerca y son cabeceras ó vertientes del Yaguary que viene de mas lejos y termina en el Tebicuary. El camino desde antes del primer Samaniego hasta el fin, se dirige por la cuchilla de una lomada alta que vierte aguas á derecha é izquierda y con frecuencia se pisa y ve la peña que asoma en la superficie.

119.—La situación geográfica de la estancia de Cabañas es en 26°-18'-45" de latitud y 0°-31'-9" de longitud deducidas de las demarcaciones siguientes:

Cerro *Tatuquá*, N. 26°-35 ½ E.
La capilla *Quiquió* al N. 55-38 E.

Aquí hallamos 3 españolas no despreciables (Véase Viaje 3.°, *Tabapy*, núm. 117, pág. 73) por la figura vestido y adornos de caballo. Durmieron como nosotros sobre un cuero en el suelo y supe de ellas que habiendo vivido algunos años en Quiquió, iban á establecerse con sus maridos á *Ñeembucú* por donde llevaban cuanto tenían y se reducía á 100 caballos y yeguas, 60 vacas lecheras, y unas grandes alforjas donde iba todo su equipaje y ajuar de casa. Son frecuentísimas estas transmigraciones en la Provincia, porque no cuesta sentimiento abandonar el rancho ó choza en que han vivido en medio del campo en donde no dejan ni plantación ni obra de sus manos. Lo mismo que dejan hallan en todas partes menos la choza y ollas de barro que construyen en una semana sin costo alguno. El hallarse lejos los pueblos donde se construyen los muebles los hace carecer de ellos y los vestidos en el desierto ó soledad y en país cálido se reducen á poca cosa. Así no tienen sentimiento por lo que dejan ni incomodidad en lo que hallan y aún suelen decir: *Un rancho se arruina en diez años ó menos y para renovarlo bueno es elegir paraje* (*á gusto?*).

120.—Llovió toda la noche y el día 24. El siguiente salimos por la mañana y á la legua y media llegamos al Paso del Rio *Tebicuari*. El piso fué llano y gredoso con alguna arena superficial y pendiente con suavidad hácia dicho Rio, en cuya inmediación atravesamos un estero de un cuarto de legua. En la costa del Rio hay bosques, pero en lo restante del país escasea la leña. El Rio tiene poca barranca y de arena incómoda con alguna greda sólida. Es río grande por el cual bajan piraguas y demás embarcaciones sin quilla cargadas para Buenos Aires. Lo pasamos en canoa, bajo una isleta donde medimos una anchura de 928 piés ingleses: verdad es que la anchura general es menor.



Pueblo de *Yuty* y seguí hasta la capilla de *Cangó*. Esta derrota está señalada en el mapa y es de terrenos bajíos, horizontales, y bañados que contienen bastantes islas de bosque.

Sus principales cabeceras son el *Tebicuari-mi* descripto en el núm. 41 que se le incorpora en 26°-48'-34" de latitud y en 0°-45'-5" de longitud. El *Piraporarú* que se le junta en 26°-48'-37" de latitud y 0°-54'-28" de longitud. El *Tebicuarí-guazú*, los *Acan-guazú* y *Mirí* con otros menores que se describirán cuando se corten. Finalmente acaba su carrera en el Río Paraguay en los 26°-35'-18" de latitud. Tiene los mismos, pescados capiibas (?) (Capii-bará), yacarés ó caimanes que el Río Paraguay. Desde la orilla S. del paso demarcamos:»

La casa de Cabañas al N. 22°-0' O.

El cerro *Tatuquá* al N. 21-0' E. de donde se deduce la posición del paso en 26°-22'-29" de latitud y 0°-32'-49" de longitud. Poco al N. de dicho Río y en el camino que hubimos traído antes del estero mencionado, se dió la batalla el 24 del Agosto de 1724 entre los Paraguayos y los indios de Misiones conducidos estos por el P. *Policarpo Düffo* que los llevaba contra don *José Antequera* y habiendo perdido la función dicho Padre se ocultó en la isleta que hay pegado á dicho paso. la cual desde entonces es conocida por isla del P. Poli ó Policarpo, el fué hallado el mismo día en ella haciendo oración.

(Véase Revista del Instituto Paraguayo núm. 17 y 18 (1899): «Para la historia de los Comuneros» — Diario de la expedición de Antequera contra García Ros (1724)».

121. — La demora que causa siempre el paso de los ríos y las meriendas que ella se verifican, dan ocasión en todas partes á que se graben en las cortezas de los troncos señales expresivas de las sugestiones de la soledad y por lo común son de amores y entusiasmos; pero los troncos de este paso están llenos de las marcas ó figuras con que los dueños señalan sus caballos: lo que nos indica poca viveza en los amores y que la pasión del país se dirige á los animales: en efecto nadie se ve solo cuando su primera idea es los caballos y vacas cuyas marcas graba con el cuchillo en troncos, paredes y en su defecto en el suelo.

122. — En la orilla del Sur del Río hay un rancho con algunos indios del pueblo de Santa María que cuidan de las canoas y de pasar lo que se ofrece. Tomamos el camino llanísimo con poca inclinación hacia el Río despejado y con alguna mas arena que el de la banda opuesta, aunque por lo general gredoso. A las 5 leguas encontramos al Corregidor y Cabildo del pueblo de Santa María á quien pertenecen las tierras hasta el Río: venían á buscarnos creyendo que íbamos á su pueblo; pero como mi idea era pasar primero á San Ignacio, seguimos y como una legua más allá hallamos la estancia de un tal Arestegui que la tiene arrendada al pueblo de San Ignacio. Desde allí se demarcó el cerrito de Santa María de Fée al S. 83°-10' E. y el de Tatuquá al N. 13-20' E. de donde se deduce que se halla en 26°-32'-14" de latitud y 0°-34'-01" de longitud. Media legua ántes se dejó sobre la izquierda el principio de una lomadita que se prolonga paralelamente á la derrota; está llena de bosque y en ella está la casa ó capilla de San Miguel perteneciente á la estancia del pueblo de Santa María, la cual podrá situarse con poco yerro porque demora como al N. 60 E. de la casa de Arestegui distante como media legua. Continuamos dejando á la misma mano la lomada referida que acaba como una legua mas adelante; y por último paramos, otra legua más allá, en la casa de otro español llamado Galiano donde comimos al son de muchos clarines é instrumentos, conque nos obsequió dicho Corregidor, quien no quiso retirarse por mas instancias que le hice.

123. — Por la tarde seguimos hasta un punto que llamaremos O desde el cual se demarcó el cerro de *Tatuquá* al N. 10-5 E. y el de Santa María de Fée al S. 58-25 E. de donde se calcula 26°-42'-29" de

CANGÓ Ó BOBY, [1]

VICE-PARROQUIA.

El pago se llama Boby y la pequeña cañada en que está la capilla tiene el nombre de *Cangó*. Se fundó en Mayo de 1789 en la latitud observada de 26°–54′–46″ y con 1°–21′–9″ de longitud. Dependen de ella más de 500 españoles de comunión todos arrendatarios del Pueblo de *Yuty* de quien dista 10 leguas largas. Es ridícula y cubierta de paja. Una legua al Este de ella empieza el famoso Estero de *Boby*, el cual dando una grande vuelta con una legua de anchura pasa media legua al Norte de la misma capilla, y allí se junta con otro que viene del Norte de las cercanías del Rio *Tebicuarí* y tiene el nombre de Pirity.

---

latitud y 0°-34′-8″ de longitud. Continuamos por camino suavemente alomado hasta San Ignacio distante como 7 leguas.

Sigue el núm. 124.—La descripción de Ignacio-guazú.—Pueblo de indios.

Véase el texto que publicamos.—Viaje 3.°, Tabapy—Pueblo de mulatos—número 110-122 incl. p. 69-75 incl.

(1) *Revista del Rio de la Plata.* «Viajes Inéditos». Viaje 3.°, núm. 143 y 144, pág. 241 y 242 (hay un error en la foliatura; debe ser pág. 141 y 142).

«El pago se llama *Boby* y la cañada en que está la capilla Cangó. Es vice-parroquia fundada en mayo de 1789 en latitud observada de 26°-54′-46″ y en la longitud de estima 1°-15′-13″. Dependen de ella (sigue el texto)............ arrendatarios y establecidos en las tierras del pueblo de *Yuty* de quien dicen que dista 10 leguas. La capilla es demasiado pobre y no muy decente:».................

....

con el nombre de *Pirity*. Todos estos paises son muy bajos con mucho bosque, por cuyo motivo, y también porque yo me detenía á cada paso para cazar, no me fué posible computar bien las distancias. Así el que tenga oportunidad debe rectificar la situación de esta capilla y toda la derrota desde Santa Rosa que pongo con mucha desconfianza y solo á falta de otro medio mejor.»

Núm. 144. «El día 1.° de Septiembre salimos,» etc. Véase el núm. 142 del texto que publicamos.

Viaje 3.° «á Misiones»—(Santa Rosa. núm. 142, pág. 86).



DESCRIPCION GENERAL.

471. He reservado para este lugar la descripción general, física, política, y moral de lo que abrazan mis viajes, de modo que mientras expresamente no advierta otra cosa, no debe entenderse lo que dijere á otros paises que á los comprendidos en las Provincias del Paraguay y Misiones, y en el Districto de Corrientes; y aunque la adjunta carta encierra los límites de mi descripción, no será malo decir los que tiene hoy el Paraguay.

472. En lo antiguo comprendía el Gobierno del Paraguay la Provincia de este nombre, la de Buenos Aires, y la del Tucuman, que después se separaron quedando al Paraguay solo lo que cae al Norte del *Rio Tebicuarí:* pues aunque algunas veces se le agregaron los Pueblos de Misiones; no por esto podía mandar en ellos, porque los jesuítas jamás permitieron otra jurisdicción que la suya: siguió la expulsión jesuítica y se formó un gobierno particular de dichas Misiones, que subsistió hasta el año de 1783 en que por la Real-Ordenanza de Intendentes se declaró que el lindero del Paraguay fuese el de su obispado. En virtud de lo cual se agregaron al Paraguay 13 Pueblos, quedando los 17 restantes sujetos á Buenos Aires: no por esto se suprimió el Gobierno de Misiones, pero

se le dejó una jurisdicción, precaria y subdelegada de los gobernadores del Paraguay y Buenos Aires, cuyos obispos tuvieron siempre muchas disputas sobre los límites de sus jurisdicciones, de cuyas resultas se expidió Real-Cédula en 1720 para que dichos litigantes nombrasen árbitros para la decisión. Estos fueron los PP. Jesuítas Josef Insuraulda y Anselmo de la Mata, los cuales en 20 de Junio de 1737 asignaron por lindero el Rio Paraná desde su confluencia con el Rio Paraguay hasta la embocadura del Rio *Iguarupá,* subiendo por éste, y el *Guazú-pizoró* hasta su origen, y luego por lo más alto de las tierras que median entre los Rios Paraná y Uruguay, hasta donde encabezan los Rios de San Antonio y Pepiry ó Pequiry. De modo que las vertientes al Paraná quedasen al obispo del Paraguay, y las del Uruguay al de Buenos Aires.

473. Los restantes linderos del actual Paraguay bajan todo el Rio de San Antonio hasta el Rio *Yguazú,* [1] que siguen hasta entrar en el Paraná siguiéndolo aguas arriba hasta sobre el Salto Grande, y después entrando por el Rio *Ygurey* hasta su origen, y bajando al Rio Paraguay por el Rio *Corrientes.* Estos límites separan el Brasil del Paraguay: pero como no existen ríos algunos con dichos nombres *Ygurey*, y *Corrientes* que son los que nombra el último tratado de paz; [2] se ignora el expediente que se tomará

(1) Rio *Y-guazú* ó Curitiba, véase Chorographia do Paraná, I parte, p. 14: «E' o rio *Y-guassú*, a que entaõ davám o nome de rio do Registo». *Explorações do Tibagy.*

(2) *Art. 8.*—«Quedando ya señaladas las pertenencias de ambas coronas hasta la entrada del rio *Pequirí* ó *Pepiri-guazú* en el Uruguay, se han convenido los altos contratantes en que la línea divisoria seguirá aguas arriba de dicho *Pepiri* hasta su origen principal, y desde este, por lo más alto del terreno, bajo las reglas dadas en el artículo 6, continuará á encontrar las corrientes del rio de *San Antonio*, que desemboca en el grande de Curitiba, que por otro nombre llaman *Yguazú*, siguiendo este aguas abajo hasta su entrada en el Paraná por su ribera oriental, y continuando entónces, aguas arriba del mismo Paraná, hasta donde se le junta el rio *Ygurey* por su ribera occidental».

Art. 9.—«Desde la boca ó entrada del *Ygurey* seguirá la raya aguas arriba de este hasta su origen principal, y desde él se tirará una línea recta por lo mas alto del terreno, con arreglo á lo Pactado en el citado artículo 6, hasta hallar la cabecera ó vertiente principal del rio mas vecino á dicha línea que desagüe en el Paraguay por su ribera oriental, que tal vez será el que llaman *Corrientes*: y entónces bajará la raya por las aguas de este rio hasta la entrada en el mismo Paraguay, desde cuya boca subirá por el canal principal que deja este rio en tiempo seco, y seguirá por sus aguas hasta encon-

para dirigir la Línea Divisoría entre los Rios *Paraná* y Paraguay. Yo que soy el destinado á mandar la División de Demarcadores en dichos parajes ignoro lo que resultará, y sólo apuntaré que lo más prudente y conforme á los tratados me parece que es lo que advierto en el número 509, pero Dios sabe las ideas portuguesas, y los muchos trabajos que me esperan y he de sufrir en paises desiertos mortíferos y sin auxilios.

474. Por el Occidente no tiene el Paraguay límite asignado; pero como no tiene posesiones en el Chaco, podemos decir que su lindero en esta parte es el Rio Paraguay.

475. Todos los referidos límites en las partes del Este, Norte, y Oeste de esta Provincia, y muchas lagunas de su inmediación están pobladas de bárbaros, que después describiré, y además los mismos límites por el Norte y Este son sierras **espesísimas llenas de** (letra de Azara) bosques hoy impenetrables; de modo que no tiene el Paraguay comunicación alguna con el Brasil, ni probablemente la tendrá en un siglo. Tampoco la tiene con el Perú por el Occidente, ni tiene más salida ni entrada que por la parte del Sur desde Misiones y Corrientes, y en seguida con Buenos Aires.

476. El año 1740 sólo se extendía la población del Paraguay

trar los pantanos que forma el río, llamados la laguna de los *Xarayes*, y atravesará esta laguna hasta la boca del río *Jaurú*». *Calvo*, ob. cit., III, 143.

«A las 8 h. 35′ llegaron á bordo 4 canoas de *Sarigues*, y en seguida multitud de ellos con el cacique *Quaty* (Cuati) y otro cacique,........aseguran que en la costa oriental, próxima á su toldería, desemboca un río que sin duda es el río *Río Corrientes* ó **Gualchie**». «Diario de una navegación y reconocimiento del Rio Paraguay», etc, por *D. Ignacio de Pázos*. Calvo, obr. cit. III, 299.

Según el señor de Angelis, el *Ygurey* es el *Yaguarey* de d'Anville, y el Corrientes el *Appa*. Noticia hist. á la correspondencia de don Félix de Azara.

Tepoti ó del llamado Corrientes.» Correspondencia de Azara.—Al virey, sobre demarcación.—Calvo, ob. cit., III, 378.

Ygurey — Yaguarey — Monici — Ivinheima.

El nombre *guaraní* del río Appa era *Tepotí*, estiércol. Ver el mapa de Jolis.

Azara, en el mapa de 1793 y la carta general del Atlas de su obra (1809), señala también el Río *Ivenéima* como frontera del Paraguay.

Du-Graty en su mapa (1861) trae: Rio *Yaguarei*, *Yaguari*, *Monicé Yvineyma*.

Rengger señala el Rio *Yaguary*. V. la carta de la obra citada.

de Norte á Sur 12 leguas ó desde la Villeta á Tapúa. Don Rafael de la Moneda, [1] y después Agustin Fernando de Pinedo [2] ahuyentaron los bárbaros y extendieron lo poblado de la Provincia diez veces más de lo que era, perfeccionando después sus ideas don Pedro Melo de Portugal, en cuyo tiempo ha tomado esta Provincia un incremento que no se hará creíble sino á los que lo habemos visto.

DISPOSICIÓN Y CALIDAD DE LAS TIERRAS.

477. Toda la comprensión de estos viajes, y aunque nos extendamos hasta Buenos Aires, se compone de una costra de tierra por lo común poco gruesa, y bajo de ella peña arenisca cuyo espesor se ignora, pero podría suceder que sea el del Globo. La mencionada costra varía de calidad; porque en los bajíos es pura greda, en las lomitas bajas es lo que llaman tierra colorada ó roja, y en una mezcla ó conjunto de arena y légamo ó limo incorporado en diferentes dósis, duro casi como piedra; y en las lomas más elevadas es de arena pura: de forma que en parte alguna hay lo que se llama tierra de labor. Causa admiración el que la arena prevalezca en las alturas, y la greda en las cañadas, y yo no sé explicar este fenómeno sino diciendo que los árboles que se hallan generalmente en las elevaciones contienen la arena, y que las aguas la han arrastrado de las cañadas. También podría conjeturarse que estos paises ha pocos siglos que salieron del fondo de las aguas, y por consiguiente las lluvias no han tenido lugar suficiente para arrastrar las arenas á los bajíos.

(1) Véase viaje 2.°, núm. 78, p. 48 y 49: «El famoso Gobernador *D. Rafael de la Moneda* viéndose muy acosado de los bárbaros *Guaycurú*.... fundó el pueblo de san Agustin de la Emboscada. Esto sucedió en 1742 aunque no se formalizó hasta el de 1744».

(2) *Agustín Fernando de Pinedo fundó* en 31 de Mayo de 1773 la Villa de la Concepción. Ver Viaje 7.° núm. 310, p. 194.



478. Como la arena y la greda son dos materias que se oponen á la vegetación, aquélla por suelta, y ésta por lo duro; resulta que ninguna de ellas puede dar producciones grandes; y en efecto los árboles sólo se hallan en la tierra roja que es un medio entre las arenas y greda, supongo que esto bastaría para que TENGAMOS POR SUEÑOS LO QUE NOS CUENTAN EN EUROPA de la fecundidad de estos paises. Yo he corrido los campos de Buenos Aires, de Montevideo, y lo que explican los anteriores viajes, he reflexionado me he informado, y de todo concluyo, que si estos paises se poblaran de repente como lo están los de Europa, que al cabo de 10 años moriría toda la gente de hambre; porque las tierras no producirían NI UNO POR UNO! La experiencia manifiesta lo mismo pues vemos que para las culturas eligen los rozados que á mucha costa hacen en los bosques, y donde no los hay como en Buenos Aires buscan tierras vírgenes, y tan estiercoladas por las disoluciones vegetales, que casi son verdadera turba negra como AZABACHE. Si las aguas acuden, producen 40 por uno en Buenos Aires aquí menos el primer año ya se muda de lugar, **el 2.°** (letra de Azara), porque produce poco. Verdad es que lo caliente de estos paises aumenta necesariamente la cantidad de las sales en la atmósfera, de donde la toman las plantas y sin esta circunstancia la esterilidad sería más conocida, porque las greda y arena sin este auxilio valen poco. Así los que piensan: que en los siglos futuros estará este país tan poblado como el de Europa se engañan mucho.

479. No se halla aquí la tierra desfigurada con barranqueras, quebradas, y otras arrugas: todo es liso, y suave con rarísimas y pequeñas excepciones. Los que creen que las aguas han dado la figura exterior al mundo, se figuran en que estos paises acaban de salir del fondo de la mar; la poca profundidad de los ríos, **la multitud de esteros** (letra de Azara), y escasa población les persuadirán lo mismo; **aunque** (letra de Azara) no se hallan conchas marinas, y creerán que las aguas sobre estos países tuvieron un



movimiento de NO. á SE. porque esta dirección tienen las principales desigualdades contenidas en estos viajes que son las Cordilleras de los Altos, de Caballero, de Villarica, y de **Santa Rosa** (letra de Azara) y aún generalmente las lomas y vetas. Los naturalistas que desean conocer las capas que componen nuestro globo para deducir de su orden, naturaleza, y disposición consecuencias relativas á lo que fué en otros tiempos; pueden escavar aquí con la seguridad de que la mano del hombre, y las aguas pluviales no han alterado las capas anteriores que están como el día que tomaron fijeza. De aquí viene que no se hallan en la superficie piedras algunas, porque el hombre revolviendo no las ha sacado, ni dividido los bancos de peña, ni he visto más guijaros ó cascajo que una veta que seguí á lo largo (de) la lomada occidental del Valle de *Pirayú* y que vuelve á manifestarse cerca de *Quyyyndy*.

480. La peña contenida en el curso de estos viajes es asperón ó de amolar por lo común roja y de grano menudo; pero en esto hay las excepciones de la piedra negruzca descrita en el número 32 y la de tolondrones mencionada en el número 160. Sería bueno que se examinase alguna cantera de dicha peña negruzca, para inferir de su forma y de su calidad si acaso ha sido chamuscada; porque abundando bastante aquí, y en Misiones talvez resultaría de los exámenes (**que creyésemos** letra de Azara) que un fuego ha cubierto estas tierras.

481. Es cosa extraña que en todo este país no se halle cosa alguna calcinable. Yo no he visto piedra de cal, ni tengo noticia de más caleras, que una que dicen hay **muy mala** (letra de Azara) no léjos del Pueblo de Jesús, otra cerca de Buenos Aires, otra cerca de Maldonado, y otra en la bajada de Santa Fé. Yo no he visto las 1.ª y 2.ª La 3.ª es de mármol blanco ordinario dispuesto en tolondrones separados en una suave lomita entre dos costados ó vetas de pizarra que se dirigen de N. á S. Tampoco he visto la 4.ª pero me he informado, que en dicha Bajada la barranca del



Rio Paraná manifiesta bancos de conchas marinas situadas de plano horizontalmente, las cuales no constituyen banco unido de mármol, porque sus intersticios están llenos de materia gredosa; ni han perdido la forma y substancia de conchas, pues que se conservan como cuando salen de la mar. La poca cal que aquí se gasta viene de dicha Bajada, y yo he reconocido en algunos pedazos mal quemados lo que acabo de referir. En Córdoba del Tucumán hay mucha piedra que dá excelente cal, también me aseguran que en la misma Bajada hay canteras de buen yeso, y en el paraje llamado los Yesos en el Rio Paraguay, pero no lo he visto. Si en lo sucesivo no se descubren más caleras pocos progresos hará por aquí la arquitectura.

482. Habiendo descrito las cualidades esenciales de las materias brutas en lo que he corrido; resta explicar las superficiales. Desde el trópico al Rio de la Plata es todo país llano; pues aunque en mis viajes se habla de cerros, cordilleras, y lomas; las últimas son tan suavemente tendidas, que en todos sentidos se sube y baja por ellas al galope sin molestía ni riesgo. Los cerros son en corto número, por lo común aislados, cónicos, y el de Paraguary que es la mayor elevación de estos paises sólo tiene 374 varas de altura vertical. La que llaman cordillera de los Altos, de Caballero, *Ybytyrusú*, *Acaay* y la de Santa Ana ó Mártires, ni impropiamente merecen tal nombre por su corta extensión, y porque su altura no llega á la mencionada de Paraguary; y creo sería bueno no mencionarlas en las cartas, porque menos engaño habría en ignorar su existencia, que en tenerlas por desigualdades de consideración. Todas estas dilatadísimas llanuras no son obra de hombre, como sucede en los paises antiguamente poblados, sino de la naturaleza que las ha criado con la precisa y aun escasa pendiente para que corran las aguas.



CLIMA Y VIENTOS.

483. Se debe reputar el clima de la extensión de la adjunta carta por cálido, pues que se comprende entre los grados 23 ½ y 29 de latitud y está apartado de la mar y de las cordilleras. He observado en la Asunción situada en una latitud media entre las mencionadas, que en los días comunes del verano se mantiene el mercurio del termómetro de Fahrenheit en los 85 grados subiendo en los días más calorosos á 89 ⅓.[1] Esto se entiende en mi cuarto; porque en el corredor, donde sólo dá el sol al salir, lo he visto subir á los 93 ½, á las dos de la tarde. En los dias de invierno, que llaman fríos, baja el mismo mercurio á 45 grados. Donde se infiere que el invierno sobre ser poco dilatado, es una primavera de Europa. Sin embargo experimenté el año de 1786 en la *Villa de Curuguaty*, y el de 1789 en la Asunción, que se helaron varias plantas y el agua puesta en un plato en el corral. Esto equivale al grado 30 del termómetro, entre el cual y el mencionado de calor hay muchos intermedios, que hacen notable la diferencia de las estaciones explicada por muchos árboles que mudan sus hojas completamente como en Europa.

484. Con mucha verdad suele decirse que no tiene este país más verano que el viento norte, ni más invierno que el viento sur y SE., porque el calor y el frío varía aquí más por los vientos que por el lugar del sol. Así es frecuente tener calor en invierno y frío en verano los días que soplan los Nortes, ó Sures. Los vientos

(1) *Azara*, 1850 (1809) I, p. 44: «de Fahrenheit subía en mi cuarto á 85° durante el verano, los días ordinarios, y á 100° en los días más calientes».

Azara, 1847, I, p. 12: «bajando á los 15° en los más fríos».

85° Fahrenheit = 23 ½° Réaum.

100° » = 30° »

Rengger, p. 67: «pas au dessous de 20° R. au milieu du jour; pendant les mois de décembre, de janvier et même de mars il est, en général, á 24-25° ....».



comunes son los Estes y Nortes, los Sures soplan cuando mucho la duodécima parte del tiempo que los mencionados, y por lo común después de las lluvias: la escasez de éstos y la frecuencia de aquéllos hacen dilatar 3 y 4 meses la llegada de los barcos de Buenos Aires. El viento del Oeste casi jamás sopla, y cuando se mueve no dura dos horas, de forma que parece que la Cordillera de los Andes, aunque distantísima intercepta los Oestes.. Aunque lo más despejado de la Provincia es la parte del Sur donde en ninguna distancia hay elevación sin embargo los Sures son pocos y de poca fuerza, aunque esto mismo debe entenderse de todos generalmente.

485. Como el país es cálido no se condensan los vapores en la superficie de la tierra formando neblinas, acaeciendo este fenómeno pocas veces sobre los ríos, y casi nunca en los campos. Las lluvias más abundantes son hácia los equinoccios, y en todos tiempos vienen con truenos gordos y relámpagos continuados; de forma que muchísimas veces no hay intervalo alguno en los relámpagos que duran una ó más horas. Aunque jamás nieva; caen algunas veces piedras. El día 7 de Octubre de 1789 vino un (a) pedregada (!) á las 11 $^1/_2$ de la noche y el siguiente día al mediodía tenían algunas piedras 2 $^1/_2$ pulgadas de diámetro. Los parajes donde pasó recibieron el estrago que se deja entender. La señal más segura de agua próxima es una barra horizontal al Oeste, y el viento norte algo fresco ó recio indica lluvia al 2.° ó 3.° día. El viento, que pasa un poco del Norte para el Oeste, serena luego.

486. A los muchos truenos y relámpagos que aquí se experimentan en todos tiempos, se sigue la frecuencia de los rayos, de los que no pasa año alguno que caigan en la Capital; con cuyo motivo han hecho varios y principalmente don Antonio Cruz Fernández sujeto curioso, la observación de que todos caen en los horcones principales de las casas y los siguen. Dichos horcones son los postes verticales de madera llamado *Urundey-puytá* con que sostie-



nen las soleras, y cumbreras de los tejados, los cuales quedan embebidos en las paredes. Los principales se llaman los más altos ó que sostienen la cumbrera.

487. No he advertido señales de volcanes extinguidos, ni los hay en acción. Los terremotos tampoco han causado el menor estrago; y los únicos de que tengo noticia, y de que dan razón estas gentes son uno acaecido el 26 de Setiembre de 1759 y otro en 15 de Julio de 1785 á las 10 de la mañana, precediendo á éste un ruido sordo (?) que se aproximaba de la parte del ENE. en cuya dirección dió sus sacudidas en el tiempo de 6 segundos. Ninguno de ellos ha causado el menor descalabro.

AGUAS Y RÍOS.

488. Como estos paises no tienen pendientes rápidas, tampoco facilitan á las aguas la reunión, porque las que caen en la superficie de la tierra se empapan y evaporan allí mismo sin correr para juntarse con otras. De aquí resulta el no hallarse fuente alguna caudalosa reduciéndose todas á pequeñas filtraciones, que tienen la extravagancia de brotar en laderitas y no en los bajíos. La causa de este fenómeno consiste, en que en las cañadas hay más espesor de greda que en las laderas, y el agua que en los altillos penetró hasta la peña corriendo por su suave pendiente se manifiesta en la ladera donde halla poco embarazo para su erupción. Aquí no se beben otras aguas que las de dichas filtraciones recogidas en pozitos, y aun en la Asunción, que está pegada al Rio Paraguay, casi sucede lo mismo. Puestas estas aguas en un cristal límpio se nota que tienen un colorcito azulejo y á veces blanquizco, sin embargo todas son muy saludables.

489. La mencionada llanura del país, y el ser su interior de peña, que son la causa de la infinidad de pequeñas filtraciones:

lo son igualmente de que las aguas que llueven en la superficie no puedan pasar á otros puntos, ni salir por otros caminos, que por los de la evaporarión y por los ríos que no en todas partes pueden formarse por falta de declivio competente. De aquí viene que se hallan países dilatados sin un río, y en los mismos multitud de bañados y esteros que cubren una gran parte de lo que he andado. Las principales lagunas, y esteros son, el de *Aguaracaty* mencionado en el número 280. La Laguna de *Mandihó* descrita en el número 283. La de *Ypacaraí* en el número 99. La de *Ypoá* en el número 111. El Estero *Yberá* en el número 368 y el de *Ñeembucú* en el número 399. Todas tienen mayor extensión de N. á S. que de Este á Oeste siguiendo el curso de los ríos principales, que corren al Sur, manifestándonos que la zona tórrida y (las) tierras paraguayas son más elevadas que las de Buenos Aires aún prescindiendo de la figura esférica que tiene *la tierra*. También las Lagunas *Merím* y de la *Manguera* situadas entre Santa Teresa y Rio Grande de San Pedro son mucho más largas de N. á S. que de Este á Oeste.

490. Además de la mencionada circunstancia en las lagunas paraguayas; se advierte la de ser dulces, y el que todas caen con poca diferencia bajo del mismo meridiano hallándose casi á igual distancia del Rio Paraguay. Reflexionando esta circunstancia me vino á la imaginación la idea de que quizás el Rio Paraguay corrió en otros tiempos por el Salado y Valle de Pirayú hasta el Rio Caañabé y luego por la laguna Ypoá hasta juntarse con el Rio Paraná, y después ambos por el Estero Yberá según dije en el número 373. Aún puede contarse por cosa extraña de las mencionadas lagunas, y de otra multitud innumerable de esteros y lagunas menores el que no se corrompan ni exhalen vapores que perjudiquen la salud en poco ni en mucho; pues se vé que los que viven en medio de ellas son tan sanos, y vigorosos como los que están apartados.



491. He dicho lo que he podido de todos los ríos cuando los he cortado reservando para este lugar el dar algunas noticias de los *Paraguay*, *Paraná* y *Uruguay;* pero como considero que los dos últimos acaban de ser reconocidos prolíjamente por los SS. don Josef Varela, y don Diego Alvear, aquél Brigadier y éste Capitán de Fragata, ambos de la Real Armada y de capacidad é instrucción conocidas; hablaré poco de ellos, pero cuanto puedo decir no podría entrar en cotejo con lo que dichos SS. dirán.

492. El Rio Paraguay ha dado el nombre á esta Provincia ó al contrario la Provincia se lo dió á él. Sea lo que fuere, aseguran que el nombre PARAGUAY, [1] que significa Rio del Paraguá, viene de un cacique llamado Paraguá: no obstante yo creo más bien

(1) *Azara*, 1850 (1809), I, cap. IV, p. 57.
Idem, 1847, I. cap. IV, p. 34 y 35.
Rengger, ob. cit, p. 8: «agua ó rio de los *Paraquas*» (Ortalida Parraqua-Penelope-fam. de faisanes).
etim: *para* = de varios colores.
gua = foso, redondo, circulo.
y — agua.
Demersay, ob. cit., I, 93: «eau de couronnes bigarrées» = rio coronado.
para = mar.
gua -- *y* = manantial.
«hácia el año de 1537, pocos años después de la Conquista, los guaraní estaban sujetos á un cacique. llamado *Paraguá*».
Idem p. 353: Paraguay es corrupción de *Payaguá*, que significa, en guaraní, «*attaché à la rame*».
Lozano, 1754, III, p. 19 y 20: «Paraguay quiere dezir *rio coronado*, en la lengua de los Guaranis, que es la nación principal de la Provincia de este nombre, dirivado de la dicción *y*, que significa *rio*, *Paragua*, que es *Corona de plumas*, por las muchas, que usaban los Indios, que pueblan sus margenes».
Charlevoix, ob. cit, t. I, lib. I, 3: «Fleuve couronné».
Dobrizhoffer, ob. cit, I, 199: Vox Paraguary *fluvium coronatum*, vel coronarum significat Quaraniis....»
para = coronatum, ut dixi, rem versicolorem.
gua = circulum.
Paraguá = coronam e psytacorum discoloribus plumis contextam denotat.
Granada, ob. cit., p. 307 y 308 citando á *Ruiz de Montoya* y á *Almeida Nogueira* trae: «*Rio de los papagayos*», que es la interpretación de éste, y «*Río de coronas*» de aquél.
Nosotros aceptamos los datos del doctor Manuel Domínguez de la Asunción.
Según él, *Paraguay* es contracción de **Paracáu-gua-y**.
etim: *Paracáu* = una especie de papagayos.
guá — región, tierra.
y — agua.
Sería, pues, el rio que baja de la tierra de los *Paracáu*. Lo más lógico: El vasto territorio que baña el rio caudaloso, para el indio era «la tierra de los *paracáu*, ó sea de los papagayos».

que esto nombre es corrompido, y que se llamó en su principio PAYAGUAY ó Rio del *Payaguá*, porque desde tiempo inmemorial han dominado este Rio *los bárbaros Payaguá* y ejecutado en él enormes atrocidades empezando con el desdichado *Juan Oyolas* (*Ayolas*).

493. Se forma en la latitud austral de 14°–20′ (1) con varias ver-

Véase el Globo de Schöner (1520) «America vel **Brasilia** sive PAPAGALLI TERRA.»

Wappäus, Handbuch der Geographie und Statistik», p. 1189, Paraguay, quiere decir, rio de los papagaios.

Doctor R. Endlich, en su estudio, «Zur Etymologie des Wortes Paraguay,» Globus, Bd. LXXVII, núm. 12, p. 192, basándose en los datos que obtuvo de un tal Isidoro Cabriza, vecino del pueblo de Tobaty (Paraguay), insiste que el nombre Paraguay no puede ser otro sino el de aquel poderoso cacique *Paraguá*. Cuenta la historia de los gefes *guaraní*, *Paraguá* y *Cañindiyú* ó *Guaira*.

¿Qué dice el doctor Domingues en la nota al Salto Gairá?

Cañindeyú es un loro muy grande —un guacamayo. Estos loros viven en las serranías de *Mbaracayú*. Su belleza era celebrada por los indios en sus cantos.

Verdad es, en ninguno de los mapas antiguos figura el Salto *Cañindeyú;* sólo el nombre *Guairá* ha prosperado; pero, ¿qué quiere decir Guairá?

«Acaso diga *pájaro*, GUYRÁ,» contesta Dominguez. «Los Guaraní gustaban de llamarse así....»

Ahora bien: *paraguá*, nombre de un cacique y de un pájaro.

Cañindeyú, ídem.

Guairá, ídem.

«En definitiva, no me parece mal continúa (Dominguez) que el salto se conozca con el apellido de un cacique cuando piensa que él es también uno á modo de rey de la selva, un montaraz tremendo».

Sea entonces, paraguay ó *rio de los paracáu!*

(1) *Azara*, 1847, I, 35: 13°—30° de lat. austr.

Id. 1850 (1809), I, 571: en las montañas nombradas sierra del Paraguay.

Rengger, c. III, p. 38: «Le rio Paraguay prend sa source au Brésil dans le monts *Paresis* ó *Paricys*...» 13° de lat. austr.

Demersay, I, 93: «par 14°-35′ de lat.... en un lieu qui s'appelle improprement *As sete lagoas*.»

Du Graty, trad. cit., p. 128: 13°-41′ de lat. sur.

Burmeister, ob. cit. p. 290: 14°-19′ en la sierra de los *Bacairis*.

Los datos más exactos sobre las fuentes del Rio Paraguay son los del viajero *Bartolomé Bossi* («Viaje pint.», etc. p. 79) y del Teniente Page, en la («Zeitschrift für allgem. Erdkunde Bd. V, Tafel IV und VI).

Granada, ob. cit., p. 307, equivocadamente: «nace en el llano de las *Siete Lagunas*....»

P. J. Gumilla, «El Orinoco Ilustrado» afirma, que toma su fuente de la laguna *Parimé*, en la Provincia del *Dorado*.

Lozano, chorogr. § III, 20.

Charlevoix, ob. cit., t. I, lib. I, p. 8 y 9.

Demersay, I, 92: D' où le nom de fleuve couronné que lui donne le P. Charlevoix. On voit avec étonnement reproduir dans son *Histoire du Paraguay* (loc. cit.) cette erreur géographique deja refutée par un autor du XVI° siécle, *que ne se pique pourtant pas d'une rigoureuse exactitude*».

Y, ese auteur es el arcediano *Barco Centenera*; «prétend que le Lac des Xarayès n'est point la source de ce fleuve, qu' on a remonté fort loin, après avoit passé la Lac qu' il traverse....» (cita ex-Charlevoix, loc. cit.)



tientes de la Sierra llamado del Paraguay, donde se hallan las minas de oro y diamantes, que poseen los portugueses desde el año de 1736 en que las descubrieron. (1) Su curso es al Sur, y desde la boca del *Rio Yauru* situado en 16°–25′ (2) de latitud hasta la de 27°–25′ en que confluye con el Rio Paraná, no tiene obstáculo para la navegación con embarcaciones de 8 á 10 mil arrobas de carga. Su álveo ó caja es angosta, honda, regular, y sin la menor catarata ni arrecife; de forma que aunque se pueblan sus costas, no por ello será mejor acondicionado; estas circunstancias le hacen singular entre todos los ríos conocidos en paises incultos y despoblados.

494. Suponiendo que el barómetro no varía en la zona tórrida, he calculado que la pendiente ó desnivel de este Rio desde la boca del Rio *Yauru* hasta la latitud de 22°–57′ es 89 $^1/_{10}$ toesas, valiéndome de las alturas del barómetro marcadas en dichos parajes por los Demarcadores de Límites del año de 1753. La distancia directa entre dichos parajes tomada en la carta que los mencionados SS. hicieron es 393 millas marítimas que con los rodeos hacen 577. De donde concluyo que este Rio sólo tiene un pié de desnivel por cada 6.758 de distancia; (3) lo que es tán poca cosa

Dobrizhoffer, ob. cit., I, 199.

Bougainville: entre los 16° y 15°.

(1) *Azara*, 1847, I, 55.

Id. 1850 (1809), I, 57.

Calvo, ob. cit. III, p. 68: «En el año 1724, y en los subsiguientes, fueron infestados por los moradores de San Pablo los terrenos que baña el rio Cuyabá, donde existen las minas de este nombre».

Id. ibid: «Hácia la parte occidental del rio Paraguay yace una sierra llamada de Matogroso, que por ser muy abundante de buenos lavaderos de oro, empezaron á frecuentarla los Portugueses paulistas establecidos en Cuyabá. Pobló allí en el año de 1732 Antonio Fernández de Abreu, dando á aquel establecimiento el nombre de Real do Minas, que en el de 1734 trocó en el de San Francisco Xavier de *Matogroso*».

Las Minas de Cuyabá ya fueron descubiertas en 1719.

Varnhagen, ob. cit., II, p. 899: «foi dellas primeiro guarda-mor Pascoal Moreira Falcão.... Em outubro de 1722, descobertas por Miguel Sutil novas lavras, no local que primeiro tomou ó nome deste descobridor.... passou logo a ellas o guarda-mor, e ahi fundou o arrayal do Bom Jesus, no sitio em que depois se inaugurou a villa, hoje cidade do Cuiabá».

Demersay, I, p. 110: *Cuyabá* fundada en 1729.

(2) *Demersay*, I, p. 104: 16°-30′.

(3) *Rengger*, 43: «Aussi sa chûte est si faible que, du 16°-24′ au 22°-57′ de lat., elle n'equivaut pas á un pied par lieue marine....».

que puede decirse que no tiene pendiente, y que en ésto es singular entre todos los del Mundo. Igualmente se concluye que las aguas no necesitan el menor declivio para correr velozmente, ni para excavar una madre ó álveo profundo.

495. Aunque sea incomputable la cantidad de agua que fluye por un rio, puede tomarse idea del caudal de éste por la siguiente observación que hice estando el Rio en el estado más bajo que yo lo he visto en 4 años, y en que me dicen no haberlo visto jamás tan pobre: en lo que llaman las Barcas en la Asunción medí geométricamente la travesía del Rio, dividiéndola con varios puntos en trozos como sigue. A los 217 piés que es el primer trozo de la travesía hallé 29 piés de fondo y largué un algodón que corrió 755 piés en 4 minutos, y 26 segundos. A los 184 piés del anterior punto hallé 29 de fondo, y otro algodón corrió 755 piés en 5′–29″. A los 379 1/2 piés del punto que precede hallé 29 piés de fondo y el algodón corrió la misma distancia en 5′–40″. A los 237 1/4 piés del anterior hallé 28 piés de fondo, y el algodón corrió la misma distancia en 6′–0″. A los 200 piés más allá fué el fondo 15 piés y el algodón corrió 377 piés en 6′–0″ finalmente á los 252 piés del punto anterior está la orilla opuesta; de modo que la total anchura es de 1.418 1/2 piés ingleses: los fondos se midieron en piés franceses, y la velocidad también en piés ingleses.

496. Con estos antecedentes he calculado los varios trozos de la sección ó perfil del Rio y multiplicándolos por la velocidad superficial que les corresponde, hallo que este Rio fluye en cada hora 212,281.607 piés cúbicos franceses [1] de agua y en cada día 5094,758.575. El famoso Rio Pó según los cálculos de *Riccioli*

Demersay, **I, 97: «Azara estime, d'aprés les observations et les nivellements barométriques des commissaires chargés de l'exécution du traité de 1750, que le rio n'a pas un pied de pente par mille marin entre les parallèles de 16°-24 et 22°-57′.... (*Azara*, 1809, I, p. 67).**

(1) *Azara*, 1850 (1809), I, 57: «....pasaba por hora una masa de agua de 98.808 toesas cúbicas.»

Id. 1847, I, p. 88: «156.111 y media varas cúbicas de agua».

Rengger, **p. 43: «....la largueur du fleuve étant de 2000 pieds, il ne s'écoule pas plus de 200.000 toises cubiques d' eau par heure».**



fluye en cada hora 200.000 perchas cúbicas de agua que hacen 200,000.000 piés cúbicos; de donde se concluye que el Rio Paraguay en el estado más abatido que lo habemos visto en la Asunción (1) compone 25 $^1/_2$ ríos como el Pó. (2) Si suponemos como en mi juicio se puede que las aguas medias del Rio Paraguay son la mitad más de las que tenía cuando hice la experiencia: veremos: veremos que este Rio es como 38 Pó admitiendo que la experiencia de Riccioli se hiciese en un estado medio. Si á esto se agrega que yo me ha valido para el cálculo de la velocidad menor que es la superficial: vendremos á entender que los famosos ríos de Europa no son comparables á éste. También debe entrar en la cuenta de las aguas del Rio Paraguay, las que tributan bajo de la Asunción, los ríos Tebicuarí, Bermejo, y Pilcomayo, con otros menores que pueden suponerse como tres ríos Pó. El caudal de las mayores avenidas no admite cálculo porque se extiende mucho por las orillas que en todas partes están muy embarazadas. Así sólo diré que las aguas, suelen subir de 10 á 15 piés sobre el nivel mencionado tomando una anchura cuadrupla.

497. Todos los ríos grandes nivelan el país de su término ó embocadura depositando allí sus acarreos: de donde necesariamente resultan inundaciones. Pues lo contrario sucede al presente, cuyas inundaciones se verifican en el tercio más alto de su curso, donde se halla la famosa Laguna de los Xarayes: ésta se llena en tiempo de lluvias dilatándose entre las latitudes 16°–55′ y 17°–30″ por la costa occidental del Rio y entre las 16°–50′ y 19°–11″ por la oriental, y de Este á Oeste se ignoran sus lími-

(1) *Azara*, 1850 (1809) I, p. 57: «la anchura de 1.882 piés de Paris».

Id. 1847, I, p. 85: «Medí su anchura de 518 varas».

Rengger, p. 40: «A l'Assomption sa largeur ordinaire est de 3000 pieds de Paris. Dans des temps de grande sécheresse cette largeur diminue jusqu' à 2000 pieds, et *Azara* dit l'avour vue, *il est vrai dans un cas trés exceptionnele* réduite á 1332 pieds.»

Demersay, I, p. 98: «En 1825, il avait á l'Assomption, 8 km. de large». (Rengger, p. 40).

(2) *Azara*, 1850 (1809), I, p. 57: «el agua es el doble de la del Ebro».

Id. 1847. I, p. 86.



tes,[1] sabiéndose únicamente que distan muchas leguas, y que vá costeando la Serranía de San Fernando que empieza en la latitnd de 19°-30′ en frente de la boca del Rio *Mbotetey*, y que en la de 17°-40′ se separa del Rio prolongándose al NO., que es la dirección general que he observado en las de aquí. Donde esta serranía se aparta del Rio, éste es tan angosto que sólo tiene cien varas de anchura con diez de fondo.

498. Dicha Laguna, que ha dado origen á tantas fábulas en el mundo,[2] quizás no tiene la extensión que el *Estero Yberá* que no ha dado motivo de hablar á las gentes: y hablando con propiedad no es más que un estero cubierto de agua en los tiempos lluviosos, y de malezas la mayor parte secas en las sequías; sin embargo produce en el Rio Paraguay dos fenómenos, uno es, que en ella se purifican las aguas de forma que no bajan túrbias por el Rio: y el otro es que dilata ó prolonga las avenidas; de manera que es reservatorio ó depósito natural, que hacen lo que suelen los fabricados por los hombres, y es de tener la abundancia de las aguas para irlas distribuyendo con economía.

499. Además de la inundación de los Xarayes tiene este Rio otras menores, entre las cuales las de mayor consideración están en su

(1) *Azara* 1850 (1809), I, p. 48 y 49: «Esta laguna comienza ántes de los 17° de lat. y puede tener por esta parte 20 leguas de ancho al Este del rio Paraguay».

Id. ibid: Al Oeste del citado rio la laguna comienza á 16°-30′ y continúa hasta los 17°-30′ penetrando en la provincia de Chiquitos, por el espacio de muchas leguas.... Se puede por aproximación estimarse su largo de 170 leguas, y al ancho de 40....»

Azara, 1847, I, p. 20: La Laguna de los *Taraies* (sic).

Rengger, p. 89: «Azara lui (á la laguna de los Xarayes) assigne un espace trop grand,.... depuis le 16°-30′ jusqu' au 18°-30′ de lat., le rio Paraguay traverse un terrain si bas, que ses eaux, ainsi que celles du rio Cuyabá, que se réunit á lui sous le 18° de lat., le rendent marécageux pendant la majeure partie de l'année et le submergent lors de la moindre crue, sur une étendue de plus de 800 lienes carrées».

Demersay, I, p. 98.

(2) «El Dorado era un lago inmenso que caia al Norte del Puerto de los Reyes; de allí nacia el Rio Paraguay ó de la Plata. *Descripción Universal de Indios*».

Martin de Orue, escribia en 1573 que los españoles del Paraguay «buscando la laguna del Dorado, han gastado su tiempo y consumido lo que había para la sustentación de la tierra» (Revista del Inst. Paraguayo, núm. 20, Doc. XIII) citas ex «Las Amazonas y el Dorado», *Doctor M. Dominguez*, Asunción: 1902.



costa occidental entre las latitudes 23°–38′ y 22°–6′ en que se halla el cerro de Galván pegado al Rio. Más arriba en la misma costa, se hallan las Lagunas Manioré, Caracará, y Gaibá, las tres están rodeadas por la Serranía de San Fernando y tienen angosta comunicación con el Rio. La 1.ª la tiene en 18°–12′ de latitud, y creo que fué llamada por los Conquistadores *Puerto de Oyolas* (Ayolas), y de San Fernando. La 2.ª comunica con el Rio en 17°–55′ de latitud, y creo que los mismos Conquistadores la dieron el nombre de *Puerto de Candelaria*, [1] en frente de la cual está la boca septentrional del Rio de los Porrudos. [2] La 3.ª toca al Rio Paraguay en la latitud 17°–48′, creo que fué llamada por dichos antiguos LAGUNA DE OYOLAS (Ayolas), y es la mayor de las tres teniendo 5 leguas de circuito.

500. Las aguas que se experimentan en esta Provincia, que son suficientes para causar grandes avenidas en todos sus ríos; apenas se conocen en el del Paraguay: quien tiene una creciente periódica que empieza á manifestarse en la Asunción [3] á fines de Febrero

(1) Este error es algo grave.

V. Azara 1850 (1809), II, p. 305: Puerto de la Candelaria 20° - 5′.

Id. 1847, II, 41: Cerro de S. Fernando 21° - 23′.

Puerto de la Candelaria 21° - 5′.

Cabeza de Vaca, ob. cit., cap. XIX: 21° — *menos un tercio*.

Dice *Dominguez*, es extraño que Azara hubiera creido que el *Lago de Ayolas* fuera el de *La Cruz* cuando este en el mapa trazado por los comisionados de la demarcación de límites entre las posesiones de España y Portugal, figura arriba del *Mbotetei* hácia los 19° - 20′ de latitud. Y según el mismo Azara Candelaria estaba á los 21° - 5′.

Según	*Azara* Candelaria estaba á los	21° - 5′.
»	*Whasburn*	21° - 2′.
»	de Moussy	21° - 25′.
»	Cominges	21° - 17′.
»	Charlevoix	20° - 40′.
»	Herrera	20° - 45′.
»	Cabrera	20° - 38′.
»	Guevara	20° - 45′.

El doctor Dominguez nos permitirá una objeción:

Según Cabeza de Vaca el puerto de la Candelaria estaba á los 21° — «menos un tercio», es decir, á los 20° - 40′ y no á los 20° - 45′ (véase «Viajes y muerte de Ayolas»).

(2) *Demersay*, I, p. 110: Rio *San Lorenzo*, ó de los *Porrudos* — 17° - 15′.

(3) *Rengger*, p. 41. «Mais comme, entre la 16° et le 22° de lat., les terres traversées par le fleuve



y vá en aumento con igualdad hasta fin de Junio, que es cuando empieza su gradual descenso que se dilata igual tiempo al que duró el ascenso. La causa de esta creciente son las lluvias copiosas que sobrevienen en la zona tórrida el mes de Enero y Febrero, y algunos años se advierten otras avenidas en diferentes tiempos pero son menores y menos prolongados.

501. No me detendré en detallar los muchos ríos que entran en el del Paraguay, porque no quiero ser molesto. Sólo hablaré de los que navegan los Lusitanos, y de su viaje á Cuyabá, y Mattogrosso diciendo alguna cosa de estas dos poblaciones famosas por sus minerales; pero antes quiero hacer una reflexión muy ovia, y es, que todo el enorme caudal de este Rio le viene de las partes del Norte y Este; de modo que las aguas que le tributan por el Oeste nada son comparadas con las del Este y Norte. Se aumentará la admiración si se atiende á que la famosa Cordillera de las Andas (sic), aunque distante, corre paralela al curso de este Rio, y está cubierta de nieves, cuya fundición parece que debería despedir ríos grandísimos para el Este. Sin embargo no salen de ella vertientes para el Este como salen para los demás rumbos. Yo no sé explicar este fenómeno sino diciendo que su causa está en la disposición particular de sus laderas orientales de dicha Cordillera, que no permitirá la reunión de las aguas como lo permiten las laderas del Oeste y todas las demás de dicha Cordillera. Aun no basta esto para explicar dicho fenómeno, y se hace preciso conceder que las tierras del gran Chaco tienen una disposición conveniente para detener las aguas que llueven en él, porque de lo contrario ellas solas bastarían para contribuir al Rio Paraguay.

502. De Santos y otros puertos llevan los portugueses en caballerías los efectos de Europa á San Páblo, de donde en 4 ó 5 días

sont très basses, les eaux s' y étendent de manière que la crue du rio Paraguay qui en résulte n'est presque pas aperçue à l'Assomption».

los conducen del mismo modo á ARARAYTABUABÁ [1] que es el embarcadero sobre el Rio TIETÉ ó *Anemby*. Allí se juntan de 30 á 40 canoas algunas de 300 arrobas de carga y en ellas embarcan en los meses de invierno que llaman *Mozón*, y bajan al Rio Paraná en 25 días trabajosos, porque dicho *Tieté* tiene muchos arrecifes y saltos, en que á veces se ven precisados á descargar y pasar á hombros la carga y las canoas. Desde la embocadura del Tieté situada en la latitud de 19°–20′ [2] siguen el Paraná hasta la de 20°–11′ en que se halla la del Rio Pardo en la costa occidental del Paraná. Suben por el Pardo dificultosamente 40 ó 50 días porque es muy rápido, y llegan al sitio nombrado *Camapuan*, [3] donde llevan por tierra las canoas legua y media hasta arrojarlas en el Rio *Camapuan* en la latitud de 18°–58′. Aquí se halla una aldehuela portuguesa que auxilia con carretas, animales y víveres. Embarcados en dicho *Camapuan* lo siguen 3 ó 4 días entrando en el llamado *Cuchuy* (Cachuy ?), que navegan 6 días saliendo al Rio *Tacuary*. También en estos ríos paran y descargan porque son angostos y de poca agua. El *Tacuary* es caudaloso, y entra en el del Paraguay por tres bocas situadas en 19°–11′, 19°–7′, y 19°–3′ de latitud. [4] En 8 días de navegación por él salen al del Paraguay por la boca del Sur, y continúan navegando este último 10 días en los que llegan á la boca del Rio *Cheané* que está en la latitud de 18°–8′ [5] y es un brazo del de los Porrudos de quien se aparta 6 ú 8 leguas más arriba, en las cuales gastan 4 días. Siguen luego

(1) Las embarcaciones partían del *Porto* Felix (São Paulo), que entonces tenía el nombre de *Ararytoguaba* y era el punto de embarque.

(2) *Azara*, 1809 (1850), I, p. 59: 20°-35′.
Id. 1847, I, p. 88, 20°-33′.

(3) Ver la carta general del Atlas (Azara).

(4) *Flores*, «Carta al Marques de Valdelirios», Colecc. de Angelis.
Rengger, p. 50, 19° de lat.

(5) *Demersay*, I, 110: «Le bras méridional, sous le nom de Canal de *Cheané*, aurait servi de chemin aux Paulistes, jusqu'à la capitale de la province de Matto Grosso.»
P. Quiroga, «Descripción del Rio Paraguay», Colecc. de Angelis, p. 4.
Flores, ob. cit., la embocadura del Cheané 18°-8′, y la del brazo principal 17°-55′.

el de los Porrudos, que es muy rápido 4 días y hallan el Rio de Cuyabá que suben y llegan en 12 días al pueblo de este nombre.

503. De aquí siguen por tierra 5 días hasta el paso del Rio Paraguay que está en 16°–10′ de latitud; y de él al rio *Jaurú* emplean 5 días, y otros tantos á Matogroso. De modo que desde *San Páblo* á *Cuyabá* gastan de 3 á 4 meses, y la vuelta se hace en la tercera parte del tiempo. Dicho *Rio Jaurú* es navegable 10 días aguas arriba, que hacen 3 á 4 aguas abajo. En este paraje hay un arrecife invencible, y una pequeña aldea que auxilia á los pasageros, que llegan á Matogroso en 5 días; curso es de NO. á SE. por tierras altas.

504. De lo dicho se infiere que pudieran los paraguayos interceptar fácilmente esta navegación tomando por tierra á *Camapuan*, y con los víveres que allí hallaren, esperar la venida ó regreso de la flota; y cuando no les acomodase esto; podrían armar una embarcación y situarse en la boca de *Tacuary* ú otro paraje de tránsito. Los portugueses no pueden oponer sino canoas con poca gente, y casi toda ella esclava y fatigada. Los paraguayos por tierra ó por el río tienen el camino expédito para llevar las fuerzas que les acomoden. No ignoran esto los portugueses, y para precaverse han tomado dos arbitrios; uno es el poblarse en ambas riberas del Rio Paraguay, al Sur de su derrota contra lo que expresan los tratados antiguos y modernos. El otro es establecer por tierra comunicación desde el Rio (de) Janeiro á las Minas Generales, situadas en las cabeceras del Rio Paraguay, y de allí á Cuyabá y Matogroso. Yo reputo esta distancia de 180 leguas marítimas.

505. La ocasión de tratar de las vertientes del Rio Paraguay me ha determinado á decir alguna cosa de Cuyabá y Mattogrosso. *El Paulista corsario de indios Pascual Morera* (Pasqual Moreira) *Cabral* vió en 1724 algunos granos [1] de oro en los arroyos que hay

(1) *Cita equivocadamente el año de 1724.*

«El sertanejo Pascoal Moreira Cabral e seus companheros o (oro) encontrabam tambem em abundancia em *Cuiabá*; em 1719.» *Varnhagen*, ob. cit., II, p. 898.



al Occidente del Rio de Cuyabá, y como con esta noticia acudieron allí muchas gentes, se formó la Villa de Cuyabá en 1720 [1] y faltando aguas para los lavaderos se dedicaron algunos á investigar otras minas que hallaron en 1732 en la Sierra de Matogroso donde formaron una población con el nombre de San Francisco Xavier; pero hallándose el país enfermizo se formó otra población con el nombre de Villa Bella (Vista) el año de 1752 en las tierras bajas cerca de la confluencia de los ríos *Sararé* y *Guaporé*. Buscando un camino alto que comunicase las poblaciones de *San Francisco Xavier* y *Cuyabá* hallaron en 1736 las minas de oro y diamantes en las cabeceras del Rio Paraguay donde luego se poblaron.

506. *La Villa del Buen Jesús de Cuyabá* se halla sobre una lomita suave distante un cuarto de legua del río, y en la latitud 15°–47′ [2] austral y 58°–53′ de longitud occidental de París, variando la aguja al NE. 9°–40′. Los beneficios de minas no distan más que 20 á 30 leguas. El clima es húmedo, cálido y muy propuesto á fiebres intermitentes y diarreas malignas. En 1757 tenia 150 casitas con 500 blancos y mil de castas (sic!). Carece de sal, y se la llevan bien cara de Lisboa. Aunque hay algún ganado vacuno y lanar multiplican tán poco, que ni aun se conservan sin duda por falta de barrero. Los pocos caballos y mulas que sirven en el trajín los llevan del Brasil donde también son muy escasos por la misma causa, y ordinariamente vale un caballo cien pesos fuertes. Las gentes viven con legumbres, frutas, caza y tocino.

507. Ignoro el producto de estas minas, como también las gentes que hoy se ocupan en éllas, lo que no dudo es que como todo lo que poseen los lusitanos estará abundantemente pertrechado. Sea lo que fuere 500 paraguayos dirigidos por un gobernador de la actividad de *Moneda* ó *Pinedo* darían al través con todos los referidos establecimientos navegando el Rio Paraguay hasta la

(1) *Demersay*, I, p. 110: fundada en 1729 (15°-17′ de lat.) *según él!*
(2) Ídem, I, p. 110: 15°-17′.



boca del Rio *Jaurú*, y de alli por tierra atacando por su orden dichos establecimientos que llenos de esclavos oprimidos por *dueños poltrones* caerian por sí mismos, y aun bastaría tomar el uno para que todos ofreciesen la bolsa. El costo de 50 ó 60 mil pesos de plata bien distribuídos arrastrarían la ruina de dichas minas dando libertad á muchos millares de infelices que aumentarían la población del Paraguay considerablemente.

508. Las cabeceras principales del Rio Paraná son las vertientes de las montañas donde están las Minas Generales portuguesas hácia la latitud de 17 grados austral en el districto de la Ciudad Mariana. (1) Corre desde luego al Oeste recogiendo riachuelos. después vuelve al Sur hasta un arrecife grande que hay poco al Norte de la boca del *Rio Tieté* situada en 19°-20′ de latitud. En la misma por la banda opuesta entra el *Rio Cayapó* (2) ó *Cururuy* que tiene un pequeño salto. De aquí inclina al Paraná más al Sur recibiendo por el Este el *Rio Aguapey*, y más abajo por la orilla opuesta el Rio Verde, y después el Rio Pardo en 20°-11′. Ya caudaloso el Paraná crece con el Rio *Paraná-pané* que recibe por la costa oriental con mucha agua acopiada en las tierras altas que hay al Norte de la Villa de Curitiba, y las de San Pablo.

509. Después desemboca en el Paraná por el Oeste el Rio *Monici* ó *Yaquarey* que hoy llaman los portugueses *Ybinheumá*; (3) por tres bocas que juntas hacen rio caudaloso. La unión de los tres se hace á tres leguas del Paraná, y se forma un total de río de di-

(1) *Azara* 1850 (1809), I, p. 58: «trae su origen de las montañas, donde los portugueses tienen sus minas de oro de los Goyazos, entre los 17°-30′ y los 18°-31′ de lat.»

Id. 1847, I, p. 37: «.... hácia los 17°-30′ y 18″ (sic) de lat.»

Goyazos; la región habitada por tribus de los Goiatacá.

Demersay, I, p. 118: *Paraná* = majestuoso como el mar.

Du Graty, p. 114: «tiene su origen en las montañas de los *Goydzes*».

V. L. Baril. «L'Empire du Brésil», p. 104 y 105: «tiene su origen en Saõ João d'El-Rei.»

Sebastiaõ Paraná, «Chorografia do Paraná», p. 194: «Nasce no Estado de Minas Geraes, formado dos rios *Grande*, que nasce na *Serra da Mantequeira*, e *Paranahyba*, que vem do centro de Goyaz»

(2) *Cayapó;* nombre de una tribu de los «*Tapuyas*» de v. den Steinen.

(3) Ver carta general de Azara: Rio *Vacuarey*, *Yacuary*, *Monicé* ó *Ybineyma*.

versos que acopian las aguas de muchos manantiales que hay en los campos de Xerez: sin duda éste es el río que en los mapas antiguos tiene el nombre de *Ygurey*, y él que quieren señalar por lindero los Tratados de Límites de los años de 1750 y 1777, pero que no se señaló en el primero porque no tuvieron presente los Demarcadores la conformidad en el nombre, y no hallando río que literamente se llamase *Ygurey* tomaron por lindero del *Ygatimí* por tener la circunstancia de ser el primero caudaloso sobre el Salto del Paraná que se decía en dicho tratado; pero carecía de otra que también explicaba el mismo: y era encabezar con otro caudaloso que vierte en el Rio Paraguay, dentro del trópico lo que verifica con el *Tacuary*, que además condice cuanto puede ser con el nombre de *Ygurey*. En el tratado último que se vá á demarcar Dios sabe si se logrará enmendar el yerro.

510. Continúa el Paraná su dirección al Sur y si tiene algún desvío es poco para el Oeste: recibe luego al Rio *Huybay* por la parte oriental sobre el cual se fundó la primera vez la Villarica del Guayrá. Por la parte opuesta le entra el Rio *Amambay* cuyas cabeceras están inmediatas á las del Rio *Ygatimí*. Los *Amambay* y *Huybay* son iguales y semejantes en caudal, fondo y orillas. El mencionado *Ygatimí* entra en el Paraná en la latitud de 23°-57′-44″ (1) y enfrente ó por el Este entra el Rio *Pequyry*. De modo que en este parage tiene el Paraná mas de 200 leguas de curso. Los restantes ríos que entran en el Paraná pueden verse en mi carta que comprende hasta el grado 29 de latitud (austral), y desde allí á Buenos Aires y Maldonado pueden consultarse las cartas hechas por los mencionados SS. *don Josef Varela* y *Alvear* con la del *Teniente de Navío* don JUAN FRANCISCO AGUIRRE.

511. Carezco de fundamentos para dar una idea del caudal de este río porque no tuve instrumentos ni proporción de adquirir-

(1) *Rengger*, p. 62: 23°-56′.

los, y sólo diré que en Candelaria tiene en las aguas medias 800 varas de anchura con mucho fondo y mayor velocidad, y que hablando á bulto tiene triplicadas aguas que el del Paraguay. Juntos ambos en Corrientes tienen 3333 (1) varas de travesía. Es río atropellado que se ensancha mucho desde Candelaria á la mar, por cuyo motivo en las aguas bajas hallan las embarcaciones su derrota trabajosa por faltarle á veces las aguas suficientes, y por que muda de canales arrastrando islas y formando otras nuevas, siendo necesario tener buenos prácticos porque sus islas no tienen número. Lo navegan desde Corpus á Buenos Aires siendo el mayor embarazo el arrecife ó salto mencionado en el número 416. Aun desde Corpus lo navegan los indios 16 leguas hasta el Rio *Yaguarey* donde van á beneficiar yerba. Los Demarcadores de Límites el año de 1753 lo navegaron en canoas hasta la latitud 24°-24′-13″ y los DE ESTE AÑO de 1789 con las mismas llegaron á un salto grande situado en 24°-4′-27″. En tiempo de *Yrála* lo navegaron con balsas desde dicho salto para abajo. (2)

512. Crece por lo regular en Diciembre y sus subidas son prontas como sus bajadas, haciendo ver que no penden de la fundición de nieves, y que no corre por países bajos y anegadizos. Sus aguas pasan por muy saludables y petrifican los huesos y troncos. (3) Envueltas en sus arenas se hallan una casta de vasijas llamadas comunmente cantarillas, las cuales tienen diversas formas y tamaños. Para tener una idea de ellas basta figurarse un pan irregular á quien se ha quitado la miga dejando intacta la corteza. Esta es negruzca-vidriosa, muy dura, de igual grueso, y en mi juicio formada por congregación de partículas lapidíficas que tiene la agua. Estas cantarillas se hallan en mayor abundancia en el Paso

(1) *Azara*, 1850 (1809), I, p. 58. «Después de Candelaria, donde él no tiene sino 400 toesas de ancho...., y en Corrientes tiene ya 1500».

Id. 1847, I, p. 38: en Candelaria 933 varas, y en Corrientes 3.500.

(2) *Cabeza de Vaca*, Coment., cap. XII.

(3) *Guevara*, ob. cit., p. 88.

de San Cárlos de Misiones, y en el paraje llamado *Taropy* al Sur del Pueblo de Santa Lucia, como también en el Rio Uruguay. Los peones de los barcos aseguran que las encuentran enteramente cerradas, y que las agujerean para beber el agua clara y fresca que contienen. Dos testigos dignos de mayor fé me aseguran, que las han visto en el Paraná, y Uruguay cerradas y llenas de un barro gredoso muy fino y adecuado para hacer pitos ó pipas de tabaco, que es el único destino que le dan. Nada ofrecen de particular á la vista estas cantarillas porque son ásperas y no simétricas; pero no se ofrece de pronto el modo con que la naturaleza las ha formado, ni se concibe cómo pudo consolidarse en el agua ó dentro de la arena una costra enteramente cerrada y de igual grueso ya sea cierto lo que aseguran los peones y otros, ó lo que afirman los dos testigos singulares pero de la mayor fé.

513. Tampoco tengo antecedentes para determinar el caudal del Rio Uruguay (1) que en mi juicio es tan grande como el del Paraguay. Nace no distante de la costa de la mar en la latitud austral de 27°–30′ (2) poco más ó menos de la alta serranía que hay en frente de la Isla de Santa Catalina. Corre al principio al Occidente recibiendo desde luego tantas aguas que á 20 ó 25 leguas de su origen donde lo atraviesa el camino que de San Pablo vá Via-

(1) *Uruguay:* rio de los *urubú* (vultur Linn.)

Azara 1847, I, p. 46: «El rio Uruguay toma á mi entender su nombre de un pájaro común en sus bosques llamado *urú*, porque Uruguay significa, NO DEL PAÍS DEL URU» (sic!)

Almeida Nogueira, ob. cit.: ïruguay = rio del canal—*iruguá* — canal, *y* = agua.

Cabrer, ob. cit.: rio de los caracoles.—*uruguá* = caracol, *y* = agua.

El nombre del Alto Rio Uruguay es *Goio-en;* asi le llaman los Kaingangue de *Guarapuava* (Paraná).

Goyó—en = Uruguay.

Goyó—covó = *Y*—guazú.

Véase Gloss. de v. Martius—*Camé*—agua = goió.

Ambrosetti, ob. cit.

Id. Revist. del Jardin Zoológico, II, entr. 10.

Jhering, H. v., Revist. do Museo Paulista I, p. 87, nota (1).

Parana S., ob. cit., p. 118.

(2) *Azara*, 1850 (1809) I, p. 63: tiene su origen hácia los 26°....»

Id. 1847, I, p. 16: hácia los **28°** (Colmo!)

maon (?), es ya caudaloso y llamado Rio de las Canoas. [1] Siguiendo el mismo camino á 11 leguas de dicho paso se corta otro río considerable llamado *Uruguay-mirí* y Rio de las Pelotas que se une al anterior formando juntos el Rio Uruguay. Luego que este sale de la sierra que le dá origen corre largo espacio por campos alomados y limpios, pero después se mete entre bosques indeterminados que con contínuas vertientes van aumentando su caudal hasta el *Uruguay-puytá* ó rojo que nace en las tierras de Baquería (*Vaccaria*) y corriendo al Occidente desagua con 49 toesas [2] de anchura y bastante fondo en el Rio Uruguay en la latitud de 27°-9′-23″. Dos leguas más abajo entra en el mismo el Rio *Pipírí* ó *Piquiry* por costa opuesta que es el lindero entre las tierras de España y Portugal. Allí empieza el Uruguay á dirigirse al Sur. Lo que falta de este Rio puede verse en la adjunta carta hasta el grado 29 latitud, y lo restante en la que han formado los mencionados SS. VARELA y ALVEAR, añadiendo yo únicamente á lo dicho, que se junta con el Rio Paraná por una anchísima boca confundida con un laberinto de isletas bajas y tierras anegadizas. Desde esta confluencia pierde el nombre, como también el Paraná, tomando junto el del Rio de la Plata. Sería navegable el Rio Uruguay 300 leguas si no tuviese muchos arrecifes. Se navega sin dificultad hasta los 31°-21′ [3] de latitud en que hay un arrecife llamado comunmente Salto pequeño; pero si el Rio está algo crecido se pasa sobre este arrecife, y 3 leguas más arriba hasta lo que llaman *Salto Grande*, y es otro arrecife que algunas veces se ha vencido en las muy extraordinarias avenidas. Más arriba se encuentran otros arrecifes menores que cuando suben un poco las

(1) El Rio de las Canoas es un áfluente del Rio de las *Pelotas* (cabecera del Uruguay).

El Uruguay nace de la Costa da Serra do Mar, en las cercanías de São Joaquim; la cabecera se llama Rio das Contas, que es el límite entre los estados de Rio Grande do Sul y de Santa Catharina; más abajo toma el nombre del Rio *das Pelotas*.

(2) UNA TOESA = 1 m. 9 dm. 4 cm. 9 mm.; antigua medida francesa de longitud.

(3) *Azara*, 1850 (1809) I, p. 64: 31°-23′-5″.

Id. 1847, I, p. 47.

aguas, como sucede comunmente desde fin de Julio hasta primeros de Noviembre dan lugar á navegarlo hasta pasado Santo Tomé. En lo restante del año no sobreviniendo alguna creciente extraordinaria no pueden las embarcaciones vencer los arrecifes, y se sustituyen en su lugar balsas y canoas.

514. Entre más de 50 arrecifes que tiene este Rio desde el *Pequirí* ó *Pepirí* para el Sur, sólo merecen el nombre de Salto el que se halla en la latitud de 27°–9′–29″ (1) que tiene 33 piés de altura vertical, y otro que hay sobre la embocadura del Rio *Uruguay-puytá* que tiene 6 de elevación.

515. Todos los ríos de por acá excluyendo el del Paraguay y los que entran en él por la costa occidental tienen muchos saltos y arrecifes, que no me empeñaré en describir, limitándome á decir algo de los muy famosos. *El grande del Paraná* situado en 24°–4′–27″ (2) de latitud es propiamente un arrecife, porque la (el) agua desciende por un plano inclinado 40 á 50 grados al horizonte, y la altura del mismo plano es de 60 piés. Lo particular está en la mucha agua; pues teniendo el Paraná sobre el salto 2.100 toesas de anchura, ésta se reduce á 30 en lo alto del despeño, dos leguas más abajo tiene 50, y en la latitud de 25°–35′–50″ en que está la boca del Rio *Y-guazú* sólo tiene 194: de donde se pueden inferir la precipitación y demás fenómenos dependientes de estas circunstancias. Otro salto famoso es el del *Y-guazú* situado en 25°–41′–10″ (3) de latitud. Lo largo del despeño es de 650 toesas, su altura vertical 28 $^1/_2$ y está dividida en tres gradas surcadas con muchos canales, cayendo el agua por varios de ellos á plomo.

(1) *Azara* 1850 (1809), I, p. 64: 26° - 9′ - 29″.
Id. 1847, I, p.: 27° - 9′ - 23″.
(2) *Azara* 1850 (1809), I, p. 59.
Id. 1847, I, p. 39.
Demersay, I, p. 120: 24° - 4′ - 58″ de lat., et 56° - 55′ de long. (Paris).
El Guairá ó *Salto das Sete Quédas;* según el Baron de Maracajú tiene la siguiente posición geogr.: 24° - 4′ de lat. austr., y 11° - 6′ de long. occidental de Rio de Janeiro.
(3) Salto de Santa Maria.

De forma que este salto por su altura está dividido en 3 de los cuales el mayor tiene 10 toesas. De otro salto no se hace mención en estos paises; y sin embargo es mucho mayor que todos los conocidos en el mundo. Este es el del *Rio Aguaray* situado en *23°–28′–0″* (letra de Azara) de latitud austral y en *1°–32′–0″* DE (idem) longitud contada en el primer meridiano de estos viajes. Dicho *Aguaray* que es caudaloso salta 64 toesas perpendiculares ó 384 piés de París que hacen 149 $^1/_3$ varas de Castilla. (1)

516. Acabaré de hablar de los ríos diciendo que todos tienen muchos pescados, de forma que en la ciudad de Corrientes en cierta temporada forman un anclotillo atando tres anzuelos que sin carnada arrojan y arrastran en el Paraná, y jamás dejan de traer algún pescado enganchado por las tripas ó cola, etc. No conocen la red para pescar, ni aun gustan las gentes de divertirse en esto, ni de comer el pescado. Los únicos qne pescan son los bárbaros *Payaguá* con canoas: y para no dilatarme nombraré los pescados más comunes que son el *Manguruyú* que pescan de 4 á 6 arrobas. El *Zurubí* (*surubí*) que pesa 1 $^1/_2$. Los dorados una. Los *Pacú* lo mismo *Los Sábalos*, *Palometas*, *Bogas*, *Bagres*, *Dentones*, *Patis, Armados*, *Rayas*, *Mojarritas, Cangrejos*, *Camarones*, *Tortugas*, *Anguilas*, y otros, como también Caimanes ó *Yacaré*, *Capiybara*, nútrias ó *quyyas*, y *lobos del río.*

MINERALES.

517. En los números 158 y 214 hablé de los minerales de cobre que no he visto, ni se ha beneficiado, y Dios sabe lo que serán. Un particular de la Asunción pidió la gracia de (1) inventor de una

(1) *Rengger*, p. 54: «Dans l'ouvrage d'Azara l'on trouve 23° - 28', mais c'est une faute d'impression. Il a placé lui-même sur sa carte inédite, qui se trouve au Paraguay, cette cascade sous le 23° - 38' (nota *).

Según Rengger, 400 piés de altura.



mina de azogue situada en la estancia de San Miguel perteneciente al Pueblo de Santa María de Fé y presentó una botella de dicho azogue diciendo que lo había extraído de dicho paraje; se han remitido muestras á España para ensayarlas y no sabemos lo que habrá resultado. Un sujeto nada inteligente acaba de hacer aquí alguna experiencia sobre el asunto, y no ha hallado indicio de lo que se supone. Yo también puse sobre aguas algunas pedrecillas que pude adquirir, y recibí un vapor sobre un lienzo mojado, en el que no hallé la menor partícula de azogue. Esto y el conocer al delator me hacen creer que cuanto se ha dicho de este mineral es pura suposición y mentira.

518. El mismo sujeto ha esparcido la voz que al Norte del Rio *Ypané* hay un cerro llamado «*blanco*» que es todo una pieza de plata; pero esta noticia la creo tan fábula como la del azogue. Igualmente es fabulosa la voz bastante esparcida de que en el Cerro de *Acaay* hay mineral de oro y plata, añadiendo la mentira de que la custodia de la parroquia de la Encarnación es fabricada con metal de dicho cerro.

519. Muy bien pudiera esperarse hallar por aquí minas de oro y diamantes, con otras piedras preciosas, porque no están muy distantes las que tienen los portugueses, y porque las de Golconda y demás de la Ana (Anam ?) se hallan en la misma zona ó latitud que estas tierras; pero hasta ahora no se han buscado ni hallado: sin embargo, cuando los Demarcadores de Límites del año de 1753 navegaban el Rio Paraguay sospecharon que en la Sierra de San Fernando había oro y diamantes. He aquí las apuntaciones que sobre el particular hizo el Gefe de dichos Demarcadores.

520. «La Sierra de San Fernando situada en 19°-30′ de latitud al Oeste y pegada al Rio Paraguay empieza por unas lomas » pequeñas, pero unidas, y en breve se eleva volviéndose áspera » y escabrosa. Su cumbre es toda de picos y puntas de piedra, » que la hacen árida, escarpada, y de difícil acceso por el lado

» del Rio. En su pié y parte de su falda tiene bosque delgado. Las » excavaciones que en ella hicieron las lluvias en el tiempo que » la costeamos nos descubrieron que su interior era tierra colorada, » aunque en su pié en la parte que la baña el Rio vimos arena » negra y pedernales. Hay en ella aquellas piedras bien conocidas » en varias partes de esta América, que sin sensible causa ó agente » revientan con estrépito. Su exterior es semejante al de las tie- » rras blancas comunes, aunque algo esféricas. El interior que al » reventar se divide en distintas partes, que terminan en punta » guardando cada una figura piramidal, es de diversos colores, » violado más ó menos claro, rojo, blanco, y pardo. El estampido » que hacen al reventar es tan parecido al que causa un cañón » cuando se dispara, que al oir las primeras creímos fuese tiro de » las embarcaciones que debían venir de Cuyabá.»

521. «No sé si fué por estas señales ó por otras que quizás ob- » servaron los portugueses de Cuyabá inteligentes en catear minas » de oro y conocer las que tienen diamantes, que me aseguraron » unánimemente y sin disfraz que esta sierra tenía las más segu- » ras señas de ser abundante en uno y otro. Con menos antece- » dentes debía hacerse la prueba en algún sitio de ella y lo hu- » biera yo tentado á tener comodidad para ello; pero me faltaba » lo principal. No tenía conmigo hombre que fuese inteligente, ni » aun que hubiese visto jamás el oro en las minas, y mucho menos » los diamantes. Valerme de los portugueses cuando no se podía » ocultar cualquiera hallazgo, era ponerlos en la tentación de que » á vueltas de la distancia y despoblado intentasen aprovecharse » de la riqueza que pudiera haber. Nosotros gastamos 45 días desde » la Asunción hasta el principio de dicha sierra. En cualquiera » tiempo que se intente, se podrá concluir la averiguación y viaje » en tres meses.»

522. «En las cañadas de esta sierra de San Fernando hay bos- » ques de que se pueden serrar madera buena para fábricas y

» tiene piedras de varias calidades para el mismo uso. Las lomas » que forman el principio de ella tienen leña de espinillo que es » la mejor de estas comarcas, y abundan de pastos para la cria » de caballos. Estos pastos se extienden por los bañados que hay » entre la loma y el Rio, y son muy buenos para cría de vacas. » Juzgo que la punta de lomas frente del Rio *Mbotetey* es un sitio » muy acomodado para una población desde la cual se podrá en- » trar en las labores y beneficios de la sierra ya por tierra ya » por el mismo Rio Paraguay que la va faldeando desde la lati- » tud de 17°–33′ en que sigue al Norte y ella al ONO. ».

523. Estas noticias llegaron entonces á la superioridad: pero hasta hoy no se ha hecho la menor investigación sobre un asunto de tanta importancia, que pudiera alterar el sistema del comercio. Hace 8 ó 10 años que los portugueses establecieron un Pueblo y fortaleza hácia la embocadura de dicho *Mbotetey* con el nombre de *Príncipe de Beyra*. Los bárbaros *Mbayá* los engañaron y mataron 125 lusitanos de cuyas resultas han reforzado su establecimiento, y situado otro al Occidente del Rio Paraguay en el sitio asignado en el aparte anterior con poca diferencia. Los MBAYÁ y PAYAGUÁ-SARIGUÉS, que habitan por aquellas tierras, son los que me han dado conformes estas noticias, añadiendo que dichas dos poblaciones están muy fortificadas. Dios sabe las ideas de los lusitanos, aunque no es dificultoso entenderlas y preveer las fatales resultas, y el mismo sabe si se conseguirá hecharlos de allí con motivo del último tratado de paz: pues de lo contrario no sólo serán dueños de las minas de que se trata y de la navegación superior del Rio Paraguay, sino que tendrán las puertas abiertas para el Perú, para donde podrán abrir camino por el Chaco que es el más directo que puede establecerse por acá, teniendo además bloqueados á los Chiquitos, donde no quedará un indio á los cuatro años.

524. Además de las conjeturas mencionadas sobre la existencia

de dichas minas de oro y diamantes, puede formarse otra de lo que *Herrera en su Decada, VIII, libro 5, cap. 3 in fine*: «que Nuflo » de Chaves habiendo descubierto en la Provincia de *Ytay* (en la » que se halla el paraje de que se trata) muchos metales á 30 le- » guas de Santa Cruz: (la vieja;) volvió con 60 soldados, fraguas » y herramientas para tomar mejor conocimiento de las minas; » pero antes de llegar fué muerto.»

525. Supongamos ahora que no haya los minerales de que se trata en dicha Sierra de San Fernando. Digo que puede esta Provincia participar de las de Matogroso, de la Sierra del Paraguay, y de Cuyabá, con mucha facilidad. Para esto bastaría formar una población inmediata á la costa del Rio Paraguay enfrente del Rio *Mbotetey* ó más al Norte. Seguramente podrían los comerciantes de élla dar los géneros un 60 por ciento más baratos á los vecinos de dichos minerales; que lo que les cuestan traídos con tantos peligros, y riesgos que se dejan entender de la relación de su navegación en el número 502 y siguientes; y aunque hoy llevan también á dichos minerales los géneros por tierra, es con tantas sujeciones que sólo los esclavos pueden sufrirlas; porque las cabalgaduras son del soberano, sin que nadie pueda llevar otras. Las posadas son lo mismo, y aun á los viajeros no se les permite llevar sino cierta clase y cantidad de monedas que por fuerza le hacen tomar á la ida y á la vuelta; de donde se deja entender lo sobrecargados que han de estar los géneros, y principalmente la sal que no se halla en todo el Brasil, y la hay en el Paraguay, cuyo artículo podrían los paraguayos venderlo con mucha ventaja y más barato de lo que hoy se los vende el soberano. Si á esto se agregase, el que se hallase camino para conducir ganados y caballerías desde nuestra población á dichas minas portuguesas se multiplicarían nuestras utilidades, porque un caballo ó mula vale en el Paraguay 3 ó 4 pesos, y en dichos minerales ciento. Quizás con este comercio que embarazaría mucho á la corte de Lisboa se intro-



ducirían algunos esclavos: pero aun ésto sería ventajoso. Por lo demás tengo por imposible que los portugueses pudiesen introducir otra cosa en la Provincia que el oro, y los diamantes; porque géneros y otras cosas los tienen ellos por caminos tan dilatados y peligrosos, y nosotros tan cómodos por el Rio Paraguay, que la evaluación que he insinuado es muy escasa. Una embarcación nuestra llevaría en menos de la mitad del tiempo desde la Asunción á la boca del *Tacuary* ó del *Cheané* más géneros que 4 flotas de canoas desde San Pablo.

526. Estas fueron sin duda las miras del señor Pinedo cuando quizo llevar los pobladores de la Concepción al Cerro *Itapucú* (Itá – piedra, pucú – alta) y no pudo conseguirlo por los motivos expresados en el número 311. [1] Además á las referidas ventajas se lograrían otras; porque dicha población bien fomentada podría atacar oportunamente dichos establecimientos portugueses, ó cuando menos con su comercio hacerles infructuosos á su Soberano, quien en tanta distancia no podría sostenerlos sin grandes costas, mucho más siendo la mayor parte de sus habitantes negros esclavos, que como moscas huirían de sus dueños para hallar libertad entre nosotros. Sin este apoyo hay bandadas de ellos fugitivos que se sostienen en los bosques con las armas en la mano.

527. También se lograría con dicha población la abertura del camino más breve á los Chiquitos, pues el pueblo de *San Rafael* sólo dista del lugar que propongo para dicha población 54 leguas por el rumbo del Este. El mismo pueblo dista de la boca del *Rio Jaurú* 55 por el NE. Dudo yo que la corte de Madrid pueda formar plan que dé más inquietud á la de Lisboa que el de dicha

(1) «Ningún gobernador concibió esta hermosa y útil idea, hasta el grande don ***Agustín Fernando de Pinedo***, quien sin fomentos ni auxilios tuvo atrevimiento para ponerla en práctica, acopiando gentes y embarcándose con ellas 1773, para fundar un fuerte y población donde hoy están *Coimbra* y *Albuquerque*. Pero fué tan pertinaz y obstinada la oposición que le hizo este cabildo y sus diputados, que le obligaron á quedar bajo el trópico, donde fundó la villa de Concepción.... » *Correspondencia oficial é inédita, etc, p. D. Félix de Azara.* — Colecc. de Angelis. — Calvo, ob. cit., 389 y 390.



población, la cual se fortificaría insensiblemente, porque los paraguayos irían poblando en el intermedio, como ha sucedido en estos últimos tiempos en que con sólo haber establecido *Pinedo* la Concepción; no ha quedado un palmo de tierra sin poblar desde ella á *Mandubirá*, cuya enorme distancia puede verse en el mapa adjunto.

528. Además de las mencionadas minas, hay otras de oro en la *Sierra de Maldonado:* y yo he visto á un negro que lavando el cascajo del arroyo de San Francisco, en una hortera ó plato de palo, jamás dejó de sacar algún oro. Si se aprovechase el agua del mismo arroyo y la de otros que igualmente tienen oro para formar algunos lavaderos formales, y se usase del azogue como se hace en otras partes, quizás se hallaría la cuenta; pero nadie ha tomado esta empresa por su cuenta.

529. Voy á agregar aquí las noticias que tengo de las salinas de esta Provincia, y del modo con que fabrican la sal. Las principales se hallan en *Lambaré*, en el *Salado*, en los *Arroyos de las Salinas* y *Zurubiy* (*Surubi-y*), en las inmediaciones de la *Concepción* y en otros pagos. También las hay cerca de San Roque en Corrientes, debiéndose notar que no las hay en parte alguna donde se halla la tierra colorada, ni en las vertientes del *Paraná*, ni en todo el Brasil, ni en las Misiones, ni en Bueuos Aires, que se proveen de una laguna distante 101 leguas de 6 mil varas en línea recta por el rumbo SO. $^1/_4$ O. de la Guardia de Luján y en la latitud de 37°-11′-30″. También debe notarse que todas las mencionadas caen bajo del mismo meridiano. La laguna que surte á Buenos Aires produce la sal sin más beneficio que tomarla, y lo mismo sucede en varios parajes de la costa patagónica. Pero las salinas de esta Provincia dan sal por evaporación: todas se hallan en bajíos inmediatos á arroyos, y se manifiestan por flores cencidas blancas que las gentes raspan con un pedazo de cuerno amontonando á cubierto las raspaduras. Llenan de ellas unos noques ó bolsas de

cuero y hechan agua que desliendo (?) la sal, la llevan por el agujero del fondo á la vasija que la recoge llamando á esta agua salada lexía (lejía); continúan hechando agua hasta que ésta saca poca sal, lo que conocen por la mayor ó menor inmersión de un huevo. Luego hechan como un cuartillo de lejía en un molde ó cacharro de greda sin cocer y mal hecho, y lo hacen hervir violentamente hasta que evaporada la (el) agua hechan otro cuartillo de lejía que de nuevo hierve (yerve), y asi continuan hasta que el cucharro (? cacharro) está lleno de sal.

530. Si esta maniobra se hiciese en calderas de metal y como no se hace en otras partes, se lograría mejor aseo y cantidad de sal con el mismo trabajo; pero los salineros son los más miserables de la Provincia, y no pueden hacer costo alguno. Se vende en la fábrica á dos pesos de plata el quintal, y se consume en toda la Provincia; en la de Misiones, y en Corrientes. Pero grande parte de las gentes del campo no la gastan. Algunos instrumentos antiguos hacen ver que entónces se hacia aquí la pólvora para el consumo con salitre beneficiado en el país; pero hoy se ha olvidado la salitrería.

VEGETALES. (1)

531. Yo no me he propuesto describir todos los que hay por acá sinó hablar generalmente de los bosques y dar algún conocimiento de otros vegetales porque sobre no ser facultativo en la materia, tampoco tengo lugar para entrar en los grandes detalles que exige este capítulo.

532. Todo lo que aquí no es bosque, es pajonal alto, y tan es-

(1) *Azara* 1850 (1809), I, p. 69: Cap. V. «Sobre los vegetales silvestres», y cap. VI, «Sobre los vegetales cultivados».

Id. 1847, I, cap. V, p. 55 á 78: «De los Vegetales silvestres» y cap. VI, p. 79 á 87, «De los Vegetales de cultivo».

peso, que en parte alguna se ve el suelo y aun las aguas son detenidas por la broza. Para que los ganados coman el pasto tierno, queman de tanto en tanto los campos, y de aquí resulta, que se reducen las plantas á pocas especies; porque las que son un poco delicadas, perecen con la quemazón, ó de resultas si se sigue alguna seca; ó la quemazón si hizo en mal tiempo. También hay otro principio que debe reducir las plantas á menos especies de las que corresponden á la extensión de los campos, y es la identidad en éstos, porque me persuado que la identidad de materia bruta, y en su disposición se ha de oponer precisamente á la multiplicidad de clases en los vegetales.

533. Los países areniscos y los de tierra colorada abundan mucho de bosques, porque la arena facilita la extensión de las raíces: también los que tienen una costra de tierra y debajo peña; porque ésta detiene las aguas para que las aprovechen las raíces. Dichas circunstancias tienen los países de mis viajes, principalmente las partes Este y Norte; así están tan llenas de bosque que desde San Pablo para el Sur hasta pasar mucho la latitud de mi carta es todo un bosque contínuo que no permite comunicación alguna entre las posesiones portuguesas, y las de esta Provincia y la de Misiones. La única que parece debia hallarse expédita son los ríos que vierten en el Paraná y Uruguay, pero ni éstos permiten el tránsito porque todos están llenos de saltos y arrecifes: por esta causa los jesuítas recogieron todos sus pueblos en las Misiones porque allí los cubría un bosque impenetrable é indeterminado contra los insultos portugueses que han sacrificado á su ambición todos los indios del Brasil, y la mayor parte de los de esta Provincia. Desde los Pueblos más australes de Misiones al Cabo de Hornos domina la greda por cuyo motivo escasea la leña.

534. Ninguna cosa argulle con más eficacia la poca población de un país, que la abundancia de bosques, y como éstos aquí tienen diferencias con los de Europa diré algo de ellas. No se ve



aquí 10 ó 20 árboles solos: porque siempre están en mayor número; ó como suelen decir algunos amuchados y formando isla. La mayor espesura de los bosques se halla en las orillas, porque en ellas pueden los árboles ensanchar más sus raíces y ramas, y recibir más sol, lluvias, rocíos y vientos: la mayor dificultad en penetrar está en el primer paso. No son los árboles de grueso desmedido, pero generalmente son más rectos y con menos verrugas y agáricos que en Europa. Todos los bosques están llenos de infinidad de bejucos, enredaderas llamados aquí *Y-cipo* (*Y-cipó*) (1) de modo que todo el bosque forma como un solo cuerpo amarrado con bejucos y cada árbol está sostenido por sus laterales. A no ser así cualquiera viento arrancaría de raíz un bosque porque las raíces no profundizan, y el suelo se mantiene esponjado con las raíces podridas, con la elasticidad del estiércol, y porque las aguas vientos ni huellas no lo aprietan. Me convencí prácticamente de esto al ver el camino que abrieron por el bosque los indios de San Joaquín para que transitase la calesa del señor Obispo: porque pasando yo mes y medio después por el mismo camino, lo hallé muy embarazado por los mayores más robustos y sanos árboles que en él habían caído de raíz sin más causa que la de haberles faltado los apoyos referidos en la parte del camino.

535. Abundan tanto en los bosques las plantas parásitas de muchísimas especies, que admira ver un bosque sobre otro como si faltase á la naturaleza suelo para sus producciones, Se ve muchas veces que las palmas llamadas «*pindó*», (2) como si creyesen ser tierra los helechos y plantas bajas que las tocan, arrojar coronas de raíces en el aire á la altura del contacto; pero crecen poco estas raíces. Hay una casta abundante de árboles, cuyo tronco parece un haz de leña ó lo que en la guerra llaman salchichón. Las desigualdades de su tronco no pueden atribuirse al más ó menos

(1) Ver Viaje 5.°. pág. 162, nota (4).

(2) Fam. palmeras.



vigor de las raíces, porque el efecto de éstas debe disminuir en razón que aumenta la altura en el tronco: lo que aquí no sucede; porque dichas desigualdades no siguen regla alguna, y á veces son mayores arriba que abajo; por lo común se ramifican y vuelven á incorporarse naciendo otras de los intermedios. Hay una casta de árbol que al salir de tierra forma un triángulo muy grande con su tronco, el cual luego continúa redondo. Muchos árboles hay cuya sección horizontal cualquiera en el tronco es una estrella con muchas puntas, cuya longitud es más que doble que el diámetro del núcleo de quien son rayos. Es muy frecuente ver dos bejucos QUE á cierta altura se incorporan íntimamente, formando un puente capaz. No faltan ejemplares de ramas que naciendo del tronco se incorporan con él (se) arriba formando una verdadera haza. A veces nace un árbol en la alta horqueta de otro, y desde allí arroja raíces sueltas y abundantes hasta el suelo, donde arraigan incorporándose y formando un cuerpo ó tronco que encierra el árbol sobre quien nació la semilla. Hay un árbol que naciendo pegado á una peña, la vá abrazando con su tronco extendiéndose ésta á dos ó más varas de anchura con sola una pulgada ó dos de grueso, y mucha y frondosa ramazón. Entre la multitud de bejucos ó *y-cipó* los hay de 8 pulgadas de diámetro: algunos se entorchan en espirales perfectas de paso corto entre sí ó con otros árboles, de modo que sólo cortándolos ó pudriéndose el uno se viene en conocimiento de que son dos. A veces un solo bejuco corre lo alto de muchos árboles y otras sube y baja muchas veces el mismo árbol sin torcerse ni aun tocar el suelo.

536. Las especies de maderas están tan mezcladas en los bosques de estos países, que para hallar una docena de palos de una especie es preciso buscarlos mucho rato y andar largos trechos. La mayor parte de los bosques son maderas inútiles y embarazosas de modo que no se puede calcular la utilidad de los bosques por su extensión como sucede en Europa, verdad es que apenas se

hace uso de diez especies de madera; se desprecia y llama inútil á todas las demás, y podrá suceder y sucederá infaliblemente que con el tiempo se hallen preciosas las maderas que hoy no se atienden. Aquí venia bien dar alguna noticia de las mejores maderas; pero no he podido instruirme como corresponde. Generalmente hablando me parece que son más sólidas que las de Europa, más vidriosas y mejores.

537. Hay aquí algunos bosques compuestos únicamente de naranjos agrios con raros palos de otra especie que por su magnitud y tamaño hacen conocer que son más antiguos que los naranjos. Estos bosque tienen de particular que ningún bejuco los enreda, y que su suelo no produce otro vegetal que los naranjos: donde se concluye que las emanaciones ó efluvios del naranjo, ó el licor de las naranjas destruyen toda otra vegetación. Los demás bosques están llenos en lo interior de la planta que dá el *Caraguatá* [1] mencionado en el número 9 y en las orillas de otra especie de *Ananá* semejante á la anterior pero de hojas más gruesas y espinosas, cuyo fruto es un racimo de como dátiles grandes naranjados cuando están sazonados que algunos suelen hervir y comer.

538. Parece imposible que siendo el país caliente no se hallen multitud de resinas, y gomas en los árboles; sin embargo, como nadie hace investigaciones sobre el particular no podemos decir cosa afirmativa. No obstante de la Villa de la Concepción suelen

(1) *Caraguatá* — Fam. *Bromeliáceas* — *Caraguatá Guyanensis* (Brangn). Muy abundante en el Paraguay; sus largas hojas dan un filamento muy fuerte, que no es otro que el *jute* de la India de que se hace hoy un uso tan grande para los tejidos ordinarios y sólidos. Su fruta, que forma un racimo, es azucarada, y por medio de la fermentación produce un aguardiente de gusto agradable. Preténdese que esta fruta es un poderoso vermífugo.

Azara 1850 (1809) I, p. 84 y 85.

Id. 1847, I, p. 76 á 78.

Ver Viaje 1.°, núm. 9 y 10, p. 15 y 16: «....Esta experiencia es suficiente para desear que se hagan otras, y que se construyan lienzos, lonas y **cables** cotejando los costos con las ventajas.»

Don Lázaro de Ribera contra el Marqués de Aviles. Doc. histór. Revist. del Inst. Paraguayo, núm. 36. p. 477: «Con dos plantas que hai aqui conocidas con los nombres de *Güembé* y Caraguatá, estableci una fabrica de cables p^a la Marina Rl. de Montevideo; y ya remití 48 de estas Amarras, y actualmente se estan trabajando 26 mas,........»

traer una resina oscura y aromática que sirve muy bien para perfumes. Para lo mismo sirve el incienso, que extraen de otro árbol y tiene el mismo olor que el de la Asia, aunque no tan fuerte porque nunca lo traen sin mezcla de mucha corteza. El *Mangaysy* (1) es común en las partes norte de la Provincia, y bien conocida su goma en el mundo con el nombre de goma elástica. El *Curupay* (2) dá una leche abundante y se sirven de ella como de liga, pero desempeña mal esta función porque toma luego demasiada consistencia. El *Nandipá* (3) dá según dicen una goma que mezclada con igual peso de aguardiente y puesta al sol sirve de barniz. El *Curupicay* (4) tiene una escabrosísima corteza precisa en esta tierra para curtir cueros.

539. Hay un árbol llamado *Tártago* muy comun que en racimos dá una fruta muy oleosa, de la que pudiera hacerse cosecha formal extrayendo el aceite muy bueno para todos los usos menos para comer. También lo extraen de la almendra del coco, pero en cortísimas cantidades, y para esto la machacan y hierven tomando con una concha lo que nada.

540. El árbol más útil á la Provincia es el que dá la que llaman YERBA DEL PARAGUAY. (5) Yo he visto algunos del tamaño de un

(1) ***Mangá—isi.*** **Iatropha elastica, Linn. hijo. Fam. Euforbiáceas. Muy abundante al norte del Paraguay en las selvas situadas entre los rios Apa y Aquidaban. Produce, por incisión, un jugo muy abundante que dá goma elástica de muy buena calidad.**

(2) ***Curupay*** **—Acacia adstringens, Mart. Mimóseas. Fam. Leguminosas.—El *curupay* es lo que se llama *Sebil* en la provincia de Tucumán; su madera es muy buena para los usos generales, y su corteza es de la mejor calidad para la curtimbre. Variedades son—el *curupaí-ñú* y el *curupaí-atá*.**

(3) ***Ñandipá*** **—Genipa americana, Linn. Gardeniáceas. Fam. Rubiáceas. El *Ñandipá* es de un bello aspecto, tanto por su forma como por su ramaje; su fruta es bastante buena: sirve también para teñir de azul. La madera de este árbol es buena para la ebanistería. Produce también una resina que, disuelta en alcohol, da un excelente barniz.**

(4) ***Curupicaí*** **—Fam. Euforbiáceas.—Es un árbol elevado, cuyo jugo viscoso, que se extrae por incisión, sirve en lugar de liga para coger los pájaros. Su aplicación se considera también como un remedio eficaz contra las picaduras de las víboras.**

(5) ***Caá*** **—yerba mate—*Ilex Paraguayensis;* de Cand. Fam. *Arquifolidceas*.**

El análisis calificativo de las hojas secas, según el farmacéutico-químico, M. Parody, ha dado el siguiente resultado:

Cafetanate de téine.

Acido cafetánico libre.



naranjo regular; pero rara vez llegan á dicha magnitud sino donde no los benefician; porque para obtener sus hojas los chapodan como á los robles en Biscaya: de donde resulta la muerte de muchos árboles, y el que los renuevos dan hojas tiernas que hasta el tercero año no tienen la consistencia y sazón convenientes. Si tomasen sólo las hojas como las del té y del moral, cada año estarían sazonadas, y un árbol valdría como 20: pero como hay abundancia de éstos, no se trata de semejantes economías. El tronco del árbol grande tiene el grueso del muslo, la corteza lisa y blanquezina. Las ramas se dirigen para arriba, y el total es medianamente copudo. Las hojas son elípticas largas 4 á 5 pulgadas anchas la mitad, gruesas, lustrosas, con dientecillos en su contorno, verde-oscuras encima, más claro debajo, algo más anchas hácia el último tercio y un pedículo rojo-oscuro, largo media pulgada. De la flor en racimos de 30 á 40, y cada una consta de 4 pétalos chicos, y otros tantos pistilos que nacen de los intermedios. La semilla es roja morada muy lisa y del tamaño de la pimienta negra. La mayor

Clorófilo y cera.
Resina.
Goma y albúmina vegetal.
Leñoso.
Las cenizas dan sales de potasa y de cal, óxidos de hierro y de manganeso y silice.

Véase *Azara* 1850 (1809), I, p. 78, nota (a): «Según lo dice Molina, en su *Ensayo de la historia natural de Chile*, parece que esta planta (la yerba) es la *Psoralea glandulosa* de *Linnéo*, y que es conocida con el nombre de *Culén* en el **Brasil** (sic — ó el traductor B. Rivadavia, ó el editor Varela ha incurrido en un error, pues no es en el Brasil sino en Chile). Pero, el colmo es que sigue:

«En Chile se halla otra especie de que se hacen los mismos usos, y que Molina ha descrito bajo el nombre de *Psoralea lutea* ó culén amarillo». (C. A. Walckenaer)

Walckenaer, equivocadamente, identifica la yerba paraguaya con el té, llamado *Culén*.

La descripción más exacta de esta planta, es la de *W. J. Hooker*, *London*, *Journal of Botany*, Vol. I, pág. 30.

Rengger, p. 488.

Aug. de St. Hilaire, Mémoires du Muséum d'Histoire naturelle, vol. IX, p. 351 «Ilex Paraguariensis».

Id., «Histoire des Plantes les plus rémarquables du Brésil et de Paraguay».

Wilcockes, «History of the Republic of Buenos Aires».

Robertson, «Francia's Reign of Terror, or Paraguay, as it is».

Vicente Quesada, «La Provincia de Corrientes» Buenos Aires 1857.

Burmeister, Dr. Neumann's Zeitschrift für allgem. Erdkunde. N. F. Bd V, p. 76 y siguientes.




ARVOL DE LA YERVA DEL PARAGUAY.

abundancia de los árboles se halla en los bosques de la costa del Paraná, y Uruguay, en los ríos que vierten en ellos, en las tierras del Norte, y Este de esta Provincia. No se halla este árbol sólo en esta Provincia, sinó también lo hay en las inmediaciones de Tarija, capital de la Provincia de Chichas en el Perú. Alli no saben beneficiar sus hojas, pero como la maniobra es tan fácil no tardarán en aprenderla. También es de creer que haya árboles en el Chaco, y que podrán multiplicarse en sus costas occidentales, plantándolos ó sembrándolos, en cuyo caso el Perú no necesitaría del Paraguay, el cual se vería reducido á provechar á Buenos Aires, Montevideo, Santa-Fé y Corrientes, cuyo consumo puede reputarse de 40 mil arrobas. Verdad es que los paraguayos obtienen privilegio exclusivo del beneficio de la yerba; pero jamás pueden estas gracias subsistir contra una utilidad tan conocida como ésta de tener los peruleros la yerba, sin necesitar irla á comprar al Paraguay con mil leguas de rodeo.

541. Aunque parece preciso, que deben tenerse presentes para que la yerba sea superior, las circunstancias de estar ó no en loma ó bajío el árbol, la calidad del suelo, lo cultivado ó silvestre y la estación en que se beneficia, sin embargo en la práctica todo esto se desprecia atribuyendo la buena ó mala calidad de la yerba al cuidado ó descuido del peón que la hizo. El modo de establecer un beneficio es siguiente. El sujeto que quiere hacer yerba y tiene propios ó fiados algunos géneros, pide permiso al Gobernador y se va á *Pirayú*, á la Cordillera, los Ajos, Curuguaty, Villarica ó Concepción, donde adelanta á cada peón ó jornalero en géneros el valor de 30 á 100 pesos de plata. Luego que ha juntado de 15 á 30, busca toros con que alimentarlos, mulas para el acarreo, cueros para zurrones, y machetes ó marrazos, y avisa á los peones que tal día se hallen en determinado paraje. No cuesta poco trabajo juntarlos, pero si lo consigue, se va con ellos al yerbal que quiere porque todos son comunes. Allí se construyen ranchos de



ramazón y paja, de donde cada mañana se desparraman los peones en busca de árboles: cada uno corta las ramas que le parecen suficientes, y las chamusca sobre la llama hasta que pierdan su mayor verdura ayudado en estas faenas de un muchacho que llaman *guano* á quien dá el peón una arroba de yerba por cada haz de ramazón. Luego que ha tostado carga las ramas en una red sobre la espalda y las lleva al rancho, donde tiene preparado un zarzo de verejones semejante á una bóveda cilíndrica, sobre la cual tiende las ramas, y las tuesta haciendo fuego debajo. Después pone las hojas en un saco de cuero suspendido á 4 estacas clavadas en la borda de un agujero donde cae el saco, sin tocar el fondo ni en los costados del pozo y con un palo largo las machaca hasta que están bien desmenuzadas y queda hecha la yerba que en esta forma la entrega el peón á su dueño quien la pesa, y abona á un peso fuerte por quintal. Luego cuida el interesado de ponerla apretadamente en zurrones de cuero, que llaman tercios de 7 á 8 arrobas cada uno. Si la yerba se pasa por Arnero? de modo que no tenga palitos se llama *Caá-mirí (Caá-mí)*: de ésta travajaban los jesuitas, (1) pero no tiene estimación particular sobre la que tiene palitos, ordinariamente la distinguen en fuerte y floja: la última es apreciada en Buenos Aires, y la primera en Chile, y en el Perú: pero no se sabe en qué consiste esta diferencia, y sucede que del mismo beneficio salen ambas calidades. Para que pueda usarse han de parar algunos meses.

542. No son los comerciantes los que se dedican á poner beneficios, sino gentes de pocos ó ningunos fondos, los cuales se dan por contentos si pueden conseguir cobrar la mitad ó los dos tercios de lo que adelantaron á los peones, y si el comerciante que fió los géneros logra los $^2/_3$ de lo que fió al beneficiador queda muy ganancioso; porque los precios á que cargaron los géneros el

(1) *Lozano* (edic. Lamas) I, cap. III, p. 53: «Hácese en este Pueblo la mas selecta yerba del Paraguay, que es celebrada aun en el Perú, con el nombre de yerba de *Loreto*».



dueño al beneficiador y éste al peón, dan para todo. Yo no sé cómo estas gentes no han dado en beneficiar la yerba con esclavos, cuyo trabajo es sin comparación más barato que el de los hombres libres, y es fácil sacar la cuenta sabiendo que un peón mediano beneficia diariamente de 3 á 4 arrobas, su alimento diario y la conducción no importan la mitad; con que cada esclavo dejaría á su dueño una y media ó dos arrobas de yerba libre puesta en la Capital, donde vale un peso fuerte la arroba. Tampoco sé cómo los peones no han dado en pedir plata por su trabajo, que de este modo les sería á lo menos 4 veces más lucrativo, y también utilizarían los dueños, porque pagando en plata no fiarían ni perderían las enormes cantidades que pierden porque se huyen los peones ó con frívolos pretextos nunca satisfacen, ni hay ejemplar que las justicias los obliguen á ello. Los beneficios de la yerba tienen un gravísimo inconveniente que ni el gobierno ni nadie vé, y es que las mujeres y familias de los peones yerbateros pasan casi toda la vida abandonadas, de donde resulta todos los males que se dejan inferir: pudiera evitarse este inconveniente con plantar árboles en la Provincia animando con premios los plantíos. De este modo la yerba valdría la mitad de lo que vale, se beneficiaría con más economía y esmero, y se extendería su consumo. Los jesuítas pusieron en práctica este plan con grandes ventajas en sus Pueblos. Dicen algunos que nace dificultosamente la semilla, y que los jesuítas para conseguirlo la hacían tragar mojada con miel á los muchachos, y otras veces la lavaban con agua caliente hasta que largaba unos granillos angulares que encierra su corteza envueltos en una goma que es la que embaraza que la semilla se desenvuelva. Ni uno ni otro expediente son de difícil ejecución, como ni tampoco el modo de plantar que en Cataluña llaman de correcheta, y es hacer algunas incisiones en la corteza de un vástago de una ó dos pulgadas de diámetro poniendo en éllas barro ó tierra sostenida con un pedazo de estera ú otra cosa, en la cual al cabo

de unos meses arroja raíces el vástago, que se asierra, (?) planta y crece sin que se note que haya padecido, siendo desde luego un arbolito que el año siguiente puede ser ya útil.

543. Es creíble que los españoles tomaron de los bárbaros este género de bebida, (1) que hoy se halla muy introducido en esta Provincia, en Buenos Aires, Chile, y el Perú, y Dios sabe si no pasará á la Europa: por lo menos los europeos que la empiezan á beber son los que más la gastan y ponderan tomándola á toda hora. Si el gobierno hallase camino para introducir su uso en Cádiz, y demás puertos, quizás antes de un siglo desterraría de Europa el té y café con grandes beneficios para esta Provincia, y para la Metrópoli, y nuevos deleites del género humano. El modo de usarlo es poner un puñadito en una calabacita, que llaman máte, que antes llenan de agua muy caliente, y en seguida se chupa por una bombilla, que no permite el paso de la yerba. Algunos añaden azúcar, para los viciosos la toman sin este requisito. En el año de 1781 se extrajeron de esta Provincia 125.271 arrobas de yerba y el de 1789 180.000.

544. Entre la multitud de árboles y plantas que hay por acá se cuentan 20 ó 30 que dan frutos que comen los pobres en sus

(1) *Lozano* (edic. Lamas) I. cap. VIII, p. 202: «Usaban dicha yerba los indios en su gentilidad, pero con moderación; quien les descubriese las virtudes que le atribuyen es todavía dudoso.... »

Gaspar de Escalona Agüero, en su *Gazophilacio Regio Peruano*, lib. II, cap. 31, p. 2; escribe que es general opinión en las provincias del Paraguay que San Bartolomé la mostró y descubrió á los naturales.

El licenciado *Diego de Zevallos*, en su *docto Tratado del Recto uso de la Yerba del Paraguay*, Lima 1667, dice que descubrió su uso y aun le dió la virtud Santo Tomás apóstol, que llegando desde el Brasil, predicando el Evangelio, á la provincia de *Mbaracayú*, halló selvas dilatadas de estos árboles, cuyas hojas eran mortífero veneno.

Ruiz de Montoya, Conq. Espirit. p. 7; escribe que habiendo inquirido, con toda diligencia. entre los indios de 80 y de 100 años el origen del uso de esta yerba. averiguó por cosa cierta, que en la juventud de aquellos ancianos, ni se bebía, ni era conocida».

Rui Diaz de Guzmán, en su *Historia Argentina*, escrita en 1612, refiere que Hernando Arias de Saavedra, gobernador del Paraguay de 1592 á 1594, descubrió, entre los indios que lo acompañaban, un saco de Yerba Mate, que llamaban ellos *Caá* (yerba), y desde esa época data la explotación del Mate por los españoles.

El uso del *Mate*, ó de la *Yerba*, es de origen indio, y probablemente los *guaraní* fueron los que lo enseñaron á los conquistadores.

necesidades ó extravagancias. No faltan autores que las describen con entusiasmo, quienes serían disculpables si se hubiesen propuesto dar á conocer las plantas que las producen, y no el llenarnos la boca de agua excitando nuestros apetitos, porque la mejor de las frutas silvestres de estos países es sin comparación inferior en todo á la zarza-mora, á la bellota y al madroño. Luego hablaré de las de cultivo.

545. La agricultura que en lo general es la primera de las artes, la base y fundamento de donde todas sacan materias y alimento, aquí no es tan necesaria como parece, respecto á que el calor no permite tantas envolturas como en Europa, y á que la abundancia de campos produce tantos ganados, que la mayor parte de las gentes viven con sola la carne. Aun los pobres tienen algunas lecheras de cuyo producto viven principalmente sacando todos los cueros la mayor parte de los utensilios que en otras partes son hechos de cáñamo ó madera. Así la agricultura está aquí atrasadísima. No se emplea en ella fierro alguno. Las hazadas son omóplatas de caballo ó toro atadas á un palo, y los arados se fabrican por el que los necesita reduciéndose á un palo mal aguzado: de modo que escasamente se araña la tierra en términos de envolver las semillas y los huevos de los insectos y hormigas. Tampoco se estercola, y si algunos han querido hacerlo ha sido con estiércol sin podrir lleno de huevos de insectos que han consumido en pocos dias la sementera. De estos antecedentes se deja entender que son pocos los vegetales de cultivo no obstante de que el calor no es tan fuerte que no permita la producción de granos aunque no tan abundante como en Buenos Aires y Montevideo.

546. La principal producción de cultivo es el tabaco que plantan en rozados despejados en los bosques, para que las hojas sean mayores. Esta aparente utilidad tiene el grave inconveniente de que el tabaco sale muy flojo. Lo benefician de 3 calidades que llaman **hoja, pito,** y **torcido;** en la 1.ª sólo entran las hojas



grandes, en la 2.ª las pequeñas, y la 3.ª es como el del Brasil: ésta casi se beneficia sólo en los Pueblos porque se les precisa á ello. Hasta el año de 1779 era el tabaco género comerciable y se llevaba atado al Virreinato; pero en dicho año lo estancó S. M. con grande sentimiento de la Provincia, la cual no llegaba á entender las ventajas que de ello se le seguían, porque este era un medio seguro de introducir la moneda que no conocía y de quedar muy beneficiada con los buenos precios á que se lo pagaba EL REY que eran á peso y medio la arroba de pito, dos el de hoja, 3 $^3/_8$ el negro. En los pocos años que ha que subsiste el estanco han sido tan rápidos los adelantamientos de esta Provincia que se hacen increíbles aun á los que los vemos.

547. El que formó el plan de estancar el tabaco se propuso sacar de esta Provincia 30 mil arrobas de hoja y pito que necesitan los estancos del Virreinato, y además 30 mil arrobas del negro para surtir los de España en perjuicio de los fabricantes portugueses del Brasil. Todo esto tiene bellas apariencias: pero no entró en su cálculo el que beneficiándose el tabaco en el Paraguay por hombres libres precisamente había de tener doble costo, que se aumentó por voluntaria multiciplidad de dependientes y lo crecido de sus salarios, no proporcionados al trabajo de cada uno. Pongo por ejemplo lo que pasa aquí y podrá aplicarse con mayor razón á Buenos Aires. De las 30 mil arrobas de tabaco que necesita el Virreinato las 20 mil son de pito y 10 mil de hoja, cuyo total importe es 50 mil pesos que se desembolsan en los meses de Mayo, Junio y Julio. Los empleados que lo recogen ganan 12 mil pesos que es la 4.ª parte. Yo estoy bien seguro que cualquiera comerciente de esta Ciudad acopiaría solo la misma cantidad por 7.500 pesos, ó con que se le diese el cuatro por ciento de comisión según estilo del comercio que serían 2 mil pesos; por cuya cantidad el mismo costearía la peonada necesaria para el recibo y los almacenes. A esta cuenta palmaria opondrán que los dependientes son



necesarios para llevar libros, y las cuentas claras, y para embarazar el contrabando. A lo primero digo que también dicho comerciante apuntaría en sus libros, y que la dirección de tabacos no tiene que sacar más cuentas que saber que entregó á dicho comerciante 50 mil pesos, y que éste le remitió las 30 mil arrobas mencionadas según se hace en el comercio abonándole las mermas que por experiencia se sabe que tiene el tabaco. En cuanto á los dependientes contra el contrabando, no pueden hacer cosa alguna mientras se mantengan en sus casas ó en la ciudad, pues para conseguir el fin debían apostarse en CURUPAYTY, que está á la salida de la Provincia en el Rio Paraguay, y en *San Cosme* ó *Ytapúa* porque estos son los únicos caminos. El otro defecto del que formó el plan del estanco estaba en no certificarse antes todas cosas de la calidad del tabaco porque siendo ésta la más inferior como lo es nunca podrá subsistir.

548. Pero dejemos á un lado estas cosas y saquemos otra cuenta 30 mil arrobas de tabaco consumen los estanquillos del Virreinato; á las que deben agregarse 20 mil que salen por alto y son 50 mil; estas pagaban en esta Capital por derecho de extracción 50 mil pesos, y después las alcabalas en todas partes. Estas cantidades entraban líquidas en el erario porque se acopiaban por los dependientes comunes de la Real Hacienda. Súmense y véase si su total no excede al producto actual del tabaco. Entre en este cotejo la libertad de los vasallos y comercio, el desperdicio de hombres ocupados ó desocupados en lo que puede evitarse y lo odioso de esta clase de estancos.

549. Sin saber como me hallo tratando del abuso que considero en los empleados de tabacos, y concluiré con los restantes dependientes de Real Hacienda sin limitación á los de esta Provincia; advirtiendo antes, que yo soy poco versado en la materia, y que mis proposiciones en esta parte deben considerarse como de un soldado neto á quien hace hablar el amor Á SU PÁTRIA más que

la inteligencia. Aunque todos los gefes de cualquiera especie tienen ardientes deseos de aumentar sus subalternos y salarios con el fin de acomodar sus criaturas; ningunos ni todos juntos toman esta perjuicialísima manía con tanto ardor y empeño como los gefes de Real Hacienda. No he hallado intendente, administrador, contador, etc., que no se queje de que tiene pocos dependientes, y de que los sueldos son cortos. Jamás se ha visto uno que medite aliviar á los Pueblos con la reforma de empleos y sueldos; y desde luego puede apostarse que de dos siglos á esta parte no ha habido un gefe de aduana, contaduría, intendencia, etc., que haya dejado pasar un año sin renovar las solicitudes de esta especie hechas por sus antecesores; y sin *suscitar* (letra de Azara) otras nuevas; y como las cosas han llegado al último abuso, ya no pueden sostenerse los empleados, sino poniendo en práctica las sutilezas que ellos mismos excogitan para aumentar los tributos, dando motivo á atrasar en el comercio y á nuevas imposiciones que producen la pobreza, las quejas, y al fin los alborotos sin aumentar el Real-Erario. No quiero decir con esto que los actuales tributos sean insoportables, porque los considero moderados; pero como no bastan para pagar los empleados precisamente se han de aumentar y entonces serán insufribles. Todas las rentas reales de esta Provincia y la de Buenos Aires no bastan hoy para pagar los empleados, y es preciso que venga la plata del Perú. En la corte del señor Virrey se ven muchos empleados de Real-Hacienda para cada militar, y no obstante todavía se desea y solicita la creación de nuevos dependientes y aumento de sueldos, que si se verifican será preciso imponer nuevas cargas al Perú, y otros reinos para mantenerlos porque los de la tierra no bastan. Yo quisiera ver la cara que pondrá un gefe de Real-Hacienda si le dijesen que tomase más criados de los que necesitaba; no obstante de que no sólo no le habían de ser útiles, sino que sus rentas no podrían bastar para mantenerlos. El número de

empleados y sus sueldos deben proporcionarse á las rentas en cada provincia, si ésta es pobre como la que habito y otras los dependientes deben ser pobres y pocos de modo que el total de sueldos no pase jamás del diez por ciento de las rentas. El total del comercio distribuye y cobra sus fondos mucho mayores que los de cualquiera monarca con menos gravámen que el mencionado.

550. El gobernador anterior al actual en esta Provincia tenía 4,000 pesos de sueldo, y el anterior oficial real 500, y así estaba bien. Hoy tiene aquél 6.600, éste 2.000 y además un dependiente con 400 y un compañero con 2.000, cuyos aumentos no los solicitaron y les vinieron como llovidos. Me persuado que el aumentar los sueldos será con el fin de que los empleados vivan en la abundancia, y teniendo de que dejar coche corriente á su posteridad, no se vean precisados á faltar á su obligación. A mí no me hace fuerza esta regla: cuanto más tiene el hombre, es más holgazán, soberbio, ambicioso, y más tentado para hacer lo que no debiera. Bien me hago cargo que en el modo de llevar cuentas y razones se ha introducido lujo y exceso como en todo, y que hay hoy más duplicados y trabajos que antes; pero yo siempre entiendo que pueden y deben simplificarse las cosas como lo hacen los comerciantes que giran **más** (letra de Azara) con 6 dependientes que los que ven las cajas reales del virreinato. Yo estoy persuadido que al Real-Erario sucede lo que á un sujeto que tenía un criado que le robaba un medio al día en lo que compraba en la plaza. Lo supo el sujeto y tomó otro criado para que fuese con el ladrón á comprar: estuvo muy satisfecho de su providencia sin reparar lo que había aumentado el costo de un criado y el de otro medio que este le robaba de acuerdo con el primero robando él al Estado un hombre. Yo seguiría dos reglas en materia de empleados una es cuanto menos mejor y la otra elegirlos como entre peras, pero que creo que el separarse de uno ú otro, conduce á enormes impuestos que disgustan y acaban con la ruina del imperio. De esto

hay bastantes ejemplares, y no es menester experiencia porque la simple razón especulativamente lo alcanza. En comprobación de todo traigo á consideración que en ninguna potencia del mundo hay menos contrabandos que en el Brasil, ni hay ministros de Real-Hacienda más celosos que los que tiene Portugal en sus dominios americanos, en los minerales más abundantes del oro y diamantes, donde el lujo pasa de raya. No obstante el virrey goza 6 mil pesos, el obispo 2 mil, los cabildantes eclesiásticos 150. Los oidores é intendencia 200, y así todos los demás. Introduciendo una prudente economía en la administración de Real-Hacienda ésta será trascendental á sus empleados, porque es imposible que las virtudes ó vicios de un cuerpo no sean trascendentales á los miembros que lo componen. Esta es que es regla cierta y no la contraria.

551. Volviendo á las producciones de la Provincia digo que en ella dá bien el algodón porque este requiere tierras débiles y calientes. Se extraen actualmente de 9 á 10 mil arrobas para las provincias de abajo valiendo aquí de 1 $^1/_2$ á 2 pesos la arroba. Todo lo demás se teje en lienzos ordinarios que visten á los esclavos y gentes pobres, y se llevan también para abajo; seria conveniente el enseñar á estas gentes el uso del torno y la rueca para hilar, cosa que hoy hacen incómodamente, teniendo el copo con la mano izquierda, también sería del caso enseñarles el modo de separar la pepita que hoy verifican con lentitud increible.

552. Lo que principalmente se cultiva en estos paises son el maiz y la mandioca: de ambos saben hacer variedad de platos, y de la última rico almidón, pero no fabrican la fariña tan común en el Brasil. También cultivan batatas, maní, caña dulce, judías de muchas castas, guisantes, calabazas, etc. como también en corta cantidad el trigo, arroz y hortalizas. Sobre la abundancia de todo puede decirse que se extrae poco ó nada, y pudieran hacerlo con utilidad de judías, habas, almidón y maiz; pero este comercio no

sabe fomentar las cosas que le tienen cuenta, ni adelanta un paso más allá de lo que hicieron sus fundadores. Sin embargo valen en Buenos Aires dichas legumbres cuatro veces más que aquí. Sería tanto mas ventajosa la extracción de estos géneros cuanto no se sabe en esta tierra medio de conservarlos de un año para otro, porque el gorgojo, y otros insectos lo destruyen todo; cuya circunstancia hace precaria á esta Provincia y lo será más cuanto más se pueble, pero cuando esto suceda inventarán los silos y otros medios de conservar lo sobrante en años abundantes para los escasos que son bastante frecuentes porque la langosta es común y fatal.

553. Consta de instrumentos antiguos que se acopiaban aquí cantidades de trigo, y vino no solo para el consumo, sinó también para la extracción; pero en el dia no hay una zepa, son raras las parras y todo el vino viene de Buenos Aires, sucediendo casi lo mismo con el trigo; verdad es que los pobres no gastan uno ni otro.

554. Las frutas de cultivo son la naranja y sus análogas piñas, pacová (banana) ó plátanos, sandías, melones, uvas, higos, granadas y membrillo. Las naranjas abundan y son buenas, también las pacobas *(pacobá)* y piñas, pero muy escasas. Las sandías son buenas en la cordillera, *Ñeembucú*, y otras partes, pero malas en la Ciudad y sus contornos. Las demás son escasísimas ó malas, menos el membrillo que dá bastante pero hay pocos árboles. En Misiones se crían además bastantes duraznos, pero raro año se logran porque los guzanos los destruyen. Esta fruta es ponderada con entusiasmo en Buenos Aires no obstante de que su tamaño, gusto y calidad no llega á la inferior de mi tierra.

CUADRÚPEDOS.

555. Separadamente he hecho mis apuntaciones para la histório natural de las aves y cuadrúpedos á que me refiero, limitándome aquí á decir mis observaciones sobre los cuadrúpedos domésticos que son todos oriundos de España, para que pueda hacerse un cotejo y deducir la influencia del clima.

556. Los capitanes y conquistadores *Salazar* y *Ruy Díaz Melgarejo* viniendo al Paraguay el año de 1556 trajeron por tierra desde la costa del Brasil siete vacas y un toro; y cuando llegaron al Paraná no léjos del Rio *Monday* forjaron una balsa en que embarcaron dicho ganado, y entregándolo á un tal GAETE para que lo bajase por el Paraná y lo subiese por tierra en derechura. Tardó mucho tiempo en llegar Gaete, pero no tuvo desgracia, y en premio de su trabajo se le dió una vaca. Este es el primer ganado que entró en estas partes donde ha multiplicado sin número.

557. Yo tengo los toros de Montevideo por los mayores del mundo, sus cueros rara vez bajan de 35 libras, algunos llegan á 80 y las vacas paren á los dos años. En el Paraguay son menores. Cada cuero pesa comunmente de 20 á 25 libras, y las vacas paren á los 3 años; de forma que podemos dar por sentado que los ganados van aumentando desde aquí á Buenos Aires, sin que por ello se entienda que los paraguayos son pequeños porque son más que mediamos.

De su vigor puede tomarse idea sabiendo que el Pueblo de *Caazapá*, cuyos bueyes pasan por los mejores, envía sus carretas á la Capital con 100 arrobas y 24 bueyes á cada una carreta para que puedan remudarse 4 veces, y el camino es llanísimo. En lo general no advierto aquella viveza, ligereza y vigor que en los toros de España, á quienes me parece que exceden en el tamaño.

558. El día 4 de Agosto de 1788 vino á mi casa don *Pedro Cerviño* que había visto en una carreta que trajo tabaco á la factoría un toro y vaca en una pieza. Fuí corriendo á ver este fenómeno y hallé al hermafrodita rodeado de muchos curiosos que lo estaban observando en la puerta de dicha factoría. Su dueño que era del pago de *Aquay* me informó que de dos vacas lecheras hermanas que tenía en su casa había obtenido tres individuos como el presente, pero que los dos habían muerto; añadió que este perseguía á las vacas sin poder coavitar ? (copular) con ellas, y que los toros no hacían caso de él.

559. Examiné cuidadosamente al hermafrodita, que tenía la funda del pene (penis) tan larga, abultada y aparente como cualquiera toro con el agujero competente; pero el tacto me hizo ver no contenía el miembro, ni indicio de él. Pasé al..... y lo hallé sumamente encogido con un solo testículo más abultado que el de un toro común. Luego miré la vulva que en nada difería de las de las vacas sino en que la parte inferior del grande labio estaba demasiado salida para afuera. Esta vulva no lo era sino en la apariencia porque no penetraba ni comunicaba con (la) matriz, ni tenía más agujero que el de la uretra por donde despedía siempre los orines á larga distancia. Conceptué que dicha uretra era del pene, y que éste tenía su salida por la vulva aparente, pero no se advertía dilatación en él ni otra parte aun en el caso de perseguir á las vacas. Por lo demás la facha era de toro mansísima y sin más particularidad que la de tener la frente algo hundida. Alguna cosa semejante á esta acaecida en algún hijo de Adán habrá dado ocasión á que se hable de hermafroditas.

560. En la estancia del Rincón de Luna que fué de los jesuítas de Corrientes, después de su expulsión se halló un toro sin astas que se dió á un indio á cuenta de su salario. Este toro ha perpetuado su casta en términos que hoy se ven allí, y aquí muchos de los descendientes que llaman mochos. Los machos y hembras de

esta casta nacen sin astas, y en la edad adulta nacen únicamente á los toros unos cuernitos pendientes y movibles hasta que en la vejez se afirman. Los hijos de toro mocho habidos en cualquiera vaca son mochos, y al contrario, los hijos de padre cornudo aunque sea la madre mocha son cornudos.

561. Acostumbran los ganados introducirse en los bosques en el invierno por comer hojas y pasto tierno, y los que no se extravían salen en Septiembre cuando los primeros tábanos y garrapatas los hechan fuera. Algunos para sacarlos toman el arbitrio de dar golpes con una hacha como para cortar un árbol, y el ganado acude para comer la ramazón encontrando con el dueño ó con el ladrón. Cuando el fuego que abrasa los campos rodea alguna vez al ganado vacuno, éste atropella, y sale; pero los caballos perecen en este caso después de no poder retroceder más. Los bueyes blancos con manchas rojizas jamás se amansan bien.

562. Se experimenta en la comprensión de mis viajes que los ganados vacunos se crían mejor en bajíos y bañados, donde abunda la broza, que en las lomadas. Lo contrario sucede con los caballos y muladas que precisamente quieren las lomas, y como aquí hay pocas tierras de esta especie, hay escasez de caballadas. Se regula aquí el valor de una estancia ó dehesa de 3 leguas cuadradas de superficie en 800 pesos fuertes, donde se pueden mantener 5 mil cabezas, cuya custodia se encarga á un capataz con 3 peones, 40 caballos y 20 mulas. El ejercicio de estas gentes se reduce á montar á caballo una vez á la semana y juntar el ganado en determinado paraje que llaman el rodeo, donde á bulto miran su estado, y lo largan; con esto el ganado se acostumbra á alguna sujeción. Dicha diligencia se duplica desde Agosto á Enero, que es cuando paren las vacas, con el fin de quitar los gusanos á muchas terneras y á sus madres que sin este auxilio perecerían, porque abunda mucho la gusanera. Lo mismo sucede en Corrientes, poco en Misiones, pero en Buenos Aires, y Montevideo no perjudican los gu-



sanos. Los toros de 5 años arriba se separan en tropillas de vacas, y sólo se incorporan con ellas cuando estas los han menester.

HAN OBSERVADO ESTAS GENTES QUE UNA ESTANCIA PROCREA ANUALMENTE UNA CUARTA PARTE DE SU TOTAL ESTO ES QUE SI ES DE 4 MIL CABEZAS SE LOGRAN EN ELLA MIL TERNERAS. También dicen algunos que si en la estancia abundan los toros viejos, que el procreo es más seguro, pero que este contiene mas hembras que machos.

563. El que tiene estancia lleva para su casa las reses que necesita y corta la carne á tiras como el dedo poniéndola á secar al sol, y á esto llaman charque y lo comen cuando les acomoda: aprovechan el cuero para toda clase de utensilios, ó lo venden por dos reales; con el cebo hacen velas, y la grasa sirve de aceite para todo. Vale una vaca gorda en la Asunción 3 pesos fuertes, un buey gordo 4 el toro uno ó dos; y la arroba de cebo ó grasa de 2 á 3. En Corrientes y Misiones valen la mitad, por cuyo motivo suelen algunos traer sus pequeñas partidas. Hasta estos últimos tiempos como la Provincia se hallaba sumamente reducida por los bárbaros, casi todo el ganado venía de Corrientes y Misiones; pero hoy tiene lo que ha menester. No se halla en el Paraguay ganado alzado ó sin dueño como sucede en Montevideo, y en los pueblos más al sur del Uruguay, donde hay mucho: dichos Pueblos y el Districto de Corrientes son los más abundantes criaderos de los contenidos en mi carta porque tienen más campos á proporción de la gente que en el Paraguay. Se advierte que el ganado de los mencionados pueblos australes de Misiones tiene todo el color que llaman *osco*, y es un rojizo que degenera en negro en las partes inferiores.

564. Los pobres que no alcanzan á tener estancia, mantienen las vacas lecheras que pueden en la inmediación de su casa: con esto beben la leche alguna vez hacen excelente manteca y siempre quesos para su regalo, y rara vez para venderlo: por lo común



son ordinarios porque no ponen cuidado ni saben hacerlos: pero una criada de don Juan de Ceballos los fabrica mejores que los holandeses; de donde se comprende que si se dedicasen á este beneficio podrían proporcionarse un ramo útil de extracción.

565. No sé quien trajo las primeras yeguas; pero creo que serian andaluzas y que vinieron con los conquistadores. De su abundancia puede formarse juicio sabiendo que todos tienen algunos caballos, que nadie anda á pié y que todo se hace con ellos. Su pelo es blanco ó alazán ó medio entre los dos. Los castaños y negros son rarísimos, y como esta circunstancia se verifica en las mulas, y burros y en Buenos Aires, podemos sospechar que es influencia del clima. La talla y elegancia en la figura, y la viveza en los movimientos es muy inferior á las de los andaluces. No debe extrañarse esto porque aquí no se tiene el menor cuidado en la elección de padres, ni se dá á los caballos más alimento, que el que pillan en el campo, y jamás cubierto ni abrigo. No faltan gentes que aseguran que estos caballos son mejores que los cordobeses fundándose en que los hay aquí de paso muy largo, y en que á veces hacen una jornada extraordinaria: pero estos casos no hacen regla por ser raros, y además no refieren lo que sucede después, y es que el caballo muere ó queda inútil, ó á buen librar es necesario dejarlo descansar un año. Yo puedo asegurar que para mis viajes he sacado cinco caballos escogidos á cada ginete, los cuales tenían á lo menos un año de descanso, y jamás han quedado servibles hasta un año después, y he dejado muchos abandonados. La experiencia de tantos viajes me ha hecho conceptuar que los caballos paraguayos tienen menos vigor que los correntinos y misioneros, y éstos menos que los montevideanos. Se citan dos ejemplares de caballos que han criado cuernos rectos altos medio pié tras de las orejas, y hoy existe uno que no he visto.

566. Nadie monta caballos enteros, y como no hay piedras tampoco gastan herraduras. No se halla aquí quien conozca la edad

de los caballos por los dientes, para comprar ó vender se atiende principalmente si tiene buen trote, paso ó galope. El precio de un caballo común es de 4 á 6 pesos fuertes, y hasta 12 ó 15 si es aventajado; pero si es sobresaliente en la carrera suelen pagarse hasta ciento, porque hay muchas apuestas y vanidad en las carreras. En Corrientes, Misiones y Montevideo valen un tercio menos.

567. En Santa Fé y Buenos Aires que son los criadores de mulas principales que surten el Perú, han discurrido un medio fácil para que las yeguas se dejen cubrir por los burros, y se reduce á abrir longitudinalmente la vara de un caballo entero, envarasando que unan los labios de la rajadura: llaman á estos caballos retajados, los cuales cubren las yeguas; pero como precisamente se derraman fuera quedan las yeguas más ardientes que satisfechas y admiten sin repugnancia al garañón.

568. En las pampas de Buenos Aires, y campos de Montevideo y Maldonado hay muchos caballos y yeguadas silvestres que llaman cimarrones, BAGUALES y alzados. Van en tropas tan grandes que á veces la vista no alcanza al fin de una. Nadie hace caso de ellos porque sobran los mansos. Cuando se viaja por donde hay estos ganados es preciso rodear con peones la caballada mansa que lleva delante, porque la cimarrona desde muy lejos enviste al galope á la mansa, la espanta y se la incorpora llevándola para siempre. No hay estas bagualadas en el Paraguay, y en Corrientes son pocas. Estos animales alzados son la comida más sabrosa de los BÁRBAROS PAMPAS quienes la prefieren al ganado vacuno. Para coger los baguales usan de las bolas que son tres piedras como el puño, unidas con tres radios de torzal de cuero, largos más de una vara á un centro común; las cuales despiden desde lejos girándolas antes sobre la cabeza y se enredan en las piernas. Para coger y sujetar los toros y caballos lleva toda la gente del campo un lazo corredizo adujado, y atado por un extremo á la



cincha del caballo, y en un momento lo preparan y arrojan á 12 ó 15 varas y rara vez dejan de pasarlo por el cuello del caballo ó toro aunque vaya disparado.

569. Hay en el Paraguay algunos burros mansos que no se aprecian y lo mismo sucede en Misiones. En Buenos Aires y Montevideo nadie los utiliza aunque los hay en abundancia silvestres ó cimarrones. Como los burros huelgan los caballos se tratan sin piedad, como que cuestan poco, y se mata y destruye tanto ganado vacuno, suelen decir que estas tierras son purgatorio de caballos, infierno de vacas y paraiso de burros (¡sic!). Hay en esta Provincia pocas cabras, con algunas ovejas; aquellas paren dos veces al año la una dos y la otra un cabrito; y las ovejas una desde Mayo á Agosto. La lana es muy basta, y pocos toman la pena de esquilarla, ni saben hacerlo ni tienen tijeras adecuadas para ello; sin embargo pudiera ser útil si conociesen la pelairía (pelayrería), y supieran hilarla. La de Buenos Aires es mejor. Yo he computado que el ganado vacuno en solo el Paraguay es 600 mil cabezas, y el caballar 150 mil: pero no tengo antecedente para estimar el que hay en Misiones ni Corrientes.

570. Para vivir en esta Provincia toda clase de ganados necesita comer una tierra que llaman barrero; esta se halla en parajes bajíos y jamás en la tierra colorada. Se manifiesta en la superficie por florescencias blancas á que llaman atingares. (?) Creen estas gentes que estas florescencias no son salinas, pero yo creo lo contrario. Lo positivo es que los animales apetecen locamente los barreros, y si no los hay en las estancias se van aniquilando; los pelos de la testuz crecen mucho, y por fin dejan de comer y perecen á los 4 meses sin excepción. Pudiera evitarse esta ruina dándoles sal, pero este arbitrio sería muy costoso. Cuando hace muchos días que no han comido barrero es preciso irles á la mano porque comen hasta reventar. En las inmediaciones de Rio *Tiviquary* (*Tebí-cuá-ry*) y de allí para el Sur no necesitan los gana-



dos de barrero. En el Chaco los hay en abundancia, pero en *Curuguaty* y en las partes orientales de esta Provincia no los hay, y creo que lo mismo sucede en el Brasil, por cuyo motivo jamás serán criaderos de ganados.

571. No hay en esta Provincia los perros silvestres ó cimarrones que tanto abundan en Montevideo, donde los hay de todos tamaños. Son oriundos de padres españoles, y el haber negado la obediencia al hombre viene de que en estos países es raro que el sujeto que cuida de matar un cachorro de los que parió su perra, ni darles alimento ni el menor cuidado ni auxilio; por cuyo motivo los perros por necesidad miran con indiferencia al hombre y tratan de buscar para sí los medios de subsistencia. Todos tienen las orejas muy derechas y agudas, viven en sociedades más ó menos numerosas, y alborotan, y ponen temor con sus aláridos á los que viajen de noche, y muchas veces si está el caballo cansado, cosa que conocen muy bien, corre el peligro la vida. No se conoce entre ellos el mal de rabia ó *hidrofobia*, ni en los domésticos, ni otros animales. Por lo común los de una cuadrilla que se compone de grandes y chicos se reparten distrayendo los unos á la madre, mientras los mayores matan á la ternera ó potro que luego comen juntos. Hacen gravísimos daños en los ganados, cuyos dueños de tanto en tanto los hacen perseguir y rodear por mucha gente á caballo que los enlaza y chuzea (?). Otras veces ponen reses muertas en el corral que por la noche cierran para coger dentro la perrada; pero el primer arbitrio es un reventadero de caballos, y ambos son insuficientes porque los perros son muy astutos, y excavan madrigueras bajo de la tierra donde se ocultan en los apuros, y siempre para parir y criar. Más fácil sería matar algunas reses y polvearlas con la fruta común y llamada en Cataluña Matacá (Matacán), y con esto se saldría de todos en una noche. Yo ofrecí á un ganadero que se lamentaba de los destrozos que hacían los perros en su estancia que á mis expensas le haría traer dichos

cincha del caballo, y en un momento lo preparan y arrojan á 12 ó 15 varas y rara vez dejan de pasarlo por el cuello del caballo ó toro aunque vaya disparado.

569. Hay en el Paraguay algunos burros mansos que no se aprecian y lo mismo sucede en Misiones. En Buenos Aires y Montevideo nadie los utiliza aunque los hay en abundancia silvestres ó cimarrones. Como los burros huelgan los caballos se tratan sin piedad, como que cuestan poco, y se mata y destruye tanto ganado vacuno, suelen decir que estas tierras son purgatorio de caballos, infierno de vacas y paraiso de burros (¡sic!). Hay en esta Provincia pocas cabras, con algunas ovejas; aquellas paren dos veces al año la una dos y la otra un cabrito; y las ovejas una desde Mayo á Agosto. La lana es muy basta, y pocos toman la pena de esquilarla, ni saben hacerlo ni tienen tijeras adecuadas para ello; sin embargo pudiera ser útil si conociesen la pelairía (pelayrería), y supieran hilarla. La de Buenos Aires es mejor. Yo he computado que el ganado vacuno en solo el Paraguay es 600 mil cabezas, y el caballar 150 mil: pero no tengo antecedente para estimar el que hay en Misiones ni Corrientes.

570. Para vivir en esta Provincia toda clase de ganados necesita comer una tierra que llaman barrero; esta se halla en parajes bajíos y jamás en la tierra colorada. Se manifiesta en la superficie por florescencias blancas á que llaman atingares. (?) Creen estas gentes que estas florescencias no son salinas, pero yo creo lo contrario. Lo positivo es que los animales apetecen locamente los barreros, y si no los hay en las estancias se van aniquilando; los pelos de la testuz crecen mucho, y por fin dejan de comer y perecen á los 4 meses sin excepción. Pudiera evitarse esta ruina dándoles sal, pero este arbitrio sería muy costoso. Cuando hace muchos días que no han comido barrero es preciso irles á la mano porque comen hasta reventar. En las inmediaciones de Rio *Tiviquary* (*Tebí-cuá-ry*) y de allí para el Sur no necesitan los gana-

dos de barrero. En el Chaco los hay en abundancia, pero en *Curuguaty* y en las partes orientales de esta Provincia no los hay, y creo que lo mismo sucede en el Brasil, por cuyo motivo jamás serán criaderos de ganados.

571. No hay en esta Provincia los perros silvestres ó cimarrones que tanto abundan en Montevideo, donde los hay de todos tamaños. Son oriundos de padres españoles, y el haber negado la obediencia al hombre viene de que en estos países es raro que el sujeto que cuida de matar un cachorro de los que parió su perra, ni darles alimento ni el menor cuidado ni auxilio; por cuyo motivo los perros por necesidad miran con indiferencia al hombre y tratan de buscar para sí los medios de subsistencia. Todos tienen las orejas muy derechas y agudas, viven en sociedades más ó menos numerosas, y alborotan, y ponen temor con sus aláridos á los que viajen de noche, y muchas veces si está el caballo cansado, cosa que conocen muy bien, corre el peligro la vida. No se conoce entre ellos el mal de rabia ó *hidrofobia*, ni en los domésticos, ni otros animales. Por lo común los de una cuadrilla que se compone de grandes y chicos se reparten distrayendo los unos á la madre, mientras los mayores matan á la ternera ó potro que luego comen juntos. Hacen gravísimos daños en los ganados, cuyos dueños de tanto en tanto los hacen perseguir y rodear por mucha gente á caballo que los enlaza y chuzea (?). Otras veces ponen reses muertas en el corral que por la noche cierran para coger dentro la perrada; pero el primer arbitrio es un reventadero de caballos, y ambos son insuficientes porque los perros son muy astutos, y excavan madrigueras bajo de la tierra donde se ocultan en los apuros, y siempre para parir y criar. Más fácil sería matar algunas reses y polvearlas con la fruta común y llamada en Cataluña Matacá (Matacán), y con esto se saldría de todos en una noche. Yo ofrecí á un ganadero que se lamentaba de los destrozos que hacían los perros en su estancia que á mis expensas le haría traer dichos

polvos y me respondió que no servirían, pero como le apurase dijo que no los quería. Sería del caso que el Gobierno mandase hacer la experiencia, que yo aseguro que luego la **imi**-tarían (letra de Azara) todos, y sería tan útil como que dichos perros destruyen tanto ganado como los hombres según la voz de los estancieros.

INSECTOS Y REPTILES.

572. He aquí un capítulo que para decir lo que hay sobre él á penas bastaría una serie de buenos observadores. Yo como solo en mis tareas sin más arbitrios que los de mi corta capacidad, y hallándome en el caso de no haber leído más libros sobre la materia que los que yo he formado; me limitaré á pocas palabras.

573. Como el país es cálido, y no cultivado, ni poblado, está como inundado de insectos y reptiles. Hasta siete especies de abejas cuentan que hacen panales en los troncos huecos, bajo de tierra ó colgados de alguna rama: algunas de ellas no pican, todas son menores que las comunes de Europa, y acopian miel más ó menos buena y abundante. Estas gentes la apetecen, y los bárbaros hacen de ella por fermentación un brebaje que los embriaga. También acopian cera para gastarla en los templos, es oscura y blanca; pero quizás se mejoraría con el beneficio, y si se construyesen colmenas podría sacarse utilidad de los insectos que no son los únicos que dan cera, porque hay otro que la fabrica en los *guayabos* y *araçá (arazás)* en cortas cantidades. Esta cera se reduce á unas bolitas como perlas pegadas á los tronquillos, dentro de las cuales habita y cria el insecto. La cera de esta especie es olorosa, y mejor que la de las abejas del país.

574. Son muchísimas las avispas, mosquitos y tábanos de varias castas: cuando sopla el viento sur no se vé uno de estos insectos, pero con el norte son molestísimos. La mosca común abunda

poco. Hay también muchos grillos, chinches, pulgas (estas sólo en invierno) piques, cucarachas, escarabajos, ciento-piés, alacranes, arañas, brugas (brugos ?), lucernas, mariposas, polillas, gorgojos, sapos, ranas, lagartijas, jacaré (s). Langostas y hormigas de muchísimas castas. Las últimas hacen mucho daño en las casas y chacaras. La nombrada TAGINÉ porque huele mal es negra y particular porque sin saberse donde habita ni de qué vive, sale repentinamente cuando hay próxima revolución de tiempo inundando el suelo, las paredes, y el techo del cuarto, donde devora en un instante todas las arañas, brugas (brugos) cucarachas, grillos y cuanto halla sin que para ello deje agujero ni resquicio que no registre. Tampoco respetan al hombre, que precisamente ha de abandonar la casa, y cuarto. Para que el enjambre desaparezca en un instante hay dos arbitros que yo he experimentado muchas veces: uno es encender una cuartilla de papel y dejarla caer sobre algunas. El segundo es más sencillo, pues se reduce á escupir sobre algunas de ellas; con esto solo en menos de dos minutos salen las de los agujeros, bajan las de las paredes y todas desaparecen sin dejarse ver en algunos meses y quizás años. Rara cosa es que se obstinen contra los esfuerzos, patadas y contra la muerte y que huyan con solo escupir sobre una.

Otra casta extraña de hormíga describí hablando del SURUCUÁ en mi ormithología (ortinología). La langosta es más perjudicial porque todo lo devora menos las plantas del melón, y viene la tercera parte de los años.

575. No he tenido lugar de instruirme bien en las muchas castas de víboras, cuyo venero («veneno») no siempre es mortal, porque depende su actividad de la irritación de la víbora y de la disposición del sujeto. Suelen decir que ningún galicoso perece con este veneno que á veces es *quagulante* y otras disolvente. Aunque contra él hacen multitud de remedios no se conoce específico particular. Según he observado sólo muere un hombre de 5

mordidos; esto se entiende cuando no se suministra más remedios que los de los curanderos que pueden reputarse por ningunos. En la Capital y sus contornos mueren por esta causa de una á dos personas al año.

HABITANTES.

576. Los hombres que voy á describir son los que habitan en lo que comprende mi carta y en sus inmediaciones, los cuales aunque originariamente vengan de 3 castas á saber, española, india y africana; es preciso hacer varias subdivisiones porque así lo requiere su estado físico, moral y político. No hablaré de ellos sino de su estado actual sin entrar en mas discusiones antiguas que en la de la población de estas tierras cuando llegaron á ellas los primeros españoles.

577. Refiere la história que los conquistadores, repartieron todos los indios de la dependencia de la Asunción y que eran 57 mil. Estos se comprendian en los 13 pueblos de misiones jesuíticas que por estár agregados á la Provincia del Paraguay, y en las tierras que hay desde ellos hasta el Rio *Mbotetey*, y entre los Rios Paraná y Paraguay. Según el padrón actual hoy subsisten 27.647 de sus descendientes en los pueblos existentes como también 2.596 que llaman criollos y 753 que dicen originarios que sumados todos hacen 31 mil almas. Agréguense los que había en los Pueblos de *Candelaria*, [1] *Terecañí*, [2] *Ybyrápariyá*, [2] *Maracayú*, (*Mbaracayú*), [2] *Perico*, *Xejuí* (*Xexuy*) que fueron asolados por los portugueses, con otros muchos millares que los mismos *Paulistas* han llevado en su contínuas molocas, y también las naciones que hoy existen bárbaras con los nombres de *Guayanas* (*Guayaná*) *y caaguas* (*caa-*

(1) Véase Viaje 7.°, núm. 325, p. 205.

(2) Ibid., núm. 329, p. 207.

guyguá = Cainguá), que ocupan la costa occidental del Rio Paraná y las tierras del Norte del Paraguay, y se hallará que todas estas sumas y otras que omito ascienden á lo menos á 57 mil indios, que hallaron aquí los conquistadores. De lo poco que he hablado del origen de los pueblos de indios paraguayos se deduce que su número total no ha disminuído. Qué nación europea de las que han pisado la América podrá decir que conserva los mismos y más indios que halló en ella! Favorece este cálculo el que muchos indios han pasado á ser españoles, y otros están confundidos con las castas mestizas.

578. Sin embargo de estos hechos constantes no faltan escritores ignorantes y maliciosos que por sus fines particulares tratan á los viejos honrados y valerosos conquistadores como PU-dieran á una tropa de tigres, dando motivo á los extranjeros á que desenfrenen sus lenguas y hablen de nuestros abuelos como pudieran de una legión de demonios. RUY DÍAZ DE GUZMÁN *en su Argentina* manuscrita dice que en el districto de la Ciudad Real situada junto al Salto Grande del Paraná se empadronaron 40 mil familias de indios [1] y que floreció dicha ciudad hasta que con insoportables trabajos perecieron dichos indios. *El Padre Manuel de Lorenzana*, [2] jesuíta, que estuvo en la *Villarica del Guayrá* en 1577 [3]

(1) *Ruy Diaz de Guzmán*, en su ARGENTINA, afirma que, en 1612 más ó menos, vivían entre el Paraná y Paraguay, no menos de 365.000 indios de origen guaraní.

Consta de una carta dirigida, en 1730, por el obispo *Juan de Saricolea* al papa *Clemente XII* que en aquel tiempo había todavía 130.000 guaranís reducidos en las 32 reducciones jesuíticas.

(2) Debe ser *Marciel de Lorenzana.*

(3) Materialmente imposible!

Véase Techo, ob. cit., lib. II., cap. I, II y III.

(3) El Padre Marciel de Lorenzana vino, en 1593, del Perú—*Lozano, Hist. de la Compañía de Jesus en la Provincia del Paraguay*, tomo I, cap. XI, p. 201.

«El P. *Juan Atiensa* era provincial, cuando el obispo de Tucumán manifestó el deseo de que ese movimiento se extendiera á su diócesis. Atiensa mandó al punto á los PP. *Alfonso Bárcena* (Barzana) y *Francisco Angulo*, que se hallaban en la provincia de la Charcas, que fuesen con fr. Juan Villegas á auxiliar al prelado. Los primeros misioneros llegaron en el año 1586 á Salta». *Hist. gen. de las Misiones*, por el Baron de Henrion, tomo I. p. 77.

«Il envoïa (P. Juan Romero) à l'Assomption les Peres Barsena et Lorençana, et manda aux Peres Filds et de Ortega de rester parmi les guaranis». (1593) de *Charlevoix*, ob. cit, tomo I, libro IV, p. 817.



dice según refiere una histório manuscrita que en sus vecindades había 300 mil indios y que el año de 1622 ya no existía la sexta parte. Si creemos á estos maldicientes cada español de dichos dos Pueblos aniquiló en poco tiempo con insoportables trabajos 1.500 indios que es lo que tocaría á cada uno partiendo el número de indios por el de los conquistadores: yo quisiera preguntar ahora cuáles fueron los insoportables trabajos, porque los conquistadores no tuvieron manufacturas, fábricas, oficios, comercio, ganados, minas ni plata. Pero prescindiendo de esto y de que no citan padrones ni instrumentos, ni los hay que acrediten sus dichos, los indios apenas conocían la agricultura, no sabían conservar los frutos de un año para otro. La caza sobre no abundar, no había medios de tenerla en abundancia. Las frutas silvestres no son muchas y sólo dan en determinada estación. Todo esto argulle infaliblemente poca población indiana, la cual cuando mucho sería la que hoy existe.

INDIOS PAYAGUÁS.

(PAYAGUÁ)

579. Habitan estos indios en el Rio Paraguay [1], donde desde la Conquista han ejecutado las mayores crueldades estrenándose con el infeliz Juan Oyolas [2] (Ayolas) y toda su gente. No han cesado después de asaltar y matar cuantos españoles, y *Guaranís* han podido, no sólo en los ríos sino también en tierra, atacando las casas, estancias, y caminos, y pasando del Chaco en sus canoas á los bravos *Guaycurú.* No ha tenido esta Provincia enemigos más continuos y perjudiciales, cuyas fechorías no podrían contarse en resmas de papel. Jamás han dejado de hacer cuanto mal han podido á todos los hombres sin distinción de castas, y cuando han hecho paz con algunos es para destruir á otros.

580. Todavía conservan los *Payaguá* [3] este carácter para con los demás indios, pero viven en grande paz con nosotros desde el año 1740 y tantos en que el famoso gobernador *don Rafael de la Moneda* los sujetó y domó en términos, que no han hecho después daños de consideración [4]. Desde dicho tiempo están los *Payaguá* divididos en dos parcialidades; la primera y principal se halla establecida en el Rio Paraguay en la latitud 22°-8′ y se llama de

(1) Véase pág. 298 y 299, nota (1).

(2) *Demersay*, I, 354: La mort de Juan de Ayolas massacré par eux **en 1542, por su cuenta!**

(3) Ibid., núm. 292.

(4) Funes, ob. cit. tomo III, cap. I, p. 15.

los *Sarigués* (1) componiéndose como de 200 almas. La 2.ª llamada de los *Tacumbú* tendrá como 150. Esta vive en esta capital á la orilla del rio sin que por ello pague tributo, ni se considere vasalla del Rey. Aunque las referidas sean sus habitaciones ordinarias, no dejan de mudarse cuando se les antoja, viniendo los *Sarigués* en la Capital y los *Tacumbú* (2) donde quieren, pero vuelven luego á los establecimientos mencionados. Son los únicos bárbaros que habitan en estos ríos.

581. Ambas parcialidades hablan el mismo idioma que parece muy gutural (3) y tan inconexo con el *Guaraní*, que hasta ahora nadie lo ha entendido (4); pero la mayor parte de ellos hablan el *Guaraní* (5) y algunos entienden un poco de castellano. Los *Sarigués* tienen por cacique al famoso QUATY (6), hombre de más de cien años, y ya ciego; ha sido esforzado (7) y en sus días se han consumado muchas maldades entre ellas la de haber destrozado una flota portuguesa, que cargada de oro iba de *Cuyabá* á San Pablo por el Rio *Tacuarí* (8). Las distinciones QUE ESTE cacique recibe de su

(1) *Sarigué:* Desgreñado, montaráz, inculto.

Azara 1850 (1809), II, p. 215: «la una *Cadigué* y la última *Magach*, ó *Agacé*».—«La que habita al Norte se llama *Sarigué*, y la otra *Tacumbu;* aunque ellas se distinguen entre si con los nombres de *Cadigués y Siacuds*».

Id. 1847, I, p. 216: «Los españoles del día llaman Sarigués á los *Cadiqués* y á los *Siacuds Tacumbús*».

Rengger, p. 184.

(2) *Hervas*, ob. cit. I, cap. II, p. 187: «Los *sarigües* hacen sus excursiones por el espacio de más de 200 leguas ácia el norte hasta la laguna de los *jarages* (*Xarayes*)».

Id. ibid: «Los Tacumbú las hacen desde la ciudad de la Asunción por más de 300 leguas hasta la de Santa Fé.... »

(3) *Azara* 1850 (1809), II, 216.

Id. 1847, I, 218: «....muy nasal y gutural».

Aguirre, p. 502 y 503.

Demersay, I, 370.

Boggiani, «Lingüística sudamericana».

(4) *Hervas*, I, 186: Camaño afirma que no había alguno que supiera la lengua *payaguá*.

(5) *P. Fernandez*, Relat. hist., pág. 154.

(6) *Pázos*, Diario cit.—el día 26—«A las 8 h. 30' llegaron á bordo 4 canoas de Sarigués con el *cacique Quaty*».

(7) *P. Fernandez*, ob. cit., cap. XVII, p. 332 y siguientes.

(8) *Lozano* (edic. Lamas) I, cap. IV, p. 199.

«*Apontamentos Historicos*», tomo II, 96.

Demersay, I, p. 354: «perecieron 300 personas» (1720).



parcialidad se reducen á que le dan de comer si lo pide, y esto no siempre, y en todo lo demás es como el último [1]. Los *Tacumbú* no tienen cacique, á no ser que quiera llamarse tal á *Asencio Flecha*, pardo muy hombre de bien, que vive en la Asunción el cual compone sus diferencias domésticas, y cuyo consejo suelen seguir: á él tratan estos bárbaros de ambas parcialidades con entera confianza, por él reprende el gobierno las raterías y se recobra lo robado. Se tiene en Europa ideas falsas de los caciques, creyendo que son indios de distinción, y soberanos que dictan leyes, pero nada de esto hay, porque el cacique nada manda ni es obedecido, obsequiado, servido ni considerado para más que para permitirle que tome algún pescado ó comida, y esto no siempre; es un bruto hediondo como todos, y sino es valiente ó anciano ninguna cuenta tienen con él. La paz, la guerra, la mudanza de sitio y todo lo que toca al común se decide en una asamblea donde los ancianos y el *Pay* tienen toda la influencia. Cuando salen del toldo á pescar ú otra cosa dejan advertido lo que van á hacer, y en que paraje: con el fin de que se sepa el lugar de la desgracia si sobreviene, y de aquí inferir quien pudo causarla.

582. Por supuesto que estos indios no tienen ley ni costumbre que los sujete en lo más mínimo. Todo les es permitido; no ejercen el castigo ni el premio, y sólo cuando el gobernador se queja de alguno, y les parece que los compromete en algunas discordias con nosotros, suelen darle alguna paliza ó más frecuentemente lo hacen marchar á la otra parcialidad. Sus asuntos se deciden por las partes á cachetes y quedan muy amigos concluída la pendancia, en la cual nadie se entromete. Cuando los *Sarigués* vienen en cuerpo á la capital, acostumbran dar batalla á los *Tacumbú*, reduciéndose á embestirse en cuerpo á cachetes, y cuando se han

(1) *Guevara* cuenta lo contrario; (edic. Lamas) p. 156. *Techo*, ob. cit., lib. III, cap. 37, pág. 94. «El cacique *payaguá* es muy respetado de los suyos, y cuando ha de escupir, el vasallo más inmediato pone las manos juntas, para recibir en ellas las superfluidades que arroja».



cansado quedan amigos. Todos tienen dos nombres uno es su idioma y otro de algún santo ó español conocido; y como no hay diferencias entre las dos parcialidades, cuanto diga debe entenderse de ambas.

583. Tienen un empleo de alguna consideración que llama *Pay* (cura) y médico, son dos ó más en cada parcialidad: su destino es curar dolencias que lo hace de este modo. Se pone enteramente desnudo, muy pintado con un angosto cíngulo, y una corbata de estopa que flota sobre el estómago, se ata la muñeca izquierda con una cuerda de muchas vueltas; se pone una pluma larga vertical sobre el cogote. Toma una calabaza, larga 2 piés que tiene un agujero en cada extremo, el mayor de 3 pulgadas de diámetro: la baña dos ó tres veces, **chupa** de su pipa dos bocanadas de tabaco soplando el humo por el ahugero (agujero) menor; aplica después la borda del ahugero (agujero) mayor entre la nariz y el labio superior de modo que la boca queda expedita en medio del ahugero (agujero) y habla fuerte como cantando, de forma que las voces suenan de un modo extraño y vario: continúa así un rato golpeando el suelo con el pié derecho con ton tornándose con el cuerpo encorvado sobre el enfermo. Con la mano derecha sostiene la calabaza y en la izquierda tiene la pipa con el brazo tendido. La pipa es un cilindro largo 14 pulgadas y 2 de diámetro, barrenado por el eje, y en una de sus bases tiene un cañoncito largo dos pulgadas que sirve de boquilla. Cuando el PAY se ha cansado de sonar la calabaza, se sienta y soba ásperamente con la mano la inmediación del ombligo, y luego chupa con vehemencia 4 ó 6 veces lo que sobó, y se acabó la curación. Si el enfermo es muchacho suele omitir muchas de dichas preparaciones contentándose con chupar. Creen los *Payaguá* que cuantos curan ó mueren es por voluntad del PAY, y que éste tiene en su mano la muerte y la vida. Este concepto suele perjudicarle porque si mueren muchos enfermos seguidamente suelen matar al médico.

584. Es voz común entre los españoles que el PAY logra las pri-

micias de todas las mugeres pero no creo que esto sea absolutamente cierto y ellos lo niegan: no obstante el PAY no suele ser casado, y no creo que guarde castidad. Este empleo no es hereditario como el de cacique; lo sirve el que se amaña á hacer creer que posee esta habilidad. Aunque es por lo común el más borracho, tienen por él algunas consideraciones que se reducen á alimentarlo y á atender su voto en los consejos. Dicen de él, que con la calabaza espanta (á) los males, y al diablo, y que chupando los extrae del cuerpo. Esto hace sospechar que tienen alguna idea de religión, también alude á lo mismo el tener cementerios: el de los *Tacumbú* está dentro de un bosque pegado á la orilla oriental del Rio Paraguay poco más arriba del Presidio de *Arecutaguá*, allí enterraban antes sus difuntos en pié dejando fuera la cabeza cubierta con una olla de barro [1]; pero como los tigres se los comiesen hoy los entierran enteramente con sus flechas y pequeñas alhajas. Tienen mucho cuidado de barrer el cementerio, asearlo y arrancar las yerbas, cubriendo los sepulcros con toldo de esteras, y poniendo encima multitud de campanas de barro unas dentro de otras. En las tempestades de mucho viento que desbaratan sus toldos practican conjuros, que se reducen á tomar tizones y hacer ademanes como de embestir á las nuves.

(1) *Rengger*, p. 141: «On m'assuré, et *Azara* le rapporte de même, que les *Payaguá* enterraient autrefois leurs morts debout, c'est-à-dire, accroupis en *cuclillas* et la tête sortant de terre, mais recouverte d'un pot.

J'ai été deux fois présent à la découverte que l'on fit de sépultures, à un pied et demi sous le niveau du sol, sur le chemin de la Recoleta qui est à une petite lieue à l'est de la capitale. Le terrain, composé d'argile et de sable, renfermait dans une épaisseur de deux pieds et demi des ossemens humains avec des pots de terre renversés. C'étaient des sépultures d'Indiens, et cela du temps de la conquête ou même d'un temps antérieur. L'éloignement du fleuve et la forme des vases, diffèrent de ceux des *Payaguá*, montraient qu'elles ne pouvaient avoir apartenu à cette nation; car ceux-ci n'ayant, en général, RIEN CHANGÉ DANS LEURS MOEURS, depuis un temps inmémorial la même façon à leurs vases. Ces sépultures, où d'ailleurs il ne se trouva aucun autre objet, étaient isolées et paraissaient très anciennes.

La forme des pots, qui recouvraient des fragmens de crâne, différait de celle des vases que fabriquent maintenant (1820) les nations sauvages des Indiens; elle avait bien quelque rapport avec celle que les Payaguá donnent aux leurs, et encore plus avec la forme que j'ai vue chez les *Monteses* ou es hordes sauvages des Indiens *Guarani*».



585. No obstante todo esto los *Payaguá* no adoran á Dios ni á alguna de sus criaturas, ni se les conoce súplica, palabra, ni obra que signifique política, atención, obsequio ni culto. Los que se figuran que no puede haber ateístas, creen que estos bárbaros adoran la luna nueva, porque sus grandes fiestas se verifican en los novilunios; pero estos no se hacen cargo de que como los *Payaguá* no tienen cuenta alguna en la sucesión de los años, meses ni días, siéndoles preciso señalar anticipadamente día para la fiesta, no lo pueden hacer con certeza sino por la luna nueva; de modo que ésta es la convocadora y no el objeto de la festividad. Mucha veces les he hablado de su origen y destino, pero no gustan de esta conversación: algunos me han dicho que su primer padre fué un PACÚ, el de los españoles un «*Dorado*» y el de los *Guaraní* un «*Sapo*». Otros añaden que el *Payaguá* desciende de un lugar donde hay calderas y fuego, pero esto es aprendido de nosotros, y en mi juicio no lo creen.

586. La talla del *Payaguá* es en mi juicio de 6 piés y $^1/_2$ pulgada españoles, y yo dudo que haya en Europa pueblo alguno en que tantos á tantos pueda compararse con estos bárbaros (1). Jamás he visto uno que tenga más ni menos carnes que las precisas para ser ágiles, robustos, y vigorosos. En nada se parecen á las ridículas pinturas que muchos hacen de los indios, sino en tener un poco plana la cara y el color amulatado. Sus días son prolongadísimos. Su dentadura no les falta aun en la edad decrépita. No hay un calvo, y cuando mucho á los 70 años se ven algunas canas en su cabellera abundante, lacia y gruesa. Tampoco se nota en ellos enfermedad alguna particular, ni el mal venéreo.

(1) *Cabeza de Vaca*, Coment. cap. XVII: «Esto es una gente muy crecida, de grandes cuerpos, y miembros como gigantes».

Rengger, p. 187: «La taille des *Payaguá* est en général au-dessus de la moyenne. Leur corps, élancé et musculeux».

Demersay, I, 356: «MAGNA CORPORA!» (Tacitus.)

Un joven de 14 años tenía 1,68 m».

La moyennetaille: 1 m. 78 cm. 1 mm.

Su semblante es despejado alegre y risueño, diferente del *Guaraní* que es triste en términos que parece que no tiene músculos para explicar la alegría.

587. Los varones en el toldo están en pelota, pero cuando han de entrar en la Ciudal se ciñen á los riñones algún trapillo ó se echan al hombro una manta de algodón ó se ponen una estrecha camiseta **(quiyapy)** (1) sin mangas que por lo común no pasa á las ingles. Jamás usan sombrero, ni gorro, y sus principales adornos son los siguientes. En los pechos de la madre usan ya el barbote que es un palito largo 4 ó 5 pulgadas, y de línea y media de diámetro; afianzan uno de sus extremos á frotación en el ahugero (agujero) de otro palo más grueso que les atraviesa el labio inferior en la raiz de los dientes, quedando el otro extremo flotante. Tienen las orejas ahugereadas (agujereadas) y adornadas con aros, botones, plumas, palitos ó pendientes de abalorios y planchuelas de plata. Desde que nacen no cesan las madres de arrancarles el pelo de las cejas y pestañas, y en lo restante de la vida hacen lo mismo con todo el pelo del cuerpo, que no les crece con la abundancia que á los españoles. Esta práctica hace ver que los climas no influyen lo que se cree en las costumbres; pues aquí debieran alargarse si se pudiese las pestañas, cejas y sombreros para resguardar los ojos á la vehemencia del sol. Por esta causa los niños tienen los ojos muy abiertos, pero los grandes al contrario, jamás descubren enteramente la pupila. Cuando se les antoja se ponen braceletes de plumas ó de cuero en lo grueso del brazo, en las muñecas cuelgan las pezuñas de

(1) El chirapacito ó trapillo que llaman «**quiyapí**».

Los *Charrúa* decían «**quillapí**».

Ver Viaje 3.° p. 119, nota (1).

Lozano, Chorographia § VII, pág. 55, hablando de los indios que viven entre el Bermejo, y el Pilcomayo.... » usan de una como capa larga formada de CUEROS DE VENADO, ó de nutria muy curiosamente cosidos entre sí, y á estas capas llaman **queyapí**».

Id. § *XV*, pág. 89. «Dichos *Abipones*, andan totalmente desnudos, aunque las mujeres se cubren con mantas de pellejos bien aderezados, á que llaman **queyapí**».



venado y los tobillos cascabeles. Algunos llevan un tahalí de lentejuelas de concha ó canutillos de plata, ó un simple cordoncito del que cuelga una bolsita en la que apenas puede entrar una peseta, y tal cual vez se ponen un copete de plumas sobre la cabeza. Además de todo lo dicho pintan su cuerpo enteramente de rojo, negro, y amarillo con dibujos inexplicables, y cada uno según su antojo. Dividen el pelo desde la frente á la sutura coronal en tres partes, la del medio la cortan rasa, y las laterales caen sobre las sienes cortándolas horizontalmente á la mayor altura de la oreja. Lo restante del pelo lo dejan caer sobre la espalda, y á veces lo atan con una tira de cuero de mono CAAY sin hacer trenza.

588. Las mujeres son de inferior talla [1]; no son á nuestra vista lindas, porque su color, pinturas, el carecer de cejas y pestañas, y el ser muy puercas nos previene sin dejarnos conocer sus buenas proporciones. Las manos y piés son menores que las españolas y sus pechos los mejores que he visto. Son alegres, vivas y halagüeñas y sus palabras dulces. Su vestido consta de solas dos piezas, la una es un trapo, largo un pié; ancho un palmo que flota sobre el pubis, y está afianzado con una cuerdecita á los riñones: la otra es una manta de algodón pintada de rojizo con la que se envuelven por bajo del pecho y las llega casi á los tovillos. Esta envoltura se hace sin nudo ni ligadura que la sujete poniendo el doblez superior bajo del inferior; por cuyo motivo tienen que componerla cada momento. Cuando hace frío, ó entran en la ciudad ó se halla presente algún sujeto que les dá sujeción, ponen la manta sobre los hombros. Usan sortijas si las pueden haber, se cortan el pelo de delante como los varones, pero no el que cae sobre las sienes, el cual como el restante flota libremente sobre los hombros y espaldas. Desenredan el pelo con peines, y comen la vasura

(1) *Demersay*, I, p. 57: t. media — 1,58 m.

viva, y también cuantas pulgas pueden haber, pero no usan barbote. Los varones no usan pintura durable, pero las mujeres tienen de esta especie las siguientes. De la raíz del pelo á la punta de la nariz llevan una tira recta y morada, ancha 3 líneas, y desde el labio inferior á la barba otra igual. Asimismo desde el pelo caen verticalmente 7, 8 ó 9 rayas ó líneas paralelas atravesando la frente, cejas y párpado superior en donde como ni en lo restante del cuerpo sufren bello (pelo). De cada ángulo á la boca salen dos cadenetas paralelas á la mandíbula inferior que terminan á los $^2/_3$ de la distancia á la oreja. De cada ángulo exterior del ojo cae una cadena de dos eslabones en dirección perpendicular á las que salen de la boca, y terminan sobre lo que sobresale más en la mejilla. Además de estas pinturas moradas y estables, las más presumidas se pintan una cadena de grandes eslabones desde el hombro á la muñeca. Sin perjuicio de estas pinturas que son características á las mujeres, se pintan todo el cuerpo con varios colores y dibujos lo mismo que los varones. Como estos y todos los varones viven en pequeñas sociedades que no comunican con otras, y donde todos se conocen y ven continuamente, no hay motivo para que tengan vergüenza unos de otros, y por consiguiente, no hay entre ellos vanidad, ni lujo, ni los demás afectos vivos que produce la vergüenza.

589. Para construir sus habitaciones clavan 3 ó 5 horquillas paralelas, la más alta para cavalete de 2 y media varas y las demás en disminución: enfrente de éstas clavan otras tantas iguales y paralelas. De cada una á su correspondiente tienden una caña gruesa (Tacuára) y sobre éstas esteras de juncos no tejidos sino unidos por su longitud: y he aquí un toldo donde se acomodan de 15 á 20 personas: pegado á él por su longitud ponen otros y queda hecha la toldería abierta por los costados. Cuando hace frío ponen otras esteras verticales en el lado que conviene. El suelo dentro está cubierto de cueros y estos son sus sillas, mesas,

y camas, porque no tienen hamacas. Sus demás muebles se reducen á algunas calabazas y vasijas de barro.

590. Jamás riñen, ni enseñan á los hijos, ni les prohiben cosa alguna; sin embargo los aman y tienen grande cuidado de pintarlos y de cargarlos de abalorios planchuelas etc. Los varoncitos están siempre desnudos, pero las hembras casi desde que nacen van envueltas de medio cuerpo abajo: de modo que hay más recato en las niñas que en las mozas, en éstas más que en las casadas, y ningún en las viejas. Comunmente no se separan las mugeres del toldo sin la compañía de algún hombre, y pocas veces se vé que hablen unos con otros, quiere decir, que no son tan habladores como yo.

591. Hasta casarse el *Payaguá* no pesca ni trabaja, nadie tiene más de una mujer, que toma cuando quiere pidiéndola al padre y parentela; quienes se la dan sin más ceremonia que una media fiesta. No casan entre los hermanos. El divorcio es libre al hombre y mujer con motivo ó sin el, pero sucede raras veces, siendo admirable ver contentos á los hombres con las viejas. En caso de separación queda la madre con todos los hijos, con la cama, pala ó remo y con el toldo, y todo lo que hay menos con la manta ó camiseta del marido. Si no hay hijos cada uno lleva lo suyo: esto es la canoa, pala, anzuelos y flechas el marido, y todo lo demás la mujer. En más de cinco años que diariamente visito sus toldos no he visto que los sexos se hagan la menor demostración que manifiesta celo ó apetito aunque estén borrachos.

592. Las mujeres hilan rara vez algodón para alguna manta que tejen á pala y las dura toda la vida. Ellas hacen las esteras, las vasijas de barro, arman y deshacen los toldos, y guisan las legumbres; porque el varón guisa la carne y pescado. Son glotones, pero no tienen hora fija para comer. Todo lo que hay se pone al fuego en olla, ó asador, y el que tiene gana saca su tajada sin esperar ni avisar á los demás de su familia; y si sucede que los



padres y hermanos coman á un tiempo, todos lo hacen con alguna separación y jamás hablan en la comida, ni la interrompen para beber, cosa que hacen después.

593. Aunque los muchachos son enredadores, los hombres y mugeres no tienen baile ni juego alguno. Todas sus diversiones se reducen á emborracharse con aguardiente y lo hacen con mucha frecuencia. El que se determina á esto, ocupa todo el día en beber sin comer cosa alguna, y suelen responder, cuando se les pregunta ¿por qué no comen? que no comen por beber, y añaden «*no somos como los cristianos que se meten á beber teniendo las tripas todas llenas de comida que no les cabe, sino un poquíto de aguardiente*». Todo borracho es acompañado por otro que no lo está ó por su mujer, quienes lo conducen al toldo y lo sientan. Entonces canta en tono bajo con algún compás cierta canción que en todos es la misma y según la traducción de uno de ellos dice: «*¿quién se me opondrá que no le haga pedazos? vengan uno, dos ó muchos, yo soy bravo:*» otros dan cachetes al aire como si riñeran, y así pasan el día sin hacer daño ni enfadarse, ni sin meterse nadie con él. En estas circunstancias en nada defiere uno de otro haciéndose increíble la uniformidad, y sosiego. La debilidad por no haber comido les quita el vigor, el humor pendenciero, y el vomitar tan comunes en nuestros borrachos.

594. Tienen con frecuencia sus fiestas que se reducen á emborracharse casi todos, y rarísima vez alguna mujer, porque ellas no tienen parte en ninguna diversión, ni los varones las dan lo que á ellas les gusta, ni hacen caso de ellas. Los motivos de estas fiestas son el nacimiento de algún hijo, el agujerearle las orejas ó labio inferior, el casarse, ó aparecer el menstruo la 1.ª vez á una mozuela, la cual entonces empieza á ponerse las mencionadas pinturas permanentes, y finalmente cualquiera cosa ó nada es motivo de fiesta. No se baila, ni juega ni canta, ni hay más diversión que las que sugieren *las fantasmas de vaco*. Además de estas fiestas

menores, en las inmediaciones de San Juan hacen una mucho más solemne, cuyas vísperas se anuncian con tamborcitos hechos con vasijas de barro, y con pintarse todo lo mejor que saben. El día siguiente borrachos todos los varones se presentan unos á otros, y reciprocamente cojen cuanta carne pueden con un pellizco, y la atraviesan con un punzón ó espína de raya muchas veces. Estos pellizcos y pinchazos (pinchonazos) se dan en los brazos, muslos, y piernas, y en la lengua, dependiendo el lugar de la elección de quién los da y no de quién los recibe. Con la sangre se bañan la cara y de rato en rato repiten lo mismo, de modo que no queda uno sin sufrir muchas veces las referidas punzaduras de espína sin que se oiga queja, ni se vea el menor indicio de sentimiento. Esta función es pública y no participan de ella las mujeres y menos los muchachos á quienes no se les permite la bebida ó por lo menos no se emborrachan. Al anochecer acaba la fiesta dejando muchos días que padecer, porque se entumecen, y llenan de materia las heridas, á quienes no ponen abrigo ni remedio, y las cicatrices duran toda la vida. El adorno y pinturas que usan estos bárbaros en esta festividad son absolutamente extravagantes é inexplicables.

595. Viven los Payaguá en el río que navegan con canoas que ellos mismos fabrican: son de 4 á 8 varas de longitud y 1 $^1/_2$ á 2 $^1/_2$ piés de mayor anchura que está á los $^2/_3$ contados de la proa, que es puntiaguda y casi lo mismo la popa.

Constan de 3 planos los dos verticales y el 3.° es corvo de popa á proa. El remo es una pala flexible larga 3 vara (s) las dos son de hasta muy delgada (s), y la 3.ª es la pala que tiene figura de lanza. Cuando pesca el *Payaguá* se mantiene sentado en la canoa dejándose llevar por la corriente; pero cuando boga se pone en pié sobre la extremidad de la popa. Sucede algunas veces que al meter el pescado en la canoa se vuelca ésta porque son muy angostas y mal hechas; y se vé siempre con admiración que en un

minuto ó dos sacudiendo su canoa como el tejedor á su lanzadera, hecha fuera la agua, salta dentro de ella sin haber perdido la pala la caña con que pesca ni el pescado, sin que para todo esto obsté cualquiera profundidad de agua. Viven de lo que pescan y de los *yacaré* y capiybaras (carpinchos) que cojen á flechazos: para esto tienen flechas á propósito que clavadas se separa la lengüeta de la asta quedando amarradas por una cuerda. Si el herido sumerge como sucede siempre, flota la asta ó caña, y por ella tiran hasta ponerse sobre el herido y le dan lanzadas con la pala. No sólo hallan en el río y sus orillas los animales referidos sino también leña, paja, cañas, sauces y pasto que venden á los españoles para cubrir sus ranchos y alimentar sus caballos. También venden ollas de barro, esteras, y alguna manta. Algunas veces se alquilan para cortar la caña dulce y para trajinar la carga de las embarcaciones; son amiguísimos de hacer pequeños cambios y tratos que siempre han de ser de presente, porque son muy (pedigüeños) desconfiados y mentirosos y engañan siempre que puedan. Son muy pedigüeños; y si pueden robar alguna cosa no dejan de hacerlo; pero no atesoran. La plata que adquieren la ponen por lo común en la boca y luego la gastan en sal, frutas, legumbres, tabaco, miel y principalmente en aguardiente.

596. Las armas del *Payaguá* son flechas sin aljaba, macana, ó garrote y sobre todo el remo ó pala que por ambos costados sirve de lanza. Sus expediciones guerreras se hacen siempre con secreto ó con engaño con la idea de sorprender; y si no lo consiguen se escapan porque no hallan deshonor en la fuga, ni en la traición. Siempre matan á todos los varones adultos y llevan las mujeres y muchachos. No comen á los vencidos ni usan de instrumentos bélicos. Tampoco llevan las mugeres á la guerra sino que las ocultan primero. Tampoco acopian provisiones porque van comiendo lo que pescan en la marcha.

597. Los *Payaguá* se hallan como en tiempo de la Conquista por-

que no han recibido de los españoles armas, cuadrúpedos ni costumbres que hayan alterado su constitución. Lo único que se ha adelantado con ellos es fijarlos bastante que es el primer paso de la civilización y enseñarles las delicias de la paz y á que tengan confianza de nosotros. Cuando alguna vez resuelven transferirse á otros parajes, las mujeres y niños hacen sus esfuerzos para oponerse, y consiguen lo que desean; de modo que puede esperarse en breve la reducción completa de estos bárbaros. Ya en el día son muy útiles, porque sobre que ponen temor á los bárbaros del Chaco, ellos pescan y trabajan con utilidad de esta Ciudad, y aunque no sean católicos pueden llamarse socios útiles. No falta más que hallar los medios de introducir entre ellos el lujo y conocimiento de las comodidades para que se aumente el fondo del comercio, y se dediquen más á los trabajos. Estos indios serán ántes vasallos útiles y civiles que católicos, cosa que hasta aquí ha parecido imposible, porque ha prevalecido la opinión de que no puede ser útil vasallo y hombre sociable el que no empieza por ser católico. Asi se ha procurado catequizar á costa de grandísimas sumas, descuidando la civilización, suponiendo ésta resulta de aquélla, y yo creo lo contrario.

598. La reducción de las naciones bárbaras sólo puede verificarse por 3 medios: el 1.° es por el comercio y trato; el 2.° por la fuerza y el 3.° por la persuación. El 1.° jamás se ha intentado, es el más largo y difícil con algunas naciones, pero muy fácil con los bárbaros *Caayá* y *Guayaná*, y con los *Guaná*. Aquellos continamente se presentan á nuestros beneficiadores de yerba solicitando que los ocupen y que les den en cambio de su trabajo herramientas y géneros; pero por lo común no se hace caso de ellos, porque dicen que no saben dar á la yerba el beneficio que requiere; pero si se les diese un capataz que los instruyese la maniobra es muy simple, y con un poco de probidad se lograrían muchos trabajadores, que en breve no sabrían vivir sin nosotros. Los *Guaná*

que son tan numerosos como todas las naciones bárbaras juntas, vienen en tropas y viven entre nosotros á expensas de su trabajo, y después vuelven, pero vienen otros; de modo que siempre tenemos muchos. Como jamás han hallado buena acogida en el Gobierno, ni se ha dado una orden en su favor, no se determinan á traer sus mugeres, ni familias, por cuyo amor regresan á su patria casi todos. Si abiertamente se les protegiese y se regalase algunas frioleras á sus mugeres y niños: veriamos en breve *20 mil guaná* entre nosotros todos chacareros y medio civilizados según diré luego. Pero no se conseguirá el fin si se tratase de reducirlos en Pueblos para hacerlos vivir en comunidad como á los *Guaraní*, cosa que luego pretenderían hacer los gobernadores y los eclesiásticos por sus fines particulares. Debíamos contentarnos con aprovecharnos de su trabajo y con aumentar nuestra población, las producciones y consumos sin querer esclavizar sin motivo ni utilidad á unos hombres que voluntariamente se ofrecen á ser nuestros conciudadanos amigos y parientes, quienes sin trabajo serían luego católicos, porque ya está averiguado que todos los vasallos tarde ó temprano abrazan la religion dominante sin que en ello se ponga cuidado, y aun cuando se tomen medidas para lo contrario.

599. El usar de la fuerza ó del respeto que infunde para hacer reducciones es el medio más expedito. Todas las subsistentes en esta Provincia se deben á las armas de la Conquista, según consta de los años de su origen; pasados aquellos tiempos primeros tomó el gobierno para hacer reducciones el 3.° camino que es el de la persuasión, fiándola á los eclesiásticos y así ha salido ello. Después de la Conquista aunque se han gastado ingentes sumas ninguna reducción ha subsistido fuera de sus límites. Hoy tiene esta Provincia cuatro y cada gobernador funda cuantas quiere, de modo que no tienen número las que se han entablado, y no hay una existente, y ninguna ni todas juntas han producido un solo católico,



y si alguna vez se han bautizado algunos todos han apostatado. Subsisten los indios en la reducción porque se les dá de comer con lo que el Rey franquea y cuando se acaba el fomento (porque no puede ser eterno) y tal vez ántes se empieza á quitar el crédito al gobierno diciendo que no dió bastante y se ván los bárbaros como vinieron sin haber oído el nombre de su redentor. *¿Quién es capaz de persuadirse que subsista una reducción nueva encargada totalmente á un clérigo ó religioso que ignora el idioma, y que su vida es breve para aprenderlo?* A esto responden que Dios obra y que cualquiera cosa que diga el cura lo entienden todos. Esto sucedió á los apóstoles, y no en nuestros días; pero cuando esto fuese así, y que el cura les enseñe los sagrados misterios, nada había adelantado; porque para que prevalezcan estas ideas abstractas, que serán las primeras que han oído y formado, es necesario hacer civiles á unos bárbaros, fijándolos y enseñándolos á vivir del sudor de su rostro, sugetando á las leyes sociables á unos hombres que no tienen idea de ellas, ni de los derechos de gentes y natural. Finalmente para convencerse de que las persuaciones eclesiásticas no tendrán buen éxito sobre el particular, basta saber que desde la Conquista aquí no lo han tenido en poco ni en mucho.

600. Si los gobernadores reflexionasen el ningún fruto que han sacado sus antecesores en la reducción de los bárbaros, desde luego depondrían el afán que todos tienen de formar reducciones, nacido de un celo mal fundado, ó del deseo de inmortalizar su memoria; y buscarían otros caminos de sacar utilidad de los bárbaros, que debe ser su principal atención, como que los progresos de la Religión seguirían aun sin buscarlos, á la civilización. Mis ideas aunque claras y fáciles no son adoptadas aquí, y cuando he querido persuadirlas, me han respondido que los jesuítas hicieron muchos progresos en sus Misiones del Paraná, y Uruguay, y en nuestros días en los Pueblos de San Joaquín, San Estanisláo, y



Belén. Estos hechos, que sólo pueden oponerse por los ignorantes á mis proposiciones absolutas, las comprueban, y hacen ver que los PP. Jesuítas pensaban como yó, y en su consecuencia usaron en sus reducciones no de la persuasión sinó de otros medios más adecuados, bien imaginados, dirigidos, suaves, eficaces é infalibles, aunque los ocultaron siempre en sus escritos, dando á entender que todo se debía á su predicación. Yo que he procurado investigar las cosas originalmente, voy á explicar los progresos jesuíticos, y sin pensar disminuir su mérito, haré ver que publicaban una cosa, y hacían otra, la cual no les hace menor honor que la que querían publicar.

601. Las Misiones del Paraná y Uruguay según consta de su origen, que brevemente he contado, son del tiempo de la Conquista, y por consigiente fruto del temor de nuestras armas, y de las de los Mamelucos, quienes con la destrucción de muchos Pueblos y naciones, fueron causa principal *de la humillación guaraní* á los jesuítas, los cuales no tuvieran hoy un Pueblo si no hubiese habido Mamelucos. Así no deben tomarse en boca estas Misiones para apoyar la eficacia de la predicación. Con que sólo nos resta hablar de los Pueblos de San Joaquín, San Estanisláo y Belén [1].

602. El modo y cómo se fundaron son bien conocidos porque existen los fundadores, y otros instrumentos originales, y es el siguiente: teniéndose noticia de que en el paraje donde están los

(1) *Ver Viaje 5.°*, núm. 268, pág. 166.
«Viajes Inéditos». publ. por Mitre, Rev. cit., pág. 215.
Azara, 1850 (1809) II, p. 292: San Joaquín fundado en 1746.
San Estanisláo fundado en 1749.
Idem 1847, I, 330.
Dobrizhoffer, ob. cit., I, 62 á 66.
Hervas, ob. cit., I, trat. I, cap. II, 188 y siguientes.
Aguirre, ob. cit., p. 472.
Ver Viaje 7.°, pág. 198, núm. 198: *Belén*—«Se fundó en 1759 por el P. jesuíta Josef Sánchez y su compañero Juan García».
Hervas, ob. cit., fol. 192: «Virgen de Belén, fundado en 1767—Misioneros en el 1767: Joseph Sánchez Labrador y Juan García.
Idem, pág. 181.

Pueblos había bárbaros de buenas inclinaciones: enviaron los jesuítas algunos *guaraní* de sus Pueblos viejos á explorar la voluntad y proporciones del país, llevando algunos regalitos que los aseguren la buena acojida: regresaron los emisarios (sic) con buenas noticias y pasados algunos meses fueron otros en los mismos términos, que volvieron igualmente. Poco después fué un jesuíta con iguales embajadas y regresó corriendo á dar buenas nuevas que fueron las decisivas: se eligió un padre que fué con algunos *Guaraní* á vivir con los bárbaros, y cuando halló disposición les propuso si querían tener y comer vacas, aceptaron, y en distinctas remesas las llevaron los *Guaraní* escojidos que quedaron con el padre; poco después les propuso si querían que los *Guaraní* sus hermanos viniesen á hacerles casas, iglesia, y chácaras, y como estuviesen familiarizados con los que fueron con el padre y con las vacas, aceptaron, y vinieron tantos ó más *Guaraní* cuantos eran los bárbaros. Hasta aquí no se había predicado, ni tratado á trabajar, ni de con qué pudiese disgustar, sino de todo lo contrario: pero á poco tiempo del arribo de los reclutas (sic) se alzó un poco la voz y todos juntos trabajaban lo que se ofrecía: ya no hubo más que hacer sino cuidar de que no se escapasen, lo que se evitó con un poco de vigilancia. El ejemplo, el respeto y cuando más 75 azotes allanaron todo lo que faltaba.

603. Sin saber cómo me he dilatado en probar con razones y con la experiencia jamás desmentida, que el Gobierno es quien debe civilizar á estos bárbaros y no los eclesiásticos, siéndome muy sensible el ver las crecidas sumas que se han expendido y expenden sin fruto y con descrédito: y para concluir la materia digo que el método con que se fomentaron las reducciones de San Joaquín y San Estanisláo es excelente y fácil para civilizar los *Guayaná* y *Caaguá* en caso de que no parezca mejor lo que insinué en el número 598 pero de ningún modo sirve para con las demás naciones **porque todos los Guaraní juntos (sic!) no**

son capaces de dar sujeción á 50 Mbayá, Enimagá ó Lengua, y esta es la causa porque los jesuítas jamás hicieron progresos en la reducción del Chaco. Así apuntaré lo que conviene hacer con las naciones del Chaco porque son de **otra casta, muy diversa de la Guaraní** según se verá en sus breves descripciones particulares.

604. Para civilizar los sumisos, laboriosos y pacíficos *Guaná* podría intentarse el expediente practicado por los jesuítas en San Joaquín; pero será mil veces mejor, y más útil lo que apunté en el núm. 598 y para mayor abundamiento enviese frailes escojidos á sus tierras, porque los *Guaná* jamás han puesto embarazo á que entremos en sus Pueblos, ni han dejado de alimentar, cortejar y solicitar á los eclesiásticos para que se queden á catequizarlos. Estos curas han de procurar darles buenas ideas de nosotros, y excitarlos á que vengan sus tropas con las familias hasta la Concepción, donde el Gobierno tendrá alguna **embarcación** (1) que los traiga. Las guerras **continuas** (1) que tienen entre sí y **con** (1) los *Mbayá*, y las vejaciones que éstos les causan darían frecuentes motivos para que salgan de su país dándoles algún auxilio, y aun sin él no han bastado las órdenes del Gobierno que he visto dar para echarlos. Trátese bien á los que vengan sin prohibir absolutamente el que regresen algunos á su patria, que distando 150 leguas no las andarían facilmente á pié y con su familia. Cogió la expulsión el Padre Manuel Durán jesuíta en Belén que con cinco familias de S.ta Maria de Fee iba á formar una reducción en los *Guaná*, y es probable que á esta hora por el modo dicho ya habría otras reducciones, y que veríamos abierta la comunicación entre Belén y los *Chiquitos* que sólo distan 80 leguas, y los *Guaná* están en la medianía.

605. La reducción de los *Mbayá, Lengua* y demás naciones del

(1) Letra de Azara.

Chaco no puede racionalmente intentarse por ninguno de los medios insinuados.

Su talla y vigor excede á lo que se vé aquí y en Europa. Los bravos conquistadores no los sujetaron no obstante de que los hallaron á pié y estacionarios: hoy tienen excelentes caballos y son errantes, y ésto basta para comprender que su reducción es una cosa dificultosísima, que no puede lograrse sino del modo siguiente; y se reduce á ir estrechando insensiblemente sus correrías formando poblaciones de mulatos y españoles que al mismo tiempo corten el Chaco, y abren comunicación directa con el Perú; con lo que lograría esta Provincia los crecidos aumentos que necesita más que otras, porque élla es la que tarde ó temprano ha de destruir ó cuando ménos participar de los famosos minerales que hoy poseen los portugueses (lusitanos) en Matogroso, Cuyabá y en las cabeceras del Rio Paraguay: verdad es que según se verá luego hablando de los *Lengua* no puede el Gobierno por mucha prisa que se dé embarazar la total extinción de estos bárbaros, porque según mis cálculos del número 620 no subsistirá uno de ellos en 100 años contados desde hoy.

INDIOS MBAYAS (MBAYÁ). (1)

606. Si creemos la tradición de los bárbaros *Enimagá*, los *Mbayá* fueron en la antigüedad sus esclavos en las tierras del Norte del

(1) ***Mbaya***, vos guaraní: así llamaban los *guaraní* á una parcialidad de la gran familia chaqueña, ó sea *guaycurú*.

Según Cominges significa «*cañizo*», ó gente que vive entre pajonales». (Viaje 1.°, p. 13).

Outes en su «Estudios etnográficos», III, 28, rectificando á Zeballos, interpreta: ***mbaya*** = empleytas grandes de paja que sirven de reparo en las casas (cita ex-Montoya).

Zeballos insiste en el origen guaranítico de los *Mbaya;* según él, ***mbaya*** quiere decir «grasa». E. Zeballos «Orígenes Nacionales» Bolet. del Inst. Geogr. Argent. XIX, p. 261.

Nosotros somos de opinión que MBAYA equivale á «hercúleo» — «gigantesco».

Rengger dice que en el Paraguay hay una especie de caña dulce, cuyos troncos alcanzan 14 á 16 piés de alto con 4 á 6 pulgadas de diámetro, y que los guaraní la llaman CAÑA-MBAYA. (Viaje 3.°, p. 118).

Rio Confuso que emboca en el del Paraguay por el Oeste en 25°-8'-10" [1] de latitud; para sacudir el yugo, hicieron fuga secretamente dirigiéndose al Norte por los años en que vinieron aquí los españoles ó poco después; y como hallasen los países de su tránsito poblados de *Guaná* [2] los dominaron, y aun pasaron más al Norte, de donde atravesando el Rio Paraguay [3] arrojaron de sus costas del Este á los pueblos que los españoles habían formado de indios *Itatines* [4] y *Ñuaras* [5], cuyas reliquias existen hoy en Santa María de Fee, en San Tiago y en sus colonias, como también en el de San Francisco Xavier de los Chiquitos [6]. No pararon aquí sus conquistas sino que sin apartarse mucho de la costa oriental del Rio Paraguay se establecieron y á fuerza de armas ganaron todo lo que hay desde el Rio *Mandubirá* para el Norte matando muchos *guaraní* y españoles, los cuales no estaban seguros de sus incursiones en los campos de *Tapúa* ni en las chácaras de la Capital [7]. *Don Rafael de la Moneda* [8] fué el primero que fundando el Pueblo de la Emboscada se atrevió á atajar sus conquistas, y después *Don Agustin Fernando de Pinedo* con el

(1) Esto no puede ser!

Du Graty se equivoca al decir que el Rio Confuso desemboca del lado del Chaco 6 á 7 leguas más arriba de la Asunción. obr. cit., p. 120.

Lozano lo coloca en los 23 grados, I, cap. V, 119.

Según *Aguirre* eran habitantes del Chaco particularmente entre los paralelos 19°-30' á 22°. obr. cit., 474.

(2) *Guaná*, indios de origen *Mbojo-Mbaure*, *Aruác-Stock* de Brinton, *Maipure* de Lucien Adam, ó sea Nu-aruac de v. d. Steinen.

P. Patricio Fernandez y P. Lozano los llaman *guamas*.

Los Guaná del Chaco (Sanapaná, Angaité Sapuquí, Lenguá, etc.) pertenecen al grupo *Mascoy*, es decir, son *Guaycurú*; éstos nada tienen que ver con *Guaná-aruác*, pues son dos grupos tanto étnica como lingüísticamente distintos.

(3) Azara 1809 (1850), II, 208.

Idem 1847, I, 206.... «en 1661».

Aguirre, p. 475.... «en siglo pasado (XVII) destruyeron la provincia del *Itati*».

(4) *Itati* es voz guaraní: *ita* = piedra, *morotin* = blanca.

(5) *Ñuaras*: véase Viaje 1.°, p. 14, nota (8).

(6) *Funes*, tomo II, lib. 3, cap. VI, p. 59 y siguientes.

(7) Id., tomo II, lib. 4, cap. II, p. 193 y siguientes.

(8) Véase Viaje 2.°, 48 y 49.

Funes, tomo III, lib. 1, cap. I, p. 15.



establecimiento de la Concepción los redujo á las tierras que hay al Norte del Rio *Ypané* donde hoy existen [1]. No sólo han hecho guerra á los españoles, y *Guaraní*, sinó también á los *Chiquitos*, de los cuales hoy tienen más de 150 cautivos, y hace como 15 años que con apariencias pacíficas se llegaron á los Pueblos que los portugueses han fundado uno en cada banda del Rio Paraguay hácia la latitud de 19°-30′ y en ellos mataron 125 personas [2]. Desde el año de 1756 en que hicieron la paz con nosotros no la han quebrantado, y sólo hacen la guerra á los pusilánimes *Caaguá* ó Monteses [3] que habitan los bosques vecinos al Rio *Xexuy*, y alguna vez á los *Lengua* [4] en el Chaco. Cautivan en sus hostilidades á las mujeres y niños tratándolos bien, pero matan á todos los adultos *sin comer su carne*.

607. Hoy están los *Mbayá* divididos por el Rio Paraguay en dos trozos. Los que habitan al Occidente que llaman comunmente *Guazús* [5], se extienden desde la latitud de 21°-35′ para el Norte y á veces bajan hasta la latitud de 22°-6′ introduciéndose é incorporándose con los *Guaná* [6]. Los mismos pasan algunas veces á cazar y comer algarrobas á la costa oriental [7]. Estos *Mbayá* tienen varios caciques, pero los principales son cuatro llamados

(1) Véase Viaje 7.°, p. 194 y siguientes.

Montoya, ob. cit. § 8, p. 10.

Lozano, (Chaco), § IX, p. 60.

(2) *Azara*, Corresp. cit. pág. 374: «Los mismos tres caciques *Mbayá* me han informado que no léjos de la costa oriental del Rio Paraguay, al norte de sus tierras, formaron los Portugueses, hace seis años, un presidio ó fortaleza donde los *Mbayá* fueron fingiendo paces, y engañándolos, mataron á 164 Portugueses 4 años há».

(3) *Caaguá* ó Monteses indios de origen *guarani;* los *guarani* no reducidos.

Caaguy = monte, *peguá* = oriundo = selvícola. Hoy conocidos bajo el nombre de *cainguá*.

Véase los «Indios Cainguá» Bolet. del Inst. Geogr. Argent. XV, pág. 661 y siguientes. Ambrosetti publicó un notable estudio sobre estos indios.

(4) Son los *Guaná-Lengua* (Mascoy de Koch) de Boggiani.

(5) *Aguirre*, p. 475.

(6) *Guaná*—aruác.

(7) Los *Mbayá* orientales ó los *mini*, y los occidentales ó los *guazú*. «Los *Mbaya-minis* con los *Guazús* no guardan la mejor harmonía». *Aguirre*, 475.

Codaaloteguí—*Natogotaladí* (1)—*Navidrigí* (2)—y *Nalepenegrá* (1) que en todos compondrán un número como de 3.200 almas. Los que habitan al Este del Rio Paraguay se prolongan desde el Rio *Ypané* al *Mbotetey* (3) ó entre las latitudes de 23°-28′ á la 19°-30′. De Este á Oeste ocupan el espacio que hay entre el Rio Paraguay, y la tierra alta, y montuosa que media entre dicho río y el del Paraná, cuyo espacio encierra los mejores yerbales y tierras que hay desde aquí á Buenos Aires; en las cuales hubo en otro tiempo los Pueblos de indios nombrados *Ipané*, *Guarambaré*, *Perico*, *Atyra*, *Caaguazú*, *Agraranamby*, y también *Xerez*. El total de estos bárbaros orientales será cuando más de 3.000 almas divididos en cuatro parcialidades principales (4), y subdivididas en varias por

(1) *Nobridiguí* ó también cacique *Cambá*. *Aguirre*, 476.

Nabídrigui ó Cumbá (debe ser un error de imprenta—el cacique se llamaba *Cambá*) cacique de la horda de los *Caticuebo* que habitaba á los 21°-5′ de lat., al Oeste, cerca del Rio Paraguay, en la laguna llamada antes de *Ayola*.

«*Nabidrigui* ó Cambá, cuya estatura es de seis piés y 2 pulgadas (*entonces un verdadero Mbayá*) de alto: él respondió en 1784 á uno que le preguntaba su edad.—«Yo no la sé; pero cuando se empezaba á construir la Catedral de la Asunción, yo estaba ya casado y era padre de un hijo». Esta Catedral fué edificada en 1689, y suponiendo que este cacique tuviese entónces 15 años, resulta que tendría la edad de 120 años». *Azara* 1850 (1809) I, 209.

(2) En una descripción hecha por el comandante del fuerte Borbon, en 1792, figuran los nombres de los caciques Rafael *Nalepenigui*, y Blas *Natogotagaleté*. Dr. C. Baez, «Paraguay y Bolivia» Rev. del Inst. Paraguayo, núm. 20, p. 69.

El primer cacique de los *Catibebos* (Cadigueéguos) es Rafael *Nalepinigui*, gefe de las tolderías que están á la banda oriental del Rio Paraguay. Pedro *Nabidriguy* es el principal de las de la banda occidental. *Aguirre*, p. 476.

(3) *Rio Mbotetei* ó Mondego: las regiones indicadas por Boggiani, donde hoy subsisten los restos de la gran nación *Mbayá*.

Rio *Mbotetey* ó Miranda: en el paraje donde existía Santiago de Xerez, fundada en 1580 por los españoles y destruída en 1673 por los portugueses aliados á los *Mbayá*, fundóse la ciudad de *Botetin* ó *Imbotetim*, donde se estableció en 1797 una penitenciaria, dándole el nombre de Miranda (19°-18′) —Du Graty.

(4) *Tchigurebó*, *Guateadebó*, *Catiguebo*, *Bentuebó*—Azara 1850 (1809), II, 210.

Azara 1847, I, 208.

Aguirre trae 6 parcialidades.

Prado » 7 »

Ric. Franco de Almeida 6 (ex Castelnau, II, 405).

Jolis 6.

Natterer 6 (ex Martius I, 229).

Directoria dos Indios (Cuyabá) 1848—4 parcialidades. (K v. d. Steinen).

Castelnau 7.

los caciques Lorenzo, Ignacio, Antonio, Josef, Joaquín, Miguel: *Laadeniguagui*, *Eguagabique*, *Maqueda*, *Quiniguiguegui*, *y Ichipilguigui*, etc. Del total de *Mbayá* que he dicho compondrán como 6.200 almas, deben rebajarse los dos tercios que son *Guaná* y cautivos de *Chiquitos* y *Caaguá* ó Monteses de modo que los *Mbayá* netos no pasan de 2.000 ni aun llegan.

608. La talla media del *Mbayá* es elegante cuanto cabe y á lo regular de 6 piés 1 1/2 pulgadas españolas y la europea de 5 piés 11 pulgadas [1]. Sus movimientos son libres y despejados. Hacen vanidad de ser hombres de palabra y los más nobles de toda la América. Tienen más condescendencias con sus caciques que los *Payaguá;* pero se reducen estas á poca cosa [2]. Dicen que subsiste la (el) alma después de la muerte vagando por el mundo sin pena ni gloria. Que Dios (á quien no adoran ni algunas de sus criaturas) crió á todas las naciones y les repartió las tierras del mundo y que después crió á solos dos *Mbayá,* á quienes envió á decir por un *Caracará* (pájaro) que por olvido los había criado cuando ya no tenía tierras que repartir, y que para que subsistiesen anduviesen vagos: y que respecto á que sólo eran dos y las demás naciones eran numerosas; que hiciesen la guerra continua á todas, y adoptasen los cautivos para aumentarse con ellos [3]. Uno y otro practican y á esto se reducen sus ideas morales.

609. Llevan el pelo cortado raso cuanto se puede con tijeras

(1) «Computo la estatura media de los *albaias* (mbayá), en 5 piés y 8 pulgadas franceses y creo que sus formas y proporciones son muy superiores á las europeas». *Azara* 1847, I, 211.

Azara 1850 (1809), I, 210.

Id. hablando de los *charrúas*....«aunque no llega, según parece, á la (talla) de los *Mbayá*, siendo incomparablemente superior á la de los guaranís». Viaje 3.°, p. 118, nota (1).

«Viajes Inéditos de Azara», Rev. del Rio de la Plata, p. 174.

Cabeza de Vaca, cap. XXVI: «.... son muy grandes y muy ligeros.....»

(2) *Techo*, ob. cit., lib. III, cap. XXXVII, p. 94: «*Ducum reverentia*», hablando de las costumbres de los *Guaycurú*, «Ducum suum, supra morem caeterorum Barbarorum, insolitis prosequuntur obsequiis; *ejus sputa* manuum palmis excipiunt....».

Lo mismo cuenta *Guevara* de los *Payaguá;* ob. cit. (ed. Lamas), p. 156. Ver los «*Payaguá*». pág. 355, nota (1).

(3) *Azara* 1850 (1809), II, 210 y 211.



ó navaja [1]; lo mismo las mugeres, pero éstas dejan una tirita ancha una pulgada, alta media que empieza en la frente y acaba en la sutura coronal ó alto de la cabeza. Estas no comen carne ni cosa de grasa cuando se hallan con la evacuación periódica, porque no las nazcan cuernos, como suponen que sucedió á una que la comió [2]. Son las más prostitutas que se conocen, de modo que cada una tiene un par de *Guaná* que la divierten además de su marido, y este mira con absoluta indiferencia estas cosas [3]. Observan hoy la bárbara costumbre, de no criar sino el último hijo ó hija, abortando á todos los que nacen ántes, y muchas veces también al último, porque esperan que no lo ha de ser. Yo pregunté á ocho *Mbayá* que tenía en mi cuarto el motivo de esta práctica, y me dijeron que el parir los hijos grandes las estropeaba y envejecía, que después era mucho trabajo é incomodidad el criarlos en la vida errante, y el darles que comer, cosa que muchas veces les faltaba á ellas, y queriéndome informar de los medios que practicaban para abortarlos: me manifestaron el vientre y se lo estrujaron violentamente con los dedos sobre el pubis diciéndome; hé aqui como hacemos en los primeros días de nuestro embarazo: esta barbaridad sin duda tuvo su origen en las solteras y después el libertinaje la extendió á todas las casadas sin exceptuar una. Yo quize reprender á algunos *Mbagá* sobre esta costumbre, y me oyeron con risa, diciéndome unos que el hombre no debía entrometerse en las cosas de las mujeres, y otros me dijeron que ha-

(1) «.... y los dos sexos se afeitan la cabeza.... »
Azara 1847, I, 212.
Idem 1850 (1809), II, 210.
Aguirre, p. 478.
Techo, lib. III, cap. 37.
Lozano, (Hist. del Chaco) p. 89.
Id. Historia de la Comp., t. I, p. lib. V, cap. 23, p. 225.

(2) «Las solteras no comen ninguna carne, sino legumbres y los pescados, cuya longitud sea menor de palmo y medio. Ninguna de ellas prueba cosa que tenga ó pueda tener gordura estando con su menstruación.... » *Azara* 1847, I, 214.
Id. 1850 (1809), II, 213.

(3) Id. 1850 (1809), II, 213.



biendo Dios mandado á sus primeros padres que viviesen errantes no podían verificarlo con el embarazo de sus hijos [1]. Lo extraño está en que apetecen y crían con esmero á todos los niños cautivos que toman en la guerra aunque sean de pechos [2]. Esta costumbre debe ser moderna, pues que creo que nadie ha hecho mención de ella [3].

610. Las mugeres son más alegres que las *Payaguá*, y toman parte en las fiestas, y las hacen, reduciéndose á hacer como procesión cantando las hazañas de los *Mbayá* [4], y llevando las cabelleras, armas y huesos de los vencidos, acabando con una pelea de moquetes en que se pierden algunos dientes, y se llenan de sangre, cosa que en seguida celebran los varones con la borrachera causada por la chicha hecha de miel ó de algarroba ó de maíz [5].

Los *Payaguá* no lloran los difuntos sino cuando son muertos por sus enemigos, pero los *Mbayá* lloran mucho á sus parientes y á los caciques [6], y los llevan á enterrar al cementerio que tienen

(1) *Azara* 1850 (1809), II, 213 y 214.
Id. 1847, I, 214.
Aguirre, p. 478.
Dobrizhoffer, II, cap. XI.
Martius, I, p. 231.

(2) *Azara* 1847, I, 211.
Costumbre muy general, sobre todo, entre los chaqueños.

(3) No es Azara el primero, quien da noticia sobre esta costumbre bien singular, ni élla es moderna. Los caribes en la famosa conquista de las Antillas, mataron á todos los varones adultos y adoptaron las mujeres y las criaturas.

Lo que extrañaba mucho á los viajeros fué que en el Wigwam hablábase dos idiomas bien distintos.

Nada más natural que esto; las mujeres, de origen *aruác*, seguían hablando el arúac, y los hombres hablaban el *caribe*. No nos sorprende el error en que varios etnógrafos argentinos han incurrido al establecer una filiación *arawac—caribe—tupi*. Esta teoría, implantada por D'Orbigny, es absurda. Los *Caribes* y los *Tupi* son dos elementes heterogéneos, y todos aquellos que hoy dia siguen hablando de una «*race brasilo—guaranienne*», ignoran los notables descubrimientos del etnógrafo Dr. K. v. d. Steinen, quien ha aclarado la cuestión *caribe*, por llamarla así, muchos años há.

(4) *Lozano* (Chaco), § X, p. 71.
Id. (Historia) II, lib. V. cap. 23, p. 231.

(5) «....se emborrachan menos las mujeres y muchachos, que nunca beben sino agua». *Azara* 1847, I, 213.
«á excepción de las mujeres que nunca beben licor alguno». *Azara*, 1850 (1809), II, 213.

(6) *Lozano* (Historia) II, lib. V, cap. 23, p. 228 y 229: «Son también extremados en las demostra-



junto al cerro *Itapucú-guazú* que está muy distante, y entierran al mismo tiempo sus alhajas y matan 4 á 6 caballos los mejores que tiene el difunto [1]. A los enfermos nos les dan carne sino cocos y legumbres si las hay; pero si se dilata la enfermedad los abandonan [2], y si hay fiesta grande, suelen perecer de necesidad porque en estos días no se hace comida para nadie. Los cura el *Pay* como á los *Payagua* á quienes se parecen en el vestido, en no sufrir cejas, pestañas, ni pelos; en las pinturas y en todo lo que no expreso [3]; pero difieren en que sus toldos son dobledamente altos, espaciosos, y aseados.

611. En el tiempo de la Conquista todas las naciones sin excepción eran estacionarias [4], y vivían como hoy los *Guaraní* no reducidos. Entónces no les era dable coger los venados y avestruces etc., que abundaban: pero habiéndose proveído de caballos to-

ciones de sentimiento, especialmente cuando fallece su cacique, ó algún hijo suyo, porque entonces es universal en todos el llanto, y otros indicios de su dolor, que significan lo primero, en guardar continencia por uno, dos, ó más meses, según la ternura (será posible!!) con que amaban al hijo padre, ó Cacique....»

Durante el luto no se embijan; el cacique muda á todos los vasallos de ambos sexos el nombre, etc.

(1) «La familia y parientes lloran á los difuntos, y su luto dura tres ó cuatro lunas....» *Azara* 1847. I, 214 y 215.

Id. 1850 (1809). II, 214 y 215.

(2) *J. P. Fernandez*, cap. II, 28.

Los *Yaghanes* de la Tierra del Fuego tienen una costumbre más bárbara, pues, para apresurar su fin, estrangulan al moribundo *MS.* inédito. Dr. R. Dabbeno, Naturalista. Viajero del Museo Nacional de Buenos Aires, «Los Aborigenes de la Tierra del Fuego».

Entre los abipones, el principal uso de curar las enfermedades fué el de chupar el maleficio. *Dobrizhoffer*, II, cap. XXVI.

Siempre el más embustor ó pícaro de la tribu ejerce el oficio del «Pay».

(3) *Techo*, lib. III, cap. 37.

Lozano, (Hist. del Chaco) p. 39.

Costumbre propia á todas las tribus del Chaco.

(4) *Schmidel*, ob. cit., cap. XLIV, p. 247: « ... y llegamos á una nación llamada *Maieaiess (Mbayá)*, es una gran muchedumbre de gente; sus súbditos tienen que pescarles y cazarles y hacer lo que se les ofrece, tal y como aquí *(Baviera)* los campesinos se someten al que es noble. Esta nación tiene mucha provisión de trigo turco (maíz), mandioca, batatas, maní etc. *Item* más tienen venados (ciervos), guanacos, avestruces, patos, gansos, gallinetas, etc.».

«Estos *Mayeaiess (Mbayá)* son altos, gallardos y gente guerrera, cuya única ocupación es la guerra. Las mugeres son lindas y *no se tapan las vergüenzas....*».

El señor Quevedo lo tradujo así, pero Schmidel dice que andan «*bedeckht mit irer scham*».



das las castas de Chaco menos los *Guaná* (1), *Caayá* (Caayé?) (2), y *Ninoquigla* (3), tuvieron facilidad de cazar dichas bestias, con lo que dejaron su poco cultivo, se hicieron errantes, salteadores é irreducibles, y vivieron con la caza: esta escasea hoy mucho, ya no les basta, y suplen con la miel, frutas y palmas: pero ni esto es suficiente por cuyo motivo no habiéndose dedicado á criar vacas, padecen necesidades extremas que los obligan con frecuencia á pedirnos reducción y comida, y esto sólo bastaría á cabar con todos cuando no los condujese á su total exterminio la barbarie del aborte (4).

Los primeros caballos que tuvieron los *Mbaya* fueron pocos y muy malos y robaron una noche en las inmediaciones del Pueblo de *Ypané* en 1672, y habiéndoles gustado volvieron al mismo Pueblo 6 meses después y robaron mayor porción con algunas yeguas. Todavía no son buenos ginetes, y aunque muchos se han

(1) origen *Nu—arudc*, ó sea *arawák-stock* de Brinton.

(2) Probablemente *Caingua*.

(3) *Ninoquigla: ¿Nuiquiquilas? Azara*, 1847, I, p. 197: «Así llamados por los *Mbayá:* creo que son *Potereros* de Chiquitos y los Simanos, Barcenos y *Lathanos* de Schmidel cap. 45. Habitan un bosque que principia por los 19 grados....»

Ninaquiguilas: «Tampoco me han permitido los portugueses ir á conocer esta nación.»

Azara, 1850 (1809), II, 202.

«Llaman *Guayaquiles* y entre los *Mbayá, Ninaguilas, Ninaguiguilas* y tambien *Ninagiguilas*. He conocido un indio *ninaguila* que regalaron hacia tiempo los *Mbayá*, y á él he oido, que son dos tolderías y tres cacicazgos los de la nación». *Aguirre*, p. 482.

Sigue el enredo del presbítero Amancio González.

«Hoy mismo se dice en el Paraguay que hay una generación de indios monteses, pequeños de cuerpo, que viven saltando de unos árboles á otros, sin bajar de ellos. Sólo faltan digan que andan casales y tienen cola con que agarrarse....» pág. 485.

«Llaman á estos Indios *Guayaquiles* y es creencia tan común que ha habido hombre que me contó conoció uno de ellos llamado Francisco.... cogido en los hierbales de *Caazapá*».

En el Chaco *nunca* hubo *Guayaqui;* estos indios pequeños, llamados *Ninaguilas*, no pueden ser otros sino una tribu de los Chiquitos.

El padre Vogt de Posadas identifica los *Guayuquines* (véase el mapa de 1732—facsímile reprod. p. M. de Moussy) con el fantasma de la selva paraguaya, es decir, con los *Guayaquis*. Es algo aventurado.

La Hitte quiere que sean *Guaraní—primitivos*. Los caracteres físicos del *Guayaquí* prueban lo contrario.

Véase sobre este punto nuestro prólogo—«Etnografía».

(4) Esta bárbara costumbre, probablemente es posterior al uso del caballo. (Dobrizhoffer).



procurado frenos de fierro, los más lo usan de palo, sin aparejo, ni lazo manean sus caballos que son muy mansos porque los montan desde que maman.

Su idioma es diferentísimo de los que hay por aquí [1], y los muchachos y mujeres usan frases distintas de las que hablan los varones. Viven errantes bajo de ciertos límites asignados á cada parcialidad [2].

INDIOS GUANÁS (GUANÁ). [3]

612. Habitan estos bárbaros al Occidente del Rio Paraguay,

(1) «Carece de la letra F y la de las mujeres y de los muchachos es diferente de la de los varones adultos». *Azara* 1847, I, 212.

«.... No tiene sonido nasal ni gutural....» *Azara*, 1850 (1809), II, 210.

«No tiene narigal ni casi gutural, y suena clara y agradablemente al oído....» *Aguirre*, p. 501.

«.... suena más agradable que los demás idiomas del Chaco». Dobrizhoffer, II, 242.

Martius se adhiere á la opinión de Dobrizhoffer. I, 232.

Koch sostiene lo mismo; según él hay frecuentes emisiones de sonidos guturales, pero, ni esto causa mayores dificultades al tomar los vocablos, p. 16.

Azara 1850 (1809), II, 106.

Aguirre, p. 501.

Hervas, tomo VI, 18, 22.

Prado, p. 87.

J. B. Eriés y *Malte-Brun:* «Nouvelles annales des voyages de la géographie et de l'histoire III, 346 (cita ex Koch).

Según el Dr. P. Ehrenreich, también las mujeres de los Carajá del Rio *Araguaya* (Brasil) emplean palabras distintas de las que usan los hombres; pero esta diferencia se reduce á la fonética.

«Zeitschrift für Ethnologie» Iahrgang XXVI, 1894, Heft I, 123—24.

(2) *Aguirre*, 501: «La lengua *Mbayá* según el P. don Pedro Dominguez, se habla con pausa ó gravedad; distingue en las voces el masculino y femenino según es hombre ó mujer el que habla».

Azara dice, que el Mbayá (ó sea el *guaycurú)* carece de la letra F.

Oigamos á *Lozano*, Historia de la Comp. tomo II, lib. V, p. 230. «El segundo grado de los jóvenes, que llegando á la pubertad, pasan al orden de los soldados. etc..... dándole el título de **Figen**, ó de V. md.»

Id. (Chaco) § IX, p. 64.

Techo, lib. V, cap. IX, p. 136: «Idem Guaicurae-orum linguâ, difficile planè et implexa (nam ea gens turbinatim in gutture plerumque loquitut)....».

(3) «Los *Guanas* en su idioma *Chanes*, esto es, muchas gentes....» *Aguirre*, 471.

«Los españoles les dan este nombre; los *Lenguas* (Mascoy) el de *Apianche*, los *Enimagas* el de *Chané*, y los *Machicuis* (Mascoy) el de *Sologuá*». *Azara* 1847, I, 198.

Apianéc, Solocva, y de *Chané*». *Azara* 1850 (1809), II, 202.

Son los *Guamas* de los PP. *J. P. Fernandez* y *P. Lozano.*

Cuánto se ha pecado con los nombres *Guaná — Chaná — Chané!*



desde la latitud austral de 22°-6′ hasta la de 21°-35′ (1). Esta es la nación más numerosa del Chaco y hoy está dividida en cinco parcialidades. La 1.ª es la *Layana* que dista 2 1/2 leguas del Rio Paraguay y se cree de 3 mil almas. La 2.ª se reputa de 6 mil y se nombra de los *Echoaladis* ó *Chabaranás* que dista de la anterior 13 leguas. La 3.ª se llama *Equiniquinau* dista de la 2.ª jornada y media y se compone de 2 mil almas, que estando en paz con la segunda, hacen ambas la guerra á la *Layana*. La 4.ª y más occidental ó hácia los *Chiquitos* es la *Ethelena* que dista 25 leguas de la 3.ª pasa por la más numerosa y se cree de 7 mil. La 5.ª es la *Negiiicactem*, que dista 2 leguas del Rio Paraguay y es la más meridional y diminuta (2).

Guaná es un apodo aplicado á una parcialidad de los Mascoy—los *Guaná—Lengua* de Boggiani.

Guaná es el nombre colectivo de diversas tribus de la familia *Nu—aruác*, *Mojo—Mbaure*, ó del *arawak-Stock*.

Chané—este nombre les dan los conquistadores Villalta, Cabeza de Vaca, *ecétera*.

Chaná—salvajes son los ichtófagos de Schmidel.

Chaná, eran ó *Timbú*, ó *Mbeguá*.

Los *Chaná* de la Banda Oriental hablaban el *guaraní*, dice *Bauzá*, sin añadir que también tenían su idioma propio.

Chaná, significa, en guaraní, mi pariente: Dicc. Geog. del Uruguay. Orestes Araújo.

Según Lafone y Quevedo, los Chaná son afines con los *Timbú;* Figueira sostiene lo contrario.

Ara—chane una tribu guaraní.

ara = el dia

chane = el que vé.

(1) *Hervas*, I. cap. II, p. 187, se divide en 4 tribus, que los españoles llaman:

chana.

eterena.

echoaladi y

equiniquinao (noticias del P. J. *Sánchez Labrador)*.

Castelnau, II, p. 480. Se dividen en 4 tribus:

Los *Guanas* ó *Chualas* de Albuquerque.

Los *Terénos* de Miranda.

Los *Laïanos* » »

Los *Quiniquiaos*.

(2) *Azara* 1850 (1809) II, p. 202; nombra 8 hordas: *Layaná*, *Ethelenoe* (ó Quiniquinao), *chabarana* (choroana ó Tchoaladi), *Cayaconos*, *Nigotisibué*, *Yunaeno*, *Taiy* y Yamoco. Este último suena como Chamacoco (Zamuco); probablemente *chamacocos*, cautivos de los *Guaná*.

Azara, 1847, I, 198.

Aguirre, 472.

Cahans, *Cohans*, *Chanes*, *Chainez*, *Guaná*, *Guanná*, *Huanas*, *Nanná* ó *Guanans*, y asi por estilo. Martius, I, p. 236.

Nación *Etelená* cuenta aproximadamente 1000 varones. *Aguirre*, 474.

613. Tienen estos indios los primeros principios de civilización en lo que difieren de todos los del Chaco; viven en Pueblos estables formados á la manera que los **de** (letra de Azara) indios del Paraguay, pero difieren las casas ó ranchos en que los de los *Guaná* son una bóveda cilíndrica que empieza en el suelo, es larga 20 varas ancha diez cerrando los costados con bóvedas, cuya base es un semicírculo. Esto basta para 10 á 12 familias. Las puertas se reducen á un agujero muy reducido; tienen bastante cuidado de barrerlos, y no duermen en el suelo; ni en hamacas, sino en catres hechos con 4 esteras y palos atravesados, sobre los cuales ponen paja ó esteras [1]. Son muy hospitalarios, y no sólo alimentan y regalan á los pasajeros, sino los conducen de unos á otros Pueblos. Sus tierras son bellísimas, altas y muy embarazadas de bos-

Nación	*Layaná*	cuenta	aproximadamente	500	varones
»	*Hechoalidis*	»	»	1000	»
»	*Equiliquinaos*	»	»	600	»
»	Neguacapatemi	»	»	200	»

La	parcialidad	*Laianá ó Eguacaachico*	1800	almas. *Azara* 1847, I, 199 y 200.
»	»	*Echoaldi ó chabaraná*	2000	»
»	»	*Equiniquindo*	600	»
»	»	*Ethelena*	3000	»
»	»	*Niquicactemia*	300	»
»	»	*Echoroaná*	600	»

Layana ó Equaacchigo	1800	almas. Id. 1850 (1809), II, 203.
Cabaraná ó Echoaladi	2000	»
Equiniquinao	600	»
Ethelena	3000	»
Nequecactemic	300	»
Echoroaná	600	»

Ningún nombre ha producido tanta confusión que el de *Chané-guaná-chaná*.

Castelnau, II, p. 478 establece la filiación *guaná-guaycurú*.

D. Orbigny, V, p. 234 cree que es una subtribu de los *Mataguayos;* él interpreta mal á *Lozano* (Chorogr) p. 294.

Lozano (Chaco), p. 294 nombra á los *Chané* sin otras referencias.

Que el portugués *Alejo Garcia* los trajo de la Sierra, esto todavía prueba el parentesco con los *Mataguayos*.

Véase *Cabeza de Vaca* y P. *Fernandez*. obs. cits.

(1) *Azara* 1850 (1809), II, 203 y 204.

Id. 1847, I, 200 y 201.

Aguirre, 473.

ques, en la que rozan para sembrar tabaco, algodón, mandioca, batatas, y demás cosas que en el Paraguay, de que viven y no de la caza ni pesca. No habrá contribuído poco á fijarlos y á hacerlos agricultores el carecer de animales domésticos: de forma que su constitución física y civil no ha mudado con la venida de los europeos.

614. Su talla es idéntica á la *Mbaya* (1), como también el vestido y el no sufrir cejas, etc.; pero son amiguísimos de pintarse y ponen en ello más estudio que los demás bárbaros. Cortan el pelo horizontalmente á media frente, se afeitan una grande media luna ó semicírculo sobre cada oreja, y el pelo de atráz cae flotante. Algunos se rapan toda la cabeza menos un mechón á la *Mahometana* (!), y otros afeitan todo lo que está delante de la sutura coronal, ó la mitad anterior de la cabeza (2). Visten como los demás. Antes de casarse ajustan con la mujer y sus parientes el modo con que han de vivir y tratarse, y haciendo algún regalito á la novia, queda concluído el matrimonio, que lo verifican las mujeres á los 8 ó 9 años, y los varones á los 20. Aunque comunmente sólo tienen una mujer, los caciques y acomodados toman las que quieren. El repudio es libre á ambos sexos, como en los anteriores. Al adúltero matan los parientes y el marido, pero no castigan la mujer (3). Dicen muchas que las mujeres son poquísimo fecundas y atribuyen la esterilidad á ciertos artificios que ellas saben practicar en el momento en que debían concebir; pero yo me atengo á lo que aseguran otros y es que algunas madres entierran vivos á los hijos, menos uno ó dos, en el momento que nacen. Algunos me han asegurado que habiéndolos querido comprar no los han

(1) «5 pies y 4 pulgadas». *Azara* 1850 (1809), II, 204.
Azara 1847, I, 201.
(2) Id. 1850 (1809), II, 205.
Id. 1847, I, 201.
(3) Id. 1850 (1809), II, 205.
d. 1847, I, 202.

vendido las madres por precio alguno, prefiriendo enterrarlos [1]. Esta práctica parece posterior al año de 1772, y es creíble que luego será general como lo es entre los *Mbayá*, el abortarlos. Suelen castigar las demasías de los hijos cosa que aquí no hace ningún bárbaro. El empleo del «*Pay*» ó médico es ejercido por mujeres en los términos que los anteriores. Tienen las mismas consideraciones para con sus caciques que los *Mbayá*, y disponen que todos los que nacen cuando uno de sus hijos sean vasallos de este. Entierran sus difuntos después de haberlos llorado bien á la puerta de casa para tenerlos más presentes según dicen. Son un poco menos borrachos que los *Payaguá* y *Mbayá*, á quienes en lo demás se parecen; pero las mujeres son las menos feas, más aseadas, fáciles, cariñosas, y de buen cuerpo y agilidad.

615. Por lo demás no hay ley alguna. Los pleitos se deciden entre partes. No tienen culto ni adoración. Si se les pregunta dicen que hay un Dios que tiene cuerpo, y que castiga á los malos y premia á los buenos, pero que no hay acción mala, y que todos los *Guaná* se salvan. Uno que entiende su idioma me asegura que es diferentísimo de todos [2], y que no hay voz que signifique cosa de culto, adoración, cortesía, ni atención. Sin embargo se advierte que al ver la luna nueva dan alaridos alegres y cachetes al aire para que les dé buenas venturas en su duración. Lo mismo hacen cuando aparecen las pleyadas, porque les anuncian que sus chácaras empezarán á dar en breve. En cierto tiempo del año salen los muchachos al campo y vuelven en ayunas al anochecer en procesión silenciosa al Pueblo donde hay pronta una fogata en que se calientan un poco las espaldas; y luego les punzan los bra-

(1) *Aguirre*, 474.

(2) *Hervas*, I. cap. II, p. 188, *Camaño* dice que esta lengua es diversa de los idiomas del Paraguai hasta ahora conocidos.

P. José Sánchez Labrador en sus *MS.* afirma, que es diversa á dichos idiomas.

P. Manuel Duran decía que la lengua *guaná* no tiene afinidad alguna con los idiomas del Paraguai hasta ahora conocidos; lo mismo dicen otros autores hablando de la lengua *chaná*, que yo (Hervas) creo ser la de los *guaná*.

zos con un hueso, y les dan porotos y maiz hervido, y cada uno va á su casa.

616. Son los *Guaná* pacíficos y dóciles, sufren con paciencia que los *Mbayá* del Oeste ó *guazús* se introduzcan temporadas en sus paises, y que les roben lo mejor que hallan en sus labranzas, y casas. No sólo esto sino que voluntariamente dejan su patria abandonada (s), y van á mezclarse con los *Mbayá* en todas partes, y allí chacarean sin más estipendio que los favores que reciben de las mujeres, y el gusto de montar caballos que no tienen en su patria. Los vanos y fieros *Mbayá* en vista de estas cosas se creen señores de los *Guaná,* y dicen siempre, que estos son sus esclavos [1]. Esta supuesta esclavitud se reduce á nada, porque ni el *Mbayá* tiene que mandar, y el *Guana* se va cuando se cansó de disfrutar á su señora, ó se le antoja: en lo poco que cultivan tienen ellos la misma parte que los que se figuran dueños. Sin embargo es admirable la conducta del *Guaná* en estas cosas, mucho mas siendo diez veces más numerosos que los *Mbayá* y de la misma talla, armados de las mismas lanzas, macanas ó garrotes, flechas y de igual espíritu, y sin más diferencia que la de no tener caballos.

617. Tambien es admirable que pidan licencia á los *Mbayá* para venir en tropas á pié á esta Provincia y Capital, con el fin de alquilar su trabajo para cosas de agricultura, y de marina, en lo cual no se ajustan á jornal sino por un tanto la obra que se les pide, acreditando en ello su genio laborioso. Muchos de estos se

(1) «Después de esto volvimos á marchar hasta una nación Zchennte (Chané ó Guaná — Mbojo — Mbaure — Maipure — Nu — aruác) son vasallos ó súbditos de los antedichos *Mayaiess (Mbayá)*, como en esta tierra (Baviera) los paisanos son siervos de sus señores». *Schmidel* edic. de 1903, cap. XLV, 252.

Lozano (Historia de la Comp.) II, lib. V, cap. XXIII, p. 224: «Las parcialidades en que se divide esta nación *(guaycurú)* son tres:.... la segunda es la de los *Nupinyiqui*, se mantienen separados en propias tierras á espaldas del Rio Bermejo. Azia allí viven también los *Naparus!*, Indios de menos bríos, en quienes los *Guaycurú* dominan como Senores».

Id. loc. cit. «La tercera parcialidad es la de los *Epiquayiqui* — gente azia el Norte. Viven por lo común en las tierras de los *Mbayá* y *Guaná*, que exercitaban labranza; pero sujetados por las armas de los *Guaycurú-guazú*, emparentaron las tres naciones».

bautizan voluntariamente: otros se quedan toda la vida, pero la mayor parte vuelve á su patria con las alhajuelas ó prendas que ha adquirido; que por lo común les quitan los *Mbayá* al paso sino les hurtan el camino; en cuyo caso se las roban los *Mbayá* del Oeste. Por lo común vienen de la *Nacion Echaaladí* y no traen sino rarisima mujer: y esta es la causa principal de su regreso, y de que se les atribuya alguna propensión al pecado nefando. Jamás estamos aquí y en toda la provincia son muchas tropas ó tolderías de estos *Guaná,* y no faltan gentes de poder que con fines particulares solicitan de tanto en tanto que se arrojen de la Provincia alegando que son ladrones de chácaras, y yo he visto mandar que no vengan y que se echen fuera, y también que no se les admita sino traen permiso de los *Mbayá,* que son todas cosas indecorosas, contrarias á la humanidad, á la politica, y felicidad de esta Provincia y del Estado, á la Religión y á la civilización de estos bárbaros. Los pequeños robos que se les imputan jamás se les han justificado, y cuando fuesen ciertos, en el mismo caso están los *Guaraní* reducidos y los *Mbayá,* negros y mulatos. Además de que los *Guaná*, que por lo común vienen con sus armas, las entregan y depositan en cualquiera justicia que se las pide; jamás han usado de ellas contra nosotros, y se sujetan al castigo con mayor resignación que los de esta Provincia. Por fortuna otras órdenes de expulsión no han sido suficientes para que nos abandonen los laboriosos *Guana*, cuyas peregrinaciones debía fomentar el gobierno declarándose su protector, y auxiliando con embarcaciones y otros medios á todos los que se presentasen en la Concepción; añadiendo algunos regalitos á los que trajesen mujeres y familias, para que no tuviesen motivo de regresar.

618. Son muchas reducciones que en estos últimos tiempos se han fundado de estos bárbaros ya en su país propio, y ya en la banda oriental del Rio Paraguay. Cualquiera fraile que ha ido á su tierra ha sacado de sus Pueblos voluntariamente cuantas fa-



milias ha querido. Actualmente en 27 de Febrero de 1788 el P. Lector fray Pedro Bartolomé franciscano fundó una en Tacuatí en la latitud de 23°-26′-16″ y 1°-1′-35″ de longitud, como 600 varas al Sur del Rio *Ipané* (1), en cuyas inmediaciones creo que estuvo fundado el Pueblo de *Atyrá*. Consta de cerca de 500 almas las cuales con su cacique *Suyca* solicitaron ser transferidos é incorporados al Pueblo diminuto de *Itapé*, y habiéndoseles concedido el permiso, no han verificado su proposición porque el cura de Belén y cacique de los *Mabayá*, junto con estos han puesto mil cosas en la cabeza á los *Guaná*, y los han determinado á quedar en dicho *Tacuatí*, donde no pueden subsistir, porque los *Mbayá* se mezclan con ellos y les roban y comen cuanto tienen, que es la causa porque no han subsistido las anteriores, ni subsistirán jamás en dichos parajes.

INDIOS LENGUAS

Y OTROS.

619. Viven los bárbaros *Lenguas* (2) al Oeste del Rio Paraguay y

(1) «Al fin del año 1787 con alguna limosna de la provincia se entabló en *Taguatí*, lugar interior sobre el *Ypané*, al cargo del P. Bartolomé ya nombrado á quien pidieron los indios». *Aguirre*, 473.

(2) ¿Ese nombre de **Lengua**, es el propio de los indios, á quienes se aplicaba y sigue aplicando todavia?

Lengua, ¿no será corruptela de **Nengeterus**?

¿Quién sabe?

Azara 1850 (1809), II, 225. Esta nación se dá á si misma el nombre de *Yuiadgé;* los *Payaguá* la llamán *Cadalú!* (debe ser **Calaló**), los *Machicuy Quiesmagipo;* los *Enimagá Cochaboth;* los *Tobas* y otros indios, **Cocoloth**; y los españoles la nombran *Lengua*, á causa de la forma particular del barbote, que usan.

Azara 1847, I, 231. Esta nación se denomina á si misma *Yuiadgé;*
los *Payaguá* la llaman *Cadalú! (Calaló)*.
los *Machicuy Quiesmagpipo*,
los *Enimagá Cochaboth*,
los *Tobas* y otros *Cocoloth*.
Nos parece infundada la opinión del malogrado Boggiani al decir que los **Lenguas** y **Enimagá**

al Sur de los *Guaná* [1]. Son indios de á caballo [2] y por consiguiente es difícil su reducción, y el contener sus piraterías. Nada cultivan, y viven de lo que cazan, y roban, y de las palmas y frutas silves-

de *Aguirre (Azara-Renger-Espinola)*, no tienen parentesco ninguno con los *Machicuys (Maskoi de Koch)* modernos....». *Lingüistica*, p. 240.

La contradicción está manifiesta. Sigue Boggiani, pág. 249....». Todos esos datos concuerdan en demostrar que los idiomas hablados hoy día por las varias fracciones de la gran familia *Machicuy* (*Mascoy de Koch*) no son sino dialectos de un mismo idioma, al cual hasta ahora no se le ha todavía encontrado afinidad con ninguno de los otros idiomas conocidos del Chaco (¡así hablaban *Techo* y *Lozano!)*, y que ese idioma es todavía el mismo que hace más ó menos un siglo hablaban aquellos *Machicui*, ó *Mascoy*, de que nos dejaron memoria *Azara* y *Aguirre*».

Aguirre, p. 469. La famosa nación *Lengua alias Cocoloth*, *Oujadgé* ó *Quiede* (?) **Manapen** !! está al acabar, pues ya no hay más que 14 varones entre viejos y mozos, parte en mi casa (Amancio González) y parte retirada entre los *Pitalagas* por no cristianizarse ni sujetarse.

S. A. Lafone Quevedo, Progresos de la Etnología, etc. p. 28. Boggiani me comunica siguiente:

A propósito de apodos: — Los *Payaguá* se llaman á sí mismos *Enébe;* y á los *Tobas*, **Lenguas, Angaites, Sanapanás**, es decir, á los *Mascoy (Machicuy)* — modernos **Cataló!**

Boggiani «Lingüistica», p. 246.

Azara dice, que los *Payaguá* llamaban á los Lengua (que son los de *Cerviño* y *Aguirre* — los antiguos). **Cadalú!**

El Dr. J. *Booles-Lehe* (Hannover) que, en 1896, viajaba por el Chaco-Paraguayo, afirma que los Lengua-guaná (que son los *Machicuy* de *Boggiani*, ó los *Mascoy* de Koch) se dan á sí mismos el nombre de «**Geholnlahaak**» *(ex Koch — «Die Maskoi-Gruppe im Gran-Chaco»*. — Mitteil. der Anthropol Gesellschaft in Wien, Bd. XXXII, pág. 139).

Verdad es que, ninguno de los autores hace mención de Lenguas; pero hablan de *Nengeterus*, *Napirus*, *Yapirus*, etc.

Schmidel,
Cabeza de Vaca,
Villaeta,
Pero Hernández,
Oviedo, etc.

Demersay, I, 441, citando á Azara, dice que se les daban el apodo de Lengua á causa de la forma singular del barbote de que usaban.

Azara 1850 (1809) II, 225 y 226.

Ver nuestro Prólogo, «*Etnografía*».

(1) La ubicación geográfica corresponde perfectamente bien á la que les asigna *Boggiani*. (á los *Machicuy — modernos*).

Azara, Corresp. cit. *Calvo*, ob. cit., 374. «Hácia el extremo del norte de dichos *Mbayá* tiene el río Paraguay un paso que dá en los Guana de la otra banda que no dista mucho de Santiago de los *Chiquitos*, según el Diario del P. J. *Sánchez Labrador*.

Esos *Guaná* (nu-aruác) son los *Guamas* del PP. J. P. *Fernandez* y P. *Lozano*. ops. cits.

(2) Los *Lengua-Machicuy* (*Mascoy*) eran indios caballeros.

Pázos, Diario cit — Día 29 — «Pasaron 7 *Guaná (Lengua-Mascoy)* á caballo, algunos montados en la anca del caballo, dejándole libre el lomo».



tres. Usan lanzas, macana, y flechas que son comunes á todo indio; hacen siempre la guerra como los anteriores; esto es por sorpresa, y jamás de otro modo matando los adultos, y adoptando las mugeres y muchachos. No tienen domicilio fijo, y bajan más al Sur de la Asunción, son crueles enemigos de los *Mbayá, Payaguá*, y españoles. Viven bajo de esteras como los *Mbayá* á quienes se parecen en el color, traje, tallas, en arrancarse las cejas etc., en no usar la poligamía, en no tener culto ni ley civil; pero su idioma es diferente y sin conexión con los de por acá [1]. El pelo de delante lo cortan horizontalmente á media frente, y todo el restante flota libremente y lo cortan de modo que pasa poco de los hombros y espaldas. Sus orejas son tan largas que casi tocan los hombros á causa de un agujero que hacen en cada una tan grande que sin tener cosa alguna que lo dilate, es larga 18 líneas y ancho 3. Meten por él un palo de más de 2 pulgadas de diámetro [2], ó una roldana ó garrucha, que algunas veces se quitan y hacen rodar para

Íd. ibid. — Día 24 — «Cuando nos hallábamos en la medianía de las dichas *Piedras Partidas* (22° - 22'). en donde el río se estrecha como hasta 250 varas de una á otra márgen, sobre la occidental (el lado del Chaco) nos salieron *al parecer Lenguas*, aunque el indio Toribio, *lenguaraz Mbayá*, que llevamos dijo eran *Guaná*, los que no pasaron de 8 á 9, viendo lo que nunca había visto, sin duda, por estos parajes: según distinguimos, montaban en pelo y armados de flechas».

No pueden se *Guaná* de origen *mojo-mbaure*, sino *Mascoy*.

P. J. *Quiroga*, «Descripc. del Rio Paraguay desde la boca del Xauru hasta la confluencia del Paraná», colecc. de Angelis, t. II, p. 7: «Desde el Pilcomayo comienza la tierra de los Lenguas, los cuales corren toda aquella parte del Chaco, desde el dicho Pilcomayo hasta la tierra de los *Mbayá*».

(1) *Hervas* I, cap. III, p. 185. Según el abade Camaño tiene afinidad con la lengua de los Chiquitos.

Jolis, ob. cit., lib. VI, art. X, p. 469. Su idioma es semejante al de los chiquitos.

P. J. Fernandez. ob. cit., p. 158. «.... una nación llamada *Lenguas*, cuyo idioma es semejante al de los *Chiquitos*».

La semejanza no quiere decir que tenga afinidad!

(2) *Demersay*, I, p. 440 y 441. según él lo llaman *isla kê*
nota (1) ibid.
«Voici les dimensions moyennes de ceux que je possède»:

grand diamètre........	4 cent.	5 mil.
petit »	4 »	» »
circonférence	13 »	8 »

Wedell, «Voyage dans le Sud de la Bolivie». p. 301. Los Tobas usaban orejeras de 8 centímetros de diámetro.



entretener á los muchachos. Pudiera sospecharse que descienden de los antiguos OREJONES (1) que habitaban la isla del PARAYSO situada en el Rio Paraguay. Cuando son muchachos dicho agujero no es muy grande; pero lo van toda la vida agrandando poniendo dentro cosas que lo dilaten. El barbote es también muy particular y diverso á los precedentes. Se reduce á un perfecto semicírculo de 18 líneas de diámetro hecho de una tablita delgada, cuyo diámetro introducen en una cortadura horizontal, que tiene el labio inferior atravesándolo hasta la base de los dientes, el cual lo van agrandando desde la niñez como el agujero de las orejas. Como dicho barbote tiene alguna semejanza con la lengua que asoma por la boca, es creíble que de aquí han tomado el nombre de LENGUAS (2). Su total de almas es 21, según consta de su padrón (3).

(1) *Los Orejones* de que hacen mención los conquistadores, y que habitaban la isla del paraíso eran tribus afines con los famosos *Xarayes*.

También los *Xarayes* eran *Orejones*, según *Schmidel. Hernández*, y *Cabeza de Vaca*.

Este nombre de *Orejones* no es sino un apodo aplicado á indios que usaban de orejeras. Dichos *Orejones* había en el Chaco, en la Laguna de los Xarayes, y en el Brasil donde se les llamaban *Orelhudos*. Científicamente, este apodo no tiene más valor que los nombres «*Guaycurú*, *Bugres*, *Botocudos*, *Caribes*, *Tupi*, *Frentones* vel *Frontones*, *Aymará*, y *Pampas*» que abundan en los relatos de los antiguos autores.

Sólo han servido para despistar. y para introducir confusiones. Lo mismo sucedía y sucede con el nombre «*Lengua*».

(2) En el tiempo de *Demersay*. ya no usaban más del barbote. ob. cit. I, p. 441.

(3) *Azara*. 1850 (1809), II, 225: «En 1794 ella no se componía sinó de 14 hombres, y de 8 mujeres de toda edad». De estos 22 individuos, 5 se habían alojado en casa de D. Francisco Amancio González; 7 se habían reunido á la nación *Pitilagá!* (*Pitalagá*), y el resto á los *Machicuys* (*Mascoy*).

«Expedición al través del Chaco realizada por don *José Espínola* bajo el gobierno de don Joaquín Alós en 1794». Revista del Instit. Paraguayo, núm. 15, pág. 21.—«No assi los **Lenguas,** á quienes consumieron las viruelas, siendo por esto su número á lo sumo de cinquenta, los quales se hallan en casa del citado don Amanzio y Assencio Flecha que tienen sus poblaciones en el Chaco».

Aquí aparece el Cacique de los Payaguá, Asencio Flecha, citado por Azara. Ver los *Payaguá*, pág. 355.

Cerviño obtuvo el vocabulario de los supuestos Lenguas en casa de Don Amancio. Según el señor Lafone Quevedo, resulta que es *payaguá*.

No lo dudamos.

Es extraño que de Angelis igualmente publica algunas palabras de un idioma «Lengua», recogidas enfrente de la Asunción!

Rengger, p. 339 y 341. «De vez en cuando aparecen en la *Villa-Real* (Concepción) y en *Yquamandijú*. Poseo el craneo de un Lengua.... son muy sucios.... A los dos sexos, en la tierna infancia, se



620. También practican la barbaridad de no criar sino el último hijo ó hija abortando los restantes según dije en el número 609 de los *Mbayá* [1]. Sucede algunas veces que las mujeres crian un hijo que creyeron el último y no lo es, pero nada se adelanta en ello porque abortan el concebido después. Estos casos son raros porque no dan vida á ningún hijo hasta que se conocen viejas y además le dan mama hasta los 12 años si hay leche. Esta práctica que es hoy inviolablemente observada por todos los bárbaros que hay en el Chaco al Norte del Rio Pilcomayo, menos por los *Guaná,* y *Payaguá* es muy moderna según infiero de que nadie ha hablado de ella [2], y acabará con todas estas gentes en poco tiempo; que podremos fijar por el cálculo siguiente: Supongamos: que cada mujer conciba y para el último hijo á los 47 años de edad; por cada 8 matrimonios de los actuales, sólo resultarían 8 hijos. De estos habrán muerto los 4 sin cumplir los 8 años y de los 4 restantes sólo llegarán 2 á los 41 años de edad que es cuando han de procrear el último hijo ó hija. Estas aserciones se fundan en la tabla de la probabilidad de la vida calculada por el Conde de Buffon; dichos dos individuos que llegaron á los 41 años de edad sólo procrean uno que es la 2.ª generación, y siendo la 1.ª de 8, se vé que las generaciones forman una serie tal, que cada término ó generación es la octava parte de la que la precedió. Esto es que si las actuales naciones que siguen dicha bárbara práctica componen hoy 12 mil almas ó 6 mil matrimonios su 1.ª generación será de 6 mil, la siguiente de 750, la 3.ª de 94 que puede reputarse por

les agujerean las orejas y poniéndoles cada vez mayores palos ó ruedecitas. Sus orejas son muy largas. Las armas son el arco, flechas y una lanza; son buenos nadadores, cazadores y GINETES!!

***Rengger* no habla por boca de ganso sino DE VISU!**

(1) Aquí tenemos otro testimonio *fidedigno!*

***Demersay*, I, 440. «Je n'ai pu m'assurer si la coutume de se faire avorter avant terme existait chez les femmes de *Lenguas*, ainsi que l'assure *Azara:* l'extinction presque complète de la nation me le fait craindre».**

(2) *Dobrizhoffer* ya hizo mención de ello; Azara, según lo que él mismo relata, no pudo consultarlo, pues la historia de los abipones está escrita en latín.

nada: de modo que á los 82 años contados de hoy el número de estas gentes habrá casi completamente desaparecido. El único que puede ponerse á esta cuenta es que las mujeres aquí dejan de parir, y por consiguiente paren y crían el último hijo á los 32 años de edad; pero en compensación puede tenerse presente que hay bastantes infecundas, que muchas abortan el último figurándose que no lo será, y que entre bárbaros mueren muchos por falta de alimento auxilios y cuidado, con todos los imperfectos; de modo que la probabilidad de la vida entre ellos es menor que entre nosotros, y de lo que supone mi cálculo, sin embargo es preciso confesar que son gente robustísima.

621. Es cosa la más lastimosa que por esta diabólica práctica perezcan estas gentes tan bizarras, y ELEGANTES que en mi juicio son la mejor casta de los descendientes de Adán [1]: y no es menos sensible el que no haya medio de embarazarlo, porque el de la fuerza abierta es insuficiente para con unos bárbaros errantes en dilatísimos y desconocidos países, que corren con facilidad como que están más bien montados que nosotros: y el de formar población para limitar sus correrías, y estrechándolos ú obligarles á recibir la ley; este es más largo de lo que es menester, y sólo surtiría efecto cuando ya no existirán: el medio de la persuasión es absolutamente inútil.

622. Sería muy del caso que llegasen á saber los extrangeros la noticia de esta barbaridad, para que de aquí á pocos años cuando nos vean pacíficos poseedores del Chaco y á este desierto; no se deleiten en acriminar como suelen sin fundamento diciendo que los bárbaros que hasta ahora nos han disputado su posesión han desaparecido á esfuerzos de nuestras atrocidades. Yo no sé cómo acomodar dicha práctica con lo que se dice comunmente de que el amor á los hijos está impreso en el corazón del hombre

(1) *Dermersay*, I, 443: «Ces Indiens son de haute taille»: el término medio, para los hombres, de 1,74 m. y para las mujeres, de 1,63 m.



y de las fieras; lo que estos bárbaros nos dan á entender es que dicho amor es facticio. Pero dejando las reflexiones que este hecho sugiere, me contento con advertir á los españoles que se preparen para reedificar sus antiguas poblaciones destruídas en el Chaco, y para tomar posesión tranquila y perpétua de este dilatadísimo país tan disputado hasta aquí por multitud de hombres los más bravos guerreros y aventajados de toda la América. De aquí á pocos años ganados sin cuenta doméstiças (domésticos), y silvestres poblarán estos inmensos campos donde veremos innumerables pilas de cueros y la comunicación directa de esta Provincia y el Perú tan solicitada de los antiguos como olvidada de los modernos estará franca y abierta para todos.

623. La descripción de los Lenguas debe servir sin quitar ni poner para los Guaycurú, Enimagá y Machicuy. Así sólo añadiré de ellos pocas palabras.

624. Aunque por ignorancia se ha dado generalmente en esta Provincia el nombre de Guaycurú [1] á casi todos los bárbaros del

(1) *Guaycurú* es un *nomen collectivum*. Su valor científico es muy relativo: *Guaycurú*, *Frentones*, *Lenguas*, *Mbeguá*, *Chaná*, *Mbohanes*, *Charrúa*, *Conamegua* (que evidentemente es corrupción de *Guaycurú)* son *signónima — indios pintados — manchados — sarnosos* — ó quizá — *mutilados*. Ver prólogo.

Nunca hubo tal nación de *Guaycurú*. Hé aquí la palabra magistral de Morillo, *Pitelahas*, *Cocolotes*. *Inimacds*, **Muchicois** (aquí los teneis, los *Machicuy* de Boggiani, ó sea los *Maskoi* de Koch, R. S.) ecétera, que á todos los de estas naciones llamamos los españoles **Guaycurús, no porque haya nación Guaycurú,** sino porque esta voz *Guaicurú* significa inhumanidad ó fiereza. Están estas naciones entre el Bermejo y Pilcomayo, y tienen el mismo idioma que los Tobas». Diario del Viaje al Rio Bermejo, por Fray Francisco Morillo, del órden de San Francisco, Colecc. de Angelis, tomo VI. (60), pág. 21.

Guaycurú es voz guaraní; fueron los *guarani* los, que á los Chaqueños aplicaban esto apodo.

En cuanto á la etimología de la palabra *guaycurú*, aceptamos la siguiente:

curú = sarne.

guai = pintado, manchado.

Azara, 1847, I, 229 «los *Guaicurú* vivían casi en frente de la Asunción. De esta nación sólo existe hoy un varón alto seis piés de Paris, y 3 mujeres que se han agregado á los tobas».

Rengger, p. 341, dice que Azara exagera. — Según él, *Guaycurú* es un nombre, erróneamente, aplicado á todos los indios del Chaco desde el Piscomayo hasta la tierra de los *Guaná (nu-arudc)*.

Espínola, Docum. cit., p. 21: «Los *Guaycurús* se extinguieron del todo y no hay ningunos, despues de haver sido la Nacion mas crecida en otro tiempo».

Aguirre, 469. La nación *Guaycurú* se extinguió del todo, etc.



Chaco hubo una nación con dicho nombre y (é) idioma particular en la cual la mencionada bárbara práctica ha hecho tal estrago que hoy sólo existe un varón de talla agigantada agregado á los ENIMAGÁ.

625. LA NACIÓN ENIMAGÁ (1) numerosa y guerrera que dominó grande parte del Chaco, y tuvo mucho tiempo en esclavitud á la MBAYÁ según consta de su tradición, hoy se halla reducida á 37 varones de 10 años arriba según consta del padrón que acaba de hacer don *Francisco Amancio González* su domicilio se extiende desde el *Rio Confuso* para el Norte.

626. LA NACIÓN MACHICUY (2) tiene hoy 150 soldados en 4 tol-

(1) *Aguirre*, 468. Su lengua es dialecto de los *Lenguas;* en su idioma se llaman *Cochabot;* en el *Mascoy*, *Estaboslé*, y *Enimaca* generalmente.

Azara, 1847. I, 256 «Guimacas» (?).
Id. 1850 (1809), II, 228.
Rengger, 342.

Espinola, 21: «Los *Enimacas* que eran el terror en el anterior siglo, apenas seran sesenta los varones que se conocen y estos dispersos de miedo de otras naciones».

Morillo, 21: cita á los *Inimacás-guaycurú*.

Lafone Quevedo, «Progresos de la Etnología», etc., opina que el nombre «Lengua» puede ser corruptela de *Ennimá* — ó *Enimagá*.
Lo dudamos.
Véase P. J. P. *Fernández*, ob. cit., nombra á los Lenguá y á los Inimacás como tribus chaqueñas.

(2) *Schmidel*, ob. cit., cap. XLVIII, 265, relata, que llegaron á los *Machkaysis* — este nombre suena como *Machicuy!*

Morillo, en su Diario, nombra á *Muchicois*, diciendo que son *guaycurús*.

Rengger, p. 342. Según un compañero de *Espinola*, los *Machicuy* son indios pacíficos y agricultores.

Azara, 1850 (1809), II, 227. *Machicuy* es el nombre que les dan los españoles; se llaman á sí mismos *Cabanataith*, y los *Lenguas* les llaman *Mascoy*.

Boggiani Lingüística, p. 247, los *Tobas* (los chicos) les dicen *Mascoi;* los Chamacocos les llaman *Ennimá*, y los *Payaguá* de la Asunción *Calaló*.

Véase núms. 634 y 635, la carta de don *Francisco Amancio González*.

Demersay I, 453 á 458.

D'Orbigny, V, p. 229. Los *Machicuys* es una tribu de los *Tobas-Mocovi*.

Según Koch, *Machicuy* es corruptela de *Mascoy:* «Die Maskoi-Gruppe im Gran-Chaco». Mitteil der Anthrolog. Gesellsch in Wien, 3.° Folge, Bd. II, p. 137.



derias ó parcialidades [1] que á veces se juntan con los ENIMAGÁ y á veces se separan.

627. LA NACIÓN CAAYÉ según cuentan los MACHICUY tiene igual número de gentes que la MACHICUY; habita las cabeceras del *Rio Confuso;* es pacífica, no hace jamás la guerra, ni se la hacen, habita en cuevas que escava bajo la tierra, es estacionaria, y va completamente desnuda, su nombre significa habitador de cuevas [2], y quizás serán restos de los *comechingones* [3] que se hallaron en Córdoba del Tucumán. No he podido averiguar sus restantes costumbres. Los ENIMAGÁ y MACHICUY me han dado las referidas noticias y añaden que sus prácticas y usos son las mismas que ellos practican; pero esto no puede ser respecto á que siendo estacionarios y de á pié, no pueden vivír de la caza, y precisamente han de conocer alguna agricultura. Su corto número hace sospechar que sus mujeres también abortan los hijos.

628. Las noticias mencionadas hasta aquí son muy positivas, pues que en estos últimos años habemos tenido ocasión de tratar á satisfacción, y de empadronar á casi todas las naciones; pero las que voy á mencionar no son tan fijas, y son únicamente deducidas de las mejores combinaciones que he podido hacer de las relaciones que he adquirido.

(1) *Azara*, 1850 (1809), II, 227, los divide en 19 parcialidades, dividiendo además la primera en 3.
Id. 1847, I, 234 y 235.

Aguirre, 470, en 16 divisiones; 800 personas ó menos; todos hablan la misma lengua *mds ó menos sincopada:* 13 tolderías son de caballo... y tres son de á pié, con más una que vive en cuevas y celdas bajo de tierra, y la llaman *Saltayey*.

(2) *Azara*, 1850 (1809), II, 227.
Id., 1847, I, 235.
Aguirre, 470.
Dicen que era una tribu de los *Machicuy*, y se llamaba *Saltayey*, «ó habitantes abajo de tierra».

Aguirre, p. 483. Los *Mbayá-guazú* hostilizan á los «*Naliquequis*» ó escarbadores de tierra, porque viven en cuevas... siempre andan en cueros, sin usar aun taparrabo.

(3) Comechingones, los trogloditas de la Serranía de Cordoba.
Comechin-gones es voz quichua.
Etimol: *rruma* = piedra.
chingan = escondrijo.



629. Al Occidente de los MBAYÁ occidentales ó GUAZÚ (s) se halla una nación llamada por los MBAYÁ «NINOQUIGLA» (1): los mismos dicen que habita los bosques en pequeñas tropillas como las fieras errantes, sin toldos ni cabalgaduras. Alguna vez se acercan furtivamente á los MBAYÁ y les roban lo que pueden. Todo lo demás se ignora. Me persuado que son de casta GUARANÍ ó de la de los CHIQUITOS (2): esto es 4 $^{1}/_{2}$ pulgadas inferior á la de los MBAYA, ENIMAGÁ, etc. Lo poco que he hablado de los «NINOQUIGLA» manifiesta que se parecen á los TUPÍ que describiré luego. Hé aqui toda la población del Chaco desde el Pilcomayo para el Norte; por lo menos aquí no vemos, ni los bárbaros que todo lo corren nos dan noticia de otras naciones sino de la CHIRIGUANA que es *guaraní*, de quien no hablo, porque hallándose muy al Occidente y retirados CAREZCO DE BUENAS NOTICIAS.

630. Al Sur del Pilcomayo viven los TOBAS, MBOCOVÍ, PITALACÁ, y ABIPONES. De todos hay reducciones principiadas en esta Provincia, en Corrientes y Santa-Fé, pero grande parte de ellos subsiste errantes como los LENGUAS, viviendo de lo que dá el campo, y de las mulas que roban en Santa-Fé para venderlas en el Paraguay. Su talla y vigor es algo inferior á la de los MBAYÁ y LENGUAS, á quienes se parecen en lo sustancial, pero difieren en los idiomas, y en que todavia no han adoptado la barbaridad de abortar los hijos: sin embargo son poco fecundas sus mujeres como las de todos los indios; y como jamás desmaman los muchachos, esto también embaraza la concepción. No falta quien diga que algunas mujeres han empezado á abortar como las *Lenguas* (3); no tengo noticias ciertas del número de estos indios, pero estoy persuadido

(1) *Aguirre*, 482. «Los *Myabá-Guazús* persiguen unos Monteses que habitan en el bosque grande que promedia hácia los Chiquitos... llámanse *Guayaquiles* y entre los *Mbayá*, *Ninaguilas*, *Ninaguiguilas* y también *Ninagi-guilas*».

(2) *Azara*, 1847, I, 197.

(3) *Espínola*, «Los *Mbocovies* son de Nacion mas dilatada, y tambien los *Tobas* y *Pitilagaes*, porque no abortan sus mujeres, ni les ha entrado la peste».

que todos los bárbaros del Sur del Pilcomayo no componen 1,300 almas no incluyendo en este número los que existen en las reducciones.

631. La siguiente tabla explica los bárbaros que hoy pueblan el famoso Chaco; pero es preciso advertir que quizás habrá en el alguna otra nación muy occidental de quien no he tenido noticia.

TABLA

DE LA ACTUAL POBLACIÓN DEL CHACO.

NACIONES	TALLA MEDIA	ALMAS
Payaguás	6 pi.s ½ pul.a	350
Mbayás	6 — 1 ½	1.800
Guanás		19.000
Lenguas		21
Guaycurus		1
Enimagas		80
Machicuys		450
Caayes	....	450
Ninoquiglas	....	
Chiriguanas	....	
Tobas, Mbocobis, Pitilacás, y Avipones	6 ½	1.300

632. Acabé la descripción de las naciones del Chaco (1), que quizás será increíble á los que hayan leído ú oido lo que de ellas se ha ponderado por los gobernadores y jesuítas. Yo puedo asegurar que nadie ha investigado más sobre el particular, y que creo que

(1) Nada nos dice de los *Guentuse!*

hablo con más fundamento que el que han tenido otros, quienes podrían contener sus ponderaciones con sólo refexionar que es imposible haber multitud donde no hay agricultura, comercio ni ganados ni otro alimento que la caza **y frutas** (agregado posteriormente, por el mismo Azara). Además de que el ejército más numeroso que los bárbaros han pasado al Este del Rio Paraguay de muchos años á esta parte se componía de solos 32 guerreros, los cuales fueron destruidos en el *Tiviquary (Tebicuarí)*. El actual gobernador se propuso castigar á los *Lenguas* (1) y me preguntó qué soldados necesitaba para ello, y le dije que 30: le parecieron pocos y los aumentó hasta 60 poco más ó menos. Los pasó al Chaco, y toda la Provincia declamó contra esta temeraria disposición, y maldiciendo mi dictámen que publicó el Gobernador para disculparse, lloraba la muerte de la expedición; pero sucedió que cogieron á toda la nación LENGUA de sorpresa sin tirar un tiro, y la hallaron de 21 almas. Del mismo modo se lamentaban de mí cuando entré en el Chaco por el Pilcomayo con tan poca gente como queda dicho en el número 236. El abultar tanto el número de indios siempre ha tenido por fundamento la ignorancia y poca reflexión, y más que todo los intereses particulares. También ha contribuído el que siendo errantes se dejan ver en todas partes, y se cuenta arbitrariamente más naciones de las que pueden anotarse en las cartas dando á cada una el número de indios que tienen todas juntas.

633. Despues de escribir lo que precede me envió las siguientes noticias don *Francisco Amancio González* único sujeto instruido en estas cosas é inteligente en las lenguas ENIMAGÁ, MACHICUY, y

(1) Los *Lenguas (Cocoloth)* vivian en frente de la Asunción.

Ver el mapa de Camaño (Jolis).

Ver Colec. de Angelis, tomo VI, «Bibliografía del Chaco», p. VII. trae un vocabulario de indios, llamados *Lenguas*, fuera de toda duda «*Cocoloth*», de las bocas del Pilcomayo, cerca de la Asunción

Ver *Azara*, 1850 (1809) I, p. 54. Cerviño salió de la ciudad de Santiago del Estero 60 leguas hácia el Norte. En ese viaje encontró indios «*Lenguas*» y no *Payaguá*.



LENGUA, el cual ha formado de estos bárbaros una reducción en el Chaco á sus expensas y movido de celo apostólico.

634. « Después de todo debe tenerse entendido que no hay en » el Chaco ni la centésima parte de las naciones que se describen » en los mapas, é histórias, ni tampoco es cierta la casi infinita » numerosidad que aseveran sin fundamento, pues el día de hoy » no hay noticia ni aun memoria de los infinitos nombres, y na- » ciones fingidas ó pintadas, creyendo firmemente que los mapis- » tas (¡sic!) y relacionarios numeran diez ó 12 por cada una *con-* » *forme á las diferentes lenguas en que los hablaron;* como yo pudiera » hacerlo ahora hablando de los LENGUAS, á quienes los PAYAGUÁ » llaman **Cadulú:** (1) los mismos LENGUAS se nombran *Jugadfe-* » *chy* (2). Los Tobas los llaman COCOLOTH (3). Los MACHICUY **Eta-** » **boslé** (4), y los *Enimagá* **Cochaboth** que parecen 6 naciones » siendo una sola y tan diminuta que no tiene 16 varones.

(1) *Aguirre*, 469 — *Lenguas* alias *Cocoloth*, *Oujadgè* ó *Quitede* (?) *Manapen.*

Azara, 1850 (1809), II, 225. *Yuiadgé; Cadalú, Quiesmagpipo, Cochaboth, Cocoloth.*

Idem, 1847, I, 231.

Boggiani, «Cartografía lingüística del Chaco por el Dr. Brinton», Revista del Inst. Paraguayo, núm. 16, p. 131, «De todos modos Cerviño está en contradicción con Demersay y con el mismo Gonsalez (V. Aguirre); pues su *Lengua* es Payaguá, y el de los otros dos es... otra cosa que no es ni, mi lengua, ni el de Cerviño, ni otra cosa de lo que hasta este momento en que escribo yo conozco».

En la «Lingüística» p, 240, dice que el *Lengua* y el *Enimagá* de Aguirre y de Azara, no tienen parentesco ninguno con los *Machicuy*, es decir, los *Guaná-Lengua, Sanapaná, Angaité, Sújen, Toósle, Sapuquí* (Machicuy — modernos, ó séa *Mascoy* de Koch).

Los Payaguá, según el mismo Boggiani, llaman á los Machicuy modernos (Maskoi de Koch) CATALÓ. Este apodo ellos aplican también á los *Toba.*

(2) *Azara*, 1850 (1809) II, 225: «*Yuiadgé*».

Idem, 1847 I, 231.

Aguirre, 469, *Oujadjé* ó *Quiede* ? *Manapen* ?

Demersay, I, 444.

(3) *Azara*, asegura que los *Lengua* viven al Norte del Pilcomayo, unidos y mezclados con los *Enimagá* y con los *Machicuy.*

Demersay, I, 488, repite lo que dejó escrito *Azara.*

La ubicación geográfica que les asigna Azara corresponde perfectamente bien á la que les da *Camaño.* (Ver el mapa de la obra de Jolis).

(4) El señor *Lafone Quevedo* en su «Progresos de la Etnología», etc., p. 20, cree que los *Mascoy* ó *Machicuy* llamaban á los *Lenguas* «*Estabosle*».

El señor Lafone Quevedo se equivoca.

Los *Enimaga*, se llamaban en el idioma *Mascoy* «*Estabosle*» y *Enimaca* generalmente. *Aguirre*, 468.



635. « Por 2.° ejemplo vaya la *Nación Machicuy* (1) la más nu-
» merosa en el dia, repartida en 4 tolderías. A estos llaman los
» LENGUAS **«Mascoy»**, en su idioma propio se dicen **«Cabana-
» tayth»**. El 1er toldo se llama JUGTGÉ, el 2° CABAYTIGET, el 3°
» HEYNCHAGET y el 4° YUANABAYÉ, que parecen 7 naciones no
» siendo más que una en sus cuatro divisiones, cuyo número total
» no llega á 200 soldados.

636. « La pluralidad de tolderías es otro engaño aun mayor,
» porque pintan por toldos todos aquellos parajes en que suelen
» habitar por tiempos en el distrito, que cada uno tiene asignado;
» y teniendo cada toldo ó parcialidad más de 12 sitios, se cuentan
» más de 48 á sola la *Nación Machicuy* que sólo tiene 4.

637. « Ya confieso que antes serían más numerosas las naciones
» que ahora están menoscabadas con la abortación de todas las
» preñadas; costumbre ya introducida en todas. Esta noticia sirve
» para deshechar el terror que ha causado la multitud fabulosa,
» y como verdad lo firmo.=D.n FRANCISCO AMANCIO GONZÁLEZ.

(1) *Machicuy*—*Maskoi* ó *Mascoy* domina desde el riacho *Aruguay* (Pilcomayo) y que ellos llaman *Lacta*, *Utugualacta*, Aguirre, 469 y 470.

Lacta — *Maskoi*.

gualac — idem.

Compárense con las voces que siguen:

agua	—*gualé*	—*Lengua*	(Aguirre)
agua	—*egualé*	—*Enimagá*	»
agua	—*güëgäe*	—*Payaguá*	»
agua	—*latiguè*	—*Toba*	»
arroyo	—*Lacchanbi*	—*Abipon*	»
laguna	—*Latieguê*	—*Mbocoví*	»

Ver nuestro prólogo.

INDIOS TUPYS (TUPÍ). (1)

638. Después de haber hablado de los más sanos, robustos, vigorosos, bizárros y elegantes hijos de Adán, es preciso tratar de otras castas de talla 4 $^1/_2$ pulgadas más baja, ridícula, cuadrada y pusilánime que son los *Tupy (Tupí)* y *Guarany*.

639. Llaman *Tupys* y también *Caribes* ó comedores de carne humana á una nación que parece aislada y sin conexión con las otras, de la cual no tengo más noticias que las siguientes. Habita los espesos y casi impenetrables bosques que hay entre los Pueblos de San Xavier y S.to Angel. Ignoro hasta donde extienden por el Este y Norte: pero se sabe que los hay en la costa oriental del Uruguay desde San Xavier hasta los 27°–23′ de latitud, y que no los hay al Occidente de dicho Rio Uruguay; su número no puede ser considerable si atendemos á sus medios de subsistir. Sin em-

(1) Cedamos la palabra á Ambrosetti:

«La palabra *Tupí*, desde tiempo inmemorial, parece haber sido aplicada por los **guaraní** á todas las tribus enemigas, y, por herencia, la población blanca actual la ha adoptado para designar con ella á todos los indios bravos, de carácter belicoso y todo todo sanguinarios ó temibles». «Los Ingains» Bolet. de la Ac. de Ciencias de Córdoba, t. XIV, p. 4 (tir. ap.).

Véase Viaje 3.°, pág. 109, nota (1)— *Tupí — Ingain — Kaingangue — Cainguá.*

Según Ambrosetti, los *Kaingangue* (Crens de Martius— *Tapuyas* de v. de Steinen), en Misiones, son llamados *Tupí*. «No sé», dice Ambrosetti, «si propia ó impropiamente.... ».

No hay duda alguna, los *Kaingangue*, bajo ningún concepto, pueden ser incluídos á la familia *tupí — guaraní*.

Para el señor *Lafone Quevedo* es un grupo sin clasificación! «Progresos de la etnología», etc., p. 63. y— ¿por qué? El mismo señor los ha incluído, pocos años antes, al grupo *Chaco-Guaycurú*, á la 4.ª familia (dudosa).

Caingangue — Allentiac.

Son consecuencias del sistema de d'Orbigny; repetimos más una vez que el HABITUS físico (permitánsenos esta expresión) no es suficiente para una clasificación, á lo menos no para la de las tribus americanas.

De los datos que nos proporciona Azara, se desprende que sus llamados tupí, ni son *tupí*, ni *caingangue* (ó crens-tapuyas) sino **quayaquí**, el fantasma de la selva paraguaya.

Ver nuestro prólogo.

bargo los *Guaraní* les tienen tal temor que han despoblado la Estancia llamada del «Gasto» situada en la banda opuesta del río inmediata al Pueblo de San Xavier, y han abandonado el camino que antes comunicaba directamente dicho Pueblo, y el de Santo Angel. No hay cosa que infunda más miedo que la voz de que el enemigo come los muertos, como si al difunto le doliese la masticación.

640. Cuentan de estos indios los que los han visto que el color es de indio. Su figura baja y fea, que traen el labio inferior dividido verticalmente en dos, los que les dificulta toda la pronunciación; y algunos añaden que no tienen idioma infiriéndolo de que habiendo cogido dos en diversas ocasiones fueron llevados á los Pueblos, donde no se consiguió oirles hablar ni hacerles comer hasta que murieron de hambre. Algunas veces se han dejado ver en corto número en la orilla del Uruguay frente de San Xavier, y se ha notado que daban muchos alaridos por el término que los dan los lobos, sin que se conociese que articulaban palabras: pero jamás han atacado á los Pueblos ni aun á los indios, y es cosa precisa que sean cobardes como todos los hombres que siempre están ocultos. La opinión de que son antropófagos creo que no está bien fundada.

641. No siembran ni cultivan se duda que usen toldos ó tiendas de esteras: viven de la miel, frutas silvestres, y caza. Van á pié (s), son errantes, no pescadores, y no salen de las mayores espesuras. Van completamente desnudos, llevando siempre un cesto amarrado con una cuerda en la cabeza, que descarga en la espalda donde ponen sus cosas, y lo que encuentran. Sus armas son flechas cortas, y cachiporras cortas y gruesas: yo he visto estas armas y el cesto que era muy aseado y bien tejido de una cañita llamada *Tacuarembó* que se enreda y abunda mucho en los bosques. También he visto una de sus hachas que se reducía á un guijárro largo y no grueso metido en la hendidura de un mango; pero su filo era tan grueso y sin afilar que parecia imposible poder cortar con ella.

INDIOS GUAYANÁS. (1)

(GUAYANÁ).

642. Las noticias que he adquirido me precisan á hacer de ellos dos clases. La 1.ª habita los bosques occidentales del Rio Uruguay desde el Rio *Guayray (Cuareim?)* para el Norte, sin que yo sepa sus restantes linderos ni su número. Dicen los que los han visto y tratado que su semblante es alegre que crían barbas, siendo en esto únicos entre estos bárbaros, que son flacos, de bella estatura y proporciones, que algunos tienen ojos azules, los restantes negros: que aunque su color no pueda decirse blanco, lo es respecto á los demás indios, que son de á pié; que su vestido se reduce a una venda que ciñe la frente y es hecha de plumas tejidas con hilo; que aprecian mucho las plumas rojas, que son pacíficos y afables, que siembran maíz, calabazas y otras legumbres, aunque su alimento principal es la caza, miel y frutas, que no son pescadores, que temen mucho á la agua, que dan buena acogida á los *guaranís*, que van á beneficiar la yerba, que usan arcos de onze

(1) **Guayaná**—significa, dice Jhering, parientes de los *guayas*.

Oigamos á La Hitte: *gua-i-ana*—los hombres que son malos. «La Teo-Cosmogonia» etc., p. 37.

Lafone Quevedo, «Progresos», etc., quiere que sean de origen *Mojo-Mbaure* (aruác) Este senor peca gravemente!

Los Guayaná son los *Gualachos* de *Techo, Jolis, Hervas, Lozano*, etc.

Véase el mapa dedicado á Carrafa (1630).

Lozano (edic. Lamas), I, p. 70—«Confina con los cabelludos en los mismos campos hácia el Iguazú, la provincia de los *Guañanás*, ó como otros los llaman *Gualachos*».

Id., I, 81.

Techo, lib. VIII, cap. 37, p. 229.

id. lib. IX, cap. 42 y 43, p. 248 y 263.

Henrion, ob. cit., I, p. 577. «El P. de Espinosa iba á comprar en Santa-Fé las provisiones...... cuando fué asesinado por los GUALAPACHOS en 1634».

Hervas, Catálogo, trat. I, cap. II, p. 193.



palmos de longitud con flechas de 8 hechas con puntas de madera y lenguetas en ambos costados ó en uno solamente, QUE NO HABLAN NI ENTIENDEN EL GUARANÍ (1), que su idioma parece á los gritos de perro.

643. Estas noticias las apuntó el jefe portugués que trató á estos bárbaros en 1759 cuando iba demarcando los límites; y añade que usan la sangria en sus dolencias infiriéndolo de la multitud de cicatrices que advirtió repartidas en todo el cuerpo. En esto padeció equivocación pues dichas cicatrices son comunes á otros bárbaros que se las hacen en sus fiestas según queda dicho en el número 594 y 615.

644. Suponiendo cierta esta relación, podremos sospechar en vista de *su talla, idioma* y **cicatrices,** *que tienen el mismo origen que los del Chaco. La venda los aproxima á los* MINUANES *y* CHARRÚAS, *pero el color y los ojos los separan de unos y otros. Las armas y bella índole son las mismas que las de los* MONTESES *ó* CAAGUÁS

(1) *Techo,* ob. cit., lib, VIII, cap. 37, p. 229. La nación *guañana* antiguamente se llamo *gualacha;* los *gualachos,* que también se llaman *guaianos,* gente por lengua y costumbres muy diferente de los *guaranis.*

(Ver Hervas, ob. cit., trat. I, cap. II, p. 198).

Charlevoix, ob. cit., II, lib. VII, p. 249. *Gualachos* que algunos confunden con los *Guanoas (Guenoas)*

Gabriel Soares dá nos los *(gualachos) guayanás* como habitantes de los campos de la Capitania de San Vicente.

Hans Staden en 1556, les dá el nombre de *Wayganna.*

Antonio Knivet en 1595 (que vino con Tomás Cavendish), narrando sus «admirables aventuras» habla de los *Waynasses* ó *Vaanasses.* «The admirable aventures and strange fortunes of Master Antonie Knivet...». Purchas, London, 1625.

Magalhaes de Gandavo: «a lingua que usavam os indios pela costa toda é uma: ainda que em certos vocabulos differe n'algumas partes, mas não de maneira que deixem uns aos outros de entender, e isto até altura de 27 gráos, qui ahí por diante ha outra gentilidade de que nós não temos tanta noticia, que falam já outra lingua differente». Hist. da Prov. de St.ª Cruz, Rev. do Inst. Hist. vol. 21, p. 412.

Simão de Vasconcellos, ob. cit., pág. LXXXIX; 152: «A outra especie he de *Goayanás,* Indios que tambem se contão entre os mansos; **mas differente lingoa**;.... fronteiros aos carijós (guaraní del litoral), e contrarios seus».

Según el Padre Gay, diferen poco de los *Guaraní.*

Jhering sostiene la misma teoría.



(Cainguá, guaraní) de quienes hablaré luego: *pero la talla, color, semblante y idioma los apartan mucho* (1). Como quiera no habiéndolos visto, ni hallándome en el estado de determinar la carta á que pertenecen concluiré la conversación con la conjetura del mencionado portugués de que estos bárbaros son mestizos de *Paulistas* y *Guayaná* corroborándola con la noticia de que la nación *Guayaná* fué muy perseguida de los *Paulistas,* y la que les mereció particular aprecio entre todas: quizás en esta mezcla entrarian algunos CHARRÚAS, porque los portugueses han encastado con todos.

645. La 2.ª clase de Guayana, es indubitablemente *guaraní* (2) porque así lo justifican plenamente su idioma, su baja, triste cuadrada y fea figura que regulo de 5 piés y 9 pulgadas españolas. Habitan los bosques de ambas costas del Paraná empezando sobre el Rio *Caraguarapé,* y dilatándose por el Rio *Monday* hasta unir con los *Caaguas (Cainguá),* y por la banda del Este desde poco más arriba del Pueblo de Corpus hasta el Rio *Yguazú* ó *Curitiba,* ignorando los demás linderos.

646. Sus cazicazgos se componen de 4 á 6 familias. Usan barbote como los antiguos *Guaraní* aunque ignoro su forma. Algunos usan canoas y pescan. Siembran maíz, calabazas etc., pero la prin-

(1) Ver *Charlevoix,* II, lib. VII, pág. 249 (ed: franc.)

Hablando de los *Gualachos,* d'Orbigny reproduce los disparates de *Rui Diaz Guzmann,* pues, según éste «y repasando adelante para la ciudad de Santa-Fé, de donde hay allá otras 40 leguas con algunas poblaciones de indios que llaman *Gualachos*». Argentina, p. 11.

Muy ingénuo agrega *d'Orbigny,* «que sous celui de *Caracarás* ils se sont fixés á Santi-Espiritu». ob. cit., tomo V, p. 321.

(2) Los *Gaaianazes* de Gabriel Soares eran los del campo, «não sabem pelejar entre no matto, se não no campo; aonde vivem» p. 100 (edic. de 1850).

Los de *Knivet,* un pueblo de baja estatura, muy barrigudo, piés chatos, muy cobarde.

Según *Sampaio,* el *Guayaná* de Soares, cuanto á la constitución física, no difere del *Tamoyo,* que era grande de cuerpo y muy robusto, es decir, bien diverso del *Guayaná* de Knivet.

Asi distingue, también el P. *José de Anchieta,* entre los «*Guayaná do matto y los do campo*», Informação do casamento dos Indios, Revist. do Inst. Hist., vol. 8, pág. 255.

De lo expuesto se ve que los *Guayaná do matto* son *Tapuyá;* hacer de ellos *nu-arudc,* como lo hizo el señor Lafone Quevedo, es algo osado.



cipal comida es la miel, frutas y caza. Son tan dociles, y de bella índole que regalan y ayudan á los *Guaraní* reducidos que van á beneficiar la yerba recibiendo en pago cualesquiera andrajos, y herramientas, de modo que no tienen más vestido que el adquirido por este medio. Son pusilánimes, llevan en la cabeza una corona como nuestros clérigos, de quienes habrán tomado la moda. Son pacíficos, sin embargo tienen lanzas y flechas. Son de á pié y carecen de religión y de leyes. Los jesuítas atrajeron algunos á sus Pueblos donde hoy subsisten [1]. Hoy hay una reducción principiada de que hablé en el número 167 pero no subsistirá sino se toma el expediente jesuítico con que se fundó San Joaquín; y aun ésto tiene el inconveniente de que en sus tierras no hay campos para ganados pero en cambio hay muchos yerbales.

INDIOS MONTESES [2]

ó CAAGUAS *(Cainguá)*.

647. Hácia las cabeceras del Rio *Ygatimí* hay 22 tolderías pequeñas de esta nación que se extiende por los montes que median entre los Rios Paraná y Paraguay hasta cerca de los campos de Xerez, como también por toda la impropiamente llamada Cordillera de *Maracayú (Mbaracayú),* y por la costa oriental del Rio Paraná, y orilla de los ríos *Xexuy* y *Aguaray,* y hasta los Pueblos de Curuguaty, San Joaquín, y San Estanislao están rodeados de ellos. Ignoro el número de estas gentes, pero ocupan mucho país todo montuoso, y lleno de árboles de yerba paraguaya. Cuanto acabo de referir de la segunda clase de *Guayaná* debe tenerse aquí por repetido, pues que son la misma nación aunque tienen diverso

(1) Ver Viaje 3.º, pág. 102.

Alvear, Relac. cit. Reducción de San Francisco de Borja.

(2) *Rengger,* 101 á 134, «Des habitants primitips du Paraguay».

nombre, aunque carecen de religión y leyes tienen alguna noticia del cristianismo adquirida por los indios desertores de San Joaquín y San Estanisláo y quizás más antiguas porque hay entre ellos descendientes de los que fueron cristianos en los Pueblos de *Xexuy, Perico, Maracayú, Terecañí, Ybyrapariyá* y Candelaria, que fueron asolados y muchos de sus indios se huyeron á los bosques. La mitad de los Pueblos de San Joaquín y San Estanisláo son de estos indios, cuya casta se ha conservado, porque lo fragoso de sus habitaciones no ha permitido la entrada á los Paulistas, y *Guaycurú* ó Chaqueños. Son tan pusilánimes que jamás hacen la guerra. Sus mayores hostilidades se reducen á quemar furtivamente la yerba que han hecho los españoles cuando la hallan abandonada y beneficiada en parajes que á ellos les incomoda. Por lo común insinuan este disgusto atravesando de noche ramas en las sendas. En muchas ocasiones salen á ofrecerse á los españoles para que los ocupen en sus beneficios, pidiendo por su trabajo abalorios y herramientas, pero antes suelen explorar la voluntad de los españoles, porque muchas veces los han engañado en los tratos, y otras los han traído por fuerza á la Provincia donde al momento piden el bautismo y no quieren volver á su patria. Su barbote es una muletilla de goma muy transparente, larga 6 pulgadas y 4 líneas de diámetro. Se pintan mucho y las mujeres llevan muchas líneas moradas verticales y paralelas que caen desde el pelo hasta el plano horizontal que pasa por las ventanas del olfato. Sus armas son idénticas á las de los *Guayaná* de primera clase.

COMPARACIÓN

DE LOS INDIOS DEL CHACO CON LOS GUARANÍ.

648. Aunque todavía no he tratado de los *guaraní,* y *tapés* reducidos ó vasallos de S. M. como no difieren en lo físico de los *Caaguas* (*Cainguá*) y *Guayaná* de 2.ª clase debe saberse que entran en la parte física de esta comparación. Después hablaré de su estado actual, civil, y político.

649. Parece que unas naciones bárbaras, sin instituciones de ninguna especie, y reducidas al estado natural deben parecerse mucho, particularmente las de que trato, que habitan en la misma latitud, los mismos campos horizontales, donde se producen los mismos vegetales, animales é insectos, y finalmente que pueblan las riberas de los mismos ríos, y que todas son ateístas. Sin embargo las semejanzas de estas naciones no son más admirables que sus diferencias.

650. Estas se reducen á la LENGUA que en todas es diferente, á la AGILIDAD, ALEGRÍA DE SEMBLANTE, VIGOR, BIZARRÍA y TALLA en que exceden con notabilísima diferencia los **Mbayá**, GUANÁ y demás habitantes del Chaco, con los CHARRÚA, MINUANES y PAYAGUÁ á los *Guaraní* (s) y TAPÉ (s)[1]: tan grande es el desprecio que aquellos hacen de los últimos, que si alguno de ellos mata en la guerra á un TAPÉ, lo ponen los de su nación un apodo equivalente á mata-

(1) Como en la vieja Europa la *Celtomania* tenía sus fervorosos defensores, así entre nosotros aquí no faltaban investigadores — entre paréntesis, unos que gozan de un cierto renombre — que defendían y siguen defendiendo el *pan-guaranismo.* El *Tupí-guaraní,* para ellos es el americano κατ' ἐξοχήν.

Sólo un tapón cuadrado para un agujero redondo sostiene semejante absurdo!

Amérigo Vespucci, Diego García, Pero Lopez de Souza, Vaz de Caminha, Schmidel, Cabeza de Vaca y otros, todos ellos testigos oculares y actores en los primeros sucesos que se desarrollaron en esta América, se dieron cuenta de que, esas diferencias no podían ser accidentales sino diferencias orgánicas de raza.

Ver nuestro prólogo.



sapo; y es cosa sabida y mil veces experimentada que una docena de los primeros ataca sin recelo á un pueblo ó á cualquiera número de *Guaraní,* sin que éstos se hayan jamás atrevido á combatir, ni aun á mirar á los otros, no obstante de que tienen más caballos, cañones (?), y armas de fuego. De las histórias todas favorables á los *Guaraní* consta que éstos siempre fueron lo que son, que jamás hicieron esfuerzo considerable contra los españoles, que los que formaban los Pueblos de *Caaguazú, Taré, Bomboy, Perico, Ypané, Guarambaré, Atyrá, Xexuy, Arecayá* y otros en los mismos tiempos de la Conquista, no esperaron jamás ser atacados por los del Chaco, y huyeron enormes distancias: por el contrario las naciones chaqueñas destrozaron muchas armadas, Pueblos, Villas y Ciudades españolas en todos tiempos; de modo que antes de llegar aquí los conquistadores eran pusilánimes como hoy los *Guaraní,* y bizárros guerreros los otros.

651. No quiera atribuirse tan visibles diferencias al dominio español en que viven los *Guaraní,* y á la plena libertad de los otros; porque ya queda dicho que unos y otros fueron lo que son: y además los *Guayaná* de 2ª clase y los Monteses descritos en el número 645 y siguientes son *Guaraní* netos, que están, y han estado en libertad absoluta, y sin embargo hoy son de talla más baja cuadrada y fea, y de espíritu más pusilánime que los *Guaraní* de nuestras viejas reducciones. Hagan reflexión á esto los que sin más fundamente que su capricho dicen, que la talla, elegancia, espíritu y todos los bienes son resultas de la que llaman libertad, y los males de la sujeción, y adviertan que los negros y mulatos que son esclavos como suena en la América, son los más activos, vigorosos, sagaces, y los que han de poseer todos estos vastos continentes, sin que jamás se verifique que haya una CORONA (agregación posterior; letra de Azara) en cabeza de indio, mucho menos en las de los del Chaco, que en breve van á desaparecer por la costumbre de arbortar que no han adoptado los *Tapé.*



652. Si estuviésemos asegurados que los elegantes chaqueños fuesen oriundos de las partes meridionales, y los *Guaraní* de la zona tórrida, podríamos atribuir sus diferencias á influencias del clima: pero como estos bárbaros no conservan memorias tan remotas, tampoco podremos admitir lo dicho sino como mera conjetura, de la que se seguiría tener que confesar, que las tierras australes tienen más antigüedad de población de la que se cree, pues sus influencias más perezosos (?) en el hombre que la formación de los montes, son en el día tan sensibles.

653. He dicho que los del Chaco tienen mayor viveza, y alegría en el semblante que los *Guaraní;* pero no se crea por esto que aquellos estén siempre risueños: pues su semblante es triste y muy grave; pero más alegres que el *Guaraní* el cual parece que carece de musculos para expresar los afectos de la alma.

654. Las principales semejanzas se reducen á vivir bajo de esteras ó malas chozas, á no sufrir más pelo que en la cabeza, á tener el mismo vestido ó por mejor decir á ir casi desnudos sin sombrero ni gorro, á pintarse, emborracharse, tener las mismas armas y modo de hacer la guerra furtiva matando á los varones adultos, y cautivando y adoptando los demás, á traer barbote, á vivir reunidos á caciques ó jefes, que en realidad no lo son, en pequeñas partidas, á no ser polígamos, ni muy carnosos, ni flacos ni enfermizos, á tener el mismo color, la cara algo plana, y las mujeres el pecho abultado, el pié y manos pequeños, escasa menstruación y rayas verticales moradas de firme en la frente: á tener todas *pays* ó medicos y el mismo modo de curar sus dolencias; á no conocer juego de ninguna especie; á hablar poco y sólo lo preciso, y jamás conversaciones ni juntas ociosas ni familiares á cantar poco ó nada, á ser inconstantes, falsas, y pedihueñas (pedigüeñas), desconfiadas, desagradecidas, ladronas y prontas para efectuar cualquiera maldad sin que se les heche de ver en el sem-

blante, y á no conocer la vergüenza ni el honor, ni cuidar de otra cosa que de lo presente.

655. Además todas producen más hembras que varones aunque esto es general en todas las castas, y no sólo en las de aquí, sino también á todo esto virreinato, y también al ganado vacuno, á los monos, *carayá,* y aun creo que á las aves *Annos, Piráriguas, Viudas,* etc. También se parecen en las débiles influencias del amor que no tienen la actividad española: jamás se mueve por su estímulo la menor pendencia, ni las mujeres son premio del valor: este es un asunto tan frío como el paseo. Los pocos años, la perfección del cuerpo, la viveza, y obsequios con otras calidades tan apetecidas de nuestras mujeres andan á la par entre los indios con las canas y jorobas: cualquiera hombre es lo mismo para las mujeres, cuyos negocios nunca prolongan un minuto la conversación. Verdad es que esto no es tan absolutamente cierto con los hombres para con las mujeres, pues aunque no riñen por ellas ni las galantean, acostumbran dar alguna preferencia no muy buscada, á las más lindas. Los *Guaná* son los únicos que tienen algunos celos, y en quienes se advierte un poco de mayor estímulo vivo, también son los menos bárbaros, y más numerosos, y los que atienden más á sus mujeres é hijos.

656. La mencionada frialdad puede venir en parte de la super abundancia de mujeres; pero yo me inclino á creer que depende de un principio físico, y desconocido que dibilita las facultades venéreas. Indicios de él son el tener los indios la voz baja, jamás gruesa, en no gritar jamás aun para quejarse ó llamar á otro; el convertirse sus huesos en tierra en poco tiempo en un país donde no existen materias calcinables; la escasez de bello? (pelo) y alguna en las partes; la poca fecundidad de las mujeres, que me consta porque habiendo escudriñado muchísimos padrones de Pueblos en todos he visto más hembras que machos, y sólo un indio con diez hijos: á forma que partiendo el número de individuos por el

de familias cuando mas ha venido al cuociente (cociente) 4 y por lo común 3 $^1/_2$ individuos en cada familia, no obstante de que todos se casan. También confirma lo mismo lo que digo en mi discurso general sobre las aves paraguayas, y se reduce á que habiendo tenido multitud de nidos de aves chicas, los más sólo tenían 2 huevos sin que haya visto uno con cinco, cuando sus representantes en Europa ponen á lo menos 5 y algunas hasta 20. La misma frialdad en las aves y cuadrúpedos corresponde siempre á su (s) ? pocos ? facultades venéreas, y el prevalecer las hembras, también arguye lo mismo. Además de que hay muchas castas de cuadrúpedos que producen uno ó dos, y sus iguales y quizás los mismos en Europa 4 y 6: los que no tienen testículos aparentes son muchos, como también los que carecen de pene visible ó lo tienen casi inusable. La pequeñez de las aves y cuadrúpedos tampoco arguye otra cosa. La abundancia de la casta débil é infecunda llamada albina está aquí mucho más extendida; pues no he visto pago ni pueblo donde no haya alguno, y también los he hallado entre los venados, **tigres, zorros,** monos, y aun entre las aves, **pero no en los negros y mulatos** (agregación posterior; letra de Azara).

657. No se opone á esto el que parece, y es opinion común que los europeos y africanos con sus hijos son tan fecundos aquí como en su patria; porque aunque concedamos esto que no está bien determinado; digo que su generación es incompleta, porque los $^5/_9$ son hembras: además de que toda semilla, planta ó animal transplantado se hace más fecundo y sus productos ó generaciones van disminuyendo á proporción que toman las cualidades del nuevo país: así creo que luego que los africanos, indios y europeos en América se hallen bien confundidos, se reducirá su fecundidad á la que vemos en los indios netos que es bien poca cosa á no ser que entonces con los trabajos del hombre, y con los nuevos alimentos vegetales que introducirá su industria se mude el principio que hoy embaraza en su contrario.

658. Sería á mi ver muy del caso repetir mis observaciones en distintos parajes y provincias por sujetos de mayor instrucción que la mía, y que tengan menos embarazos, y más auxilios; para venir en conocimiento de los hechos; y quizás hallaríamos en esta investigación conocimientos útiles. Los sábios naturalistas no deben omitir estas indagaciones que no son tan dificultosas como parece; pues basta proporcionarse buenas noticias de las aves y cuadrúpedos, ir á las estancias cuando yerran los ganados, y contar los machos y hembras, haciendo lo mismo, y los cotejos convenientes con las capitaciones ó padrones de los Pueblos.

659. Si saliese generalmente cierta la existencia de dicho principio anti-prolífico, podríamos intentar corregirlo, y entretanto vendríamos á conocer que la América no puede tener las felicidades que muchos la pronostican, y que esta cuarta parte del mundo ha de estar siempre subordinada, y jamás poblada con proporción á su superficie.

INDIOS GUARANÍ

Y TAPÉS REDUCIDOS.

660. Llamáron los antiguos Provincia del *Guayrá* de donde viene el nombre *Guarany* á las tierras que caen al Este del Rio Paraná desde los 24 $^1/_2$ grados de latitud austral para el Norte. La Provincia del *Tapé* que dió nombre á los *Tapés* (1), cuya al Sur de la anterior: en una y otra fundaron los conquistadores muchos Pueblos de indios y de españoles, que fueron todos asolados ó abandonados por las malocas, ó incursiones de los Mamelucos: grande parte de los indios que las habitaban han sido ex-

(1) Según el padre *Gay*, era una grande tribu, domiciliada en el Estado-Oriental, y en el centro de Rio Grande do Sul; eran de estatura alta, malignos, y crueles.

Los rasgos físicos no corresponden á la raza guaraní.



terminados por las crueldades portuguesas: y los restantes se hallan reducidos en nuestras reducciones del Paraná y Uruguay, cuyo origen nos hace conocer que solas 6 de las 30 son originarias de donde están, y todas las demás son reclutas del *Guayrá* y *Tapé,* y aun dichas 6 tienen parte de dichas reclutas. Los *Guaranys* y *Tapés* tienen el mismo idioma, talla y costumbres por cuyo motivo hoy son llamados indiferentemente con uno ú otro nombre, y yo los reputo en la siguiente descripción por una sola nación á quien igualmente pertenecen los de las reducciones antiguas del Paraguay. Sus costumbres antiguas, y todo lo que pertenece á los tiempos pasados puede verse en las historias porque careciendo de libros me limitaré á lo presente.

661. No existe vestigio alguno en estos países que dé indicios de que los *Guaraní* conociesen alguna ciencia, ni arte en la antigüedad; ni después de reducidos han hecho cosa que merezca atención; y no es extraño, porque su civilización siempre ha sido y es muy imperfecta ni han visto cosa buena que imitar. Los que ponderan sus obras arquitectónicas y demás artefactos del tiempo jesuítico son gentes preocupadas y absolutamente ignorantes de lo que es bueno, y de lo mediano: pues no vemos otras cosas que unos grandes templos de madera desproporcionados, mal ensamblados, y sin regla ni concierto: y en cuanto á lo demás no han sabido ni saben más que tejer los lienzos de algodón más ordinarios y despreciables del mundo. Lo mismo digo de los demás oficios.

662. Su religión es católica si atendemos á que están bautizados; pero si miramos á sus prácticas, parecen cosa muy diferente; porque los preceptos eclesiásticos sin ningunos para ellos. A pronunciar el Bendito ú otra exterioridad á que se les obliga se reduce todo su culto, que mezcla con supersticiones é ignorancias. La embriaguez, insconstancia, mentira, desagradecimiento y el robo ratero no les causan rubor, y todo lo hacen cuando hay ocasión, recibiendo con igual semblante una recompensa y un repre-

hensión: facilmente se dejan seducir para lo malo. Los excesos contra el sexto precepto son la medida exacta de sus facultades físicas, y haciéndose muy reparable que el mal gálico á penas se manifiesta entre ellos no obstante de ser cosa sabida que el español que se entrega á las indias queda por lo común desconocido, sin que baste muchas veces la medicina á socorrerlos. Una extrañeza de este mal es que aquí ataca por lo común las narices, y jamás las glándulas del cuello. Para hacer cualquiera cosa necesitan mucho tiempo porque son espaciosísimos. No reparan en cansarse con esclavas. El honor y la vergüenza son poco conocidos: sin embargo no dejan de intrigar los empleos de Corregidor ó Alcalde, etc. Tratan malísimamente á los caballos y los descuidan, y jamás matan cuantos perros nacen de sus perras, pero no los atienden. Aborrecen tanto la lavativas cuando están enfermos; que no hay ejemplar de haberse verificada una, y prefieren el morir; al oir tratar de ellas se levantan si tienen fuerzas. Por lo demás son dóciles, miran con mucho respeto á todo español particularmente á los superiores; sufren con indecible constancia los azotes, los trabajos y la hambre, pero cuando tienen que comer no cesan, ni sabe uno dónde acomodan la cantidad. Jamás se irritan ni los domina la ira, y ejecutan todas sus acciones con igual frialdad, y semblante. Su vestido se reduce á sombrero ó montera, calzones, camisa y poncho en los hombres, y en las hembras á un TIPÓY ó camisón sin mangas que llega á los tovillos ceñido con una cinta de algodón. Son amigos de fiestas.

663. Todos los indios reducidos trabajan bajo la dirección de un administrador español para el común del Pueblo: este método fué bueno y adaptable en los principios; pero hoy tiene los gravísimos inconvenientes que luego insinuaré de parte de los que gobiernan y dirigen, y además otros no menores de parte de los indios; porque éstos no tienen interés en que su Pueblo esté rico ó



pobre, pues en ambos casos su asistencia, condición y comodidades son las mismas. Todo hombre tiene su ambición chica ó grande, y si se le quita el tiempo ó los medios de adquirir, se disgusta abandona y deserta. Jamás habrá civilización, ciencias, ni artes mientras exista el gobierno de comunidad, porque de nada sirven las disposiciones físicas ni espirituales en los que viven en ella respecto á que lo mismo ha de comer y vestir un pintor excelente que el pastor de las vacas. Pero excusado es detenerme en este punto.

664. Hasta aquí he hablado en este capítulo de todos los *Guaraní* reducidos ó cristianos; y ahora es preciso dividirlos en dos clases que han tenido y **tienen** (1) diferente gobierno. La 1ª será de los indios comprendidos en la Provincia del Paraguay que siempre han sido tratados espiritualmente por clérigos seculares y religiosos franciscanos; y la 2ª por los jesuítas en el Paraná y Uruguay. La 1ª comprende los Pueblos de *Ypané, Guarambaré, Altos, Atyrá, Tobatí, Ytapé, Caazapá* y *Yutí*. Todos están exentos de pagar diezmos, y tributo; pero menos el de *Ytapé* están sugetos á encomiendas en esta forma. Cada Pueblo está dividido en cacicazgos y cada uno de éstos es una encomienda que confiere el gobernador por una ó dos vidas á los vecinos. Estos toman la lista de indios que la componen desde 18 años á 50 que llaman MITAYOS, y lleva á su casa la 6ª parte de ellos para que le sirvan dos meses. Luego los vuelve al Pueblo, de donde lleva otra 6ª parte por otros dos meses, y así turna siempre. Las mugeres, niños, viejos, caciques, su primogénitos, y los empleados en el Ayuntamiento no dan servicio al encomendero, quien está obligado á alimentar á los que le trabajan, y á pagar al cura dos reales al año, por cada *indio mitayo*. Además paga á S. M. 12 reales por cada *mitayo* cuando le dan la encomienda por razón de media anata, y igual

(1) Letra de Azara.



cantidad por el año, que llaman de demora, pues S. M. se ha reservado un año de cada vacante que cede al encomendero por dicha cantidad.

665. Además de estas encomiendas hay otras que llaman de originarios. Los indios de estos no pertenecen á Pueblo alguno, y todas las edades y sexos permanecen siempre en casa del encomendero, y muerto este, pasan á la de otro. La obligación de este es pagar á S. M. á su entrada lo que queda dicho, y vestir, alimentar y enseñar la doctrina á los encomendados. Escusado es tratar los inconvenientes que ha hallado el Gobierno en la subsistencia de las encomiendas, son muy visibles y se han quitado en toda la América, pero subsisten aquí.

666. Los Pueblos de esta clase han estado siempre bajo del cuidado inmediato de los Gobernadores del Paraguay, los cuales á su arbitrio ponen y quitan los Administradores. Estos dirigen las faenas y á todo el Pueblo. Los indios trabajan para la comunidad 4 días á la semana, y los restantes en las chácaras que cada familia tiene en particular. Cuando la comunidad no emplea las mugeres en chacarear las hace hilar una onza de algodón bruta cada día, y los lienzos que esto produce, y tejen los indios, sirven para vestuario, que se reduce á 6 varas anuales para cada hombre y 5 para cada mujer. Los días que se trabaja en común, este dá la comida y los restantes nada. A esto se reduce el reglamento por mayor pero nada se verifica como suena, porque todo lo altera el Administrador según las exigencias: el salario de este es el 6 por ciento de lo que maneja y además el alimento.

667. Para precaver que los Administradores defrauden al Pueblo han de intervenir en las entradas y salidas los del Ayuntamiento que tiene cada Pueblo; pero es cosa reservada al Gobernador la licencia de hacer compras, ventas ó permutas, en las cuales debe además intervenir el Protector: de forma que parece que todo está tan bien dispuesto que no hay lugar para monipo-

lios: sin embargo los hay frecuentemente, porque no hay barrera que pueda contener la ambición de los hombres. Cuanto más circunstancias se introducen en las administraciones, y cuanto más son los interventores, peor van las cosas, son más los que chupan, y nada basta á contener los gefes si éstos son moderados se conservan los Pueblos porque distribuyen sus usurpaciones con proporción á lo que pueden sufrir las comunidades. Si el Gobernador es justo adelantan los Pueblos; pero si es ambicioso los reduce á la última miseria. El medio de que se valen para esto es hablar al Administrador para que solicite comprar alguna factura ó partida de géneros que le ofrece el comerciante favorito, y se le dá el permiso. No es menester detallar más la materia. También se considera que atrasa á los Pueblos las pólizas que exigen del Gobernador los dependientes de tabacos para servir de balde su factoría, y otras que el Gobernador da para que saquen de los Pueblos algunos indios los que los necesitan para servirse de ellos pagando 2 $^{1}/_{2}$ pesos al mes para cada uno, cuya cantidad se parte entre la comunidad y los indios que trabajaron: pero si es obra pública ó de iglesia no se les paga cosa alguna.

Los indios que por este camino se hallan fuera de su Pueblo no baja comunmente de la 5ª parte, y ellos lo solicitan porque esto es el medio de adquirir algo en particular, y de que les sea más soportable la exclavitud en que los constituye la comunidad. Así estas pólizas ó extracción de indios no son tan males como parece. Lo que por su parte pueden hacer los malos administradores es fácil de concebirse.

668. Los 30 Pueblos, Reducciones ó Doctrinas del Paraná y Uruguay con las de San Joaquín, San Estanisláo y Belén que están en esta Provincia son de *Tapés* y *Guaranys,* y eran dirigidos por los PP. Jesuítas del modo siguiente: En Candelaria había un padre llamado *Superior de Misiones,* que por mayor daba sus órdenes: en cada Pueblo su P. Cura atendía las faenas y bienes



de la comunidad en que vivían los indios; y un P. Compañero ó Sota-cura á lo espiritual: los indios eran todos iguales, ninguno tenía propiedad de cosa alguna, y por consiguiente no había pleitos, ni más leyes que las disposiciones del P. Cura. Los delitos eran poca cosa, y se purgaban con algunos azotes que ordenaba el Padre, y disponía el Corregidor y Alcaldes. La religión se reducía al bautismo, y á algunas prácticas exteriores, y es creíble que los PP. no insistiesen mucho en ello contentándose con irla adelantando á proporción que la civilización; y en verdad que sus esfuerzos en esta parte no podían tener el mejor éxito con unas gentes que diferían poco de las bestias careciendo de toda instrucción, y de los medios de adquirirla. Ninguno sabía leer, y los músicos decían de memoria las misas que cantaban. Algunos habían aprendido á escribir ó más bien á pintar las palabras, porque no las leían.

669. Las mujeres no sabían mas que hilar, y no se las permitía usar la aguja: el *Tipóy* ó camisa á que se reducia todo su vestuario era cosido por la tropa de sacristanes. A los indios no era permitido usar cabalgaduras, porque conocían que con ellas serían menos dóciles, y podrían escaparse, cosa que además evitaban cuidadosamente con los fosos ó zanjas, y guardias que tenían en todos los caminos, las cuales embarazaban el tránsito á todo español, y si alguno merecía introducirse por asuntos de comercio, que era el único motivo, era acompañado y guardado á la vista día y noche sin permitirle tratar con otro que con el P. Cura quien procuraba despacharlo con brevedad. Justificaban los PP. esta conducta desacreditando á los españoles, y pintándolos con los colores más feos, que no convenían á los Gobernadores, y Obispos ni á los demás; pues los malos influjos y vicios que les atribuyan no podían tener mayor efecto en sus Misiones que en las del Paraguay últimamente mencionadas, en las cuales no estaba la religión en peor estado que en los jesuíticos, ni los indios eran menos

civiles: la única diferencia estaba en que en los Pueblos paraguayos había más desertores; pero ni esto era un mal para el Estado, porque los prófugos eran tan vasallos en las casas españolas como en sus Pueblos.

670. Tenían cuidado los PP. de que no faltasen ganados para alimentar los indios, y lo conseguían sin costo porque abundaban las estancias ó dehesas: con esto casi todo el trabajo de los indios entraba sin costo en la comunidad, y ésta comerciaba con tabacos, yerba, algodón y lienzos; de todo lo cual no pagaban diezmos, ni derechos al Soberano, y lo introducían en el Paraguay Corrientes, Santa-Fé, y Buenos Aires, conduciéndolo en barcos propios por el Paraná, y Uruguay. Un padre llamado Procurador de Misiones que había en cada uno de dichos parajes daba salida á estas cosas, y enviaba los retornos. Para entretener á los indios hacían frecuentes fiestas y bailes, y aun para ir á los trabajos se llevaban música, y muchas veces unas andas con algunas figurillas. Jamás hostigaban á los trabajadores, y se contentaban con lo que hiciesen buenamente en poco más del tercio del día, supliendo el poco trabajo de los indios con la multitud, con el tiempo, y la inimitable economía. Para dar crédito á sus personas se mantenían encerrados en sus colegios, donde no se dejaban ver de las mujeres sino de los hombres precisos; y para dar elevación al culto tenían grandes templos llenos de ornatos, de sacristanes, y músicos, y hacían las funciones y sacrificios religiosos con extraordinario aparato, de forma que no había Pueblos más puercos y pobres en el vestido y lujo, ni más ricos y ostentosos en las iglesias. Con esto miraban los indios con inexplicable respeto á los padres, y estos tenían la ventaja de gobernar lo temporal y el espíritu. La mayor parte de estas cosas parece que son tomadas del *Gobierno de los Incas.* Estas reducciones, como no sujetas á encomiendas pagaban y pagan un peso de tributo por cada indio de 18 á 50 años, pero esta cantidad apenas bastaba á satisfacer el sinodo ó

salario de los curas; de modo que S. M. por ningún camino ni título utilizaba de estos Pueblos.

671. Se atribuyó la repugnancia de los jesuítas á que entrasen los Gobernadores, Obispos, y todo español en sus Pueblos á que había en ellos ricos minerales; pero ahora vemos que no hubo ni hay mas metales que la economía é industria de los PP. También se dijo que extrayan grandes sumas del comercio, y manufacturas, lo que tampoco es creíble; porque éstas se reducian á los peores lienzos del mundo que sólo tenían salida en esta Provincia despoblada y sin plata, lo mismo que la de Corrientes y Santa-Fé, y en Buenos-Aires tenian poco uso. Sólo la yerba y algún tabaco era lo que se desparramaba en este Virreinato, Chile y Perú, pero sabemos que no fueron estas partidas tan considerables como se suponía. Igualmente se dijo que los PP. eran unos verdaderos y absolutos soberanos, que aspiraban al dominio de estos paises: lo primero es cierto, pero lo 2.° muy falso: los PP. aunque con varios pretextos ó motivos armaron á sus *guaraní* no ignoraban, ni era posible que se figurasen que los *Tapé* pudiesen jamás dar la menor sujeción á nadie porque la continua experiencia les había hecho ver que sus indios armados ó desarmados, muchos ó pocos eran lo mismo y en la realidad nada. Si alguna vez los trajeron á la Asunción armados como en tiempo del senor Cárdenas fué porque estando divididos los espíritus no se les hizo la menor oposición.

672. No ha faltado quien diga que los PP. ponían en práctica medios ilícitos contra la propagación de los indios, trayendo á consideración lo poco que multiplicaban; pero sabemos que los PP. amaban con extremo á sus neófitos, que los casaban sin dejar un celibato en la edad conveniente, que los atendían, y alimentaban bien, tanto á los robustos como á los huérfanos é impedidos, que los conservaban sanos en un país que lo es mucho y que no los hacían trabajar sino lo que humanamente podían sufrir sin

apurarlos. Lo único que este particular pudiera decirse es que no tenían médicos que los curasen; pero en aquel tiempo no los había por acá, y les hubiera sido imposible hallarlos. Es cierto que la multiplicación de estos indios no correspondía á un país sano, y á los cuidados, y esmeros jesuíticos, pero esto no viene de otra causa que de la insinuada en el número 656. Lo que se pudo reprender á los jesuítas es el no haber adelantado más la Religión y civilización en sus neófitos, pero podrían disculparse diciendo que estas cosas necesitan muchos siglos, y en verdad que es así; pero debieran á lo menos haber puesto medios más eficaces para abreviar el tiempo; los cuales son incompatibles con el Gobierno de comunidad, y quizás por no destruir en ésta, no se atrevieron á emprender eficazmente la grande obra de la civilización. También pudiera ser reprensible en los PP. el que no contribuyesen al Estado siquiera con mil pesos por cada Pueblo, cuya cantidad no les hubiera sido gravosa siendo como eran todos tan ricos que desperdiciaban la plata con edificios, ornatos y alhajas inútiles, ó cuando menos pudieran haberse sujetado á pagar los (Diezmos) derechos comunes en sus comercios.

673. Cuando dejaron los jesuítas la dirección de estos Pueblos se encargaron los de San Joaquín, de San Estanisláo y Belén al Gobierno del Paraguay, quien los maneja como á los que antes le pertenecían. Para los demás se dispuso nombrar un Gobernador que equivaliese al Superior de Misiones, y un administrador secular para cada Pueblo con dos curas, quedando todo lo demás lo mismo que en tiempo de los jesuítas. Dicho Gobernador tiene 2,500 pesos, cada administrador 300, y cada cura 200 y además la comida y servicio. El Administrado General que reside en Buenos Aires para la venta y compra de los efectos de los Pueblos tiene el 8 por ciento de las ventas y el 2 por las compras. Este propone al Señor Virrey los empleados de administrador, y con esto tiene en misiones más crédito que nadie; de cuyas resultas



desde el principio movió mil pleitos contra el Gobernador, y consiguió que se hiciese de los Pueblos 5 Departamentos poniendo en los 4 un Teniente-gobernador independiente con 500 pesos dejando el 5° al Gobernador. Esta providencia fué otro origen de enredos que redujeron los Pueblos á la última miseria, y á un desorden increíble, porque además los curas se enredaron con los administradores y todo era partidos, y un cáos de confusión. En menos de 18 años cayeron á fundamentos las dos terceras partes de los edificios, se desertaron la mitad de los indios, y se agotaron los bienes comunes. El año de 1783 vino un nuevo reglamento inserto en la nueva ordenanza de intendentes por el cual se agregaron á la Intendencia del Paraguay los 30 Pueblos del Paraná, y los restantes á la de Buenos Aires. Sin embargo de esta separación debe subsistir el Gobierno de Misiones absoluto en los ramos de justicia y guerra que en verdad son voces y no cosas porque no hay guerra; ni puede haber justicia donde no hay propiedad: pero en los ramos de policía y hacienda dicho Gobernador es mero subdelegado de dichos intendentes; ni aun esto es porque la referida ordenanza manda que los intendentes nombren subdelegados para estos ramos en los Pueblos donde antes había Tenientes-gobernadores. Este reglamento tiene las nulidades de conservar la anarquía, que es consiguiente á la multiplicidad de gefes, y la de sobrecargar los Pueblos con sus sueldos, y ya se han empezado á ver que no se adelanta nada sino discordias y partidos. Mucho mejor sería quitar todos los Tenientes-Gobernadores y Subdelegados dejando sólo al Gobernador con los Administradores; pero aun esto tiene gravísimos inconvenientes, porque era exponer los Pueblos á la ambición de los Gobernadores, como sucede en los antiguos del Paraguay, y cuando escapasen de sus manos caerían en las del Administrador-General el cual eternamente movería pleitos contra el Gobernador, y éste contra aquél, porque el Administrador que tiene su interés en que todo vaya á

venderse en Buenos Aires por su mano, y el Gobernador en que comercien los Pueblos sin hacer remesas á dicho Buenos Aires. Además de que los indios ya no están en el estado de docilidad que cuando los dejaron los jesuitas, y por consiguiente yo es preciso pensar en mudar de Gobierno, esto es en dar plena libertad á los indios aboliendo las comunidades.

674. A esta idea se oponen principalmente las razones siguientes; que los indios no están en el estado de cuidar por sí de su subsistencia y la de sus familias, y mucho menos de dar educación á sus hijos, que no conservarán sus edificios públicos y particulares, que no contribuirán para alimentar á sus curas é iglesias, ni pagarán el tributo, etc. Pero lo que vemos es que hoy son los indios providos padres de familia dos días á la semana y además las fiestas en que nada les dan; y es creíble que del mismo modo comerían los restantes días; los bárbaros netos cuidan de su subsistencia, y los indios reducidos del Perú. Aunque se descuide plenamente la educación de los hijos no se perderá nada, pues en este caso están, y han estado siempre. De los diezmos y primicias que hoy no pagan pueden alimentarse los curas, y templos. Exíjase el tributo en frutos como algodón, tabaco, yerba, lienzo ó plata duplicando en los Pueblos; y cuadruplicándolo á los *Guaraní* desertores que hay en el Paraguay, Corrientes, Santa-Fé y Montevideo. De los bienes comunes pueden formarse propios, y repártanse los restantes. Este plan que por mayor insinuo acarrearía en los primeros años un desorden espantoso porque desaparecerían las dehesas, los ganados y cuanto tienen los Pueblos. Veríamos muchísimos indios que se hallarían en la última miseria, que había una deserción que reduciría los Pueblos á la mitad ó menos, etc., pero al mismo tiempo creo que algunos indios enriquecerían como (SE VE) sucede en el Perú, que éstos darían que trabajar y alimentar á los pobres, que los desertores que inundarían estas Provincias las harían florecer con su



trabajo. En una palabra quitando la comunidad podrían perecer los Pueblos, pero subsistiendo los indios nada perdería el Estado. El tributo de que algunos hacen tanto caso es un nombre, y no cosa en el día, porque no basta para pagar á los curas. Este trastorno, que espanta á los más, es un antecedente preciso para que los indios se civilizen, y si hoy no se hace por las dificultades mencionadas, las mismas habrá siempre, porque el estado de pupilaje ó comunidad en que viven no permite adelantamiento en la civilización. Hoy son cuanto pueden ser en la vida común.

NEGROS Y MULATOS.

675. **Diez** (letra de Azara) mil tiene esta Provincia, de los cuales *más de la mitad* (letra de Azara) son libres, cuyo destino se indicó en el número 72. Los demás son esclavos: de donde se deja inferir la grande diferencia que hay del pueblo de esta Provincia; que no tiene la onzena parte de esclavos, al de las demás colonias que en América tienen los estrangeros en las que para cada blanco hay 10 ó más esclavos. La primera diferencia que esto produce es el que nuestras culturas y manufacturas como hechas por gente libre no salen tan baratas ni pueden competir con las estrangeras. Si hiciesen reflexión á esto los escritores no atribuirían la mencionada diferencia á nuestra desidia y pereza, y advertirían lo expuestas que están sus colonias á que un negro de espíritu alze la voz y el alfanje destruyendo á los tiranos que contra el derecho natural y por medios los más inicuos del mundo entretiene un lujo y vanidad á costa de la sangre y sudor de sus semejantes.

676. En estos 6 años últimos no han entrado en esta Provincia sino 4 esclavos, y suponiendo que en los años anteriores haya sucedido lo mismo con mayor razón porque era sin comparación más pobre; vendremos á entender que todos los mulatos y negros



son criollos ó hijos del país, y que son muy fecundos pues han aumentado mucho. He aquí otra diferencia con las colonias estrangeras, donde las contínuas reclutas de negros no bastan á conservarlos. Esto depende de que nosotros no tenemos aquellas leyes y castigos atroces, que quieren justificar algunos con la necesidad de contener á los esclavos. Aquí los tratan con tanta humanidad como á los hombres libres no se les impide el casarse libremente y grande parte de ellos lo hacen con mujeres libres para que sus hijos lo sean. No se les hostiga al trabajo, y puede decirse con verdad que cualquiera muchacho recibe más azotes en la esquila de Europa que el esclavo de peor dueño aquí. No se les abandona en la vejez, se les permite elegir amo; y no hay un ejemplar de que se haya huído uno á los infieles que los admiten gustosos, no obstante de que para conseguirlo les basta atravesar el río. En una palabra la suerte del esclavo aquí difiere poco de la DE (agregado por Azara) un libre pobre. De la humanidad de estos españoles resulta el que hay muchos esclavos y libres de estas castas honradísimos y fieles que tienen más honor y vergüenza sin comparación que los mejores indios civilizados. El ser más los negros y mulatos libres que los esclavos arguye la humanidad de estas gentes muy superior á la de los estrangeros.

677. El clima es tan adecuado para estas gentes que todas son vigorosas, bien formadas, de bella talla y agilidad, alegres, y viven mucho. Entre los animales las terceras especies ó mulatas exceden en vigor, talento y agilidad á su padres, y yo creo que esto mismo ha de suceder con los hombres, y me parece que lo advierto en los mulatos. Las mulatas corresponden en lo físico á los hombres y los españoles hallan en ellas un atractivo inexplicable que se las hace preferir á las españolas: las negras no tienen igual fortuna y son las últimas para materias de amor. Todas estas castas principalmente la mulata son astutas advertidas, sagaces más que los españoles, y es probable que en lo sucesivo harán un papel

más brillante que el que hoy representan. Sus costumbres no son muy católicos por lo menos los preceptos eclesiásticos y el 6.° del Decálogo no se guardan mucho: también son bastante ladrones, pero jamás hacen esto con violencia, ni en grandes cantidades, y son bastante borrachos y mentirosos. Se tienen por más desarreglados los de los conventos, porque los religiosos se contentan con exigir de ellos algunos días de trabajo, dejándoles los restantes para que se vistan y coman, abandonándolos en todo lo demás, y protegiéndolos siempre ante las justicias.

ESPAÑOLES.

678. Su número puede verse en el Estado que incluyo en el número 695.

Descienden estas gentes de los valerosos conquistadores que fueron nobles y de mejor sangre que los que conquistaron otros países americanos. Muchos tienen muy bien justificado su nobleza la aprecian y sostienen, pero otros están en estado tan pobre que nadie les hace caso no obstante de que se saben que descienden de Irála y Adelantados.

679. Aunque casi todos hablan castellano, por lo común usan el *guaraní* algo distinto del de los *Guaraní* y *Tapé*. Tanto hombres como mujeres, son descoloridos, blancos, robustos, y de buena talla y facciones. Su carácter es sereno y un poco flemático. Jamás se advierte turbación en sus semblantes, ni su espíritu se agita de modo de que rompa con violencia porque los efectos de ira son amortiguados. Dicen y oyen con frescura, se explican con viveza, y prontitud, y tienen el entendimiento claro. Son reputados por cavilosos é inquietos, porque esta fama les han dado los pasados alborotos con obispos y gobernadores: pero en verdad que esto ha sido efecto de su docilidad que se ha dejado seducir, porque su

carácter no es inquieto. Como jamás han conocido la plata, ni por consiguiente la ambición, y por otro lado esta Provincia ha estado y aun está aislada: los espíritus se han reunido y conservado tan de un mismo modo de pensar, como suelen los hermanos, por cuyo motivo los de Buenos Aires dicen de ellos: que cuando un paraguayo se enfada con quien no lo es, dice á sus compañeros ó compatriotas, ayudádme á aborrecer á este hombre bellaco.

680. Las mujeres lo son á los 10 años; tienen menos evacuación que las de Europa, y dejan de parir 8 años antes: pero son ágiles; bien parecidas, laboriosas, dóciles, sencillas, retiradas, no conocen más lujo que el preciso para ir aseadas, y son atentísimas al cuidado de su casa. Todas saben beneficiar la leche, hilar, hacer dulces, bolas, jabón, y cuanto se necesita en sus casas. Son estas gentes apasionadísimas al dulce, y apenas les basta la cosecha de miel y azúcar para el consumo por cuyo motivo padecen dolores de muelas, y hay bastantes portillos en las bocas. Una de las prendas más admirables de estas gentes es la hospitalidad. Cualquiera pobre ó rico, conocido ó incognito, patricio ó estrangero que llega á un rancho ó casa es convidado al momento con la mesa y con lo mejor que hay, y si quiere detenerse muchos días, nadie le despide, y siempre se le trata con el mismo agasajo, como si fuese amigo ó pariente. De forma que hay muchos holgazanes que pasan la vida dando vueltas comiendo, y vistiendo á costa ajena. Si alguno enferma compiten á porfía las mujeres por curarle y asistirle. Por esto, y porque comunmente todos comen y visten lo mismo, suelen llamar algunos á esta Provincia la tierra de los iguales; y como el que necesita halla en cualquiera parte la comida y el poco vestido que permite el país se ven raros mendigos ni ladrones. Todos los robos se reducen á frioleras sin que se verifique en ellos jamás muerte ni violencia.

681. El alimento común de las gentes son el mate que toman, á toda hora, aunque no en tanta cantidad como en Buenos Aires,



el *chipá* ó pan de mandioca ó maíz, carne, mandioca, batata, calabazas, maíz, judías, leche y quesos. A esto agregan en las casas acomodadas el pan, vino y lo que pueden; pero por lo común no apetecen el pescado, ni la caza. El vestido de los pobres es el mencionado en el número 662 pero el de los acomodados es lo mismo que en Buenos Aires, y España, con la diferencia de no ser tan precioso ni abundante, pero aseado. Los muchachos no quieren sufrir vestido alguno induciéndolos á ello el calor, y las esclavas, que con esto tienen menos que vestir y que lavar. El desarreglo de costumbres que se nota en los esclavos parece que debía influir más de lo que influye en los muchachos, que siempre andan entre ellos. Prefieren los paraguayos al comercio el vivir en el campo en sus casas ó estancias donde gozan plena libertad y tienen abundancia de carne y legumbres; y si se dedicasen á beneficiar (cueros) quesos podrían hacer con ellos un ramo de comercio. Viven largos años no obstante de que no conocen los auxilios de la medicina: cuando alguno enferma, sufre hasta no poder más, y entonces sus gentes toman la urina en un canuto de caña y lo llevan el día de fiesta á la capilla ó parroquia, donde acude el curandero de la comarca, el cual en vista de la urina dá algunas yerbas, ají ó aguardiente, que el portador aplica al doliente. Los mencionados curanderos son unos rústicos ó viejas que toman esta ocupación, y se deja entender lo que serán; sin embargo aquí se hallan muy bien con ellos, y aun en la Capital donde hay un buen profesor, y además dos cirujanos de la Demarcación de Límites no hacen generalmente más caso de éstos que de sus viejas. Por lo demás el país es sanísimo.

682. Aunque viven como sembrados en el campo hay en cada valle ó pago un maestro de escuela, y son muchos los que saben leer y escribir. No están tan adelantados en la Religión porque ignoran generalmente los preceptos eclesiásticos, y muchas veces las más precisas, pero esto no depende de ellos sino de muchos

eclesiásticos del campo que se abandonan y cuidan poco de sus pastorales obligaciones. Las artes, y oficios están en manos esclavas, y con esto se deja entender lo que serán.

683. La pobreza del país se infiere de que hasta el año de 1779 no se conocía la moneda. El comercio se reducía á permutas, y los derechos reales del correo se cobraban en yerba, algodón, y tabaco. No había una feria ni mercado en la Provincia, y no costó poco trabajo en mis días al señor don Pedro Melo hacer que los que traían que vender fuesen á la plaza pública, porque tenían la costumbre de llevarlo todo á sus casas ó las de sus amigos, y era muy dificil averiguar dónde se vendían las cosas. Desde dicho año en que se introdujo la moneda con motivo del estanco del tabaco que pagaba con ella, ha mudado tanto la Provincia, que parecen increíbles sus progresos. La agricultura, las artes y el lujo se han avivado mucho, y el comercio ha duplicado y hallado facilidad y seguridad en sus ventas: sin embargo, todavía no es la Provincia lo que será, porque siendo la única que puede de surtir de maderas á Buenos Aires que no las tiene, y la que privativamente provee en el día á la misma Capital, y el Virreinato de tabaco, algodón y yerba; estos son unos artículos de 1ª y 2ª necesidad que infaliblemente han de traer á esta Provincia los metales peruvianos y la han de hacer florecer sobre todas. Aun pudiera aumentar mucho los fondos de su comercio si se dedicase á plantar el café, que produciría muy bien, pues sabemos que de pocos años á esta parte se beneficia con utilidad en el Brasil, y siendo el suelo arenoso como el de Moca, quizás sería de tan buena calidad como el de la Arabía, ó por lo menos mejor que el de las Antillas. El cacao y el arroz prevalecerían igualmente en los muchos bajíos que hay, el último se beneficia sin riesgo en pequeñas cantidades y se halla silvestre en muchos parajes, pero ignoran el modo de limpiarlo. También el añil pudiera dar utilidad cultivando la planta que lo dá en otros parajes, ó la

descrita en el número 338, pero todo esto requiere brazos y no es difícil haberlos tratando eficazmente de atraer á los GUANÁ. Ya se sabe que cuesta infinito trabajo el introducir en todas partes nuevos cultivos; pero aquí las cosas son más fáciles respecto á que hay muchos pueblos de indios que viven en comunidad, y para emprender cualquiera cosa de esta especie bastaría mandar á los administradores que cultivasen lo que conviniese dándoles algún inteligente para la dirección.

684. Aunque en estos últimos años en que ha salido de la nada esta Provincia se han enriquecido bastantes comerciantes paraguayos que detienen los fondos en el país, todavía la mayor parte del comercio los saca de Buenos Aires cuyos comerciantes se llevan casi toda la utilidad. Otro defecto de este comercio, que creo que es general á todo el que practican los españoles, es la ignorancia de los comerciantes que en su vida leen un libro geográfico ni de comercio, ni saben lo que pasa en el mundo, ni lo que se necesita ó se halla en los mercados, limitando sus ideas á una práctica sin especulaciones, que son las que enriquecen, y aseguran los fondos, y fomentan los países aumentando los artículos conocidos, y creando otros. No es extraño dicha ignorancia en esta tierra donde casi todos los ricos han sido desertores de la Armada ó del ejército ó polizones; pero ya de poco tiempo á esta parte han empezado los hijos del país á dedicarse al comercio; aunque tienen por lo general la nota de no ser de la actividad que tienen los europeos, y por consiguiente consideran los comerciantes sus fondos más seguros en mano de los últimos, á quienes los primeros no dejan de tener envídia, sin que ésta excite su emulación en el día, pero la excitirá luego.

685. La mencionada ignorancia de los comerciantes y sus ideas puramente prácticas son la causa de que nadie haya intentado llevar menestras? (MUESTRAS) á Buenos Aires donde ganarían 400 por ciento: tampoco saben traer azúcar de la Habana algunos

años como este en que vale en Buenos Aires á 4 pesos y aquí de 10 á 12. Ni han llevado un cuero que vale aquí de uno á dos reales y en Buenos Aires de 6 á 16. No se sabe más que vender géneros, y cambiarlos por yerba, porque largar la plata por yerba es cosa á que pocos se determinan; de donde resulta que envían toda la plata para comprar géneros en Buenos Aires y traerlos llenando la Provincia de mercancías que hacen bajar su valor, quedando el país sin circulación, y limitando la ambición á los que hacen la yerba: porque estos siempre trabajarían á plata y no á mercancías.

686. Si el comercio conociese sus utilidades se dedicaría á beneficiar la yerba y pagaría los peones con plata sin hacerles adelantamientos, con esto la tendrían de primera mano y la peonada enriquecería; lo que no puede suceder en el día, porque se maneja este negocio de un modo bárbaro que jamás da que comer ni aun que vestir á los peones según dije en el número 541 y siguientes, y como jamás salen ni pueden de trampas se abandonan. También prueba el descuido en el comercio el no haber reglamento para la navegación, en la cual se padecen muchas demoras voluntarias, averías y robos sin que jamás se haya hecho el menor castigo ni el amago. Aunque no entrase en este detalle digo que desde luego puede el comercio pagar dobles y triples fletes con tal que se duplique el sueldo á los marineros adelantándoles la mitad río abajo y muy poco ó nada río arriba, para que de este modo estén sujetos, y sean castigados si abandonan al barquero en el apuro ó roban como lo hacen cuando hallan ocasión.

687. La siguiente tabla hace ver los artículos de extracción que hubo en esta Provincia en 1781: es sacada de instrumentos originales; y los precios son los que entonces tuvieron en esta plaza:

	CANTIDADES	PRECIOS	VALOR TOTAL	
		REAL.s	PESOS	REALES
Yerba, arrobas	125.271	5	78.294	3
Azúcar, ídem	3.145	16	6.290	
Miel, ídem...........	5.391	8	5.351	
Algodón, ídem	9.495	8	9.495	
Trozos de cedro, varas.	2.448	5	1.530	
Tirantes, ídem	7.339	2	1.844	3
Tablazón, ídem	1.721	4	860	4
Mazas de carreta.....	129	8	129	
Camas para ídem.....	76	2	19	
Ejes » »	2	10	2	4
Rayos » »	31	1/2	1	7
SUMA TOTAL...............			103.817	5

Como el azúcar habano es mejor y más barato que el paraguayo en Buenos Aires, sólo se verificó la extracción en dicho año por la guerra y porque abunda aquí; pero debe suponerse que el azúcar no dá en el Paraguay la mitad que en las Antillas, y que apenas basta para el consumo de este país.

688. La exportación se hace en barcos de hasta 22 varas de quilla que cargan río abajo hasta 24 mil arrobas. La tripulación es paraguaya y por cuyo motivo debe aumentarse á favor de esta Provincia el valor del flete, y lo que sube el valor de las cosas puestas en Buenos Aires; uno y otro puede computarse cuando menos en el 50 por ciento, y así subirá el valor de las exportación á 155.725 pesos á que deben agregarse 50 mil que la entran por el tabaco y su flete. Después de año de 1781 hasta el presente de **90** puede computarse que la exportación y el comercio casi ha do-

blado subiendo la yerba á 180 mil arrobas, y lo demás en igual ó mayor razón. También debe tenerse cuenta con el contrabando de tabaco, y alguna sal que todo podrá ascender á 30 mil pesos.

689. Como ha estado la Provincia acosada de los bárbaros ha mantenido vigías en la costa del río y milicias. Recién llegado á esta Capital en MARZO DE 1784 se formaron 3 regimientos de caballería miliciana complestos cada uno de 816 plazas. Además hay en la Ciudad 6 compañías de caballería de 46 hombres y, 4 de infantería de 57 y otra ídem de artilleros. No se incluyen en esto las milicias de Villarica, Curuguaty. Concepción, Remolinos, y Ñeembucú. El destino de estas tropas es guarnecer dichas vigías, la Ciudad, y acudir armados donde conviene. Si se cuentan los hombres efectivos de las guardias creo que no llegarán á 80, sin embargo se quejan del servicio ponderándolo como la mayor pensión que puede padecerse: yo creo que la realidad de estas quejas consiste en que por mal arreglo ó ambición de los gefes del campo todo el peso recae sobre pocos.

690. Para los costos de la guerra hay un depósito que llaman Ramo de Guerra de que es árbitro el Gobernador. Sus fondos son 21 arrobas de yerba por cada licencia que se dá para beneficiar yerba, y 8 arrobas de la misma por cada 1000 arrobas que cargan los barcos: los que no quieren hacer servicio militar pagan 10 pesos de plata al año, y si son encomenderos 15, y quizás tendrá alguna otra entrada. El total podrá ascender en el día á 2500 pesos. No me atrevo asegurar si será ó no conveniente que este ramo se administrase por los oficiales reales: estos darían sujeción á los gobernadores, y se ahorraría el salario del Administrador, pero no dejarían de dificultar y obstruir las disposiciones guerreras, que siempre son prontas, perjudicando muchas veces y desbaratando las mejores medidas.

691. El Gefe de la Provincia es un Gobernador con 6600 pesos, al que el Rey nombra un asesor letrado con 1500 pesos de los cuales

los mil debe cobrarlos de los propios de la ciudad; pero como estos se reducen á casi nada, percibe poco más de los quinientos. Si se le pagase por entero sería el sueldo suficiente aunque inferior respecto al del Gobernador y Ministros principales de Real-Hacienda que tienen 2 mil bien cobrados y la casa. Estos empleos se dan comunmente á los europeos, entre los cuales los mas acopian caudal para fundar un mayorazgo á su posteridad, y son muchas veces hombres á quienes sus desarreglos han hecho pobres y vienen con ansia de adquirir, y de continuarlos sin peligro. Asi sucede que atienden á sus fines, y que las leyes no tienen cumplimiento, y por consiguiente hay disgusto general que tarde ó temprano tendrá sus resultas. Mejor sería poner el mayor cuidado en la elección de sujetos, disminuir el número de empleados y sus sueldos á la mitad, que sería suficiente, y hacer un arreglo para que la mitad de los empleados de Gobierno y Real-Hacienda fuesen americanos, sin permitir que viniese ningún eclesiástico sino la mitad de los obispos, porque estoy persuadido de que los que vienen para canónigos no son de los mejores. Con esto los criollos tomarían parte en la conservación del Gobierno, y disminuiría el odio que tienen á los europeos, que aunque aquí es poca cosa: por lo general es tal que los hijos aborrecen mortalmente á sus padres sin más motivo que el ser europeos. En realidad que en esto proceden los americanos sin hacer reflexión á que el mayor interés suyo consiste en que vengan europeos, porque este es el camino de adelantar su población, las artes é industria, y de abreviar una felicidad que no están en estado de procurarse por sí mismos en muchos siglos sino admitiendo con voluntad y agasajo á los europeos, y procurando atraerlos á toda costa.

Su poca instrucción en el conocimiento de lo que les conviene y el interés particular á que únicamente atienden no les dan lugar á que conozcan el bien general: por cuyo motivo me parece que sería muy conveniente aprovechar de la mala voluntad que

tienen á europeos y cuidar con vigilancia de que vengan poquísimos polizones y empleados, para que la América esté siempre subordinada; y la España más poblada y vigorosa. Las residencias y vigilancia sobre la conducta de los empleados no debía ser una ceremonia como lo es, sino una cosa efectiva, que castigase con rigor los delincuentes cosa que hace siglos que no se ha visto.

692. Dirige lo espiritual un señor Obispo, cuya renta se reputa de ocho mil pesos; los dos mil pagados en Reales Cajas de Potosí. Esta partida pudiera rebatirse; pues basta lo demás para la decencia de la dignidad en esta tierra, donde siempre quedaría la persona más rica, que es más de lo que basta al caracter episcopal. La Catedral tiene Dean, tres dignidades y dos canónigos, todos con 700 pesos, menos el Dean que tiene 1050. Los curatos de españoles sólo tienen el pié de altar proporcionado al país y dos reales al año por cada casa, á que llaman primicia. Los curas de indios no tienen pié de altar. Los de Pueblos jesuíticos gozan 200 pesos, comida y servicio y casa, y los de los demás Pueblos dos criados, una vaca por semana y algunas otras frioleras, y además dos reales por cada *indio mitayo* que le dá su encomendero.

693. De lo dicho se infiere que no hay mucha reforma que hacer en las rentas eclesiásticas de esta Provincia; pero en otras será muy del caso que la haya, invirtiendo las resultas en beneficio público fomentando las cosas que convengan: en América es esto fácil, porque S. M. es dueño de los diezmos, que son la mayor contribución que puede imponerse á un pueblo, y que si se considera lo que es el diezmo líquido vale tanto ó más que lo que queda; y no creo que sea justo que se emplee esta contribución en mantener en la ostentación, opulencia y regalo á los eclesiásticos, que no deben pasar de la quingentésima parte del total del Estado. Si se atiende á las sumas que por otros mil caminos reciben los mismos eclesiásticos de los fieles se conocerá más visi-



los mil debe cobrarlos de los propios de la ciudad; pero como estos se reducen á casi nada, percibe poco más de los quinientos. Si se le pagase por entero sería el sueldo suficiente aunque inferior respecto al del Gobernador y Ministros principales de Real-Hacienda que tienen 2 mil bien cobrados y la casa. Estos empleos se dan comunmente á los europeos, entre los cuales los mas acopian caudal para fundar un mayorazgo á su posteridad, y son muchas veces hombres á quienes sus desarreglos han hecho pobres y vienen con ansia de adquirir, y de continuarlos sin peligro. Así sucede que atienden á sus fines, y que las leyes no tienen cumplimiento, y por consiguiente hay disgusto general que tarde ó temprano tendrá sus resultas. Mejor sería poner el mayor cuidado en la elección de sujetos, disminuir el número de empleados y sus sueldos á la mitad, que sería suficiente, y hacer un arreglo para que la mitad de los empleados de Gobierno y Real-Hacienda fuesen americanos, sin permitir que viniese ningún eclesiástico sino la mitad de los obispos, porque estoy persuadido de que los que vienen para canónigos no son de los mejores. Con esto los criollos tomarían parte en la conservación del Gobierno, y disminuiría el odio que tienen á los europeos, que aunque aquí es poca cosa: por lo general es tal que los hijos aborrecen mortalmente á sus padres sin más motivo que el ser europeos. En realidad que en esto proceden los americanos sin hacer reflexión á que el mayor interés suyo consiste en que vengan europeos, porque este es el camino de adelantar su población, las artes é industria, y de abreviar una felicidad que no están en estado de procurarse por sí mismos en muchos siglos sino admitiendo con voluntad y agasajo á los europeos, y procurando atraerlos á toda costa.

Su poca instrucción en el conocimiento de lo que les conviene y el interés particular á que únicamente atienden no les dan lugar á que conozcan el bien general: por cuyo motivo me parece que sería muy conveniente aprovechar de la mala voluntad que

tienen á europeos y cuidar con vigilancia de que vengan poquísimos polizones y empleados, para que la América esté siempre subordinada; y la España más poblada y vigorosa. Las residencias y vigilancia sobre la conducta de los empleados no debía ser una ceremonia como lo es, sino una cosa efectiva, que castigase con rigor los delincuentes cosa que hace siglos que no se ha visto.

692. Dirige lo espiritual un señor Obispo, cuya renta se reputa de ocho mil pesos; los dos mil pagados en Reales Cajas de Potosí. Esta partida pudiera rebatirse; pues basta lo demás para la decencia de la dignidad en esta tierra, donde siempre quedaría la persona más rica, que es más de lo que basta al caracter episcopal. La Catedral tiene Dean, tres dignidades y dos canónigos, todos con 700 pesos, menos el Dean que tiene 1050. Los curatos de españoles sólo tienen el pié de altar proporcionado al país y dos reales al año por cada casa, á que llaman primicia. Los curas de indios no tienen pié de altar. Los de Pueblos jesuíticos gozan 200 pesos, comida y servicio y casa, y los de los demás Pueblos dos criados, una vaca por semana y algunas otras frioleras, y además dos reales por cada *indio mitayo* que le dá su encomendero.

693. De lo dicho se infiere que no hay mucha reforma que hacer en las rentas eclesiásticas de esta Provincia; pero en otras será muy del caso que la haya, invirtiendo las resultas en beneficio público fomentando las cosas que convengan: en América es esto fácil, porque S. M. es dueño de los diezmos, que son la mayor contribución que puede imponerse á un pueblo, y que si se considera lo que es el diezmo líquido vale tanto ó más que lo que queda; y no creo que sea justo que se emplee esta contribución en mantener en la ostentación, opulencia y regalo á los eclesiásticos, que no deben pasar de la quingentésima parte del total del Estado. Si se atiende á las sumas que por otros mil caminos reciben los mismos eclesiásticos de los fieles se conocerá más visi-



blemente la necesidad de contener su riqueza que lo saca de su juicio y base, que es la pobreza y humildad; cuyas fatales resultas se verán algún día; porque la riqueza les dá mucho crédito en el vulgo y los hace menos religiosos, de que resultará que no habrá jamás alboroto en que no tomen la mayor parte. Así el principal cuidado del Estado debe ser vigilar sobre la conducta de estas gentes que son tanto más consideradas aquí cuanto el vulgo está menos instruido. También debiera ponerse remedio á la manía de estas gentes en fundar capellanías laicas y no laicas, cuyas cargas no se cumplen ni pueden: grande parte de las casas y haciendas se hallan tan pensionadas que las destruyen y llevan al INFIERNO (¡sic!) la descendencia del fundador. Es menester destruir la manía que tiene el hombre de querer disponer de sus cosas hasta el juicio final, quitando la libertad á los que vendrán después de él, que tendrán tan legítimo derecho y posesión como la que tuvo el para disfrutar la cosas. *¡Quién no tuviera por loco á Noé si nos hubiese querido limitar la libertad y usu fructo de las cosas!*

ASUMPCION (ASUNCIÓN).

---

694. Concluiré mis descripciones con la de la Asunción Capital del Paraguay, y su única ciudad, cuya fundación es del año de 1536 contándola desde que el CAPITÁN SALAZAR [1] hizo en ella la

(1) «.... Esto determinó á AYOLAS á desembarcar con su tropa, y habiendo alcanzado al enemigo cerca del Valle de *Guarnipitan*, les dió la batalla. Los indios perdieron mucha gente y fueron muertos 16 españoles. Esta victoria forzó á los indios á hacer la paz; y á mas de los víveres, cedieron 7 doncellas para Ayolas, y dos para cada soldado. En seguida se construyó un poco mas arriba (de la *Angostura)* una casa fortificada, que fué la primera de la ciudad de la Asuncion. Este nombre fué dado á dicha ciudad á causa del dia de la batalla ganada el 15 de Agosto de 1536». AZARA, «*Viajes por la América del Sur*», II. edic., trad. Rivadavia. Montevideo: 1850.

«Ayola les dió la batalla en el sitio llamado *Guarani-epitá* (= donde se dejó la pelea ó batalla; véase pag. 17. nota (1). Concluída la paz, se buscó sitio acomodado para hacer una casa fuerte, y se halló en los 25°-16′-40″ de lat.... ». AZARA, «*Descripc. é Hist. del Paraguay*», etc. (Edic. de 1847. tomo II, cap. XVIII, pág. 40).

«Die Einnahme von LAMPARE (*Lambaré*) fand am Himmelfahrtstage 1539, die neue Stadt erhielt daher den Namen Nostra Signora de Sunsion (Asunción)». *Codex bav. 300 fol. 19.* «*Viaje al Rio de la Plata*», ULRICH SCHMIDEL (Edic. Langmantel. Stuttgart: 1889).

«So haben wier auch diessen fleckhen am tag *Noster Sinngnora Desunsion* im 1536 jar gewunngen vnd haist noch die statt *Noster Sinngnora de Sunsión*» (Tomamos este pueblo el día de la asunción de nuestra señora y la ciudad hoy se llama Nuestra Señora de la Asunción). CODEX. KOMBURGUÉS, N.° 61. FOL. 30. M. S. INÉDITO QUE POSEE LA REAL BIBLIOTHECA PÚBLICA DE STUTTGART, *y del cual tenemos una copia facsimilaria.*

«Llegado el *Capitán Salazar*.... determinaron de entrar en su regimiento *(Juan de Ayolas)*....estaban las aguas mui llenas é desta causa se dejo de hacer la jornada.. obieron de se descender á esta tierra de los Indios Carios que en otras tierras llaman Caribes. Llegados á esta tierra determinaron de hacer una casa fuerte....» (1537). *Carta de Francisco de Villalta* (Document. utilizado por



primera casa fuerte, mientras AYOLAS (1) continuaba río arriba. Su latitud es 25°-16′-40″ (2) y su longitud ninguna, porque por ella pasa el primer meridiano de mis viajes. Su situación está

Herrera en su Historia Dec. V, Lib. 9, Cap. X, y Lib. X, Cap. XV; *Madero* también lo cita sin publicarlo). La cópia de que se ha servido el señor S. A. Lafone y Quevedo, pertenece al archivo particular del señor *Enrique Peña. Schmidel. Apénd. A.* (Edic. de 1903, traduc. por S. A. Lafone Quevedo).

«.... en cabo de otros tres meses enbio *Don P. de Mendoza* en su demanda (*de Juan de Ayolas*) en regimiento del *Capitan Juan de Salazar* con dos bergantines é sesenta onbres, el cual partió del puerto de Buenos Ayres á quince dias del mes de Enero del año de quinientos é treinta é siete años; (15 de Enero de 1537).

«.... dejó *Ayolas* por capitan de los nabios con treinta onbres á un *Domingo de Irala* Vizcaino y entró á 12 de febrero del año de 537 (1537), é que por le faltar entrada se abia abajado por este Rio del Paraguay abajo y en su ribera abia asentado un pueblo en concordia de los naturales de generación Carios....». *Memoria de Pero Hernandez, Secretario del Adelantado Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.* Enero de 1545. *Schmidel Apénd B. (Edic. citad. de 1903).*

«....vino el CAPITAN JUAN DE SALAZAR de espinosa con los dos vergantines en que el señor adelantado lo avia enviado á saber del CAPITAN JUAN DE AYOLAS que avia ydo al paraguay é dijo al señor teniente de governador como sabia por nueba cierta que avia entrado la tierra adentro é quel dejaba fecha una casa en el dicho rio paraguay fuerte con yndios muy amigos de los cristianos...». *Información de Francisco Ruiz Galan, 1538. Importante Doc. La copia posee el señor Enrique Peña,* quien la facilitó al señor *Lafone Quevedo* para la edic. de *Schmidel*—1903. Apénd. Q.

Nadie desconocerá la importancia del descubrimiento del Dr. M. Domínguez, quien con el «*Juramento en favor de Ruiz Galán*» y otros papeles originales, ha determinado con exactitud la fecha de la fundación de la Asunción.

Seamos justos!

Azara no es tan «terrible» autor como lo pinta el señor S. A. Lafone Quevedo, aunque equivoca la fecha de la fundación.—Esto es perdonable, pues ¡cuántos no han repetido el mismo error! Participa de la gloria del Dr. Dominguez al nombrar al verdadero fundador de la Asunción. capitán *Juan de Salazar de Espinosa.*

Azara engolfándose en teorías y en conjeturas; comete graves errores pero, en resumidas cuentas, no es menos exacto que los demás escritores. El señor Lafone Quevedo tuvo á la vista el *MS.* que publicamos—pertenecía entonces al señor Roosen—y no se le ocurrió consultarlo, pues, si lo hubiera hecho, habría encontrado varios datos, importantísimos para la publicación de *Schmidel.*

(1) El relato es algo confuso, Juan de Ayolas hizo su entrada por el Chaco—el principal objeto de esa expedición fué hallar un camino directo al Perú—el 12 de febrero de 1537, dejando á Irala con 30 hombres en el Puerto de la Candelaria. El 15 de Enero de 1537, es decir, 7 meses después de llegar Mendoza al La Plata, despacha éste á Juan de Salazar en busca de Ayolas.

Viendo frustrado todos sus planos, Mendoza regresa á España. Salazar llega al Puerto de la Candelaria y se encuentra allí con el Vizcaino (Irala). Ambos intentan seguir á Ayolas; pero, las fuertes crecientes y además la falta de víveres obliga á regresar. Baja Salazar á la tierra de Carios y levanta la *casa fuerte* (Asunción), dejando en ella un pequeño destacamiento, y regresa á Buenos Aires á dar cuenta de lo ocurrido.

Nada se sabía de la suerte del malogrado Ayolas.

(2) «25 grados menos un tercio». *Oviedo,* Lib. XXIII, cap. XIII, pág. 195.

25° - 16′ - 40″. *Azara,* edic. 1847.

25° - 16′ - 40″. Rengger. obra cit.



en la costa oriental del Rio Paraguay, y nadie ignora la multitud de colonias que ha fundado. Su forma puede verse en el adjunto planito [1]. El piso no es muy igual y todo arena suelta é incómoda. Algunos desean que se mude á *Tapúa* ó la *Villeta;* pero esto será costoso en el día, y cuanto más vaya lo será más porque notablemente vá aumentando y mejorando sus edificios. Las casas son sin alto; muchas de ellas son ranchos de paja; pero las hay bastante decentes, y cómodas para la tierra, y para no tener cal. Tiene un real colegio con cátedras de gramática, filosofía y teología; pero los 3 conventos se llevan casi todos los estudiantes manteístas. El cabildo es muy decente, y además de la catedral hay una ayuda y 2 parroquias; una de estas es de naturales; esto es que cuida de todos los indios, mulatos y negros, y valdría más que no existiese aquí [2] ni en parte alguna, porque sobre ser odiosa, jamás puede el cura llenar sus obligaciones en todas distancias. Los templos y todo edificio es de adobes crudos y barro, lo que les dá tan poca duración que cada heredero ha de hacer nueva su casa, y no es menester más causa para que un Pueblo no florezca. De esto proviene la facilidad de las emigraciones de pueblos y particulares, porque para hacer las casas nuevas, lo mismo les cuesta en cualquiera parte.

(1) «Lors de notre arrivée, il pouvait y avoir de 14.000 à 15.000 habitants à l'Assomption. La population y avait doublé, pour le moins, dans les dernières 25 années. Un grand nombre d'édifices nouveaux y avaient été construits dans ce temps, de manière que le plan de la ville, publié par Azara, ne marque pas la moitié des maisons que nous y trouvâmes en 1819». Rengger, obra cit. pág. 87.

(2) «St Blas, autrefois l'église des mulâtres libres et des Indiens, était à notre arrivée en ruines». Rengger, obra cit. pág. 90.



695.

POBLACIÓN
DE LOS PARTIDOS Y PUEBLOS DE LA PROVINCIA DEL PARAGUAY EN DICIEM.ᵉ DE 1785.

PARTIDOS Y PUEBLOS.	EUROPEOS.		ESPAÑOLES. AMERICANOS.		INDIOS. CRIOLLOS.		INDIOS. ORIGINARIOS.		INDIOS. MITAYOS.		NEGROS Y MULATOS	
	Hom.ᵉ	Muge.ª	Hom.ᵉ	Muge.ª	Hom.ᵉ	Muge.ª	Hom.ᵉ	Muge.ª	Hom.ᵉ	Muge.ª	Hom.ᵉ	Muge.ª
Asumpcion Capital	90	1	855	1.159	46	98	1	6	—	—	1.041	[illegible]
Cordillera Partido	9	—	4.137	4.660	328	249	94	59	—	—	96	[illegible]
Pirayu Ydem	7	—	1.031	1.041	118	126	—	—	—	—	211	[illegible]
Tapua Ydem	6	—	2.164	2.601	90	81	74	73	—	—	[illegible]	[illegible]
Campo Grande Ydem	7	—	894	998	33	38	—	—	—	—	119	[illegible]
Lambaré Ydem	7	—	1.824	1.958	86	58	2	3	—	—	189	[illegible]
Villeta Ydem	4	—	1.529	1.724	73	83	1	—	—	—	130	[illegible]
Aguay Ydem	—	—	588	663	21	20	18	24	—	—	71	[illegible]
Quyyndy Ydem	—	—	841	909	—	—	8	6	—	—	382	[illegible]
Ybytymí Ydem	2	—	174	192	3	7	7	12	—	—	[illegible]	[illegible]
Paraguary Ydem	9	—	325	206	34	51	1	—	—	—	152	[illegible]
Carapeguá Ydem	—	—	438	464	10	—	—	12	—	—	45	[illegible]
Boby Ydem	4	—	465	442	238	190	—	—	—	—	54	[illegible]
Quyquyhó Ydem	8	—	872	914	45	33	48	51	—	—	386	[illegible]
Capiatá Ydem	5	—	1.482	1.842	46	41	10	14	—	—	84	[illegible]
Ytaguá Ydem	3	—	1.245	1.468	47	51	53	34	—	—	170	[illegible]
Curuguaty Villa	4	—	1.782	2.075	72	52	12	18	—	—	41	[illegible]
Villa Rica Ydem	20	—	3.197	3.565	81	40	51	61	—	—	242	[illegible]
Concepcion Ydem	3	—	326	327	—	—	—	—	—	—	10	[illegible]
Remolinos Pueblo	1	—	68	77	5	2	—	—	—	—	3	[illegible]
Ñeembocú Ydem	3	—	385	346	—	—	—	—	—	—	[illegible]	[illegible]
Emboscada Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	[illegible]	[illegible]
Yuty Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	332	343	—	—
Caazapá Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	367	358	—	—
Ytapé Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	29	38	—	—
Ypané Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	106	117	—	—
Guarambaré Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	151	167	—	—
Ytá Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	462	467	—	—
Yaguarón Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	781	816	—	—
Altos Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	408	334	—	—
Atyrá Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	431	479	—	—
Tobaty Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	382	496	—	—
S.ⁿ Joaquin Yd	—	—	—	—	—	—	—	—	426	428	—	—
S.ⁿ Estanislado Yd	—	—	—	—	—	—	—	—	339	384	—	—
Belen Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	121	202	—	—
S.ⁿ Ignacio-guazú Yd	—	—	—	—	—	—	—	—	387	490	—	—
S.ᵗᵃ Maria de Fee Yd	—	—	—	—	—	—	—	—	515	547	—	—
S.ᵗᵃ Rosa Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	558	679	—	—
S.ⁿ Tiago Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	551	664	—	—
S.ⁿ Cosme Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	506	605	—	—
Ytapua Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	1.834	1.555	—	—
Candelaria Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	880	918	—	—
S.ᵗᵃ Ana Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	799	948	—	—
Loreto Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	687	772	—	—
S.ⁿ Ignacio-miri Yd	—	—	—	—	—	—	—	—	357	441	—	—
Corpus Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	1.216	1.856	—	—
Trinidad Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	585	562	—	—
Jesús Ydem	—	—	—	—	—	—	—	—	624	678	—	—
SUMAS	1[illegible]2	1	24.672	27.631	1.876	1.220	380	373	18.284	14.736	4.554	[illegible]

696. Del presente estado resulta que contiene esta Provincia 44.708 hombres, y 49.587 hembras que hacen un total de 94.295 almas; de donde se concluye que prevalece el sexo femenino; y aunque en algunos pagos ó Pueblos se nota lo contrario, esto viene de que las mujeres de ellos se hallan sirviendo en la Capital ú otros lugares, ó de que han cargado los desertores de Misiones, de forma que en todas las castas se verifica dicha prevalecencia y lo manifiestan las sumas de cada columna.

697. Aunque no se separan en este Estado los pardos libres de los esclavos se sabe que estos son 3843 y 6637 los libres. ¿Qué colonia estrangera puede manifestar un testimonio tan auténtico de su humanidad, y del bien acogimiento y trato con la casta africana? Los estrangeros alaban la actividad de sus colonos, y nos echan en cara nuestra holgazanería: esto es lo mismo que alabar su crueldad codiciosa y reprender nuestra humanidad. Toda su industria jactanciosa se reduce á procurarse esclavos por los medios más indignos é inhumanos, y á hostigarlos y destruirlos con insoportables trabajos sacrificando su propagación al vil interés, sin dejarles medios de conseguir la libertad que entre nosotros adquieren facilmente según se ve en esta Provincía.

698. Los 16 pueblos últimos estuvieron al cuidado de los jesuitas y cuando éstos fueron expulsados, se entregaron los de San Joaquín, S.n Estanisláo y Belén á la Provincia del Paraguay por hallarse muy retirados de los demás. Los 13 siguientes llamados del Paraná quedaran en la Provincia de Misiones y se agregaron al Paraguay por la nueva ordenanza de intendentes, la cual ha entregado los 17 restantes llamados del Uruguay á la intendencia de Buenos Aires. La población de estos últimos Pueblos puede verse en la descripción de cada uno.

699. TABLA DE LOS CÁLCULOS PARA FORMAR

LA CARTA DEL PARAGUAY, MISIONES GUARANYS Y CORRIENTES.

ADVERTENCIAS.

En la siguiente tabla se hallan todos los puntos principales cuyos nombres contiene la 1ª columna: la 2ª dice los rumbos á que demoran unos de otros. La 3ª señala el número en que se halla la demarcación en los anteriores viajes. La 4ª expresa las distancias deducidas del número que expresa la columna 5ª, y son millas marítimas y decimales, que distingo en 3 especies las que llevan esta * señal son medidas en línea recta. La rayadas son medidas con cuerda por el camino, y reducidas á directas según he estimado los rodeos, y las que no tienen señal son estimadas con cuidado por el andar del caballo, y el reloj. En la 6ª coln. están las latitudes. En la 7ª las longitudes contadas de la Asumpcion. Las que tienen esta * señal son observadas; las demás calculadas geométricamente, de forma que son tan exactas unas como otras. Una línea en cualquiera columna significa que aquel dato está anotado anteriormente en la tabla; y las (los) claves de la izquierda abrazan los datos que han servido para calcular latitud ó longitud que no tiene señal.

PARAJES.	RUMBOS.	núm.ª	Distanc.ª	núm.ª	Lat.ª A.	Long.ª E.
Casal casa					* 25-9-29	—
	N. 17-46 ½ O.	244	2.415	244		
Peñon vigía.............					25-7-11	
Isidro, platero casa						
	N. 13-5 O.	450	*0 2305	450		
A punto						
	N. 76-38 E.	450				
Asunción, ciudad					* 25-16-40	0-0-0
	S. 59-58 O.	450				
Isidro, platero casa					25-17-3	0-0-51 oc
	N. 40-28 E.	450				
Peñon vigía					———	0-8-15
	S. 61-46 ½ E.	78				
Amancio González, casa ..					* 25-12-12	0-18-44

PARAJES.	RUMBOS.	núm.ˢ	Dist.ˢ	núm.ˢ	Lat.ˢ A.	Long.ˢ E.
Amancio González, casa .					——	——
	N. 20–17 O.	78	....			
Emboscada, Pueblo					* 25-7-42	0-16-55
Tapúa, vice-parroquia...					25-10-25	0-9-11
	N. 20-43 E.	69	1.	69		
Casal, casa.............					——	0-9-13
	————	....	....	....		
Peñon, vigía					——	——
	S. 1-43 ½ E.	468				
Luque, vice-parroquia ..					*25-15-30	0-8-41
Peñon, vigía					——	——
	S. 4-46 ½ E.	469	....	.....		
Obraje de S.n Francisco .					*25-12-55	0-8-53
Paraguary, vice-parroquia					*25-36-51	
	N. 60-5 ½ E.	31	....			
Paraguary, cerro					25-36-15	
	S. 49-35 ½ O.	31				
A punto						
	N. 54-24 ½ O.	31	* 0.225	31		
Paraguary, vice-parroquia					——	0-30-10
	————		....			
Paraguary, cerro					——	0-31-19
	N. 25-16 ½ O.	78	....			
Amancio González, casa .					——	——
	S. 28-13 ½ O.	78	....			
Areguá, Pueblo					*25-19-14	0-13-53
Asunción, ciudad					——	——
	....	.....	2.03	2		
Recoleta, convento......					*25-16-47	0-2-25
Pirayú, parroquia					*25-29-19	0-25-48
	S. 35-30 E.	96	....			
Paraguary, cerro					——	——
	N. 19-58 O.	297				
B. punto...............					25-26-54	0-27-31
	S. 33-2 O.	297				
Pirayú, parroquia						

PARAJES	RUMBOS.	núm.ª	Dist.ª	núm.ª	Lat.ª A	Long.ª E
B punto.............						
	N. 61-28 O.	297				
Ybytypané, cerrito...					25-21-35	0-16-45
	N. 11-13 ½ E.	78				
Amancio Gonzª., casa.						
	....	.....	....	.....		
B punto.............						
	N. 58-28 O.	297	....	.....		
Agudo cerrito de Areguá.					25-19-6	0-13-33
	N. 34-43 ½ E.	78				
Amancio González, casa..						
Yaguarón, Pueblo					*25-33 20	0-21-46
	S. 71-25 E.	24	....	.....		
Paraguary, cerro						
Carapeguá, parroquia....					*25-46-4	
	S. 88-20 E.	300	7.6	300		
Yariguahá-guazú, cerro..					25-46-17	0-31-32
	N. 7-24 ½ O.	31	....	.....		
Paraguary, vice-parroquia						
Yariguahá-guazú, cerro						
	N. 65-22 O.	107				
Añágaty, estancia					25-40-57	0-18-44
	N. 67-38 E.	107	....	.....		
Paraguary, cerro						
	....	.....	....	.....		
Yariguahá-guazú, cerro						
	S. 89-8 O.	299	....	.....		
Puente del Caañabé.....					25-46-19	0-29-21
	N. 10-8 E.	299				
Paraguary, cerro........						
	S. 68-30 E.	234				
Cevallos, estancia.......					25-38-5	0-36-12
	S. 29-30 O.	234	....	.....		
Yariguahá-guazú, cerro .						
	....	.....	....	.....		
Paraguary, cerro........						

PARAJES.	RUMBOS.	núm.ª	Distanc.ª	núm.ª	Lat.ª A	Long.ª E.
Paraguary, cerro						
	....	.....	....	.....		
Yariguahá-guazú, cerro .						
	N. 69-10 E.	406	....	.....		
Cavañas, potrero					25-44-19	0-36-47
	N. 31-20 O.	406				
Paraguary, cerro						
	S. 4-20 E.	298				
Centurion, estancia					25-44-23	0-32-0
	S. 12-40 O.	298	....	.....		
Yariguahá-guazú, cerro .						
	....	.....	....	.....		
Paraguary, cerro						
Añágaty, estancia						
	N. 33-38 E.	107				
Apuay, cerrito					25-35-47	0-23-3
	N. 26-25 O.	24	....	.....		
Yaguarón, Pueblo						
	S. 16-35 O.	107	....	.....		
Añagaty, estancia						
	N. 88-8 E.	107				
Mbacy, cerrito					25-40-38	0-28-40
	N. 19-24 1/2 E.	31				
Paraguary, vice-parroquia						
	....	.....	....	.....		
Añagaty, estancia						
Paraguary, vice-parroquia						
	S. 32-20 1/2 O.	31	....	.....		0-23-41
Carapeguá, parroquia ...						
	N. 79-40 1/2 E.	300	....	.....	25-45-16	0-28-27
Ybytypé, lomita........						
	N. 10-5 1/2 E.	31				
Paraguary, vice-parroquia						
Capiatá, vice-parroquia..					*25-21-45	0-10-39
	N. 44-50 E.	101				
Agudo cerrito de Areguá						

PARAJES.	RUMBOS.	núm.ˢ	Dist.ˢ	núm.ˢ	Lat.ˢ A	Long.ˢ E
S.n Lorenzo, vice-parroquia					* 25-21-14	0-7-24 +
	N. 69-14 E.	454	....	.....		
Agudo cerrito de Areguá.						
	S. 56-30 E.	289	....	.....		
Arcediano Peña, casa....					25-28-34	0-29-17
	N. 81-30 E.	289	4.6	289		
Piribebuy, parroquia....					* 25-27-54	0-34-17
	S. 87-30 E.	288	3.6	288		
L punto................					25-28-3	0-38-4
Ybytymi, cerro.........						
	S. 72-20 E.	48				
Ytapé, Pueblo..........						
	N. 58-20 O.	48	....	.....	* 25-51-59	
Pirayuby, vice-parroquia						
	S. 23 20 E.	234	....	.....	* 25-44-16	
Ybytymi, cerro.........						
	N. 23-30 O.	288	....	.....	25-48-43	0-47 57
L punto................						
Valenzuela, iglesia......						
	S. 14-30 E.	292	....	.....	* 25-34-40	0-43-55
Ybytymi, cerro.........						
		.....	....	.....		
Pirayuby, vice-parroquia						0-45-49
		.....	....	.....		
Ytapé, Pueblo..........						0-59-44
	S. 84-40 E.	48	2.34	48		
Ytapé, cerro mayor......					25-52-13	1-2-0
	N. 5-30 E.	282	....	.....		
Moreno, casa...........					25-27-11	1-4-41
	S. 35-0 O.	282	....	.....		
Ybytymi, cerro.........						
	....	.....	....	.....		
Ytapé, cerrito mayor....						
Moreno, casa...........						
	....	.....	4.	282		
Ajos, vice-parroquia.....					* 25-26-34	1-9-2

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
Ajos, vice-parroquia					——	——
			5	278		
Taguacorá, estancia.....					* 25-22-46	1-13-4
	N. 21-0 O.	278				
Carayahó, cerrito					25-6-49	1-6-18
	N. 36-0 E.	277	* 1.442	277		
Oficial-real, estancia					* 25-5-39	1-7-13
San Estanislao, Pueblo ..					* 24-38-31	
	S. 73-74 O.	261	1.8..	261		
González, casa..........					24-39-2	
	N. 81-51 O.	261	* 1.095	261		
N punto						
	S. 19-40 O.	261				
San Miguel, cerrito					24-49-42	
	N. 24-54 E.	261	....	.....		
González, casa..........					——	
Oficial-real, estancia.....					——	——
	N. 30-15 O.	277	....	.....		
S.n Miguel, cerrito......					——	0-56-59
	——	.....	....	.....		
González, casa..........					——	1-2-27
	——	.....	....	.....		
S.n Estanislao, Pueblo...					——	1-4-15
	....	.....	19......	259		
Curuzú, estancia........					* 24-37-13	0-43-21
San Joaquín, ruinas.....					24-44-49	1-1-35
	N. 20-24 E.	261	6.75	261		
S.n Estanislao, Pueblo ..					——	——
	....	.....	29.0	262		
San Joaquín, Pueblo					* 25-7-47	1-23-16
	N. 26-19 E.	221	....	.....		
M punto					* 24-39-50	1-35-15
	....	.....	6.3	221		
Carimbatay, parroquia ..					* 24-34-35	1-39-04
	N. 23-48 1/2 E.	333	....	.....		
Curuguaty, villa........					* 24-28-1	1-42-15

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Distanc.°	núm.°	Lat.° A	Long.° E.
Curuguaty, Villa	N. 56-41 O.	333	1.	333		
Villarica, ruinas					24-28-27	1-41-20
Candelaria, ruinas	N. 52-20 E.	333	....	.....	24-30-43	1-37-53
Curuguaty, Villa						
	N. 10-41 O.	333	....	.....		
Ybyrapariyá, ruinas					* 24-22-56	1-41-12
Ytapé, cerrito mayor	S. 3-40 O.	228	....	.....		
S.ª Ana, estancia					* 26-16-44	1-3-43
	N. 53-40 E.	228	....	.....		
Caazapá, Pueblo					* 26-11-12	1-12-8
Villarica, Villa	S. 53-40 E.	62	....	.....	* 25-49-21	1-6-15 * 1
Ytapé, cerrito mayor						
	S. 74-40 O.	42	....	.....		
Baez, estancia					* 25-54-19	0-53-46
Ytapé, cerrito mayor	S. 35-40 E.	444	....	.....		
Lopez, casa					* 25-55-53	1-4-37
	....	.....	....	.....		
S.ª Ana, estancia						
Ytapé, cerrito mayor	N. 9-40 O.	228			25-52-47	1-0-37
	S. 57-40 E.	444				
Lopez, casa						
Moreno, casa	....	.....	10.76	282		
Arroyos, vice-parroquia					* 25-29-36	0-52-53
	....	.....	3.833	286		
Cariy, vice-parroquia					* 25-30-27	0-48-35
Caacupé, vice-parroquia					* 25-24-0	0-29-31
	N. 80-0 E.	91	1.3	91		
Ximénez, cerro					25-23-44	0-32-10
	S. 19-15 O.	290				
Arcediano, casa						

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
Paraguary, vice-parroquia						
	S. 30-5 ½ O.	31				
Agudo cerrito de Carapeguá.....					25-40-38	0-23-45
	N. 7-55 O.	24	....	.....		
Yaguarón, Pueblo						
	....	.....	....	.....		
Paraguary, vice-parroquia						
	S. 27-20 ½ O.	31	....	.....		
Chato cerrito de Carapeguá					25-46-29	0-24-38
	N. 11-25 O.	24				
Yaguarón, Pueblo						
Paraguary, vice-parroquia						
	S. 40-24 ½ E.	31				
Chircal, cerrito........					25-47-50	0-40-33
	N. 83-20 ½ O.	300	....	.....		
Carapeguá, parroquia ..						
	N. 32-20 ½ E.	31	....	.....		
Paraguary, vice-parroquia						
Chaury, cerrito.........	....	.....	....	.....	25-51-24	0-41-16
	N. 71-20 ½ O.	300				
Carapeguá parroquia....						
	S. 79-20 ½ O.	300				
Naranjay, cerrito......					25-48-13	0-36-26
	N. 26-24 ½ O.	31	....	.....		
Paraguary, vice-parroquia						
	————	.....	....	.....		
Carapeguá, parroquia ..						
C punto						
	S. 15-22 E.	450				
Lambaré, cerrito					25-20-11	0-0-31 Oeste
	N. 7-52 O.	450	....	.....		
Isidro platero, casa						
	S. 64-1 O.	450	*0.419'5	450		
C punto						

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
C punto						
	S. 6-44 E.	450				
Tacumbú, cerrito					25-17-52	0-1-13
	N. 21-3 E.	450				
Isidro platero, casa						
C punto						
Pilcomayo, boca					25-21-9	0-1-17
	N. 41-15 E.	451	* 1.286	451		
Lambaré, cerrito						
	S. 39-17 E.	455	....	.....		
D. punto...............					25-30-42	0-9-7
	N. 84-56 O.	459	* 3.26	459		
E punto					25-30-25	0-5-33
	N. 27-37 O.	458	....	.....	....	....
Lambaré, cerrito						
	S. 69-4 E.	462				
Lambaré, vice-prrroquia.					* 25-20-0	0-0-0
Guarambaré, Pueblo					* 25-29-48	0-10-44
	S. 57-44 O.	455	....	.....		
D punto						
	N. 22-2 O.	455	....	.....		
Ipané, Pueblo					* 25-27-44	0-7-45
	S. 71-54 O.	454	*0.8584	454		
Valdovinos, casa...					25-28-0	0-6-51
Angostura, vigía........					* 25-34-38	0-3-35
	N. 23-13 E.	458				
E punto						
	S. 60-24 O.	458	1.......	458		
Villeta, Pueblo					25-30-55	0-4-35
Agudo cerrito de Carapeguá						
	S. 23-40 O.	112	....	.....		
Tabapy, Pueblo					* 25-54-56	0-19-48
Aruay, cerrito						

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
Arruay, cerrito						
	N. 5-28 O.	21	....	.....		
Itá, Pueblo					* 25-30-30	0-15-58
Carapeguá, parroquia ..						
	S. 51-50 E.	300				
Tatuquá, cerro					25-58-12	0-41-8
	S. 3-46 O.	410				
F punto						
	....	.....	....	.....		
Carapeguá, parroquia ..						
	S. 67-20 ½ E.	300	....	.....		
Yariguahá-mĩ, cerro ...					25-50-42	0-36-9
	S. 8-44 E.	410				
F punto						
Tatuquá, cerro						
	S. 71-40 O.	115				
Samaniego, estancia....					* 26-2-59	0-25-1
	N. 9-40 E.	302	....	.....		
Qyyyndy, vice-parroquia.					* 25-58-26	0-15-53
Tatuquá, Cerro						
	S. 59-40 O.	38				
Ybycuy, vice-parroquia					* 26-0-54	0-36-12
	S. 30-54 ½ E.	38	....	.....		
Baez, casa					* 26-2-15	0-37-5
S.ª María de Fee, cerrito..						
	S. 15-0 E.	141				
S.ª Rosa, Pueblo					* 26-53-9	0-47-50
	N. 34-0 O.	136	....	.....		
S.ª María de Fee, Pueblo					* 26-48-12	0-43-57
	S. 85-14 E.	136	....	.....		
S.ª María de Fee, cerrito					26-48-23	0-46-12
	N. 10-14 O.	417	....	.....		
G punto						
S.ª María de Fee, cerrito						
	N. 72-4 E.	225	....	.....		
Yuty, Pueblo					* 26-36-30	1-28-53

PARAJES.	RUMBOS.	núm.ᵒ	Distanc.ᵃ	núm.ᵒ	Lat.ᵈ A.	Long.ᵈ E.
+ Ă punto						
	S. 69-16 E.	459				
Ñanduá					25-34-28	0-17-49
	N. 64-31 O.	455	....	.....		
D. punto						
	S. 23-44 O.	459	*0.7263	459		
Ă punto						
	S. 58-6 E.	459				
Aruay, cerrito					25-35-39	0-16-23
	N. 63-6 O.	455	....	.....		
D punto						
	....	....	....	.....		
E punto						
	N. 5-53 E.	458				
Frontera, cerrito					25-24-31	0-6-14
	S. 23-7 E.	455				
D punto						
Frontera, cerrito						
	N. 41-46 O.	461	....	.....		
Frontera, vice-parroquia					25-23-50	0-5-34
	N. 48-13 E.	461	*0.1864	461		
V punto						
	S. 30-26 E.	461				
Frontera, cerrito						
Quyquyhó, vice-parroquia					*26-13-13	
	S. 46-54 ½ E.	412	*0.88	412		
F punto					26-13-41	
	S. 56-35 ½ O.	412	*0.03	412		
G punto					26-13-50	
Paraguary, cerro						
	S. 11-44 E.	410	....	.....		
F punto						0-40-0
		....	....	.....		
Quyquyhó, vice-parroquia						0-39-19
F punto						
G punto		.....	....	.....		0-39-16

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Distanc.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
Yuty, Pueblo	....	.....	....	.....	—	—
	....	.....	9.......	224		
Molas, obraje					* 26-43-37	1-35-4
Cabañas, casa						
	N. 59-46 E.	117				
F. punto..............					—	
	N. 3-46 E.	410	....	.....		
Tatuguá, cerro					—	—
	S. 26-46 O.	117	....	.....		
Cabañas, casa					26-19-26	0-28-58
	S. 22-0 E.	118	304	118		
Tebicuarí, paso del......					26-22-35	0-32-22
Ybytypané, cerrito					—	—
	S. 2-47 E.	105	....	.....		
Ytaguá, vice-parroquia ..					* 25-24-44	0-16-54
Yuty, Pueblo					—	—
	....	.....	6.75	446		
Astigarraga, obraje					* 26-35-21	1-37-59
Poco al Oeste de la confluencia de los Tebicuarí y Piraporaru					26-43-37	0-55-55
	S. 60-40 O.		....	.....		
S.ta María de Fé, cerrito.					—	—
	S. 1-10 E.		....	.....		
Poco al O. de la unión de ambos Tebicuarí.......					26-40-34	0-46-32
Isla alta						
	S. 29-13 O.	78				
Amancio González, casa .					—	
	—	.....	....	.....		
Emboscada, Pueblo					—	—
	S. 41-47 E.	76	....	.....		
Isla alta					25-10-36	0-19-51
	N. 89-13 E.	247	....	.....		
Aparipy, cerrito					25-10-26	0-33-45
	N. 53-34 O.	470	* 6.705	470		
Curupay, árbol						
	S. 60-3 O.	470				
Isla alta						

PARAJES	RUMBOS.	núm.ˢ	Distanc.ˢ	núms.ˢ	Lat.ˢ A.	Long.ˢ E.
Yrundey-uru, vigía....					25-7-16	0-35-16
	S. 25-13 O.	470	* 3.499	470		
Aparipy, cerrito.......						
	N. 59-5 E.	470	* 9.52	470		
Azevedo, estancia......					25-5-26	0-24-34
	....	.....	5.4			
Pirapó, estancia.......					* 25-0-12	0-26-1
	N. 53-11 E.	251	8.	249		
Catiguá, estancia......					24-55-06	0-33-3
	....	.....	9.9	252		
Palmar, punto.........					24-46-26	0-28-27
	S. 9-11 O.	252				
Pirapó, estancia.......						
Palmar, punto.........						
	N. 2-49 O.	252				
Humo................					24-31-4	0-27-37
	N. 51-40 E.	256	3.6	255		
Ybyracapá, estancia....					24-28-50	0-30-43
	N. 25-20 O.	256	6.	256		
Guarepoty, Pueblo.....					* 24-23-25	0-27-54
Maynomby, vigía......					25-9-0	0-31-6
	S. 59-17 E.	470	*2.8125	470		
Aparipy, cerrito.......						
	N. 22-27 O.	470	* 3.585	470		
Tobaty, ruinas........					25-1-35	0-29-44
Q, punto..............						
	S. 85-42 E.	87				
R, punto..............						
	S. 15-16 O.	87	0.531			
Atyrá, Pueblo.........					* 25-16-45	0-26-59
	N. 43-42 O.	87				
Q, punto..............					25-16-11	0-26-24
	N. 49-18 E.	87				
Aparipy, cerrito.......						
	S. 15-43 O.	89	....	.....		
Tobaty, Pueblo........					* 25-16-16	0-31-59

PARAJES	RUMBOS.	núm.ˢ	Distanc.ˢ	núm.ˢ	Lat.ˢ A.	Long.ˢ E.
Atirá, Pueblo						
	....	.....	4.125	80		
Altos, Pueblo					* 25-16-6	0-22-30
Quinones, oratorio						
	S. 27-20 E.	96				
Paraguary, cerro						
	....	.....	....	.....		
Agudo cerrito de Areguá						
	S. 64-50 E.	96	....	.....		
Quinones, oratorio					25-29-31	0-24-2
Benitez, casa					* 25-17-29	0-10-14
	S. 60-31 E.	466	....	.....		
Agudo cerrito de Areguá						
Barrero, vice-parroquia.					25-22-28	0-37-19
	N. 17-30 E.	464	3.6			
Acosta, casa					* 25-19-2	0-38-30
	N. 64-30 O.	464	....	.....		
Tobaty, Pueblo						
Tabapy, Pueblo						
	....	.....	....	.....		
Quyyyndy, vice-parroquia						
	N. 71-10 O.	302	....	.....		
Cerrito de la Laguna...					25-55-40	0-16-14
	N. 76-20 E.	112				
Tabapy, Pueblo						
	S. 36-40 O.	112				
Ahedo, cerrito					26-1-38	0-14-2
	N. 73-20 E.	302				
Quyyyndy, vice-parroquia						
	....	.....	....	.....		
Tabapy, Pueblo						
	S. 35-40 O.	112				
Peña, cerrito					26-1-57	0-13-56
	N. 72-20 E.	302				
Quyyyndy, vice-parroquia						

PARAJES	RUMBOS.	núm.º	Dist.ª	núm.º	Lat.ª A	Long.ª E.
Yuty, Pueblo...........						
	N. 35-0 O.	226	4.2	226		
Piraporarú, paso del					26-36-4	1-23-11
	N. 28-0 O.	226	4.8	226		
Jesús María, estancia ...					26-31-48	1-20-37
Caazapá, Pueblo........						
	N. 53-0 O.	231				
S.ª Bárbara, estancia....					26-7-23	1-6-34
	N. 15-0 O.	231	....	.....		
Ytapé, cerrito						
	....	....	....	.....		
Caazapá, Pueblo........						
Amancio González, casa..						
		....	....	.....		
Ybytypané, cerrito......						
	N. 33-16 O.	467	....	.....		
S.n Roque, oratorio......					25-15-21	0-12-13
	N. 62-14 E.	467				
Amancio González, casa..						
Unión del Tebicuarí y Yaguy					25-2-16	0-32-16
	S. 6-1 E.	470	* 8.2125	470		
Aparipy, cerrito........						
	S. 74-6 O.	470	* 2.4425	470		
Unión del Piribebuy y Tobaty................					25-11-6	0-30-36
Asunción, ciudad........						
	N. 30-48 E.	451	* 10.012	451		
Confuso, cerrito					25-8-4	0-5-40
	S. 1-15 O.	451	* 3.134	451		
Castillo, vigía..........					25-11-12	0-5-36
Confuso, cerrito						
	N. 3-15 E.	451	* 2.338	451		
Población nueva de Don Amancio..............					23-5-8	0-15-46
	N. 15-15 O.	451	* 1.33			
Cerrito pelado..........					25-3-51	0-5-23

PARAJES.	RUMBOS.	núm.s	Dist.s	núm.s	Lat.s A.	Long.s E.
S. Ignacio-guazú, Pueblo					* 26-54-25	0-37-4
	N. 53-15 E.	126				
S. María de Fé, cerrito..					———	———
	S. 17-0 E.	143				
S.n Tiago, Pueblo.......					* 27-8-40	0-53-52
S.ta Rosa, cerrito........						
	N. 89-0 O.	141				
S.ta Rosa, Pueblo.......					———	———
	———	.....	....	.....		
S.ta María de fé, Pueblo..					———	———
	S. 49-14 E.	136	....	.....		
S.ta Rosa, cerrito........					26-53-11	0-50-2
	S. 33-0 E.	145	....	.....		
S.n Miguel, estancia.....					* 27-10-59	1-3-0
	....	.....	18.4	146		
S.n Cosme, Pueblo.......					* 27-18-55	1-21-52
	....	.....	23.81	149		
Ytapúa, Pueblo.........					* 27-20-16	1-48-1
	....	.....	8.105	151		
Candelaria, Pueblo......					* 27-26-46	1-53-29
	S. 80-58 E.	157	....	.....		* 1-53-32
S.n Cosme, ruinas.......					* 27-27-0	1-55-4
Candelaria, Pueblo......					———	
	N. 85-0 E.	157	70945 —			
S.ta Ana, cerro..........					27-26-4	
	N. 3-4 E.	159	....	.....		
S.ta Ana, Pueblo........					* 27-23-45	
	S. 61-4 O.	157	....	.....		
H punto...............					27-24-37	
	S. 44-56 E.	157				
S.a Ana, cerro..........						
Candelaria Pueblo......					———	———
	S. 70-34 O.	157	....	.....		
H punto...............					———	2-0-27
	———	.....	....	.....		
S.ta Ana, cerro..........					———	2-2-11
	———	.....	....	.....		
S.ta Ana, Pueblo........					———	2-2-12

PARAJES.	RUMBOS.	núm.s	Distanc.s	núm.s	Lat.s A.	Long.s E.
Loreto, Pueblo					*27-19-28	2-6-21
	S. 28-4 O.	159	....	.....		
S.ta Ana, cerro						
	N. 15-4 E.	159	....	.....		
S.n Ignacio mirí, Pueblo.					*27-14-52	2-5-46
Corpus, Pueblo					*27-7-23	2-8-29
	S. 20-1 E.	165	0.6			
Purificación, capilla					27-8-2	2-8-45
	S. 16-390	165	....	.....		
S.ta Ana, cerro						
K punto						
	N. 68-6 E.	220				
Corpus, Pueblo						
	....	.....	....	.....		
S.n Ignacio-miry, Pueblo.						
	N. 72-540	220	....	.....		
K punto					27-12-2	1-55-29
	N. 6-6 E.	220	....	.....		
Trinidad, Pueblo					*27-7-35	1-56-1
	N. 20-54-O.	219				
Jesús, Pueblo					*27-2-36	1-53-54
Candelaria, Pueblo						
	S. 9-4 O.	169	4.2	169		
Y punto					27-30-55	1-52-44
	S. 9-4 O.	169				
S.n Miguel, capilla					27-38-40	1-51-21
	S. 48-25 O.	169				
S.n Cárlos Pueblo					*27-44-36	1-43-48
	N. 30-4 E.	169	....	.....		
Y punto						
S.n Cárlos, Pueblo						
	S. 34 40 E.	212	....	.....		
Apóstoles, Pueblo					*27-54-43	1-51-41
	S. 69-30 E.	208	....	.....		
Concepción, Pueblo					*27-58-44	2-3-47
	N. 29-50 E.	176	....	.....		
Mártires, Pueblo					*27-47-37	2-10-58

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
Mártires, Pueblo						
	S. 32-10 E.	176				
S.ta María la Mayor, Pueblo					* 27-53-14	2-14-56
			11	179		
S.n Xavier, Pueblo					* 27-51-8	2-26-56
P. Punto						
	S. 1-40 E.	212				
Apóstoles, Pueblo						
		.....	....	.....		
S.n Cárlos, Pueblo						
	S. 64-30 E.	212	....	.....		
P. punto					27-47-51	1-51-27
	N. 1-30 E.	212	....	.....		
San Josef, Pueblo					* 27-45-52	1-52-3
	N. 20-30 O.	171	....	.....		
Imán					27-42-36	1-50-41
	S. 12-30 O.	212				
P. Punto						
S.n Josef, Pueblo						
	....	.....	10.3	173		
S.n Juan, estancia					* 27-45-2	2-3-14
S.ta María Mayor, Pueblo						
	S. 16-10 E.	178	....	.....		
S.n Nicolás, Pueblo					* 28-12-0	2-21-7
	S. 50-0 E.	203	....	.....		
S.n Luis, Pueblo					* 28-25-6	2-38-46
	S. 79-0 E.	201	....	.....		
S.n Lorenzo, Pueblo					* 28-27-24	2-52-30
	S. 57-0 E.	199	....	.....		
S.n Miguel, Pueblo					* 28-32-36	3-1-33
	S. 59-0 E.	190	....	.....		
S.n Juan, Pueblo					* 28-26-56	3-12-20
S.to Angel, Pueblo					* 28-17-19	3-20-48
Apóstoles, Pueblo						
	S. 35-8 O.	343	5.527	343		
S.n Alonso, capilla					27-59-14	1-48-6

PARAJES	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A	Long.° E
S. Alonso, capilla					———	
	S. 28-36 1/2 O.	343	9.591	343		
S.a María, estancia....					28-7-39	1-42-54
	S. 36-13 1/2 O.	343	5.603 —	343		
S.n Estanislado, capilla					28-12-11	1-39-6
	S. 2 35 E.	343	10.14	343		
S.n Josef, estancia					28-22-19	1-39-37
	S. 17-3 1/2 E.	343	....	.....		
S.to Tomé, Pueblo					* 28-32-49	1-43-17
	S. 15-11 1/2 E.	343	....	.....		
S.n Borja, Pueblo					* 28-39-51	1-45-2
	N. 15-46 O.	343	3.81	343		
Uruguay, paso del					28-36-11	1-43-52
S.to Tomé, Pueblo.....						
	....	.....	76.6	349		
Yapeyú, Pueblo.......					29-33-47	1-2-32
	....	.....	65.73	349		
S.n Borja, Pueblo					———	———
	———	.....	....	.....		
S.to Tomé, Pueblo.....					———	———
			53.56	349		
La Cruz, Pueblo					29-19-1	1-12-28
	....	.....	48.69	349		
S.n Borja, Pueblo						
S.n Cárlos, Pueblo					———	
	N. 79-0 O.	353	9.5	353		
S.n Miguel, estancia...					27-42-47	1-33-0
	....	.....	10.	354		
S.n Clemente, estancia.					27-39-4	1-22-44
	N. 77-0 O.	354	7.	355		
S.a Tecla, Tranquera ..					* 27-27-30	1-15-19
	S. 43-0 O.	359	....	.....		
S.n Antonio, rancho ...					* 27-41-0	1-11-38
	N. 3-15 O.	356	....	.....		
S.n González, estancia .					27-34-6	1-11-12
	....	.....	5.	356		
S.ta Tecla, Tranquera..						

PARAJES.	RUMBOS.	núm.ᵉ	Dist.ᵃ	núm.ᵉ	Lat.ᵈ A.	Long.ᵈ E.
S.n Gonzalo, estancia....					—	—
	S. 85-0 O.	357	1.5	357		
S.n Miguel, Tranquera...					27-34-14	1-9-29
	S. 85-0 O.	357	12.62	357		
Loreto, Tranquera......					27-35-20	0-55-39
S.n Miguel, Tranquera...					—	—
	N. 73-0 O.	357	6.	357		
Sta María, estancia......					27-30-58	1-3-14
S.n Antonio, rancho.....					—	—
	S. 1-0 E.	359	4.56	360		
S.ta María, rancho......					27-45-34	1-11-44
	....	.....	16.	361		
S.n Gerónimo, rancho....					* 27-54-47	0-57-7
	....	.....	9.	362		
S.n Xavier, estancia.....					* 28-3-47	0-57-7
			17.27	365		
S.n Solano, estancia.....					* 28-21-3	0-57-7
			12.6	366		
S.n Agustín, estancia....					* 28-31-42	0-49-28
	S. 57-0 O.	347	6.	367		
Yuquyguá, (estancia) paso					28-34-57	0-43-46
	S. 58-0 O.	375	11.66	375		
W punto..............					28-41-9	0-32-24
	....	.....	11.727	376		
Asunción, estancia......					* 28-35-26	0-19-24
Corrientes, ciudad......					* 27-27-21	* 1-5-0 Oeste
	S. 31-0 E.	418	6.417	418		
Riachuelo, paso del.....					27-32-51	1-2-0 O.
	S. 9-35 E.	419	5.51	419		
Sombrero, paso del......					27-38-17	1-0-44 O.
	N. 7-0 O.	419	2.614	419		
Sombrerito, paso del....					27-40-47	1-1-36 O.
	S. 13-35 E.	420	10.85	420		
Empedrado, paso del....					27-51-48	0-58-36 O.
	S. 3-0 E.	421				
Comandante, casa.......					* 27-54-20	0-58-28 O.

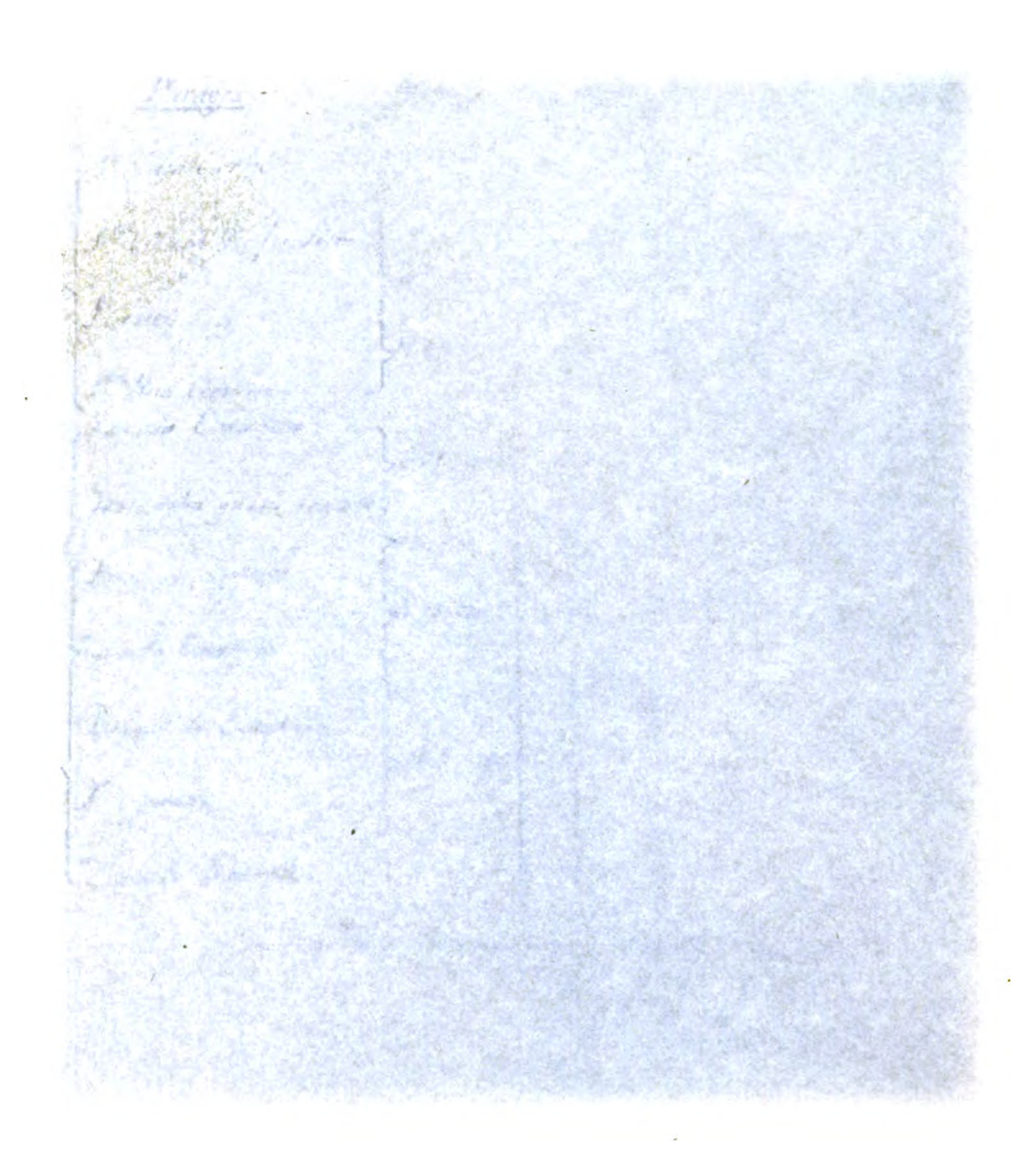
PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
Comandante, casa						
	S. 37-10 O.	422	6.149	422		
Pedro González, paso al					27-59-14	1-2-27
	S. 4-40 E.	422	7.424	422		
S.n Lorenzo, paso del ..					28-6-38	1-1-55
	S. 18-30 O.	423	8.102	423		
Ambrosio, paso del					28-14-19	1-4-41
	S. 22-0 O.	423	....	.....		
Barrero, casa					* 28-16-54	1-5-53
	S. 19-32 O.	424	....	.....		
Garzas, Pueblo					* 28-28-49	1-10-40
	S. 10-15 O.	426	....	.....		
S.ta Lucía, Pueblo					* 28-59-30	1-17-2
	N. 24-26 E.	429	7.8895	429		
Poyson, casa					28-52-32	1-13-23
	S. 16-0 E.	429	0.4022	429		
S.ta Lucía, paso del					28-52-56	1-13-21
	N. 36-35 E.	429	....	.....		
S.n Roque, parroquia ..					* 28-33-33	0-56-35
	N. 24-30 O.	432	4.744	432		
Punto					28-29-14	0-59-8
	N. 31-40 E.	432	16.59	432		
Saladas, parroquia					28-15-7	0-49-14
	N. 42-20 O.	434	....	.....		
S.n Lorenzo, rancho					* 28-6-23	0-58-1
Corrientes, Ciudad						
	....	.....	....	.....		
Comandante, casa						
	....	.....	21.6	389		
Mburucuyá, parroquia .					27-46-48	0-35-35
	....	.....	32.5	389		
Corrientes, Ciudad						
	....	.....	45.	389		
Caacaty, vice-parroquia					27-17-56	0-16-30
	....	.....	34.	389		
Mburucuyá, parroquia .						

PARAJES.	RUMBOS.	núm.°	Dist.°	núm.°	Lat.° A.	Long.° E.
Guacaras, Pueblo					27-27-31	0-54-12
	N. 89-0 O.	439	9.6	439		
Corrientes, ciudad						
S.n Patricio, estancia...						
	N. 16-0 O.					
S. María de Fee, cerro..						
	....	.....				
S. Rosa, cerro						
	S. 31-0 O.	.....	....			
S.n Patricio, estancia...					26-55-29	0-48-29 E.
	....	.....	8.	.....		
S.n Ramón, ídem					26-59-25	0-56-18
	N. 42-0 O.					
S.ta Rosa, cerro						
	S. 56-0 E.	.....	....	.....		
S.n Luis, puesto					27-1-24	1-4-40
	....	.....	7.736			
S.n Ramón, estancia....						
S.n Rafael, estancia....						
	....	.....	8.2			
S.n Luis, puesto						
S.ta Rosa, cerro						
	S. 64-0 E	.....	....	.....		
S.n Rafael, estancia....					27-3-3	1-13-37
	....	.....	5.138			
Castillo, casa					* 26-58-12	1-15-31
			7.5	.....		
Cangò, vice-parroquia..					* 26-54-46	1-21-9
S.ta María de Fee, cerrito						
	S. 23-30 O.					
Itaquy ó S.ta Teresa, estancia					26-57-20	0-41-49
	N. 60-30 E.	.....	....	.....		
S.ta Rosa, cerrito						
	....	.....	....	.....		
S.ta María, cerrito						

PARAJES	RUMBOS.	núm.ˢ	Dist.ˢ	núm.ˢ	Lat.ˢ A.	Long.ˢ E.
S.ta Rosa, cerrito						
	....	.....	....	......		
S.ta María de Fee, ídem..						
	S. 51-0 O.	.....	....	......		
Puesto					26-51-7	0-38-9
	N. 85-0 E.					
S.ta Rosa, cerrito						
Zavala, estancia						
	S. 61-40 E.					
Yariguahá-guazú, cerrito						
	....	.....	....	......		
Frontera, cerrito						
	S. 11-20 O.	.....	....	......		
Zavala, estancia					25-33-1	0-4-22
	....	.....	5.4			
Delgadillo, estancia.....					25-36-20	0-10-1
	N. 2-36 O.	.....	....	......		
Ă punto					25-31-22	0-8-4
	....	.....	....	......		
Zavala, estancia						

Asump.n del Paraguay y Agosto 31 de 1790.

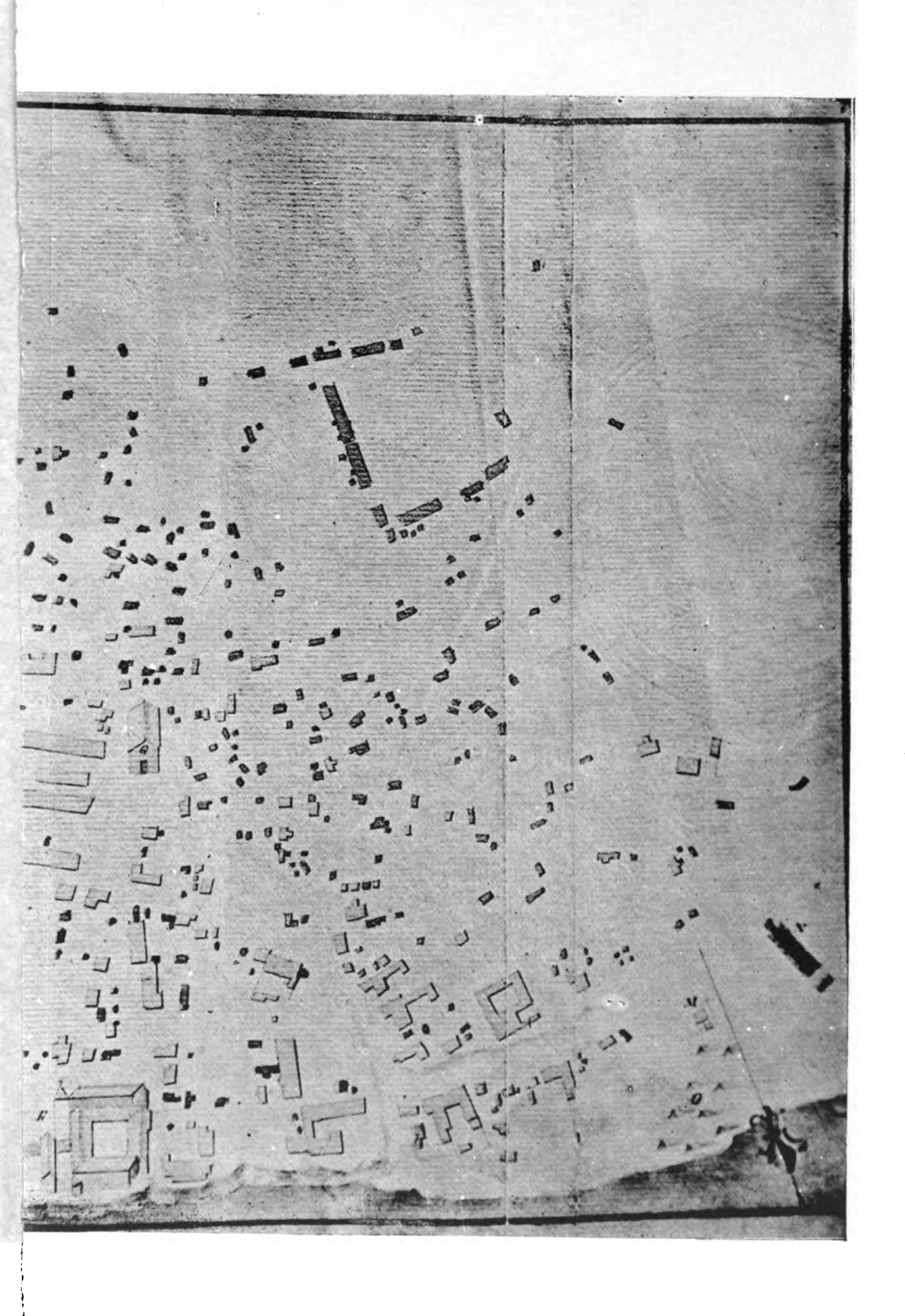
Felix de Azara.

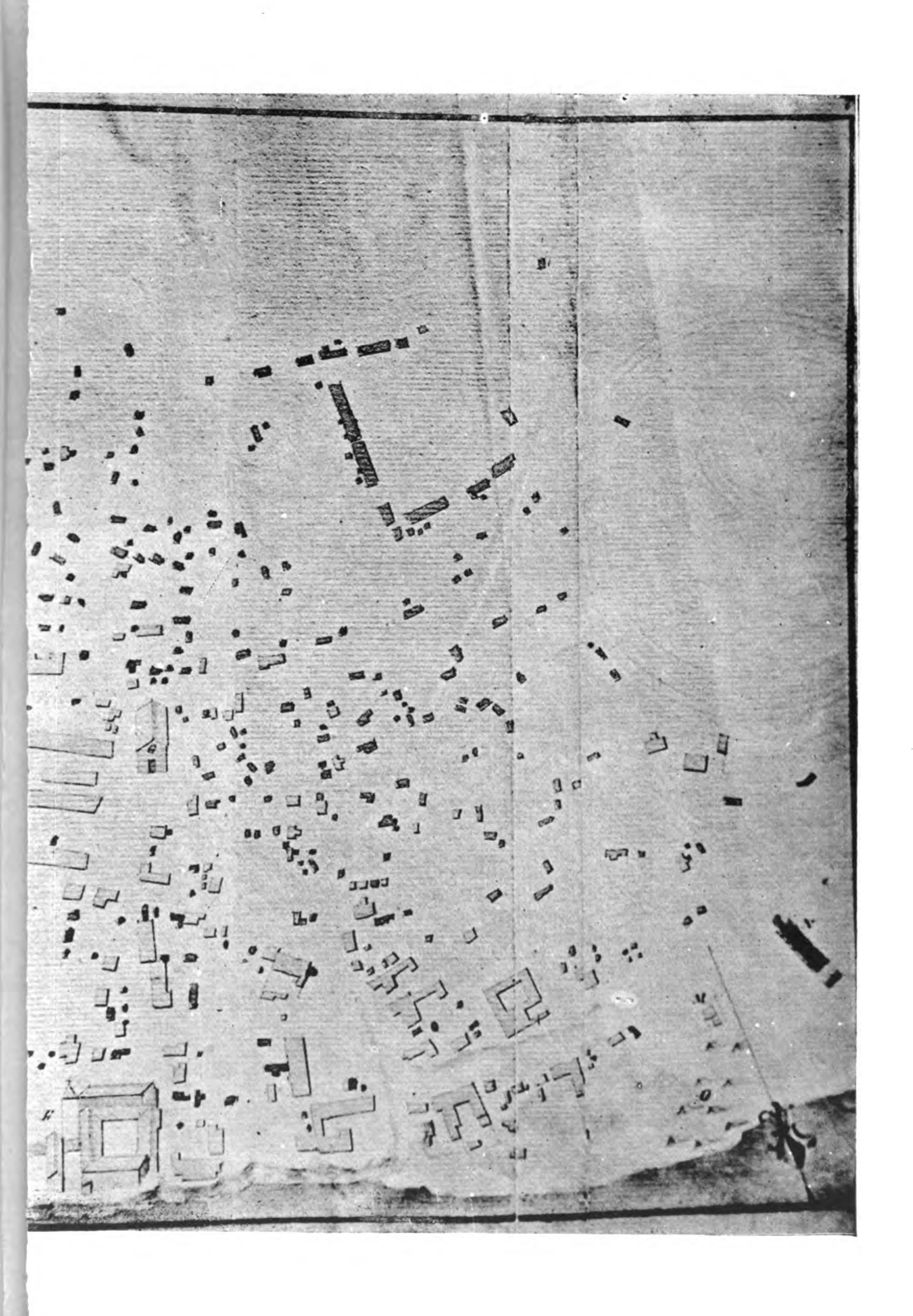


Parages	Rumbos	Ms.	Distan.	Ms.	Lat. A.	Long. E.
Sta. Rosa Cerrito					—	—
Sta. Maria de Fee Pueb.						
	S 51 _ 0					
Puesto					26 _ 31 _ 7	0 - 38 - 9
	N 85 _ 0 E					
Sta. Rosa Cerrito						
Zavala Estancia						
	S 61 _ 40 E					
Yariguaha guazú Cerrito					—	—
Primero Cerrito					—	—
	S 11 _ 20 O					
Zavala Estancia					25 _ 33 _ 1	0 - 4 - 12
			5.4			
Delgadillo Estancia					25 - 30 _ 20	0 - 10 - 19
	N 2 _ 36 O					
X punto					25 _ 31 _ 22	0 - 8 - 58
Zavala Estancia					—	—

Asump.n del Paraguay y Agosto 31 de 179_

Felix de Azara





ÍNDICES

ÍNDICE

ÍNDICE DE GRABADOS

LÁMINAS

CUADROS SINÓPTICOS

FE DE ERRATAS.

PÁGINA	LÍNEA	DICE	LÉASE
XXIII	1	Bibiloteca	Biblioteca.
LXXII	9	cnoatención	con atención.
LXXII	29	su curso 1784	su curso en 1784.
LXXVII	4	Tamburini	Tamburino.
LXXX	13	se sobrepasó el del hombre	sobrepasó al del hombre.
LXXXII	9	generación	generacion.
CXXX	7	caniguá	cainguá.
Cuadro sinóptico de los «Nu-Aruac»		Wallacé	Wallace.
íbid		Creveaux	Crevaux.
9	2	54°	57°.
13	nota (3)	figura el	figura en el.
35	nota (1)	apelidos	apellidos.
71	nota (1)	M. D. de Irala	D. M. de Irala.
71	nota (1)	fasc	facs.
90	nota (1)	murallas	cercados.
98	nota (1)	Revista de Buenos Aires	Revista del Rio de la Plata.
109	nota (1)	afin de	afin con.
109	nota (1)	, cómo	que.
119	nota (1)	Reg. del Plata	Rep. del Plata.
119	nota (2)	manschados	manchados.
138	nota (2)	Pirapararú	Piraporarú.
147	nota (3)	subrayadas	tachadas.
148	nota (2)	antadanta	anta-danta.
160	nota (1)	écom.	écon.
199	nota (1)	Sigue texto	Sigue el texto.
214	nota (1)	pie	pié.
221	nota (2)	torquatos	torquatus.
239	nota (1)	fué escrito	fué escrita.
240	27	—	400.
240	nota (1)	tribu cognata de	cognata con.
240	nota (2)	íbid	MS. Mitre.
265	nota (1)	y á la banda	y en la banda.
271	nota (2)	que «haciendo de tripas corazón»	que les admitió «haciendo», etc.
288	nota (1)	davám	davam.
349	23	ormithología	ornitología.
349	23	ortinología	ornitología.
359	nota (1)	chirapacito	chiripacito.
379	nota (2)	embustor	embustero.
382	nota (1)	ichtiófagos	ictiófagos.

PÁGINA	LÍNEA	DICE	LÉASE
382................	nota (1)....	quiniquiaos...........	quiniquináos.
382................	nota (1)....	ecétera...............	etcétera.
382................	nota (1)....	ichtiófagos...........	ictiófagos.
382............. ...	nota (1)....	Lafone y Quevedo.....	Lafone Quevedo.
383................	nota (2)....	D. Orbigny...........	d'Orbigny.
383................	nota (2)....	esto todavía..........	no prueba todavía.
383................	nota (2)....	confusión que.........	confusión como.
389................	nota (1)....	Booles................	Bohls.
389................	íbid........	Villaeta..............	Villalta.
390................	nota (2)....	no pueden se.........	no pueden ser.
390................	nota (2)....	pétit.................	petit.
391................	nota (3)....	igualmente publica....	publique igualmente
394................	nota (1)....	sinónima.............	synonima.
394................	nota (1)....	aquí los teneis los.....	aquí teneis los
394................	nota (1)....	Aruguay.............	Araguay
394................	nota (1)....	sarne.................	sarna.
401................	nota (1)....	permitánsenos........	permítasenos.
402................	nota (1)....	más una vez..........	una vez más.
405................	nota (1)....	diferen..............	difieren.
406................	nota (2)....	cuanto..............	en cuanto.
406................	ibid........	difere...............	difiere.
407................	nota (2)....	primitips............	primitifs.
440................	nota (1)...	planos...............	planes
440................	nota (1)....	destacamiento........	destacamento.

TALLERES
A. BARREIRO Y RAMOS:
CALLE CERRO, 61.



Date Due
